



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

SEDE DE
OCCIDENTE



Coordinación
de Investigación

CIDICER

Centro de Investigaciones
sobre Diversidad Cultural
y Estudios Regionales



II COLOQUIO INTERNACIONAL
SOBRE DIVERSIDAD CULTURAL Y ESTUDIOS REGIONALES

Octubre 2012

306

P953m Memoria del II Coloquio Internacional sobre Diversidad Cultural y Estudios Regionales, 24, 25 y 26 de octubre de 2012. 1. e d.
San Ramón, Alajuela : Coordinación de Investigación: Centro de Investigaciones sobre Diversidad Cultural y Estudios Regionales (CIDICER), Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica, 2012.

1 Cd ; 40 mb, color.

ISBN: 978-9930-9473-2-6

1.CULTURA - REGIONALIZACIÓN I. TÍTULO



Contenido

PALABRAS PRELIMINARES

INTRODUCCIÓN. 8

PRESENTACIÓN. 9

CONFERENCIAS PLENARIAS

POESÍA LATINOAMERICANA DE VANGUARDIA:
DIVERSIDAD Y RUPTURA 11

DEL SUFRAGIO FEMENINO A LA PARIDAD EN COSTA RICA (1890-2010) . . 16

ARTE Y LITERATURA

EL ALAMBRE DE PÚA: EVIDENCIA DE LOS CONFLICTOS
SOBRE LA TIERRA EN AMÉRICA LATINA. 23

PAISAJE, POESÍA Y COLOR: PROPUESTA DE COLOR PARA EL
CENTRO DE SAN RAMÓN VINCULADA A ELEMENTOS
IDENTITARIOS RAMONENSES 27

LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL: MULTICULTURAL Y DIVERSA 39

EL TANGO EN COSTA RICA: PRÁCTICAS ESTÉTICAS
E IDENTIDADES MUSICALES EN EL IMAGINARIO URBANO NACIONAL
DE LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX 44

EL SUJETO CULTURAL EN LA LITERATURA INFANTIL COSTARRICENSE:
DE LA HOMOGENIZACIÓN CULTURAL AL RECONOCIMIENTO
DE LA MULTICULTURALIDAD. 61

POEMAS GRÁFICOS EN EL CANTÓN DE SAN RAMÓN. 73

EL COLOR EN LA CERÁMICA GUANACASTECA. 78



IDENTIDADES E INTERCULTURALIDAD

LECTURA DE UNA DINÁMICA CULTURAL COMO SISTEMA ABIERTO PARA LA AMÉRICA DE LA TARDANZA	91
CHAMANISMO, RITO, MAGIA Y RELIGIÓN.	101
LÉXICO UTILIZADO POR LOS PRODUCTORES DE GUARO DE CONTRABANDO, EN LA ZONA DE SAN RAMÓN	115
AMPLIANDO EL MOSAICO DE ALTERNATIVAS DE SATISFACCIÓN DE NECESIDADES BÁSICAS INTERESPECIES: LA CULTURA DE PAZ ESTRUCTURAL NO ANTROPOCÉNTRICA.	127
LA INFLUENCIA DE LA LENGUA Y LA CULTURA CHINA EN EL DIALECTO PUNTARENENSE: EL TÉRMINO “CHINO” EN LAS FRASES IDIOMÁTICAS.	145
NORMA, COSTUMBRE Y POLÍTICAS: LA INDUCCIÓN A UN CAMBIO CULTURAL ENTRE LOS BRIBRIS DE TALAMANCA EN EL SIGLO XXI	162
“VIVIENDO LA CULTURA VIVA COMUNITARIA EN COSTA RICA: EXPERIENCIA DESDE LA PEÑA CULTURAL RAMONENSE”	172
CUENTOS Y HAZAÑAS DE ÑOR GARÚA: HISTORIAS, REALIDAD O FICCIÓN	182

ESTUDIOS CULTURALES Y GÉNERO

LA GLOCALIZACIÓN: UN PROCESO DE MIMETISMO CULTURAL NO INOCUO EN LA HEGEMONÍA Y DOMINACIÓN GLOBALIZADA.	197
RETRATO DE FAMILIAS COSTARRICENSES: LAS FAMILIAS NO TRADICIONALES FRENTE AL CONCEPTO DE LA FAMILIA TRADICIONAL.	205
NECESIDADES HUMANAS Y CONTRIBUCIONES AL DESARROLLO LOCAL DE LAS MUJERES MIGRANTES NICARAGÜENSES QUE HABITAN EN EL CANTÓN DE GRECIA.	216
LO MASCULINO Y LO FEMENINO: DECONSTRUCCIÓN DESDE LA PROPIA PERCEPCIÓN.	226
EL HOLOS FEMENINO: CÍRCULOS DE MUJERES, SOCIALIZACIÓN ANDROCOLONIAL Y CAMBIOS PARADIGMÁTICOS.	230
DISCURSOS SOBRE LA DIVERSIDAD CULTURAL Y LA MIGRACIÓN: SU INFLUENCIA EN LA VIDA COTIDIANA DE LAS MUJERES	240

ESTUDIOS REGIONALES

LOS QUEHACERES COTIDIANOS DE LAS ESCUELAS DE TARRAZÚ: 1899-1926.	250
CORRELACIÓN ENTRE LAS CALIFICACIONES DE LOS ESTUDIANTES Y LA EVALUACIÓN DOCENTE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR	258
APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LAS ESTRATEGIAS DE SOBRE VIVENCIA EN LOS CANTONES DE SAN RAMÓN, NARANJO Y PALMARES.	264
IMPORTANCIA DEL MONITOREO DE LA CALIDAD DEL AGUA POTABLE EN EL CANTÓN DE GRECIA Y SUS REPERCUSIONES SOBRE LA SALUD Y EL AMBIENTE.	274
ARTESANOS DEL CARIBE NORTE, SUS CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS Y EL REFLEJO DE LOS PATRIMONIOS EN SUS PRODUCTOS.	282
JUVENTUDES E IDENTIDADES CAMPESINAS EN TRES CANTONES DE OCCIDENTE: OCUPACIONES LABORALES Y RUPTURAS CON LA RURALIDAD TRADICIONAL.	293
INDÍGENAS AMAZÓNICOS ECUATORIANOS VERSUS CHEVRON: LA LUCHA DE LA DIGNIDAD POR LA VIDA VERSUS EL DERRAME DE LA SELVA	305
HISTORIA AMBIENTAL DEL SANTUARIO DE SAN MIGUELITO DE BARRANCA. .	317

VALORACIONES SIMBÓLICAS Y BIENESTARES SUBJETIVOS DERIVADOS DE LA PARTICIPACIÓN EN LOS PROCESOS DE CREACIÓN DE OBJETOS ESTÉTICOS PARA EL TURISMO. EL CASO DE ISLITA, GUANACASTE	326
CONTINUIDAD EN EL ESTUDIO DE LA DIVERSIDAD SOCIOPOLÍTICA EN LA HISTORIA ANTIGUA DE COSTA RICA: II ETAPA DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN SECTOR OCCIDENTAL DEL VALLE CENTRAL	337
RESULTADOS DEL ESTUDIO DE PERCEPCIONES DE ACTORES SOCIALES SOBRE SALUD, PROMOCIÓN DE LA SALUD Y PARTICIPACIÓN SOCIAL, Y DE PLANES MUNICIPALES DE LA REGIÓN CENTRAL DE OCCIDENTE. 2011, COSTA RICA.	347
EDUCACIÓN CONTINUA DE LA PROMOCIÓN DE LA SALUD DESDE UNA ACCIÓN INTERINSTITUCIONAL.	358
EL CORREDOR BIOLÓGICO PASO DE LAS NUBES: ESTRATEGIA LOCAL EN EL USO ALTERNATIVO DE LAS TIERRAS PARA LOS PEQUEÑOS Y MEDIANOS PRODUCTORES DE CAFÉ.	380
LOS ARTESANOS DE GRECIA.	379
EL INTERINAZGO DOCENTE EN LA SEDE DE OCCIDENTE	391
NECESIDADES DE CONOCIMIENTO EN ORGANIZACIONES DE LA REGIÓN CENTRAL DE OCCIDENTE. META-ANÁLISIS DE LAS INVESTIGACIONES REALIZADAS DESDE LOS SEMINARIOS DE REALIDAD NACIONAL	404

EDUCACIÓN Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

PROPUESTA DE DISEÑO INTERACTIVO MULTIMEDIA DEL PROGRAMA DE COMUNICACIÓN VISUAL PARA EL PROYECTO POEMAS GRÁFICOS EN EL CANTÓN DE SAN RAMÓN, SEDE DE OCCIDENTE UNIVERSIDAD DE COSTA RICA 413

EL ACCESO ABIERTO A LA INFORMACIÓN: UNA PREMISA INDISPENSABLE PARA DESARROLLAR LA INVESTIGACIÓN EN DIVERSIDAD CULTURAL Y ESTUDIOS REGIONALES 421

EL ACTO DIDÁCTICO COMO PROCESO INTENCIONAL Y CONSCIENTE QUE RESPONDE A LA IDEA DE CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DESDE EL DIÁLOGO: PROPUESTA DE MEDIACIÓN PEDAGÓGICA PARA EL CURSO ED0012 DIDÁCTICA GENERAL. 429

DISMINUCIÓN DE LA BRECHA DIGITAL EN COSTA RICA. 434

INTEGRACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN (TIC) EN LOS SECTORES PRODUCTIVOS NO FORMALES DESDE UNA VISIÓN SOSTENIBLE. 439

GALERÍA FOTOGRÁFICA

II Coloquio Internacional Sobre Diversidad Cultural y Estudios Regionales. . . 446

Poemas Gráficos. 478

CRÉDITOS



PALABRAS PRELIMINARES



Detalle de la serigrafía introspección. Ricardo Chaves.

INTRODUCCIÓN

Desde la Sede de Occidente y, específicamente, en el seno de la Coordinación de Investigación y con el apoyo de la Dirección de la Sede y las Coordinaciones de Docencia, Administración y Acción Social, así como de la Vicerrectoría de Investigación, se han celebrado en el 2011 y en el 2012 dos coloquios internacionales sobre diversidad cultural y estudios regionales. El propósito de ambos consistió principalmente en motivar a investigadores e investigadoras de las distintas unidades académicas de la Universidad de Costa Rica y de otras instituciones de Educación Superior, así como a representantes de Centros e Institutos de Investigación nacionales e internacionales, a presentar resultados de investigaciones que contribuyeran a un mayor conocimiento de los procesos culturales y que dieran a conocer resultados que permitieran la comprensión de las realidades de distintos sectores y regiones. En el 2011 se presentaron cuarenta y seis ponencias y se dictaron tres conferencias magistrales, y en el 2012 se expusieron cincuenta ponencias y se impartieron tres conferencias magistrales.

La realización de estos coloquios se ha constituido en un aporte académico importante para un proyecto que se estaba desarrollando de manera paralela en la Sede de Occidente, el cual era la creación del Centro de Investigaciones sobre Diversidad Cultural y Estudios Regionales, el cual formaba parte del Plan de Desarrollo Estratégico (2008-2012) de esta Sede Universitaria. Desde la Coordinación de Investigación se trabajó en el logro de esta importante meta, la que se concretó para el 2013, dando origen al primer Centro de Investigaciones en una Sede Regional, teniendo como base una larga trayectoria de investigación en las áreas de letras, humanidades y ciencias sociales.

La Comisión Organizadora de estos coloquios estuvo integrada por las directoras de los programas de investigación: Licda. Alicia Alfaro Valverde, del Programa de Educación y sus perspectivas en la Zona de Occidente; M. Sc. Hannia Franceschi Barraza, del Programa de Desarrollo Regional; Licda. Antonieta González Paniagua, del Programa del Bosque Premontano y Licda. Damaris Madrigal López, del Programa de Historia local,

patrimonio cultural e identidades. También integraron dicha Comisión el Dr. Francisco Rodríguez Cascante, Director de la Sede de Occidente y la Dra. Magdalena Vásquez Vargas, como Coordinadora General. Esta Comisión se preocupó por desarrollar en los coloquios actividades culturales que estuvieran en función del reconocimiento de los imaginarios regionales y de la diversidad cultural costarricense; con este fin en el II Coloquio se realizó una visita por los murales gráficos, los que son el resultado del proyecto “Poemas Gráficos en el cantón de San Ramón” coordinado por la Licda. Roxana Salazar, así como una exposición fotográfica a cargo de Mónica Quirós Villalobos, titulada “SA’TSINI’ÑA NUESTRA MEMORIA. Mujeres bribris detrás de las cámaras”, en la que se dio a conocer la percepción que las mujeres indígenas tienen de sí mismas. Para esta última exposición hubo un claro apoyo del Centro de Investigaciones sobre Estudios de la Mujer (CIEM).

En esta Memoria se encuentran recopiladas las ponencias que los y las ponentes entregaron para su publicación y que fueron seleccionadas por la Comisión Académica del Coloquio. Estas han sido agrupadas en las siguientes temáticas: arte, literatura e identidades, identidades e interculturalidad, estudios culturales y género, estudios regionales, educación y nuevas tecnologías.

Para concluir, la Comisión Organizadora manifiesta su agradecimiento a todas las personas y entidades de la Universidad de Costa Rica que han contribuido, de una manera u otra, a la organización del II Coloquio y a la publicación digital del presente volumen, y de manera especial, a los y las participantes, quienes compartieron de manera generosa los resultados de sus investigaciones en esta actividad académica.

Dra. Magdalena Vásquez Vargas
Directora del Centro de Investigaciones en Diversidad Cultural y Estudios Regionales (CIDICER)

PRESENTACIÓN

El II Coloquio Internacional sobre Diversidad Cultural y Estudios Regionales, llevado a cabo el 24, 25 y 26 de octubre de 2012, por la Coordinación de Investigación de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica, dirigida en aquel momento por la Dra. Magdalena Vásquez Vargas, acogió el trabajo investigativo interdisciplinar y multidisciplinar de académicos de distintas sedes de la Universidad de Costa Rica, del país y del plano internacional.

Este Coloquio es producto de la diversidad y complejidad organizativa de la misma Sede de Occidente, en donde conviven especialistas de áreas diversas como artes y letras, educación, ciencias naturales y ciencias sociales. El producto presentado es, principalmente, el resultado de los programas de investigación de la Coordinación de Investigación de la Sede de Occidente: Bosque premontano, Desarrollo regional, La educación y sus perspectivas en la Región de Occidente de Costa Rica e Historia local, patrimonio cultural e identidades de la Región Occidental Central de Costa Rica, este último convertido al día de hoy en el Centro de Investigaciones sobre Diversidad Cultural y Estudios Regionales (CIDICER), en donde convergen propuestas de estudios de casos locales, nacionales o internacionales que realizan los profesores, investigadores y sus estudiantes, desde el seno mismo de la Sede o vinculados a otros centros o programas de investigación o instancias gubernamentales o comunales.

El II Coloquio sobre diversidad cultural y estudios regionales, propició que nos acompañaron dos académicos de amplio reconocimiento internacional. Del cono sur el reconocido poeta argentino Jorge Boccanera Hisijos (1952-), quien dejó por unos días su yerba mate para presentarnos una conferencia magistral sobre la poesía contemporánea latinoamericana, enfatizada en América del Sur y con una mirada novedosa sobre los poetas considerados como los “fundadores” o de la “constelación inicial”.

Desde la comunidad valenciana y de la Universidad de Alicante, España, debatió el Dr. José Tomás García García, quien puso sobre el tapete temas trascendentes para el mundo actual como la destrucción del patrimonio biológico, cultural y humano, tanto la

extinción inmaterial como material, esto contrastado con el término del Buen Vivir y de la historicidad formativa de nuestras sociedades en el globo terráqueo. Resultado de lo anterior, propone estrategias que puedan llevarnos a un pacifismo o convivencia mutua, sin tener que reproducir modelos victimizadores, sino emancipadores y liberadores. ¿Podremos conseguir tales fines? Escuchemos su propuesta.

A grandes rasgos, esta memoria recapitula ponencias y conferencias que enmarcan temas como el sufragio femenino, sociopolítica y arqueología, organización comunal, seminarios de realidad nacional, el sujeto cultural en la literatura infantil, la didáctica en el diálogo, literatura juvenil, arquitectura eclesiástica, análisis del color en la cerámica precolombina de Guanacaste, conflictos territoriales, escuelas rurales, estéticas e identidades sobre el tango en Costa Rica, el léxico del guaro, cuentos de personajes locales, chamanismo, cambios culturales entre los indígenas bribris, peña cultural, lengua y cultura china en la sociedad puntarenense, el coolí, poesía y gráfica urbana, propuesta de color para el espacio urbano ramonense, diseño interactivo del proyecto poemas gráficos, artesanos del Caribe Norte, artesanos de Grecia, objetos estéticos para el turismo en Islita, Guanacaste, deconstrucción de lo femenino y masculino, retratos de familias costarricenses, *holos* femenino, salud y participación social, indígenas amazónicos versus transnacionales, estrategias de sobrevivencia en la región de occidente, corredores biológicos y producción cafetalera, historia ambiental, evaluación docente, interinazgo, monitoreo de la calidad del agua, bosque demostrativo, promoción de la salud, dinámicas culturales, tecnologías de comunicación e información, brecha digital, acceso abierto, juventud e identidades campesinas, diversidad cultural y migración y mujeres emigrantes nicaragüenses en Grecia.

Este amplio abanico nos sitúa en la variedad de temas que inundan y acogen los investigadores de la Universidad de Costa Rica y que el Coloquio logró enlazar con las visiones de otros especialistas, nacionales e internacionales. Por tanto, quedan invitados a degustar de esta amplia diversidad cultural y regional en esta memoria.

Dr. Henry O. Vargas Benavides
Coordinador de Investigación

CONFERENCIAS PLENARIAS



María Eugenia Rodríguez Sáenz.

POESÍA LATINOAMERICANA DE VANGUARDIA: DIVERSIDAD Y RUPTURA

Jorge Boccanera Hisijos¹

El concepto de “diversidad”, que nos reúne en este Coloquio, está justamente en la base de la poesía contemporánea de América Latina, en tanto remite a lo plural, lo múltiple, lo complejo y se abre a instancias como disparidad, diferencia y discrepancia. En los momentos sucesivos que siguen al modernismo dariano y a la etapa que los críticos denominaron “mundonovismo”, se abre una brecha entre 1920-1930, cuya producción va a marcar indefectiblemente a la poesía contemporánea de esta parte del continente. La vanguardia –el término ha tenido cierto éxito, aunque provenga de la nomenclatura castrense: instalar una línea de avanzada- carga con una guerra mundial y va a vivir la agitación de conflagraciones próximas. Un tiempo en el que las voces de ruptura de nuestra América mantienen un diálogo intenso –adhiriendo o discrepando- con las distintas escuelas artísticas surgidas en Europa: futurismo, expresionismo, dadaísmo, cubismo, surrealismo, creacionismo, ultraísmo, etc. En el marco de ese careo nuestros poetas latinoamericanos reformulan los puntos programáticos de esos “ismos”, dando paso a una producción signada por lo diverso. Y lejos de someterse a las doctrinas rígidas que llegaban en forma de manifiestos, estos poetas que el crítico Saúl Yurkiévich dio en llamar “fundadores” y de “la constelación inicial” (1), optaron por un desarrollo autónomo y por el intercambio de ideas, vale decir: el debate y la crítica. Seguramente, sea ese su legado máximo, para las generaciones de autores que le siguieron hasta hoy: una escuela sin nombre, sin proclama, sin rumbo preconcebido, que podríamos denominar: libertad de creación. Salvo excepciones -el joven Borges adhiriendo al ultraísmo o la etapa creacionista de Vicente Huidobro- ninguna de esas voces fundadoras quedaría sujeta a programas ortodoxos; me refiero, entre muchos otros, a César Vallejo, Luis Cardoza y Aragón, Pablo Neruda, Oliverio Girondo, Salomón de la Selva, Nicolás Guillén, Raúl González Tuñón, Max Jiménez, Pablo De Rokha y Luis Vidales.

¹ Poeta, dramaturgo y ensayista argentino.

Ya Rubén Darío había rechazado para el modernismo el rótulo de “escuela literaria”, señalando que se trataba de un movimiento, o sea, que más en una estética cristalizada, lo ubicaba en un tránsito, un suceder, un devenir. En esa misma dirección los poetas citados carecieron de la pretensión de fundar o liderar alguna doctrina, corriente o tendencia. Girondo –tironeado en su país por grupos del surrealismo y el invencionismo, defenderá su independencia creativa: “yo nunca he pertenecido a escuelas (...) he tratado de beber en lo vivo, no en lo muerto” (2).

Esta posición va a ser sustentada desde ángulos diversos por pares suyos como Neruda quien desencaja la lírica de todo tipo de parámetros para hablar de “una poesía gastada como un ácido por los deberes de a mano... impura como un traje, como un cuerpo con manchas de nutrición... sueños y vigiliadas, profecías declaraciones de amor y de odio... creencias políticas, negaciones, dudas, afirmaciones, impuestos” (3).

González Tuñón, por su parte señala que la tradición de la poesía argentina encuentra su tónica en “la diversidad de estilos, formas y temas” haciendo hincapié en que “en la conciencia del poeta, del creador habrá siempre un terreno inalienable que no podrá ser hollado” (4).

Ampliamente informados y documentados sobre diferentes aspectos de los nuevos tiempos –el arte, la ciencia, la política- la mayoría de estos poetas desarrollan sus búsquedas estéticas por fuera del realismo a la vez que se desmarcan de las proclamas altisonantes que llegan de Europa. El énfasis de muchos de ellos está dirigido a impugnar aspectos ortodoxos del surrealismo. Así, Huidobro defiende, por sobre el dictado automático, a la razón. Brega por una poesía que surja de una “superconciencia”: “La poesía ha de ser creada por el poeta con toda la fuerza de sus sentidos más despiertos que nunca” (5).

Pero van a ser Cardoza y Aragón y Vallejo, quienes dediquen más textos a debatir el tema de las vanguardias, especialmente a la escuela que lidera Breton. El guatemalteco, tras aseverar que la verdadera vanguardia está en el libro sagrado de los mayas, el *Popol Vuh*, dice : “amo el anticonformismo y la lucha. No propongo tesis alguna”, a la vez que

cuestiona la escritura automática: “Qué reaccionario hacer diosa a la razón, o hacer dios al sueño”; y lamenta que el surrealismo se haya convertido con el tiempo en “escuela, método, sistema, academia, veterinaria” (6). Expresa: “nunca he defendido lo irracional por lo irracional. He querido la totalidad; para ello no he apartado lo solar de lo nocturno. La imaginación me ha impedido adherirme a un dogma...moda es lo que pasa” (7).

Tras especificar que “el arte descubre caminos, nunca metas”, Vallejo, refiriéndose a “las nuevas disciplinas estéticas”, advierte una “furiosa multiplicación de escuelas literarias tan improvisadas como efímeras”; centra su crítica en una poesía “seudonueva” que se queda en el mero enunciado de un léxico: “cinema, motor, caballos de fuerza, avión, radio, jazz band, telegrafía sin hilos” términos que, a su parecer, carecen de “un timbre humano, un latido vital y sincero”. En esa dirección cuestiona a los escritores americanos que ejercitan “una literatura prestada... importada y practicadas por remedo (que) no responden a necesidades peculiares de nuestra psicología y ambiente”. El peruano es contundente a la hora de afirmar que: “Casi todos los vanguardistas lo son por cobardía o negligencia. Uno teme que no le salga eficaz la tonada o siente que la tonada no le sale y, como último socorro, se refugia en el vanguardismo” (8).

Las referencias citadas hasta aquí no intentan para nada invalidar las conquistas de la vanguardia y sus diferentes propuestas estéticas, sino de ubicarlas en un marco por fuera de la desmesura de sus manifiestos que entronizan la modernolatría –el furor mecánico, el culto a la urbe moderna y a la velocidad- y enfatizaban la novedad. Según Vallejo, muchas de las conquistas reivindicadas por los “ismos” estaban ya en Mallarmé, en Lautreamont, en San Juan de la Cruz, en Laforgue y en los benedictinos del siglo XV.

Lo que esos poetas latinoamericanos van a preservar es un espacio de vislumbre entre la imaginación de la conciencia y la conciencia de la imaginación. Y lo harán de manera decidida contra cualquier clase de dogma estético y aún de sectarismo político. Vuelvo al poeta peruano: “En mi calidad de artista no acepto ninguna consigna o propósito, propio o extraño, que aún respaldándose de la mejor buena intención, someta mi libertad estética al servicio de tal cual propaganda política” (9).

El legado de todas las voces de ruptura fue sustancial, como quedó dicho, para las generaciones siguientes, mediante un único mandato: la variedad, la pluralidad, la discrepancia; la posibilidad de cada poeta a echar mano de aquellas herramientas que le sean imprescindibles en la singularidad de su quehacer; en el entendimiento de que el acto creativo reúne en un mismo haz a la percepción, la idea y la inventiva. Cuando Cardoza y Aragón dice: “con mi imaginación en movimiento pongo en movimiento a otra imaginación” (10), alude justamente a un espacio de libertades concomitantes, por sobre toda presunción de esquema, fórmula o guión prefijado. Se podría decir, así, que la vanguardia poética latinoamericana alimentó esa diversidad con base en un replanteo: en el plano de las ideas debatirlo todo, y en el plano de la creación abrir cauce a las búsquedas experimentales y a explorar diversos lenguajes de riesgo y. De ahí la pluralidad de estilos como característica y dato enriquecedor de un panorama de alto valor expresivo, cuyo trabajo sirvió de base a mucha de la literatura que vino después, incluso al denominado *boom* narrativo de los años 60/70. No es entonces casual que esta poesía de ruptura haya llegado a dominar, como género, gran parte del mapa de algunos de nuestros países, como sucedió en Chile a través de las figuras descollantes de Neruda, Huidobro, De Rokha y Gabriela Mistral.

Hay que enfatizar además el protagonismo de las escritoras de la vanguardia, una franja que ha sido escasamente considerada a la hora de analizar la producción de estos años: la chilena Winétt de Rokha, la peruana Magda Portal, la argentina Norah Lange, la uruguaya Blanca Luz Brum y las mexicanas Nahui Olin y Antonieta Rivas Mercado, entre otras. Mujeres que padecieron una mirada social doblemente impugnadora: por un lado la cerrazón de la sociedad patriarcal, por el otro el desarrollo de una labor artística en una franja trasgresora, iconoclasta, inconformista y no convencional, además de contestataria, porque fueron más allá, al reivindicar distintos aspectos de la emancipación de la mujer, debatir las ideas de la época y asumir férreas posiciones políticas: como los casos de Portal confundidora del Partido Aprista, Mistral apoyando la lucha de Sandino, Rivas Mercado trabajando en la campaña de José Vasconcelos por la presidencia de México, Winétt de Rokha adelantándose en mucho a la poesía testimonial chilena con sus poemas a Lenin y a Rosa Luxemburgo, y Luz Brum, editora de la revista *Guerrilla* y colaboradora del diario comunista *Justicia*. Muchas de estas escritoras vanguardistas

se desdoblaron en poetisas, narradoras, ensayistas, dramaturgas, traductoras, periodistas. Ejemplo de ello lo constituye la argentina Norah Lange con una obra que va de la poesía de imaginación ultraísta al relato autobiográfico, de la novela a la crónica, frecuentando un género inusual –el discurso– con sus libros *Estimados congéneres* y *Discursos*, con una escritura innovadora en la que encuentran cabida la fragmentación, las imágenes inesperadas, las torsiones de lenguaje, el humor dada, el absurdo y el trazo paródico, las locuciones populares y los neologismos.

El panorama de este tiempo de rupturas e innovaciones de la poesía latinoamericana, no estaría completo sin la presencia de importantes publicaciones que difundieron tanto las nuevas expresiones como los diferentes debates: *Repertorio Americano* (Costa Rica), *La Pluma* (Uruguay) *Amauta y Flechas* (Perú), *Klaxon* (Brasil), *Horizonte* (México) *Avance* (Cuba), *Martín Fierro* y *Prisma* (Argentina), *Claridad y Dínamo* (Chile), *Válvula* (Venezuela), entre muchas otras.

Para muestra, digamos que *Repertorio Americano*, dirigida desde 1919 por un intelectual lúcido e infatigable, Joaquín García Monge, se desdobló en sello editorial y publicación. Presentada como “Revista de la Prensa Castellana y Extranjera, de Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos”, las páginas del *Repertorio Americano* reflejaron el dinamismo de las letras y el pensamiento continental, en un cóctel temático que integró disciplinas varias: matemática, política, ciencia, deporte, caricaturas, urbanismo, medio ambiente, además de brindarle espacio a las leyendas indígenas de América, el folklore y al negrismo.

Por las páginas del *Repertorio Americano* publicaron sus primeros textos poetas vanguardistas como Salomón de la Selva, Carlos Pellicer, Cardoza y Aragón, Alfredo Gangotena, José Gorostiza, Fernán Silva Valdés, Jaime Torres Bodet, Ramón Gómez de la Serna y Pablo de Rokha; además de otros intelectuales como Alfonso Reyes, Mariano Brull, Pedro Henríquez Ureña, Carlos Luis Sáenz, José Vasconcelos, Juan José Tablada, José Carlos Mariátegui, Dulce María Loynaz, Alfonsina Storni y Waldo Frank.

Lo vernáculo es un punto medular de la multiplicidad de la poesía latinoamericana de

ruptura, que buscó las raíces americanas en expresiones que, eludiendo un nacionalismo elemental, a ratos contiguas, los críticos iban a denominar: regionalismo, criollismo, indigenismo, negritud, nativismo. Esa “autoctonía” que reclamaba Vallejo cuando, pedía una poesía de “acentos propios” y que lo hacía discernir entre poetas colonizados y poetas “no oficiales”. Dice: “La versión que hay que hacer es de las obras rigurosamente indo-americanas y precolombinas... en estas obras autóctonas, sí que tenemos personalidad y soberanía”; añadiendo que aún a lo largo “del proceso hispanoamericanizante de nuestro pensamiento, palpita y vive y corre... indestructible, el hilo de sangre indígena, como cifra dominante de nuestro porvenir” (11).

Entre las voces que engarzan con el tema de la identidad en procura de un modelo propio articulado a tensiones de la cultura latinoamericana, podríamos incluir a Guillén y el son cubano, la milonga y el tango en las obras de Borges y Tuñón; Cardoza y Aragón traduciendo *El Varón de Rabinal*, Salomón de la Selva describiendo en *Ciudad Tropical* el clima aldeano de su León, y sus compatriotas del grupo nicaragüense “Vanguardia” con su valoración por la trova y los mitos populares. En Brasil es notable cómo las herramientas de la vanguardia aparecen consustanciadas con los temas locales que hace de la literatura, la música y la pintura, un arte vivo motorizado por los sueños y la realidad de ese país. Apenas un ejemplo: la novela *Macumáina* escrita por el poeta e investigador del folklore Mario de Andrade, e inspirada en relatos orales, tiene por protagonista a un héroe de la tribu de Napanhumas en un territorio selvático exuberante. Sobre ese libro editado en 1928, dijo su autor: “Lo que me interesó en *Macumáina* fue absolutamente la preocupación que tengo de trabajar y descubrir, en lo que más pueda, la entidad nacional de los brasileños” (12).

Otros nombres comprendidos dentro de esos centros radiantes que con expresiones diferentes ensancharon la franja de la ruptura, son: Carlos Oquendo de Amat, Manuel Maples Arce, Alberto Hidalgo, Alejandro Peralta, José Coronel Urtecho, Nicolás Olivari, Joaquín Pasos, Francisco Amighetti, Juan Parra del Riego, Juan Marín, Alfredo Mario Ferreiro, Regino Pedroso, José Antonio Ramos Sucre, Zacarías Tallet y Rogelio Sinán, entre muchos.

Otro aporte a la diversidad en la poesía latinoamericana, a partir de los poetas que comienzan a publicar alrededor de 1920, tiene que ver con el desplazamiento del hablante del poeta del oráculo, intérprete del universo, predestinado e indagador de doctrinas secretas se pasa al poeta perdido en la multitud, un ser transitorio habitando lugares precarios. El escritor mexicano José Emilio Pacheco destaca en la época referida al surgimiento de otra vertiente de la vanguardia con base en la poesía en lengua inglesa e implica un corrimiento del sujeto poético: “El primer desplazamiento -dice- lo sufre la representación del poeta mismo como hablante. A la máscara triunfalista del Creacionismo o el Estridentismo, al poeta como ‘mago’ se opone la figura del bufón doliente y el ser degradado” (13).

Tal corrimiento implica un cambio en las valencias de un lenguaje que se disloca en torsiones, rupturas del continuo lógico, digresiones organizadas, trama dialogada, yuxtaposición, simultaneísmo, humor negro, corrosivo, imágenes que abrevian por fuera del repertorio de las analogías transitadas, y con una marcada impronta visual. Una poesía que alterna con soltura la poesía en prosa y el caligramas, el coloquio y el neologismo, además de habilitar un gran espacio lúdico poblado de ejercicios fónicos y tipográficos en un hilo sin fin de palabras fusionadas, enroscadas, eslabonadas que resultan en acoplamientos insólitos, textos polisémicos e inusitadas composiciones plásticas.

Podría decirse que en los últimos cincuenta años, por sobre esbozos de tendencias y corrientes, los poetas usuarios de esta tradición de vanguardia se valen, además de las herramientas y usos citados, de un singular montaje apoyado en una discursividad variopinta. En el centro de esa producción abierta a rumbos diferentes –el apunte conceptual, la textura onírica, la oralidad extendida, la fertilidad del barroco, el coloquio urbano, etc.- vibra la posibilidad del cruce de lenguajes. Algunos ejemplos están en la poesía escrita posteriormente por el nicaragüense Ernesto Cardenal, el argentino Juan Gelman, el peruano Antonio Cisneros y el cubano Luis Rogelio Noguera, poetas que publican entre comienzan a publicar entre fines de los años ‘50 e inicios de los ‘60, más el uruguayo Rafael Courtoisie que edita su primer libro al cierre de los ‘70.

En la obra de Cardenal (1925) convergen la mística religiosa y la contingencia social mediante una oralidad extendida que es enfoque directo y crónica. Según el poeta Oscar Hahn, Cardenal ha empleado con eficacia “la técnica de la intertextualidad, que consiste en intervenir y actualizar textos preexistentes para crear un nuevo discurso” (14). Esta poesía cruza la historia precolombina con pasajes bíblicos y datos de la actualidad. En un ejercicio de collage eslabona consignas políticas, onomatopeyas, datos de la botánica y la astronomía, palabras indígenas, cifras, salmos, marcas comerciales, pasajes de la historia y apuntes de viaje. Recrea, además, el habla viva de su pueblo, su folklore, sus mitos, sus leyendas populares. El centro de ese universo es el amor: espiritual de su *Cántico cósmico*, terrenal en sus *Epigramas* y erótico en *El telescopio en la noche oscura*. En los trasposos de voz de algunos de sus textos toman la palabra tanto los campesinos humildes y seres anónimos como el dictador Anastasio Somoza; también Nezahualcoyotl, y el coronel sandinista Santos López.

Gelman (1930), por su parte, da espacio en su obra a un profuso juego de identidades con heterónimos, falsas coautorías, traducciones apócrifas, reformulación de textos ajenos y textos propios adjudicados a terceros. Se trata de una poesía alimentada con antinomias en la que conviven imágenes fulgurantes con una textura surrealizante y un fraseo de jerga ciudadana. La ruptura del continuo lógico, se logra a fuerza de martillar con interrogaciones. Otras de sus características son las colisiones semánticas, la abundancia de neologismos y un ejercicio de intertextualidad con prestamos del *Martín Fierro*, letras de tango, noticias del *Time*, poemas de Vallejo, Pound, Yehuda-Ha-Levi, etc.

Gelman trabaja el tema de las pérdidas y el exilio en un repliegue místico, un tono de salmodia que abrevia en *La Biblia*, *El cantar de los Cantares*, *el Libro de Job*, *el Eclesiastés* y los místicos del siglo XVI, Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz.

La poesía de Cisneros (1942-2012), posee un tono desenfadado, conversacional, con pasajes narrativos, influenciado por la poesía en lengua inglesa: de Pound y Robert Lowell a la generación beat norteamericana. Cisneros integra mundos culturales y épocas disímiles; en sus textos echa mano a las crónicas de la Conquista, al anónimo tradicional quechua, los salmos, el epigrama latino, letras de canciones populares y fragmentos de

literatura clásica. La ironía es también un fuerte componente que le permite asumir a ratos un tono que parodia el didactismo básico de recetas de cocina, consejos útiles, horóscopos, pronósticos del tiempo, folletos de turismo, etc. El peruano practica a su vez trasposos de voz en su libro *Crónica del niño Jesús de Chilca*, desde el que dan su testimonio los ancianos de la aldea. En otro de sus títulos, *Monólogo de la casta Susana*, aparecerá un hablante mujer.

La poesía de Noguerras (1944-1985) va del verso lírico a la poesía en prosa y en muchos libros se apoya en una trama de simulacros, como en *Imitación de la vida* donde reúne una pléyade de autores falsos. Practica además ejercicios de remedo (escribir “a la manera de”) y que lleva al límite urdiendo urde tramas en las que los personajes, la bibliografía y los documentos, son apócrifos. Se apropia Noguerras, además, de lenguajes que vienen del periodismo, el comic, el policial negro, la epístola, las adivinanzas, los grafitos; y llega incluso a escribir décimas y sonetos.

Finalmente, la producción de Courtoisie (1958) instala una poesía bifronte que por un lado muestra una prosa rica en imágenes, y por el otro hace gala de un imaginario apoyado en un lenguaje narrativo que lo emparenta con la minificción. Entre la ciencia-ficción y el cuento de hadas, la mitología y el guión de cine, el poeta uruguayo instala una galería de personajes grotescos –la mujer sin cabeza, el cíclope, el guerrero, el lobo feroz, el golpeado, los locos, la mujer barbuda, el hacedor de epitafios- que se mueven en zonas marginales donde impera el sinsentido, el absurdo, lo trastocado y, sobre todo, los mundos paradójales. Courtoisie da paso a esos estados alterados mediante un lenguaje plagado de referencias a la historia, la botánica, la química, la matemática, la lógica, la filosofía y la ciencia en general.

La poesía latinoamericana tiene, entre sus cartas de presentación, entonces, a un registro de voces diversas. Resbalosa a entrar en encasillamientos y simplificaciones, le caben los versos de González Tuñón en los que trata al poeta de “prestidigitador”: “Terminada su función/ canción paloma y baraja/ todo cabe en una caja./ Todo, menos la canción” (14).

NOTAS

1-Yurkievich, Saúl, *Fundadores de la nueva poesía latinoamericana*, Ariel, Barcelona, 1984.

2-Schwartz, Jorge, *Oliverio. Nuevo homenaje a Girondo*, Beatriz Viterbo, Buenos Aires, 2007.

3-Neruda, Pablo, “Sobre una poesía sin pureza”, en Verani, Hugo, *Las vanguardias literarias en Hispanoamérica*, FCE, México, 1991.

4-González Tuñón, Raúl, prólogo al libro de Juan Gelman, *Violín y otras cuestiones*, Gleizer, Buenos Aires, 1956.

5-Huidobro, Vicente, “Manifiesto de manifiestos” en Verani, Hugo, *Las vanguardias literarias en Hispanoamérica*, FCE, México, 1991. Ya en un texto de Manifestes, Huidobro había señalado: “El creacionismo no es una escuela que yo haya querido imponer a alguien; el creacionismo es una teoría estética general que empecé a elaborar hacia 1912”.

6-Cardoza y Aragón, Luis, *André Breton atisbado sin la mesa parlante*, FCE, México, 1992.

7-Vallejo, César, *Crónicas de poeta*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1996; y *César Vallejo en Europa 1926-1938*, Imago Mundi, Buenos Aires, 1992.

8-Ibid.

9-Ibid.

10-Cardoza y Aragón, Luis, *El Río. Novelas de Caballería*, FCE, México, 1986.

11-César Vallejo, ob. cit.

12-Andrade, Mario, “Prefacio para Macumáina”, en Schwartz, Jorge: *Las vanguardias latinoamericanas*, Cátedra, Madrid, 1991.

13-Pacheco, José Emilio, “La otra vanguardia”, *Crisis* nº 55, Buenos Aires, 1987.

14-Hahn, Oscar, prólogo a libro de Ernesto Cardenal, *Antología Esencial*, LOM, Santiago, 2009.

15-González Tuñón, Raúl, “Poema que compuso Juancito Caminador para la supuesta muerte de Juancito Caminador”, en *Poesías*, Casa de las Américas, La Habana, 1977

DEL SUFRAGIO FEMENINO A LA PARIDAD EN COSTA RICA (1890-2010)

Dra. Eugenia Rodríguez Sáenz²

Las luchas por el sufragio femenino en Costa Rica se dieron en el contexto de un creciente auge y confrontación en los debates sobre la participación de las mujeres en la política y su acceso al sufragio, durante la década de 1920.³ En este sentido, y en el marco del envío de la propuesta del voto femenino al Congreso, Sara Casal demandó en su artículo “El feminismo y la mujer costarricense” (enero de 1924), que se eliminara la “afrentosa lista en nuestra ley electoral” de 1913, la cual situaba a la mujer de último en la lista de los que no pueden votar, equiparándola con locos y criminales. Esta ley electoral de 1913, mantuvo vigente su carácter sexista y discriminatorio, hasta que se aprobó el voto femenino en 1949. Sara Casal afirmaba en dicho artículo, que:

“[...] Esas mujeres que no quieren el voto ignoran que existe una afrentosa lista en nuestra ley electoral [de 1913], en la que se coloca a la mujer de último, entre los que no pueden votar equiparándola entre los locos, incapacitados mentalmente, criminales por simples y graves delitos, enjuiciados, sordo-mudos, insolventes, y por último las mujeres [...]”⁴

² Catedrática Escuela de Historia. Investigadora Asociada CIICLA. Universidad de Costa Rica.

³ Para ampliar más sobre las discusiones sufragistas, véase: Eugenia Rodríguez, “Nicolasa, ¿Hábrase Visto Cosa Igual?...” *Los Discursos Sobre la Participación de las Mujeres en la Política en Costa Rica (1900-1950)*, *Revista Parlamentaria*, núm. 7:1 (Abril 1999), pp. 85-122; Eugenia Rodríguez, “La lucha por el sufragio femenino en Costa Rica (1890-1949)”, Eugenia Rodríguez, ed., *Un siglo de luchas femeninas en América Latina (San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2002)*, pp. 98-99; Eugenia Rodríguez, “Ciudadanía y derechos civiles y políticos de las mujeres en Costa Rica (siglos XIX y XX)”, Adalberto Santana, ed., *Costa Rica Contemporánea (México D.F., México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC), UNAM, 2008)*, pp. 153-177; Mora, Virginia, *Rompiendo mitos y forjando historia. Mujeres urbanas y relaciones de género en el San José de los años veinte (Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2003)*, pp. 261-281; Barahona, Macarena, *Las sufragistas de Costa Rica (San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1994)*.

⁴ Casal, Sara, “El feminismo y la mujer costarricense”, *La Tribuna*, 23/1/1924: 7.

A 63 años del aniversario de la conquista del sufragio femenino (20 de junio de 1949), las mujeres lograron el derecho al voto como resultado de un complejo, arduo y prolongado proceso de luchas, y no de una simple concesión de los políticos. A la vez, adquirieron su condición legal de ciudadanas, con derecho a ser postuladas y electas en cargos de elección popular.

El análisis del proceso para conquistar el sufragio femenino que culmina con la reforma de la paridad, se puede dividir en cuatro secciones. En la primera parte, se analizarán las principales etapas de dicho proceso; en la segunda parte se examinará el proceso de participación de las mujeres en las primeras votaciones; en la tercera parte se explicará el impacto de la reforma de la cuota mínima del 40% (1997); y por último en la cuarta parte, se analizará el proceso de implementación de la reforma de la paridad aprobada en el 2009.

1. ETAPAS: 1890-1949

Entre 1917 y 1949, hasta donde se conoce, se presentaron catorce propuestas para aprobar el sufragio femenino en: 1917, 1920, 1923, 1925, 1929, 1931, 1932, 1934, 1939, 1940, 1943, 1945, 1947 y 1949, y de las cuales solo cuatro se votaron en 1917, 1925, 1945 y 1949.

En este complejo proceso, se pueden distinguir tres grandes etapas: 1890-1910; 1910-1923 y 1923-1949.

PRIMERA ETAPA: 1890-1910

Esta etapa se caracterizó por el inicio de los debates periodísticos en torno a la cuestión femenina. Se plantearon entonces las primeras reformas ante el Congreso para equiparar los derechos sociopolíticos de las mujeres con respecto a los hombres. El presidente José Joaquín Rodríguez aparentemente fue uno de los primeros políticos que se pronunció a favor del derecho al voto femenino, en un discurso sobre reformas constitucionales ante el Congreso, el 4 de junio de 1890.

SEGUNDA ETAPA: 1910-1923

Durante la segunda etapa, adquirieron mayor fuerza los debates sobre los derechos de las mujeres y sobre el sufragio femenino, en particular, en el marco de la efervescencia socio-política, de las reformas electorales y del auge del movimiento feminista internacional.

El movimiento obrero incrementó su participación en los debates sobre la cuestión femenina y la participación de las mujeres en la política, a partir de la década de 1910. Además, se enfatizaba que las obreras tuvieran un mayor acceso a la educación, lo cual era fundamental para que ellas desempeñaran mejor sus papeles de madre-esposa encargada de la formación de sus hijos, y que participaran activamente en los procesos de reforma social, de dignificación de la vida obrera y en las asociaciones obreras.

Igualmente, en este período destacan los esfuerzos pioneros de las mujeres que contribuyeron a poner las bases para la fundación del movimiento feminista. Entre ellas sobresalió Ángela Acuña, graduada del Colegio de Señoritas (1901-1905), del Instituto de Señoritas Morel de Fos (Boloña, Francia 1906-1909) y del Instituto Priory (Londres, Inglaterra 1909-1910), en donde estuvo en contacto con las luchas feministas (Emilie y Christabel Pankhurst), las cuales le inspiraron a seguir estos ideales. A su regreso, Ángela continuó sus estudios y se convirtió en la primera mujer bachiller del Liceo de Costa Rica (1912), y en la primera abogada costarricense (bachiller en 1916 y licenciada en 1925). Así, en forma sistemática a partir de 1912, Ángela empezó a impartir sus primeras conferencias y a publicar artículos periodísticos a favor del feminismo y el voto femenino. Además, Ángela logró que en 1916 se reformara el artículo 12 de la Ley Orgánica de los Tribunales, el cual impedía que las mujeres practicaran el notariado.⁵

Durante la dictadura de los Tinoco (1917-1919), el Diputado Lic. Alejandro Alvarado Quirós, presentó la primera propuesta de voto femenino ante la Asamblea Constituyente. Sin embargo, su iniciativa fracasó pues 20 diputados votaron en contra, 16 a favor y 7

⁵ Ángela Acuña, *La mujer costarricense a través de cuatro siglos, Tomo I* (San José: Imprenta Nacional, 1969), pp. 343-358.

estuvieron ausentes.⁶

En 1920, tras la caída de los Tinoco (en la cual las mujeres desempeñaron un papel decisivo), 30 diputados plantearon una propuesta de voto femenino restringido. Este proyecto habilitaba como ciudadanas a las mujeres letradas, costarricenses por nacimiento o adopción, y mayores de 20 años, para ejercer el voto en las elecciones municipales. También podían ser electas regidoras. No obstante, tal iniciativa recibió un dictamen negativo.⁷

Por último, en junio de 1923, antes de la fundación de la Liga Feminista, 64 mujeres sustentadas en los planteamientos de un grupo de estudiantes del Colegio Superior de Señoritas entregaron al Congreso la primera petición de voto femenino planteada por mujeres. Tal gestión tampoco fructificó.⁸

TERCERA ETAPA: 1923-1949

La tercera etapa se caracterizó por una mayor beligerancia en los debates sobre el voto femenino, y una participación creciente y protagónica de las mujeres en los partidos políticos y en los movimientos en defensa de los derechos civiles y político-electorales.

Durante este período destacó la organización del movimiento feminista, con la fundación de la Liga Feminista el 12 de octubre de 1923, liderada por Ángela Acuña Braun. La Liga representó el Capítulo de la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas desde 1923, y mantuvo estrechas relaciones con otros movimientos feministas y sufragistas como la Liga Pro-Paz y Libertad (1940) y la Mesa Redonda Panamericana (1940). Mientras Ángela estuvo en Inglaterra y Francia (1926-1931), sus compañeras fundaron La Liga Cultural Femenina (1928), y luego Mireya Gurdían apoyó la creación del Centro Femenino de Estudios (1937). Además, la Liga organizó el Primer

⁶ Steven Palmer y Gladys Rojas, *“Educando a las señoritas: formación docente, movilidad social y nacimiento del feminismo en Costa Rica (1885-1925)”*, Iván Molina y Steven Palmer, *Educando a Costa Rica. Alfabetización popular, formación docente y género* (San José, EUNED, 2003), pp. 117-122; Mora, *Rompiendo mitos...*, pp. 150-160, 245-247; Clotilde Obregón, *Las constituciones de Costa Rica, Vol. IV* (San José: EUCR, 2007), pp. 12-15.

⁷ Costa Rica, *La Gaceta*, No. 105, 11/5/1920, pp. 473-474; Costa Rica, *La Gaceta*, No. 160, 16/7/1920, p. 717; Costa Rica, *La Gaceta*, No. 179, 7/8/1920, p. 801.

⁸ Acuña, *La mujer costarricense...*, T. I, p. 315; Palmer y Rojas, *“Educando a las señoritas...”*, pp. 121-122.

Congreso Centroamericano Femenino de Educación (1938), en el marco de la celebración del 50 aniversario de la fundación del Colegio Superior de Señoritas (1888).⁹

La Liga destacó en las luchas para reivindicar los derechos de las mujeres, y particularmente, ejerció el principal liderazgo en la lucha por el sufragio femenino, planteando en forma directa ante el Congreso un total de cinco propuestas, en: 1931, 1932, 1934, 1939 y 1940. Además, la Liga Feminista tuvo un papel protagónico en los debates, en la prensa y en el Congreso, cuando fueron presentadas otras propuestas – por diputados o el Poder Ejecutivo–, específicamente, en: 1925, 1929, 1940, 1943, 1945 y 1947.¹⁰ No obstante, la Liga no logró atraer un apoyo masivo para sus luchas sufragistas por parte de las bases femeninas y de las mujeres que se vincularon al Partido Comunista, sin embargo, algunos presidentes, intelectuales y diputados liberales progresistas sí la apoyaron en sus campañas sufragistas.¹¹

Durante el debate legislativo de 1925, más allá de las opiniones a favor y en contra de los diputados, existía una decisiva cuestión de cálculo. En el Congreso, se discutía una reforma electoral que establecería el voto secreto, lo cual eliminaría una de las bases de control que tenían los partidos sobre los votantes. De aprobarse el voto femenino, a la incertidumbre creada por el voto secreto, se añadiría la del voto femenino. Este duplicaría el tamaño del electorado para las próximas elecciones. En tales circunstancias, los diputados optaron por limitar la incertidumbre y aprobaron únicamente el voto secreto.¹²

En la década de 1940 se presentaron varias propuestas del sufragio femenino ante el Congreso (en 1940, 1943, 1945 y 1947), pero no fueron favorablemente acogidas, debido, en buena parte, a la polarización que experimentó la política costarricense en ese decenio. En este contexto, amplios y diversos grupos de mujeres –en particular las maestras– exigieron que se les otorgaran los derechos civiles y electorales de los que ya gozaban los hombres.¹³

Después de la Guerra civil de 1948, hubo un reacomodo de las fuerzas políticas, que favoreció la aprobación por la Asamblea Constituyente del voto femenino, el 20 de junio de 1949, después de una prolongada lucha de casi 30 años. A diferencia del debate legislativo de 1925, el de 1949 se orientó a favor del sufragio femenino. Al igual que en 1917 y 1920, los argumentos esgrimidos por los diputados se centraron, en orden de importancia, en el papel protagónico y el gran civismo que habían tenido las mujeres en acontecimientos políticos recientes, en sus capacidades intelectuales, en su acceso creciente a la educación y en su papel esencial en la formación de los costarricenses.

Es así como la reforma que introdujo el voto femenino se produjo en el contexto de una profunda división política debida a la reciente Guerra civil de 1948. Luego de este conflicto, el sector de la oposición encabezado por José Figueres tomó el poder y lo ejerció por 18 meses mediante una Junta de Gobierno.

Como en 1925, el cálculo electoral también fue decisivo en 1949, pero en un sentido distinto, ya que dos de las principales fuerzas políticas del país (calderonistas y comunistas), habían sido desarticuladas. En este marco, los vencedores en la guerra civil (ulatistas y figueristas) apoyaron la aprobación del voto femenino en junio de 1949 porque, sin la presión de elecciones inminentes, contaban con que la ampliación del tamaño del electorado podía jugar a su favor. Así, no sorprende que de los partidos Unión Nacional y Social Demócrata saliera el 85% de los votos con que se aprobó el sufragio femenino en 1949.¹⁴

⁹ Ángela Acuña, *La mujer costarricense a través de cuatro siglos, Tomo II* (San José: Imprenta Nacional, 1969), pp. 344, 353-362.

¹⁰ Barahona, *Las sufragistas*, pp. 83-149; Mora, *Rompiendo mitos...*, pp. 261-281.

¹¹ Rodríguez, "Nicolasa, ¿Hábrase visto cosa igual?...?", pp. 85-122; Rodríguez, "La lucha por el sufragio femenino...", pp. 87-110.

¹² Rodríguez, "La lucha por el sufragio femenino...", pp. 98-100.

¹³ Rodríguez, "La lucha por el sufragio femenino...", pp. 101-103; Rodríguez, "Ciudadanía y derechos civiles y políticos...", p. 176.

¹⁴ Rodríguez, "La lucha por el sufragio femenino...", pp. 103-104.

Algunos años después, Ángela Acuña sostuvo que:

“[...] el Presidente Figueres ganó [las elecciones de 1953 con] muchos votos de las mujeres, porque él apoyó [la reforma] en la Constitución de 1949 que dio a las mujeres el voto [...]”¹⁵

2. PRIMERAS VOTACIONES: 1950-1953

En agosto de 1954, Ángela Acuña expresó que, con el sufragio femenino, empezaba una nueva etapa para consolidar los derechos civiles y políticos de las mujeres, ya que:

“[...] la mujer, al obtener que la Constitución de un país haya incorporado en sus artículos el derecho al sufragio, no debe pensar que todo está al alcance de su mano: conquistado ese derecho es cuando empieza, en realidad, su labor efectiva en la conquista por la aplicación de principios jurídico-políticos que las beneficien o puedan beneficiarlas en el futuro [...]”¹⁶

Durante el gobierno de Otilio Ulate (1949-1953), las mujeres ejercieron por primera vez el derecho al voto cuando sufragaron en unos comicios locales realizados el 30 de julio de 1950, para definir la jurisdicción administrativa de dos distritos de la provincia de Alajuela: La Tigra y La Fortuna.¹⁷ Sin embargo, su primera participación en elecciones nacionales se produjo en las realizadas el 26 de julio de 1953.

Por lo tanto, la campaña política de 1952-1953 tuvo características muy particulares por el contexto en el que se realizó, y también por el hito histórico de que las mujeres votarían por primera vez en las elecciones nacionales. Las mujeres tenían la posibilidad de ser elegidas y de modificar así significativamente el escenario de la competencia político-electoral. De esta manera, el voto femenino se constituyó en un factor clave para que un nuevo partido político, Liberación Nacional, se consolidase electoralmente.

¹⁵ Acuña, Ángela, *La Nación*, 10/8/1954, Instituto de Estudios de la Mujer (IEM-UNA), Archivo de Ángela Acuña, T. 4, p. 254.

¹⁶ Acuña, Ángela, *La Nación*, 10/8/1954, Instituto de Estudios de la Mujer (IEM-UNA), Archivo de Ángela Acuña, T. 4, p. 254.

¹⁷ Acuña, *La mujer costarricense...*, T. II, p. 369.

En la prensa de la época prevaleció la opinión de que las elecciones nacionales del 26 de julio de 1953 transcurrieron en un clima de tranquilidad. Sin embargo, ese proceso no estuvo exento de conflictos y limitaciones, ya que era fundamental ofrecer información, cedulação e inscripción eficaces a las nuevas ciudadanas.

En ese proceso tuvieron un papel destacado líderes como Ángela Acuña (por el Partido Unión Nacional), Emma Gamboa (Partido Demócrata), y María Teresa Obregón, Ana Rosa Chacón y Estela Quesada (Partido Liberación Nacional).

DISCRIMINACIÓN

La resistencia y las limitaciones habidas en la inscripción electoral de las mujeres, así como un claro sesgo discriminatorio, se evidenciaron en un artículo de protesta que escribió Acuña, titulado “¿Qué hay detrás del pensamiento del señor Trejos Flores? contra un planteamiento de reforma del diputado Eladio Trejos.

Acuña declaró en dicho artículo publicado en *La Nación* en noviembre de 1952, que no la sorprendía la posición antifeminista del diputado Trejos:

“[...] pero jamás pensamos que pretendiera echar por tierra parte de nuestras ventajas igualitarias [...]. No hay argumento alguno que justifique tal diferencia. Por suprimirla, actualmente están luchando en el mundo de hoy miles de mujeres [...]”¹⁸

En el contexto de la campaña electoral y de las reformas al código electoral entre 1952-1953, ese legislador propuso que se incluyera una moción de reforma al Código Electoral en noviembre de 1952, que le daba carácter voluntario a la inscripción de las mujeres en el registro electoral, y que el voto fuera opcional para las mujeres y obligatorio para los hombres. No obstante, dicha reforma no logró aprobarse, debido a que importantes grupos de mujeres se movilaron en contra, y también porque el clima legislativo se complicó con la discusión de otras reformas electorales, ya que se planteó una consulta al Tribunal Supremo de Elecciones, el cual reafirmó que la Constitución

¹⁸ Acuña, Ángela, “¿Qué hay detrás del pensamiento del señor Trejos Flores?”, *La Nación*, 5/11/1952, p. 6.

Política establecía que mujeres y hombres tenían igualdad de derechos para ejercer el sufragio, y que solo mediante una reforma constitucional se podría establecer el voto obligatorio, con lo cual se archivó dicho proyecto.¹⁹

Por otra parte, Juan Rafael Guzmán, abogado del Comité de Investigación Electoral, consideraba problemática la incorporación de las mujeres a las votaciones. En declaraciones dadas en julio de 1953, manifestó lo siguiente:

“[...] Para la elección venidera del 26 de julio no aconsejo en ninguna forma, se sigan los sistemas indicados, porque la masa de MUJERES VOTANTES producirá un verdadero problema para todo cálculo, y muy difícil de abordar aplicando los métodos ya indicados, debido a la intervención del factor femenino, que es un verdadero enigma [...]”²⁰

Como resultado de los comicios de 1953, se dio el hito histórico de que las mujeres votaron por primera vez, y que resultaron electas las tres primeras diputadas (6,7% de un total de 45 congresistas), todas pertenecientes al emergente Partido Liberación Nacional: María Teresa Obregón, Estela Quesada y Ana Rosa Chacón (cuñada de Ángela Acuña de la Liga Feminista).²¹

3. TENDENCIAS RECIENTES: LA CUOTA MÍNIMA DEL 40% (1996)

En Costa Rica se aprobó la “Ley de Igualdad Real de 1990”, la cual tenía entre otros objetivos fortalecer los derechos políticos de las mujeres costarricenses, y aunque se propuso el sistema de cuotas políticas en la versión original del proyecto, este tuvo que ser eliminado debido al gran rechazo que se dio por parte de los políticos. Sin embargo, luego se logró introducir una reforma en el Código Electoral o la llamada “Ley de Cuota

¹⁹ Costa Rica, “El voto obligatorio solo se podría establecer mediante reforma constitucional”, *Diario de Costa Rica*, 14/11/1952, p.1.

²⁰ *La Nación*, 23/7/1953, p. 10.

²¹ Salvatierra, Leda, et. al., *Realidad jurídico-social de la mujer costarricense*, San José, Comisión Interamericana de Mujeres, 1978-1980, p. 79; INAMU, Área de Ciudadanía Activa, Liderazgo y Gestión Local, *Indicadores ejercicio político*. San José, INAMU, 2005, pp. 1-6.

<<http://www.inamu.go.cr/Indicadores/EjercPolitico.html>>

Mínima del 40%” en 1996.²² Esta reforma fue implementada casi 50 años después de la conquista del voto en 1949, y se puede considerar que ha sido otra de las innovaciones más importantes introducidas, con el fin de promover el acceso equitativo de las mujeres en los puestos de poder.²³

En efecto, en 1986 se eligió siete diputadas, duplicando la cantidad de 1953 (12,3% del total de 57 parlamentarios). Por lo tanto, continuó prevaleciendo una marcada desigualdad en el acceso de las mujeres a los puestos de elección popular. Debido a esa situación, en 1996 se aprobó la cuota mínima del 40%. Esta ley tuvo un impacto muy significativo en el aumento de la representación femenina en los cargos de elección popular, a partir de las elecciones nacionales de 1998 y de los comicios municipales del 2002.

En 1998 se eligió 11 diputadas (19,3 % del total), triplicando casi su cantidad con respecto a los resultados de 1953. Sin embargo, solamente en las elecciones del 2002 se logró un aumento importante en el acceso de las mujeres a los cargos parlamentarios y municipales.

Esa tendencia ascendente se explica en buena medida por las acciones de consulta que plantearon, ante el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE), grupos organizados de mujeres, el Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU) y los partidos políticos, con el fin de que, por la vía jurisprudencial, el TSE interpretara los mecanismos de aplicación del sistema de cuota mínima.

²² Para un análisis más detallado sobre los debates y las legislaciones de cuotas de participación política, véase: Camacho, et. al., *Las cuotas mínimas*, 1997; Torres Isabel, *La aplicación de la cuota mínima de participación de las mujeres ¿Ficción o realidad? Un diagnóstico para Costa Rica*, San José, Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, 2001. De acuerdo con I. Torres, en América Latina se introdujeron primero las legislaciones de cuotas políticas en la década de 1990. Los primeros países fueron Argentina con el 30% (1991), Brasil con el 20% (1995), y Bolivia con el 30% (1996) (Torres, *La aplicación...*, p. 47). Para ampliar sobre este tema, véase: Jacqueline Perchard, “El sistema de cuotas en América Latina”, en International Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA), Stockholm University, *La aplicación de cuotas: experiencias latinoamericanas. Informe del Taller*, Lima, febrero del 2003, pp. 23 y 27; Ana Isabel García, “Concretando el mandato: reforma judicial en Costa Rica”, en International Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA), Stockholm University, *La aplicación de cuotas: experiencias latinoamericanas. Informe del Taller*, Lima, febrero del 2003, pp. 95-109.

²³ Torres, *La aplicación...*, pp. 51-52.

Las resoluciones del TSE (1999 y 2001) declararon obligatoria la representación de las mujeres en puestos elegibles en un 40%, y que se aplicara el mecanismo de alternancia por sexo, en las papeletas parlamentarias y municipales, y en las designaciones de las asambleas efectuadas por los partidos en los niveles distrital, cantonal y provincial.

Informes recientes muestran que después de que se implementó la ley de cuota electoral en América Latina, “[...] en la mayoría de los casos mejorando la ley e incrementando el peso de la cuota electoral [...]”, el acceso de las mujeres a los puestos de elección popular se incrementó.²⁴ En este sentido, el reporte de UNIFEM del 2003 muestra que las mujeres han aumentado sus índices generales de participación ciudadana y de acceso al poder entre 1995 y 2003, en Costa Rica (del 22,2% al 46,1%).²⁵

Por otra parte, los registros del 2011-2012, muestran que en términos generales con la aplicación de la ley de cuota, se incrementó el acceso de las mujeres a los puestos a nivel parlamentario. Así, por ejemplo, en Costa Rica aumentó significativamente la elección de las mujeres en los puestos del congreso, logrando elevarse la elección de diputadas del 19% (elecciones de 1998) al 35% (20 diputadas, elecciones del 2002) y al 38,6% (22 diputadas, elecciones del 2010). Por lo tanto, Costa Rica se ubica en el primer lugar con el mayor índice de acceso a los puestos parlamentarios en América Latina, y en los primeros a nivel mundial.²⁶

²⁴ Cecilia Schneider, Laura Calvelo y Yanina Welp, ONU-Mujeres, *Estado de los Sistemas de Información Estadística de los Organismos Electorales Latinoamericanos desde una Mirada de Género* (España: ONU-Mujeres, Gobierno de España, Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, AECID, 2011), p. 22.

²⁵ Teresa Valdés, Ana Ma. Muñoz y Alina Donoso, coords., *1995-2003: ¿Han avanzado las mujeres? Índice de compromiso cumplido Latinoamericano*, Santiago de Chile, FLACSO, UNIFEM, LOM Ediciones, 2004, p. 20.

²⁶ García, “Concretando el mandato...”, pp. 102-103; Schneider, Calvelo y Welp, ONU-Mujeres, *Estado de los Sistemas de Información...*, pp. 22-24, 29; *Global Database of Quotas for Women, Country Overview (2012)*, en International Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA), Stockholm University, <<http://www.quotaproject.org/country.cfm>> (27/1/2012).

No obstante, aún más reducida fue la representación de las mujeres en los cargos municipales. En 1953 solo fueron elegidas 5 regidoras propietarias (2,1% del total), cifra que subió en 1994 a 75 (13% del total). A partir de la aplicación de la cuota mínima, la elección de las mujeres en los puestos de regidoras propietarias ascendió a 34% en 1998 y a 46,3% en el 2002. Sin embargo, por motivos que es necesario investigar, esa proporción descendió a 40,8% en el 2006 y a 38% en el 2010.

4. LA REFORMA DE LA PARIDAD: 2009

Finalmente, el artículo 2.º del nuevo Código Electoral (del 2009) incluyó el principio de paridad: la obligación de los partidos políticos de incluir un número similar de mujeres y hombres en los puestos de elección popular. Además, en todas las nóminas de elección se debía aplicar el mecanismo de alternancia por sexo. La ejecución de estas reformas se ejecutó por primera vez en las elecciones municipales del 2010.²⁷

Información divulgada por el TSE indica que las mujeres tienen una representación del 49% en las candidaturas de alcaldes, vicealcaldes, intendentes y vice-intendentes. Sin embargo, mientras los hombres dominan el 85,5% de las postulaciones para los puestos de alcalde, las mujeres predominan en los puestos para vicealcaldesas en una proporción similar.

Así, la paridad sin duda constituye un avance muy importante hacia la igualdad política, pero aún persiste el desafío de buscar los mecanismos para hacer más efectiva su aplicación. Bien decía Ángela Acuña, que las luchas para consolidar los derechos civiles y políticos de las mujeres aún continúan.

²⁷ Zamora, Eugenia María, “El principio de paridad de género en el nuevo Código Electoral”, *Revista Derecho Electoral*, No. 9, Primer Semestre 2010, pp. 1-26; García, Ana Isabel, “Costa Rica por criterios de equidad: de la medida temporal al principio de paridad”, *Revista Derecho Electoral*, No. 12, Segundo Semestre 2011, pp. 1-65; García, “Concretando el mandato...”, pp. 102-103; Schneider, Calvelo y Welp, ONU-Mujeres, *Estado de los Sistemas de Información...*, pp. 22-24, 29.

ARTE Y LITERATURA



Poemas Gráficos San Ramón. Retrato poesía: Corina Rodríguez López,
por Alejandro Chaves Salazar.

EL ALAMBRE DE PÚA: EVIDENCIA DE LOS CONFLICTOS SOBRE LA TIERRA EN AMÉRICA LATINA

Bach. Xinia Araya Jiménez¹

RESUMEN

Los *Cuentos de amor, de locura y de muerte* presentan una realidad vivida por Argentina, país sumergido en una depresión económica que lo lleva a buscar alternativas de producción económica, centradas principalmente en las zonas costeras, de ahí la desesperación e impotencia en otras regiones del país. La mayoría de los cuentos que presenta esta obra literaria se centran en la provincia de Misiones, lugar de residencia del escritor durante una gran época y en donde se vivieron varios conflictos, producto de la crisis económica; Horacio Quiroga tuvo una vida marcada por la tragedia y debido a ello es que nacen las pequeñas obras que completan este texto.

El cuento “El alambre de púa” ofrece una temática muy variada en la que convergen dos problemáticas principalmente: el conflicto de la explotación, tanto de mano de obra como de la naturaleza, y los conflictos de la propiedad. En *El alambre de púa* se resalta la violación a la propiedad privada y cómo el irrespetar los derechos de los demás trae graves consecuencias, debido a esto se convierte en un cuento de muerte.

En el presente trabajo se realiza un análisis de la obra a partir de la problemática representada como sinécdoque de América Latina y los problemas de tierras que se han tenido en regiones como Argentina y México, donde se ha dado una violación de las culturas desposeídas en beneficio de aquellas que tienen el poder.

Palabras clave: “El alambre de púa”, Horacio Quiroga, conflictos sobre la tierra, culturas desposeídas, centralización del poder.

El texto “El alambre de púa” de Horacio Quiroga se enmarca en un contexto difícil para Argentina, la cual está sumergida en una depresión económica que lleva al país a

¹ Bachiller en Enseñanza de Castellano y Literatura. Estudiante de Maestría en la Enseñanza de Castellano y Literatura.

buscar alternativas de producción económica, las cuales se basaron principalmente en las zonas costeras. Sobre el autor se tiene basta información, su vida estuvo marcada por la tragedia y debido a ello es que nacen las obras que se relacionan con las obras literarias de Edgar Allan Poe. Los *Cuentos de amor, de locura y de muerte*, presentan una realidad vivida por Argentina en la provincia de Misiones, lugar de residencia del escritor durante una gran época de su vida.

El cuento *El alambre de púa* presenta una temática muy variada en la que convergen tres problemáticas principalmente: el conflicto de la explotación, tanto de mano de obra como de la naturaleza y los conflictos de propiedad; además, estas temáticas se van a plantear en otras obras pertenecientes a la misma colección de cuentos. En el caso del cuento *El alambre de púa*, la problemática que resalta a simple vista es la violación a la propiedad privada y como el irrespetar los derechos de los demás trae graves consecuencias, debido a ellos se convierte en un cuento de muerte.

“El alambre de púa” es un título sintomático que indica el obstáculo que tienen que vencer los personajes a lo largo del cuento, y que a su vez es el obstáculo que no logran vencer. Horacio Quiroga ubica su obra literaria en la provincia Argentina Misiones, en la cual la mayoría del territorio se encuentra ocupado por selva, pero que se encuentra en un proceso de construcción, en el cual las chacras son la forma territorial en que se divide la selva y en las que se establecen las capueras como proceso de producción agrícola. Además, la incorporación de un alambre de púa denota la división territorial que existe y la incorporación de la propiedad privada, así como su defensa que para el final del cuento se va a ver cómo el que no respeta la propiedad privada sufre graves consecuencias y hasta la muerte. No obstante, los animales del cuento realizan una invasión constante a la propiedad privada por obtener alimento que, antes de que llegara el proceso civilizador estaba en plena disposición.

Bajo este contexto aparecen los personajes del cuento: dos caballos, el malacara y el alazán, que son antropomorfizados por el autor y que se emprenden en una aventura en busca de más comida y de libertad; como es evidente en otros cuentos del mismo autor, la temática que se refleja es la vivida por los mineros y campesinos de la zona,

los cuales estaban ligados a un sistema de explotación, debido a la crisis económica que sufría el país en esta época. Los caballos reflejan la fuerza de trabajo que se utilizó para crear esas nuevas granjas (nuevas formas de producción económica), en la que los trabajadores debían usar sus fuerzas, además existe una sinécdoque entre la fuerza bruta y la utilización del caballo como animal de carga y el trabajo que deben realizar los grupos marginales de la población, en los cuales se explotan y se utilizan como si fueran animales. Tomando en consideración estos dos elementos, se puede deducir que existe una incorporación de la civilización debido a la aparición de la propiedad privada y de animales de trabajo en un medio selvático, reflejando así la dicotomía civilización/ barbarie en la que la barbarie está representada por el medio y por los animales, los cuales actúan de manera salvaje sin respetar las leyes civilizadoras.

Los caballos encuentran una manera de evadir el alambre que los rodea y así emprenden una aventura en busca de prosperidad (de más alimento), en este trayecto encuentran una serie de alambrados que parece los van a detener, pero que no es así, hasta que los caballos llegan al camino, lo que para ellos simboliza la libertad absoluta; aún así esto no es del todo cierto puesto que a pesar de realizar un gran recorrido al final del día los animales vuelven a su chacra. Para Marguerite Mertens- Stienon los caballos son símbolo de movimiento cíclico; este planteamiento se mantiene ya que por más que ellos “escapen”, siempre vuelven por agua o por alimento. De igual forma, su estrategia para sobrepasar los alambres es el bordearlos para encontrar una puertillo abierto, realizando así un recorrido cíclico en cada terreno que ocupan.

Otro elemento presente en el cuento es la descripción del espacio por medio de la atribución de colores metálicos a la naturaleza así como también le da una atribución de deslumbrante, es decir que fascina al mirarla y que sorprende al que la mira: “El viento, muy frío, cristalizaba aún más la claridad de la mañana de oro, y los caballos, que sentían de frente el sol, casi horizontal, entrecerraban los ojos al dichoso deslumbramiento” (Quiroga: 74).

El viaje heroico del malacara y el alazán, se ve truncado por la aparición de un alambrado el cual, aunque sentían alta idea de ellos mismos, no pudieron pasar.

En este punto aparecen en la historia un grupo de vacas que viene a ser la voz pesimista de los héroes y que le atribuyen todas las características heroicas a uno de los personajes que se va a convertir en fundamental para la trama de la historia: el toro. Las vacas y el toro poseen simbólicamente una carga de ser los generadores pasivo y activo, respectivamente, del universo: la vaca se asocia a la tierra y a la luna; mientras que el toro simboliza el poder fecundador. En este sentido el toro viene a representar la fuerza de la naturaleza que se va a contraponer al proceso civilizador que está sufriendo, su mugido se asocia al ruido del trueno, al ruido del poder de la naturaleza en comparación con el poder que tiene el hombre.

De nuevo aparece la dicotomía civilización/ barbarie, en la que los animales son los defensores de la naturaleza, asociada a la mater telúrica en la que los animales encuentran el alimento a pedir de boca y en la que el hombre vino a limitar su libertad. Tanto así que una vaca reconoce que los caballos responden a un dueño cuando menciona que ellos tienen sogas, es decir, tienen dueño.

“Los caballos no pueden-dijo una vaquilla movediza-. Dicen eso y no pasa por ninguna parte. Nosotras sí pasamos por todas partes.

-Tienen sogas- añadió una vieja madre sin volver la cabeza.

-¡Yo no, yo no tengo sogas!- respondió vivamente el alazán-. Yo vivía en la capueras y pasaba”. (Quiroga: 75).

Seguido las vacas y los caballos entran en una discusión sobre el que puede más, siendo los caballos señalados de débiles y de “domésticos” en contraposición con las vacas que si pasan los alambres y que cuesta más contenerlas de sus deseos de invasión, adonado a esto está la presencia del toro el cual es el que abre el paso para que las vacas pasen, es decir, es el encargado de abrir la brecha hacia la libertad y en este caso hacia el paraíso.

Otra vez aparece la figura del alambre de púa que remite al título del cuento, el cual se convierte en símbolo de poderío y vencerlo es ser más poderoso que el medio en el cual se desenvuelven los animales; el toro es capaz de enfrentarlo y de ganar la batalla, por eso el toro es más fuerte que el medio y que los instrumentos que los hombres, en este caso los civilizadores, utilizan para detenerlos: “se sintieron ingenuamente deslumbrados por aquel héroe capaz de afrontar el alambre de púa, la cosa más terrible que puede hallar el deseo de pasar adelante” (Quiroga: 76).

Además, un atributo que se le da al animal es la inteligencia con la que intenta pasar los alambres, de no servir esta entonces hace uso de su fuerza; pero en este caso se llega a contraponer la inteligencia humana con la inteligencia animal, en la que tuvo la victoria la humana, por eso son ellos los que limitan la libertad animal y delimitan el territorio. Como se mencionó anteriormente, el mugido del toro es señal de poderío y en el cuento se entiende como señal de reto, el toro prueba entrar y como no lo logra lanza su mugido como advertencia para el chacarero de que si no pudo por las buenas lo hará por las malas. Esto se transforma en una advertencia que hace la naturaleza al ser humano, tarde o temprano ella vencerá ya sea por las buenas o por las malas. Una vez adentro de la propiedad se da un encuentro entre el toro y el hombre, los cuales se disponían a enfrentarse en una batalla por el territorio y por los alimentos que este posee: “dentro del avenal, el toro, con cabriolas de falso ataque, bramaba ante el chacarero, que con un palo trataba de alcanzarlo [...] Maniobraron así cincuenta metros, hasta que el chacarero pudo forzar a la bestia contra el alambrado” (Quiroga: 77).

Luego de esta escena, el chacarero se dirige a la chacra del dueño del toro, un polaco que simboliza la incursión del capital extranjero en el proceso civilizador que se dio en toda América latina. El extranjero es el símbolo de la sustitución del poder, de ese cambio que se dio del poder que se encontraba en manos de criollos y que luego pasó a ser de los extranjeros. El polaco (dueño del toro), se muestra indiferente ante los destrozos de su toro e indiferente ante las quejas de sus vecinos; esto se entiende como la crítica a la indiferencia extranjera sobre los problemas que podían tener los criollos, ya que para ellos era mejor que los demás estuvieran mal y con ello poder mostrarse como más poderosos. Aquí existe una relación entre el toro y su amo puesto que no

les importa las violaciones a las propiedades de los demás ni los problemas que estas puedan ocasionar, lo que importa es saciar sus deseos, uno el deseo de alimentarse y el otro el deseo de poder:

“Es evidente que el maligno polaco, riéndose una vez más de las posibles gracias del animal, compadeció, si cabe en lo posible, a su vecino que iba a construir un alambrado infranqueable para su toro. Seguramente se frotó las manos” (Quiroga: 78).

Aquí existe un cambio de paradigma en cuanto a la figura del toro, el que antes era símbolo de la naturaleza, ahora se convierte en sinécdoque de los intereses extranjeros y en vez de defender lo autóctono se vuelve contra ello; al contrario están los caballos, los cuales a pesar de sus deseos de comida y de libertad, respetan las cercas de las propiedades por las cuales no pueden pasar. Es importante recordar que durante el trayecto de los quinos, en ningún punto se dice que ellos hayan destrozado una cerca o un alambrado, solo pasaron por donde tuvieron oportunidad de paso. Lo que se quiere decir con esto es que para el final del relato, los caballos sobreviven porque se adaptan al medio en el cual se están desarrollando, en cambio el toro siguió buscando saciar sus instintos y por eso termina mal.

Los caballos por su naturaleza y por ser un medio de transporte importante en la época tienen más afinidad con el hombre que con las vacas, las cuales los menosprecian; pero aún así los caballos no dejan de percibir ese trato de inferioridad que tienen con respecto a los hombres: “-¡Curioso!- observó el malacara después de largo rato-. El caballo va al trote y el hombre al galope” (Quiroga; 80).

El malacara solo se pudo dar cuenta de ello cuando vio a otro caballo que iba siendo montado por el jinete, es decir, no percibía eso a pesar de que en muchas ocasiones él ha sido montado por su amo. Esta afinidad entre el hombre y el caballo se refleja más claramente en la fe que tienen los dos caballos a la promesa que hizo el chacarero de no dejar pasar al toro por el alambrado: “El hombre dijo que no iba a pasar se atrevió, sin embargo, el malacara, que, en razón de ser el favorito de su amo, comía más maíz; por lo cual sentíase más creyente! (Quiroga: 81).

Para el final de la historia el toro y el chacarero tienen un nuevo encuentro que se muestra de nuevo como un duelo en el que uno de los dos va a salir perdiendo; el duelo tiene una connotación de ser a muerte porque refleja quién va a tener el poderío. Una vez que se enfrentan, el toro es el que pierde el duelo y el que a pesar de que logró invadir la propiedad de chacarero lo hace de manera en que sale mal herido y por esto su amo debe sacrificarlo, no sin antes llorar su pérdida.

A modo de conclusión se puede añadir que el cuento busca plantear una visión de lo que estaba sucediendo en la época y en el contexto argentino en ese momento, en donde tanto los animales, la naturaleza y los trabajadores estaban siendo obligados a un cambio en su estilo de vida y en el cual debían adaptarse. Este nuevo modo de producción económica consistía en la destrucción de la selva, con el fin de establecer plantaciones de productos que sirvieran de materia prima para exportar y así poder enfrentar la crisis en la que se encontraba Argentina durante los años 1913- 1917 aproximadamente. La incursión de un nuevo estilo de vida trajo consigo figuras como los extranjeros que están a lo largo de la historia de América Latina y que son sinónimo de desarrollo en nuestro proceso de consolidación como naciones independientes.

Las figuras literarias de los animales solo son sinécdoques de los pobladores de las tierras que se vieron envueltas de diversas formas en este proceso, tanto en contra como a favor. El planteamiento inicial del autor es resaltar el poderío de la naturaleza sobre los hombres, pero conforme avanza el relato se puede apreciar como solo sobreviven los que se adaptan al medio: ley de adaptación de Darwin, y los que no se adaptan son los que se pierden en el proceso: “al día siguiente le tocó en suerte al malacara llevar a su casa, en la maleta, dos kilos de carne del toro muerto” (Quiroga: 83).

El final de la historia adquiere un tono de sentencia, el toro no se logró adaptar y el medio lo consumió. Al inicio de la historia los caballos se ilusionan con una promesa de abundancia, de un mejor porvenir más allá del lugar donde se está, pero para el final del cuento esta esperanza se vuelve solo un anhelo que se ve truncado por el alambre de púa.

BIBLIOGRAFÍA

Aínsa, Fernando. 2010. “Discursos identitario y discurso literario en América Latina”. *La culture populaire et ses représentations esthétiques en Amérique latine*, vol. 1, 2010. Laboratoire interdisciplinaire de recherche sur les Amériques. Sitio web: <http://amerika.revues.org/478>. Fecha de consulta: 14 de septiembre de 2010.

Biografía y vidas. 2004-2014. Horacio Quiroga. Sitio web: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/q/quiroga_horacio.htm Fecha de consulta: 13 de agosto de 2010.

Bratosevich, Nicolás A. S. 1973. *El estilo de Horacio Quiroga en sus cuentos*. Editorial Gredos, Madrid, España.

Embajada de España en Bulgaria. Sf. Guía del profesor: *Panorámica de la literatura en lengua española. Curso 12º*. Edición de la Subdirección General de Información y Publicaciones, Bulgaria.

Martul Tobío Luis y Kathleen N. March. 1987. “Ejes conceptuales del pensamiento de Horacio Quiroga”. *Cuadernos Hispanoamericanos: Revista de Cultura Hispánica*.

Quiroga, Horacio. 1925. *Cuentos de amor, de locura y de muerte*. Tercera edición. Editorial Babel, Buenos Aires. Argentina.

Speratti Piñero, Emma Susana. Sf. “Horacio Quiroga, precursor de la relación cine-literatura en la América Hispánica. NRFH XXXVI. Wheaton College, Massachusetts. Sitio web: http://biblio-codex.colmex.mx/exlibris/aleph/a21_1/apache_media/KKCD6H69Y68QVQ48V6MLMFU4QJMYG3.pdf Fecha de consulta: 13 de agosto de 2010.

PAISAJE, POESÍA Y COLOR: PROPUESTA DE COLOR PARA EL CENTRO DE SAN RAMÓN VINCULADA A ELEMENTOS IDENTITARIOS RAMONENSES

Lic. Andrés Badilla Agüero

Lic. Isaac Barrantes Umaña

Lic. Joseph Esquivel García

Licda. Susana Villalobos Ramírez

Licda. Francela Zamora Fernández

Licda. Esmeralda Zúñiga Rodríguez

RESUMEN

El presente trabajo nació a partir del interés por ofrecer una alternativa de mejora estética a la ciudad de San Ramón de Alajuela, mediante el abordaje de dos ejes temáticos, como lo son, la tradición poética que caracteriza al cantón, y el paisaje local como fuente de inspiración para esta manifestación literaria. Se planteó una propuesta de arte público, que integró en el entorno urbano dichos elementos, los cuales, son considerados parte de la identidad del cantón.

La poesía constituye un elemento identitario primordial en la construcción del ser ramonense, que trasciende el imaginario colectivo localista para convertirse en una atribución de carácter generalizado en el país, al ser considerado el cantón de San Ramón como “tierra de poetas”.

El trabajo consistió en la integración de lenguajes poéticos y plásticos, en una intervención pictórica sobre la arquitectura existente, específicamente en el Palacio Municipal, el Mercado Municipal y los edificios circundantes, donde además intervienen detalles muralísticos.

Se propuso la utilización del cemento como material moldeable, para proporcionar relieves a los diseños de los murales. Para la coloración de estos se utilizaría la técnica de ácidos para concreto, además de acrílico para exteriores, para destacar ciertos sectores o detalles de los murales.

Para la realización de los diseños de los murales, se tomó como fuente de inspiración la poesía “De tierra tropical” del poeta ramonense Lisímaco Chavarría, la cual se incorporaría en los diseños en pequeños fragmentos alusivos a la imagen que se desearía representar.

Se trata de una obra monumental e integrada de arte público, que permitiría la apropiación y revalorización de factores identitarios ramonenses, que podría generar un gran impacto a nivel social, de la mano con el mejoramiento del ambiente urbano ramonense. Al mismo tiempo contribuiría al fortalecimiento de la identidad, al visibilizar y favorecer el diálogo entre elementos como la poesía y el paisaje ramonense en la plástica.

Palabras clave: arte público, mural, color, paisaje, poesía, identidad

INTRODUCCIÓN

La íntima relación entre la poesía ramonense y el paisaje local, ofrece un escenario favorable para su análisis e interpretación a partir de una obra plástica. Desde esta perspectiva, este trabajo de graduación planteó una propuesta de arte público, que integró en el entorno urbano dichos elementos, los cuales, son considerados parte de la identidad en el cantón de San Ramón.

La poesía constituye un elemento identitario primordial en la construcción del ser ramonense, que trasciende el imaginario colectivo localista para convertirse en una atribución de carácter generalizado en el país, al ser considerado el cantón de San Ramón como “tierra de poetas”.

Asimismo, la constante referencia al paisaje en la poesía de autores ramonenses, trasciende lo literal, evidenciando una visión orgullosa e idealizada del entorno. Tal y como lo menciona Vargas (1995):

La referencialidad local de la poesía ramonense es una constante que va desde el primer texto literario (Testamento de Judas) hasta los escritos más recientes. Además de ser una referencialidad geográfica claramente marcada, a ella se suma la mirada positiva y el sentimiento de exaltación de los poetas...El canto a lo agreste ramonense y a la fertilidad de los campos, que predomina en la gran mayoría de la poesía ramonense desde los textos de Lisímaco Chavarría hasta los de algunos jóvenes, se complementa con el orgullo al cantón en general que se aprecia por ejemplo en los poemas “Mi canto a San Ramón” de Zeneida Montanaro y “Canto a la sangre moncheña” de José María Zamora Carvajal, escritos ambos en 1966. (Vargas, 1995: p.4)

Pese a esa marcada tradición poética y su enorme riqueza temática, autores como Salazar & Solís (2008), consideran que su estudio no se ha desarrollado de manera integral, impidiéndole trascender “más allá de la mera mención antológica o folclórica”.

La propuesta generada desde este trabajo, consistió en la integración de lenguajes poéticos y plásticos, en una propuesta de color para los edificios, donde intervienen además detalles muralísticos. Se trata de una obra monumental e integrada de arte público, que permitiría la apropiación y revalorización de factores identitarios ramonenses.

Se pretendió tomar en específico, elementos paisajísticos de la lírica y del imaginario colectivo, para crear una intervención pictórica sobre la arquitectura existente, específicamente en el Palacio Municipal, el Mercado Municipal y los edificios circundantes en el distrito central de San Ramón, para mejorar estéticamente el sector central de la ciudad.

El proyecto, comprendió diversos aspectos fundamentales, entre ellos, un estudio de la tradición poética ramonense y su predilección por la temática paisajística, como

una de sus principales fuentes de inspiración, y el análisis e interpretación de la manera en que los habitantes del cantón perciben y se identifican con el entorno.

Se propuso también, la ejecución de una obra que respondiera a la necesidad de armonizar el entorno en el espacio urbano, al tiempo que se captura y plasma una parte esencial de la identidad cultural ramonense. Como lo mencionan Salazar & Solís (2008), una iniciativa de esta naturaleza permite la materialización de una obra de arte, que por sus características:

(...) se destinará a la comunidad en su conjunto y se apartará tanto de la tenencia privada como de la contemplación subjetiva para llegar a la elaboración de un imaginario común, implantando un golpe visual que mejorará los niveles expresivos de una sociedad como la ramonense, y, al mismo tiempo establecerá la aproximación entre el mundo cotidiano y las determinantes de una política ciudadana que, democratice el acceso a la obra de arte, a la confiscación de un espacio que tiene que ser ocupado por la poesía y el color, como una identidad, como un imaginario social y cultural. (Salazar & Solís, 2008)

En síntesis, la necesidad e importancia del proyecto, radicó en la elaboración de una propuesta plástica, que podría generar un gran impacto a nivel social, de la mano con el mejoramiento del ambiente urbano ramonense. Al mismo tiempo que contribuiría al fortalecimiento de la identidad al visibilizar y favorecer el diálogo entre elementos como la poesía y el paisaje ramonense en la plástica.

1.2. OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Desarrollar una propuesta pictórica para el Palacio Municipal, el Mercado Municipal y los edificios de las cuadras circundantes, en la ciudad de San Ramón de Alajuela, en la que se vincule la percepción identitaria del paisaje en la poesía ramonenses, como alternativa para mejorar el paisaje urbano del cantón.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Indagar acerca de elementos característicos del paisaje en la poesía ramonense.
- Investigar sobre la construcción de la identidad ramonense en relación con su tradición poética.
- Analizar mediante un sondeo la manera en que perciben los habitantes del cantón ramonense el paisaje urbano y natural de la zona.
- Diseñar una propuesta pictórica para el Palacio Municipal, el Mercado Municipal y los edificios de las cuadras circundantes en la ciudad de San Ramón de Alajuela, que integre elementos destacados del paisaje en la poesía ramonense y la percepción que tienen los pobladores de San Ramón sobre el paisaje urbano y el paisaje natural del cantón.

RESULTADOS

SONDEO

Al tratarse de un proyecto de arte público, el conocimiento y el análisis sobre las formas de percepción de los pobladores acerca del cantón, relacionados con diversos temas de interés, ha permitido generar una propuesta capaz de crear mayor empatía entre el público meta.

Por medio de una serie de preguntas simples y directas, este sondeo se enfatizó en tratar aspectos relacionados con la apariencia de los edificios, el orden y limpieza del área en la que se plantea el proyecto. Así como en obtener datos específicos relacionados con el color y elementos del paisaje característicos de la zona.

El sondeo se aplicó en el sector central del cantón de forma aleatoria, a personas de los doce años de edad en adelante, sin establecer cantidades de participantes por rango de edad, sexo o alguna otra característica en particular. En total, se aplicó a 100 personas,

de las cuales, 58 eran de sexo femenino y 42 masculinas, cuyas edades oscilaron entre los 12 y los 60 años.

Entre los puntos que abarcó dicho sondeo se encuentran:

ORDEN

En cuanto al orden en el centro de San Ramón, del total de personas a quienes se aplicó la encuesta, únicamente 2 lo consideraron “muy agradable”, 15 opinaron que es “agradable”. Mientras que 45 personas eligieron la opción “ni agradable, ni desagradable”, 21 optaron por “desagradable” y 17 personas lo calificaron como “muy desagradable”.

LIMPIEZA

En relación con la limpieza en el sector central del cantón, 1 persona lo calificó de “muy agradable”, 6 “agradable”, 19 “ni agradable ni desagradable” y 57 “desagradable” y 17 lo consideran “muy desagradable”.

COLOR DE LOS EDIFICIOS

Acerca del color de los edificios, 1 persona lo calificó como “muy agradable”, 7 “agradable”, 17 “ni agradable ni desagradable” y 57 “desagradable” y 18 personas lo calificaron como “muy desagradable”.

Considerando que, en términos de orden, limpieza, y color de los edificios en la ciudad, una mayoría de las respuestas oscilan entre las clasificaciones de: “ni agradable ni desagradable” y, “desagradable”, en contraste con una marcada minoría que optó por los calificativos de: “agradable” y, “muy agradable”, se reafirma la necesidad de contar con iniciativas que tomen parte en la construcción de un ambiente visual más atractivo. En este sentido, los datos arrojados por el sondeo, sirven para validar y argumentar la viabilidad de la propuesta.

TAMAÑO DE LOS RÓTULOS

Sobre el tamaño de los rótulos comerciales en el centro de San Ramón, ninguna persona lo consideró “muy agradable”, 4 “agradable”, 9 “ni agradable ni desagradable”, 57 “desagradable” y 30 “muy desagradable”.

UBICACIÓN DE LOS RÓTULOS COMERCIALES

En cuanto a la ubicación de los rótulos comerciales en San Ramón, ninguna persona opinó que es “muy agradable”, 6 lo consideran “agradable”, 19 “ni agradable ni desagradable”, 53 personas opinan que es “desagradable” y 23 lo consideran “muy desagradable”.

COLOR DE LOS RÓTULOS

Del color de los rótulos comerciales en el sector central de San Ramón, ninguna persona opinó que este es muy agradable, 14 personas lo consideran agradable, 37 aceptable y 49 desagradable.

Ante la pregunta: ¿Con qué color o colores relaciona al cantón de San Ramón?, las personas respondieron: Rojo 62 personas, Blanco 60, Verde 54, Azul 30, Gris 36, Celeste 14, Negro 2, Amarillo 28, Naranja 7, Café 32, Vino 1, Turquesa 11, y Rosado 1 persona.

Ante la pregunta ¿Qué elementos del paisaje considera que caracterizan el cantón de San Ramón? Se encontró una gran variedad en las respuestas: cerros, cafetales, fincas, bruma, flores, potreros, ríos, café, caña, feria, palmeras de la entrada, iglesias, árboles, plantas, nubes, el parque, museo, municipalidad, el Gabelo, la Universidad de Costa Rica, humedad, kiosco, biblioteca, Corte de Justicia, montañas, escuela Jorge Washington, estadio, niebla, clima, murales, ingenio, cementerio, urbanizaciones, arquitectura, centro urbano, mercado, hospital, el cerro, cielo, Instituto Julio Acosta, Museo Figueres, pinos, ranchos de las fiestas y Club de amigos.

ANÁLISIS DEL POEMA “DE TIERRA TROPICAL” DEL POETA RAMONENSE LISÍMACO CHAVARRÍA. TEXTO POÉTICO QUE SE UTILIZÓ EN ELABORACIÓN DE LOS DISEÑOS DE MURALES

Luego de una revisión de diversos textos poéticos de autores destacados ramonenses, se eligió el poema “De tierra tropical”, del poeta ramonense Lisímaco Chavarría Palma (1878-1913) para extraer fragmentos que se integrarían al diseño de los murales.

El autor, otorga un lugar especial en sus composiciones a la exaltación del entorno, como lo menciona Ferrero (1978) “sus composiciones están impregnadas de inspiración a partir de lo autóctono, de lo característico de su tierra San Ramón, y de su país Costa Rica”.

Diversos autores, coinciden al señalar a Lisímaco Chavarría como uno de los poetas más sobresalientes en la tradición poética ramonense. Para Barrantes (2010), Chavarría constituye el poeta ramonense más importante, así como el más influyente de los llamados primer y segundo “gran momento” de la poesía ramonense.

Aunado a esto, Vargas, Vásquez & Villalobos (1990), señalan a Lisímaco Chavarría como “el poeta por antonomasia de los ramonenses”. Mencionan que su influencia se mantiene en la actualidad en el cantón ramonense y “gracias a su trascendencia en la lírica, nacional principalmente, a San Ramón se le denomina “Tierra de poetas”.

Por su parte, la poesía “De tierra tropical” ofrece una amplia gama de posibilidades para su integración en los murales de esta propuesta pictórica. El autor demuestra en esta composición gran interés en la exacerbación del paisaje, con una visión idealizada del color y de los elementos que componen el entorno visual, además de permitir que se perciba en él, un orgulloso sentimiento de pertenencia hacia su tierra natal.

En el texto, Lisímaco Chavarría ofrece una descripción detallada e idealizada del entorno natural, iniciando sus versos en la narración de un atardecer, y expandiéndose

en cada detalle a una serie de elementos que conforman un escenario tropical. El autor brinda un recorrido por cada espacio poblado de naturaleza exuberante, habitada por nobles campesinos, orgullosos de su vínculo armonioso con la tierra, en la que viven y trabajan.

ESTUDIO DEL ESPACIO: PANORAMA ACTUAL DEL SECTOR CENTRAL DEL

CANTÓN DE SAN RAMÓN

En esta etapa, se realizó un primer acercamiento al área para la cual se plantea la propuesta pictórica. A partir de una observación detallada y documentación fotográfica se procuró llegar a una sensibilización de los ejecutores hacia el espacio a ser intervenido. Se analizaron diversos factores que tendrían incidencia en el desarrollo del proyecto.

Por las características del sector para el que se elaboró la propuesta, se debieron considerar un gran número de elementos que de una u otra manera podrían afectar el proceso.

En primera instancia, la comprensión de las dimensiones e impacto de un proyecto que se focaliza en una de las zonas más transitadas del distrito central de San Ramón, lo que conlleva a que el público meta sea sumamente numeroso y variado.

Además, abarca una parte importante del sector comercial de la ciudad y, por ende, entran en juego diversos aspectos relacionados con la utilidad que se le da a gran parte de los edificios. Al ser en su mayoría locales comerciales, se tiende a priorizar el uso de las fachadas para publicitar productos. Incluso, en muchos casos el tamaño de las rotulaciones sobrepasa o es desproporcional con las dimensiones de los edificios. Asimismo, el uso de los ventanales como vitrinas de exhibición de productos, acentúa el recargamiento visual generado en gran parte por las rotulaciones que afectan considerablemente el paisaje.

En algunos casos, los rótulos no solo ocupan la parte frontal, sino que abarcan los costados del edificio.

Otro factor de gran relevancia es el deterioro de algunas paredes de diversos edificios. En algunos casos esto parece deberse al hecho de que no se hayan cubierto con pintura esas superficies, por lo que las condiciones climáticas han ayudado a deteriorarlas. En otros casos, a pesar de que sí parece haber una cobertura con pintura, se denota la falta de mantenimiento, provocando que esta se destiña, se descascare, o se ensucie.

A esto se suma el color con que se han pintado los edificios. En este sentido se evidencia cómo la elección del color no ha sido en función de generar un ambiente armonioso en conjunto con los colores que se ubican alrededor.

El tendido eléctrico, tanto el cableado, como los postes, es un factor que contribuye a acrecentar el ruido visual que se encuentra en la zona.

La suma de todos estos factores, además de la gran cantidad de vehículos y personas que transitan por la zona, tiene como resultado un ambiente saturado, que afecta en gran medida la estética del sector central de la ciudad ramonense.

DESARROLLO DE LA PROPUESTA

UBICACIÓN Y ALCANCE

El sector que se eligió para el planteamiento de la propuesta comprende la cuadra en que se ubican el Mercado Municipal de San Ramón, el Palacio Municipal y el Museo Regional, además de todos los edificios que se ubican en las cuadras circundantes.

Se eligieron estos espacios, pues conforman el punto central de la ciudad. Además, agrupan edificios emblemáticos y patrimoniales del cantón ramonense como el Mercado municipal y el Museo Regional de San Ramón. Tomando en cuenta la urgencia de contar con iniciativas destinadas al mejoramiento estético, involucrando en este el interés por reafirmar la identidad cultural en medio de un ambiente en constante crecimiento urbanístico y comercial.

En este sentido, el alcance de este proyecto es de gran magnitud, ya que se plantea para uno de los sectores más concurridos de la ciudad de San Ramón, por lo que el público que le apreciaría es variado. Así, se lograría permitir el acceso del arte a una mayor cantidad y diversidad de personas.

De igual manera, el sector comercio juega un papel importante, ya que en esta área existe un gran número de locales comerciales. Desde este punto de vista, la propuesta pictórica generada por este proyecto, se debió realizar tomando en cuenta diversos aspectos, como por ejemplo, entender que en muchos casos los rótulos comerciales son considerados necesarios. Sin embargo, no se descarta el interés por cultivar una educación visual que permita tanto a comerciantes como a la población en general, la comprensión de que se puede lograr un ambiente armonioso en el que existan rotulaciones que cumplan ciertas normas de tamaño y ubicación, que les permitan integrarse a los demás elementos que componen el paisaje urbano.

ELECCIÓN DE LOS ESPACIOS EN LOS QUE SE UBICARÍAN LOS MURALES

Para la elección de las áreas en donde se ubicarían los murales se tomaron en cuenta diversos aspectos:

En primer lugar, para ampliar las posibilidades de la elección de la técnica muralística, y poder garantizar la durabilidad de las obras, se concluyó que las bases o superficies en que se ejecuten los murales deben ser de concreto.

Igualmente, la ubicación de los murales dentro de esta propuesta debió ser parte de un análisis compositivo. Es decir, de un diseño donde se visualiza el área para la que se plantea el proyecto como un lienzo en blanco, en el que luego de un detallado estudio se comienzan a distribuir los diferentes elementos que conformarán la propuesta, cada uno interactuando armoniosamente con los demás.

Por otra parte, ya que la propuesta se plantea para una zona comercial, y por ende, existen una gran cantidad de rótulos, se procuró no escoger para la elaboración de los murales, ningún área que estuviera interferida por estos. Para permitir la preservación

de los murales y que estos no sean cubiertos posteriormente con rótulos, se propone una regulación de los tamaños en las rotulaciones.

DISEÑO DE LA PROPUESTA

Para el diseño de la propuesta, se realizó primero un detallado análisis de los datos recopilados, y se procedió a la elaboración de bocetos en los que se integró el color de los edificios, la propuesta mural y fragmentos de texto extraídos de la poesía “De tierra tropical” del autor Lisímaco Chavarría. Para ello se siguieron los siguientes pasos:

SENSIBILIZACIÓN Y EXPLORACIÓN Y DEL ESPACIO

BOCETOS CON LÁPICES Y CON PINTURA ACRÍLICA:

En esta etapa fue de gran importancia el trabajo de campo. Se realizó una serie de bocetos principalmente con lápiz de color y con pigmentas acrílicos para lograr un análisis perceptivo y poder interiorizar e interpretar el espacio para el que se realizó la propuesta pictórica.

En este caso, el uso del color y la forma surgen de una manera más espontánea. Las intervenciones sobre las estructuras obedecen a diversos factores, como la interpretación de algunas particularidades arquitectónicas de la zona.

Los colores, ya sea de cada edificación propiamente o del entorno; el interés por la incorporación de elementos paisajísticos en las estructuras; o bien, la visualización de diversos diseños y composiciones en las mismas.

INTERVENCIÓN DEL COLOR DE LOS EDIFICIOS CON PROGRAMAS DE EDICIÓN

DE IMAGEN

En esta fase, se tomaron fotografías de los diferentes edificios que componen cada sector. Posteriormente se realizó una serie de fotomontajes en los que se visualizan los conjuntos de fachadas de cada cuadra, para trabajar y modificar el color directamente sobre estas. Se utiliza la herramienta digital *Photoshop CS5.1* del paquete *adobe master collection*.

Esta etapa permitió primeramente, intervenir con color cada sector de la propuesta, de una manera más ágil y más cercana con la realidad. En estas se modificó el color de los edificios en la búsqueda de posibles gamas de colores que se ajustaran a las características del proyecto. Fue posible también, obtener una visualización del área para la que se plantea la propuesta y limpiar un poco el recargamiento visual generado por las rotulaciones.

El manejo de diferentes gamas de color: fríos, cálidos, colores neutros, tierras y combinaciones de estos. Son algunas intervenciones sobrias a partir de conjuntos de colores armoniosos y otras con el uso de colores contrastantes y con una paleta más amplia. Han facilitado la visualización de un gran número de posibilidades cromáticas para el proyecto, además de permitir el análisis de la relación del color con los demás elementos que intervienen, como las rotulaciones, la arquitectura y el tendido eléctrico.

A partir de las mismas fotografías se redibujaron los edificios en vectores en los que se utiliza el programa *Ilustrador CS5.1* del paquete *adobe master collection*. Esto, con la intención de modificar el color de los edificios de una manera más rápida. Así se permite generar varias propuestas más ágilmente.

DISEÑO DE MURALES

Para diseñar la propuesta muralística, se siguió un proceso que se dividió en varias etapas. En primer lugar, se elaboraron algunos bocetos con lápices de color sobre diferentes tipos de papel. En este caso, la intención fue realizar composiciones a partir de formas y colores. Se buscan posibilidades para la distribución de elementos visuales en los murales, así como probar algunas combinaciones de color.

También se elaboraron algunos bocetos con pintura acrílica, sobre soportes más resistentes como cartulina y cartón de presentación. En estos, además de la intención de probar distintas composiciones y combinaciones de color, se integraron texturas logradas con la aplicación de pintura en mayores cantidades. Esto, para analizar la posibilidad de su uso en los diseños muralísticos.

Posteriormente, se elaboraron bocetos más detallados basados en la interpretación del poema “De tierra tropical” del poeta ramonense Lisímaco Chavarría. Se toman en cuenta elementos presentes en el texto, como la idealización del paisaje local, la descripción de vistas panorámicas, las referencias del color, la descripción detallada del paisaje en el que resaltan los elementos que lo componen como montañas, árboles, casas en el campo, flores y agua. Además, en estos se realizó una experimentación en cuanto al manejo de diferentes composiciones y gamas de color.

Una vez concluida la etapa de bocetos, se lograron definir diversas características deseadas para los diseños de los murales, tales como: la interpretación de las formas, el color, textura, y posibles composiciones. Se incluyen la ubicación del texto, luego de esto, se procedió a la elección de la técnica muralística.

TÉCNICA SELECCIONADA

Se valoró la elección de la técnica, en la cual se considera que los murales se ubican en exteriores, además del interés porque exista en ellos un predominio del color, complementado con la integración de algunos elementos en relieve.

Por tratarse de fachadas, se debe considerar su durabilidad y resistencia, así como su ubicación. Por lo tanto se tomaron en cuenta los siguientes factores:

El clima de la zona.

Agentes externos: estaría expuesto a una serie de contaminantes, provocados por el humo de los carros, negocios y personas.

Seguridad: hay que considerar que si es una técnica muralística frágil puede ser destruida o dañada.

La ubicación de los murales: en la propuesta se eligieron ciertos puntos significativos, que enriquecen la propuesta pictórica de los edificios y se adecuan a la forma de estos. Los muros seleccionados son ideales por ser de concreto, así como por sus tamaños y posiciones. Estos muros se ubican algunos al nivel del suelo y otros en las paredes de los segundos pisos.

También se consideraron ciertos factores del diseño, tales como:

La temática: los bocetos del mural surgieron a partir de la interpretación del poema de Lisímaco Chavarría “De tierra tropical”, y son de temática paisajista. Los diseños representan elementos característicos del paisaje. Por lo tanto, la técnica debe enriquecer dichos elementos sin deformarlos, al punto de que sean irreconocibles.

El color: los colores que se utilizaron en la propuesta se adecuaron a la temática del paisaje, a los fragmentos elegidos del poema “De tierra tropical” y a los datos recolectados con el sondeo. En estos existe un predominio de colores tierras y neutros que se complementaron con el uso de algunos colores de mayor intensidad. Por lo tanto, la técnica escogida debió ajustarse a las características cromáticas mencionadas.

La textura y el relieve: se consideró el uso de texturas y relieves que enriquecieran el concepto de paisaje. Estas pudieron adecuarse al diseño porque remiten a formas

orgánicas y con ellas se pueden resaltar ciertas partes importantes de la composición.

A partir de estos puntos se decide cuál técnica puede ser más afín y se descartan otras. Según las limitaciones y elecciones anteriores se eligió trabajar con ácidos sobre concreto en combinación con pigmentos acrílicos para exteriores.

Posteriormente se decidió integrar en los bocetos de mural, los fragmentos del texto “De Tierra Tropical” escogidos para realizar los diseños. Primero se utiliza la herramienta digital Photoshop Cs5 para probar distintas composiciones en ellos. Una vez decidida la ubicación de los textos, se decidió esculpirlo en cada mural, vaciando las letras. A partir de esto se logró incluir armoniosamente en cada mural, el fragmento del poema en el cual se inspira su respectivo diseño.

PROPUESTA FINAL DE COLOR

Luego del proceso de experimentación con pruebas de color, utilizando medios digitales y manuales se decidió finalmente usar 5 colores: amarillo neutro, verde neutro, siena, gris claro y gris oscuro.

Se llegó a esta conclusión, analizando el espacio del sector central de San Ramón, el uso y combinación con los murales paisajísticos basados en la poesía de Lisímaco Chavarría “De tierra tropical”, y en los datos recolectados con el sondeo.

Al tratarse de una zona central y muy concurrida se optó por seleccionar colores neutros que unifiquen la apariencia de los edificios.

De los datos del sondeo, efectuado con el fin de considerar la opinión de los pobladores de San Ramón, se eligieron el amarillo, el verde y el rojo. Estos son algunos de los colores con los que mayoritariamente respondieron las personas ante la pregunta ¿Con qué color o colores relacionan al cantón de San Ramón? Y que se adaptan mejor a la temática del proyecto.

Se valoraron estos colores y se decidió neutralizarlos, para que su intensidad no compitiera con los murales y con el ruido visual de la zona. Se buscó armonizar y unificar el color general de los edificios para crear un espacio visualmente agradable.

El amarillo por estar presente en los diseños muralísticos, sin ser el color dominante, se adecua para resaltar los murales y generar equilibrio. Como el amarillo, el verde y los grises utilizados en la propuesta son colores neutros, no compiten ni le restan importancia a los murales.

Como el edificio del mercado es un punto importante por su arquitectura y su función, se decidió pintarlo amarillo en su mayoría. De este modo se diferencia y sobresale del color de las cuadras en donde predomina el color verde. Para ciertos detalles en las puertas del mercado se usó el gris claro y el oscuro, para realzar los detalles sin generar mucho contraste.

MONTAJE DIGITAL DE LOS DISEÑOS DE MURAL SOBRE LAS IMÁGENES DE LOS EDIFICIOS

Los recursos de pre-visualización digital permitieron principalmente la intervención de imágenes para modificar el color plano de los edificios. Así como montajes fotográficos que integran dichos colores con la propuesta mural. Esto permitió la posibilidad de visualizar la propuesta de una forma más fiel a la realidad.

ROTULACIÓN

Se ha mencionado anteriormente que la necesidad de este proyecto es crear una propuesta funcional y estética para el centro de San Ramón. Por lo tanto, dentro de esta se contempla resolver el problema de contaminación visual, provocado por el descontrol del crecimiento comercial.

A pesar de que actualmente la Municipalidad del cantón ramonense extiende ciertas normas para la utilización de rótulos comerciales, estas no se cumplen. Es evidente en algunos comercios, los cuales utilizan rótulos con medidas que sobrepasan las establecidas.

Lo que se plantea en este proyecto de graduación es regular el tamaño de los letreros para que se integren a la propuesta pictórica planteada, el mismo se adecua al tipo de tienda y al nombre de la misma, tomando en cuenta el área que cada negocio posea para colocar su rótulo. Este no podrá invadir el lugar de los otros establecimientos, los murales o la acera.

Se propone un tamaño de 60 cm de alto, y el largo máximo no exceda al ancho de los edificios. Sin embargo, por cuestiones de legibilidad se propone que el diseño del rótulo no deberá deformarse para calzar en el tamaño máximo, sino que este debe mantener sus proporciones.

Se recomienda que la tipografía del letrero se coloque en forma horizontal. Para efectos de adecuada visualización, el letrero no se podrá colocar torcido, deformado, en una posición vertical o exagerada que no permita su lectura.

APLICACIONES Y PROMOCIÓN

Se realizó un folleto informativo para promocionar a los comerciantes e interesados, el proyecto. Este se compone de los objetivos y la explicación del mismo, y se ilustra con las imágenes de los fotomontajes para permitir visualizar la propuesta.

Junto con el folleto informativo se diseñaron cuatro tarjetas postales, decoradas con los diseños de los murales, para publicitar y mostrar el trabajo. Estas tarjetas funcionan como promoción para el proyecto y en caso de realizarse, también funcionan como publicidad turística para el cantón de San Ramón.

CONCLUSIONES

Mediante la realización de esta propuesta, se concibió una alternativa para mejorar la apariencia del paisaje urbano del cantón así como el rescate de algunos elementos identitarios de los pobladores tales como la tradición poética y el arraigo al paisaje.

Con respecto a los elementos característicos del paisaje en la poesía ramonense, se realizó una búsqueda y análisis en la obra de diferentes poetas representativos, que abordan en sus temáticas el paisaje. Se consideraron los más emblemáticos del siglo XX en San Ramón, como Lisímaco Chavarría, José Joaquín Salas, Carlomagno Araya, Rafael Estrada, Félix Ángel Salas, Zeneida Montanaro y Ema Gamboa, entre otros. Se optó por la poesía de Lisímaco Chavarría por ser el más emblemático de los poetas ramonenses y por las múltiples referencias al paisaje en su obra, en donde muestra con orgullo diversos elementos característicos de su tierra.

Las constantes alusiones del paisaje de San Ramón en la poesía, son muestra del arraigo de los escritores con el pueblo que habitan. Identificación que los lleva a transmitir en sus versos las características de su entorno y de su modo de vida, para plasmar por medio de la palabra parte de su identidad.

En la indagación y el análisis de la poesía ramonense se entendió que la tradición literaria identifica al pueblo y es uno de los elementos más importantes en la constitución de su identidad. Además de jugar un papel protagónico en su construcción, la poesía se convierte en un legado de patrimonio cultural. De ahí el interés y el logro del proyecto, pues rescata elementos identitarios del paisaje y la poesía.

Se buscó mediante un sondeo conocer la opinión de algunos pobladores de San Ramón, su percepción con respecto al paisaje natural y urbano del cantón. Como los habitantes son los que conviven de manera más directa con este tipo de arte público, fue importante saber su forma de pensar con respecto al proyecto. La mayoría de personas describieron el ambiente como saturado y con necesidad de mejora estética. Los datos obtenidos sirvieron para complementar la propuesta de color basada en la poesía de

Lisímaco Chavarría.

Se tomó como punto de partida el poema “De tierra tropical”, y la opinión de los pobladores sobre aspectos del color y del paisaje ramonense. Se elaboró una propuesta pictórica la cual unifica e incorpora el Palacio Municipal, el Mercado Municipal, y las fachadas de las cuadras circundantes. Esta propuesta del color de los edificios se complementó con los diseños de 20 murales.

El color que se eligió logra integrar las edificaciones, y considera detalles importantes de la zona para proponer una gama cromática afín con los elementos visuales presentes, como el tránsito de vehículos y personas, los puestos comerciales, la forma estructural de las construcciones y el uso de rótulos.

Los murales resaltan las características del paisaje, presentes en la poesía, y se adecuan al color de los edificios con los cuales se unifica y resalta el concepto propuesto. Se escogieron tonalidades de verdes y amarillos neutros y cálidos que logran provocar armonía y frescura en general.

BIBLIOGRAFÍA

Libros:

- Araya Carlomagno. (1962). *La Gruta Iluminada*. San José, C.R.: Metropolitana.
- Ardenne, Paúl. (2002). *Un arte contextual. Creación artística en medio urbano, en situación de intervención, de participación*. Cartagena: Cendeac.
- Cambronero Castro, Juven. (2001). *San Ramón: su Historia*. San Ramón, Alajuela: Impresión Gráfica del Este, S.A.
- Chavarría, Lisímaco. (1976). *Poesías escogidas*. San José, C.R.: Editorial Costa Rica.
- Duque, Félix. (2001). *Arte público y espacio político*. Madrid, España: Ediciones Akal. S. A.
- Echeverría, Carlos Francisco. (1977). *8 artistas costarricenses y una tradición*. San José, C.R.: Imprenta Nacional.
- Estrada Carvajal, Rafael. (2001). *Viajes Sentimentales. Serie Poesía rescate 3*. San José, C.R.: EUNED.
- Ferrero, Luis. (1978). Lisímaco Chavarría. *Biografía y bibliografía*. (Departamento de Patrimonio Histórico, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes) Colección documentos número n7. Serie IX. Biografías
- Fournier García, Eduardo. (1994). *Orígenes de los ramonenses. Familias fundadoras de San Ramón*. San José, Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría.
- Gamboa Alvarado, Emma. (1973). *Instante de la rosa*. San José, C.R.: Editorial Costa Rica.
- Hijar, Alberto. (2000). *Cuarta etapa del muralismo en (A)salto a la vida cotidiana. Murales populares en taludes, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes*. Museo Casa Estudio Diego Rivera y Frida Kahlo. Catálogo—Gobierno del Distrito Federal. Delegación Álvaro Obregón—Instituto Cultural de Aguas Calientes.
- J.Bontcé. (1989). *Técnicas y secretos de la pintura*. Décima edición. Barcelona, España: L.E.D.A
- Paniagua Alvarado Rafael Lino. (1943). *Apuntes históricos y crónicas de la ciudad de San Ramón en su centenario*. San José, C.R.: Imprenta La Tribuna.

Quesada Alvarado, Ángela. (1996). *Recordando la historia de mi pueblo*. San José, C.R.: EUNED.

Quesada Alvarado, Ángela. (1999). *Perfil de las letras ramonenses*. San José, C.R.: Editorial Mirambell.

Rodríguez Quesada, Sonia. (2008). *Félix Ángel Salas en la lírica costarricense*. San José, C.R.: EUNED.

Salazar Bonilla, Roxana & Liliana Solís Solís. (2008). *Poemas Gráficos en el cantón de San Ramón*. Alajuela, C.R.: Universidad de Costa Rica. Oficina de Divulgación e información.

Siqueiros, David. (1951). *Cómo se pinta un mural*. México: Ediciones Mexicanas.

Vargas Vargas, José Ángel. Vásquez Vargas, Magdalena & Villalobos Villalobos Carlos Manuel. (1990). *Antología poética ramonense*. San José, C.R.: Ediciones Zúñiga y Cabal.

Vargas Vargas, José Ángel. (2009). *Testamento de Judas del Presbítero Joaquín García Carrillo: primer texto literario ramonense*. San José, C.R.: Alma Mater.

Tesis y trabajos finales de graduación:

Fernández Quesada, Blanca. (2005). *Nuevos lugares de intención: Intervenciones artísticas en el espacio urbano como una de las salidas a los circuitos convencionales*. Estados Unidos 1965-1995. Tesis doctoral. Publicaciones de la Universidad de Barcelona. España.

Rojas Corrales Sonia. (2003). *Antología del cuento costarricense*. Trabajos Finales de Graduación. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Revistas

Barrantes Araya, Trino. (2010). "San Ramón tierra de poetas". *Revista Estudios*. No. 23. ISSN 1659-3316. III Sección De poetas, de música, y del ensayo.

Castro Sánchez Silvia & Guido Cruz Francisco. (2002). "De pueblo a ciudad en los albores del siglo XXI. El caso de San Ramón". *Revista del laboratorio de Etnología María Eugenia Bozzoli Vargas. Cuadernos de Antropología*. Número 12. pág. 123.

Cuevas Molina, Rafael. (1984). "El concepto de cultura". *Revista Praxis*. No. 1920. Enero-junio. pág. 67-68.

La Gaceta. (2005, 17 de agosto) Reglamento para rótulos de la Municipalidad de San Ramón. (157). pág.41.

Direcciones de internet:

Álvarez, Felipe. (2010). Let'sColour Project: El color de la ciudad. Plataforma urbana. Recuperado de: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2010/05/31/let%C2%B4s-colour-project-el-color-de-la-ciudad>

Castro, Daniela. (2012). Intervención Urbana en La Heliópolis, Arq. Ruy Ohtake. Arquitectos Costa Rica. Recuperado de: <http://www.arquitectoscostarica.com/2012/02/intervencion-urbana-en-la-heliopolis-arq-ruy-ohtake/>

Comisión Interinstitucional. (2012). Municipalidad de San Ramón. Recuperado de: http://www.sanramon.go.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=116:entrada-nueva-a-san-ramon&catid=48:procategoria

LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL: MULTICULTURAL Y DIVERSA

ML. Nuria Isabel Méndez Garita²

RESUMEN

Con el siguiente trabajo, deseo hacer énfasis en lo multicultural y diversa que es la literatura, pero en especial, la que conocemos como literatura infantil y juvenil. Sin pretender ser exhaustiva, considero pertinente resaltar la tendencia del análisis literario desde la mirada de la multiculturalidad, pero más importante aún, con el interés de acercar a todos los lectores a este fabuloso mundo literario. De ahí que se mencionen obras que están al alcance del lector costarricense, sea este niño o adulto, y que provienen de autores de distintas generaciones, algunos son costarricenses, otros no, pero las encontramos en nuestro medio.

Al formar parte de sociedades plurales, somos multiculturales, y para ello está la literatura que nos recuerda que hay y existen diferentes culturas. Es así como encontramos temas que nos hablan “de ese otro”, que no visibilizamos por diversas razones; esta convivencia dentro de la diversidad cultural, si bien es cierto trasciende los enfoques tradicionales de respeto a las distintas culturas, pasando a la valoración de “lo otro” y al desarrollo de la capacidad de admirarse ante lo distinto y admirar al otro por lo que es, hace visible la diversidad, obliga a contribuir para contrarrestar y eliminar las situaciones estructurales y las condiciones que crean la dominación de una cultura sobre otras, de determinados colectivos humanos sobre otros etiquetados como diferentes e inferiores.

Hoy presentamos este tema, enfocado especialmente hacia algunas obras que, con su discurso dialógico, nos ponen personajes y temas indígenas; más aún, otros temas poco tratados como la migración.

Palabras clave: diversidad cultural, multiculturalidad, literatura costarricense y literatura infantil.

2 Máster en Literatura Latinoamericana. Profesora e investigadora de la Universidad Nacional.

DIVERSIDAD Y MULTICULTURALIDAD

La cultura la podemos definir como una abstracción y una construcción teórica a partir del comportamiento de los individuos de un grupo. Se le considera como un sistema simbólico de valores, creencias y actitudes que es aprendido y compartido; un sistema que forja e influye a su vez en las percepciones y el comportamiento de los seres humanos que viven en ella. Es también el producto de tal actividad, de tal formación, o sea, el conjunto de maneras de pensar y de vivir, que se comparten.

La cultura funciona como una memoria colectiva, su existencia se nota a través de manifestaciones concretas, como aquellas que se dan en las diversas prácticas discursivas. De ahí que Cross (teórico francés), la defina como un bien simbólico colectivo (1997: 10) y lo que cada persona debe hacer, pensar o sentir no tiene existencia si se hace fuera del ámbito de la cultura. La noción de cultura no solo permite distinguir a diferentes tipos de colectivos humanos, sino también especificar una diferencia entre estos. Recordemos que las personas, producen complejos sistemas simbólicos mediante los que sienten, disciernen e imaginan el mundo y a sí mismos, y se comunican y aprenden mediante ellos.

La llegada de los españoles, a las tierras del nuevo continente, introdujo un idioma, otra religión, otra cultura y otra literatura. El encuentro de las culturas indígenas y esa otra cultura extranjera, en un inicio, provocó un choque que dio como resultado que las primeras se vieran subordinadas a la foránea y que se diera una negación -exclusión, marginación, ocultamiento- cultural indígena; es decir, se trató de no visibilizar el hibridismo o heterogeneidad cultural que había surgido; más aún, casi se eliminó su cultura, su religión, su arte. En Costa Rica, este fenómeno fue mayor.

Sin embargo, a lo largo de la evolución de la literatura latinoamericana, se ha inscrito esa heterogeneidad cultural; sobre todo, desde las últimas décadas del siglo anterior, se ha acentuado la actitud contra-hegemónica y, por consiguiente, la subversión del discurso oficial, en tres dimensiones fundamentales: el lenguaje, la historia y la religión, que ha permitido “re-construir” y “deconstruir” ese fabuloso mundo de nuestras culturas indígenas.

Como lo menciona Magdalena Vásquez en su artículo **Multiculturalidad y pluralidad en la literatura infantil costarricense (2011)**

Lo legitimado era lo proveniente de la herencia española, tanto la transmitida desde la vertiente escrita como de la oral: dichos, rondas, refranes, historias de santos, cuentos populares. María Pérez expresa que al lado de estas manifestaciones españolas se encontraban también las indígenas. (Pérez, 1985:102). No obstante, en la Meseta Central se desconocía el patrimonio oral de las literaturas indígenas, el poco interés y marginación del aporte de estos grupos étnicos estaba relacionado con el orgullo que muchos costarricenses sentían de sus ancestros españoles. <http://www.ciicla.ucr.ac.cr/coloquio/ponencia12.html#bajar>)

En Costa Rica, el centro hegemónico del Valle Central capturó la atención del país y esto ha provocado una discriminación hacia lo rural, lo indígena; los ha apartado. Ese “vallecentrismo”, su paisaje y sus pobladores se convirtieron en el prototipo de lo costarricense, que al cabo construyó mitos y símbolos de identificación. Según, R. Cuevas (2003) *“a ese modelo correspondió la imagen del campesino de los cuentos de Magón y Echeverría...A este tipo humano se le atribuyeron, también, algunas características que “los ticos” consideraron que les diferenciaba de “otros”: pacíficos, democráticos, blancos, cultos. Los otros fueron distintos, dependiendo del momento histórico en el que se realizaran las afirmaciones identitarias.”* (pág. 9).

Esta visión facilitó la exclusión de lo que estaba fuera del valle y más recientemente, de lo centroamericano (hablamos aquí de ese desplazamiento de personas, principalmente centroamericanos, hacia nuestro país). Así tenemos una alteridad referida a:

Español/otras lenguas (indígenas)

El Valle/ zonas indígenas, el Caribe

Escritura/ oralidad

Costa Rica/otros países centroamericanos

Esta alteridad nos hace tomar conciencia de que tenemos una deuda grande con la cultura indígena costarricense, con las otras naciones. Al considerar que “el tico” era uno, el del Valle Central y con ese se identificaba al país, se amplió el desfase cultural con esas otras poblaciones. La imposición de una lengua como parte de la inserción de la educación pública, obligó a nuestros indígenas a hablar español, y no a promover su lengua original, en consecuencia, se provocó que las generaciones de jóvenes indígenas costarricenses no hablaran cabécar o bribri, y su exclusión fue mayor, porque hablar español tampoco fue garantía de inclusión, sino de homogenización. Más aun, desconocimos su oralidad.

No obstante, existe desde siempre una heterogeneidad y la multiculturalidad, que se han manifestado de diversas formas. En los años 40 y 50 del siglo anterior, hubo un cambio, y en el caso de la literatura, podemos hablar de muchos escritores que han deconstruido ese mito: Gutiérrez Mangel, Fabián Dobles, Carmen Lyra, o bien, Adela Ferreto, Carlos Luis Fallas y, más recientemente Alfonso Chase, Lara Ríos, Carlos Rubio, Héctor Gamboa, entre otros; notamos un cambio en sus obras, podemos ver en estas personajes afrocaribeños y más interesante aún, los temas indígenas, los temas de equidad, la deconstrucción de estereotipos, los temas migratorios. El que estaba al margen, tiene ahora presencia y voz. Vivimos en un país multicultural, y como tal, tenemos que saber comprendernos y redefinirnos.

...PORQUE LA LITERATURA ES MULTICULTURAL

La literatura costarricense ha recibido, en especial la llamada literatura infantil, diferentes contribuciones culturales que proceden del folclor, donde hay una mezcla de raíces europeas, especialmente españolas, además de africanas e incluso orientales; pero también, donde aparecen ese encuentro con lo indígena. Podemos leer esa sabiduría en la obra *Después del Barro* de Édgar Céspedes (1993) y conocer de Sibú (o mejor, Sibö, de la creación según los Bribri. De todas estas regiones, canciones, refranes, leyendas y mitos, y preceptos religiosos han pasado de generación en generación. Quizás esta sea la razón por la cual personajes zoomorfos y audaces han brincado de un país a otro y

cada uno le imprime sus propias particularidades. De esta forma, un personaje como Tío Conejo aparece inmortalizado por varios escritores y su presencia en diferentes relatos es notoria; sus raíces quizá, estén en los relatos emigrados de África.

Como lo menciona Alfonso Chase, en *Fábula de Fábulas*, cuando retoma la leyenda y el relato oral:

“...estas historias oídas en los anocheceres y conversaderas en el corazón más que en la memoria. Y como mis abuelos vinieron del Este y del Oeste, del Norte y del Sur, estos cuentos recogen el aire de los cuatro puntos cardinales: las voces del crepúsculo y del amanecer, de las estrellas y las piedras, llegadas desde la noche de los tiempos.”(1992:9)

Más específicamente, la literatura recoge este bagaje cultural (histórico-social) y en los textos que leen nuestros niños, niñas y jóvenes, encontramos una inscripción contestataria y plural, que se manifiesta y se consolida de distintas formas. Si tomamos una obra como *MO*, podemos analizar la tradición indígena, en *Las mazorcas prodigiosas de Candelaria Soledad*, el discurso culinario, con el uso del maíz, nos habla de la importancia de este alimento común en los pueblos mesoamericanos, sin importar fronteras; si pensamos en el *Libro de la Navidad*, encontramos la deconstrucción del discurso religioso tradicional, y nos aparece ese sincretismo propio de los pueblos donde la imposición cultural quiso actuar (es decir, la conjugación religiosa indígena náhuatl, en muchos casos y, en otros, la maya) con la cristiana. La primera, quizás una de las más estudiadas en el ámbito literario nacional. Los investigadores literarios aún tenemos pendiente la investigación profunda con lo huetar, lo Ngäbe, lo cabécar, incluso, con lo chorotega. Muchos de los estudios lingüísticos nos podrían ayudar en este camino.

En América Latina, la presencia indígena en la literatura es significativa. Así por ejemplo, en muchas obras costarricenses, es posible visualizarla con la aparición de diferentes elementos que nos remiten a ella. Tal es el caso de *Los cuentos de mi Tía Pachita* (1920) y *Cuentos Viejos* (1921), de Carmen Lyra y María Leal de Noguera, respectivamente, de Carlos Rubio: *Escuela de Hechicería* (1992), *Las mazorcas prodigiosas de Candelaria Soledad* de 2011 (por mencionar solo dos, pues es un escritor que ha puesto mucho

cuidado a este tema) las obras de Adela Ferreto *La creación de la tierra del buen Sibú y de los Bibrís* de (1983) y *Tolo el Gigante Viento Norte* (1984); Carlos Salazar Herrera y sus *Cuentos de Angustias y paisajes* (1947), o bien, *Mo* (1990) de Lara Ríos, y un poco más reciente *El niño y el toro* (2011) de Héctor Gamboa. Hablamos aquí de elementos que provienen del náthual, el maya, el huetar, el maleku.

O bien, *El enojo de los dioses* (1990) de Cary Sagot, uno de muchos textos que presentan voces que se resisten al olvido. En su primer relato, recoge no el enojo del dios, sino el de la cultura indígena al ser arrancada de su tierra. Y al igual que autores posteriores, introduce en el relato, la presencia de la religión cristiana:

“...para que no se sintiera solo, como orquídea arrancada de la selva, le dieron por compañero al joven indio Xomi: ...ella era Yalil...Antes de irse, el padre Francisco había tenido buen cuidado de bautizarlos: a ella con el nombre de María Asunción; a él, con el de Juan Gabriel.” (p.12)

Esas voces indígenas, en una sociedad como la costarricense, han estado, por largo tiempo, silenciadas. Sin embargo, la literatura ha hecho que este silencio se rompa. En un mundo tan plural como el nuestro, pensar que los elementos culturales que subyacen en la sociedad no se muestren en la literatura, es negarle a esta su plurisignificación. Consideramos este hecho importante, porque partimos de la idea de que tanto la literatura infantil (como la literatura en general) ha recibido y recibe diferentes contribuciones que proceden de las acciones humanas, de la historia.

Por ello, cuando nos enfrentamos con un texto literario, no puede dejar de pensarse que la Historia y la Sociedad tienen un papel fundador, y las representaciones que de ellas emanan provienen de horizontes no literarios, así que relacionar lo sucedido en una historia literaria con lo social, no es fortuito, si se analiza el discurso que se nos presenta

¡Cuánto saber no sabía que tenía el texto literario!

Si hablamos de obras como *El niño del pijama a rayas* de John Bogue y *Tres cuentos cortos para viajes largos* de Ardían González, nos ponen a pensar en las consecuencias de la discriminación, la soledad, el suicidio, la lucha por el reconocimiento por la diversidad, por el respeto; las tendencias de décadas atrás nos hablaban de personajes felices, con personajes iguales, como si las personas fuéramos iguales y no distintas; acompañadas de textos llenos instrucciones y de normas de perfección; con un valor pedagógico que dejaba la fantasía de lado, con se jugaba con la creencia de que la literatura debía ser ejemplo para la moral. Ahora el camino es otro.

En una sociedad diversa y multicultural, hay variedad, diferencias. El suicidio, el incesto, el derecho a ser y a convivir, el respeto hacia el otro, el tema de discriminación social, los inmigrantes, o los temas tratados por lo que hoy conocemos como “novela negra”, los encontramos ahí, presentes en la literatura, y la que se dirige a jóvenes y niños no es la excepción. Vale mencionar aquí la compilación, como un ejemplo más, *Había una vez un derecho*, y en la que encontramos cuentos de Carmen Naranjo, Emilia Macaya, Quince Duncan, Vernor Muñoz, entre otros, que nos remiten a esas temáticas, y nos hablan de ese que, casi como una tradición, ha sido excluido. Hoy en día, por suerte, podemos ver la literatura como un espacio de diálogo en los cuales queda de manifiesto pluralidad y diversidad que caracteriza a la sociedad. (Bajtín, 1986).

La literatura es contestataria, y como tal cuestiona el modo de vida contemporáneo y sus diversas proyecciones, las cuales se pueden considerar como efectos de una nueva colonización: la pérdida de identidad, el mercantilismo, la exclusión, la deshumanización tecnológica, el racismo y otras. Hacer proliferar un discurso centrífugo, dialógico, contestatario es adherirse, entonces, al proceso de impugnación y de descolonización que se ha venido dando en la literatura latinoamericana contemporánea.

La multiculturalidad simplemente existe, ahí donde dos o más culturas están presentes; y con ello, la diversidad entre sus temas y sus personajes literarios. *Esta permite la afirmación de identidades y culturas diferentes, no solo en lo político y social,*

sino también en la lucha por el reconocimiento y el ejercicio de los derechos de los grupos diferenciados, sean estos pueblos indígenas o de otros sectores; y es ahí cuando la literatura se inscribe con una actitud contestataria que descentraliza la oficialidad.

No solo hay diferentes personas, con ello también existen grupos culturalmente diferentes, que convergen en un mismo espacio; los vínculos que les une son, pues, la aceptación de sus derechos, como punto de partida común, como norma de convivencia legitimada y aceptada.

Por último, la confluencia de una serie discursos como el religioso, el indígena (en nuestro caso, de los diversos grupos indígenas), el discurso social y otros, en el texto literario nos ratifican la idea de la plurisifinición del texto literario, sea este “para adultos, para niños o para jóvenes”. Lo importante es que deben ser literatura, de ahí su permanencia. La literatura no es moda; sino una cantera inagotable de diversas voces, como diversa es la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

Bajtin, Mijaíl. (1986) *Problemas de la poética de Dovstoievski*. Fondo de Cultura Económica. México

Bogne, John (2008). *El niño del pijama a rayas*. Editorial Salamandra, España.

Chase, Alfonso. 1992. *Fábula de Fábulas*. Editorial Costa Rica. San José, Costa Rica

Cuevas, Rafael. (2003). *Tendencia de la dinámica cultura, en Costa Rica en el siglo XX*. Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica, N.10 Editorial Universidad de Costa Rica

Cros, Edmond. (1997). *El sujeto cultural, sociocrítica y psicoanálisis*. Ediciones Corregidor, Buenos Aires, Argentina.

Gamboa, Héctor. (2011) *El niño y el Toro*. Editorial La Jirafa y yo. Heredia, Costa Rica

González, Adrián. (2011) *Tres cuentos cortos para viajes largos*. Editorial La Jirafa y yo. Heredia, Costa Rica

Molina, Iván. *Costarricense por dicha*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Méndez Garita, Nuria (2006). *De la literatura infantil costarricense: Los cuentos de Carlos Rubio* Tesis presentada para optar por el grado de Maestría en Literatura Latinoamericana, Universidad de Costa Rica

Méndez Garita, Nuria. (2012). *Algunas tendencias de la Literatura infantil costarricense*. En Revista Pórtico No. 21. Editorial Costa Rica.

Quesada Soto, Álvaro. (1998). *Unos y los otros*. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica

Quesada Soto, Álvaro. "Historia y narrativa en Costa Rica (1965-1999)". *ISTMO*. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos. <http://www.wooster.edu/istmo/articulos/alvaro>. Recuperado el 20 de noviembre de 2007.

Rubio, Carlos. Et.al. (1995). *Niños y niñas de maíz*. Proyecto UNESCO San José, Costa Rica

Rubio, Carlos. (1996). *Escuela de Hechicería*. Editorial Norma. San José. Costa Rica.

Rubio, Carlos. (2001). *El libro de la Navidad*. Editorial Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.

Sagot, Cary (2005). *El enojo de los dioses*. Editorial Costa Rica.

Salazar Herrera, Carlos et. Al (2008). *Había una vez un cuento*. Colección Comunidad. Defensoría de las Habitantes, Costa Rica

Salazar Herrera, Carlos (1990). *Cuentos de angustias y paisajes*. Editorial Bongo, Costa Rica

Vadillo, Alcides-(2006). *La interculturalidad para la construcción de una sociedad más humana*- Fundación Tierra. Recuperado el 04 de octubre 2012. En:www.ftierra.org/ft/index.php?option=com_content&view=article&id=746:rair&catid=130:ft&Itemid=188

Vásquez Vargas, Magdalena. (2011). *Multiculturalidad y pluralidad en la literatura infantil costarricense*. Ponencia. I Coloquio Internacional sobre diversidad Cultural.

EL TANGO EN COSTA RICA: PRÁCTICAS ESTÉTICAS E IDENTIDADES MUSICALES EN EL IMAGINARIO URBANO NACIONAL DE LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX³

Mijail Mondol López⁴

«No hay una música que expresa la ciudad, sino una ciudad que se construye musicalmente» Astor Piazzolla

RESUMEN

El tango, aunque en un primer momento pareciera ser solo un fenómeno sociocultural que afectó a la sociedad rioplatense del puerto de Buenos Aires, en realidad, pocos años después de su aparición se extendió vertiginosamente por todo el espacio geográfico latinoamericano y en la ciudad capital de Costa Rica contribuyó a conformar un imaginario estético-musical durante las primeras décadas del siglo XX.

Palabras clave: música latinoamericana, música costarricense, tango, imaginario urbano, identidad, práctica estética.

³ Este artículo forma parte de un estudio mucho mayor llamado *Costa Rica entre tangos*. Actualmente, el autor se encuentra en la última fase de investigación con el propósito de realizar una publicación en torno a la historia del tango en Costa Rica.

⁴ Docente de la Escuela de Estudios Generales, Sede del Atlántico de la Universidad de Costa Rica. Tutor de la Cátedra de Lengua y Literatura de la Universidad Estatal a Distancia, docente de la Sección de Enseñanza del Castellano y la Literatura, Sede de Occidente. Universidad de Costa Rica.

1.INTRODUCCIÓN

Si bien es cierto que corresponde al arrabal porteño bonaerense de finales del siglo XIX producir una de las prácticas culturales más destacadas en la historia musical latinoamericana, el carácter sincrético y ambivalente del tango no solamente responde a las nuevas expresiones identitarias que miles de inmigrantes europeos formaron a las orillas del Río de la Plata, sino que, a principios del siglo XX, el tango y su nostalgia emigran de Buenos Aires para re-inventarse en otros contextos e imaginarios socio-urbanos.

De manera conjunta con otras prácticas culturales, la recepción y producción del tango en Costa Rica se vinculan originalmente con los procesos de modernización que se llevaron a cabo en la gran mayoría de las ciudades latinoamericanas durante las primeras décadas del siglo XX. El crecimiento demográfico, la diversificación de actividades comerciales y los procesos de segregación y conflicto social que se desarrollaban en el interior de la ciudad de San José no solo marcarían una transformación del espacio urbano, sino que también repercutirían en la formación de diversas prácticas simbólicas propias de una incipiente cultura urbana nacional.

En el ámbito musical costarricense, esta modernidad se refleja de manera temprana en la creación de una nueva faceta de producción y comercialización musical llevada a cabo por las orquestas de salón, y cuyo repertorio constituye una clave para comprender la función que tuvieron los distintos géneros musicales, y particularmente el tango, en la construcción de un imaginario ciudadano.

Con base en lo anterior, este estudio preliminar tiene como objetivo principal analizar el impacto cultural que ha tenido el tango en Costa Rica, en la conformación de un imaginario estético-musical durante las primeras décadas del siglo XX.

2.TANGO, CIVILIZACIÓN Y BARBARIE: «ENTRE LUJOSAS SEDAS Y

ESPLÉNDIDOS SALONES»

El 12 de setiembre de 1914, el periódico *El Arca* publica el siguiente comentario respecto al baile del tango y su impacto en la sociedad costarricense de principios del siglo XX:

«Los argentinos cultos indican que no es un baile regional, sino que solo es practicado en los arrabales, entre gente maleante. Es más bien **un baile africano**. Los europeos y los yanquis pusieron de moda ese baile inmoral, **todos se pusieron a imitar, entre lujosas sedas y espléndidos salones, las mismas grotescas contorsiones y saltos ridículos, las mismas desvergonzadas y simiescas actitudes con que los semidesnudos africanos dan rienda suelta a su alegría de salvajes** en los sucios corrales de sus aldeas, tan fácil es caer en degradantes extremos cuando no hay una sólida base moral que sirva de pauta a nuestras acciones» (Periódico *EL Arca*, 12 de setiembre, 1914) (El destacado es mío)⁵

Como se logra apreciar en la cita anterior, la opinión pública de algunos sectores sociales expresada en torno al tango, aludía al carácter importado que tenía este género, traído de Estados Unidos y de Europa, así como al rasgo de barbarie y amenaza moral que representaba este baile para el conjunto de valores y prácticas de ocio que el discurso liberal y la incipiente burguesía capitalina proponían como paradigma de civilización y cultura nacional.

Por esta razón, no resulta extraño observar la utilización de ciertos estereotipos e imaginarios coloniales, cuya función ideológica consiste en asignar al género del tango una valoración de barbarie que, por tanto, amenazaba el orden hegemónico y conservador de las clases sociales dominantes. Considerado como un signo de barbarie e inmoralidad, la referencia al «*baile africano*», así como el rasgo de salvajismo y degradación social que se le atribuyen a este género, plantean una imagen discursiva que se contrapone con el

⁵ La fuente de esta cita textual fue extraída del texto *De las fanfarrias a las salas de concierto. Música en Costa Rica* (2004), de María Vargas Cullell. Editorial de la Universidad de Costa Rica.

discurso de civilización propuesto por la ideología liberal.

No obstante, al mismo tiempo que este comentario deja entrever la actitud ideológica que tenía cierto grupo social respecto a este baile latinoamericano, el comentario también evidencia una serie de indicios que nos revelan la recepción socio-cultural que tuvo este género en la sociedad costarricense de principios de siglo XX. Para este efecto, detengámonos a continuación en la siguiente frase extraída del texto anterior:

«[...] **todos se pusieron a imitar, entre lujosas sedas y espléndidos salones**, las mismas grotescas contorsiones y saltos ridículos, las mismas desvergonzadas y simiescas actitudes con que los semidesnudos africanos dan rienda suelta a su alegría de salvajes [...]» (ibídem, el destacado es mío)

Si bien es cierto, el argumento principal de este comentario gira en torno al peligro moral que expresaba la práctica del tango para el sistema de valores y costumbres tradicionales de la burguesía nacional, resulta importante destacar que la entonación moralizante de este discurso se plantea, al mismo tiempo, como una autocrítica respecto al comportamiento libertino y «degradado» que esta misma clase social asumía en torno a la práctica de este baile.

Como se desprende de la frase anterior, la imitación de las actitudes corporales «africanas», se presenta como la característica más significativa del baile del tango y su connotación de barbarie. Sin embargo, los complementos que acompañan el resto de esta frase: «entre lujosas sedas y espléndidos salones», permiten observar el grado de sociabilidad y enmascaramiento cultural que tuvo este género dentro de las prácticas de ocio llevadas a cabo en ciertas esferas sociales.

En este sentido, la actividad de imitar, «entre lujosas sedas y espléndidos salones, los rasgos simiescos y de barbarie africana», revelan a todas luces una dinámica híbrida y contradictoria respecto a los procesos de recepción que desempeñó el tango dentro de los espacios de socialización que tenía la sociedad capitalina. En este sentido, el primer

rasgo de recepción que podemos atribuirle a este baile, en los inicios de la primera década del siglo XX, consiste en la estrategia de enmascaramiento y ambivalencia cultural que debía realizar para posicionarse como un bien simbólico de consumo entre las prácticas de socialización de la burguesía capitalina y el discurso moral que prevalecía en esta clase social.

3. EL TANGO DURANTE LA DÉCADA DE 1920 EN COSTA RICA

Las primeras referencias publicitarias del tango en Costa Rica aparecen en la década de 1920 a través de la lista de repertorios y catálogos que editaban las principales compañías disqueras y sus respectivos centros de distribución en la sección de anuncios de los periódicos nacionales. Al igual que otros géneros de la época, como el *fox trot*, *el pasillo*, *el one step*, *vals* y *el jazz*, la difusión comercial de todos estos géneros era producto del cambio tecnológico recientemente realizado por el desarrollo de la música grabada. En palabras de María Clara Vargas Cullel (2004):

«A pesar de la novedad, las grabaciones en cilindros de los fonógrafos no reproducían de manera fiel el sonido, por lo que por años no pasaron de ser un mero aparato atractivo. Lo mismo ocurrió con los gramófonos, cuyas grabaciones se efectuaban en discos. A pesar de ello, en las listas de importaciones hay un aumento considerable de fonógrafos entre 1904 y 1906. En 1915, la agencia Piza e hijos anunció vitrolas y discos a bajo precio con el objeto de popularizarlos y poner gran diversión educativa al alcance de todos» (Vargas, 2004:114)

Hacia inicios de la década de 1920, la difusión comercial de la música grabada en Costa Rica contaba con dos importantes compañías disqueras extranjeras (*Columbia* y *Víctor*) cuyas agencias de distribución anunciaban, de manera semanal en los diarios, los éxitos y géneros musicales más importantes del momento. En el ámbito costarricense, las casas comerciales Piza e Hijos, J.P Arango y la oficina Vicente Lines⁶, serían los
⁶ Con el fin de determinar, algunas de las regiones y provincias en las cuales funcionaban estas agencias de distribución, obsérvese, a manera de ejemplo, las siguientes áreas donde se localizaban las sub-agencias de distribución de la casa disquera Arango y Co: San José (3), Limón (1) Turrialba (1) Cartago (1) Alajuela (1) Palmares (1) San Ramón (1) y Puntarenas (1) Fuente: El Diario Costa Rica, 21 de octubre, 1928, página 6.

principales centros de distribución encargados de anunciar y promocionar el consumo de catálogos y repertorios más significativos de la incipiente industria musical.

Siguiendo la interpretación que realiza Horacio Ferrer en torno al desarrollo comercial del tango, Sábato (2005) explica lo siguiente:

«Hacia 1920 empiezan a operarse en la música del tango algunos cambios fundamentales. Ferrer señala que «...son consecuencia de una razón sustancialmente humana: las clases populares adquirieron conciencia de propiedad sobre su música. Una larga nómina de marcas registradas vendió discos grabados con el más variado repertorio: *Atlanta, Tocasolo, Sin rival, Pathé,*

Tirasso, Artigas, Orpheon, Homofón, Cabezas, Era, Marconi, Fryny, Favorita, Zonofono. Pequeñas empresas que fueron pronto absorbidas por los grandes consorcios internacionales: Columbia Records, Odeón y Víctor. El negocio de venta de aparatos reproductores no estuvo en zaga con respecto de las muchas editoriales que llenaron de partituras para piano los atriles familiares.» (Sábato, 2005: 139)

Si bien, durante esta década, las compañías disqueras anunciaban en los periódicos una cantidad considerable de temas e intérpretes del tango, debemos tener presente que la difusión y consumo del tango se limitaba a una esfera de carácter privado o familiar. En otras palabras, la recepción musical del tango estaba restringida para algunos sectores sociales que tenían acceso a la música grabada, y muy particularmente, a la adquisición de un fonógrafo o reproductor de discos cuyo costo era prácticamente inalcanzable para la mayoría de la población. Por otra parte, para la sociedad costarricense de este momento, el fenómeno de comercialización que supuso el tango y la música grabada significó también un primer acercamiento con la cultura del tango argentina y europea.

Con el fin de ilustrar la importancia que tuvieron las casas disqueras en la difusión comercial del tango en Costa Rica, véase a continuación el siguiente cuadro donde se muestra de manera detallada el repertorio específico de tangos, cantantes y diferentes agrupaciones escuchadas a lo largo de esta década.

Cuadro N°1

Tangos difundidos por compañías disqueras y agencias de distribución durante la década de 1920

Compañía Disquera – Casa de distribución	Lista de tangos, orquestas y cantantes	Referencia: Diario de Costa Rica 1920-1929
Discos Columbia	«Jeanne». Tango Orquesta «El apache argentino» Orquesta «Mi noche triste»	1923, domingo 22 de abril, pág.11
J. P Arango y Compañía. Discos Columbia	Selección de valsos, tangos y músicaailable. Interpretado por Marimbas Guatemaltecas y Tríos Hawaianos.	1923, domingo, 20 de mayo, pág.11
Piza e Hijos. Discos Víctor	«Cara Sucia» (cantado y por orquesta) «Maldito Tango» (La Goya) «La copa del olvido» (cantado y tocado por orquesta típica) Tangos tocados por orquestas típicas. «Margarita», de Reppetto. Incluye un cancionero con letras de tangos.	1923, domingo 10 de junio, pág. 11.
J. P Arango. Discos Columbia	«El cuzquito». Orquesta Columbia «Ojos Negros» Orquesta Columbia	1923, domingo 22 de julio, pág.11
Vicente Lines-Discos AEOLIAN	Tango. «Capricho»	1924, Jueves 7 de abril, pág.2

Piza e Hijos. Discos Víctor	«La Chula Tanguista» «Adiós mi chaparrita» «Rosa de Fuego»	1925, Martes 26 de mayo, pág.2
Piza e Hijos. Discos Víctor	«Loca». Tango cantado a dúo. «Sufra». Tango cantado a dúo «Flor Caída» (Goya) «Qué será» (Goya) «El mosquetero» (Goya) «Rosita». (Tango Fox) «Balance» (Goya) «Cara Morena» (Goya)	1925, Sábado 15 de agosto, pág. 2
Oficina. Vicente Lines	«Un tango en la noche» «Tango argentino» (De las 5 a las 7) «Capricho». Tango «Cielito Mío» (Tango milonga) «Maldito Tango» (Tenor) «Milonguita» (Tango argentino) «Nena» (Tango) «Besos fríos» (Tango)	1925, domingo 23 de agosto, pág. 10
Oficina. Vicente Lines	«Es un golfo» (Tango)	1925, domingo 30 de agosto, pág. 6
J. P Arango y Comp. Discos Columbia	«Flor de la Pampa» Cantado por Amalia Molina	1926, domingo 28 de marzo, pág.2
Discos Parlophon. (Avisos económicos)	«Tango Sentimental». Buenos Aires	1926, domingo 11 de abril, pág. 16
Piza e Hijos. Discos Víctor	«Mi noche triste». «El alma en los labios». Mejía	1926, domingo 9 de mayo, pág. 8

Piza e Hijos. Rollos para pianola	«Los Gavilanes». Tango Milonga «Virgencita». Tango	1926, domingo 15 agosto, pág. 7
Piza e Hijos. Discos Víctor	«Galleguita» (Pulido) «El Huérfano » (Pulido) «Déjame Morir» «Francesita» (Margarita Cueto) «Beba» (Rosita Quiroga) «Flechado» (Pulido)	1926, domingo 29 de agosto, pág. 7
Piza e Hijos. Discos Víctor	«Buenos Aires» (Pulido) «Amor de Primavera» (Pulido) «La Chula Tanguista» (La Goya) «Flor Caída» (La Goya) «Qué será» (La Goya) «Yo te condeno» (Interpretado por guitarras hawaianas) «Decí que sí» Tango cantado (Guitarras Hawaianas) «Los Gavilanes» (Sagi Barba) «La Cruz de Guerra» (La Goya, «La Cruz de Mayo» (La Goya)	1926, domingo 3 de octubre, pág. 10

Piza e Hijos. Discos Víctor.	«Amor de Gaucho». Tango orquesta «Fumando espero». Tango orquesta «Audacia». Rosita Quiroga «Te acompaño el sentimiento» «Hasta cuando Chaparrita»	1927, domingo 6 de marzo, pág. 2
Piza e Hijos. Discos Víctor	«Recuerdo». Tango típico «Qué noche». Tango típico «Tango Valentino» (Pulido) «Tango Valentino» Orquesta «Tango del Ensueño» Orquesta «Fumando Espero» (M. Cueto) «Hijo Mío» Tango. (J. Pulido) «Todo por ti» (J. Pulido) «Mariposa» (J. Pulido) «El Bajío» (Cueto-Pulido, «Las dos rosas» (Cueto-Pulido, «Por mi madre» (Tango típico) «Tigre viejo» Tango típico «Que triste estoy» (Cueto)	1927, domingo 19 de junio, pág. 2

Piza e Hijos. Discos Víctor (Discos de autores nacionales)	Cartago, Fox Trot de Gilberto Murillo y «Gitana» Tango de J-Daniel Zúñiga.	1928, domingo 2 de setiembre, pág.4
Discos Víctor. Discos Ticos (Selección de compositores nacionales)	«Gitana» Tango de J.D. Zúñiga «Déjame morir a solas» Alcides Prado «El pibe soñador» Gilberto Murillo «Clemencia» Tango de Julio Fonseca	1928, sábado 15 de setiembre, pág. 11
Piza e Hijos. Discos Víctor.	«El pibe soñador». Gilberto Murillo «El tango de la cocaína» Ramoncita Rovira	1928, domingo 14 de octubre, pág. 6.
Discos Columbia. Arango y Co.	«Viejo ciego» Juan Pulido	1928, domingo 14 de octubre, pág. 6
Discos Odeón. Brenes y Co.	«Miss Tanguet» «Noche de Reyes» «Adios Muchachos» «La Lechuza» «Ilusión Perdida» «Botija Linda» «Resígnate hermano» «El tango de la cocaína» «Arrabalero» «Carnaval» «Los Gavilanes»	19 agosto, domingo 1928, pág. 8

Discos Víctor. Piza e Hijos	«Patoteros» Tango Magaldi «Guajirita» Tango. Pulido «Ladrillo» Tango Cantado. Pulido «Volvé a casa» Pulido	1928, domingo 19 agosto, pág. 6
Piza e Hijos. Discos Víctor	«Si estuviera en Paris» (Pulido) «Entra sin miedo hermana» «Por una mujer» «Arrullos de bandoneón» «Letargo»	1929, domingo 10 de marzo, pág. 6
Piza e Hijos. Discos Víctor	«Celos» Tango. «La vendedora de besos» «El caballo criollo» Orquesta típica argentina «Falsa» (Ida Herrera, La chilanita) «Primer Agua» (Carlos Catán)	1929, domingo 7 abril, pág.6

(Fuente: elaboración propia)

De acuerdo con el cuadro anterior, durante la década de 1920 las compañías disqueras publicitaron más de 80 temas interpretados por diferentes orquestas, agrupaciones instrumentales y cantantes de renombre internacional.⁷ Así, por ejemplo, entre los principales artistas que inician con el desarrollo de la música grabada del tango destaca la siguiente lista de intérpretes: *La Goya*, Carlos Mejía, Amalia Molina, Pulido, Margarita Cueto, Rosita Quiroga, Sagi Barba, Ida Herrera, Agustín Magaldi y Carlos Catán.

⁷ La empresa Víctor y su respectiva agencia de distribución Piza e Hijos constituyen la compañía y agencia comercial que más anuncios publica en relación con el tango, incluyendo además varios cancioneros.

En vista de la popularidad que tuvieron estos artistas durante la primera y segunda década del siglo XX, así como el auge comercial que significó la música grabada para el desarrollo del tango-canción, las principales compañías discográficas convirtieron este género en un producto comercial.

Así, pues, de acuerdo con el grado de popularidad que tuviese una determinada orquesta o cantante, la figura del intérprete era a veces más destacada que el propio tema o tipo de agrupación que aparecía en la lista de catálogos, convirtiéndolo así en un referente publicitario del género. Asimismo, resulta importante señalar que muchos de estos cantantes también participaron como actores en diferentes producciones teatrales y cinematográficas.

Aparte del atractivo comercial que suponía la interpretación y fama de algunos cantantes internacionales, otro de los aspectos que llama la atención en torno a la recepción de este género radica en el contenido crítico y urbano que expresaban algunas de sus letras. Así, por ejemplo, algunas de las letras cantadas por estos intérpretes daban cuenta de una cultura urbana cuyos signos de modernidad y contradicción social empezaban a desarrollarse en el San José de principios del siglo XX. Tal es el caso de uno de los tangos anunciados por la empresa *Piza e Hijos*, «*Maldito Tango*» (1916), cuyo mérito consiste en ser una de las primeras piezas en introducir el tema urbano del cabaret.

«Mi corazón, de pena dolorido,
consuelo y calma buscó en el cabaret,
mas al bailar sentí en el corazón
que aquella mi ilusión, se fue.

Oyendo aquella melodía
mi alma de pena moría
y lleno de dolor sentía
mi corazón sangrar...
Como esa música domina
con su cadencia que fascina,
fui entonces a la cocaína
mi consuelo a buscar...

Maldito tango que envenena
con su dulzura cuando suena,
maldito tanto que me llena
de tan acerba hiel.
Él fue la causa de mi ruina,
maldito tango que fascina...
¡Oh tango que mata y domina!
¡Maldito sea el tango aquel!»
(Letra: Luis Roldán

Música: Osmán Pérez Fraire)

La expresión de un mundo urbano regido por la nostalgia, la marginalidad y el sentimiento de soledad en que habitualmente las letras de estos tangos caracterizaban las relaciones amorosas constituía, en cierta manera, el correlato social que la sociedad costarricense estaba comenzando a interpretar como parte de las relaciones mercantiles y las contradicciones sociales que, desde finales de la década del siglo XIX, aparecían

junto con los procesos de modernización de la ciudad capital.

En este sentido, el tema de la venganza amorosa, el desengaño, la referencia a espacios nocturnos como el prostíbulo, la pieza de hotel o el cabaret; la frecuente alusión a la nostalgia, así como la descripción de ciertas conductas clandestinas asociadas con el vicio (consumo de drogas) y el imaginario bohemio, no solamente deben analizarse como los referentes temáticos a partir de los cuales se construye el mundo poético y decadentista del tango, sino también como los discursos estético-ideológicos a partir de los cuales algunos sectores de la burguesía josefina *imaginaban y estetizaban* el mundo suburbano y sus respectivas contradicciones sociales.

4. «DESPUÉS DE LA MISA DE TROPA»: EL TANGO EN LOS PARQUES

CAPITALINOS.

Al igual que las orquestas comerciales fundadas a finales del siglo XIX, las bandas militares desempeñaron un papel determinante en el desarrollo de la composición nacional, así como en la difusión de la música popular latinoamericana. De esta manera, de acuerdo con el estudio realizado por Loza Varela (2004), durante el periodo comprendido entre 1880 y 1930, el repertorio utilizado por las bandas militares se encontraba constituido por una cantidad de boleros, pasodobles, danzones, sones y tangos que alternaban de manera significativa con otros géneros y temas musicales de índole europeo. En palabras de este investigador:

«Una de las tendencias por las que se inclinaron los compositores nacionales fue la música de salón, la cual era ejecutada en los salones dedicados exclusivamente al baile entre parejas (bailes de salón). (...) Dichos géneros (Latinoamericanos) aparecieron en nuestro país, y en especial en el repertorio de las bandas militares, a partir de la segunda década del siglo XX, y poco a poco este tipo de música llegó a convivir con el repertorio de corte europeo, de modo que en los programas de las retretas y recreos se llegaron a incluir estos tipos de piezas musicales. El repertorio de corte popular latinoamericano se

dio a conocer en nuestro país por medio de las bandas militares y por las orquestas de música popular» (Loza, 2004: 159)

No obstante y para efectos de nuestro estudio, uno de los datos más significativos que aporta Loza Varela consiste en la catalogación de un importante repertorio de tangos compuestos por diversos intérpretes y músicos costarricenses, y cuya ejecución fue realizada por la Banda Militar de Cartago, durante la segunda y tercera décadas del siglo XX. A continuación, véase en el siguiente cuadro⁸, la lista de tangos catalogados por este investigador:

Cuadro No.2

Lista de tangos costarricense ejecutados por la banda militar de Cartago

(Segunda década del siglo XX)

Temas	Fechas de composición	Compositores
No aflojes Ché	(1914)	Julio Fonseca
El gaucho	(1914)	Julio Fonseca
Cruz del sur	(1925)	Julio Mata
Caña dulce	(1926)	José Daniel Zúñiga
Clemencia	(1927)	Julio Fonseca
Gitana	(1927)	José Daniel Zúñiga
Ojos risueños	(1928)	Julio Fonseca
María de los Ángeles	(1928)	José Santiesteban Repetto
Noemí	(1930)	Julio Fonseca
Violetas	(1930)	Juan Bautista Alvarado
Madrecita mía	(1930)	Néstor Cubero
Por eso	(1930)	Autor desconocido

(Fuente: Loza Varela, 2004)

⁸ El diseño del cuadro fue elaborado por Mondol con base en los datos suministrados por la investigación de Loza Varela, 2004. Por otra parte, cabe destacar que en la última sección de su estudio, Varela elabora una catalogación detallada de cada uno de los temas, instrumentación, compositores y géneros recopilados en el Archivo Musical de la Banda Militar de Cartago.

Hacia mediados de esta misma década, el tango aparece también en la lista de repertorios musicales que las bandas militares ofrecían en sus programas de conciertos. Como se logra comprobar en el cuadro N°2, el tango aparecía en muchas de las actividades sociales que las bandas militares ofrecían después de la misa de tropa. Asimismo, resulta importante destacar que para cerrar este tipo de actividades, cuyo repertorio oscilaba entre el género clásico y popular, los dos géneros más utilizados por los directores de banda eran el *fox trot* y el *tango*. La inclusión de estos dos géneros en los programas musicales, así como el carácter público y festivo que tenían estas actividades, celebradas en los parques de la ciudad capital, nos permite dar cuenta del carácter popular y social que tenía el género tanguero a mediados de la década de 1920. Retomando el estudio realizado por Loza (2004), uno de los datos suministrados por este investigador da cuenta justamente de la importancia que tuvo este género en el repertorio de la banda militar de Cartago.

El género que mayormente se utilizó en nuestro país fue el tango y ocupa el segundo lugar en la lista de géneros musicales catalogados, con un total de 13, después de las marchas fúnebres. (Loza, 2004: 158-160)

Véase a continuación el siguiente cuadro, donde se registran los títulos de tangos interpretados por las bandas militares, de acuerdo con el programa de conciertos publicados en el periódico *Diario de Costa Rica*: 1925-19289

Cuadro N.3

Programas musicales interpretados por la Banda Militar

Actividad musical	Repertorio de	Observaciones	Referencia: Diario de Costa Rica
	Tango		

⁹ Entre la lista de compositores anteriormente mencionados, Julio Fonseca destaca como el compositor de tangos más prolífero de la década de 1920. Si bien es cierto sus primeras composiciones tanguísticas corresponden a inicios de la primera década de la segunda década, cabe destacar que a mediados de la década de 1920, uno de sus tangos compuestos en 1914 (*El Gaucho*) aparece con frecuencia en la lista de programas musicales ofrecidos por la banda militar de San José.

Conciertos para hoy Programa musical. Recreo	El Gaucho. Julio Fonseca.	Tango creado por un compositor nacional. Dirigido por César A. Nieto	1925, domingo 5 abril, pág.15
Conciertos para hoy Programa musical Recreo	«No aflojes ché» Tango. Julio Fonseca»	Tango creado por un compositor nacional. (Ubicado en la última parte del repertorio=popularidad) Dirigido por César A. Nieto	1925, domingo 7 de junio, pág.9.
Concierto para hoy Programa musical. Recreo	«El Gaucho» Julio Fonseca.	Tango creado por un compositor nacional. Dirigido por Cesar A. Nieto	1925, domingo 14 junio, pág.9
Concierto para hoy Programa musical. Recreo	«El Gaucho». Julio Fonseca.	Tango creado por un compositor nacional. Dirigido por Roberto Cantillano	1925, domingo 20 setiembre
Concierto para hoy Programa musical. Recreo	«El Gaucho». Julio Fonseca.	Tango creado por un compositor nacional. Dirigido por Roberto Cantillano	1927, domingo 26 junio, pág. 7
La retreta de hoy Concierto de la Banda Militar. Parque Morazán (8 pm) Banda de San José. Dirige Roberto Cantillano V.	«Gitana». J.D Zúñiga	Tango creado por un compositor nacional	1927, viernes 29 abril, pág.3

Concierto de la Banda Militar. Parque Morazán	Cielo Azul. Tango Ballester.		1928, domingo 15 de abril, pág. 8
Banda Militar. Parque Morazán. (17 horas) Dirige Roberto Cantillano	Gitana. J.D Zúñiga	Tango creado por un compositor nacional	1928, 9 de setiembre, pág.2
Banda Militar. (17 horas) Parque Central. Roberto Cantillano.	No aflojés, ché. Julio Fonseca.		1928, 21 de octubre, pág.4
Banda Militar. Roberto Cantillano	Clemencia		1928, 18 de noviembre, pág 6.
Banda Militar. Roberto Cantillano	Ojos Risueños. Julio Fonseca		1928, 25 noviembre, domingo, pág. 7
Banda Militar. Roberto Cantillano	El Sacristán. Esparza O.		1928, 19 agosto, domingo, pág 2.
Los conciertos de hoy. Programa de música de la Banda Militar dirigida por Roberto Cantillano.	«Buenos Aires». Tango. Jovés		1926, domingo 7 marzo, pág.4
Concierto de la Banda Militar. Parque Central (5pm) Dirige. Roberto Cantillano	Buenos Aires. Tango. Jovés		1926, domingo 1 agosto, pág. 2.
Concierto de la Banda Militar Parque Central. (5pm), Roberto Cantillano	Cielo Azul. Tango (Ballester)	Última pieza del concierto	1926, domingo 22 agosto, pg.10

Concierto de la Banda Militar Parque Central. (5pm), Roberto Cantillano	Julián. Tango (Pardilla)	Última pieza del concierto	1926, domingo 28 de noviembre, pág. 4
Concierto a cargo de la Orquesta Beeche en el Teatro Nacional. Baile del 31 de diciembre. Programa musical	Tango. Real Silk	Tango estrenado en el Teatro Nacional. Orquesta Beeche	1926, martes 28 diciembre, pg. 5

(Fuente: elaboración propia)

Como se logra apreciar en el cuadro anterior, uno de los rasgos más significativos en la recepción que tuvo el tango durante esta década, consiste en la producción de tangos realizada por renombrados compositores nacionales. En este sentido, la influencia del tango no solamente se restringió a una práctica de consumo, sino también marcó una importante influencia en el ambiente musical costarricense. Veamos en detalle este último aspecto.

5. EL TANGO EN LA COMPOSICIÓN MUSICAL COSTARRICENSE: 1920-1930

De acuerdo con el catálogo de obras musicales recopilado por el Archivo Histórico Musical de la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica (2008), los primeros compositores de tango en Costa Rica serían los maestros Julio Fonseca, Alcides Prado Quesada, José Daniel Zúñiga y José Santiesteban Reppeto.¹⁰ Como hemos explicado con anterioridad, el nombre de algunos de estos compositores pertenece a una importante generación de músicos y directores orquestales que, a partir de 1910, fundaron las primeras orquestas comerciales. En palabras de la historiadora Vargas:

¹⁰ De acuerdo con los datos suministrados por la investigación de Loza Varela (2004) y el Diario de Costa Rica, existieron otros compositores de tangos nacionales, entre los que destacan Néstor Cubero, Gilberto Murillo, Juan Bautista Alvarado y Rodolfo Vargas.

«A partir de la década de 1910, el aumento de lugares dedicados a la sociabilidad fue considerable. Nuevos teatros y salones-teatro se inauguraron. Restaurantes y cafeterías se multiplicaron. [...]Con el aumento de las actividades sociales, aparecieron nuevas orquestas. [...]Nuevos nombres surgieron en el ambiente musical del entretenimiento: Juan de Dios Páez, Luis Roig, Ricardo Jiménez, Jorge Mata, Ricardo Calderón, Manuel Quirós, José Castro Carazo, **Julio Fonseca**, César Nieto y **José Santiesteban Repetto**, entre otros, quienes fueron los directores de las orquestas que amenizaron los distintos espacios sociales de la elite en la década de 1910» (Vargas, 2004:100-101) (El destacado es mío)

En términos socio-históricos varias son las explicaciones que nos permiten dar cuenta de la importancia que desempeñó el género del tango dentro del ambiente musical costarricense. El desarrollo de nuevos espacios de entretenimiento musical, así como el surgimiento de una serie de actividades sociales inherentes a la expansión urbana que caracterizaba la incipiente cultura josefina de principios del siglo XX, darían cabida a una nueva demanda de músicos, intérpretes, géneros y agrupaciones, cuyos repertorios y composiciones musicales habrían de modificarse. Como expresa María Clara Vargas (2004), desde comienzos de la década de 1910 hasta la década de 1920, y pese a la crítica moralizante de la prensa y otros sectores formales de la opinión pública, el repertorio musical que ofrecían las diversas agrupaciones orquestales de nuestro país incorporaron los géneros y temas musicales más difundidos en Europa y Estados Unidos. Así, por ejemplo, la aparición del *ragtime*, *jazz*, *one step*, *two step* y, principalmente, el *fox trot*, constituirían los gustos y bailes musicales que más consumo cultural tuvieron por parte de ciertos grupos sociales. El gusto por este repertorio es explicado por Vargas (2004) de la siguiente manera:

«En la década de 1920, en Europa y en las ciudades importantes del continente americano, se bailaba al son de esa nueva música. La introducción del fonógrafo y del gramófono, así como la importación de partituras, permitió que los músicos costarricenses conocieran este nuevo tipo de repertorio bastante temprano. [...] A mediados de la década de 1910, las agrupaciones ya habían introducido el novedoso repertorio. En los programas de los bailes, valeses y mazurcas, alternaban con one-steps,

two steps y pasillos. A mediados de la década de 1920, en cambio, los programas ya estaban dominados casi exclusivamente por fox-trots» (Vargas, 2004:118)

En este mismo contexto histórico musical, el tango, al igual que otros géneros latinoamericanos como el pasillo o el vals, también sería rápidamente asimilado por el repertorio de estas agrupaciones. De este modo, no resulta casual que en esta época diferentes compositores y directores de orquestas como Julio Fonseca, José Santiesteban Reppeto, José Daniel Zúñiga, César Nieto, Roberto Cantillano y Héctor Beeche, hayan compuesto y dirigido en sus respectivos programas de conciertos una importante selección de tangos, respondiendo así a la demanda comercial que tenía este género en nuestro país.

Cuadro No. 4

Tangos Lista de tangos nacionales: 1914-1930

(Asunto de fechas entre el Archivo y el Archivo de Cartago)

Título del Tango	Compositor	Fecha	Observaciones
El Gaucho	Julio Fonseca	1914	Versión para orquesta
El Elegante	Julio Fonseca	1914	Versión para orquesta
No aflojés, ché	Julio Fonseca	1914	
Mi dinettes	Julio Fonseca	1914	
Clemencia	Julio Fonseca	S.F.	Versión para orquesta
La Catrera	Julio Fonseca	S.F.	(Tango argentino). Obra incompleta
Tango Apache	Julio Fonseca	S.F.	
Filoderma		S.F.	
Por eso	Julio Fonseca	S.F.	Voz y piano
No aflojés, ché	Julio Fonseca	1926	Piano conductor
Rosita	Rodolfo Vargas	1928	
Ojos risueños	Julio Fonseca	1928	Versión voz y piano
Tango	Julio Fonseca	1929	

Déjame morir a solas	Alcides Prado Quesada	S.F	
La Gitana. También aparece con el nombre Gitana.	José Daniel Zúñiga	(estrenado en 1927)	
La pampa y la puma. Tango incaico	José Santiesteban Repetto	S.F	

6. APORTES DEL TANGO EN LA CONFORMACIÓN DE UN DISCURSO

MUSICAL COSTARRICENSE

En el último capítulo del libro, Vargas Cullel (2004) señala que la formación de la música nacional surge entre los años 1927 y 1938. Durante este periodo, se realizan en nuestro país una serie de concursos, ediciones musicales, conferencias y conciertos que tenían como objetivo estimular el desarrollo de la composición costarricense. No obstante, como apunta esta investigadora, la creación de una identidad musical en Costa Rica planteaba de antemano algunos problemas, dada la invisibilización étnico-cultural que el modelo del Estado-nación liberal habían realizado en torno al sujeto indígena y afrocaribeño, negando con esto cualquier posibilidad artística de hallar un ritmo o género autóctono que representara el sujeto colectivo nacional.

A raíz de lo anterior, el Estado nación costarricense, bajo la figura de Luis Dobles Segreda, secretario de Educación Pública, promulga un concurso de composición nacional cuya finalidad pretendía estimular el desarrollo de la música costarricense. No obstante, en vista de que una de las bases del concurso planteaba que la música debía desarrollarse antes que la letra, surge una inconformidad entre los compositores de la época, la cual obliga a replantear los requisitos del concurso. Pocos días después de haber salido publicado el decreto de este concurso, Dobles Segreda convoca a los compositores costarricenses más destacados de este periodo con el fin de reorientar las bases del certamen. Esta primera reunión, celebrada el 28 de octubre de 1927, es considerada por Vargas Cullel como la primera polémica acerca de la composición

nacional.

De esta manera, al calor de las opiniones que expresaban algunos músicos y compositores costarricenses, la polémica sobre el desarrollo de la música nacional se debatía entre dos posiciones estéticas muy similares a las que se desarrollaron en 1894, a raíz del surgimiento de la polémica sobre nacionalismo en la literatura. Estas dos posiciones se pueden resumir de la siguiente manera. Por una parte, algunos compositores defendían la tesis de que la música costarricense debía seguir una orientación de carácter regional, es decir una música que reflejara los rasgos propios del alma nacional. Por otra parte, otros destacados compositores señalaban que el discurso estético musical debía seguir los modelos europeos.

No obstante, a diferencia de los términos estético-ideológicos en los que se desarrolló la llamada polémica sobre nacionalismo en la literatura, en donde el asunto de la referencialidad acerca del espacio, el lenguaje, las costumbres y los personajes nacionales se asumía como las principales categorías para producir una literatura costarricense, el discurso estético de la composición musical costarricense se concentraba en la creación de un ritmo musical. En otras palabras, el principal referente a partir del cual se debía producir la música nacional giraba en torno al ritmo y no a la letra. Este aspecto resulta fundamental para repensar la diferencia y la especificidad que el discurso estético-musical planteaba en relación con la literatura y otras prácticas significantes.

Finalmente, y como resultado de esta primera reunión en la que participaron los músicos y compositores más renombrados de la época, Vargas Cullel señala que a partir de este encuentro, el objetivo más importante que se produjo en el desarrollo de la composición musical costarricense fue la búsqueda de un ritmo nacional. Es así como, después de haberse celebrado el concurso, en el que participaron cerca de 96 composiciones, el Secretario de Educación Pública, Luis Dobles Segreda, plantea la necesidad pública de buscar un ritmo musical.

Curiosamente, y a raíz de una sugerencia realizada por Julio Fonseca, la búsqueda de este ritmo se concentra en la provincia de Guanacaste, en donde participa una destacada

comisión de músicos costarricenses, entre los que se menciona a Julio Fonseca, director de la Escuela de música Santa Cecilia; José Daniel Zúñiga, director técnico de música, y Roberto Cantillano, director de la banda militar de San José. El resultado más inmediato de esta primera recolección de ritmos guanacastecos se daría a conocer entre 1929 y 1934, a través de un primer y segundo folletos de música nacional, así como un tercer material titulado «Música criolla», publicado en 1935. Asimismo, cabe destacar que durante el periodo 1929 y 1939, el Estado-nación costarricense, a través de la Secretaría de Educación Pública, realiza una serie de concursos, ediciones musicales y programas de conciertos en los que se difunde el repertorio de obras costarricenses.

Si bien es cierto el periodo comprendido entre 1927 y 1938 corresponde, según Vargas (2004), a la formación de la identidad y la composición musical, la propuesta de estudio que queremos realizar en este apartado tiene como objetivo principal demostrar la influencia estético-ideológica que tuvo el género del tango en la elaboración de una conciencia artística musical costarricense.

Uno de los primeros aspectos histórico-musicales que se logran entrever a lo largo de la década de 1920, radica en la presencia socio-comercial que tenía el tango antes de gestarse el proyecto de identidad y composición nacional. Así pues, como se logra demostrar en los apartados anteriores, la presencia y recepción socio-cultural del tango se desarrolla desde inicios de la década de 1920 a raíz de los siguientes factores altamente relacionados: a) distribución comercial de intérpretes y orquestas de tango, b) divulgación de tangos costarricenses y argentinos a través de las bandas militares, c) formación de una generación de músicos dedicados a la composición del género.

En relación con la distribución comercial de intérpretes y orquestas de tango, resulta evidente demostrar el grado de comercialización y gusto social que tenía este género musical en la sociedad costarricense. De manera particular, cabe destacar que durante el periodo comprendido entre 1923 y 1929, las casas disqueras *Columbia* y *La V́ictor* publicitan semanalmente en los periódicos nacionales más de 80 temas de tango, interpretados por diversas orquestas y músicos del momento. Además, se debe tener en cuenta que el tango, al igual que otros géneros musicales latinoamericanos y europeos,

tuvo una rápida difusión debido al cambio tecnológico que se estaba produciendo en la música grabada, y muy particularmente, a través de la llegada de los primeros fonógrafos al país.

En segundo lugar, la divulgación y ejecución de tangos costarricenses llevada a cabo por las bandas militares muestran el grado de sociabilidad que tuvo este género en las actividades y los espacios públicos, tales como la retreta y los parques capitalinos. Este aspecto supone de inmediato la influencia que el tango estaba teniendo en la conciencia colectiva popular y en una determinada generación de compositores, en su mayoría costarricenses, que buscaban el reconocimiento de su producción musical a través de la producción de géneros o estilos de índole popular y latinoamericano.

Finalmente, y en relación con el factor anteriormente señalado, es importante señalar que antes de la formación estatal de una conciencia artístico-musical, como la que se trata de establecer en el periodo comprendido entre 1927 y 1939, existió una importante generación de músicos costarricenses plenamente identificados con la composición de tangos y otros géneros de carácter popular. De acuerdo con esta investigación, estos músicos son los siguientes: Julio Fonseca, José Daniel Zúñiga, Gilberto Murillo, José Santiesteban Repetto, Alcides Prado, Rodolfo Vargas, Julio Mata, Juan Bautista Alvarado, Néstor Cubero y los directores de orquesta, César A. Nieto y Roberto Cantillano.

De manera particular cabe destacar el aporte musical realizado por algunos compositores de la lista anterior, los cuales, aparte de la producción de tangos y otros géneros de carácter popular, jugarían, al mismo tiempo, un papel determinante y oficialista en la formación de un proyecto de identidad y composición nacionales. En este sentido, se debe mencionar la función político-cultural que desempeñó Julio Fonseca, José Daniel Zúñiga (dos renombrados compositores de tango) y Roberto Cantillano (director de banda), quienes además fungen como directores de instituciones musicales y gestores de concursos y ediciones musicales, aparte de ser los encargados de fomentar el desarrollo de la composición costarricense.

Como señalábamos en el principio de este apartado, el desarrollo de una conciencia artística nacional en el ámbito de la composición costarricense ocupa un periodo que va desde 1927 a 1939 (Vargas, 2004). En párrafos anteriores, hemos visto, a través de los tres factores mencionados, la incidencia que ocupaba el tango en el estilo de algunos compositores, así como en los procesos de recepción cultural y comercial que este género había comenzado a desarrollar a principios de la década de 1920. No obstante, a partir de 1927-1928, época en donde se vislumbra una política estatal en torno al desarrollo de la música y la composición nacionales, surge otra serie de factores que muestran la incidencia que tuvo el género del tango durante este proceso.

El año 1928 constituye un momento significativo en el proceso de formación de una identidad musical costarricense. A raíz de la reunión celebrada en 1927, en donde se dan las primeras discusiones acerca del quehacer de la música nacional, se plantea con más necesidad la idea de buscar un ritmo autóctono. Debido a la sugerencia planteada por Julio Fonseca, una destacada comisión de músicos decide hallar este ritmo en la provincia de Guanacaste. A partir de este momento, y durante las décadas siguientes, comienzan a desarrollarse en nuestro país una serie de concursos, conferencias, conciertos y ediciones con el propósito de estimular la composición nacional. De acuerdo con Vargas (2004), varios son los acontecimientos que impulsaron el desarrollo de la composición musical costarricense durante este periodo:

«Varios sucesos incidieron en el mundo musical costarricense como para que los compositores iniciaran esta práctica: los conciertos del Maestro Delgadillo, compositor nicaragüenses, el concierto-conferencia sobre música argentina, la exposición de arte argentino y la fiesta de artistas, realizados por Enrique Loudet, Encargado de Negocios de Argentina; la visita y el concierto del reconocido compositor cubano Ernesto Lecuona; el concierto de música colombiana; las Exposiciones de Artes Plásticas, y, por supuesto, el concurso y la reunión de músicos ya comentada» (Vargas, 2004:238)

De manera paralela con la difusión que las bandas militares daban a este género, así como la preferencia que tenían estas agrupaciones por dar a conocer el tango compuesto por destacados compositores costarricenses, otro de los aspectos que se

destaca en este periodo radica en la creación de las primeras producciones discográficas de música nacional. Así por ejemplo, y de acuerdo con los registros suministrados por el *Diario Costa Rica*, durante el mes de setiembre de 1928, la casa disquera Víctor realiza una producción discográfica que recoge una selección de música nacional.

Para efectos de nuestro estudio, el aspecto más sobresaliente de esta producción no solo radica en la importancia que tuvo para este periodo la formación y divulgación de una música nacional, sino también en la grabación discográfica de los primeros tangos costarricenses. Al respecto de lo anterior, véase en el siguiente cuadro, la lista de tangos que se incluyen en la selección de esta producción discográfica nacional.

Cuadro No. 4

Grabación discográfica de tangos costarricenses

Agencia y casa de distribución	Composiciones	Fecha de publicación. Diario Costa Rica
Piza e Hijos. Discos Víctor (Discos de compositores nacionales)	Gitana. J. D. Zúñiga	1928, domingo 2 de setiembre, pág. 4
Discos Víctor. Discos Ticos. (Selección de compositores nacionales)	Gitana. J. D Zúñiga Déjame morir a solas. Alcides Prado El pibe soñador. Gilberto Murillo Clemencia. Julio Fonseca	1928, sábado 15 de setiembre, pág. 11
Piza e Hijos. Discos Víctor	El pibe soñador. Gilberto Murillo	1928, domingo 14 de octubre. pág.6

(Fuente: elaboración propia)

7. El tango en el imaginario folclórico nacional: otras perspectivas

Aparte de los factores anteriormente comentados, otra de las características a partir de las cuales podemos demostrar la importancia que tuvo el tango en la formación de un discurso estético-musical, es la influencia que tuvo este género en el desarrollo de ciertos temas de carácter folclórico. La prueba de lo anterior se tiene en una de las piezas más representativas del sujeto colectivo costarricense, y cuya composición corresponde al maestro José Daniel Zúñiga: *Caña dulce*.

Esta composición, considerada el segundo himno nacional de Costa Rica, sorprende por el hecho de que en el manuscrito original de la pieza, y cuya fecha de composición corresponde a 1926, el maestro José Daniel Zúñiga haya catalogado esta obra a *manera de un tango*. Asimismo, y en épocas posteriores, también debemos tener en cuenta la existencia de otras obras folclóricas nacionales tales como *El huellón de la carreta* y *Amor de temporada*. Este dato revela sin lugar a dudas la importancia estilística que desempeñó este género en el discurso composicional costarricense.

8. EL TANGO: UN FENÓMENO PUBLICITARIO

Debido al auge comercial que tuvo la industria discográfica y sus respectivos centros de distribución, la difusión del tango durante la década de 1920 también se apropia de otros espacios discursivos. Prueba de ello la encontramos en un anuncio publicitario, publicado el 16 de julio de 1925 por el periódico *Diario de Costa Rica*, cuyo título principal alude al sentido melancólico del tango y al carácter histérico del jazz. De manera particular, cabe señalar que este anuncio era utilizado para referirse, de manera alegórica, a los cambios de «humor» que expresan las mujeres durante su ciclo menstrual. Así pues, como se logra observar en la última parte del anuncio, el efecto persuasivo de este tiene como finalidad publicitar la marca de unas pastillas «CARDUI» contra los síntomas de dolor generados por el malestar menstrual. A continuación observemos el contenido de este anuncio:

«Para bailar el primero se precisan alma y arte, ambos estorban para retorcerse

en el segundo. Pero hay mujeres desdichadas que no pueden disfrutar de ninguno de los dos, pues siempre andan en un hilo con el jay! en los labios, pues cuando no sufren de jaquecas, tienen vértigos y tremendos ataques de hemorragias dolorosas y detenciones. Su vida se convierte en vértigo de dolor, mientras sus compañeras giran en el vértigo de la danza. Todos esos achaques que parecen muy diferentes, son muchas veces solo radiaciones de los trastornos en las funciones femeninas, que causan dolor en diferentes puntos, que se comunican por medio del sistema nervioso. CARDUI ataca la mala raíz de los trastornos propios del sexo femenino [...]» (*Diario Costa Rica*, 1925, 16 de julio, pág. 10)



(Diario de Costa Rica, 1925, 16 de julio, pág.10)

De acuerdo con los enunciados que encabezan el título principal de este texto, los atributos de la melancolía y la histeria se encuentran vinculados con dos géneros musicales ampliamente difundidos durante la década de 1920. Con base en lo anterior, podemos deducir que la puesta en escena de estos referentes musicales, utilizados en la construcción discursiva de un mensaje comercial, evidencia el grado de aceptación y circulación social que tuvieron el género del tango y del jazz en la sociedad costarricense de ese periodo.

Aunado a lo anterior, llama la atención que dichos estilos musicales sean incorporados como parte de una estrategia discursiva que tiene como finalidad ofrecer una pastilla contra los síntomas de dolor causados por los «trastornos» propios de

la naturaleza femenina. En este sentido, el texto anterior muestra una condensación entre el discurso biológico de la sexualidad y su relación con los estados de ánimo y de placer, previamente simbolizados a través de los géneros musicales. La apelación a la melancolía y a la histeria corresponde, por tanto, a dos enunciados sociales desde los cuales se suelen caracterizar y estigmatizar los fenómenos físicos y psicológicos de la sexualidad femenina. No obstante, debido al espacio discursivo y eminentemente público en que se enmarca este anuncio, el texto utiliza el referente musical (el tango melancólico y el histérico jazz) como una forma de enmascaramiento y consenso social para referirse, desde un punto de vista alegórico, a los efectos biológicos y psicológicos derivados del ciclo menstrual.

Siguiendo el curso de este análisis, corresponde centrarnos de manera específica en el conjunto de atributos que se le asignan a cada uno de los géneros musicales. Así, por ejemplo, el tango se encuentra asociado al ámbito de la melancolía y del arte, mientras que al jazz se le atribuye el rasgo de lo «africano» y de la histeria. Los atributos que caracterizan cada uno de estos géneros (melancolía, arte, alma en oposición a histeria y lo africano) no solo se presentan como dos rasgos antagónicos, sino que retoman, en cierta medida, el eje ideológico y semántico entre civilización y barbarie. Así pues, el tango estaría asociado con el campo de la civilización y la cultura, mientras que el jazz ocuparía el campo semántico de la barbarie.

Nótese al respecto, el cambio de focalización que representa este anuncio en comparación con el comentario publicado en el periódico *El Arca* durante las primeras décadas del siglo XX.

En el primer caso, el tango aparecía como símbolo de la decadencia moral de la burguesía josefina, mientras que en este anuncio, cuya fecha de publicación data de 1925, corresponde al «histérico jazz africano» situarse como un referente de barbarie y primitivismo cultural.

Así pues, en el comentario publicado en 1914, el eje semántico entre civilización y barbarie se articula a partir de un discurso moral en el que se acusa explícitamente al

tango de transgredir el orden público y sexual. Mientras que en el anuncio publicitario, publicado en 1925, el género del tango aparece como un referente estético y artísticamente civilizado de la sexualidad y del comportamiento corporal femenino.

Finalmente, cabe destacar que tanto los atributos físicos y afectivos que se desprenden de cada uno de los géneros, así como las distintos tópicos discursivos en que se ven semióticamente involucrados, no pueden desligarse de las estrategias culturales y discursivas que tiene la sociedad liberal de principios del siglo XX para controlar y manifestar su ambivalencia respecto de aquel conjunto de prácticas sociales ligadas al ámbito de la sexualidad y el erotismo.

9. Consideraciones finales

El desarrollo de nuevos espacios de entretención musical, así como el surgimiento de una serie de actividades sociales inherentes a la expansión comercial que caracterizaba la incipiente cultura urbana de principios del siglo XX, darían cabida a una nueva demanda de músicos, intérpretes, géneros y agrupaciones, cuyos repertorios y composiciones musicales habrían de incorporar sustancialmente sus programas musicales.

Como señala María Clara Vargas (2004), desde los comienzos de la década de 1910 y hasta la década de 1920, el repertorio musical que ofrecían las diversas agrupaciones orquestales de nuestro país incorporaron los géneros y temas musicales más difundidos en Europa y Estados Unidos. Así, por ejemplo, la aparición del ragtime, jazz, one step, two step y principalmente el fox trot, constituirían los gustos y bailes musicales con los cuales ciertas esferas de la sociedad costarricense habrían de verse identificadas.

En este mismo contexto histórico, el tango, al igual que otros géneros latinoamericanos, tales como el pasillo, serían rápidamente asimilados por el repertorio musical de estas agrupaciones. De este modo, no resulta casual que en el transcurso de estas décadas diferentes compositores y directores de orquestas y bandas militares, tales como Julio Fonseca, José Santiesteban Reppeto, José Daniel Zúñiga, César Nieto, Roberto Cantillano y Héctor Beeche, entre otros, hayan compuesto y dirigido en sus

respectivos programas de conciertos una importante selección de tangos argentinos y costarricenses, con lo que respondían a la demanda social y cultural que tenía este género antes de la década de 1940.

BIBLIOGRAFÍA

Loza Varela Roy (2004) Cartago: banda militar y catálogo de la música costarricense (1880-1930). Tesis de Licenciatura. Escuela de Artes Musicales. Universidad de Costa Rica.

Sabato, Ernesto (1997) Tango, Discusión y Clave. Editorial Losada. Buenos Aires.

Vargas Cullell, María Clara (2004) De las fanfarrias a las salas de concierto: música en Costa Rica (1840-1940). Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José.

EL SUJETO CULTURAL EN LA LITERATURA INFANTIL COSTARRICENSE: DE LA HOMOGENIZACIÓN CULTURAL AL RECONOCIMIENTO DE LA MULTICULTURALIDAD

M.Ed. Patricia Quesada Villalobos¹¹

Dra. Magdalena Vásquez Vargas¹²

RESUMEN

El Estado costarricense estuvo orientado, desde la segunda mitad del siglo XIX, según lo afirma Abelardo Bonilla, por propuestas que le dieron especial interés a la consolidación de una sociedad homogénea, discurso promovido por el proyecto de identidad nacional y legitimado por la educación. En este sentido, los textos literarios que se utilizaron como apoyo didáctico se justificaron a partir de estos parámetros, sin embargo, si se profundiza en su análisis se pueden encontrar aspectos contrapuestos que por una parte validan la propuesta ideológica del Estado, pero por otro lado también funcionan como textos cuestionadores. Por consiguiente, el presente trabajo intenta hacer un aporte al evidenciar la presencia del sujeto cultural en la literatura infantil costarricense de principios del siglo XX como un proyecto de homogenización cultural que también permitió el reconocimiento de la multiculturalidad.

Palabras clave: literatura costarricense, literatura infantil, sujeto cultural, homogenización cultural y multiculturalidad.

En los orígenes del estado costarricense, según Abelardo Bonilla, las preocupaciones se habían orientado, desde la segunda mitad del siglo XIX, en el orden de lo político y lo jurídico. El proyecto ideológico que promovía este Estado naciente utilizó el lenguaje castellano como instrumento de consolidación, el cual sirvió a la literatura que se legitimó como la literatura costarricense. El idioma castellano estaba unido a la idea de homogeneidad racial, ambos aspectos formaban parte del discurso promovido sobre la

identidad nacional, que diferenciaba a Costa Rica de los otros países centroamericanos.

Asimismo, los conceptos de nación y nacionalidad sirvieron a los liberales que poseían el poder político y económico, como un mecanismo de carácter ideológico, que reproducía en el imaginario la idea de una Costa Rica, cuyos habitantes descendientes de españoles y mestizos eran blancos. Lo anterior llevó a no visibilizar a los grupos aborígenes y afrodescendientes, entre otros. Alexander Jiménez en *El imposible país* de los filósofos expresa las razones que fundamentaron la defensa de la metáfora de la blancura: La invocación de la blancura pretendió seducir a un público para el cual ese color se asociaba a los buenos negocios, las buenas costumbres, el buen pensar. Las élites que la invocaban eran conscientes de su valor frente a públicos transatlánticos (2002, pág. 197).

Este mito de blanqueamiento servía también al Estado-Nación para diferenciar a los costarricenses de los habitantes de los otros países centroamericanos, por eso en la construcción del modelo de identidad crearon una imagen distorsionada en la que se homogenizaba la población costarricense, cuando en realidad estaba compuesta por distintas etnias:

Como patrón de racionalidad colectiva el costarricense ha aprendido una distinción-un nosotros-que se vehiculiza en términos raciales y que, por supuesto, nos remite a la identidad del mestizaje de la sociedad colonial: Nosotros somos diferentes, nosotros somos blancos (Cortés, 2003, pág. 20).

Esta marginación del otro tiene sus orígenes en los textos que se empleaban para la enseñanza, por ejemplo en *Historia de Costa Rica*; el descubrimiento y la conquista Ricardo Fernández Guardia comenta que aunque los indígenas costarricenses habían alcanzado cierto grado de cultura no tenían los elementos necesarios para poseer una vida civilizada (1941, pág. 15). Apreciaciones como la anterior permiten la fabricación de estereotipos que llevan a identificar al indígena con la barbarie, y fundamentan, desde el poder estatal, su exclusión. Ejemplo de lo anterior es que hasta 1992 en Costa Rica los indígenas de Talamanca recibieron por primera vez la cédula que los acreditaba

¹¹ Máster en Psicopedagogía. Profesora Asociada de la Universidad de Costa Rica.

¹² Doctora en Literatura Hispanoamericana. Profesora catedrática de la Universidad de Costa Rica.

como costarricenses y les permitía la adquisición e inscripción de bienes. En cuanto a los negros, según Carlos Meléndez y Quince Duncan, es hasta la Ley de 17 de abril de 1824 en que se da la abolición de la esclavitud en Costa Rica:

La acción de los estereotipos, como medios de captación ideológica o adoctrinamiento político unida al poder represivo del Estado y la función legalizadora del sistema jurídico, impide que el proletariado, como clase dominada, adquiera conciencia política y social de clase e identifique a su enemigo y a su instrumento de opresión (1976, pág. 24).

Las historias de la literatura costarricense no se alejan de esta visión parcializada, incluyen como único material de estudio el expresado en lengua castellana. Las producciones literarias de las culturas aborígenes o de la zona atlántica transmitida en el inglés criollo han sido ignoradas. Como ejemplo Abelardo Bonilla en su Historia de la literatura costarricense parte de la concepción de una cultura única y con base en ella selecciona, recopila, analiza textos y autores. Manifiesta que la literatura costarricense es la expresión de una cultura breve, relativamente desligada de lo aborígen precolombino y, además, bastante desligada de la tradición española (1984, pág. 17). En la casa paterna Flora Ovaes, Margarita Rojas, Carlos Santander y María Elena Carballo exponen que la literatura costarricense es un concepto que sirve para excluir e incluir obras, autores y tendencias (1993, pág. 5).

Las literaturas aborígenes transmitidas por medio de la tradición oral, aunque estuvieron desde antes de la llegada de los españoles, no fue sino hasta la década de los ochenta, en que gracias a labor de lingüísticas, antropólogos y a la preocupación de los intelectuales costarricenses por revisar la historia nacional, que se empezaron a recoger y divulgar sus manifestaciones literarias, principalmente mitos y leyendas. El acercamiento a la celebración de los quinientos años del encuentro de culturas, fue una de las razones que propiciaron la revisión de lo que hasta el momento había sido legitimado como la historia oficial. En cuanto a la preocupación por la raza negra la inició el escritor Quince Duncan, quien junto con Carlos Meléndez publicó el libro *El negro en Costa Rica* (1972), ensayo de carácter histórico que presenta de manera retrospectiva los

antecedentes que llevaron a la presencia de la raza negra en Costa Rica. Además, escribió *El negro en la literatura costarricense* (1975) que es un estudio crítico con antología de la presencia del negro en esta literatura¹³. Como producto de estas investigaciones y de su vocación literaria el escritor aportó a la literatura infantil costarricense los libros: *Los cuentos del hermano Araña* (1975) y *Los cuentos de Jack Mantorra* (1988).

Algunas de las historias recogidas por Quince Duncan en *Los cuentos de Jack Mantorra* se basan en las tradiciones heredadas de la cultura africana, otras vienen del Caribe, principalmente de la isla de Jamaica. Jack Mantorra es el personaje que representa la tradición popular, a quien Duncan describe como un viejito cuentero dedicado a contar sus historias de pueblo en pueblo para entretener a los niños y jóvenes.

Una de las razones fundamentales de la marginación de las otras culturas diferentes a la raza blanca, como ya se expuso en el segundo capítulo, fue consecuencia de que la educación sirvió como mecanismo ideológico para que la iglesia católica, empleara la escolarización como un medio de transmisión de la doctrina cristiana. De ahí que los primeros textos literarios infantiles que se publicaron poseían matices religiosos, que combinados con elementos axiológicos y políticos, determinaron una literatura utilizada con claros fines didácticos.

En este sentido, el oficio de escritura se combinó con el ejercicio pedagógico, y escritoras costarricenses protagónicas de principios del siglo XX como Carmen Lyra y María Leal de Noguera, se desempeñaron también en la labor docente. En sus textos hicieron uso de recursos mágicos, que provenían del discurso religioso: Nuestro Señor, Tatica Dios, la Virgen María y el Niño Dios, los que en los cuentos estaban encargados de resolver las necesidades sociales y económicas de los personajes. Asimismo, en estas narraciones que representaban el folclor, el empleo de modelos literarios en los que ejercían como actantes personajes de la realeza: príncipes, princesas y reyes, mostraban la presencia de elementos de la cultura monárquica europea.

¹³ Otros libros de este autor relacionados con la raza negra son: *Óbice of a limonense* (1985); *Racismo: apuntes para una teoría general* (1986); *Cultura negra y teología* (1986); *Dos estudios sobre el racismo* (1987); *Teoría y práctica del racismo* (1987), *Kimbo* (1989), *Historia crítica de la narrativa costarricense* (1995), *Contra el silencio: afrodescendientes y racismo en el Caribe continental hispánico* (2001).

Esta incipiente literatura infantil que tiene su origen en la tradición oral posee claros propósitos: por un lado destacar el sentido lúdico de la literatura, y por otro, la transmisión de aquellos valores ideológicos que la sociedad del momento requería, de acuerdo con los grupos que ostentaban el poder, por lo que se constituyó en una literatura marcada también por tintes sociales. A pesar de lo anterior, no puede negarse el hecho de que de parte del proyecto ideológico de autoras como Carmen Lyra existió la pretensión de incluir en sus producciones aquellos grupos periféricos que habían quedado relegados, otorgándoles voz propia, no obstante, en ocasiones, lejos de lograrlo, se reproducían estereotipos que subrayaban condiciones de marginalidad. En este sentido, el lenguaje fue el instrumento que tomó un importante protagonismo para reflejar estas contradicciones.

Uno de los principales propósitos de las reformas liberales impulsadas por un grupo de intelectuales denominado el “Olimpo” y configurado durante la dictadura de Tomás Guardia (1870-1882), “era civilizar a las culturas populares: convertir a los de abajo en ciudadanos alfabetizados, identificados con la disciplina laboral y sexual, la higiene, la ciencia y la patria” (Molina, 2005, pág.16). Por consiguiente, la administración pública de la época, con la consigna de la reforma, se propuso la difusión de los valores burgueses, así como el fortalecimiento estatal amparado lógicamente en la ideología liberal:

La primera fase de ese esfuerzo modernizador se ubicó entre 1884 – 1889 y, en lo cultural, alcanzó tres logros principales: la invención de la nación costarricense, el impulso decisivo que se le dio a la alfabetización popular, y la delimitación de la esfera de influencia católica. La identidad nacional, clave para superar el desfase creciente, entre el cosmopolitismo de las jerarquías sociales y las visiones de mundo de campesinos y artesanos, se basó en el rescate de la “Campaña Nacional” (1856- 1857) (Molina, 2005, pág. 17).

En este sentido, es de suma importancia ahondar en esos tres aspectos que constituyen el eje estructurador en este proceso, tal es el caso del modelo de país, el impulso educativo y el papel de la religión.

UN NUEVO MODELO DE PAÍS

Desde el siglo XIX privó en Costa Rica la idea de un pueblo sin mestizaje, sin esclavos, análoga y uniforme, razón por la cual, según Palmer, (1992) los políticos e intelectuales costarricenses de finales del siglo XIX intensificaron la tarea de identificar a la población nacional con la raza blanca, mito que se constituiría como una particularidad histórica y una consigna defendida como parte de una retórica nacionalista, a la luz de los propósitos del liberalismo de la década de 1880, para la conformación de un proyecto nacional que buscaba una particular identidad:

En 1849, sale publicada una obra de F. Molina en Londres bajo el título de A brief Sketch of therepublic of Costa Rica. En esta obra se consideraba que la población de Costa Rica era mayor de los 100.000 habitantes: 90.000 blancos, 10.000 indios, no había negros y algunos pocos mulatos. F. Molina señalaba que el pueblo era «generalmente industrial, emprendedor, económico y pacífico, hospitalario con los extranjeros (Soto, 2008, pág.17).

Por este motivo, a finales del siglo XIX y principios del XX se evidencia el interés por poblar los territorios costarricenses con trabajadores blancos traídos de Europa, las principales justificaciones ante tal proyecto aludían a la escasez de españoles en la ciudad de San José y la falta de mano de obra para trabajar en las fincas.

Al ser heredero de esta visión, don Mauro Fernández como director de la gran reforma educativa practicada por los liberales positivistas desde los años 1880, hace referencia en Memoria de Educación de 1885 a una raza homogénea. (Palmer, 1992) y, por su parte, William Eleroy Curtis en 1887 publica un artículo sobre Costa Rica, donde destaca el hecho de que era el pueblo más pacífico e industrial de todos los Estados de Centroamérica, en su trabajo también presenta un grabado de un peón costarricense, considerado por la intelectualidad de la época como un error, de ahí que se refieran notas aclaratorias donde se expone que:

(...) ese tipo jamás lo hemos visto ni puede verse en este país (...) el peón solo

recordamos haberlos visto, y de seguro se encuentra en algunos pueblos indígenas de Guatemala. Sin duda al señor Curtis cambió inadvertidamente los croquis o dibujos tomados por él en su extensa excursión en estos países. Nuestra raza es mejor en su mayoría, menos mezclada que la de otros pueblos de América, aproximándose mucho a la española, de cuya mezcla con la indígena pura, vienen los signos típicos que la caracterizan. (Soto, 2008, pág.54).

Los aspectos anotados anteriormente dejan ver el concepto de ciudadano que prevalecía en la época, modelo que estaba orientado a homogenizar la cultura de acuerdo con patrones racistas y céntricos, sin presencia de mestizos, esclavos o indios, concepción basada en las ideas racistas del darwinismo social de la segunda mitad del siglo XIX (Marín, 1999) y apoyadas por visitantes foráneos quienes afirmaban que solamente con la presencia de una raza fuerte se le podía devolver al pueblo la fuerza para preservarlo de la ruina:

El darwinismo social permitió a la élite gobernante acabar con la visión teológica tradicional que había imperado durante la época colonial, e introducir la idea de progreso como objetivo central del proyecto político. A esto se sumó la aplicación de leyes científicas: la ley de la lucha por la existencia y la de la selección natural por la supervivencia del más apto. (Marín, 1999, pág. 6)

Razón por la cual a finales del siglo XIX se produjo una evidente diferencia entre la visión de mundo de los campesinos, adheridos a identidades locales y hábitos de origen colonial, y los habitantes citadinos que habían incorporado nociones culturales a partir de la adscripción a la ideología liberal y positivista europea, aspecto que da origen a posiciones antagónicas entre ambas concepciones:

El elemento común en las tendencias del evolucionismo social europeo que fueron asimiladas en el mundo hispanoamericano en la última parte del siglo XIX fue el reconocimiento de una desigualdad –de hecho, si no de derecho– entre los hombres, las razas o las clases, y el considerar la evolución social como una lucha permanente entre vencedores y vencidos (Marín, 1999, pág.7).

LA ORALIDAD REPRODUCTORA Y CUESTIONADORA DEL MODELO DE PAÍS

La narración oral concebida como una forma literaria de carácter popular ha sido poco valorada por la crítica, ya que se ha leído como una forma literaria descuidada, en contraposición con el texto impreso que ha tenido un mayor aprecio, “las manifestaciones literarias de transmisión oral han sido infravaloradas respecto a las que se han transmitido por escrito” (Cerrillo, 2000, pág. 12), aspecto que el analista justifica afirmando que el texto escrito posee un carácter ennoblecedor, en contraste con la literatura oral considerada llana y popular.

Los orígenes de la literatura infantil costarricense de principios de siglo XX están marcados por la preocupación que hubo de rescatar esa oralidad, la cual se consideraba válida por constituirse en parte del patrimonio cultural que era importante reproducir. Las escritoras costarricenses María Leal de Noguera y Carmen Lyra son quienes en sus textos de literatura infantil se preocupan por recuperar el relato oral; en algunos de ellos le dan la voz a aquellos grupos sociales que habían quedado marginados por una ideología concéntrica, por ejemplo María Leal de Noguera en el relato “El indio y el español”, en otros se muestra la presencia de signos culturales, principalmente en los cuentos de Carmen Lyra como “La negra y la rubia”, que legitiman el proyecto de homogenización cultural .

Lo anterior es consecuencia de que quienes cultivan la literatura son sujetos atravesados por una cultura que “funciona como una memoria colectiva que sirve de referencia y, por consiguiente, es vivida oficialmente como guardiana de continuidad y garante de la fidelidad que el sujeto colectivo debe observar para con la imagen de sí mismo que de este modo recibe” (Cros, 2003, pág. 11), dichos propósitos quedan supeditados por la ideología imperante y se desdibujan en acciones y personajes que reproducen los valores de los grupos de poder.

En este sentido, las producciones literarias de Carmen Lyra y María Leal incluyen la oralidad con la pretensión de rescatar los valores de la cultura periférica, sin embargo, hay presencia de signos que convocan a la realidad, la cual se desvanece en el signo

en beneficio de su representación, mediante la palabra, que a su vez es una presencia constituida de ausencia que se nombra (Cross, 2003).

En los cuentos de ambas escritoras hay presencia de un texto subyacente: el discurso étnico, el cual remite al origen “blanco” de la población costarricense que margina los diversos componentes raciales de la identidad nacional, intención que, como ya se ha mencionado, formaba parte del proyecto educativo del momento. Por lo tanto, es importante recalcar que si bien es cierto los textos de Lyra y Leal representan un importante intento que refleja la idiosincrasia del pueblo costarricense a principios del siglo XX, también se evidencia cómo las formas ideológicas trabajan en el inconsciente de las escritoras, ya que esquivan en la mayoría de sus relatos grupos étnicos que también constituían componentes culturales importantes, tal es el caso de los indios y los negros, formas identitarias que era necesario valorar mediante la traslación de la oralidad a la escritura. Estas solo se mantuvieron en las comunidades originarias, ya sea los grupos aborígenes y la cultura afrodescendiente.

En cuentos como “La rubia y la negra” de Carmen Lyra, según Vásquez (2006) se evidencia un discurso racista, legitimado por la concepción religiosa donde la hegemonía está relacionada con la raza blanca, representada por la niña rubia, mientras que la niña negra se caracteriza por ser fea y estar supeditada a la rubia, en el texto los discursos racista y religioso están articulados mediante el texto colonial. El cuento del folklore universal en el que este se basa es “La Cenicienta” de Charles Perrault, pero a diferencia de su texto madre en donde no existen contradicciones raciales, en el de “La negra y la rubia” desde el comienzo se enfatiza en el color de los personajes: la negra y la rubia. La negra es caracterizada con atributos degradantes: mala, malcriada, de mal genio, fea como “toditica la trampa”, mientras la rubia se describe como blanca y buena. El texto se convierte, entonces, en un discurso en donde se exalta una raza y se menoscaba la otra, reproduciendo en la caracterización del personaje de raza negra estereotipos, que según Homi K. Bhabha, se conciben como: “el punto primario de la subjetivación en el discurso colonial, tanto para el colonizador como para el colonizado, es la escena de una fantasía y defensa similares: el deseo de una originalidad que es también amenazada por las diferencias de raza color y cultura” (2002, pág.100). Según Vásquez es evidente

cómo, desde la diégesis textual, se fijan y repiten estereotipos creados con el fin de mantener y legitimar la imposición de una raza sobre las otras:

En el cuento “La negra y la rubia” el final es feliz. La niña rubia logra casarse con el príncipe, consigue la alianza con el poder político que está representado en el grado nobiliario que él posee; la negra también logra el matrimonio, gracias al espíritu bondadoso de la rubia, consigue casarse con uno de los súbditos del rey; como negra tiene una posición subordinada, discurso racista. Ambas mujeres alcanzan un mejoramiento porque llegan a casarse —estado de realización de la mujer—. La Virgen sirve de madrina en la boda —lo religioso confirma la alianza— y los dos, rubia y príncipe consiguen llegar al cielo, mejoramiento total para una sociedad católica. Sobre la negra no se cuenta que haya tenido derecho al paraíso. Un final feliz que encierra pactos que permitieron en un periodo histórico, el mantenimiento de un sistema de explotación colonial, la admiración a la nobleza europea encarnada en el príncipe, la sumisión a la religión católica representada en la actitud de la rubia para con la Virgen. (2006, pág.186)

Además, en el cuento “Aventuras de un príncipe” de Leal también está presente esta concepción, pues los personajes negros del relato se caracterizan por ser ladrones, cobardes, esclavos y mentirosos, en contraposición al príncipe, obviamente blanco, honrado, trabajador y valiente.

Los espacios donde se desarrollan los acontecimientos de estos relatos dejan ver la oposición campo – ciudad, el primero asociado a pobreza y atraso, es decir, el espacio propio. El segundo denota nobleza, riqueza y opulencia, aspectos que corresponden al espacio anhelado. Los personajes del campo son, en su mayoría, campesinos humildes que no han incorporado los hábitos de higiene y consecuentemente producen repulsión: “Él no sabía lo que era recortarse el pelo, ni mucho menos las uñas; de ahí que al verlo inspiraba miedo” (Leal, 2004, pág. 51), mientras que los personajes de la ciudad representan a la nobleza: reyes, príncipes y princesas pertenecientes a la cultura monárquica europea que evidencian conductas sociales aceptables: “Mientras tanto, en el palacio del rey, estaban haciendo grandes preparativos para recibirlo. Desde el rey

hasta el último de los criados vestían de gala” (Leal, 2004, pág.55), “Después los recién casados, mientras les construían un palacio, fueron en su barco a visitar a los reyes amigos” (Lyra, 1999, pág. 67)

**LA DOBLE PRESENCIA DE LO DIVINO: LA IGLESIA LEGITIMADORA
DEL PARADIGMA LIBERAL Y UNA IGLESIA LIBERADORA.**

En Los cuentos de mi Tía Panchita de Carmen Lyra la presencia de lo religioso denota una contradicción: por una parte sirve como legitimadora de los valores centralistas que proponían los liberales (Vásquez, 2006) y, por otro lado, propone un nuevo concepto de lo divino a partir del recurso del humor. Un Dios contrario a los postulados que la Iglesia Católica le confería, ya que se muestra representado en personajes populares: un anciano mendigo, un niño sucio o una viejita, divinidad que adquiere tintes de ruptura sobre todo cuando se comporta irónico y mentiroso en “Por qué tío Conejo tiene las orejas largas”, regañón y compasivo en “Es componte Perinola” y “Uvieta” En este último es que mejor se ilustran las conceptualizaciones expuestas.

En primer lugar a Uvieta se le aparecen las Tres Divinas personas: Jesús, representado por un niño sucio y desnutrido “Esta vez era un chiquito, con la cara chorreada, sucio y con el vestido hecho tasajos y flaco como una lombriz” (Lyra, 1999, pág. 20), personaje que revela el estado de salud y la apariencia de los niños pobres de la época. La escasez y limitaciones físicas de los ancianos de los estratos sociales bajos están personificadas en el anciano que a su vez es José “se encontró con un viejito tembeleque y vuelto una calamidad”(Lyra, 1999, pág.19), y, finalmente, se le aparece la Virgen en la presencia de “una viejita toda tullenca y con cara de estar en ayunas”(Lyra, 1999, pág. 19), en los tres personajes se reitera el hambre como la necesidad básica que persiguen satisfacer, pues piden limosna y Uvieta comparte con ellos los únicos bollos de pan que tenía, acción que es recompensada por Nuestro Señor, quien le concede como premios un saco donde van a parar los caprichos del buen cristiano, un palo de uvas de donde nadie pueda bajar sin el consentimiento de Uvieta y morir cuando a él se le antojara. Sin embargo, Nuestro Señor toma venganza, ya que Uvieta ante la posesión de estos dones, “ni se acuerda que hay Dios en los cielos” (Lyra, 1999, pág. 22).

De aquí en adelante la relación que se establece entre Dios y Uvieta es de oposición, ya que Dios solicita la obediencia y Uvieta el cumplimiento de una promesa divina que Nuestro Señor ha decidido no efectuar. La tensión generada convierte a la divinidad en un personaje popular que suplica a Uvieta bajar a la muerte del palo de uvas ante el desequilibrio demográfico que el mundo presenta: “Uvieta, que dice Nuestro Señor que por vida tuyita, dejés apearse a la Muerte del palo de uva” (Lyra, 2009, pág.23), con este ejemplo queda claro como el uso del humor logra convertir a Nuestro Señor en el que suplica o ruega, utilizando, además, la venganza y la mentira para lograrlo, ya que ambos llegan al acuerdo de que Uvieta baja la muerte si Dios no toma represalias contra él, sin embargo, este último no cumple la promesa y manda a la muerte cuando Uvieta se descuida, una vez que ha metido al Diablo al saco para convertirlo en polvo.

El cambio de divinidad se patentiza al final del relato cuando a Uvieta se le premia su astucia, ya que ante la negación del Diablo de dejarlo entrar al infierno por el temor que le producía el recuerdo de la apaleada, la Virgen sí lo recibe pues tiene presente con cariño las dádivas que de Uvieta recibió.

Además, cabe mencionar la forma en que es presentada la Virgen: una divinidad que reclama igualdad de tratamiento con respecto a la presencia divina masculina: “La Virgen se puso a suplicarle:-¡Jesús, Uvieta, no seas malagradecido! No me desprecies a mí. ¡Ajá, a José sí pudiste pedirle, y a mí que me muerda un burro!” (Lyra, 1999, pág. 21), en este sentido Lyra logra contraponer al discurso evangelizador de la iglesia, una nueva concepción de lo divino mediante el uso del humor. Por esta vía la literatura se convierte en una acción humana que asimila posiciones contestatarias que reclaman nuevos órdenes ideológicos, aunque en ocasiones el sujeto cultural lo desmienta.

Ahora bien, el empleo de las divinidades católicas en los relatos de Lyra por un lado cumple, en su función de recurso mágico, la misión de sacar a los personajes de la pobreza y lograr que la historia termine con un final feliz y, por otro, se convierte en un aliado de la raza blanca para perpetuar su poder. Es la misa el espacio que en el cuento “La negra y la rubia”, la niña blanca conoce al príncipe con el que se casa, y la Virgen María es la que con sus regalos a la niña logra que ella llame la atención del príncipe, se

muestra una clara alianza entre el poder religioso y el político:

Pero el príncipe y la niña fueron muy felices, tuvieron una catizumba de hijos y llegaron a viejitos.

Primero murió ella y la Virgen se la llevó. Cuando iba para el cielo, su marido oyó una voz que decía:

Adiós, esposo mío,

Que en el cielo nos veremos.

Y de versa, cuando él murió se fue para el cielo y se sentó a cantarle a la Virgen en una silla que le tenían lista al lado de su esposa” (2010, pág. 141).

VISIÓN SOBRE EL INDÍGENA EN ANASTASIO ALFARO Y MARÍA LEAL DE NOGUERA Y SU RELACIÓN CON LOS MODELOS IDENTITARIOS.

Como se ha expuesto, los textos literarios son manifestaciones culturales que en muchos casos contribuyen en la reproducción social de mitos y estereotipos sociales. En el prefacio del Delfín de Corubí de Anastasio Alfaro se expone la intención patriótica del autor: “Si la acogida resulta favorable, podrá tal vez publicarse en años venideros una edición ilustrada; en todo caso, conservaremos la satisfacción de haber puesto al servicio de la cultura patria nuestra buena voluntad” (1923, pág. VII). Esta misión literaria no es tan distante de su cargo de Capitán de las Milicias de Costa Rica, ni de la misión que en 1986 el Presidente de la República Bernardo Soto, le encomienda en su visita al National Musseum Samithsoniam Institution de Washington en que le solicita secundar los propósitos del gobierno que consisten en dar a conocer las curiosidades y riquezas del suelo costarricense (Garrón, 1974, pág. 25). En el discurso del autor, se encuentran trazadas líneas que llevan al plano ideológico: servir a la patria es también servir a un proyecto legitimado con intenciones político- sociales. En la novela la caracterización de

los pueblos aborígenes responde a uno de los estereotipos del ser costarricense que más ha sido interiorizado por la población, la de ser un individuo pacífico.

He pasado en Nozara las mejores horas de mi vida, decía Copey confidencialmente; tiene aquel pueblo tranquilidad, trabajo constante, falta de ambición desmedida; la gente parece pertenecer a una sola familia, nadie se molesta por lo que otros hacen, ignoran las rencillas lugareñas, jamás me hablaron mal de nadie, todos parecen preocupados de su propio trabajo y el pueblo produce mucha riqueza individual y colectiva. (1923, pág.81)

Esta descripción idílica de los pueblos indígenas, en la que se caracteriza a sus habitantes por su temperamento tranquilo y se compara el pueblo con una gran familia, se asemeja a lo que en La casa paterna se considera como la esencia del discurso nacionalista, en la fórmula nación= familia. Anastasio Alfaro construye una historia basada en la Costa Rica precolombina, y al narrarla desde la ficción da los antecedentes de la Costa Rica que se legitima como aquella en que “...se alude al tipo de relaciones que deberían existir idealmente tanto en una como en la otra: armonía, ausencia de conflictos, origen común y respeto a la autoridad y el orden.” (Ovares, 1993, pág. 7).

La función ética de la literatura infantil lleva a que desde muchos de los textos dirigidos al público infantil se promuevan valores. En el Delfín de Corubí estos son representados por los personajes. Pipilacha es valiente y leal a su pueblo, el Delfín es comprensivo, valiente y justo, Copey es honrado, respetuoso de las costumbres de su pueblo y Nina es creativa y de sentimientos nobles. Estos personajes desde el texto se presentan como modelos que incentivan en el lector su reproducción, el final feliz de los personajes en el que se une amor y bienes materiales, contribuye a que desde la recepción se asocien estos valores con la superación económica y el éxito en el amor, aspiraciones más comunes del ser humano.

MARÍA LEAL DE NOGUERA Y SU VISIÓN DEL INDÍGENA

A diferencia de la mirada de Anastasio Alfaro sobre el indígena como parte del

pasado precolombino, idealizado tanto en su belleza física como en su temperamento pacífico, María Leal de Noguera en sus Cuentos Viejos hace referencia al indígena en su relación con los españoles y lo ubica en un periodo temporal posterior a la conquista, en el que, según las costumbres descritas en el texto, ya los indígenas habían interiorizado creencias de la cultura blanca como la religión católica. La diégesis del relato de “El indio y el español” presenta un cuadro en que participan estos dos personajes; el indio se dirige a la fiesta de la Virgen de Guadalupe y en el camino se encuentra al español y le pide que le ayude con su bestia a llevar la carga de provisiones, este se niega y el indígena continúa su marcha, al final al español le da hambre y se arrepiente de no haber ayudado al indígena. La autora emplea la comparación entre los dos personajes como el recurso para describir ambas culturas. Sobre el indígena dice que como de costumbre llevaba su res bien provista de comestibles para el viaje (2006, pág.271), a diferencia el español reconoce necesitar del indígena debido a que no estaba preparado para satisfacer sus necesidades alimenticias (2006, pág.272). En fin, se muestra al indígena como un hombre prevenido que no posee un caballo fino y brioso, pero que sí sabe remediar sus necesidades básicas.

Asimismo, las expresiones que la autora coloca en la voz del personaje español y del indígena contribuyen a marcar diferencias entre ambos personajes, por ejemplo las frases del español evidencian un trato peyorativo: “-¡Buenos días, indito...!” (2006, pág. 271), “-No puede ser, indito, que yo le ponga ese gran peso a mi pobre caballo, es un animal muy fino y debo cuidarlo.” (2006, pág. 271). El recurso empleado para lograr este efecto es el diminutivo con el que el español minimiza a su interlocutor. A diferencia el indígena, se dirige al español en forma respetuosa: “-Bueno’ j día señó....(voz humilde) (2006, pág.271), “¡Ay, señó, ya que Dio’ lo trajo, por qué no ayudá’ con el re? ejm...que pesa mucho...¡Y voy cansao!” (200, pág.276). Esta última frase es una súplica al español, pero él se mantiene desinteresado y distanciado. Al final, es el indígena el que cambia su actitud hacia el español. “-¡Ahaa...lo señó...! (voz de ironía gritadita) tú lo pensaste, yo lo pensé...agora ya no, ya no ayudá’ con el re’ ...! El empleo del paréntesis que hace la autora es un recurso para complementar las expresiones del personaje y contribuye a reforzar en el lector la valoración del indígena.

DOS POSICIONES ENCONTRADAS EN UNA MISMA ÉPOCA: ANASTASIO ALFARO Y MARÍA LEAL DE NOGUERA.

El Delfín de Corubicí y Los cuentos viejos son dos textos literarios publicados en un mismo año, 1923, recomendados por un mismo editor Joaquín García Monge, legitimados como literatura infantil, pero con visiones del indígena costarricense muy diferenciadas.

Para explicar estas posiciones sobre un mismo tema es importante analizar quién habla en el texto y desde dónde habla. El concepto de sujeto cultural propuesto por Edmond Cross en el que el Yo se confunde con los otros, el Yo es la máscara de todos los otros (2003, pág. 21), permite comprender que el autor o la autora, están atravesados por distintos discursos y que estos son heredados de la o las culturas que lo han conformado como sujeto. Lo anterior permite entender las contradicciones que, presentes en el texto, muchas veces desconciertan al lector. Por ejemplo, Anastasio Alfaro en el Delfín de Corubicí desde el prefacio de la novela presenta la intencionalidad o el proyecto ideológico que lo motiva en la construcción de la historia: “hemos procurado ceñirnos a la verdad” (1923, pág. VII), “a pesar de mi temperamento de investigación descarnado de toda forma literaria” (1923, pág. V), estas frases cumplen la función de reforzar lo verosímil semántico en el texto y hacer creer al lector que los datos siguientes son producto de una investigación cuidadosa de las culturas indígenas. Sin embargo, descripciones y personajes que aparecen en el libro se muestran contaminadas por formaciones discursivas heredadas de las culturas europeas. Asimismo, los aborígenes son mostrados como parte del pasado, de la América Precolombina y no como sujetos que en el siglo XX son parte importantes de los grupos étnicos que habitan el país.

Un ejemplo de lo anterior en el texto lo constituye el sacerdote indígena, quien es el resultado de una combinación entre chamán y clérigo católico. Otro caso en el que se evidencia el cruce de discursos es la caracterización del vaso sagrado, se menciona que sirve para purificar el aire y alejar los espíritus cuando se le agregan hierbas aromáticas como la: chirraca, cáscaras de bálsamo y copal, pero su decorado se caracteriza por una imagen que representa al hijo de Dios en figura humana con cabeza de águila y

empuñando una hacha para matar al espíritu maligno. La expresión “hijo de Dios” es un preconstructo de la religión católica y aunque se le agreguen otros elementos como la cabeza de águila connota una mediación ideológica. Asimismo, en la celebración, el sacerdote insiste en el valor de la fidelidad, del matrimonio y de la familia como ejes estructurantes del mundo social, elementos característicos de la formación discursiva del catolicismo y no de las costumbres de los aborígenes.

Además, de acuerdo con lo expuesto, el análisis de la novela de Anastasio Alfaro permite descubrir los discursos ideológicos que sustentaron los proyectos estatales de la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX, que llevaron a reafirmar los estereotipos del ser costarricense y cubrir con un velo la presencia indígena. A diferencia María Leal de Noguera, reconoce que sus cuentos son recogidos de la vertiente oral (2006, pág. 11), y que expresan el alma guanacasteca. En el índice se menciona que el cuento “El indio y el español” es una anécdota chorotega. Además, comenta que estos cuentos que en otro tiempo escuchó maravillada, ahora le muestran verdades en las mentiras y duras realidades (2006, pág. 10).

Dos visiones distintas, una centralista y enajenada, la otra más integradora con respecto a las culturas indígenas, se muestran a los y las lectoras infantiles y juveniles como microcosmos narrativos que abren y cierran posibilidades para entender la multiculturalidad de la población costarricense.

EL DESPERTAR HACIA LA VALORACIÓN DE LAS OTRAS CULTURAS COSTARRICENSES

Como se ha evidenciado en la literatura infantil costarricense ha predominado la imagen de una Costa Rica culturalmente homogénea; sin embargo, algunos escritores costarricenses como Carlos Salazar Herrera, Manuel González Zeledón y Joaquín Gutiérrez se encargan de incorporar y ficcionalizar la realidad geográfica, social, religiosa e ideológica de los diferentes grupos étnicos que conviven en Costa Rica.

De acuerdo con lo presentado anteriormente se le debe a la iniciativa de Anastasio Alfaro la incorporación de las culturas aborígenes como protagonistas en la literatura

costarricense, pero, como ya se expuso, el tratamiento que él hace parte de una visión idealizada, en la que se describe a los aborígenes con rasgos de perfección física, valientes, con destrezas para el manejo de las armas y de buenos sentimientos:

Copey se presentó con Nina: eran los más jóvenes, de formas y redondeles esculturales, llenos ambos de vida, sencillez e ingenuidad, vestidos sin ostentación, con ese encanto de la pubertad hermosa, que se ha mantenido alejada de vicios prematuros y que no necesita de polvos ni coloretes para ocultar los años. (Alfaro, 1964, pág. 109)

Alejado de esta visión idealizada, en 1947 Carlos Salazar Herrera publica en Cuentos de Angustias y paisajes el relato “La sequía”, en este cuento Salazar Herrera nos ofrece una visión diferente del indígena, en la que se muestra la problemática que vive una pareja por la imposibilidad que siente el indio de demostrar sus sentimientos a la india. Ella se encuentra embarazada, su espacio es el interior del rancho, lugar que ella mantiene con vitalidad, a pesar de sufrir del abandono de su esposo; el indio se ubica fuera de la casa y es caracterizado como un ser que se encuentra petrificado y “echando raíces”. El relato cuestiona el paradigma patriarcal, así como los roles tradicionales que se le han asignado al hombre y a la mujer como parte de las programaciones culturales que la sociedad ha establecido.

En el cuento “La muñeca del Niño Dios” de Manuel González Zeledón, también se hace referencia al elemento indígena, el cuento muestra un escenario en donde predomina la miseria, el dolor y el abandono. El autor cuenta la historia de dos mujeres, una niña de corta edad y la madre que muere al dar a luz. Esta última es caracterizada por su ascendencia indígena: “A través de la morena piel se adivina la sangre ardiente de los trópicos y los graciosos párpados dan sombra a los ojos negros y profundos como la historia de las crueldades de que fueron víctimas sus mayores, los caciques, los indomables, aserrises, los del nervio de pedernal y corazón de roble” (1988, pág.119). El cuento es de denuncia social, en donde la muñeca que espera la niña, por la ironía de la vida, es en vez de muñeca de trapo una recién nacida. En lo referente a la cultura negra es el escritor Joaquín Gutiérrez quien utiliza como protagonista a un personaje negro.¹⁴

¹⁴ Su libro *Cocorí* ha sido objeto de polémicas por ser considerado racista, esto ha llevado a que en varias ocasiones se haya cuestionado su aparición en el programa escolar como un libro de lectura obligatorio. Los opositores

En su libro *Cocorí* (1947) el personaje niño aparece valorado por el autor, la retórica empleada para caracterizarlo es original y sugerente: ojos de porcelana, encías rosadas como papayas. Además, este personaje es capaz de vivir la aventura del conocimiento en su recorrido por la selva; su inteligencia y la solidaridad del Negro Cantor lo llevan a descubrir el sentido de la vida y a develar su interrogante: ¿Por qué una rosa siendo tan bella tiene una vida tan corta y el Caimán y la serpiente bocaracá duran tantos años? En el texto el autor no solo incorpora los personajes de la raza negra: Cocorí, Mamá Drusila y el Negro Cantor, sino, también, el ambiente de la Zona Atlántica del país donde ellos habitan y sus costumbres:

Cocorí se acerca a una culebra.

-La culebra lo quiere comer,

Talamanca la Bocaracá.

¿Sucurú, sucurú,

Sucurú, curutá!

¿Crótalo, que no lo comas,

Y la culebra se va!(Gutiérrez, 2002, págs. 54-55)

La literatura infantil de la primera mitad del siglo XX, aunque fue escrita por autores caracterizados por su preocupación social como Carlos Luis Sáenz, Carmen Lyra, María Leal de Noguera y Joaquín Gutiérrez, y por otros de los que se rescataron algunos de sus textos para el público infantil como Carlos Salazar Herrera, Manuel González Zeledón. Apenas inició el camino hacia la cohesión cultural, la valoración del otro y la importancia de la convivencia de las culturas que integran el país.

se han fundamentado, para emitir su criterio, en la frase que expresa la niña blanca en que le dice a Cocorí que él es un niño raro, y han ignorado el lenguaje empleado por el escritor para caracterizar el personaje y el papel de este como protagonista.

De acuerdo con lo analizado, la literatura infantil no siempre ha sido propiciadora de valores éticos, relatos como “La negra y la rubia” de Carmen Lyra, más bien han contribuido a la reproducción de estereotipos dañinos para la mente infantil. La misión de la literatura infantil debe ser la de mostrar la variedad cultural existente en Costa Rica, para así contribuir a dar a conocer los aportes de los distintos grupos. Lo anterior es lo que permitirá educar en la escuela multicultural, capaz de llevar al diálogo crítico y transformador de la realidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro, A. 1923. El Delfín de Corubicí. San José: El Convivio de los niños.
- Alfaro, A. 1964. El Delfín de Corubicí. San José: Editorial Costa Rica
- Bonilla, A. 1984. Historia de la literatura de costarricense. San José. Stvdivm.
- Cervera, J. (1991). Teoría de la Literatura Infantil. Bilbao. Universidad de Deusto.
- Cros, E. (2003). El sujeto cultural. Medellín. Editorial Universidad EAFIT.
- Cerrillo, P. (2000). Presente y futuro de la Literatura Infantil. Castilla de la Mancha. CEPLI.
- Dada, R.1982. El abecedario del Yaquí. San José: Editorial Costa Rica.
- Dautant, M. 2009 "El humor en los libros para niños". Barataria. N.2. Vol. 6. Págs 2-7
- Duncan, Q. 1988. Los cuentos de Jack Mantorra. San José: Editorial Nueva Década.
- Duncan, Q. 1991. Los cuentos del Hermano Araña. 2 ed. San José: Editorial Nueva Década.
- Duncan, Q. y Meléndez, C. 1976. El negro en Costa Rica. San José: Editorial Costa Rica.
- Echeverría, M. (seudónimo Lara Ríos). (2001). La música de Paul. San José: Farben.
- Fernández, R. 1941. Historia de Costa Rica; el descubrimiento y la conquista. San José: Lehmann
- Echeverría, M. (seudónimo Lara Ríos). 2001. Mo. San José: Farben.
- García, N. 2007. Culturas híbridas. Buenos Aires: Paidós.
- García, A. y Carreras, J. 1998. Del racismo a la interculturalidad. Madrid: Nancea.
- González, M. 2001. Cuentos de Magón. San José. Editorial Costa Rica.
- Garrón, V. 1974. Anastasio Alfaro. San José: Ministerio de Cultura Juventud y Deportes.
- Gutiérrez, J. 2002. Cocorí. Costa Rica: Legado.
- Homi K. Bhabna. 2002. El lugar de la cultura. Buenos Aires: Manantial
- Jiménez F. 2001. Detrás de donde nace el sol. San José: Litografía Morales.
- Jiménez, F. 1984. El color de los sueños. San José: Editorial Costa Rica.
- Jiménez, A. 2002. El imposible país de los filósofos: el discurso filosófico y la invención de Costa Rica. San José: Perro Azul.
- Leal, M. 2004. Cuentos viejos. San José: Editorial Costa Rica.
- Leal, M. 2006. Cuentos viejos. San José: Editorial Costa Rica.
- Lyra, C. 1976. En una silla de ruedas. San José: Editorial Costa Rica.
- Lyra, C. 1999. Los cuentos de mi tía Panchita. San José: EDUCA.
- Lyra, C. 2010. Los cuentos de mi tía Panchita. San José: EDUCA.
- Marín 1999. Españoles en la ciudad de San José a finales del siglo XIX y principios del XX. Anuario de Estudios Centroamericanos. Año-Volumen 25, Número 002, San José. Universidad de Costa Rica.
- Molina, I. 2002. Costarricense por dicha. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Molina, I. 2005. Costarricense por dicha. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Ovares, F. 1993. La casa paterna. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Palmer, S. y Molina, I. 1992. Héroes al gusto y libros de moda. San José: Editorial Porvenir/ Plusmsock Mesoamerican Studies.
- Quesada, A. 1986. La formación de la narrativa nacional costarricense (1890-1910). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Quesada, A. "Historia y narrativa en Costa Rica (1965-1999)". ISTMO. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos.
- <http://www.wooster.edu/istmo/articulos/alvaro>. Recuperado el 20 de noviembre de 2007.
- Tresidder, 1999: Diccionario de símbolos. México: Tomo.
- Torres, J. 1998. El currículum oculto. 5ta reimpresión. Madrid: Ediciones Morata.
- Sáenz, C. 2003. Mulita Mayor. 5ed. San José: Editorial Costa Rica.

Sáenz, C. 2007. *Mulita Mayor*. 5ed. San José: Editorial Costa Rica.

Sáez, P. 2002. *Educación en la escuela multiculturalidad*. Madrid: Editorial CCS-ICCE.

Salazar, C. (2010). *Cuentos de angustias y paisajes*. San José: Editorial Costa Rica.

Sandoval, C. 2003. *Otros amenazantes*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Soto Quirós, R. 2008. *Imaginando una nación de raza blanca en Costa Rica: 1821-1914* », *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 15 | 2008, [En línea], Puesto en línea el 30 juin 2009. URL: <http://alhim.revues.org/index2930.html>. Consultado el 24 noviembre 2009.

Vásquez, M. 2006. "La negra y la rubia": reescritura, discurso colonial y literatura infantil. *Káñina*. Vol. XXX (2) 181-187.

Vásquez, M. 1993. *Adela Ferreto: construyendo un mundo a través de la literatura para niños*. Tesis de Maestría, Universidad de Costa Rica.

Varas, V. 1989. *Historias cabécares I/ Valeria Varas, Severiano Fernández*. San José, C. R.: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Varas, V. 1989. *Historias cabécares II/ Valeria Varas, Severiano Fernández*. San José, C. R.: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Umaña, A. 1986. *Leyendas y tradiciones borucas/narradas por Espíritu Santo Maroto*; intr. Gramatical, comentarios, notas, traducción y fijación del texto por Adolfo Constela. 2 ed. San José: Universidad de Costa Rica.

POEMAS GRÁFICOS EN EL CANTÓN DE SAN RAMÓN

Licda. Roxana Salazar Bonilla¹⁵

RESUMEN

Mediante esta iniciativa se propone crear obras artísticas en espacios públicos, relacionadas con la tradición poética ramonense, donde se vincula la plástica y la literatura. Se trabajan propuestas concretas tales como: murales, video arte, vallas publicitarias, propuestas de color en la infraestructura existente y esculturas.

Palabras clave: poemas gráficos, tradición poética ramonense, literatura ramonense, plástica y literatura.

ANTECEDENTES DEL PROYECTO

Esta propuesta es motivada por el movimiento cultural que se desarrolla en el Cantón de San Ramón, con el apoyo que aportan entidades como el Centro Histórico José Figueres adscrito al Ministerio de Cultura, la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica y la Municipalidad de San Ramón.

Se propone la realización de obras artísticas, cuya temática primordial sería la poesía ramonense, desarrollada en lugares públicos donde se articule la plástica y la literatura, mediante proyectos de obra pública tales como vallas publicitarias, murales video arte, trabajos de color en la infraestructura existente y esculturas.

JUSTIFICACIÓN

El arte fusionado en el campo de la investigación, crea un nuevo usuario, una nueva audiencia, atraída por el arte tradicional, que se centra en ideas y conceptos, por tanto se dirige más a la mente, más allá de las funciones sensoriales, con la intención de probar una nueva forma de participación estética y reflexión en un espacio público, donde se manipulan las condiciones previas del medio.

El interés de los(as) artistas por la comunicación con diferentes segmentos del público les llevó a comenzar a colocar sus trabajos fuera de la galería y el museo, que eran los recintos que con anterioridad estaban reservados al arte y, a partir de manifestaciones sobre todo gráficas y pictóricas, irrumpen en espacios públicos con grafitis, panfletos, carteles y otros materiales de corte político o de protesta.

Estos artistas han sido consecuentes en un distanciamiento de los museos y galerías como espacios elitistas y buscan en el arte un referente independentista, asegurándose en fortalecer estrategias para cambiar las estructuras de la ciudad y a su vez crear una reseña crítica de la cultura que de por sí se enmarca en el debate público desde la propia ciudadanía, y para ello se apropian de los medios de comunicación, exploran el entorno, la educación, el espectáculo y la institucionalidad del Museo.

¹⁵ Licenciada en Artes Plásticas con Énfasis en Pintura. Profesora de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica.

A su vez la idea de un arte público retoma una nueva forma aunada a factores ideológicos, que transforman la ciudad en un espacio complejo, con un carácter específico que depende de la comunicación, la educación, y otros campos de la cultura, vinculada a elementos de lo urbano, mediante la exploración de las imágenes, de las expresiones escritas y dibujadas en los murales, eventualmente se pueden definir constructos imaginarios que se eligieron en la representación y que a su vez pretenden dar a conocer los referentes históricos y culturales de las personas que los crearon.

“El grafiti es una expresión vinculada a las circunstancias de lo urbano, lo cual llama la atención atender antropológicamente, a través de la exploración de las imágenes de las expresiones escritas y dibujadas en los murales” (elorigendelgrafiti.blogspot.com, 2011)

Aunque el referente del arte urbano es su condición de lo público y que se ubica fuera de los denominados museos o galerías, no se tiene claridad de lo público y lo privado. En primer lugar, aun admitiendo que resulte útil referirse de modo unitario al arte que se localiza fuera de la red de museos y galerías, no está claro en qué sentido puede llamarse «público», ya que mayoritariamente los museos pertenecen al estado y por consiguiente son públicos.

Considerando que el proyecto Poemas Gráficos en el Cantón de San Ramón es un proyecto de la Universidad de Costa Rica, cabe recalcar su condición de público, ya que como Institución del estado reconocida en el país se garantiza que esta propuesta es doblemente pública.

Por otro lado, el financiamiento de estas obras viene directamente de la Universidad y en ocasiones de las mismas instituciones públicas como escuelas, colegios e instituciones sin fines de lucro, lo mismo que la Municipalidad del cantón. Así que todo el arte que se encuentra fuera en un espacio abierto urbano puede incluirse y denominarse como arte público. Todo el arte localizado fuera de las instituciones artísticas tradicionales puede incluirse dentro de lo que se entiende habitualmente como arte público.

Para fomentar este tipo de propuestas, es necesario que exista un conocimiento de la cultura como un servicio público y patrimonial, más allá de su poder estético, además estas adquieren a su vez la responsabilidad de repensar las ciudades, su urdimbre social y de rebote sus necesidades fundamentales.

Desde el ámbito Institucional, Poemas Gráficos en el Cantón de San Ramón es una de las propuestas culturales más interesantes por su fusión de plástica y literatura, por ello ha sido galardonado en tres oportunidades con el premio de Fondos Concursables de Acción Social de la Universidad de Costa Rica.

Con el patrocinio de la Universidad, el municipio local y el Ministerio de Cultura, se ha tenido la oportunidad de realizar un proyecto específico que responda al significado que se le ha dado a la ciudad de San Ramón, conocida como tierra de poetas. En esta ciudad el arte, literatura y plástica, se ha establecido en el paisaje urbano, en un territorio donde se construyen las interacciones comunicativas, producto de la apropiación del objeto literario y la pasión de significados individuales y acuerdos colectivos que este ha generado.

“Las imágenes apuntan a la naturaleza de la condición humana por medio de la dinámica de que son portadoras. Esto nos orienta hacia la significación de un hecho expresado por vías sensoriales, y que en el arte figuran “metáforas artísticas” que relatan el mundo” (Anzorena, 1998: 41)

La poesía ha sido un constructo cultural básico en la configuración del metadiscurso de la identidad del cantón de San Ramón. Sin embargo, su estudio no ha trascendido más allá de la mera mención antológica o folclórica. La revisión histórica de las más importantes figuras de la poesía ramonense, unida a la modificación del paisaje urbano del cantón, posibilita la inserción de un nuevo discurso unificador del “ser ramonense”. Asimismo, permite un estudio teórico-práctico más profundo sobre las relaciones del sujeto transindividual ramonense, y este discurso poético constitutivo de su definición identitaria. Esto surge a partir del hecho de que, la trascendencia del paisaje en la poesía ramonense proporciona un espacio favorable para el análisis de su inserción dentro de

la configuración del pueblo. Tal como lo mencionan Vargas y otros:

“La mayoría de los poetas[...] valoran positivamente el color local e idealizan el paisaje. Unos exaltan el trabajo de los obreros, las características propias del pueblo, las actividades que se celebran, la gloria de algunas familias, la tierra productiva, etc. Otros, interiorizan el paisaje y lo exponen como una fuente de inspiración, de grandeza y de paz[...] Hay una determinación del paisaje sobre quien escribe y ese paisaje contiene elementos mágicos, como el misterio y la existencia de un hada que inspira a todos los habitantes. Esta es la segunda explicación que se da al origen de la expresión: San Ramón, tierra de poetas. (Vargas y otros, 1990: 10-12)

En esta ciudad se puede establecer una relación armónica entre los individuos, la poesía, los territorios y las lecturas de los paisajes urbanos a los cuales se le incorporará el color, el movimiento, la forma de un objeto que genera imágenes, tradiciones, evocaciones y rupturas.

Por otra parte, los medios masivos de información y publicidad han fragmentado su más intrínseco objeto y la poesía se ha convertido en el arte mediático y estas obras de arte se ubican en el espacio urbano, configurando múltiples andamios simbólicos, en los cuales converge la percepción del objeto y la experiencia visual de la misma, dando lugar a la disolución entre el mundo de la representación artística y los eventos de la cotidianidad, con la poesía como elemento de amarre con la plástica.

Y se construye una obra de arte público que se posicionará en un espacio determinado, combinando la percepción directa de su composición con la intangibilidad de la acción y se dirigirá a la comunidad en su conjunto apartándose tanto de la posesión privada como de la contemplación íntima para llegar a la producción de un imaginario común, creando un impacto visual que fortalecerá los niveles expresivos de una sociedad como la ramonense y, al mismo tiempo, establecerán la comunicación entre el mundo cotidiano y las determinantes de una política ciudadana que democratice el acceso a la obra de arte, a la apropiación de un espacio que tiene que ser asumido como una identidad, como un imaginario social y cultural .

Con esta idea se propiciará una retroalimentación significativa entre la poesía y la plástica con percepciones individuales de la ciudad, las proyecciones colectivas y las transferencias latentes en cada obra, a partir de las experiencias del o los artistas y puede tornar su visión singular de mundo en potencialidad, en este caso el de la poesía ramonense, y en gran parte, en procesos interactivos e intervenciones que se presentan con la plástica.

Se entenderá este trabajo, sobre todo, como encuentros entre la poesía y las artes plásticas, como prácticas poéticas que reúnen la lírica y la estética, como procesos que pueden ser entendidos casi como performances, donde un grupo de personas se encuentran y se aproximan, y cuyas reacciones, que emanan de este encuentro, sean de orden individual- psicológico o colectivo- social y que serán documentadas en vallas publicitarias, video-instalaciones, murales, carteles, entre otras estrategias de ocupación del espacio público y que han demostrado ser medios eficaces para la difusión de mensajes que revelan modelos sociales alternativos.

“No hay duda que nos estamos convirtiendo en contemporáneos de los desplazamientos del arte de las galerías (y otros espacios institucionales) hacia el campo del discurso, ideas conceptuales, investigación y nuevo activismo, articulando en objetos de arte lo que no puede ser interpretado como artefactos estables” (Intermedios, 2004: 54)

Su inmediatez, así como la posibilidad que ofrece de actuar sobre un público mucho más amplio y numeroso que el que habitualmente accede al ámbito artístico, permitirá mostrar una actividad arraigada en el espíritu del pueblo ramonense, como lo son la poesía y sus máximos(as) representantes en el entendido que esos constructos culturales son parte de los mecanismos de impacto de la publicidad, buscando la atención entre el recurso visual y el texto que lo destaque o contradiga.

La producción (interdisciplinaria) de nuevos conocimientos: la interacción del arte con la literatura, las ciencias, la economía, la política, la ecología y el urbanismo serán el arte de principio de milenio, ya que están profundamente enraizados en el contexto social, en su relación y accesibilidad con el público y en la capacidad de este de comunicar el espíritu de los pueblos.

OBJETIVOS GENERALES

1. Rescatar la identidad cultural ramonense mediante la realización de obras literarias y plásticas en espacios públicos.
2. Analizar la función que cumple la poesía en la construcción del metadiscurso de la identidad del cantón de San Ramón.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Contribuir con el mejoramiento estético del cantón de San Ramón, mediante la elaboración e intervención de vallas, murales, esculturas, videos y poesía, para rescatar la identidad ramonense.
2. Promover la participación de los habitantes y artistas de la localidad para el desarrollo de los proyectos.
3. Desarrollar la sensibilidad estética e interés por el arte en comunidades que normalmente carecen de estas oportunidades.
4. Identificar los discursos identitarios relevantes, que han orientado la poesía ramonense.

METODOLOGÍA

El proyecto se desarrolló a partir del mes de mayo de 2007, y de las investigaciones desarrolladas por estudiantes de quinto año de las carreras de pintura, y diseño gráfico de la Universidad de Costa Rica, relacionadas con el arte público (murales, vallas publicitarias, esculturas, intervenciones de color en la arquitectura, y otras) se escogieron, por su ubicación estratégica, hasta el momento quince propuestas que se plasmaron en la entrada principal a la ciudad de San Ramón de Alajuela, cementerio, escuelas, jardines infantiles, entidades gubernamentales como los Centros de Educación y Nutrición y Centros Infantiles de Atención Integral (CEN CINAI) y Universidad de Costa Rica.

En estos lugares primero se realiza un taller con la comunidad hospedera. Cuando los murales se destinan a los centros educativos, participan en su diseño y confección los docentes y estudiantes, además de los padres y madres de familia. Las paredes o muros externos que se intervienen se trabajan con materiales de gran durabilidad.

Cada propuesta fundamenta su significado en la poesía ramonense y la condición para que se apruebe cada proyecto es que tenga lenguaje escrito y al enfrentarse desde un contexto urbano al reto de un público de paso y que atisba sus contenidos pueda interactuar con la obra reconociendo su empatía con la poesía.

Desde la expectativa de la imagen publicitaria, la arquitectura y la apropiación del espacio, con Poemas Gráficos se ha creado un territorio simbólico en donde surgen nuevas relaciones, que permiten el establecimiento de legitimaciones de dominio, expansión y originalidad de la ciudad. Sin por ello constituir su única razón de ser, "Poemas Gráficos en el cantón de San Ramón", es un proyecto interdisciplinario de arte público que pretende ofrecer a los (as) ciudadanos (as) ramonenses y a sus visitantes un acercamiento al fenómeno artístico y literario reconocido en esta Zona de Occidente, gracias a la intercesión de la Universidad de Costa Rica.

BIBLIOGRAFÍA

Anzorena, Horacio (1998) Ver para comprender. Educación desde el arte". Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.

Alderoqui, Silvia (1996) Museos y escuelas: socios para educar. Argentina: Paidós.

Baeza Flores, Alberto (1978) Evolución de la poesía costarricense. San José: Editorial Costa Rica.

Berger, John (1990) Modos de ver. Madrid: Alianza Forma.

Bignani, Ariel (1973) Arte Ideología y Sociedad. Buenos Aires, Argentina.

Calabresse, Omar. La Era Neobarroca. Madrid: Cátedra, 1999.

Cascante Vargas, Marino (2000.) Sueños Líricos: Poética ramonense del siglo XXI. Grecia: Imprenta Las Mercedes,

Chevalier y Gheerbrant. Diccionario de los símbolos. Barcelona: Herder, 1986.

Eco, Humberto. (1970) La definición del arte". Barcelona: Ediciones Martinez Roca.

Ehmer, H.K. (1977) Miseria de la comunicación visual. Barcelona: Gustavo Gili. S.A.

Fernández Arenas, José (1990) Teoría y metodología de la historia del arte. Barcelona: Arthropos.

Hawking, S. y Penrose, R. (1999) Naturaleza del espacio y el tiempo. Chile: Editorial Universitaria.

Inter(medios) La matriz intangible (2004) Vigo: Facultad de Bellas Artes de Pontevedra.

Munari, Bruno (1985) Diseño y comunicación visual. Barcelona: Gustavo Gili S.A.,

Pizza, Antonio (200) La construcción del pasado. Madrid: Celeste Ediciones, S.A.

Schneider, Laura. Arte y Psicoanálisis (1993) España: Ediciones Cátedra.

Vargas, José A. Vásquez, Magdalena y Villalobos, Carlos (1990) Antología poética ramonense. San José: Ediciones Zúñiga, 1990.

Vilar, Gerard (2000) El desorden estético. Barcelona: Idea Books, S.A.

Vitta, Mauricio. (2003) El Sistema de las Imágenes: Estética de las Representaciones Cotidianas. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

Weigel, Sigrid (1999) Cuerpo, imagen y espacio en Walter Benjamín. Una relectura. Tr. José Amícola Buenos Aires: Piados.

www.elorigindelgrafiti.blogspot.com/2011/05/evolucion-del-grafiti.htm

EL COLOR EN LA CERÁMICA GUANACASTECA

Dr. Henry Vargas Benavides¹⁶

RESUMEN

En la presente ponencia se analizan nueve piezas cerámicas policromadas de la Subregión Guanacaste de la colección del Museo Nacional de Costa Rica. Es importante resaltar que este razonamiento se basa en los pigmentos aplicados sobre una superficie, en este caso el material cerámico. Por tanto, se seleccionaron piezas policromadas con más de un tono aplicado, en nuestro caso, un jarrón periforme con base pedestal, una copa con base pedestal cerrada en la parte inferior con sonajeros, una taza, un platón trípode con cabezas en sus soportes, cuatro tazones trípodes y un tazón con base de pedestal.

Conjuntamente se analizan las referencias del color en códigos prehispánicos, el simbolismo del color en el área centroamericana y los aspectos técnicos sobre las arcillas y curioles. A cada una de las piezas seleccionadas se les analizó el color por medio de las escalas Munsell para tierras y la escala Pantone para sistemas de impresión. A cada pieza se le realizó un calco con papel pergamino sobre el motivo original, posteriormente se trasladó al programa Adobe Ilustrador CS4 y CS5, lo que permite que el motivo se pueda reproducir con la máxima fidelidad por medio de los tonos Pantone, CMYK, RGB y hasta para el HTML. De las piezas selectas se encontraron algunas con tres, otras cuatro y otras hasta cinco tonos diferentes.

Palabras clave: diseño - diseño precolombino - arqueología de Costa Rica – cerámica precolombina

¹⁶ Doctor en Cultura Artística. Profesor de Diseño, Sección de Artes Plásticas. Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente.

En esta ponencia se analiza la simbología del color en la América Prehispánica y en nueve piezas cerámicas policromadas de la Subregión Guanacaste, de la colección del Museo Nacional de Costa Rica. La escogencia se basa en los pigmentos aplicados sobre una superficie, en este caso, el material cerámico. Se seleccionaron piezas policromadas con más de tres tonos aplicados: un jarrón periforme con base pedestal, una copa con base pedestal cerrada en la parte inferior con sonajeros, una taza, un platón trípode con cabezas en sus soportes, cuatro tazones trípodes y un tazón con base de pedestal. 17

Conjuntamente se analiza las referencias del color en códigos prehispánicos, el simbolismo del color en el área centroamericana y los aspectos técnicos sobre las arcillas y curioles. A cada una de las piezas seleccionadas se le analizó el color por medio de las escalas Munsell para tierras y la escala Pantone para sistemas de impresión. También se realizó un calco con papel pergamino sobre el motivo original, posteriormente se trasladó al programa Adobe Ilustrador versiones CS54 y CS5, lo que permite que el motivo se pueda reproducir con la máxima fidelidad por medio de los tonos Pantone, CMYK, RGB y hasta para el HTML. De las piezas selectas se encontraron algunas con tres, otras cuatro y otras hasta con cinco tonos diferentes.

Para la fabricación de una pieza cerámica de este tipo se requiere de la pasta, que en este caso es la arcilla como materia prima; igualmente el desgrasante, compuesto de partículas antiplásticas que se agregan a la pasta para darle mejor consistencia como la arena; el engobe (como sellante de la superficie); el baño, un engobe más ralo para que la pieza pueda recibir los pigmentos; la pintura, que es la arcilla con colorantes de ocres ricos en manganeso o hierro; y la pintura negativa, gracias a un proceso ceroso en que se cubren ciertas superficies. Luego se ahuma la pieza y las partes sin la cera quedan ennegrecidas, por lo que deja un diseño en negativo (Snarskis, 1983, 17-18).

¹⁷ La manufacturación de la cerámica precolombina costarricense se resume en cuatro procesos: modelado manual, plegado por láminas, por tiras o rollos y el de moldes. Para más detalles sobre este procedimiento tecnológico, consultar los trabajos de Michael Snarskis (1983) y Luis Ferrero (1987).

REFERENCIAS DEL COLOR EN LOS CÓDICOS PREHISPÁNICOS

En el libro de Samuel Kirkland Lothrop, titulado “Las culturas indígenas prehispánicas de Nicaragua y Costa Rica” (2003), el autor toma una cita del cronista, escritor y colonizador español Gonzalo Fernández de Oviedo de inicios del siglo XVI, para comentar sobre los libros pertenecientes a los nicaraos. Según este texto, es muy probable que los chorotegas tuvieran otros libros similares que aprendieron a diseñar de los mayas y los pipiles antes de la llegada de los nicaraos. Al respecto comenta:

“Tenían libros de pergaminos que hacían de los cueros de venados... y en aquestos tenían pintados sus caracteres ó figuras de tinta roxa ó negra, de tal manera que aunque no eran lectura ni escritura, significaban é se entendían por ellas todo lo que querían muy claramente; y en estos tales libros tenían pintados sus términos y heredamientos, é lo que es más les parecía que debía estar figurado, assi como los caminos, los ríos, los montes é boscajes é lo demás para los tiempos de contienda ó pleyto determinarlos por allí, por parecer de los viejos, guegues (que tanto quiere decir guegue como viejo).” (Oviedo lib. XLII, cap. I).

Importante que se destaque dos tonos en este documento, suponiendo en primer término, una superficie clara sobre la cual se plasmaba su sistema de escritura pictográfica con otros dos tonos. A razón de los pigmentos aplicados sobre una superficie tenemos una base clara, un tono medio (rojo) y un tono contrastante (negro).

El referente más cercano sobre la cita de atrás lo encontramos en los códices mayas Dresde, París, Grolier y Madrid; estos tratan augurios, el sistema del pensamiento y comprensión del mundo maya, así como métodos matemáticos de gran complejidad, como reflejo de su cosmos. Los cuatro códices tienen la particularidad de desplegarse en un formato de biombo, ser confeccionados en un tipo de papel de fibras naturales, además de haberse intervenido por la mano de varios pintores.

El Códice de Dresde es considerado el más bello y el más largo, con 3.50 metros de largo al ser extendido, cuenta con 39 hojas pintadas por un lado. Con respecto a sus

tonos, se indica: “Los colores principales son negro y rojo, pero además tiene detalles pintados con otros colores como el azul que con el tiempo se ha convertido en un color verdoso. También tiene colores amarillo, marrón o café.” (Amanuense, 2007: p. 30). Este documento puede apreciarse en el Museo Nacional de Antropología y Etnología de Guatemala, en una edición facsimilar que donó el Gobierno de Sajonia y la Biblioteca Real.

El Códice París o Peresianus se encuentra muy deteriorado, le faltan algunas hojas y todos sus bordes. Sus fibras son de hojas de comicabra, otros consideran que fue hecho con hojas de maguey. Su superficie la cubre un fina capa de un tipo de tiza y en cuanto a sus colores, se encuentra el negro y rojo como base, además del marrón, verde turquesa, rosado y el azul en distintas gradaciones (Ibídem, p. 128).

Con respecto al códice Grolier, datado hacia el año 1230 d.C., según el análisis de carbono catorce presentado por Michael D. Coe (Ibídem, p. 16). A pesar de seguir el formato de biombo, este solo fue pintado en el anverso con un estuco sobre una fibra vegetal. Con respecto al color y los trazos lineales se indica lo siguiente:

“Los principales colores utilizados son rojo y rojo ocre claro, aunque también negro, marrón y verde azulado. El escriba utilizó diversos esquemas lineales para asegurar uniformidad en el dibujo y en las columnas de los grifos a la izquierda de las páginas.” (Ibídem, p. 172).

El códice Madrid posee 112 páginas, por lo que es el más largo de los códices mayas que se conservan. Se le conoce también como “códice Tro-Cortesiano”, debido a su antiguo propietario. Su elaboración no es tan cuidadosa como en los otros códices mayas. Fue confeccionado en papel de fibra de higuera y cubierto en la superficie con cal y luego pintado. Su datación es del posclásico tardío, 1450-1650 d.C. (Grueb, 2001, p. 430). En las reproducciones se observan tonos negros, rojizos, azules, naranjas y café.

SIMBOLISMO CROMÁTICO PRECOLOMBINO

En Mesoamérica, el uso del color se empleó en gran cantidad de platos y piezas cerámicas de un alto valor simbólico, así como en diversos materiales como en telas, principalmente de algodón, engobes utilizados sobre el cuerpo¹⁸, el uso de plumas de gran colorido, además de la metalurgia como el oro o la tumbaga, la pedrería como la obsidiana, el jade, piedras diversas, huesos, conchas de colores, maderas diversas y tantos tintes que pudieron colocarse en estas y otras superficies. El simbolismo del color se destaca en dos artículos “Art styles and interaction spheres in Central America and the Caribbean: polished black wood in the Greater Antilles” y “Cosmological Chromatics: Color-Related Symbolism in the Ceramic Art of Ancient Panama” de Mary W. Helms, alrededor de objetos y piezas arqueológicas del área de Centro América y el Caribe. Su importancia radica en el carácter sagrado con que el artista indígena creó la pieza y la función simbólica-ritual.

Mary W. Helms indica que el: “negro y azul, junto con el naranja y el amarillo blancuzco son categorías básicas de color que expresan asociaciones de poderes sobrenaturales y de energía” (Helms, 1987: p. 72). De acuerdo con esto observemos el simbolismo empleado dentro de las grandes áreas (Caribe y central de Mesoamérica):

EL NEGRO

Se le asocia con la sabiduría, la obtención de riqueza y de poder militar y, a la vez con la noche, los astros y la luna. En los códices aparecen deidades con su cuerpo o rostro de color negro. También se relaciona con brujería, hechicería, poderes de la oscuridad, frío y muerte. Los comerciantes, viajeros y sacerdotes mantienen una comunicación sagrada con las deidades para la protección propia o comunitaria. Para los indígenas bribris y cabécares es durante la noche que el sacerdote entra en íntima comunicación

18

Samuel Kirkland Lothrop hace referencia a Fernando Colón y cita que los hombres güetares, en Cariari, se pintaban el cuerpo con colores rojo y negro, se adornaban con plumas y llevaban distintas piezas de oro de Chiriquí en su cuerpo, además de trenzarse el cabello (Kirkland Lothrop, 2003: p. 50).

con las divinidades, es el momento del trance para efectuar una curación, o relatar mitos por medio de cantos, pues así se lo encomendó y encargó Sibö a los chamanes desde la creación de los primeros seres humanos (Helms, Íbidem).

EL BLANCO

Por el contrario, es la suma de los todos los colores; el blanco está asociado con el calor, la brillantez de la luz solar, es generador de fuerzas de vida en el universo. La luz solar revela los objetos que nos rodean y a la vez les da una coloración propia según las fuerzas o poderes que rigen el universo y los recursos de la naturaleza (Helms, Íbidem).

LA BRILLANTEZ

El brillo, luminosidad, brillantez de los objetos (sea cerámica, jade, los metales como el oro o la plata, cristales, ornamentos de piedra o espejos de obsidiana), mantienen una gran atracción que se une a la esencia y al carácter interno de las piezas. Las curaciones de los chamanes, en las zonas indígenas del sur de Costa Rica, se realizan por medio de piedras blancas o brillantes. Cuando un orfebre, un ceramista o cualquier otro diseñador, descubre por medio de las técnicas y del pulimentado de la pieza su brillantez, está revelando la esencia misma de esta, su expresión interna. Entabla un estado meditativo con la pieza para alcanzar su verdad, su alma. Es así como la plata, el oro o el cobre, reflejan energías de los rayos del sol, revela su verdad y su “esencia interior” o cualidad; su espíritu transmite la comunicación con las esferas más altas, las divinidades. El brillo designa una élite, una autoridad política e ideológica (Helms, Íbidem).

LOS DEMÁS COLORES

Cada color posee su propia energía categorizada por el grado, de acuerdo con su brillantez. Así se clasifica entre ambos extremos (el blanco y el negro), según sea su apariencia, la proporción y distribución de las energías del sol y de la luna. El simbolismo del color expresa la presencia de energías vitales que operan sistemáticamente sobre el mundo y los recursos de la naturaleza.

El color es la energía, el dinamismo del universo, del cosmos y la esencia de la vida. La serpiente, en varios de los mitos americanos, mantiene una relación directa con el arco iris, y es la que tiñe o da la coloración a los seres del universo. Esta es la energía creadora, la fertilidad que cae en forma de lluvia (Helms, Íbidem).

La sangre es sagrada, pues de ella nacen los demás seres y plantas, como en el mito de la creación de la tierra para los bribris y los cabécares, cuando el murciélago chupa la sangre de la niña, hace surgir la primera vegetación (Bozzoli, 1979).

Acerca de las fuerzas que posee la naturaleza en todos los seres y formas, Helms señala:

“Such artistry also bespeaks the qualities of aesthetics identified with the physical or natural world. The colorful plumage of birds, the silky richness or contrastive hues of furs, the bright iridescence of feathers and reptiles’ skins all give evidence of the presence of aesthetics in the ordered cosmos beyond the home society, and the distinctive colorations (regardless of how naturalistically accurate they are) by which different types or conditions of creatures are identified in native systems of classification become a metaphor for both the concept and the “reality” of the propriety of cosmological order, which is itself a kind of aesthetic, and therefore ‘good’.”¹⁹

EL PÚRPURA Y EL ROJO

En América del Sur, los selk`nam, también llamados “onas”, pintaban sus cuerpos de acuerdo con sus acontecimientos sociales o ceremoniales. Para ellos, el rojo expresa pelea, guerra o luto. Las mujeres se echaban polvo rojo para decorar su cabello, también impregnaban el torso, brazos y cuerpo de sus hijos (Fiadone, 2009, p. 97).

¹⁹ Traducción del párrafo: “Tales trabajos artísticos indican calidades estéticas que se identifican con el mundo físico o natural. El colorido del plumaje de las aves, la sedosidad o el contraste de matices de las pieles, la brillantez iridiscente de las plumas y la piel de los reptiles, evidencian la presencia estética de un ordenamiento del cosmos, más allá de las estructuras sociales y de las distintas coloraciones, (sin importar cuan exactos sean con respecto a la naturaleza) de los cuales diversos tipos o condiciones de las criaturas son identificadas en sistemas nativos de clasificación como una metáfora para ambos, el concepto y la “realidad” de las propiedades del orden cósmico, el cual es por sí mismo un tipo de estética y por lo tanto ‘perfecto’ (Helms, Íbidem).”

En los pueblos aztecas se extraía el púrpura de una concha llamada Purpura Patula, con la cual teñían sus tejidos y también la utilizaban para pintar en sus códices. Asimismo, lo empleaban en los penachos de los jefes y en el caso del cuerpo completo que pintaban a sacerdotes. Al respecto comenta Anne Varichon:

“Se usaba los días de fiesta y de oración, así como para las prendas de los miembros de las diferentes cofradías religiosas. Más tarde, los aztecas establecidos en las llanuras de México usaron también el púrpura. En sus códices, los colores utilizados para pintar los ideogramas tienen también un valor semántico. Así, el pictograma que designa al ser humano indica que se refiere a una mujer cuando se hace con amarillo y el color púrpura, aquí como en otros lugares, curiosamente señala a la realeza”. (Íbidem, p. 141).

En Guatemala se extraía el tinte del jugo del mencionado molusco que se encuentra en las costas de Nicaragua y Costa Rica (Varichon, A. 2009: p.141).

Los indígenas de boruca, en Costa Rica, continúan teñiendo sus hilos con el tinte del crustáceo. Varias familias hacen paseos a la playa, después del “Baile de los Diablitos” y llevan sus ollas para teñir los hilos de algodón.

En la tradición bribri, al achiote se le considera como símbolo de la sangre de las personas y otros seres (Bozzoli, 1979, p. 94).

En el juego de los diablitos de Boruca, las máscaras se tallan en madera de balsa y de cedro; en la actualidad se pintan, en su mayoría, con pigmentos acrílicos, pero se continúa utilizando colores naturales. La madera de balsa es de un tono muy claro y se han registrado pintadas con achiote, carbón, quemadas o amarillas al pasarles la raíz de lo que llaman yuquillo, una especie de lobelia (ver Ocampo, 2012). El tallador Ramón Morales Morales, de más de setenta años de edad, utiliza en la actualidad algunas otras plantas que dan tonos diversos, amarillos parecidos al yuquillo, achiote, amarillo claro, rojo y negro²⁰. Por tanto, predominan tonos claros (blancos y beige de base de la madera y el intenso amarillo del yuquillo), medios (rojos, naranjas y violetas) y los oscuros. Se destacan también por colocarles plumas vistosas de gallinas, águilas, tucanes o quetzales.

²⁰ Cuaderno de campo del investigador, 2009-2010.

El último día de la fiesta, el 2 de enero, aparecen otros personajes que se pintan las caras para representar los grupos étnicos que llegaron con la conquista: blancos y negros. Los diablos mayores cubren sus cabezas con tejidos de algodón de distintos tonos y llevan el caracol que le indica a los diablitos el camino por seguir, además de los arreadores, quienes con una vara muy fina (chilillo), los dirigen por los alrededores del pueblo.

En Boruca se localiza dos tipos de algodón, el blanco y uno ocre naranja²¹. De acuerdo con los datos recopilados por la arqueóloga Ifigenia Quintanilla, por parte de Manuel Zúñiga y la indígena boruca Margarita Lázaro (2002), se han registrado en Boruca siete colores tradicionales extraídos de cortezas de árboles, semillas, moluscos y arcillas, estos son: negro, amarillo, verde, azul, rojo y naranja, más el algodón de base. Las telas teñidas con el tono púrpura adquirirían un alto valor y era muy apreciado por los mayas (ver figuras 63 y 64).

EL TONO AZUL

En ciertos casos también puede ser representado con el negro. Anne Varichon referencia el uso que los mayas y los aztecas hacían de este color:

“En los frescos mayas del yacimiento de Cobrá, las caídas de agua se representan con azul turquesa, pero a veces el agua se representa con negro. En cuanto a los fondos azules, representan sobre todo las vistas exteriores. Entre los aztecas, el color azul es uno de los atributos de la diosa del Agua, e indica en los códices la dirección del Sur.” (Varichon, A. 2009: p.161).

Recordemos también el conocido “azul maya” que emplearon en la cerámica y que los estilos Mombacho y Vallejo Policromo presentan en una pintura azul-grisácea similar a esta. De la misma manera en los estilos Papagayo del periodo tardío, el color se asemeja al pasar un tono blanco sobre el tono negro (Snarskis, 1983, p. 71).²²

²¹ Cuaderno de campo del investigador, 2009-2010.

²² Estos tonos pueden observarse en dos cerámicas del capítulo “La serpiente” de este mismo autor (Vargas, H, 1999), una de un platón del Vallejo Policromo de la colección del Museo del Jade y otra en un jarrón ovoide de la colección del Museo Nacional de Costa Rica. En la primera se registró un Pantone 308 CV y en la segunda un Pantone 5473 CV. Solamente que en este estudio, el color se tomó directamente desde la fotografía tomada y escaneada en el programa Adobe PhotoShop, por lo que el tono puede variar con respecto a los de la obra original. Por

Estos pigmentos los utilizaron los mayas simbólicamente para identificar a personajes de alto rango social por medio de las plumas de quetzal y objetos de jade que portan en las cerámicas (Reents-Budet, 1994, p. 11).

Para los indígenas guaraníes, en América del Sur, la relación simbólica del color es percibida por una concepción propia y particular, pues no distinguen entre el verde y el azul, y les dan indistintamente el nombre de jhovvy (Escobar, 1982: 132).

CUATRO COLORES FUNDAMENTALES

La concepción cósmica indígena mesoamericana designa cuatro colores para cada uno de los ejes del mundo o del universo representado en cuatro personajes cosmogónicos. Para la concepción del mundo maya y de Yucatán, son cuatro los cargadores que sostienen el mundo: el Bacab blanco o Zaczini, el Bacab negro o Hozanek, el Bacab amarillo u Honil y el Bacab rojo o Cazienal, que se les conoce también por los dioses de los vientos (Krickeberg, W., 1975 y Morel, H. y Moral, J., 1987).

De igual forma, en el Códice de Dresde, veinte dioses se representan sobre un fondo de tonos alternos, que son: rojo, azul, amarillo y blanco, similar al color de los cuatro cargadores mencionados (Westheim, P., 1987: 150). En este caso, el único color que varía es el azul por el negro. En el panteón azteca, que deriva de anteriores culturas mesoamericanas, se encuentra la pareja divina Ometecutli y Omecíhuatl, también conocidos como Tonacatecutli y Tonacacíhuatl, de la que derivaron cuatro hijos: Tezcatlipoca Rojo, Xipe o Camaxtle, Tezcatlipoca negro, o Tezcatlipoca, Quetzalcoatl, Tezcatlipoca blanco y Huitzilopochtli o Tezcatlipoca azul. Aunque, como refiere Alfonso Caso, en los códices poblanotlaxcaltecos los tonos pueden variar en la representación de los personajes divinos (Caso, 1986, 20-21). En la lámina 25 del código Borgia se resume la representación de los cuatro bacabes: blanco, amarillo, rojo y negro, todos de pie con sus armas y en el centro: el signo de movimiento con el numeral diez.

tanto, este nuevo estudio asegura la fidelidad del color por medirlo directamente desde las piezas arqueológicas en el Departamento de Protección del Patrimonio del Museo Nacional de Costa Rica.

Interesante es destacar la relación anterior con uno de los mitos sobre el origen de los clanes bribris en el sur costarricense, pues narra que el dios Sibö creó los primeros indígenas de semillas de maíz traídas desde Su La`Kaska, o lugar de destino. Estas fueron de distintos y principales colores blanco, amarillo, negro y morado, esto es lo que diferencia el tono de la piel de unos grupos indígenas con respecto a otros. Juana Sánchez, indígena del territorio KéköLdi, del Caribe sur de Costa Rica, ha realizado diversos dibujos sobre los mitos de sus pueblos. Entre estos representa a Sibö con la canasta, o jkō, de semillas de maíz de colores, que personifican los distintos clanes indígenas. En la siguiente representación de Juana se observa a Sibö separando las diferentes semillas por parejas duwö (hombre y mujer) y verticalmente por los yàmipa, los parientes. La raíz wak (en bribri) significa dueños o el clan, por tanto, el gráfico representa seis clanes distintos (Döjkwak, dueños del pelícano, Yëyëwak, dueños de lo correcto, Duriwak, dueños del arroyo de pájaros, Kölkiwak, dueños de la hormiga de guarumo, Twáriwak, dueños del pájaro bobo, Uniwak, dueños del cántaro o tinaja de barro) (Palmer, Sánchez y Mayorga, 1988: 28. 36).

SOBRE LAS ARCILLAS Y CURIOLAS

Tamara Ávalos León y María Elizabeth Aguilera, en su Proyecto Final de Graduación “La arcilla-celulosa: pastas y acabados arcillosos” (2001), nos brindan importantes referencias sobre las arcillas y curioles que ayudarán a entender las piezas que analizaremos.

En primer lugar, las arcillas de coloración rojiza se encuentran altamente contaminadas con hierro, esto es característico para las piezas cocinadas a baja temperatura. En segundo lugar, respecto del acabado cromático, en América precolombina no se conoció el esmaltado cerámico, sino que se aplicó la técnica del engobe. Un engobe es afectado por la superficie donde se aplica, es más intenso sobre una superficie clara que sobre una rojiza u oscura. Estas arcillas de colores o curioles utilizados en la época prehispánica, adquieren el brillo con el bruñido. Según el óxido empleado, se producirá un tono determinado al cocinar el barro; por ejemplo, para

arcillas terracotas naranjas, con cobalto se obtiene un negro café; con vanadio: un terracota; con cobre: un negro o un café, manganeso; un terracota punteado, con negro; con hierro o con cromo, un terracota; mientras que se obtiene con una arcilla blancuzca, con cobalto un azul cerúleo, con vanadio un amarillo claro, con cobre negro o un verde terroso, con manganeso un blanco con puntos negros y con cromo un verde esmeralda (pp. 22. 26-28. 49). De aquí se desprende otra serie de variaciones que suponen de los porcentajes en que se combinan los minerales y, por supuesto, la coloración de la base arcillosa.

Snarkis (Op. Cit.), en su compilación sobre la cerámica de Guanacaste, indica que de los seis períodos de producción de la cerámica, en los tres primeros no se registra evidencia del color. A grandes rasgos, para el periodo IV (1000 a.C. al 500 d.C.), la cerámica se caracteriza por la decoración incisa, esgrafiada y los engobes van desde el bicromo en zonas al tricromo, con tonos rojo, café o beige a negros. Del 200 d.C. al 500 d.C. aparecen tonos naranjas, pinturas negativas y se estilizan las figuras.

El periodo V (500 d.C. al 1000 d.C.) de la subregión Guanacaste se caracteriza por la cerámica policromada. Se le da importancia al lagarto y murciélago, aparecen estilos maya clásicos como el guilloche²³ y el diseño de petates. Sobresalen deidades como Tezcatlipoca, Tlaloc, Mixcoatl, Quetzalcoatl, efigies humanas de cuerpo entero o solo cabeza, tanga y motivos pintados, por lo que se desarrolla un estilo híbrido nicoyano. Aparece también la denominada cruz Kan, la figura humana sentada con tocado, soportes con forma de cabezas, vasijas zoomorfas, figuras humanas con indicio de deformación craneal, así como decoraciones de bandas en el exterior de las escudillas trípodes.

Durante el periodo VI (1000 d.C. al 1550 d.C.), también de la subregión guanacasteca, aumentan los diseños con engobe claro, se desarrollan efigies zoomorfas, bicéfalas, aves, felinos, dragones, tortugas, lagarto, serpiente emplumada, jaguar, además de jarrones efigies y urnas funerarias utilizadas por un alto estatus social. Se utilizan unos cinco colores y se le da énfasis a Mixcoatl, Tlaltlecotli, Tezcatlipoca y Quetzalcoatl. El lagarto y el murciélago se sustituyen por la serpiente y el felino. Asimismo, aparecen diseños

²³ El estilo guilloqueado se basa en diseños ondeados (Mollet, J. W., 1998).

con pavos, ardillas, monos, cangrejos, alacranes, dantas, roedores como: tepezcuintles; sapos fantásticos; el dragón maya, figuras con trajes ceremoniales, urnas funerarias en forma de zapato, cabezas humanas aladas, entre otros.

LOS COLORES EN LAS PIEZAS CERÁMICAS ELECTAS

De las nueve piezas seleccionadas, tres cuentan con tres tonos distintos, cuatro piezas con cuatro tonos diferentes y dos piezas con cinco colores diversos. A continuación iniciaremos el análisis del color con las piezas que presentan los tres tonos. Para medir el color en las piezas se utilizaron dos instrumentos:

Escala Munsell para tierras (2000) de Gretag Macbeth, basada en el matiz, valor e intensidad de un color y que cuenta con unos 322 tonos distintos; es muy utilizada para medir los componentes de un suelo. Se empleó en algunos casos, pues ciertos tonos no correspondían directamente con los de la escala.

La escala Pantone²⁴ se utilizó desde el punto de vista de impresión y con el fin de poder reproducir lo más fiel posible los tonos de las cerámicas por medio de una impresión tipo Offset y medios de reproducción digitales. La cual permite reproducir los colores, sea por el método de CMYK o por colores sólidos, sea con brillo o sin brillo (según la superficie cerámica que se registró) en ambos casos. También estos tonos se pueden utilizar con sus fórmulas respectivas en los monitores de una computadora en RGB o para aplicarlos con lenguajes HTML, en su mayoría destinados para desarrollar páginas electrónicas.

Ticio Escobar (1982, 52), citando a Susnik, indica que la cerámica de las urnas de enterramientos de los guaraníes emplean preferiblemente el blanco y el rojo, además del marrón-café, el gris y negro para la elaboración de los diseños. El fondo varía según el área de procedencia, el blanco para la ypanense y el oscuro para la paranense.

Se reconocieron tres piezas que presentan tres tonos distintos, estas son la MN 4294, MN 23598 y la MN 14512. La MN 4294 es una vasija trípode con un alto de

²⁴ La escala Pantone utilizada es de la serie Plus, año 2008, que cuenta con 1.341 colores sólidos, 2.868 de tonos proceso y para flujo digital de 1.313 colores.

11,7 cm y un diámetro de 24,4 cm. Está datada del periodo del 800 al 1350 d.C. La pieza cerámica MN23598 es una vasija de base anular de 10,3 cm de alto y 18,5 cm de diámetro. Procede del periodo 1000 al 1350 d.C. La siguiente cerámica es un tazón con base de pedestal, identificada con el código MN14512 y con 13 cm de alto y 15 cm de diámetro. Se encuentra datada del periodo del año 800 al 1350 d.C.

Los tonos de estas tres cerámicas se asemejan por poseer un tono base claro sobre la arcilla, un rojizo y un oscuro, lo que le permite obtener altos grados de contrastes en las representaciones geométricas o figurativas, lineales o de relleno en cada una. En el siguiente cuadro se obtuvieron los tonos Pantone directos de las piezas, los valores CMYK²⁵ para impresión y los valores digitales de RGB²⁶ y HTML²⁷.

En el cuadro 1 se presenta el color base claro (a.) y dos tonos más, uno rojizo (b.) y otro oscuro (c.).

²⁵ (Cyan, Magenta, Yellow, Black), colores utilizados en el proceso de impresión de cuatricromía (Cian, Magenta, Amarillo y Negro).

²⁶ (Red, Green and Blue), colores primarios de la teoría aditiva, mediante la mezcla de la luz (Rojo, Verde y Azul).

²⁷ Hyper Text Markup Language (lenguaje de marcado de hipertexto), utilizado para el desarrollo de páginas electrónicas.

MNCR 4294:	MNCR 23598:	MNCR 14512:
Pantone:	Pantone:	Pantone:
A. P 49-10 C	A. P 49-11 C	A. P 19-9 C
B. P 54-15 C	B. P 47-16 C	B. P 38-16 C
C. 439 C / P 172-15 C	C. 440 C / P 172-16 C	C. P 171-16 C
CMYK:	CMYK:	CMYK:
A. 0, 41, 37, 14	A. 0, 51, 47, 17	A. 0, 9, 20, 12
B. 0, 83, 68, 46	B. 0, 91, 92, 60	B. 0, 79, 94, 35
C. 60, 54, 48, 52	C. 60, 54, 48, 60	C. 55, 57, 48, 60
RGB:	RGB:	RGB:
A. 220, 157, 138	A. 212, 134, 112	A. 232, 216, 194
B. 149, 49, 43	B. 121, 29, 6	B. 170, 62, 17
C. 77, 72, 74	C. 68, 64, 66	C. 75, 63, 64
HTML:	HTML:	HTML:
A. DC9D8A	A. D4, 86, 70	A. E8D8C2
B. 95312B	B. 791D06	B. AA3E11
C. 4D484A	C. 444042	C. 4B3F40

Cuadro 1. Esquema de los tres tonos de color en las tres piezas de cerámica guanacasteca en sus modos Pantone, CMYK, RGB y HTML.

A continuación se analizó cuatro piezas cerámicas que resultaron con cuatro tonos de color, estas son: MN29062, MN25817, MN20447 y MN11655. La pieza MN29062 es un jarrón periforme de base de pedestal, tipo Pataky. Tiene 32,5 cm de alto, 24 cm de ancho y 28,3 cm de fondo. Corresponde al periodo VI, 1000 d.C. al 1350 d.C. La pieza MN25817 es un tazón trípode de 13,1 cm de alto y 21,4 cm de diámetro y de 24,5 cm con sus patas. Catalogada en el periodo VI, del año 1000 d.C. al 1350 d.C. La figura cerámica MNCR 20447 es una vasija trípode de 10,9 cm de alto con 24 cm de diámetro. Corresponde a los periodos V y VI, 800 d.C. al 1350 d.C. La vasija trípode MNCR 11655

(figuras 85, 86 y 87) tiene de alto 10 cm, de diámetro 22,2 cm y corresponde a los periodos V y VI, 800 d.C. al 1350 d.C.

La pigmentación de las cuatro piezas cerámicas en las que observamos los tres tonos ya mencionados (claro de base (a.), rojizo (b.) y oscuro (c.)), más un cuarto que varía en cada pieza, desde naranja a tonos café, rojizo o grisáceo (d.). En el cuadro 2 se detallan igualmente los tonos Pantone, CMYK, RGB y HTML.

MNCR 29062	MNCR 25817	MNCR 20447	MNCR 11655
Pantone:	Pantone:	Pantone:	PANTONE:
A. P 8-9 c	A. P 15-1 u	A. P 49-10 c	A. P 27-10 c
B. P 440 U / P 174-12 U	B. 440 c / P 172-16 c	B. 439 c / 172-15 c	B. 440 c / P 172-16 c
C. P 7622 / P 41-7 U	C. P 41-13 c	C. P 54-16 c	C. P 56-16 c
D. P 466 U / P 19-2 U	D. P 170-7 c	D. P 27-12 c	D. P 43-16 c
CMYK:	CMYK:	CMYK:	CMYK:
A. 0, 3, 14, 6	A. 0, 7, 20, 5	A. 0, 41, 37, 14	A. 0, 23, 36, 5
B. 65, 48, 37, 28	B. 60, 54, 48, 60	B. 60, 54, 48, 52	B. 60, 54, 48, 60
C. 0, 76, 84, 20	C. 0, 68, 75, 28	C. 0, 99, 73, 60	C. 0, 99, 73, 60
D. 0, 20, 47, 23	D. 54, 50, 50, 0	D. 0, 35, 55, 8	D. 42, 65, 64, 60
RGB:	RGB:	RGB:	RGB:
A. 244, 237, 219	A. 246, 231, 206	A. 220, 157, 138	A. 242, 201, 165
B. 89, 101, 114	B. 68, 64, 66	B. 77, 72, 74	B. 68, 64, 66
C. 199, 78, 39	C. 186, 88, 52	C. 121, 14, 23	C. 121, 14, 23
D. 209, 177, 127	D. 140, 127, 123	D. 233, 173, 118	D. 89, 57, 48
HTML:	HTML:	HTML:	HTML:
A. F4EDD8	A. F6E7CE	A. DC9D8A	A. F2C9A5
B. 596572	B. 444042	B. 4D484A	B. 444042
C. C7, 4E, 27	C. BA5834	C. 790E17	C. 790E17
D. D1B17F	D. 8C7F7B	D. E9AD76	D. 593930

Cuadro 2. Esquema de los cuatro tonos de color en las cuatro piezas de cerámica guanacasteca en sus modos Pantone, CMYK, RGB y HTML.

Las siguientes dos piezas (MNCR 25811 y MNCR 24798) presentan cinco tonos distintos en la superficie. La vasija trípode MNCR 25811 tiene de alto 7,8 cm y de diámetro 15,7 cm, corresponde a los periodos V y VI, 800 d.C. al 1350 d.C. En cuanto a la vasija semiesférica MNCR 24798, tiene de alto 4,8 cm, de diámetro 11,4 y pertenece al periodo VI, 1200 d.C. al 1350 d.C.

Seguidamente se resume la paleta de color de las dos piezas, compuesta por cinco tonos distintos: base (a.), oscuro (b.), naranja rojizo o rojizo (c.), naranja (d.) y café (e.). En el cuadro 3 se detalla los correspondientes valores Pantone, CMYK, RGB y HTML.

Cuadro 3. Esquema de los cinco tonos de color en las dos piezas de cerámica guanacasteca en sus modos Pantone, CMYK, RGB y HTML.

En el cuadro 4 se resume todos los tonos analizados en las nueve piezas de cerámica. En la columna "a" se colocaron los tonos base o de fondo; en la columna "b", los diversos tonos rojizos; en la columna "c", los tonos oscuros; en la columna "d", el cuarto color, desde amarillos a oscuros; y en la columna "e", los dos tonos café. Nótese que aparecen los más aproximados en la escala Munsell. En total se registraron veintiocho tonos diferentes (ocho claros, ocho rojizos, cuatro oscuros, cuatro amarillos a naranjas y cuatro neutros a café).

Tonos base / claros	Tonos rojizos	Tonos oscuros	Cuarto color	Tonos café
P 8-9 C Munsell: 10 YR 8/1	P 38-16 C	P 171-16 C 439 C / P 172-15 C	P 19-2 U P 714 C / P 24-5 C Munsell: 7.5 YR 6/8	P 22-16 C Munsell: 10 YR 4/4
P 15-1 U Munsell: 10 YR 8/2	P 7622 U / P 41-7 U Munsell: 2.5 YR 4/8	440 C / P 172-16 C Munsell: 10 YR 2/1	P 27-12 C	P 7575 C / P 22-25 C Munsell: 10 YR 3/6
P 19-9 C	P 41-7 C	440 U / P 174-12 U Munsell: 5 YR 2.5/1	P 37-14 C Munsell: 5Y R 6/8	
P 19-2 U Munsell: 10 YR 8/1	P 41-13 C Munsell: 5 YR 4/6		P 170-7 C Munsell: 2.5 Y 4/2	
P 27-10 C Munsell: 10 YR 7/4	P 47-16 C P 54-15 C		P 43-16 C Munsell: 10 YR 3/3	
P 27-12 C	P 54-16 C			
P 49-10 C	P 56-16 C Munsell: 2.5 YR 3/3			
P 49-11 C				

Cuadro 5. Cuadro de análisis de los veintiocho tonos registrados en las nueve piezas cerámicas guanacastecas. Tonos en escala Pantone y Munsell (cuando corresponde).

Conclusiones

Las aplicaciones de color observadas son solo un registro de una pequeña parte de la enorme cantidad de vestigios arqueológicos que encierran los museos precolombinos. A pesar de esto, las escalas analizadas permiten dilucidar tonos de color que pueden repetirse o acercarse en otros objetos cerámicos, dadas las bases arcillosas, sus componentes minerales, las bases del fondo blancuzcas o cremas y sus diversas combinaciones, desde su base triádica: clara, oscura y rojiza.

La aplicación del color en el arte, el diseño o en la didáctica; por medio de programas de color en las computadoras escolares o en los procesos de enseñanza, permitirá aplicar el color y utilizarlo de manera más acertada, similar al tono original de los objetos registrados. Los colores conformados en esta paleta podrán utilizarse con mayor precisión en mezclas de color, ya sea en el diseño pictórico, arquitectónico, vestuario, espacio, gráfico, arte digital, entre otros.

A nivel comparativo, esta aplicación enriquecerá la información de los estudios de otros investigadores de la imagen, que están desarrollando este tema o similares con objetos precolombinos de nuestra América. La comparatística permitirá, en un futuro cercano, medir patrones de semejanzas y variables con especialistas de estas áreas.

BIBLIOGRAFÍA

Amanuense. (2007). Los Códices. Códice de Dresde, Códice de París, Códice Grolier. Guatemala: Amanuense.

Ávalos, Tamara y Castro, María. (2001). La arcilla-celulosa: pastas y acabados arcillosos. Proyecto de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en Artes Plásticas con énfasis en Cerámica. San José: Universidad de Costa Rica.

Bozzoli, María. (1979). El nacimiento y la muerte entre los Bribris. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Fiadone, Alejandro. (2009). 500 diseños precolombinos de la Argentina. Buenos Aires: La Marca Editora.

Snarskis, Michael. (1983). La cerámica precolombina en Costa Rica. San José: Instituto Nacional de Seguros.

Ferrero, Luis. (1975/1987). Costa Rica Precolombina. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica.

Lothrop, Samuel. (2003). Culturas indígenas de Nicaragua. Managua: Hispamer.

Grueb, Nikolai. (Editor). (2001). Los mayas. Una civilización milenaria. Bergamo: Könemann.

Varichon, Anne. (2009). Colores. Historia de su significado y fabricación. Barcelona: Gustavo Gili.

Reents-Budet, Dorie. (1994). Painting the Maya Universe: Royal Ceramic of the Classic Period. USA: Duke University Press.

Escobar, Ticio. (1982). Una interpretación de las artes visuales del Paraguay. Tomo I. Asunción, Paraguay: Centro Cultural Paraguayo Americano.

Krickeberg, Walter. (1975). Mitos y leyendas de los Aztecas, Mayas e Incas Muisca. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Morel, Héctor y José Dalí Moral. (1987). Diccionario mitológico americano. Buenos Aires: Kier.

Westheim, Paul. (1987). Ideas fundamentales del arte prehispánico en México. Madrid: Alianza Editorial.

Caso, Alfonso. (1986). El pueblo del sol. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, S.A.

Palmer, Paula, Sánchez, Juana y Mayorga, Gloria. (1992). Vías de extinción. Vías de supervivencia. Testimonios del pueblo indígena de la Reserva Kéköldi, Costa Rica. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Mollet, J. (1998). Diccionario arte y arqueología. Madrid: EDIMAT Libros, S.A.

Artículo

Helms, M. (1987). Art styles and interaction spheres in Central America and the Caribbean: polished black wood in the Greater Antilles. In *Chiefdoms in the Americas*, edited by R. D. Drennan and C. A. Uribe. New York: University of America Press. Pp. 67-83

Internet

Ocampo, Rafael (2012). Tico Ethnobotanical Dictionary. Recuperado de: <http://www.ars-grin.gov/duke/dictionary/tico/tico.html>

Escalas de color

Gretag, Macbeth. (2000). Munsell Soil Color Chart. New York: Gretag Macbeth.

Pantone LLC. (2008). The Plus Series. Pantone. New Jersey: Pantone LLC

IDENTIDADES E INTERCULTURALIDAD



Presentación mujeres bribris detrás de las cámaras, por Mónica Naranjo.

LECTURA DE UNA DINÁMICA CULTURAL COMO SISTEMA ABIERTO PARA LA AMÉRICA DE LA TARDANZA

M.L. Mauricio Arley Fonseca¹

Resumen

La dinámica moderna, con su constante actualización tecnológica y un mercado libre donde se inscriben novedosos productos comerciales, más otras manifestaciones, coloca a los estudios culturales ante un sistema abierto y dinámico, al que deben seguir desde múltiples ópticas disciplinarias. Pero el acercamiento ha de realizarse desde una interculturalidad y no una impostura incultural.

La lectura cultural no es lineal, sino que los pasos algorítmicos deben saltar desde un punto del sistema semiótico a otro, para que de este modo opere una dinámica conectiva entre puntos dispersos: una red que conecte infinitos micro mundos de sentidos.

Otro punto en discusión es si la diversidad americana debe cuestionar sus nombres primarios y reconocer ciertos lugares de memoria que ha ido dejando en el olvido, y así, se ha olvidado de su ser histórico.

Palabras clave: multiculturalidad, interculturalidad, aculturación, redes, estudios culturales.

reconocernos y ser fieles a nuestros nombres,

hay que soñar hacia atrás, hacia la fuente...

El cántaro roto, OCTAVIO PAZ

El desarrollo de los estudios culturales demanda interrogar al lenguaje en su devenir evolutivo, procedente de una historia parcial, y para efectos de la América reconstruida y resignificada a partir de lo colonial, es una historia instituida como ley de la otredad europea, unificadora desde sus inicios, opuesta a la integración de saberes en su afán imperialista, negadora de estimular las diversas manifestaciones culturales.

Esta América ha estado cautiva en el silencio durante muchos siglos, en tanto su voz no ha sido propia, y aún así, continúa clamando por ser escuchada. Los estudios culturales son partícipes, en primera fila, de su llamado, donde una de las preguntas que les conciernen es: cómo seguir el rastro de los susurros americanos en su interculturalidad proteica.

¿Hacia qué *tienden* los estudios culturales y poscoloniales en América? El verbo latino *teneo* connota “encadenar”, lo cual permite proponer la construcción de un *discurso dialógico en los estudios culturales* que, para el caso presente, demanda plantear interrogantes en ejes como: desarrollo regional, género, etnicidad, tecnología, religiones, publicidad, deportes, entre tantas construcciones culturales, universalizadas, pero con sus propios sincretismos. En este encadenamiento textual: “Como señala Bajtín, cada texto participa de forma consustancial de un contexto dialógico con los demás textos de la vida social con respecto a los cuales establece réplicas, proposiciones, acuerdos, repeticiones, variaciones, etc.” (Leyva, contenido en Mackenbach, 2008, p.69).

La tendencia alude a la noción de un sistema abierto que transmuta con el tiempo y los cambios de la dinámica cultural. Los sistemas codificados por el bagaje cultural, conservado en la memoria histórica, han pasado de ser redes visibles sobre piedras (petroglifos) a redes informáticas, cuyos ordenadores hoy envían señales electrónicas a través de distintos canales (líneas telefónicas, fibras ópticas, entre otros) y permiten una comunicación inmediata con otros ordenadores.

El mundo cibernético está construido de hipertextos que enlazan informaciones, que no son leídas linealmente, sino por brincos predeterminados por el sistema operativo. Por otro lado, la lectura de petroglifos representa un distinto nivel hermenéutico y optamos por recurrir a su referencia, porque fueron materiales producidos desde hace 2000 años (Chávez y Fonseca, 2003, p.31) hasta inicios del siglo XVI. Estos dos productos culturales, tan diferenciados entre sí, guardan al menos un rasgo común: son sistemas

¹ Máster en Literatura Latinoamericana. Profesor de la Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica.

abiertos, por ejemplo, la espiral transcrita en un petroglifo se conecta como hipertexto con la corriente de agua cercana. Así, los estudios culturales han de registrar pulsares de interconectividad en el tejido cultural.

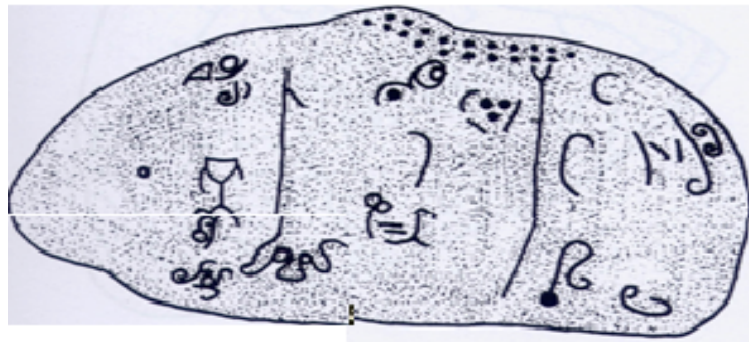


Imagen 1. Petroglifo con motivos combinados. Turrialba, Proyecto Angostura. Vásquez, 2002.

Los estudios culturales han de posicionarse sobre las propias variaciones de los soportes informativos, que en su compleja diversidad, puede llevar al extravío si no se reflexiona acerca de las implicaciones de trabajar con sistemas abiertos como propio efecto de la dinámica cultural: “Empieza con un hilo, un elemento lineal flexible y estructura con él alguna forma, todas las formas, en cualquier forma. Pero, hagas lo que hagas, no olvides el hilo o perderás el camino y quizás incluso a ti mismo a lo largo de él” (Sheila Hicks, en Beljon, 1993, p.230).

Una dinámica cultural proteica

Hoy, los objetos cambian con mayor rapidez e interactúan con otros objetos producidos en la cultura dirigida al consumo de masas. El mundo de los negocios ha aprendido del Proteo odiseaco que el trabajo consiste en cambiar de forma para no ser atrapado, y para esto los negocios recurren a estrategias publicitarias que promocionan un proyecto unificador para la cultura del consumo en la información inmediata, transitoria y reproducible. Michael Payne reconoce el dinamismo en lo que llama “la

primera fase de los estudios culturales”, donde se parte de una noción de: “cultura como lugar de innovación y resistencia dentro de las relaciones sociales de sociedades dominadas por el poder y fracturadas por divisiones de género, clase y raza” (Payne, 2002, p.204). Entonces, si la división está dada en distintas variantes, ¿hacia dónde se dirige la dinámica cultural, regida por un feroz mercado capitalista, que pretende la unificación y disminución de las diferencias culturales para estimular la producción masiva?

Un radical problema de esto es que la sociedad va siendo programada a partir de diversos ideales comerciales que despersonalizan con gran rapidez y pretenden unificar a la masa mediante diversas estrategias de alienación: “La publicidad es el discurso de los objetos. Es el discurso de todo lo volátil y efímero de los objetos; se coloca en el umbral de las apariencias, de la máscara” (Colón, 2001, p.23).

En la transitoriedad no hay forma de echar raíces; es más, el entorno, tal como opera actualmente, es escenario de la idea pascaliana de *centros en tantas partes y su circunferencia en ninguna*. Esto mismo conducirá necesariamente al especialista de las culturas hacia el exilio movable, en busca de ese tránsito continuo, de lo cultural expresado en tantos centros y sin límites fijos entre tabúes e ideales.

El encadenamiento de significantes estructura un lenguaje dinámico (grafemas → morfemas → palabras → frases → oraciones → discurso) y leerlo requiere de tiempo y ópticas interdisciplinarias (multi-, trans-), además su lectura no necesariamente sigue el curso lineal, opera cada vez más a modo de hipertexto: *saltos dimensionales, sin límites*. Este encadenamiento del lenguaje organiza distintas lenguas, cuyos hablantes encontrarán, en el código que empleen, todo lo que necesitan para comunicarse (batería del significante), aunque de partida debe considerarse que toda lengua incluye estructuralmente una falta (tesoro del significante), y es tesoro en tanto está escondido en algún lugar inalcanzable.

No se puede expresar todo con una lengua, por ejemplo, los grupos esquimales (yuít, yupí, inuit) emplean 22 diferentes términos para referirse al color blanco, pues su

contexto demanda esa especialización, aún así: ¿habrá un blanco, veintidós blancos, *n* blancos? Los estudios culturales también están expuestos a la imposibilidad de abarcar un todo complejo y dinámico, de ahí que la integración disciplinaria sea un recurso fundamental, aunque no solo eso, sino funcional como una red informativa móvil, fusionada con centros de estudios culturales de otras latitudes; lo cual, operatoriamente, representa un reto bastante complicado de atender sin una infraestructura informativa adecuada.

La odisea contemporánea de la cultura tiene sus propias Escilas y Caribdis, que intentan tragar cualquier orden de diferencias culturales en procura de unificar el mercado de consumo. Estas bestias se encuentran tan maquilladas, que aparentan ser *bienes* de consumo, beneficiosas en una lógica de progreso y desarrollo; tales estructuras vivas, más bien se comportan como el pez rape común (*Lophius piscatorius*), que lanza su aleta dorsal, semejante a un gusano, con la finalidad de cazar a sus presas. Así, el seguimiento predatorio brindaría la oportunidad de reflejar cómo en los sistemas abiertos se requiere no solo atender los actores, sino aquello que sirve de anzuelo para encadenar significantes.

En un sistema abierto, la misma evolución de los elementos vivos que lo componen determina una continua reelaboración de anzuelos y, de esta forma, debe trabajarse con un marco dinámico, que permita desplazar el marco en el intento de captar tan diversos cuadros culturales, donde ya no hay tiempo para masticar y saborear los frutos de la tierra, sino solo engullirlos.

Los marcos (teóricos) permiten leer la figuración de los cuadros, y así como se desarrollen diversas texturas materiales de marcos, se leerán nuevas figuraciones: “Un cuadro sin marco tiene el aire de un hombre expoliado y desnudo” (Ortega y Gasset, 1973, p.128). En esta compleja estructura de variables dinámicas, los estudios culturales han de construirse en un orden interdisciplinario (multi-, trans-), como posibilidad de anclar distintos puntos de lectura desde los marcos ópticos; en tal integración de estudios, podrían trazarse aproximaciones sobre un objeto que se aleja velozmente de la vista, pero del cual al menos se obtendrá el registro de una manifestación: “cada ser tiene una

multiplicidad en sí mismo, un mundo de fantasmas y de sueños que acompañan su vida” (Morin, 2007, p.87).

Vale leer los textos culturales desde la alteridad e intentar minimizar el impacto incultural como impostura de poder. La lectura desde la alteridad se refiere al abordaje de objetos a partir del marco dinámico de teorías y del hecho de que *el mismo marcaje viste la figuración del cuadro*; en esto se sigue la vía infranqueable, reconocida por Heisenberg, que permitió abrir espacio a un lugar de incertidumbre dentro de las lecturas de objetos fenomenológicos.

El trabajo consiste en desterrar al yo de lecturas inculturales para abrir espacio al yo de lecturas interculturales y, de este modo, hacer de la figuración un sistema de signos móviles, no doctrinarios.

Los periodos de estabilidad social llevan el germen de revoluciones, las cuales transforman el paradigma de relaciones culturales, y por esta realidad productiva es necesario estudiar los sujetos culturales desde construcciones teóricas y metodológicas dinámicas:

...en las diferentes formas de construcción de sentido, dentro de diversas configuraciones, en sociedades incesantemente marcadas por el cambio y el conflicto. La cultura no es ni las instituciones, ni los géneros ni las conductas, sino las complejas interacciones entre todos ellos /.../ las entrevistas y el estudio de los mundos vividos ha servido para mostrar que por más sofisticado que sea el estudio cultural de un texto, una política, una ideología o un discurso, una forma es utilizada, corregida y transformada por diferentes grupos de maneras impredecibles para el análisis formal. (Payne, 2002, pp.204-205)

Estas complejas interacciones caracterizan a los sistemas abiertos y complejos que, para leerlos, por ejemplo, desde la teoría crítica, requerirán de una integración de operaciones de lectura en lo lingüístico, antropológico, psicológico, teológico, económico, criminalístico, etc. La integración disciplinaria perseguiría la aspiración de Poincaré

(1963, p.146): “la superposición de un gran número de fenómenos elementales muy parecidos entre sí”. En la cultura no son las unidades lo que hacen complejo el sistema, sino la dinámica propia del sistema abierto; una de sus metáforas es el origami, que *al iniciar en un plano, sus pliegues revelan el volumen escondido*.

Hoy, la genética y la cibernética se constituyen en dos focos de estudio revolucionarios, su presencia corre entre televisión, cine, política...; también habría que pensar la funcionalidad operativa de un discurso del terror, manifestaciones de la sexualidad, música, variedades lingüísticas, compras, maquillaje, misiones y visiones de empresas, zonas marginales, diáspora, religión, crimen organizado y “desorganizado”, etcétera.

Manuel Castells, en su libro *La era de la información*, resalta que transitamos por un intervalo de cambio: <<Un intervalo caracterizado por la transformación de nuestra “cultura material” por obra de un nuevo paradigma tecnológico organizado en torno a las tecnologías de la información>> (Castells, 2005). Más adelante sostiene que las revoluciones tecnológicas impactan sobre todos los dominios de la actividad humana; este rasgo precisamente define la necesidad de idear estudios culturales en constante transformación. Pero, en un dominio donde las personas están expuestas a la transitoriedad de todo (tecnologías con versiones “mejoradas” constantemente), las personas se exponen al terror de la exclusión social, por lo que en el imaginario colectivo se divulga la idea del consumo como forma de vincularse con el devenir cultural: *estar actualizado* (en la tecnología, por ejemplo) se lee como la certeza de que se forma parte de la cultura.

Un pasaje de simulacros

Desde el impacto colonial, el recorrido histórico ha estado marcado por simulacros y para esto ayuda la referencia latina del *simulacrum*: imagen, copia, sombra de los muertos, representación, fantasma.

Los simulacros son promovidos por la prensa, por ejemplo, en el conflicto Estados

Unidos-Venezuela, en palabras del general Alberto Muller Rojas, integrante del gabinete del presidente Hugo Chávez: “Nos sentimos amenazados y, como cualquier nación soberana, estamos tomando medidas para reforzar nuestra defensa territorial” (Fuente: *The New York Times*, a través de *La Nación*, Argentina, 26 de febrero de 2007). La condición del simulacro es su rápida divulgación.

El discurso del terror se instituye desde un orden de ley, en centros de poder masivos. En el 2005, Pat Robertson, uno de los comentaristas del Club 700, expandió, como profecía, que era necesario asesinar a Hugo Chávez. Este anclaje religión-televisión crea imágenes que tienen el poder de encauzar el devenir histórico hacia cierta dirección útil para los grupos de poder económico.

El discurso del terror es un legado histórico, no solo de las guerras mundiales, sino las guerrillas y la misma reciente sensación de amenaza por *virus de mortalidad comercial* (como el H1N1) para seres humanos; ya fue tarde cuando se divulgó que más personas mueren por la gripe habitual. Después de que se instituyen los discursos de poder, la masa se aliena y pierde la capacidad de establecer una crítica de discurso.

Los simulacros están en las bases míticas del imaginario colectivo. El decálogo yahvista inscribió, como una de sus máximas, la restricción al *similitudinem* de lo divino: “Non facies tibi sculptile neque omnem similitudinem quae est in caelo desuper...” (Ex, 20:4). Al trabajar con el significante latino *similitudinem*, resulta más evidente el salto hacia el *simulacro de la multiplicidad*, pero precisamente este rasgo tiende a desestabilizar al sistema operante, por lo cual no se promueve la diversidad, en tanto es peligrosa: el ideal de control es la unidad.

La alianza manda al ser humano a cumplir con el pacto durante su vida en la tierra, mientras que Dios lo cumpliría en un más allá de la vida; en este orden de cosas, la publicidad opera en la lógica divina, pues como señala Muchielli (1977, p.19): “la publicidad guarda la promesa de una satisfacción para el público”, pero para saber de esto *hay que comprar el discurso*. La funcionalidad del discurso divino, en los tiempos contemporáneos y en su diversidad de ofertas, es una convocatoria de atención a su

instancia discursiva dentro de los estudios culturales.

Si en el Éxodo 20,4, Yahvé establece el mandato de no crear imágenes del cielo, en Deuteronomio es más intensa su sentencia: “Maldito el hombre que haga un ídolo esculpido...” (Dt 27,15). Al crear el simulacro, si el promotor no mantiene un control estrecho sobre lo creado, rápidamente se difumina la idea inicial y surgen variaciones que degeneran la simiente original.

Baudrillard resalta un orden todopoderoso en los simulacros, incluso ubica el simulacro como aquello inmediato con lo que se aprende a ser: “Dios no ha sido nunca, que solo ha existido su simulacro” (Baudrillard, 2005, p.15). Y tal como se ha venido exponiendo, estos simulacros son un intento de alejar una “potencial” amenaza; se invierten con el fin de que una ley sea referida como ley divina, en tanto protectora, lo cual la constituye en reguladora de relaciones sociales. A nivel poético, Borges ha establecido esta condena creadora, que basa el error en algo del orden del lenguaje:

Tal vez hubo un error en la grafía

o en la articulación del Sacro Nombre;

a pesar de tan alta hechicería,

no aprendió a hablar el aprendiz de hombre.

/.../

En la hora de angustia y de luz vaga,

en su Golem los ojos detenía.

¿Quién nos dirá las cosas que sentía

Dios, al mirar a su rabino en Praga?

El Golem, Borges, 2009, pp.306-307

La pregunta por Dios es necesaria dentro de los estudios culturales, en tanto que su institución ha formado parte del proyecto poscolonial. Dios es el Otro de la cultura, se encarga de encauzar el mundo sobre ciertas direcciones reproductivas y, en esto, el discurso promovido desde las fuentes tecnológicas construye ese lugar de mil caras.

Joseph Campbell reflexiona sobre la figura del héroe mitológico, de quien se reconoce la posibilidad de transfigurar el mundo: “Cuando esta hazaña se realiza, la vida ya no sufre desesperadamente bajo las terribles mutilaciones del desastre ubicuo” (Campbell, 1972, p.34). Esta ansia por la transfiguración permite seguir el rastro a opiniones que conmocionan a muchos costarricenses, por ejemplo, con la afirmación pública del presidente municipal de Desamparados, quien afirmó que tendría una transformación hacia lo divino el 30 de junio de 2012 (Noticias Repretel, 14 de mayo de 2012). Pero, desde un estudio cultural, su afirmación es tan solo efecto de una realidad masiva: con tanta fugacidad de los bienes que rodean al ser humano, este emprende una marcha hacia *prótesis estabilizadoras* que le permitan ubicarse en un tiempo cambiante, no importa si una de ellas sea equivalente a ser Dios.

Los pactos comerciales promueven *neg-ocios* que incitan a los grupos humanos a privarse del *ocio*, lo cual conduce a esa llamada “despersonalización”; si no hay espacio para ser persona en este mundo, la oferta que escuchamos hoy es: *convertirse en dioses*, y esto cambia todo, en tanto que *se abren lugares para instituirse tantas leyes como dioses existentes*.

América: país del porvenir

Hegel, en sus *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, nombraba a América como un porvenir, lo cual implicaba que a inicios del siglo XIX no había un presente para la realidad americana. *El porvenir: ¿habrá llegado?* No se sabe, pero al menos hay una noción de tardanza:

Gentes de las afueras, moradores de los suburbios de la historia, los latinoamericanos somos los comensales no invitados que se han colado por la puerta trasera de Occidente, los intrusos que han llegado a la función de la modernidad cuando las luces están a punto de apagarse –llegamos tarde a todas partes, nacimos cuando ya era tarde en la historia, tampoco tenemos un pasado o, si lo tenemos, hemos escupido sobre sus restos... (Octavio Paz, contenido en Barros, 1973, p.8).

Esta alusión a la periferia de lo latinoamericano orienta la observación de los estudios culturales, su necesario desplazamiento constante en busca de registros significantes desde donde se logre leer el devenir continuo de lo americano: *en un no lugar*, en tanto lo propio de esta condición demorada es la pérdida del origen, de ahí que el ritualismo de la transfiguración sea el operador buscado para experimentar aquello censurado.

El mito de la búsqueda de Aztlan, que relata fray Diego Durán, muestra que los 60 sabios aztecas dejaron sus cuerpos naturales y ropas, se transformaron en diversos animales; regresaron unos cuantos, muchos fallecieron en la travesía, pero para volver a estar con su gente, los sacerdotes tuvieron que pasar por otra metamorfosis, así adquirieron nuevamente sus cuerpos humanos y se cubrieron con la ropa y el resto del registro simbólico cultural. Esta aventura reveló que, cuando los sacerdotes recobraron su antigua condición social, ya no podían indicarle al rey Motecuhzoma el camino originario a Aztlan, pues el saber del otro lugar se quedó con las formas que eran propias de aquel espacio-tiempo, y concluye Duverger (1987, p.107): “Depositarios de una visión privilegiada, solo les es posible ofrecer una descripción de una imagen”. Portar ropas o adornos implica un saber en el sujeto cultural, desposeer estos signos es un estado de desconocimiento.

El saber atraviesa el cuerpo, de ahí que para ser partícipe de un saber íntimo, se necesita ser invitado a portar las insignias de una comunidad. La lectura cultural del mito azteca enseña la inevitable desfiguración de la cadena articulada desde el lenguaje, cuando se intenta elaborar una construcción fuera del contexto de origen, donde solamente se tiene acceso a una imagen, esto es: un simulacro.

El pasaje de pérdidas indoamericanas lanza la voz para romper con la linealidad temporal y creer en el salto cíclico a un pasado con el fin de construir nuevos porvenires, pero ya con mayor arraigo respecto al proceso vivido; esto lo refleja el cántico de Paz en *El cántaro roto* (epígrafe), donde se acepta la ruptura y potencial reconstrucción, pero al final hay una voz impregnada de vida en aquella metáfora binaria del *in xóchitl in cuícatl* (flor y canto).

El europeo (de orden hegeleano) nombra la realidad americana; el trabajo aborigen consiste en *construir una plataforma de bases autóctonas*. Los estudios culturales han de atender a esta distinción de voces: foráneas y aborígenes, y marcar cómo esa exterioridad se impone en la modelación de figuraciones en el cuadro multicultural americano.

El arte nuevo está contribuyendo a completar el retrato de ese continente, que no es exclusivamente agrario, que no se ha quedado en la edad del maíz, que no quiere arrinconarse en un folklorismo exótico para gozo de los turistas del arte y uso de los fotógrafos de la televisión extranjera. Porque así como nunca nos preguntaron cómo nos llamábamos y nosotros mismos comenzamos a llamarnos con los nombres que nos dieron –Tierra firme, Hispanoamérica, Indoamérica, América Latina, Tercer Mundo, Países Subdesarrollados–, es posible que hayamos estado creyendo durante mucho tiempo que somos lo que los demás imaginan...(Enrique Adoum, contenido en Barros, 1973, p.9)

El estudio diacrónico de las máscaras diseñadas por borucas, en el sur de Costa Rica, permite plantear una interrogante acerca del uso de policromías: el gusto extranjero por las máscaras pintadas. Esto es un ejemplo de cómo las pausas sincrónicas son fundamentales en los estudios culturales, en tanto permiten estudiar la influencia del discurso de la otredad como reformador del discurso aborigen. El marcaje de los signos es necesario para generalizar más conocimiento acerca del devenir cultural y, en esto, los estudios culturales estarían encargados de registrar fluctuaciones signícas dentro de la particularidad contextual de cada grupo cultural.

Los nombres vienen de afuera, asimismo el concepto teórico de “estudios culturales” del que se habla desde 1960 (Payne, 2002, p.202). De este modo, los enfoques poscoloniales ostentan la opción por descentralizar el discurso nominal implantado desde Occidente; por eso resulta imperioso cursar sobre las rutas indígenas, la diáspora africana, los suburbios, entre tantos. No habría porvenir si no surgiera un acercamiento hacia las distintas producciones sociales de los diversos grupos culturales, entendidos también a partir de su diversidad contextualizada.

Este proyecto de integración de la diversidad cultural requiere la colaboración de centros investigativos que realicen alianzas estratégicas y para lograrlo se necesita una plataforma comunicativa dinámica, con información actualizada, acerca de la producción investigativa de otros departamentos cercanos y de otras latitudes. En un mundo regido por los avances cibernéticos, el desarrollo de los estudios culturales debe ir en consonancia con esta dinámica. El propio Manuel Castells ya ha pensado las redes sociales como plataformas de aprendizaje, pero, para que sean funcionales, tienen que distinguirse las redes prioritarias que enriquecen su desarrollo.

El cuadro de la cultura se corre entre distintos marcos, de ahí que el trabajo de lectura deba ser integrado con diversas disciplinas y seguir un ejercicio de catalogación informativa para realizar los enlaces interpretativos sobre distintos soportes culturales. Esto lo ha experimentado el historiador y antropólogo mexicano León-Portilla al estudiar textos indígenas:

En otro vaso reaparecen (los dos estudiantes) pero ya trabajando por su cuenta. Uno está pintando un códice, el otro talla una máscara. Conocemos sus nombres por una breve descripción. Uno se llama Hun Chuen 1-Mono; el otro Ma'ax, también Mono. Estos nombres han sido interpretados como los de los hermanastros de los héroes gemelos que aparecen en el libro sagrado de los mayas quichés, el *Popol Vuh*. (León-Portilla, 2003, p.35).

El vaso micro-códice es un espacio donde convergen contenidos de cuatro distintas fuentes: un vaso, un códice, una máscara y la tradición oral del *Pop Vuj*. Así, uno de los

retos para los estudios culturales poscoloniales es distinguir las potenciales integraciones de diversas fuentes semióticas, pues en esto ha de recordarse que *se lee la dinámica cultural de un sistema abierto y mutable*. Esto lleva a reflexionar que el porvenir sin construir se recrearía a partir de la atención cuidadosa al pasado colonial y sus registros en el devenir histórico.

Lugares de memoria

Si pensamos los estudios culturales desde una línea metodológica en la dinámica poscolonial, para avanzar en un trabajo integrador de disciplinas, es necesario primeramente catalogar fuentes semióticas de significación desde su diversidad cultural contextualizada. La realidad americana actual está construida a partir de avances tecnológicos, pero en un intento de formalización de estudios culturales, vale registrar otros focos que siguen acompañándonos: petroglifos, tejidos, rituales, esferas de piedra, máscaras, música, toponimias, entre otros.

Los lugares de memoria son parte de la producción francesa que buscaba rescatar, en varios volúmenes, parte de una historia que se perdía dentro de su cultura. El trabajo se constituyó en un intento de decir algo ante pérdidas significativas, en palabras de Pierre Nora:

Se habla tanto de memoria solo porque ya no existe.

Los verdaderos lugares de memoria son como las fuentes directas, las fuentes que una sociedad produjo voluntariamente para que fueran reproducidas como tales y que la crítica histórica distingue de las fuentes indirectas que son testimonios que una época ha dejado sin pensar en que pudieran utilizarlos futuros historiadores: esas fuentes no son simples lugares de historia. (contenido en Augé, 1994, pp. 44-45).

Los lugares de memoria en Francia eran los grandes museos, los monumentos, los himnos, los cuadros de grandes pintores, etc. Pero para el caso de América y, más específicamente, en la cotidianidad indígena, el lugar de memoria necesariamente asume

otras formas y contenidos, donde también cambia el modo de conservación de estos lugares de memoria por parte de la comunidad; ejemplos de estas fuentes son: tatuajes, deformaciones (dentales, craneales...), petroglifos, vasos, códices, máscaras, casas; la misma tradición oral se constituye en uno de los lugares de memoria trascendentales para la cohesión grupal. El mismo planeta es visto dentro de las cosmovisiones indígenas como objeto de transformaciones, es un organismo que se reestructura continuamente, un ser vivo histórico, en cuya topografía deja huellas mnémicas de sus mitos etiológicos: realidad corpórea, viva, fértil, nutricia, aniquiladora y renovadora: *el mundo donde se vive y sueña*.

Todos estos son fragmentos de discurso que, al ser leídos desde la alteridad, en tanto nosotros, como sujetos culturales, lejanos en el tiempo y el espacio, plantean diversas interrogantes acerca de ¿cómo leer?, ¿cómo llegar a niveles de significación?, ¿qué valor cumplían los lugares de memoria en su entorno?

La vía comparativa es una herramienta de suma utilidad; tal como Saussure lo expresa: la significación es fruto de un adiestramiento colectivo (Barthes *et al.*, 1974, p.39). En estos procesos de lectura de la diversidad cultural, es requisito interesarse por diversos soportes culturales, tal como lo demuestra León-Portilla (2003) en la migración semiótica que detectó entre vasos, códices y tradiciones orales.

José Antonio Marina resalta la función de la memoria como constructora: “vemos, interpretamos y comprendemos desde la memoria /.../ buscamos, descubrimos, inventamos, construimos desde la memoria” (contenido en Duch, 2002, p.144). Esta búsqueda es, como diría Platón (1999, p.302), una reminiscencia, el encuentro del alma con su ser inmortal, en tanto que eso buscado ha estado ahí desde antes del impacto occidental con la realidad indígena pre colonial. Este es un proceso de recuperación, conocimiento de un sujeto consigo mismo en una tradición universal, como parte de un trabajo de lectura e intento de significación y valorización.

El lugar de la memoria cumple una función prioritaria en el ordenamiento simbólico de los pueblos. Por ejemplo, para eliminar enfermedades ha sido importante recurrir a la

memoria grupal, acudir al mito que da origen al medio curativo; es una vuelta al mundo primigenio, tiempo cuando las enseñanzas fueron transmitidas por el protector o creador del pueblo: el demiurgo. El mismo caso de recitar o practicar los ritos debe darse en un lugar y un momento específicos donde se logra: “fijar los modelos ejemplares de todos los ritos y de todas las actividades humanas significativas: alimentación, sexualidad, trabajo, educación, etc.” (Eliade, 1981, p.87).

De este modo *se pasa de una lectura fundamentalista al de una hermenéutica colectiva contextualizada*. Se recurre al tiempo primordial, el del origen, para poder entender la condición presente: “quien sabe de dónde viene, sabe quién es” (Angehrn, contenido en Duch, 2002, p.155). Por otro lado, Todorov (2000, p.31) resalta que la memoria ejemplar se presenta en un sujeto cuando logra acudir a un pasado de experiencias difíciles y a partir de la asimilación que haga de ellas, pueda desenvolverse positivamente en el presente.

De la inculturación a la interculturalidad

Este pasaje conceptual lo han desarrollado teólogos como Fernet-Betancourt (2007) y José Tamayo-Acosta (2003) y es valioso en tanto sus análisis nos sitúan dentro de una tradición misionera, cuya intención era colonizar al otro indígena.

En una dinámica productiva tan intensa, como acontece durante la actualidad, los estudios culturales han de plantearse preguntas como: ¿qué condiciones generan el surgimiento de la inculturación o la interculturalidad? El devenir no será el mismo si el acercamiento entre grupos humanos acontece desde la inculturación o lo intercultural.

La inculturación carga un sentido misionero como: “proyecto de acción interventora en las culturas en el que estas son más objeto de transformación que sujetos en igualdad de condiciones y derechos de interacción” (Fernet-Betancourt, 2007, p.6). Esta postura permite pensar el acercamiento de especialistas en áreas de estudios culturales, pues el modo de intervención en las dinámicas culturales puede constituirse en un reencuentro con prácticas de implantación de modelos relacionales jerárquicos.

Si la misión es base articuladora en la inculturación, la llamada *dimisión* (Fornet-Betancourt, 2007, p.46) revela el abandono a un proyecto agresivo, se enrumba a la interculturalidad contextualizada, donde la lectura se enmarca desde: “los condicionamientos de cada cultura” (Tamayo-Acosta, 2003, p.36) y se mueve junto al multi-verso de culturas: no se dedica a promover la creencia de un universo cultural. Esta es una invitación a la polifonía, al establecimiento de redes comunicativas en un tiempo de constante adaptación.

El pensar la interculturalidad desde lo teológico es un ejercicio que enriquece los estudios culturales: “En la apertura de la teología a la interculturalidad han jugado un papel importante las ciencias sociales, ya que la han ayudado a descubrir la necesaria interacción entre religiones y culturas” (Tamayo-Acosta, 2003, p.41). Esto refleja lo valioso de la colaboración entre disciplinas, en tanto el objeto cultural se desplaza hacia centros movibles donde se construyen configuraciones que pueden ser leídas por ciertos marcos y no por otros.

En un escenario mundial donde se promueve la amenaza, con el terror como catalizador en las producciones económicas, el diálogo intercultural es una buena alternativa: “Imposible sobrevivir sin una ética mundial. Imposible la paz mundial sin paz religiosa. Imposible la paz religiosa sin diálogo de religiones” (Kung, 2003, p.9). El acercamiento al escenario de la alteridad es parte del proyecto, de ahí que los estudios culturales deban desplazarse continuamente, en lo que hemos estado reflexionando como el *reino de descentralizaciones pascalianas*.

Referencias

- Augé, M. (1994). *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Barros, Daniel. (1973). *Antología básica contemporánea de la poesía latinoamericana*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Barthes, R., Bremond, C., Todorov, T. et Metz, C. (1974). *La Semiología*. (3ª ed.). Selección dirigida por Eliseo Verón. Traducida por Silvia Delpy. Argentina: Editorial Tiempo Contemporáneo.
- Baudrillard, Jean. (2005). *Cultura y simulacro*. 7ª ed. Barcelona: Editorial Kairós.
- Beljon, J. 1993. *Gramática del arte*. Traducido del holandés por Menchu Gómez-Martin. Madrid: Celeste Ediciones.
- Borges, Jorge Luis. (2009). *Obras completas II*. 2ª ed. Buenos Aires: Emecé editores.
- Campbell, Joseph. (1972). *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Castells, Manuel. (2005). *La era de la información. La sociedad red*. Vol. 1. Madrid: Alianza editorial.
- Chávez, S. y Fonseca, O. (2003). *Contribución al estudio de la historia antigua del Pacífico Sur de C.R.: el sitio Java*. En Cuaderno de Antropología, N°13, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica, San José.
- Colón, E. (2001). *Publicidad y hegemonía. Matrices discursivas*. Buenos Aires: Editorial Norma.
- Duch, L. (2002). *Antropología de la vida cotidiana. Simbolismo y salud*. Madrid: Editorial Trotta.
- Duverger, C. (1987). *El origen de los aztecas* (2ª ed.). México: Editorial Grijalbo.
- Eliade, M. (1981). *Lo sagrado y lo profano* (4ª ed.). Barcelona: Editorial Labor.
- Fornet-Betancourt, Raúl. (2007). *Interculturalidad y religión*. Ecuador: Abya-Yala.
- Kung, Hans. (2003). *Proyecto de una ética mundial*. 6ª ed. Madrid: Editorial Trotta.

León-Portilla, M. (2003). *Códices*. México: Aguilar.

Mackenbach, Werner. (2008). *Hacia una historia de las literaturas centroamericanas I. intersecciones y transgresiones: propuestas para una historiografía literaria en Centroamérica*. Guatemala: F&G Editores.

Morin, Edgar. (2007). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

Mucchielli, R. (1977). *Psicología de la publicidad y de la propaganda*. Bilbao: Ediciones Mensajero.

Ortega y Gasset, Jose. (1973). *El espectador*. Navarra: Salvat editores.

Platón. (1999). *Menón*. En *Diálogos*, Vol. II. Madrid: Editorial Gredos.

Payne, Michael (comp.). (2002). *Diccionario de teoría crítica y estudios culturales*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Poincaré, Henri. (1963). *La ciencia y la hipótesis*. 3ª edición. Madrid: Espasa-Calpe.

Romero, Simon. (26 febrero, 2007). *Récord del gasto militar en Venezuela*. The New York Times. Tomado de la base electrónica: <http://www.lanacion.com.ar/886730-record-del-gasto-militar-en-venezuela>

Tamayo-Acosta, Juan. (2003). *Nuevo paradigma teológico*. Madrid: Editorial Trotta.

Todorov, T. (2000). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Editorial Paidós.

Vázquez, Ricardo, editor. (2002). *Arqueología del área de influencia del proyecto hidroeléctrico Angostura, Valle de Turrialba*. San José: Convenio ICE-MNCR.

CHAMANISMO, RITO, MAGIA Y RELIGIÓN

Lic. Trino Barrantes Araya²

RESUMEN

El artículo que sometemos y presentamos a consideración de este coloquio, aborda una vasta y rica serie de elementos teóricos, sobre el chamanismo en su triple dimensión; temporal, cultural y antropológica. Buscamos confrontar aspectos epistémicos tradicionales con los que se ha mirado esta práctica cultural, respecto a las nuevas y modernas propuestas teóricas del actual examen.

Hablar de chamanismo es hablar de adivinación, rito, magia, religión, regresiones y curación. Es, pues, un largo recorrido que tiene su afirmación en nuestros pueblos ocultos, nuestros pueblos ancestrales. Es también, por decirlo de otra forma, un largo camino de diseños respecto a la herbología alucinatoria y a la herbología enteogénica.

Sin embargo, estamos claros que es difícil abarcar en un breve ensayo las dimensiones antropológicas y culturales a las cuales remiten cada uno de los conceptos anteriormente señalados. Apuntamos, eso sí, aspectos teóricos de los mismos a fin de aclararnos en el tema principal que nos ocupa: el chamanismo.

Nuestro propósito consiste, entonces, en señalar brevemente cómo por medio del chamanismo, el rito, la magia y la religión, las curaciones y los transes alucinógenos, adquieren una visión de mundo particular, una forma real de objetivación y, consecuentemente, se afirma una medicina alternativa que nos ha sido históricamente heredada.

² Licenciado en Historia con estudios de posgrado en Literatura. Profesor de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica.

Palabras clave: chamanismo, adivinación, rito, magia, religión, regresiones, curación, herbología alucinatoria y herbolaria enteogénica.

I.- CHAMANISMO, RITO, MAGIA Y RELIGIÓN

Es difícil abarcar en un breve ensayo las dimensiones antropológicas y culturales a las cuales remiten cada uno de estos conceptos. Apuntamos, sin embargo, algunos aspectos teóricos de los mismos a fin de aclararnos en el tema principal que nos ocupa: la medicina tradicional, popular y alternativa.

Nuestro propósito consiste, entonces, en señalar brevemente cómo por medio de la medicina tradicional, por medio del chamanismo, el rito, la magia y la religión se adquiere una visión de mundo particular y, consecuentemente, se afirma una medicina alternativa que nos ha sido consustancial.

En relación con la parte teórica-metodológica de interpretación, procuramos solamente dibujar algunos rasgos básicos que subyacen en cada uno de los términos señalados. Más que un marco teórico, lo que precisamos es la relación de estos conceptos con la aplicación práctica como alternativas de la medicina popular-tradicional.

Sin duda alguna, son muchísimas las referencias historiográficas y bibliográficas a las cuales podríamos apelar, es sin embargo el *Códice de la Cruz-Bodiano*, uno de los textos en donde se recogen con mayor riqueza ancestral la sabiduría curativa de nuestros pueblos. Obviamente que, para el cuidado de la salud, la atención de enfermedades y la curación de las mismas, el clásico de *Medicina Interna del Emperador Amarillo*, el *Corpus Hippocraticum* y los libros de Galeno, son los que sin duda alguna dominaron el pensamiento y las prácticas médicas en casi todo el mundo por más de dos milenios y medio.

A mediados del siglo XVI, en el lapso de una década, aparecen dos libros que se convierten en parteaguas en el enfoque de los problemas médicos. En 1543, el texto del libro *“De Humani Corporis”*, texto con el cual Andrea Versalio sepulta, después de treces

siglos, el dogma anatómico de Galeno y, nueve años después, en 1552, surge el *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*, el último de los herbarios medievales” (Kumate,1990:4)

Todo lo anterior es muy importante para considerarlo, empero, lo más importante de la medicina tradicional, popular y alternativa es su afirmación de determinados aspectos de la realidad. Su contexto generalmente tiene una intención referencial, cierto número de operadores de identificación con referente único. Se enuncia una cierta propiedad curativa y sobre ella se articula una conclusión única y cultural. Los hechos a los que refiere este proceso tienen, por decirlo de alguna forma, su propio marco de determinación histórica, aunque su afirmación y objetivación, en tanto fenómeno cultural y antropológico, tengan lugar en todas las culturas.

La medicina tradicional y popular es sin duda una síntesis de múltiples determinaciones, constituye, por decirlo de alguna forma, “un sistema coherente de nociones, conceptos, reglas, modelos y rituales tendientes a conservar la salud. El cual ha surgido de un continuo proceso de experimentación –aprendizaje” (Iglesias, 1989:65)

La medicina tradicional y popular adquiere un carácter integral, busca la interpretación de la enfermedad a partir de la interacción de los símbolos y creencias propias de los pueblos y, además, la forma y función de cómo estas prácticas están en relación directa con su entorno y a la vez del reloj biológico o ecología interior de cada uno de los miembros de la comunidad. La vida de los hombres y mujeres siempre debe estar en armonía con el universo. La enfermedad, decían los navajos, está causada por un mal pensamiento o por una acción inmoral. Por eso, como lo señala Iglesias:

“Es importante señalar como principio básico de la medicina tradicional /.../ la integración del sistema médico en las demás instancias de su cultura, de su visión de mundo, /.../ ella tiene un carácter totalizador que reafirma su identidad cultural”(1989:67).

Ese es, de alguna manera, nuestro punto de partida. La medicina tradicional y popular nos interesa aquí, en tanto “concretos de pensamiento”, como objeto de conocimiento concreto y no en su contenido metafísico. Por eso, los temas como rito,

magia y religión no los vemos separados del “*ethos* cultural” que los origina, sino como referentes exclusivos que dan sustento a la cultura y a la memoria colectiva que los produce.

II.- MEDICINA TRADICIONAL, ESENCIA Y MERCANCÍA.

La esencia oculta bajo el movimiento visible de la medicina alternativa como mercancía, debe ser vista, obligatoriamente, como el punto de partida en el tratamiento. La medicina tradicional y popular en tanto “objeto exterior” tiene como finalidad inmediata satisfacer una cierta realidad humana excluida del paradigma del “Modelo Médico hegemónico”. De ahí se desprende su utilidad social.

En definitiva, la forma del valor de las mercancías proviene de la propia naturaleza de la mercancía. No es el hombre quien se equivoca sobre la realidad, es la realidad quien lo engaña. Por eso compartimos con Maurice Godelier, cuando señala:

“...el pensamiento primitivo piensa espontáneamente la naturaleza de forma analógica al mundo humano /.../representan las fuerzas y las realidades invisibles de la naturaleza como *sujetos*, es decir como seres dotados de conciencia, de voluntad, que se comunican entre sí y con el hombre “ (Godelier,1980:333).

El hombre ve en sus ritos y principalmente en la religión un reflejo fantástico de lo real. Si se lograra establecer una relación entre fe y medicina, es posible que dicha reflexión nos lleve obligatoriamente a la interpretación de las coordenadas culturales y antropológicas que definen y describen dicho espacio concreto. De tal suerte que eso nos permite una aproximación, la fe religioso (cristiana) y el paganismo unifican criterios en función del “milagro”, llegan a ser parte esencial de la memoria y del proceso constructivo y constitutivo de la cultura nacional. El misticismo y la religiosidad popular se ven de pronto más profundamente enraizados.

Para concretar lo que decimos, el mito del génesis de los Terenas es muy enriquecedor al respecto: “...había en los tiempos antiguos un gran hoyo en la tierra,

desde donde salió la gente al mundo. Era gente muy simple. Pero, cuando salieron dejaron en el hoyo las herramientas para hilar el algodón, para trabajar /.../y curar a los enfermos". (http://www.ciafic.edu.ar/documentos/03_Archivos_2011_Mitos_Antropogonicos_pp_151-269.pdf)

Generalmente los ritos suponen el advenimiento de los mitos. El ejemplo de muchas cuevas sagradas en Mesoamérica, los ritos del agua ceremonial, son, sin lugar a dudas, puntos de articulación de nuestra historia.

Por eso lo dijimos en los párrafos precedentes. Uno de los conceptos centrales para interpretar la medicina tradicional-popular es el de la "eficacia simbólica", pues es en ella en donde se articulan los impulsos invisibles que controlan la reproducción de la naturaleza y los instrumentos de trabajo de dichos objetos de estudio. Todos los ritos, concluye la antropología social, simbolizan el recomienzo de lo que ya ocurrió en el momento en el que todo fue creado.

El complejo simbólico es el proceso mediante el cual se otorga de sentido a hechos o cosas, o sea, en el manejo con significados no sensoriales el hombre desarrolla sus propias formas de comunicación y curación.

Las prácticas de medicina tradicional y popular, entendidas estas como modelos alternativos de "automedicación" tienen plena vigencia y son hoy, en pleno siglo XXI, nuevos circuitos de la identidad cultural. La medicina tradicional supone los retos de la transmisión oral, pero a la vez, también los riesgos de la "institucionalización".

El espacio/tiempo en la medicina tradicional herbolaria, exhibe la preeminencia de un equilibrio entre el hombre y la naturaleza, lo que determina ya la importancia exclusiva que juega en la afirmación de la misma, el rito, el pensamiento mágico, la religión y el chamanismo.

La preocupación constante por darle una correcta interpretación a la medicina tradicional en la actualidad, nos obliga a un examen de combinación de tiempos. Por una parte la lógica con que ha operado la racionalización eurocéntrica, frente a los aportes

sustanciales y las transformaciones que desde la medicina alternativa se ha alcanzado en su largo recorrido de la mano de la cultura, desde sus orígenes, como forma de curación que brinda la naturaleza, utilización del agua, la tierra, el fuego, las plantas y los animales, para revertir procesos de enfermedades. Vale en este orden leer lo siguiente:

"Las plantas medicinales han jugado un papel muy importante en los tratamientos de nuestros antepasados indígenas, que usando diversos métodos curaban a sus parientes /.../la O.M.S. señala que el 80% de los tratamientos son realizados (en la actualidad) por curanderos" (Villalta,1991:1).

Al igual que la anterior cita, nos resulta muy revelador lo que se describe en la tablilla de la "*Epopéya de Gilgamesh*": " En el fondo del agua hay una planta semejante al lirio espinoso, y que pincha, como el rosal, y te hiere las manos; si tus dedos la cogen, ¡Poseerás la inmortalidad". (Bosch-Gimpera,1963:7, Introducción La epopeya del Gilgamesh).

El valor curativo de muchas plantas era parte del conocimiento indígena. Para el caso de nuestro país el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo recoge en sus crónicas que nuestros indios creían que la persona que bebía cacao en ayunas estaba protegida de la muerte en el caso de que fuera mordida por alguna culebra venenosa. /.../las semillas del cacao se molían para obtener aceite que servía para proteger del sol y del aire. Más sorprendente que lo anterior resultan los datos ofrecidos en 1552 por Martín de la Cruz, médico azteca del Colegio Tlatelolco, en su libro de herbolaria escrito en idioma náhuatl; o las obras de Francisco Hernández de 16 volúmenes en los cuales se describe la flora y fauna del México colonial. Se calcula, con base en los datos que aportan ambos textos, que los aztecas usaban aproximadamente unas 3.000 distintas hierbas medicinales (Cfr. *Códice de la Cruz-Bodiano*,1990:8).

Esta vasta obra científica fue destruida en su gran totalidad. Nos parece prudente, por esa razón, terminar este apartado con el poema de Ernesto Cardenal:

“ ...y Nele de Kandule aprendió con Inayoga
la medicina
la planta que servía y la que no servía
la manera de cortarlas, las
oraciones que tenía cada planta
la corteza de baila-ukka es para
el dolor de cabeza
la manteca de lagarto para la gripa
la coca calma el dolor
la palmera utirbe fortalece el cuerpo
la yerba-de-culebra es para
las picaduras de culebra
y aprendió cuál es
el árbol bueno para heridas
la hoja para lavar los ojos y dibujar bien
el bejuco para aprender idiomas
la medicina para emborracharse
y la medicina para ser humilde
el tronco, moteado como culebra, para
curar la timidez de la esposa
la raíz para curar la locura”
(E. Cardenal, 1980:9)

III.- CHAMANISMO E INTERCULTURALIDAD

Obviamente que la máxima de que es más fácil morir en un mundo que se conoce que vivir en un mundo incomprensible” adquiere una profunda validez cuando se analiza al trasluz del papel del chamán en la medicina alternativa.

La labor del “hombre-medicina”, es otorgar al enfermo la armonía precisa entre su salud y su supervivencia, en diagnosticar la enfermedad, normalmente recurriendo a ritos mágicos y técnicas de adivinación y, una vez logrado este proceso, aplicar remedios espirituales con el fin de reencontrar el alma perdida. Por esa razón: “Entre los remedios físicos que el “hombre-medicina” aplica destacan los masajes y remedios con base en hierbas” ((Kravanja,1996:29).

Este mismo autor, reconoce que los navajos norteamericanos tienen sesenta ritos de bendición, purificación y curación. Por eso, para la mayor parte de las etnias cantar las oraciones tiene virtudes terapéuticas.

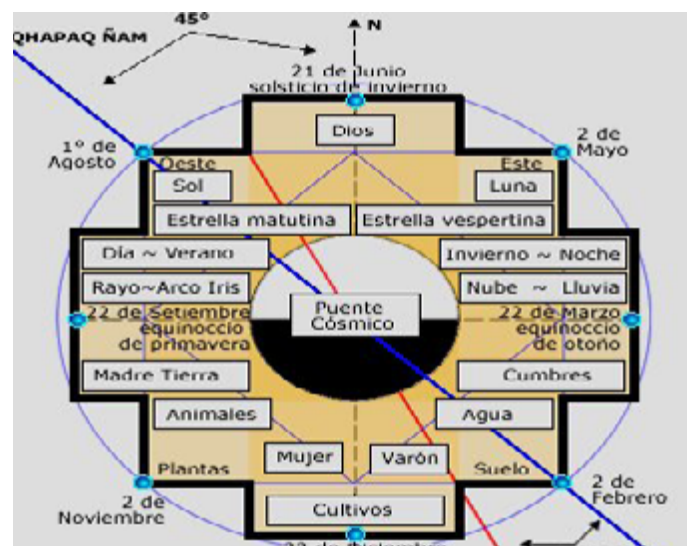
El autor citado Sonja Kravanja, reitera en ese mismo orden al decir que: “ La medicina de los nativos americanos y las sagradas tradiciones no se basan en leyes, sino en cualidades personales y en el sentido de integridad demostrado por los dotados”(33)

Cualquier persona que fuera objeto de enfermedad acudía al sacerdote, al curandero, un hechicero o al chamán. El curandero “combinando sus oraciones con ciertas ceremonias y la administración de hierbas, curaba o mataba a sus pacientes. La reputación, obligatoriamente, pasaba por la legitimación del curandero a través de su éxito alcanzado mediante el manejo de las plantas. La riqueza y variedad de dichas plantas medicinales en América, permitió un largo recorrido al médico-hechicero, pues tenía a mano una vasta diversidad biológica y una inagotable farmacopea natural. De tal suerte que:

“Para acrecentar las fuerzas propias y defenderse de los poderes hostiles se acostumbraba llevar amuletos. Pero donde fallaba la fuerza propia, resulta necesaria la

ayuda del chamán, que dispone de facultades sobrenaturales y que puede comunicarse sin peligro con el mundo de los espíritus. El chamán esquimal, de igual manera que el chamán indio, se retira en muchas ocasiones a lugares solitarios y observa ayunos y abstinencias, con lo cual logra ganarse un espíritu protector”(Krickeberg,1974:52).

Sin lugar a dudas, una de las mayores expresiones de toda esta síntesis del *ethos* cultural, es la que se simboliza a través de la cruz incaica. La Chacana es símbolo de máximo valor en la concepción cosmogónica de los andinos. Se utiliza para dar sustento a la estirpe, y es la historia viviente, en un anagrama de símbolos, que significan cada uno, una concepciones chamánicas, antropológicas, religiosas, filosóficas y científicas de la Cultura Andina.



3.1.- CHAMANISMO, INTERCULTURALIDAD, TRANSCULTURALIDAD, Y ACULTURACIÓN

De alguna manera estas tres variables están estrechamente ligadas al los problemas acerca de la cultura. Podemos anticipar, empero, una afirmación: toda cultura es básicamente pluricultural. Lo anterior no sirve para reforzar el reconocimiento del por qué la interculturalidad se asume históricamente como un proceso inevitable, en tanto la misma dinámica de la cultura. La cultura no es estática, su transformación es permanente y sostenida en el marco histórico en que se ejecuta. En la actualidad se apuesta por la interculturalidad que supone una relación respetuosa entre culturas.

Pero si aceptamos y validamos de que no hay una jerarquía entre las culturas, estaremos asentando y afirmando el principio ético que considera que todas las culturas son igualmente dignas y merecedoras de respeto. De igual forma, podríamos señalar, que la única lógica de comprender correctamente a las culturas es interpretar sus manifestaciones de acuerdo con sus propios criterios culturales. Aunque esto no debe suponer eliminar nuestro juicio crítico, sin embargo, eso supone dejarlo en suspenso hasta que no hayamos entendido la complejidad simbólica de muchas de las prácticas culturales. Se trata de intentar moderar un inevitable etnocentrismo que lleva a interpretar las prácticas culturales ajenas a partir de los criterios de la cultura del -la persona- intérprete (Cfr. Alcina, 2003).

La **interculturalidad** se refiere a la interacción entre culturas: “interculturalidad es una sociedad integrada, donde sus habitantes valoran las diferencias y los aportes de cada grupo. Interculturalidad es el aceptar y disfrutar las diferentes formas del saber, de amar la vida, desarrollar el espíritu y generar aprendizaje rompiendo viejas estructuras económicas, religiosas, sociales y políticas.” Son las formas de convivencia respetuosa, donde se concibe la identidad entre los pares, sin ocupar diferentes niveles jerárquicos. Así pues, ningún grupo étnico/ cultural está por encima del otro, por el contrario, la pauta cultural busca de alguna manera favorecer, en la medida de los posible la integración y convivencia entre los grupos sociales que interactúan en tanto expresión de culturas diferentes. De acuerdo con lo anterior, en las relaciones interculturales se establece una

3 <http://ongmichawasi.org/simbologia.chacana.pdf>

relación basada en el respeto a la diversidad y el enriquecimiento espiritual y valorativo mutuos. Ahora bien, al operar la interculturalidad en el marco de las relaciones sociales, obviamente que, como proceso social en sí, no está exento de conflictos.

Vale entonces aclarar aquí que la interculturalidad no se ocupa tan solo de la interacción que ocurre en un espacio temporal concreto entre los grupos sociales, también se ocupa de las cuestiones y contradicciones etarias, de género, de minorías. Por eso podemos argumentar lo siguiente: “En realidad, la discriminación se asocia a una profunda falta de comprensión. Somos una evolución que mezcla seres vivos y culturas. Después de tantas mezclas, pensar que uno es algo mejor que otro, es pura confusión, puro miedo...”

Interculturalidad no es sinónimo de multiculturalismo, inclusión social, justicia étnica, para citar algunos conceptos con los cuales se le asimila, la interculturalidad tiene un horizonte epistemológico más amplio de los que remiten estos conceptos parcializados. Por eso, podemos argumentar lo siguiente:

“La interculturalidad implica aceptarnos con nuestras diferencias, apreciar nuestras diversas formas de “ver la vida”, integrarnos con nuestros saberes, con lo que sabemos “aunque para otros no sea perfecto”. Rescatemos el aprendizaje que proporciona la diversidad cultural y construyamos un mundo “más humano reconociendo diferencias y rescatando similitudes” Podría decirse que en la interculturalidad se necesita de un diálogo entre saberes y entre culturas, pero de manera equitativa. Por otra parte, cuando hablamos de “interculturalismo”, debemos de incorporar el concepto de ética, con el fin de garantizar que en la convivencia entre las personas de diferentes étnicas y o culturas, se reconozcan los derechos y se exijan los deberes en su territorio, sin que la naturaleza del origen les discrimine en la vida social.”

Por supuesto, la interculturalidad está sujeta a variables como: “*ethos* cultural”, idiosincrasia, diversidad, alteridad, al mismo concepto con el cual se aprehende la definición de cultura, la lengua, políticas poco integradoras de los estados, jerarquizaciones sociales marcadas, sistemas económicos exclusionistas. Es decir que la interculturalidad

se ha utilizado para la investigación en problemas comunicativos entre personas de diferentes culturas y en la discriminación de etnias, principalmente.

Otros ámbitos de los estudios interculturales son aplicados en el estudio sobre la educación, el mercado y su aplicación en el diseño de políticas en salud. Según Almaguer, Vargas y García (2007), la interculturalidad del siglo XXI tiene referentes precisos en los modelos de comunicación de masas en los Estados Unidos en la década de los 50's, los modelos de comunicación intercultural y migración en España y la integración europea, cuyo principal teórico es Miquel Rodrigo Alsina. En resumen, argumentamos que:

“La interculturalidad se refiere a la interacción comunicativa que se produce entre dos o más grupos humanos de diferente cultura. Si a uno o varios de los grupos en interacción mutua se les va a llamar etnias, sociedades, culturas o comunidades es más bien materia de preferencias de escuelas de ciencias sociales y en ningún caso se trata de diferencias epistemológicas”.

Otras variables a las que se expone son: inserción e integración, en la primera se asume la presencia física de las personas a un determinado espacio donde prevalece la cultura dominante o mayoritaria, en el segundo caso, no solo se acepta sino que entra en juego la disposición a interactuar de manera intelectual, psicológica, y cultural al no solo dar por aceptada a la nueva cultura, además disponerse a conocerla, respetarla y aprender de ella en interacción mutua entre las mayorías y minorías culturales, dando como resultado un proceso intercultural (entre culturas)”.

Con los elementos anteriormente indicados y de manera muy general, podríamos indicar que la **interculturalidad** se refiere a la interacción entre culturas. Relación que se supone se da en un marco de respeto, en el cual las culturas se admiten en un plano de igualdad, ninguna cultura está por encima de la otra. Todo lo contrario, la interculturalidad establece marcos en los cuales la relación basada en los principios de diversidad y en el enriquecimiento a partir del otro, se convierte en un elemento consustancial. Sin embargo, esta base de armonía no está exenta de conflictos entre los pares que intervienen en la conformación del proceso como tal. Obviamente estamos

aquí frente a uno de los problemas que muy bien señala César San Nicolás, cuando argumenta lo siguiente:

“A esta cuestión deberíamos añadir otra: hasta qué punto los fenómenos transculturales llevados a cabo en un escenario etnocéntrico comportan un factor de riesgo, mucho más si a ello unimos los factores conflictivos que impone el cambio del capitalismo industrial al cultural, donde -como advierte Rifkin- “la absorción de la esfera cultural por parte de la esfera comercial apunta a un cambio fundamental en las relaciones humanas con consecuencias preocupantes para el futuro de la sociedad”.

Obviamente reducir el concepto de interculturalidad a una simple relación de factores, de los mecanismos de interacción que se producen entre diferentes culturas, no nos permitiría reconocer ni dimensionar su verdadero valor epistemológico.

Hemos señalado en otros apartados lo complejo que nos resulta buscar una definición integradora y totalizadora del concepto de “cultura”; de tal suerte que, también la interculturalidad queda sujeta al ejercicio de la interpretación de las variables que la sustentan como tal: lengua, jerarquizaciones, ritos, “*ethos*”, referentes idiosincrásicos, entre muchos otros. Digámoslo, pues, la interculturalidad se construye como un aspecto teórico-metodológico a fin de interpretar los posibles espacios de articulación que se ejercen entre diferentes culturas. Tal vez como una suerte de ejercicio teórico, la interculturalidad ha estado más cercana al estudio de los modelos de comunicación de masas y a los modelos que se establecen de comunicación intercultural a partir de los grandes ciclos migratorios que experimenta el mundo globalizado.

El otro problema que se asume con esta categoría es respecto al sujeto social que atiende o refiere. La interacción tiene así diferentes niveles: etnias, comunidades, sociedades, culturas, pero además, aun teniendo claro lo anterior, nos queda la gran preocupación en lo que respecta a los niveles de inserción, homologación o integración de cada uno de los diferentes espacios culturales que se dan en dicho proceso.

El segundo concepto al que refiere este título, es al de **transculturalidad**. Es un término en inglés “*transculturality*”. Es decir, es el conjunto de fenómenos que se dan como resultado cuando grupos de individuos con culturas diferentes, toman contacto de primera mano con las implicaciones directas que eso conlleva en los patrones de la cultura original de uno o de los grupos que interactúan en dicho proceso. Hablamos aquí en términos antropológicos de los procesos transfronterizos que se operan en el intercambio cultural. Generalmente el aspecto transcultural que arremete o incide contra la cultura preestablecida es resimbolizado y apropiado en un nuevo contexto cultural.

Todas las sociedades se mueven sobre la base de un imaginario colectivo, es decir un amplio cosmos de representaciones básicas que configuran y rediseñan los rasgos que le son propios e inherentes a la cultura. Articulación, reconstrucción y transmisión forman así los elementos sustanciales en los que se afirma la cultura. César San Nicolás Romera dice al respecto:

“Ante tal consideración, cabe advertir cómo la cultura puede entenderse al modo y manera de un ir y venir desde la producción de sentidos generacionales (diacrónicos) hacia la realización de tales sentidos dentro de una colectividad (sincrónica). Sentidos que se recordarán y que cambiarán para volver a mostrarse como nuevos trascurrido cierto tiempo. Dichos sentidos se materializarán en imágenes adoptadas o adaptadas a cada entorno colectivo y actuarán como modelos de conocimiento, ya sea de cara a su transmisión pedagógica y comunicativa al resto del colectivo o bien a los efectos de facilitar el intercambio identificador y valorativo entre los miembros de dicho entorno grupal.” (<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n27/csan.html>)

Después de considerar los dos conceptos anteriores, nos corresponde ahora aproximarnos al concepto de **aculturación**. De forma muy concreta, cuando hablamos de aculturación nos referimos a los alcances de todo proceso cultural en el cual la persona o en su defecto el grupo (etnia, comunidad, asociación), se apropia de un rasgo o de un conjunto de hechos de significación cultural. En síntesis, se adhiere a una nueva cultura a expensas de su cultura anterior. R. Memmi llamó a este proceso el retrato del

colonizado. (Memmi, 1969:29)

Frente a este estereotipo, absolutamente falsificado de la verdadera empresa colonial, se construye otros mistificadores de la colonización: “el colonizador de buena voluntad”, el pequeño colonizador sin privilegio”(Memmi, 1969:61), cuando lo cierto es, como lo señalamos en los párrafos precedentes, que todo proceso de colonización supone una estructura social de profundas asimetrías, y por tanto, todo colonizador deviene colonialista, exige su vida y el conjunto de valores sobre los cuales se estructura su visión del mundo.

En esta aproximación es claro que la cultura se establece como un sistema de vivencia, convivencia y connivencia articulada a los paradigmas propios de los imaginarios colectivos que convergen en los planos diacrónico y sincrónico del pueblo, etnia o región donde se sustentan; y, claro está, estos imaginarios, en tanto reinenciones de una realidad “natural” corren el riesgo de transformarse en una dinámica propia en la nueva forma y resimbolización que asumen en el *ethos* cultural que los propone.

De tal suerte que en la base de la aculturación existe de por sí el principio de la colonización. En la aculturación, pues, dialécticamente entran en juego múltiples factores que intervienen a diferentes niveles entre la cultura autóctona o nativa y la nueva cultura que se impone bajo los procesos que anteriormente habíamos denominado de interculturalidad, así los binomios más claros son: destrucción-reconstrucción; supervivencia-adaptación; dominación-resistencia, modificación-subsunción de las culturas nativas tras el contacto intercultural. En tiempos más recientes, el término también se ha aplicado a la adquisición de la cultura nativa por parte de los niños desde la infancia en la propia casa.

En síntesis, la aculturación es el proceso sociocultural, que va a influir de manera determinante en la estructura general de la personalidad a partir de las particulares formas en que asume para sí las características propias de otra cultura diferente a la suya, incluyendo la totalidad de los factores como son los hábitos, costumbres, valores, tradiciones, lengua, arte, en síntesis el “*ethos* cultural”. Reiteramos entonces al señalar

que la aculturación es el proceso de aprehensión de una determinada cultura, proceso que supone la aprehensión e interiorización, de los “nuevos” valores culturales. La aculturación como proceso es la ‘encarnación’ que realiza un individuo en su propia cultura en constante interacción con sus iguales y la naturaleza.

3.2.- POLISEMIA DEL MOTIVO: PROCESO DE INDIVIDUALIZACIÓN Y CAPACIDAD DE ASOMBRO

Cuando se trata de penetrar en el sentido de la vida y ante un mundo que superara en proporción al desarrollo intelectual y a la lógica con que miramos el fenómeno del chamanismo, solo nos queda entonces recurrir a la construcción de nuevas redes simbólicas que logren dimensionar la condición social, antropológica e histórica donde se inscribe el hecho, en tanto parte componente del sistema de vida que lo genera, lo legitima y lo objetiviza. Desde un nuevo paradigma, según la propuesta de Ken Wilber, a saber: prescripción instrumental, aprehensión intuitiva y confirmación comunal (Baker, et.al 1998), nos será viable acercarnos al chamanismo como tal.

Por esa razón la cosmogonía indígena entra en contradicción con la creencia occidental, la vida sobrenatural era parte consustancial a su cotidianidad. No es de extrañar entonces, expresiones como las de Fray Agustín Ceballos, cuando refiere al chamanismo, indicando que, “...son indios hechiceros a quienes con mucha frecuencia da el demonio respuestas de lo que se le consulta, y ellos la dan al pueblo...” Por su parte Adela Ferreto, agrega lo siguiente: “entre los huetares tuvieron suma importancia los sukias: hechiceros, médicos y adivinos. Gozaban de gran prestigio, y el indio no hacía nada sin consultar con ellos. Curaban a los enfermos con brebajes, pues eran grandes conocedores de las propiedades de las plantas; con cantos, ensalmos y ceremonias y con inhalaciones de humo de tabaco...” Abel Posse, en su novela *El largo atardecer de un caminante*, describe de manera muy clara la relación que sostiene Alvar Núñez, con los indios Dakotas y el cacique Dulján (Ferreto, 1972; Posse, 1991, Fernández, 1918).

La cita de este último autor, es elocuente, cuando argumenta:

“Tienen ídolos y para la administración de su culto nombrados sacerdotes, que son indios hechiceros a quienes con frecuencia da el demonio respuestas de lo que se le consulta, y ellos la dan al pueblo, considerando en ellos alguna calidad divina, como profetas que les previenen las cosas futuras y que han de suceder y les dan noticia de las que suceden en otras partes distantes y remotas suyas” (Fernández, 1918:9).

En otra cita, el autor mencionado -amplía de la siguiente forma:

“(Los mayores)...tienen abominables costumbres y varias supersticiones, y se reducen a tres los supersticiosos que hay entre ellos. A los primeros llama *capar* y son los que hablan con el demonio y le consultan las cosas que temen sucedan; de esto hay pocos y son muy respetados. A los segundos llaman *jacguacs*, y éstos son los que tienen la piedra del adivinar y los que consultan los demás indios cuando salen a algún viaje largo y les preguntan si les picará la culebra, si vendrá el enemigo, y también les preguntan en sus enfermedades si sanarán de ellas y los llaman para su curación/.../ A la tercera especie de supersticiosos llaman *isogros*, y éstos son llamados a los entierros y funerales, en los que hacen muchas diabluras y supersticiones...” (Fernández, 1918:24).

Para los adeptos a las escuelas esotéricas o místicas, el chamanismo tiene una validez incuestionable. En ese orden confieren a su “acción” un valor simbólico, en tanto la acción chamánica está en relación directa con las representaciones cosmogónicas y los aspectos simbólicos que le son propios al grupo social en donde actúa.

Tomando en consideración lo anterior, es muy importante, por ejemplo, las diferentes identificaciones que hacen los chamanes sobre los colores, las piedras preciosas, las conchas, el cigarro y los animales (náhuatl) y las plantas. El color, el brillo, su textura, sus aromas y los ciclos solares y lunares son parte recurrente del mundo mágico que tiene lugar en el chamanismo.

La “profesión” del *piai*, chamán, *sukia*, hechicero o brujo, es hereditaria; aunque la misma se adquiere por revelación divina, según el sustrato que prevalece en la mayor parte de las etnias. R. Girard, lo expone de esta forma:

“Los espíritus materializados en las piedrezuelas o fragmentos de cristal de roca insertados en el interior de su maraca son sus eternos compañeros. Los tienen apresados en ese instrumento sagrado, en el que radica su fuerza mágica” (Girard, 1976(I):228).

Recordemos aquí que en el cuadrángulo universal y a la vez en las entidades calendáricas, el centro cosmogónico es verde, toda vez que representa el árbol de la vida. La ceiba, colocada en el centro del mundo incorpora la sacralidad del universo y la simboliza (Girard, 1948).

Una cita en extenso que aporta el autor Birce, nos aclara:

“El chamanismo es quizás la religión más antigua del mundo. Está profundamente unida -si se quiere identificada- con la herbología alucinatoria, o aún mejor, la herbología enteogénica. Sus características mundiales y particularmente precolombinas son las de: (a) adivinación y magia de climas y agricultura, (b) contacto con el mundo de los ancestros, (c) magia de la cacería, (d) herbología y medicina indígena o nativa, (e) rituales, ritos, oraciones y sacrificios para atraer la lluvia y el buen tiempo y echar el mal tiempo de la agricultura, (f) el uso de diseños que contienen los cuatro puntos cardinales y un centro -entre los Navajo de los Estados Unidos y los aztecas cada punto direccional era representado con un color distinto. El diseño de la *swasta* que, según Campbell (1959), nace en el lago Baikal en Rusia, puede ser el responsable de esa costumbre.

Otros creen que los indígenas precolombinos conocían los cuatro puntos cardinales en la forma magnética mucho antes de la llegada de los españoles y que conocían el compás. Algunos autores han sugerido que lo utilizaban para navegar y para viajar largas distancias. Otras características del chamanismo son (g) el uso de diseños basados en las religiones derivadas del dios rey Quetzalcóatl que comprenden tanto la culebra como las alas de un ave, (h) el contacto con el mundo de los dioses a través de una herbología enteogénica, danzas y música ritualística adecuada para ello, (i) sacrificios de partes de las cosechas con la finalidad de traer bendiciones del cielo y del mundo de los ancestros, (j) servir a maestros de parte de nuevos aspirantes a chamanes, (k) dirigir obras de arte, música y teatro con la finalidad de impartir lecciones y obtener visiones y (m) defender

a las personas de los ataques de brujos, otros chamanes y espíritus malignos.”

El Pop Wuj es también rico en el acercamiento que tiene la medicina tradicional indígena por medio de la intervención chamánica, en este caso asumida por los protagonistas principales del texto. Leemos:

“GUKUB.- ¿Curáis dientes, ojos, hueso?

EL ABUELO.- Curamos dientes, curamos ojos, curamos huesos. Sacamos los gusanos de las muelas.

GUKUB.- Yo os suplico que tengáis piedad de mi rostro. Mis ojos no dormirán más. ¡Jolí! Jolí!. Me dispararon con cerbatana unos enemigos astutos. Diéronme en la quijada. Caí de lo alto de mi árbol. Mis dientes, ved, se mueven. Y los ojos duélenme. ¡Juquí! ¡Juquí!

EL ABUELO.- ¿Eso no más? Curamos. Sacamos dientes malos y ponemos buenos. Sacamos ojos malos y ponemos sanos”. (Capdevila (El Popol – Vuh), 1948: 34)

En otro orden, el mismo autor nos menciona lo siguiente:

“GUOK.- Una sola; pero ciertamente imposible. Ahí tenéis los troncos de pino encendido y ahí tabaco para fumar. Los dioses de la muerte dijeron: que cada uno de los cerbateros fume su tabaco y encienda su pino, y que mañana con la aurora vengan a devolvérselos, Y serán salvos únicamente que el pino esté mañana como está ahora y que fumando toda la noche no hayan empero consumido ni tanto ni cuanto de tabaco” (Capdevila (El Popol – Vuh), 1948: 49)

Para el pueblo maya-quiché, la creación corresponde necesariamente a los ciclos agrícolas. Así, entonces, los desplazamientos del sol y consecuentemente el movimiento de los astros y la luna, permitían principalmente al chamán anticipar acontecimientos, elaborar predicciones sobre la base calendárica y construir los horóscopos. De tal forma

entonces que la creación no es perfección sino proceso, normas, reglas y mandamientos. La tierra surge del agua por medio de una serie de cataclismos y el universo es finalmente el resultado del silencio, por eso el hombre no es un ser terminado, ya que no es individuo, sino cósmico (Cabrera, 1992).

Son múltiples pues, los elementos extraños que afectan la cotidianidad y que se nos presentan como “extrañas verdades culturales” –por decirlo de alguna forma, obviando, lógicamente, el contenido de lo oculto, lo que tiene de resistencia y de construcción identitaria en tanto fenómeno multiétnico y pluricultural, sobre el cual se afirman las prácticas del chamanismo.

El mundo tal y como lo percibimos desde nuestra visión de mundo, dista mucho de las formas en que lo aprehenden nuestros pueblo. El chamanismo es entonces una práctica y creencia relacionada con la producción de efectos contrarios a las leyes con las cuales nosotros queremos ver que sucedan los acontecimientos. Aquí descansa la capacidad de asombro de dichas prácticas antropológicas.

El chamán muere, eso es una evidencia constatable, pero si algo preserva estos contenidos culturales, lo repetimos, es su permanencia como construcción identitaria y de resistencia en tanto memoria histórica. Chamanismo y mecanismos de poder sobre la sociedad, parecieran ser fenómenos insolubles. Por eso, la mayor práctica de las formas que asume la religión indígena, son llevadas a cabo mediante la magia, y esta a la vez, por medio del uso que hace el chamán la herbolaria.

CONCLUSIÓN

“En realidad es una aventura, una preciosa aventura y cuando uno logra realmente el contacto con el Espíritu, cuando tiene esa certeza, entonces hay una organización interior, hay una educación interna, hay un desarrollo de nuestra nobleza interior que proviene precisamente de esa experiencia constante del Espíritu. Entonces el Espíritu es transformador, el Espíritu es sanador y eso es el verdadero chamanismo y eso fue el chamanismo antiguamente”

Queda demostrado entonces que el chamanismo es una práctica cultural y antropológica mucho más antigua de lo que hasta ahora se tenía conocimiento. Tal y como lo demuestra el artículo de Quirce, ya desde los periodos neolíticos y paleolíticos, se tienen referentes del mismo.

Por esta razón, desde el nacimiento hasta la muerte, las plantas aparecen como reveladoras del trasfondo filosófico y sobrenatural de la cotidianidad de los chamanes, de los guerreros, los campesinos y de la comunidad indígena en general.

Tal y como lo afirmamos inicialmente, el conocimiento que el chamán tenga del mundo, no es por una simple casualidad, sino por las múltiples formas en que se incorpora a todas las prácticas sociales, religiosas y culturales del grupo que las sustenta. El chamán es así la persona a la cual recurre el jefe a solicitud del consejo de ancianos, para que descifre los misterios y cure las enfermedades. El chamán establece un cierto diálogo con las yerbas y a partir de ahí, construye el texto, el discurso para ejecutar la sanación.

Por tal motivo, y eso se debe tener claro, no todo el que ingiere plantas alucinógenas y entre en transe, puede ser chamán. Por el contrario, se es chamán ciertamente cuando además de entrar en estados de éxtasis y transe, se conoce de la ingestión de este o del otro alucinógeno.

El chamán, finalmente, está en absoluta posibilidad de manejar con propiedad la práctica, y la aplicación del poder curativo de las plantas, amén de conocer la esencia de

los rituales que constituyen toda una disciplina.

Por esta razón y, de manera muy general, una conclusión a la que podemos arribar con base en lo expuesto, es que con fines rituales, recreativos, religiosos y terapéuticos el uso de plantaciones de adormilara y mascado de hierbas psicotrópicas, ha estado presente en Rusia, China, España, La India, Japón, Mesopotamia, África y América. De tal suerte que el chamanismo no pertenece en sí a una cultura en concreto, pues, la medicina alternativa y tradicional es tan antigua como la humanidad, es un patrimonio cultural más del cual somos parte consustancial.

BIBLIOGRAFÍA

Adams, Richard N (1980). Creencias y prácticas médicas indígenas. Escuela Nacional de Antropología e Historia-ENAH: México, D.F.

Alcina, Miguel. (2003) La comunicación intercultural Edit. Ántropos. 2003, Barcelona, España.

Alcina, Franch y Josefina Palop M. (1989). Los Incas. El Reino del Sol. Red Editorial Iberoamericana: México, D.F.

_____ (1992). Las Claves de la América Precolombina, 3000 a.c,1492. Editorial Planeta: Barcelona.

_____. (1999). Los Aztecas. Historia 16. Información e Historia: Barcelona

Alvin M. Joseph, ed. America in 1492. The World of the Indian Peoples before the Arrival of Columbus. New York: Vintage Books, 1993.

Aguilar Bulgarelli, Oscar e Irene Alfaro Aguilar (1997). La Esclavitud negra en Costa Rica: Orígenes de la oligarquía económica y política nacional. Progreso Editorial: San José-Costa Rica.

Araya Pochet, Carlos.1984. Historia de América. Editorial Universidad Estatal A Distancia-UNED: San José.

Baker, George (1998) Lo sagrado y la nueva ciencia. El reciente paradigma holista de cara al siglo XXI. Editorial Pax: Méwxico, D.F.

Bartra, Agustí (1963) Prólogo y versión de La epopeya del Gilgamesh. (Introducción de Bosch-Gimpera). Escuela Nacional de Antropología. México, D.F.

Capdevilla, Arturo (1948) El popol-Vuh o la Biblia de los Mayas. EMECÉ Editores S.A.: Buenos Aires.

Cardenal, Ernesto(1980). Homenaje a los indios americanos. Editorial LAIA: Barcelona,.

Carreter, Lázaro. “Del amor y otros demonios”. En : La Nación, San José, Costa Rica, 10 de Julio 1994, P.2

Chavarría Jiménez, Sandra (1991). Las estructuras de dominación en Costa Rica: De la época colonial a los albores del estado. Editorial Universidad Estatal a Distancia-EUNED: San José-Costa Rica.

Eliade, Mircea, (1960): El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis. FCE: México.

Fiedel, Stuart J.(1996) Prehistory of the Americas. New York : Cambridge University Press.

Fernández Bonilla, León (1907) Colección de documentos para la historia de Costa Rica. (10 tomos). Imprenta viuda de Luis Tosso. Barcelona España.

Fernández Guardia, Ricardo (1941) Historia de Costa Rica: El descubrimiento y la conquista. Librería Lehman y CIA: San José-Costa Rica.

----- (1918) Reseña histórica de Talamanca. Imprenta ALSINA: San José-Costa Rica.

Ferreto de Sáenz, Adela et.al. (1972) Nueva historia de Costa Rica. Imprenta Las Américas LTDA: San José-Costa Rica.

Fonseca, Oscar (1992). Historia Antigua de Costa Rica, surgimiento y caracterización de la primera civilización costarricense. Editorial de la Universidad de Costa Rica: San José.

Girad, Raphael (1976). Historia de las civilizaciones antiguas de América desde sus orígenes. España: Editorial Istmo.

(1948). Esoterismo en el Popol Vuj. Editorial Stylo: México, D.F.

García Márquez, Gabriel. 1994_ Del Amor y otros demonios_ Editorial Norma: Bogotá.

Godelier, Maurice (1980). *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*. Siglo XXI Editores: México, D.F.

Godelier, Maurice, et al.(1974). *Marxismo, antropología y religión*. Editorial ROCA: México,D.F..

Gubert, Herring.1972. *Evolución histórica de América latina (T. I)*. EUDEBA: Buenos Aires-Argentina.

Jaén, Alejandro. (1996). *Las pirámides números de piedra*. Liga Maya Internacional Editores: San José-Costa Rica.

Jambi, Sacha. (1989). *El uso de las plantas en a medicina tradicional de los quichuas del Napo*. Ediciones Abya Yala: Quito, Ecuador.

Konetzke, Richard. (1976). *América Latina. La época colonial*. Siglo XXI Editores: México, D.F.

Krierkeger, Walter.(1974). *Etnología de América*. Fondo de Cultura Económica-FCE: México.

La epopeya del Gilgamesh. Columna III, Tablilla VII (Versión de Agustí Bartra. En Suplemento de la Revista Tlatoani, No.4, 1963

León Portilla, Miguel(1992). *El reverso de la Conquista: Relaciones Aztecas, Mayas e Incas*. Grupo Editorial Planeta: México, D.F.

----- (1968). *Tiempo y realidad en el pensamiento maya*. UNAM: México, D.F.

Lobo Wiehoff, Tatiana y Mauricio Meléndez Obando (1997). *Negros y blancos: Todo mezclado*. Editorial Universidad de Costa Rica: San José-Costa Rica

Lockhart, James y Stuart B. Schwartz. (1983). *“Indigenous Ways” en: Early Latin Ameica: A History of Colonial Spanish America and Brazil*.Cambridge University Press: New York.

Matul, Daniel (1996). *Fibras del corazón*. Liga Maya Internacional Editores: San José-Costa Rica.

Memmi, Albert (1969). *Retrato del colonizado precedido por el retrato del colonizador*. Ediciones de la Flor: Buenos Aires-Argentina.Mircea, Eliade.(1973). *Tratado de historia de las religiones*. Ediciones Era, S.A.: México.

Payán de la Roche, Julio César. (2000). *Lánzate al vacío, se extenderán tus alas*. Santa Fe de Bogotá, D. C., Colombia: Mc Graw-Hill Interamericana, S. A.

Pearsall, Paul. (1998). *La salud por el placer*. Editorial EDAF,S. A.: Madrid-España

Posse, Abel (1992). *El largo atardecer del caminante*. Editorial EMECE: Buenos Aires-Argentina.

Quirce Balma, Carlos M. (2011),*El chamanismo y las drogas enteogénicas/alucinatorias del mundo precolombino*. Revista Costarricense de Psicología, Vol. 29, n.o 43, 2010, 1-15. ISSN 0257-14396

Sanoja , Mario (1982). *Los Hombres de la Yuca y el Maíz*. Monte Ávila Editores: Caracas-Venezuela.

Séjourné, Laurette. (1987). *América Latina. Antiguas Culturas Precolombinas.(vol 21)*. Siglo Veintiuno Editores: México, D.F.

Solórzano, Juan Carlos (1995) *“Interpretación de las Sociedades Antiguas Americanas: del siglo XVI a nuestros días”*. En: *Avances de Investigación*, No 76. Cihac, UCR.

Wolf, Eric (1979). *Pueblos y Culturas de Mesoamérica*. Ediciones Era, S.A.: México.

PAGINAS WEB Y PERIÓDICOS:

http://www.ciafic.edu.ar/documentos/03_Archivos_2011_Mitos_Antropogonicos_pp_151-269.pdf

<http://www.formarse.com.ar/articulos/chamanismo.htm>

<http://ongmichawasi.org/simbologia.chacana.pdf>

Castañeda, H. *Plantas medicinales. Uno más uno*, México, miércoles, junio 1992, p.14. <http://www.salulandia.com/las-tres-pandemias-de-gripe-en-el-sigloxx-12848-html>

El Tiempo. Enero 10 2005. www.eltiempo.com.co/

FORO EMAUS. La voz del manatí. Costa Rica, No.21, junio 2001

Leía S, Osava M. Venden genes de indígenas por Internet. 2004. www.rebellion.org

Pérez, Cristian Curamba.2004. en web. www.rebellion.org/curamba

Posada, S. Foro andino amazónico. No a las fumigaciones. Sierra nevada de Santa Marta. 2005. www.rebellion.org/

[http://www.claridadpuertorico.com/content/view/403907/32/-pandemiasen el siglo XX](http://www.claridadpuertorico.com/content/view/403907/32/-pandemiasen_el_siglo_XX)

Ribeiro S. 2004. Transgénicos: verdades y suposiciones. www.rebellion.org

Romera San Nicolás, César : “Transculturalidad y conflicto: una reflexión sobre etnocentrismo y medios de comunicación dentro de la dinámica semio/socio/comunicativa”. En Revista Actual Número. No.27 <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n27/csan.html>

Salazar, R. (1994, noviembre 4). Medicina tradicional y desarrollo sostenible. La República, 21^a.

LÉXICO UTILIZADO POR LOS PRODUCTORES DE GUARO DE CONTRABANDO, EN LA ZONA DE SAN RAMÓN.

Bach. Yadimbert Fuentes Elizondo

Bach. Nancy Jiménez Solera⁴

Dedicada a todos nuestros informantes,
especialmente a don Asención Elizondo Arias.

RESUMEN

La producción del guaro de contrabando o “chirrite” fue una labor que algunos de nuestros campesinos desempeñaban, a veces para el comercio y otras para consumo personal. Gran parte del conocimiento relacionado con esta actividad se ha ido perdiendo con el paso de los años, se ha ido dejando de lado todo el léxico referente a este ámbito y todas las historias de cómo se producía. Es por esto que se realizó una investigación, cuyos datos se recolectaron por medio de entrevistas a diferentes personas, específicamente adultos mayores, que practicaban este oficio hace algunos años en los distritos de San Isidro, San Juan, Concepción y Piedades Norte del cantón de San Ramón, para así recopilar algunos términos empleados por ellos, que actualmente, deberían formar parte de nuestra cultura.

Luego de entrevistar a estos informantes, se procedió a analizar las conversaciones y se extrajo el vocabulario referente a los distintos nombres que se le dan, desde los instrumentos empleados para la saca de guaro, los ingredientes y el proceso de elaboración para obtener el producto final.

Palabras clave: estudio de léxico, guaro de contrabando, chirrite, producción de guaro, saca de guaro.

⁴ Estudiantes de la Maestría en la Enseñanza del Castellano y la Literatura.

JUSTIFICACIÓN

Se realizó un trabajo de investigación en el cual se entrevistaron a diferentes personas, todos ellos hombres (adultos mayores), que extrajeron en algún momento el denominado “guaro de contrabando” o “chirrite”, pertenecientes a los distritos de San Juan, Concepción, San Isidro, y en la zona central del cantón de San Ramón. El objetivo primordial fue identificar las diferentes palabras que se emplearon para referirse a distintos aspectos de la producción y venta del licor, con el fin de rescatarlas como parte de la cultura y tradición costarricense.

Es común para todos que el léxico empleado por las anteriores generaciones, ha ido cambiando a lo largo del tiempo; muchas de estas palabras aún son utilizadas por algunas personas, pero son desconocidas para los más jóvenes, por lo que poco a poco este vocabulario se va perdiendo. Por tal razón se consideró de vital importancia, rescatar e incluir en un proyecto como este, la identificación y el significado de las palabras que se utilizaban por los fabricantes del guaro contrabando. De este modo, se procura dejar un precedente que sirva como punto de partida para posteriores investigaciones que intenten rescatar los múltiples campos léxicos que han sido utilizados en la sociedad costarricense y que nos identifican como tales; especialmente en el área del campo léxico de los contrabandistas de guaro.

El guaro de contrabando o “chirrite” (como se le conocía popularmente), era un licor utilizado en diferentes actividades sociales (matrimonios, cumpleaños, funerales, navidad, año nuevo), que realizaban los campesinos, por lo tanto, el lugar donde se encontraba este producto era en los pueblos, en las zonas rurales de casi todo nuestro país.

METODOLOGÍA

Se llevó a cabo una entrevista tipo conversatorio, acerca del guaro de contrabando, con un primer informante. Posterior a esta etapa, se analizó la grabación y se formularon, partiendo de ella, una serie de preguntas relacionadas con el tema, para redactar un cuestionario que se empleó luego como el instrumento para la recolección de datos.

Seguido se entrevistaron a tres señores: uno de la comunidad de Concepción, otro de San Juan y, por último, uno de San Isidro. Cada uno de ellos narró acerca de la manera en la que sacaban el guaro de contrabando en aquella época y los utensilios a los que recurrían para la producción del licor.

La información recolectada en dichas conversaciones fue analizada para identificar las palabras más frecuentes que empleaban estas personas, y si los términos son de uso y conocimiento común entre ellos, con el fin de determinar en cuáles vocablos coinciden o difieren.

MARCO TEÓRICO

Es común escuchar a los adolescentes, principalmente los de áreas rurales, hablando acerca del guaro de contrabando. Otros tantos, no saben qué es, pero a la gran mayoría, se le viene a la mente, por el nombre, un guaro producido de manera clandestina.

Desde antes de la llegada de los españoles al continente americano, ya se daba en esta región la extracción de licor por medio de la descomposición del maíz, produciendo así la denominada “chicha”, que era un fermento de maíz u otro ingrediente principal que mezclado y en reposo daba como resultado una bebida alcohólica. Esta bebida era ingerida por los pobladores de las regiones americanas en sus distintas celebraciones y rituales.

Sin embargo, no fue hasta la llegada de los conquistadores españoles, que se trajeron al Nuevo Mundo distintos productos que se fueron incorporando al cultivo americano (o en un inicio antillano); que se fue extendiendo por todas las demás regiones, como fue el caso de la caña de azúcar. De esta manera lo menciona Rodríguez (1978) en el texto: *Léxico y cultura en el proceso de industrialización de la caña de azúcar en la provincia de Alajuela*, en el cual menciona que “en el año de 1523 se introduce la caña de azúcar en la Isla de Puerto Rico, con gran incremento del cultivo de la caña blanca de azúcar” (:20). Posteriormente, con la expansión española por el continente, esta planta es exportada a lugares variados, entre ellos Costa Rica, donde la caña de azúcar blanca es la primera

en hacer su aparición “este tipo de caña es el primero en llegar a Costa Rica” (Rodríguez, 1978:20).

Así, la producción de caña en Costa Rica se hizo común desde hace mucho tiempo, luego de que los españoles la introdujeran en la agricultura nacional, para acrecentar el ya variado cultivo que existía en la región “los conquistadores enriquecieron la agricultura indígena con nuevos cultivos, entre los cuales se pueden destacar la caña de azúcar” (Rodríguez, 1978: 20).

Con la aparición de este nuevo producto, se desarrollan distintas formas de emplearlo en la cotidianidad y de este modo también se fueron creando maneras de extraer el jugo de la caña para, principalmente, utilizar el líquido (luego de un proceso), como endulzante de los diferentes platos o bebidas tradicionales de la época.

Posteriormente, estos ingredientes básicos (la caña de azúcar, uno de ellos), se utilizaron para la obtención del guaro de contrabando, producto famoso y sumamente necesario en múltiples actividades de la vida diaria, como lo menciona Alicia Alfaro (2001), en su artículo “El guaro de contrabando: leyenda o realidad”, en la revista *Herencia*. Este licor era usado “para alguna celebración importante (bautizo, matrimonio y, por qué no, para acompañar a los muertos al cementerio)” (:113); además era consumido por distintas personas como medicamento para aliviar dolores; así que no era únicamente una bebida, sino que: “con frecuencia se escuchaba decir a las abuelas: ‘Traiga guaro y le frota las piernas y verá cómo se le alivian. Échele guaro en la cabeza y le pone un trapo y verá ahorita se le quita el dolor’...” (2001: 113).

Este fue el inicio de lo que posteriormente iba a ser una creciente explotación de la caña para la elaboración de azúcar y primordialmente de licor por parte de empresas que finalmente se consolidaron, como por ejemplo la FANAL, quedando excluidos, en los márgenes de la producción los que tenían sus propias sacas de guaro, ocultos en las montañas, lejos de la “ley”, ya que, si estos productores eran delatados o peor aún, los encontraban sacando licor, eran arrestados y llevados a la cárcel. Luego, si querían salir pronto, debían pagar una multa muy elevada para poder salir libres:

“La actividad de sacar licor casi siempre se realizaba por las noches o en la madrugada, para evitar el peligro de ser sorprendidos. Esta no es una tarea fácil, es una empresa de esfuerzo y riesgo ya que si se descubre una saca, la persona es detenida y debe pagar una multa” (Alfaro, 2001:114)

El licor clandestino es una bebida que surge a partir de la fermentación de jugo de caña, al igual que los licores producidos masivamente y por empresas reconocidas. La diferencia es que su realización es sancionada por no tener las medidas higiénicas necesarias, es un licor que se elabora a escondidas de las autoridades, pero ambos prácticamente son iguales, como lo cita Carlos Sanabria (1965), en el texto *Algunas determinaciones comparativas entre licores clandestinos y guaro F.N.L*: “tanto el Guaró F.N.L como el licor clandestino son los destilados alcohólicos de jugos fermentados de caña de azúcar y de melaza de caña” (1965 :2) Por lo que ambos pueden ser higiénicos de modo similar, solo que uno tiene al aval de las autoridades nacionales y el otro no.

Por su parte, Alfaro (2001), define el guaro de contrabando como “una bebida alcohólica que se obtiene de un proceso de fermentación, en donde uno de los ingredientes principales es la tapa de dulce” (: 112). Además del dulce de la caña de azúcar, en la elaboración de este producto se utilizaban algunos ingredientes como: “1°) cereales (maíz, sorgo, trigo, avena, cebada y arroz); 2°) patatas; 3°) camote; 4°) pataca y otros vegetales. (3)” (Sanabria, 1965: 2)

A este licor, también se le conoce como “chirrite”, tanto por parte de algunos que lo fabrican como de los consumidores, y es caracterizado “como una bebida muy “fuerte” y por eso también el título de “aguardiente”...” (Alfaro, 2001: 112).

Hay algunos términos importantes que se deben acotar, tales como el ya mencionado “chirrite” o el “cabezón” o las “claras”, todos términos que denominan los distintos “puntos” o estados en los que se encuentra el licor.

El “chirrite” es, según Rodríguez (1978), “aguardiente de procedencia clandestina”, es el otro nombre con el que se conoce al “guaro de contrabando”.

El cabezón, según Alfaro (2001), “corresponde a las primeras gotas que se destilaban” (:113). Es lo primero que va saliendo del estañón, se dice que es la parte de la producción más fuerte, es el líquido que más rápido emborracha a quien lo consume. Rodríguez (1978), lo denomina “Chirrite de cabeza” y hace referencia al “aguardiente caliente que sale después de las claras”.

Finalmente, está la clara y “es lo último que sale, para algunos es el guaro más malo” (Alfaro, 2001: 113), se puede decir que es el residuo de la producción, se mencionó, por parte de los informantes que no se debe tomar, pero puede utilizarse para frotarse y aliviar distintos dolores. Se define también como “aguardiente sucio y oxidado por acción del metal propio de la alquitara” (Rodríguez, 1978: 218).

Ahora bien, realizada esta breve introducción con respecto a cómo se introdujo la caña de azúcar y el modo en que se utilizó para la elaboración de licor clandestino, es necesario adentrarnos en el ámbito léxico, para cumplir con el segundo objetivo del plan esbozado.

Se puede decir que inicialmente algunos autores consideran léxico como una lista de palabras, como lo menciona Lyons John (1977), en su libro *Semántica*:

“Ahora bien, un modo de mirar el diccionario, o léxico, en cuanto a la descripción gramatical de una lengua, consiste en considerarlo como un tipo de apéndice a la gramática, en la que cabe encontrar, convenientemente ordenada, toda la información necesaria sobre lexemas o formas asociadas que no podemos derivar más que lo de lo que se dice sobre ellos el análisis gramatical o fonológico.” (:457)

Es de esta manera, que se extrae el léxico empleado por las personas entrevistadas

y que producían a su vez guaro de contrabando. Un campo léxico orientado en un mismo ámbito, para conformar un listado de las palabras usadas y sus respectivas definiciones.

El campo léxico se puede considerar como un conjunto de palabras empleadas en diferentes contextos del habla. Para referirse a este término de una manera más profunda y detallada, se tomó como base el texto de Geckeler (1976), *Semántica estructural y teoría del campo léxico*, se comenta acerca de la discusión que existió entre diferentes estudiosos para lograr la teoría del campo léxico.

Muchos autores han discutido para llegar a dar una definición que sea adecuada a lo que se refiere a campo léxico o campo semántico. Entre ellos encontramos a autores como Meyer, citado por Geckeler (1976), el cual define campo léxico como:

“...un «sistema semántico» como «la agrupación limitada de un número de expresiones desde un punto de vista individual»... Meyer distingue tres tipos de sistemas semánticos: naturales, artificiales (por ejemplo los grados militares...) y semiartificiales (por ejemplo, el lenguaje de la caza, las terminologías profesionales)...” (:101)

De aquí se puede deducir que el léxico empleado por los productores de guaro de contrabando pertenece al tercer tipo de sistema semántico propuesto por Meyer, el semiartificial, ya que son términos pertenecientes a una profesión específica de este grupo de personas.

Además, Geckeler (1976), menciona a Saussure, y dice que este autor se inclina más hacia el concepto de campo, ya que se anticipa de manera intuitiva al carácter paradigmático del campo léxico: «Dentro de una misma lengua, todas las palabras que expresan ideas afines se limitan recíprocamente [...] no tienen valor propio más por su oposición...» (1976: 104). Es debido a esto que las palabras necesitan estar vinculadas unas con otras para tener una mejor comprensión.

Sin dejar de lado los aportes brindados por todos estos y otros estudiosos, cabe resaltar el concepto que más se adecuará para la realización de este trabajo, ya que los

lingüistas J. Trier y L. Weisgerber, citados por Geckeler (1976), realizan una definición más clara y toman como base todas las contribuciones brindadas por los autores anteriores. Por ejemplo J. Trier, habla sobre la articulación y de las ideas de la totalidad, por lo que:

“...«el campo léxico» o «campo lingüístico de signos» representa «un todo articulado, una estructura». «El campo léxico está subordinado, con carácter de signo, a un complejo conceptual más o menos cerrado, cuya distribución interna se representa en la estructura articulada del campo de signos, dada en él para los miembros de una comunidad lingüística [...] Las distintas palabras que componen, a la manera de un mosaico, el campo léxico, la capa de palabras o la envoltura léxica, introducen límites en el bloque conceptual y lo dividen en el sentido de su número y situación»” (1976: 118-119)”

La mayoría de autores concuerdan en no dar un significado como tal al término campo léxico, ya que está íntimamente ligado a las palabras y al valor que estas tengan, por lo que, según Trier, citado por Geckeler (1976), dice que: “el valor de una palabra se reconoce solo si se lo delimita frente al valor de las palabras que le son vecinas y que se le oponen. Solo tiene sentido como parte del todo, pues solo en el campo hay significación...” (:119-120). Es por esto que el autor considera que el campo léxico está relacionado con las realidades lingüísticas, con las palabras y la articulación de estas, tomando en cuenta a los autores anteriores a él, que buscaron una teoría sobre este tema: “Campos son las realidades lingüísticas vivas, situadas entre las palabras individuales y el conjunto del vocabulario, que, en cuanto totalidades parciales, tienen como característica común con la palabra el articularse [...] y con el vocabulario organizarse...” (1976: 123).

ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

I. EXTRACCIÓN DE VOCABULARIO

En las entrevistas los informantes utilizan diferentes términos para referirse a la producción y extracción del licor clandestino, mejor conocido como “guaro de contrabando”. Entre ellos, los vocablos más destacados fueron: culebra, tamuga, chicha,

media, perlas, cadena, guaro parado, cabeza o cabezón, claras, chirrite (chirritiar), tamugas, resguardo o guardas, tren, tinamastes, enfriador, guaro arreglado, guaro de contrabando, destilar, fermento, saca, cajuela de agua.

II. DEFINICIÓN DE VOCABULARIO

En este apartado, se definirán los conceptos de las palabras más empleadas y que son propias en los productores del guaro de contrabando, ya que es importante rescatar el lenguaje que se ha utilizado en esta actividad y que ha ido cayendo en desuso.

Se pretende rescatar el léxico de los productores del chirrite, porque en la sociedad costarricense la extracción de guaro clandestino ha sido un estilo de vida, propio de muchos campesinos, sin embargo, se ha ido perdiendo con el transcurrir de los años, por lo que se consideró importante el rescate del vocabulario.

Cada una de las definiciones se basó en la información brindada por los entrevistados, se extrajo el vocabulario en el que los informantes coincidían a la hora de denominar ciertas fases del proceso, ingredientes y materiales empleados. De esta manera, se agrupa el léxico exclusivo para la elaboración del licor clandestino:

Cabeza o cabezón: es el nombre que se le da al primer producto de la cocción de la chicha, es el guaro en su forma más pura y fuerte, con gran cantidad de alcohol.

Cadena: nombre alterno que se le da al conjunto de perlas que se hace en el líquido o guaro cuando ya está listo.

Cajón: es un recipiente de madera o un medio estañón en el cual se depositaba el agua, el dulce, la levadura (u otros ingredientes) y se dejaba fermentando hasta que se produjera la chicha.

Cajuela de agua: es una medida que equivale a tres galones. Se utilizaba para calcular la cantidad de agua y los demás ingredientes.

Chicha: es el líquido resultante de los distintos ingredientes que se depositan en un recipiente, es el producto del fermento y lo que se empleará más adelante para el cocimiento y la producción del licor.

Chirrite: es un nombre que se le ha brindado al licor de contrabando, se refiere, según uno de los informantes, a un nombre característico para denominar la calidad del licor, para diferenciarlo del producido industrialmente.

Chirritiar: es la acción de producir chirrite, licor clandestino o guaro de contrabando.

Claros: se le denomina de esta manera al resultante secundario de la producción de licor, es lo que sale posterior a la cabeza. Es un líquido sin tanto alcohol y descrito generalmente como de mal sabor, que se mezclaba con la cabeza para que esta no tuviera un sabor tan fuerte. También, era empleada por las mujeres como medicamento contra el malestar de las várices, ya fuera sola o mezclada con alcanfor.

Culebra: se denomina culebra al tubo o manguera de cobre por el cual pasa el vapor, que es condensado para convertirse en líquido, en guaro.

Destilar: es el proceso de condensación del licor. Se logra por medio del paso de varias etapas: la cocción, la evaporación, la condensación y finalmente la deposición en un recipiente.

Enfriador: es una canoa de madera o bambú que pasa llena de agua fresca todo el tiempo. Se usa para enfriar el vapor que recorre la culebra. La culebra va sumergida en el agua que contiene la canoa o bambú.

Fermento: es la serie de ingredientes que se deja reposando con la finalidad de que se haga chicha. Posteriormente, se utilizará en el proceso de cocción para obtener el licor.

Guardas: nombre con el que también se le conocía al resguardo.

Guaro arreglado: es el guaro ya preparado (disuelta la cabeza y las claras), con otros productos que le dan un sabor más delicioso como pueden ser los nances, miel de abeja, pastillas de menta, entre otros. Este compuesto se tomaba más que todo en celebraciones importantes como matrimonios o fiestas de fin de año.

Guaro de contrabando: se le denomina así al licor que es producido ilegalmente por los contrabandistas de guaro, de ahí su nombre.

Guaro parado: es cuando el fermento luego de estar en reposo por varios días y en constante ebullición, se detiene o deja de burbujear, este es el indicio para reconocer que el fermento es chicha y está listo para la cocción.

Media: es el nombre que recibe cierta botella de vidrio de quinientos mililitros y se utilizaba para almacenar el licor ya producido.

Perlas: este nombre se le da a una serie de burbujas pequeñas que se hace en el licor cuando ya está listo para consumirse, cuando sale la cabeza.

Resguardo: cuerpo de vigilancia pública encargado de buscar las llamadas sacas ilegales de guaro y detener a los productores de contrabando para llevarlos a la respectiva delegación policial y que de esta manera fueran castigados. Generalmente, utilizaban un uniforme de camisa amarilla.

Saca: es la acción de extraer el licor de manera clandestina por parte de los saqueadores de guaro.

Tamuga (-as): se le llama tamuga a un conjunto de tapas de dulce (específicamente cuatro), acomodadas una sobre otra y envuelta, generalmente, en hojas de caña dulce. Las tamugas se utilizaban para crear el fermento en la producción del licor.

Tinamastes: son las piedras que se colocan bajo el estañón, en el cual se realiza la cocción de la chicha para, finalmente, destilar y producir el licor.

Tren: equipo conformado por estañón, cajón, culebra, enfriador, tinamastes y demás elementos utilizados en la montaña o en el lugar de producción (cual sea), para extraer el guaro de contrabando.

III. SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS ENTRE LOS TÉRMINOS EMPLEADOS POR LOS PRODUCTORES DE LICOR CLANDESTINO

En este apartado se analizarán las diferencias léxicas que se encontraron en cada uno de los entrevistados, partiendo de los primeros señores, a los que se les preguntó sobre el tema, ya que este fue el que sentó la base para formular las preguntas con que se iban a entrevistar a los posteriores informantes, que en un determinado momento extrajeron licor.

Con respecto a la primera entrevista, don Asención Elizondo Arias empezó a narrar la historia, la cual tuvo una duración de cuarenta y cuatro minutos con treinta y dos segundos. En esta reveló el proceso que se realizaba, explicó cuáles eran los ingredientes que se empleaban y los nombres de los materiales e instrumentos que se utilizaban para la extracción del guaro.

Luego de esto, se analizó la grabación y se plantearon las preguntas que tuvieran relación con el léxico de los contrabandistas, para compararlo y estudiarlo. A partir de las preguntas elaboradas, se extrajeron los datos del resto de informantes, de aquí que se generan semejanzas y diferencias con varios nombres de los instrumentos empleados (ya que algunos solo los describen, pero no dan un significado concreto), en los procesos de fermentación.

En la pregunta: ¿En la producción de guaro, el tubo por el cual salía el líquido ya listo, tenía algún nombre? Dos de los informantes nos dijeron que ese tubo no tenía un nombre definido, sino que solo era, según don Moncho: “nada más una manguerita, o simplemente por la varilla de cobre, la cual llevaba el vapor que al pasar por el agua fría (en un bambú) se condensaba y salía líquida, ya en licor.”

En esta definición coincide don William, al decir que: “simplemente es un tubo de cobre y no tenía ningún nombre en especial.” Sin embargo, el tercer informante, don Gilberto, coincidió en la definición, pero en contraste con los otros dos saqueadores, él sí lo conoce como “culebra”.

En relación con la segunda pregunta: ¿Cómo se prepara el fermento para producir el licor? Todos concuerdan en el proceso de fermentación; por ejemplo, don Gilberto hacía el fermento para la chicha solamente con dulce, pero en algunas ocasiones utilizaba nada más azúcar y en posteriores sacas empleó la levadura; dijo no utilizar maíz porque le daba un sabor que a él no le gustaba.

Sin embargo, William, a pesar de que dijo utilizar dulce, azúcar y levadura para realizar el fermento, también usaban otros ingredientes como maíz, que a diferencia del otro, a él sí le gustaba.

Don Moncho, por otra parte, menciona que tomaba el maíz nacido y lo molía, fue el único de estos tres que dijo hacerlo:

“tomaba el maíz nacido y lo molía un poco, luego esto lo metía dentro de un cajón de madera; a este compuesto de maíz con agua le echaba dulce (una tamuga o dos), luego lo dejaba reposar por dos o tres días para que estuviera listo para ponerlo a hervir en el estañón o el recipiente determinado para la cocción.”

Con respecto a la pregunta número tres: ¿Dónde se guardaba el guaro, en qué recipientes? Las respuestas varían, ya que uno utilizaba envases como galones plásticos o envases de vidrio. Por ejemplo, don Moncho y William, decían que guardaban el licor en botellas de vidrio, para que no tomara el sabor del recipiente plástico, mientras que Gilberto lo almacenaba en galones plásticos y argüía que no le daba ningún mal sabor al guaro.

A la pregunta cuatro: ¿Cuál es el nombre que recibe a lo primero que sale en la producción? todos estaban de acuerdo con que se le llamaba “cabeza”, solamente William utilizó una variante que fue “cabezón”: “se le llamaba cabeza o cabezón”. Todos lo describieron como un licor muy fuerte que embriagaba fácilmente a quien lo consumía, se podía arreglar con nances, pastillas de menta y miel de abeja. Era muy demandado en las celebraciones de fin y principio de año, en matrimonios, entre otras actividades.

Dos de los entrevistados dijeron que para darse cuenta de que ese producto era la denominada “cabeza” y que estaba en su punto, lo batían en la botella de vidrio y si se le hacían “perlitas” (según don Moncho) o “cadena” (según don Gilberto), entonces estaba bueno, es decir, listo para consumirse. El informante básico había dicho que se hacía una prueba, que era “prender” el líquido, y si la llamita perduraba entonces estaba listo.

Se han escuchado comentarios acerca de una supuesta prueba para determinar si el licor estaba listo para embotellarlo. Esta consistía en tomar un poco del licor, lanzarlo al aire y que, supuestamente, si no caía estaba terminada la preparación. Sin embargo en las entrevistas, se desmintió que esta prueba fuera efectuada por ellos y hasta comentaban de quién había dicho algo tan exagerado.

En la pregunta cinco: ¿Cuál nombre recibe lo último que sale ya en la tanda de producción? Absolutamente todos, dijeron que el nombre que tiene este resultante del proceso es el de “claras”.

Don Moncho dijo que esta sustancia tenía mal sabor y que casi no embriagaba, por lo que se ingería solo en caso extremo, por ejemplo, si estaban de “goma” y no tenían otra bebida alcohólica para quitarse la resaca. Además, comentó también que las claras era un líquido como el agua, con cierto sabor a guaro, que casi no emborrachaba pues contenía menor cantidad de alcohol, aunque, si se tomaba mucho sí embriagaba.

En la segunda parte de la misma pregunta: ¿Tenían alguna función (las claras)? Se abocaron todos a decir que sí tenían otras utilidades. El más importante era como medicamento para aliviar molestias que producían las várices, se friccionaba solo en las

piernas sin mezclarlo con nada más, según don William y don Moncho; pero también podía mezclarse con alcanfor (según Gilberto) y cumplía la misma función que cuando se untaba solo.

Don Gilberto y don Moncho explicaron que “las claras”, también se revolvían con “la cabeza” y así se quitaba un poco el sabor tan desagradable que podría tener, para finalmente ser consumido.

Una última función, y que solo la mencionó uno de los entrevistados (don Moncho), fue la de utilizarlo como combustible para encender el fuego a la hora de futuras sacas.

Los nombres que recibe el licor, según los informantes, son los de: “chirrite” y “guaro de contrabando”.

El término el “guaro quebró” (que era cuando el guaro ya estaba bueno o listo para mezclarse con las claras), fue desconocido por todos los otros informantes, solamente lo empleó el primer entrevistado don Asención, del cual se partió para crear las preguntas.

Un vocablo que sí se usó por todos fue “el guaro paró”, esto para referirse al momento en el cual el fermento, luego de estar guardado por varios días en proceso de efervescencia (fermentación), se detiene o deja de burbujear.

Con respecto a ¿Cuánto dulce se necesitaba para sacar un estañón de guaro? Todos dijeron que variaba dependiendo de cuánto guaro quisiera sacarse, por lo que no lograban precisar una cantidad exacta.

Sin embargo, al menos don Moncho dijo que para sacar un galón necesitaba unas tres tamugas de dulce, es decir unas doce tapas de dulce. Mientras que don William calculó que para un estañón era necesario incluir unas cien tapas de dulce.

Por último, don Gilberto dijo que para sacar medio estañón utilizaba cinco o seis tamugas, pero que eso era cuestión de gusto.

La cantidad de guaro que producía un estañón fue nuevamente difícil de calcular por parte de los informantes. Sin embargo, don Moncho dijo que “con una cajuela salían tres galones; por lo tanto era una cantidad considerable”. Por su parte, don William mencionó que “podía producir veinticuatro galones”. Por último, don Gilberto explicó que “a medio estañón le echaba tres cajuelas de agua, por lo tanto, un estañón echaba según la cantidad de dulce”.

En cuanto a la pregunta: ¿Cómo se llamaba a las personas que vigilaban que no se contrabandeara el guaro? Según todos los informantes (excepto don Gilberto), a estas personas se les conocía como “el resguardo”. Ellos eran los encargados de vigilar que no se realizaran las extracciones y de llevar a cabo el proceso de detención de los contrabandistas. Sin embargo, según don Gilberto se les llamaba “guardas”, y mencionó a manera de anécdota, que tenían camisa de color amarillo, por lo que los saqueadores donde los veían venir empezaban a cantar muy fuerte una canción en la que decían algo de “mariposas amarillas” para avisar a los demás que ahí iban los del resguardo.

La multa, a ciencia cierta, no se supo de cuánto era exactamente, en lo que sí concordaban era en que iba desde multa económica hasta años de cárcel; por ejemplo, don Moncho mencionó que: “si los atrapaban les decomisaban “el tren” y los mandaban a la cárcel.”

Por otra parte, don William dijo que la multa, en el caso de que el denominado “resguardo” hubiera llegado en aquellos tiempos, “hubiera sido de alrededor de doscientos colones o que inclusive era llevado a la cárcel por un tiempo y se le decomisaban todos los instrumentos que empleaba para la producción.”

Finalmente, don Gilberto dijo que “les destruían los instrumentos” con los que elaboraban el licor. Además aportó que debían pagar una multa (no especificó cuánto dinero), o eran enviados a la cárcel y no salían de ahí hasta cancelar el cargo o vencer el plazo establecido (el tiempo en la cárcel podía ser un año o dos)”. De este modo, queda en evidencia que la sanción para esta época era bastante severa.

En cuanto a la pregunta: ¿Por cuánta cantidad de licor decomisado era detenida o multada una persona? Dos de los informantes (don Moncho y don Gilberto), dijeron que no era necesaria una cantidad grande de licor, pues “hasta por una media lo llevaban a la cárcel”, los del resguardo tomaban una botella, la culebra y la llevaban de evidencia a la delegación.

Don Moncho, nos contó que muchas veces, lo que hacían los saqueadores, cuando se enteraban que venía el resguardo, era tomar las botellas de vidrio y quebrarlas o vaciar el líquido para que no se pudieran llevar ni una evidencia de que sacaba guaro.

Con respecto a la pregunta ¿Cuánto costaba el licor de contrabando? Don Moncho dijo que el guaro se vendía a cinco colones un galón; o por lo menos ese era el precio en el que él vendía el licor que producía.

Por otra parte, don William, mencionó que él vendía el licor a un precio de ¢2000, no hace mucho tiempo y el lugar en el que lo comercializaba era en su casa de habitación, a los amigos que llegaban a buscar.

Si se compara el precio al que decía venderlo este último señor con respecto a los demás, fue porque el informante es un poco más joven que los otros, por lo tanto el precio que menciona es reciente.

Finalmente, don Gilberto explicó que antes “el guaro era muy barato, una cuarta de guaro podía valer dos pesos. La media podía costar cuatro pesos”. De este modo, se confirma la variación de precio de acuerdo con la edad y, por lo tanto, de la época en la que han vivido cada uno de los informantes, ya que, conforme varía esta, así va a ser el costo de las botellas de licor.

La pregunta catorce, surgió por la inquietud de un comentario que se realizó en una clase. En ella se dijo que las sacas de guaro se realizaban en las montañas porque al estar ahí la naturaleza le daba un sabor distinto. De ese comentario surgió la interrogante de: ¿Por qué las sacas se hacían en la montaña? la respuesta fue simple y sumamente lógica,

los trenes se construían ahí en la montaña, no por cierto influjo que le daba la madre naturaleza, sino para que los del resguardo no pudieran llegar hasta donde estaban los “trenes”. En esto concuerdan los cuatro informantes, inclusive don Gilberto comentó que muchos de ellos hacían las sacas de guaro en la noche para que no fueran vistos.

Por lo tanto, quedó descartado completamente que los contrabandistas de guaro sacaran el licor de las montañas por la cercanía con la naturaleza o porque aquel lugar le diera mejor sabor al licor.

Otra de las posibles razones por las cuales ellos se establecían en las montañas y cerca de los ríos, era porque de ahí tomaban el agua que pasaba por el enfriador, para que se condensara el vapor y saliera el licor. Veamos, por ejemplo, un comentario brindado por don Moncho en el que se resume la respuesta anterior:

“la saca se realizaba en la montaña porque era más difícil de que el resguardo los encontrara, no tenía que ver con nada místico; también porque había quebradas o riachuelos que servían para la producción de licor, ya que tomaban el agua de estos riachuelos por gravedad para que sirviera de enfriador.”

En cuanto al nombre que se le daban al conjunto de instrumentos que se empleaban para sacar el licor, dos de los tres entrevistados, posteriormente, dijeron que se llamaba tren: “el tren es todo el equipo que lleva uno para sacar guaro” (según don William y don Moncho); inclusive don William lo llamó “los trenes”; mientras que don Gilberto dijo que no tenía un nombre específico para llamar el conjunto de materiales que empleaba en la saca de licor clandestino.

Con respecto a la pregunta quince, ¿De qué material eran los recipientes para sacar el guaro? Casi todos dijeron utilizar los mismos recipientes: un cajón de madera, un estañón, una varilla de cobre (culebra), unas piedras para sentar el estañón a la hora de la cocción (tinamastes), una canoa de madera o un bambú, por el cual pasaba la varilla de cobre para que el vapor se condensara y finalmente saliera el licor a un recipiente.

Muchas de las respuestas variaban en lo que respecta a los recipientes con que preparaban el licor. Por ejemplo don Moncho indicó que los materiales que utilizaba o que manipulaba él era un cajón de madera, en el que hacía el fermento y luego un estañón o recipiente en el que “los lecheros transportan la leche, esto para que fuera más limpio”.

También, una varilla de cobre (culebra) por la que pasaba el vapor, que al enfriarse se transformaba en licor.

Por otra parte, don William expuso que él usaba un cajón de madera con una tapa para poner a fermentar el maíz, la levadura o la avena, para poner luego el líquido a hervir en un tarro grande, un estañón que no produjera herrumbre, pues era malo.

Otro utensilio que se empleaba era una varilla de cobre, conocida como “culebra”, por la cual salía el vapor luego de pasar por una canoa en la que había agua helada (enfriador), para se realizara la condensación y luego cayera el líquido a un recipiente, listo para ser bebido.

Por otra parte, don Gilberto explicó que los recipientes utilizados para hervir el resultante del fermento, eran hechos de latas de estañón y además la “culebra” era de cobre. También, usaban el bambú como canoa para enfriar el vapor y las piedras se empleaban como “tinamastes”.

En la interrogante dieciséis ¿Todos los utensilios eran desechados una vez que se sacaba el licor? Los entrevistados apuntaron que eran reutilizados en posteriores sacas de guaro. Así, don Moncho dijo que: “los tarros después de que se usaban eran guardados y se limpiaban para usarlos luego en futuras extracciones”.

La pregunta diecisiete, ¿Cuáles ingredientes se utilizaban para preparar el fermento?, Se dieron respuestas variadas, puesto que se puede preparar de muchas maneras. Por ejemplo, don Moncho explicó que al fermento, para que tomara un sabor bueno, lo que echaba nada más era dulce.

Pero, William empleaba otros ingredientes tales como: maíz, levadura y azúcar; también con dulce, para que “llegara a su punto”.

Por otro lado, don Gilberto señaló que él utilizaba “azúcar, dulce o levadura.”. Puede inferirse que de estos ingredientes el más importante era el dulce, que preferiblemente debe ser sin sodio para que no le dé mal sabor al licor.

Como aspecto importante es necesario destacar que ellos, en su mayoría, al contrario de lo que muchos creen, no utilizaban ninguna estrategia “antihigiénica” para que la descomposición se diera más rápida, tales como echar zapatos viejos, baterías o boñigas, dentro del fermento. Más bien dicen que eso se decía solamente para desprestigiar a los que sacaban guaro de contrabando, pero que, en realidad, ellos lo trataban de hacer con las mejores condiciones higiénicas posibles.

La respuesta que brindaron a la pregunta ¿Cuáles y cuántos instrumentos se empleaban en total para sacar el licor finalmente? Todos coincidieron, en que eran: enfriador, una caña de bambú o canoa de madera, un estañón o recipiente de aluminio (para que no soltara herrumbre), piedras, un tubo de dos pulgadas y un tubo de cobre. En total, son cinco instrumentos.

Con respecto al enfriador, todos lo llamaban así, era una canoa de madera o un bambú por el cual se atravesaba la varilla de cobre (“culebra”) para que se enfriara el vapor que iba por dentro.

Según la definición de don Gilberto, el enfriador es “una canoa de pura madera o de bambú”, que se le sacaba lo de adentro para que pudiera pasar “la culebra” entre la canoa, esta iba a tener agua fresca constantemente: “entre más agua se le pone a la canoa más enfriaba, por eso se ponía cerca de un chorro de agua”.

Y por último, la pregunta ¿Qué son los tinamastes? Se dijo que eran las piedras en las cuales se sentaba el estañón para darle fuego y originar el licor. Pero, con respecto a este nombre que recibe, dos de los informantes dijeron llamarles “tinamastes”, mientras

que uno dijo que él nunca le había llamado así, solo les decía piedras.

Don Moncho dijo que son: “unas piedras en los que se pone el estañón o recipiente para calentar el líquido del fermento. Es lo que sostiene al estañón arriba, para poner leña o aserrín abajo y así, hacer hervir el líquido del fermento.”, por lo tanto se denota que sí se utilizaba este nombre para denominar a las piedras, por parte de algunos de los productores de guaro.

En palabras textuales, don William dijo que: “son piedras grandes para cocinar lo que resultaba del fermento”, mientras que don Gilberto señaló que ellos nunca le decían tinamastes lo conocía solo como piedras y dijo que “son tres piedras y ahí montaban el tarro (el estañón).”

Nota: A petición de los entrevistados se omiten los apellidos.

CONCLUSIONES

- Los productores del guaro clandestino, o de guaro de contrabando, usan palabras comunes con significados propios de la actividad. Este vocabulario es muy importante conocerlo, ya que forma parte de la cultura nacional del campesino y por lo tanto la identidad de Costa Rica.

- Las palabras empleadas por los saqueadores son compartidas por la mayoría de los informantes, aunque en la definición de algunos términos difieren (como en el nombre del conjunto del equipo de saqueo, o el del tubo de cobre, entre otros). Sin embargo en lo que respecta a los nombres de las etapas o procedimiento para la extracción del licor son los mismos. Por ejemplo, todos coinciden en el nombre que se le da al primero que sale de la producción es la (“cabeza”) y lo último (“claras”). Por lo que es importante destacar que es una tradición, cuya receta y vocabulario se expandió, en este caso, a lo largo del cantón de San Ramón.

- Es importante rescatar estas palabras, porque la mayoría de saqueadores actuales

son adultos mayores que cuando falten, la tradición y el vocabulario se va con ellos. De esta manera se le da valor a la sabiduría que estas personas poseen y que últimamente muchos ignoran. Por esta razón, es importante destacar que la entrevista más que pura investigación, deja un aporte moral, pues al tomar en cuenta a los adultos mayores generó en ellos un sentimiento de utilidad y satisfacción por colaborar en un trabajo universitario.

- Esta actividad ha caído en detrimento porque no genera los ingresos necesarios, además está prohibido y sancionado por las autoridades costarricenses, por lo que la producción de este licor para sostener a una familia se dejó de lado, de aquí la razón de su desaparición y, actualmente, si se elabora es para consumo familiar o entre amistades.

- En relación con la frase “el guaro quebró”, se concluye que los demás informantes la desconocen, ya que es una palabra que don Asención utilizó en ese momento para referirse a cuando el licor ya está en su punto; y al no ser empleada por los demás, no se puede caracterizar como propia del resto de productores de guaro de contrabando.

- Es importante destacar que muchos de los informantes, aún del tiempo que ha pasado, le siguen temiendo al resguardo y a los castigos (multa o encarcelamiento), que se les da a los contrabandistas de licor, ya que fue difícil, en un inicio, encontrar a los informantes y que estos nos colaboraran con las entrevistas.

BIBLIOGRAFÍA

Alfaro Valverde, Alicia. 2001. "El guaro de contrabando: mito o realidad". En: *Herencia*, XIII (1), 111-117.

Coseriu, E. 1977. *El hombre y su lenguaje*. Madrid: España. Editorial Gredos.

Geckeler, H. 1976. *Semántica estructural y teoría del campo léxico*. Madrid. Gredos.

Lyons, John. 1977. *Semántica*. Barcelona. Editorial Teide.

Rodríguez Paniagua, Ananías. 1978. *Léxico y cultura en el proceso de industrialización de la caña de azúcar en la provincia de Alajuela*. San José: Costa Rica.

Sanabria Solano, Carlos. 1965. *Algunas determinaciones comparativas entre licores clandestinos y guaro*. F.N.L. San Pedro de Montes de Oca. UCR.

Entrevistas

"Don Asención". 13 de octubre de 2010. San Ramón.

"Don Gilberto". 19 de octubre de 2010. San Isidro, San Ramón.

"Don Moncho". 18 de octubre de 2010. Concepción, San Ramón.

"Don William". 18 de octubre de 2010. San Juan, San Ramón.

AMPLIANDO EL MOSAICO DE ALTERNATIVAS DE SATISFACCIÓN DE NECESIDADES BÁSICAS INTERESPECIES: LA CULTURA DE PAZ ESTRUCTURAL NO ANTROPOCÉNTRICA

Dr. José Tomás García García

RESUMEN

La comunicación integra la ética animalista y la ética ambientalista, el ecofeminismo y el enfoque de las necesidades básicas interespecies en una construcción teórica y empírica que se nutre, no en exclusividad, del Buen Vivir de los pueblos originarios andinos, diacrónicamente desde la formación de las sociedades históricas (en Oriente Medio, India, China, México o Perú).

Dicha tarea de integración es deudora del triángulo de la violencia de Johan Galtung y del concepto teórico de explotación de Jesús Ibáñez. Ambos modelos teóricos proveen de lentes que permiten mirar la realidad de enfoques regionales como partes de un holograma social que enriquece las aproximaciones micro, meso y macro. Al mismo tiempo, facilitan una visión panorámica-estratégica y operativa de los efectos destructivos (multidimensionales) de la globalización, que amenaza la vida al ponerla al servicio del capital y de los presuntos satisfactores de necesidades materiales de un número reducido de animales humanos.

El mal desarrollo y el mal vivir encuentran el caldo de cultivo reproductor en la malentendida supremacía de la cultura humana explotadora de la Naturaleza, convirtiendo en 'víctimas' a las sociedades, a los individuos (sean de la especie que sean) y a la Naturaleza en su conjunto. En este contexto de victimización e insatisfacción estructural y culturalmente violenta de necesidades, el Buen Vivir y el desarrollo humano básico son una entelequia, mientras se perpetúa la destrucción del patrimonio biológico, cultural y humano, tanto en el plano de la extinción de lo inmaterial como de lo material.

Para transcender este diagnóstico, la cultura de paz y la filosofía para hacer las

⁵ Doctor en Sociología. Investigador del Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz (IUDESP), de la Universidad de Alicante, España.

paces constituyen una aproximación científica clave para el Buen Vivir interespecies, aproximación que sería incompleta y menos poderosa si no cuestiona el antropocentrismo de la cultura dominante en el sistema mundial, que en la práctica, normaliza la violencia contra la naturaleza y contra los animales. La transcendencia implica no reproducir el enfoque dicotómico occidente / antioccidente, fundamentalismo occidental / dialéctica de la mente colonizada (Amartya Sen).

La idea fuerza, el analizador histórico, es el intento de transcender el antropocentrismo y el etnocentrismo, geográfico e incluso espacio-temporal, dando a la diversidad cultural y a la solidaridad su auténtica dimensión para la supervivencia plena de lo vivo, para crear un pacifismo llevado hasta sus últimas consecuencias que no reproduzca el enfoque victimizante (doblemente invisibilizador y perpetuador de la dominación y la opresión), sino el emancipador o liberador en el plano de la acción.

Palabras clave: aprendizaje intercultural, necesidades básicas, Buen Vivir, paz estructural, animalismo, ecofeminismo, triángulo de la violencia, explotación y transcendencia.

“Ampliando el mosaico de alternativas de satisfacción de necesidades básicas interespecies: la cultura de paz estructural no antropocéntrica”.

1. Introducción a los contenidos de la línea de investigación y a la comunicación.

La comunicación integra⁶ la ética animalista y la ética ambientalista, el ecofeminismo y el enfoque de las necesidades básicas interespecies en una construcción teórica y empírica que bebe, no en exclusividad, del Buen Vivir de los pueblos originarios andinos⁷, diacrónicamente desde la formación de las sociedades históricas (en Oriente Medio, India, China, México o Perú).

⁶ Las ideas compartidas en esta comunicación sintetizan un nuevo modo de interrelación construido expresamente para este Coloquio. Proceden de algunos trabajos teóricos y empíricos publicados en revistas especializadas en los últimos años. La línea de investigación planta sus raíces en acciones de investigación y sensibilización al abrigo del Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz de la Universidad de Alicante y del grupo investigador Preparación (en sus áreas medioambiental y de género -ecofeminismo-).

⁷ Europa también cuenta con pueblos originarios (celtas, normandos, germanos...).

Dicha tarea de integración es deudora del triángulo de la violencia de Johan Galtung y del concepto teórico de explotación de Jesús Ibáñez. Ambos modelos teóricos proveen de lentes que permiten mirar la realidad de enfoques regionales como partes de un holograma social que enriquece las aproximaciones micro, meso y macro. Al mismo tiempo facilitan una visión panorámica-estratégica y operativa de los efectos destructivos (multidimensionales) de la globalización, que amenaza la vida al ponerla al servicio del capital y de los presuntos satisfactores de necesidades materiales de un número reducido de animales humanos.

El maldesarrollo y el mal vivir encuentran el caldo de cultivo reproductor en la malentendida supremacía de la cultura humana explotadora de la Naturaleza, convirtiendo en ‘víctimas’ a las sociedades, a los individuos (sean de la especie que sean) y a la Naturaleza en su conjunto. En este contexto de victimización e insatisfacción estructural y culturalmente violenta de necesidades, el Buen Vivir y el desarrollo humano básico son una entelequia, mientras se perpetúa la destrucción del patrimonio biológico, cultural y humano, tanto en el plano de la extinción de lo inmaterial como de lo material.

Para trascender este diagnóstico, la cultura de paz y la filosofía para hacer las paces constituyen una aproximación científica clave para el Buen Vivir interespecies, aproximación que sería incompleta y menos poderosa si no cuestiona el antropocentrismo de la cultura dominante en el sistema mundial, que en la práctica, normaliza la violencia contra la naturaleza y contra los animales. La transcendencia implica no reproducir el enfoque dicotómico occidente / antioccidente, fundamentalismo occidental / dialéctica de la mente colonizada (Amartya Sen).

La idea fuerza, el analizador histórico, es el intento de trascender el antropocentrismo y el etnocentrismo, geográfico e incluso espacio-temporal, dando a la diversidad cultural y a la solidaridad su auténtica dimensión para la supervivencia plena de lo vivo, para crear un pacifismo llevado hasta sus últimas consecuencias que no reproduzca el enfoque victimizante (doblemente invisibilizador y perpetuador de la dominación y la opresión) sino el emancipador o liberador en el plano de la acción.

2. CENTRADO DIACRÓNICO Y PRIMERA APROXIMACIÓN A LA PROBLEMATIZACIÓN CONTEXTUALIZADA.-

La evolución macrohistórica de las sociedades humanas, convierte en analizador histórico la construcción sistemática de sociedades anti-personas, anti-naturaleza, anti-animales humanos y no humanos. Para llamar a las cosas por su nombre, sin eufemismos, necesitamos un marco temporal de análisis que delimite el origen y las causas estructurales de los problemas que tratamos de transformar, las oportunidades que existen para conseguirlo en un futuro estructuralmente distinto, ante el peligro de extinción como especie para que una minoría “disfrute” de todo lo que está a su alcance.

Esta tarea diacrónica ya la ha realizado Ken Booth (citado en Riechmann, J: 2012) cuando habla del “juicio final” a la condición humana y de las formas de pensamiento y acción que se derivan y en las que encajonamos nuestras mentes, con mayor o menor grado de alienación:

4000 años de patriarcado en la mayoría de las sociedades humanas, que consagra la presunta superioridad de los varones y su dominación social;

2000 años de religiones proselitistas que han encontrado la auténtica fe, la verdadera, y se dedican a expandirla, evangelizarla y universalizarla:

500 años de capitalismo, que naturaliza la existencia de vencedores y vencidos (Naturaleza);

300 años de estatismo-nacionalismo, basado en la soberanía y el narcisismo nacional, en el patriotismo construido, que se traslada a la política internacional hegemónica en un juego de luchas, desconfianza mutua y que consagra la Guerra como institución);

100 años de “democracia” de “consumo”, que genera exclusión entre individuos y sociedades, opresión, explotación y desequilibrios en las correlaciones de fuerzas);

Aquellos barros han traído, traen y traerán todo tipo de lodos que sepultan entre otras cuestiones, la diversidad cultural.

La insatisfacción severa de necesidades básicas interespecies está alcanzando límites que auguran la cercanía de puntos de no retorno, tras cinco siglos de sistema mundial capitalista como modo de producción económico e ideológico que ha socializado a las personas para que sean robots, para que trabajen de manera enajenada, naturalizando y reduciendo los caminos posibles e inculcando en las mentes la imposibilidad del cambio profundo.

Esos puntos de no retorno son, por ejemplo, la explotación y exclusión de una parte de las humanas que tienen la posibilidad reproducir la vida o el agotamiento de la naturaleza al entenderla exclusivamente como un recurso para satisfacer intereses de acumulación económica. Femicidio y suicidio medioambiental son para Shiva y Mies, caras de la misma moneda y problemas estructurales que proceden de la misma raíz. La violencia contra la naturaleza y contra las mujeres, la destrucción e instrumentalización del *principio creador de vida* o principio femenino, no ha sido inventada por el capitalismo, pero sí que se ha convertido en funcional para el sistema de desequilibrios en el que se asienta y se ha acentuado con su expansión, convirtiendo todo a su paso en mercancía. Si nuestras formas de vida y organización social se asientan en la destrucción de lo vivo (humano, no humano, natural...), el ecofeminismo, en coalescencia con otras tendencias intelectuales transformadoras, ha de tener un papel determinante y protagonista en las transformaciones emancipadoras posibles de la crisis civilizatoria y global (en sus múltiples manifestaciones), en cuanto empoderador de las principales sustentadoras de vida de la sociedad.

Del mismo modo que un bien menor puede resultar un mal, no es síntoma de salud individual o grupal estar bien adaptado a unas sociedades profundamente enfermas, instaladas en los mitos material e inmaterialmente insostenibles de la ideología capitalista. Las consecuencias demostrables convierten en cotidiana y normalizada la explotación sistemática y la depredación de casi cualquier forma de vida e inteligencia biológica y a las personas con capacidad reproductiva, garantes de la supervivencia como especie de

los animales humanos.

La diversidad cultural es un campo más de depredación, que se puede problematizar, para buscar alternativas, locales, regionales y planetarias.

3 ¿POR QUÉ TRAER A PRIMER PLANO LA NECESIDAD PERENTORIA DE AMPLIAR EL MOSAICO DE ALTERNATIVAS?

En primer lugar, después de constatar el tratamiento institucionalizado e instituido que organismos internacionales como la UNESCO, realizan en esta materia (reconociendo la gran dificultad que entraña la labor).

En segundo lugar, si se coincide básicamente con el diagnóstico bosquejado en el epígrafe siguiente y en el precedente, que aconseja construir alternativas emancipadoras.

La primera duda que surge cuando se profundiza en el **tratamiento institucionalizado de la preservación de la diversidad cultural amenazada es si este, ¿va a las causas estructurales de los problemas o reproduce, aunque sea bienintencionadamente, la lógica perversa que está detrás de esas causas?**

Cuando los organismos multilaterales competentes llevan años mostrando preocupación por asuntos vinculados a la diversidad cultural es porque el problema y sus impactos han alcanzado dimensiones planetarias con manifestaciones también locales. Un breve recorrido diacrónico por las acciones de la UNESCO (UNESCO, 2009) ejemplificará la evolución de la tarea. Este organismo, en sus competencias de preservación del Patrimonio Material e Inmaterial trata de alimentar iniciativas regionales e internacionales en materia de diversidad cultural, siempre desde una perspectiva antropocéntrica...

“En un mundo caracterizado cada vez más por la mezcla de culturas, los empeños por salvaguardar las manifestaciones de la diversidad cultural cobran una importancia especial para los gobiernos nacionales, y también para la comunidad internacional. Con

los acuerdos y actividades normativas a nivel regional e internacional se ha intentado proteger y promover algunos de los símbolos de la diversidad cultural y los marcadores de identidad cultural claves en ámbitos tan diversos como el patrimonio material, el patrimonio inmaterial, las expresiones culturales, los intercambios culturales y el tríptico de bienes culturales. La UNESCO, de conformidad con su mandato en el seno de las Naciones Unidas, ha desempeñado una función rectora en materia de formulación, promoción y aplicación de muchos de esos instrumentos normativos y de otros más”.

Instrumentalmente, la protección de la diversidad cultural y la ampliación paulatina del concepto de patrimonio cultural, se articuló alrededor de:

la Convención de La Haya para la Protección de los Bienes Culturales (1954);

la Convención sobre las Medidas que deben Adoptarse para Prohibir e Impedir la Importación, la Exportación y la Transferencia de Propiedad Ilícitas de Bienes Culturales (1970);

la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (1972) y la Convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático (2001);

la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (2003)

Como consecuencia, se entiende que son materia de protección no solo las expresiones materiales de las diferentes culturas del mundo, sino también, sus manifestaciones inmateriales (tradiciones orales, artes y espectáculos y conocimientos tradicionales). Paralelamente, ha tenido lugar un cambio del orden de prioridades, pasándose de una jerarquización implícita de los sitios del patrimonio mundial (considerados “de valor universal excepcional”) a una jerarquización que trata de valorizar los elementos del patrimonio inmaterial que confieren a sus depositarios un sentimiento de identidad y continuidad.

Cómo equilibrar la salvaguarda del “patrimonio común” (como herencia humana

común) por parte de la comunidad internacional, con el reconocimiento de las características específicas de las culturas sigue siendo objeto de debates.

En 2001 la adopción de la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural y la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales que la complementa, en 2005, supone el inicio una nueva etapa que vincula la salvaguarda de este tipo de diversidad con la de los Derechos Humanos. El problema autorreconocido por la Convención de 2005 es que, para preservar las características propias de las culturas solo concibe como estrategia la promoción economicista del desarrollo mundial de intercambios comerciales monetarizables, como por ejemplo, el turismo cultural...

“...El llamado “turismo cultural”, que comprende determinadas formas de turismo religioso y el turismo vinculado a sitios del patrimonio mundial, puede contribuir a promover el entendimiento cultural al situar a otros en su entorno natural y conferir más profundidad histórica a otras culturas. Hacer intervenir a las comunidades en el proceso puede también ayudar a generar en ellas un mayor sentido de autoestima y contribuir al desarrollo sostenible. No obstante, los resultados de esta nueva tendencia del turismo han sido hasta ahora muy diversos, ya que el turismo también puede hacer más explícitas las diferencias culturales, al reducir las expresiones y prácticas culturales a “espectáculos folclóricos”, divorciados de su verdadero contexto y significado...”

“...Las políticas sociales que propician la diversidad cultural ayudan a aumentar el grado de autodeterminación de las minorías de bajos ingresos o baja condición social. El alivio de la pobreza exige, además de una redistribución de los ingresos y de la igualdad de acceso a los derechos, medidas para velar por que esas minorías puedan desempeñar una función más dinámica en la esfera política. Para romper la espiral de la pobreza es preciso restablecer el sentimiento de orgullo, lo cual supone valorar el patrimonio inmaterial del que son depositarios los interesados. Las iniciativas que se tomen para revitalizar la artesanía y promover el turismo basado en la comunidad, de conformidad con los principios del movimiento en pro de un comercio justo, pueden contribuir a la mejora de las condiciones socioeconómicas y a un realce simultáneo del vínculo

creativo entre culturas, tradiciones y modernidad. Lo que importa es que las estrategias de erradicación de la pobreza sean pertinentes y aceptadas por la población local, lo cual es más probable cuando en ellas se hace hincapié en el diálogo con los grupos interesados y en su participación en iniciativas de fortalecimiento de capacidades, de modo que adquieran la autonomía suficiente para tomar sus propias decisiones con pleno conocimiento de causa...”

El mercado siempre está omnipresente junto con la visión economicista del empobrecimiento, pero en este caso desde la UNESCO, aunque sin nada que envidiar a la OMC. Eso sí, el mito de la democracia liberal universalizable y de la gobernanza, siempre es muy socorrido, por supuesto, “tratando de fomentar la autonomía y la participación de todas las comunidades implicadas en los procesos”...

“...La meta principal es promover un entorno propicio para realizar progresos realistas hacia una verdadera gobernanza democrática. Este enfoque universalista, basado en la confianza mutua, es la clave de una coexistencia pacífica en las sociedades, así como el punto de partida para forjar un consenso internacional más amplio, de conformidad con los objetivos de las Naciones Unidas. Como sucede en el caso de los derechos humanos, una meta de tal envergadura se acepta mejor cuando se arraiga en la diversidad de los modelos culturales de gobernanza en vigor en las sociedades. A este respecto, el derecho consuetudinario y los mecanismos de solución de conflictos –tal como son redescubiertos través del prisma del patrimonio inmaterial– pueden coexistir con la organización estatal y contribuir al fortalecimiento de la gobernanza democrática...”

La conclusión que podemos extraer es que, por muy socialmente deseables y asumibles que resulten las recetas **¿puede ser parte de la solución santificar el tratamiento de las manifestaciones culturales como cualquier otra mercancía y confiar en los derechos humanos y en la resolución democrática de los conflictos para preservar la diversidad de modelos culturales y el aprendizaje intercultural?**

4. Diagnósis.-

En la medida en que la comunicación pretende mostrar una serie de alternativas, el paso previo es diagnosticar, de modo cualificado y riguroso, la necesidad de hacerlo ante el estado de la cuestión.

Jesús Ibáñez⁸ adquiere el rol teórico básico para conceptualizar teórica e inequívocamente la explotación como fenómeno de máxima capacidad explicativa para entender la dinámica del proceso histórico y la realidad contemporánea. Me refiero específicamente a su explicación estructural del dominio y de la asimetría en la correlación de fuerzas y en la distribución del poder, reconociendo el **CONCEPTO TEÓRICO DE EXPLOTACIÓN**, desde una perspectiva relacional, procesual e histórica, como un proceso omnipresente en las sociedades humanas, naturalizado en la práctica, a través del cual se perpetúa una organización y estructuración social basada en la fe acrítica en los valores que sostienen la desigualdad, la jerarquía y el reparto asimétrico de poder y de condiciones de vida. La explotación se define como el agotamiento de una fuente hasta secarla, impidiéndole seguir siendo fuente y este autor identifica tres tipos de explotación de enorme impacto en la historia de la humanidad, presentes todavía en las estructuras sociales: la explotación de la naturaleza y los animales por el ser humano, la explotación del ser humano por el ser humano y la explotación de la mujer por parte del hombre.

La explotación masiva y sistemática de otros seres vivos y de los mismos humanos es, por tanto, un fenómeno de carácter cultural que se manifiesta paralelo al desarrollo de una forma de organización social concreta, en ningún caso inevitable ni natural. En términos teóricos, el mecanismo de opresión/explotación no difiere substancialmente, sea cual sea el objeto de explotación. Si la explotación nos equipara como objetos de opresión, no podemos fragmentarnos en la construcción de alternativas emancipadoras, como señalaremos en las conclusiones de esta comunicación.

La explotación genera efectos y consecuencias estructurales, que se reproducen en el largo plazo macrohistórico, dando lugar a modelos culturales que legitiman la

⁸ Jesús Ibáñez Alonso: *El regreso del sujeto, Siglo XXI, Madrid, 1994.*

existencia de sistemas ideológicos discriminatorios en los que la interpretación de los hechos naturales obedece, más que a mecanismos lógicos, al interés por preservar los privilegios del grupo dominador.

El concepto teórico de explotación es la pareja de baile perfecta de otro modelo teórico lamentablemente imprescindible para hacer diagnósticos de la realidad social, el TRIÁNGULO DE LA VIOLENCIA. En ese baile por parejas, podemos pasar del plano teórico al plano empírico, mostrando con ejemplos cómo la teoría ayuda a explicar la casuística de realidades sociales y definiciones de la situación en la que malvivimos los seres vivos. La ética animalista y la ética ambientalista, en sintonía con el ecofeminismo y con todo actor comunicativo que denuncie la existencia de explotación y dominación nos muestran la *inhumanidad* del sacrificio y explotación de animales para el alimento, el vestido o el entretenimiento de los seres humanos, de la explotación indiscriminada y exterminadora de la naturaleza y de la opresión e invisibilización de las mujeres en la historia de la humanidad y en todos los ámbitos de manifestación y expresión social humana, como ejemplos respectivos.

Uno de esos ámbitos, que nos ocupa en este II Coloquio Internacional son las AMENAZAS A LA DIVERSIDAD CULTURAL por parte de la civilización capitalista por la homogeneización cultural, el aumento del malestar cultural y la crisis cultural y de valores en un contexto de McDonalización del mundo, de occidentalización del mundo alrededor del capitalismo, de la ilustración, de las religiones androcéntricas-monoteístas y contemporáneamente, de la chinización de las relaciones laborales esclavas en la división internacional del trabajo -dumping laboral-... Todas las culturas históricas han sido invalidadas o extinguidas o permeadas por la civilización capitalista hegemónica, por el capitalismo desde el siglo XVI. En su versión expansionista, con paralelismos con las grandes religiones, ignora y desprecia las diferencias culturales, nutre el neocolonialismo, la xenofobia y el racismo, el sexismo... Millones de personas experimentan la sensación de pérdida de cultural, el cruce de amenazas a las lenguas, costumbres, la asimilación de los inmigrantes...

El patrimonio de la humanidad solo es considerable como tal para quienes pueden

aprovecharlo convenientemente, mientras perviven sin apagarse estrellas como el mito de la democracia liberal igualitarista universalizable en un momento en el que los de arriba, una plutocracia de poder nada democrático, han perpetrado un golpe de estado global en el que poder financiero domina la política desregulatoria, la economía productiva y esta, a su vez, a la sociedad y a la Naturaleza.

Si esos ejemplos se suceden y son estructurales, la única explicación posible para su supervivencia, es la violencia cultural alienante que aleja a los sujetos “inteligentes” del conocimiento de las causas estructurales de sus problemas y que les enajena de las consecuencias reproductoras de sus acciones cotidianas y repetidas. Trataré de explicarme con un ejemplo concreto. López de Uralde (ex director de Greenpeace España hasta 2011 y cabeza de cartel electoral del nuevo partido *Equo* para las elecciones generales de noviembre de 2011 en España) fue encarcelado en Dinamarca junto a otros activistas por irrumpir en la recepción de la monarquía danesa a los mandatarios que acudieron a la Cumbre del Clima de Copenhague en diciembre de 2009. Tras varios días en la prisión de Vestre Faengsel, en declaraciones a medios españoles, sentenció: “**Nos tratan como a perros**”, refiriéndose al trato recibido en la cárcel por los activistas detenidos.

Si alguien puede ser poco sospecho de discurso negacionista de los derechos de los animales, es un ambientalista declarado y convencido. Sin embargo, su forma de expresarse refleja una estructura sociocultural y de construcción de pensamientos y acciones. Tácitamente, las palabras del activista conducen a pensar que los humanos merecen un trato preferente respecto a los animales. Se han sentido maltratados como humanos, y para ejemplificarlo, la expresión más clarificadora es realizar el símil animal. El significado comunicativo último es que los animales, sí que pueden ser tratados así, porque no son humanos y al ser considerados inferiores está justificado el maltrato y el menosprecio. Si esto se produce en la mente de un ambientalista convencido que ha mostrado sobradamente sus conocimientos sobre ecologismo, ambientalismo y animalismo, qué no ocurrirá en las mentes enajenadas que no solo no perciben que ahí existe un problema focal, sino que es un problema que les afecta gravemente, aunque no lo perciban.

Si invertimos el razonamiento, como hace el Poeta de los Animales Ángel Padilla⁹ en su brillante novela *El mundo al revés*, y pensamos en una sociedad dominada por los animales no humanos sometiendo a los “inferiores” animales humanos a la explotación y al trato vejatorio con el que los humanos regalamos a los animales, las conclusiones y las analogías resultan muy esclarecedoras.

Solo la violencia cultural que legitima como natural la violencia estructural o directa (*TRIÁNGULO DE LA VIOLENCIA* de Galtung¹⁰) explica que seamos capaces de cohabitar con estas realidades insostenibles¹¹. El negativo fotográfico lo encontramos en Arne Naess, máximo exponente de la *Deep Ecology*, quien sostiene como principio básico que cualquier elemento natural, incluidos los minerales, tiene derecho a seguir su propio curso natural, sin la “contaminación” humana. Como ejemplo, la erosión de las rocas, solo es asumible si es resultado del ciclo natural, independiente de la acción humana voluntaria y proactiva. En este caso, la **Ecología Profunda** traduce la dialéctica Sociedad / Naturaleza o Cultura/Naturaleza en una igualdad de derechos no antropocéntrica. Si esta cosmovisión del “todo natural” alimentase los comportamientos humanos, sin duda, los problemas medioambientales y la huella ecológica de origen humano, no estarían tan omnipresentes en las realidades contemporáneas. Aunque muchos lectores considerarán la *Deep Ecology* una aproximación extrema e inviable, al menos encontrarán que nos pone sobre la pista ante problemas estructurales de gran calado para la supervivencia del planeta (incluidas las sociedades humanas). Se apostaría, desde esta perspectiva, por eliminar la superioridad de la cultura sobre la naturaleza, o al menos, el modo institucionalizado de considerar la superioridad de esa forma específica y empobrecida de concebir la cultura.

9 Ángel Padilla (2007): *El mundo al revés*, Granada. Parnaso.

10 J. Galtung (1990): “Cultural Violence”, *Journal of Peace Research*, vol. 27, nº 3, 1990, pág. 291-305.

11 La violencia estructural explica la destrucción evitable de lo vivo con un claro paralelismo entre lo femenino y la Madre Tierra (Pacha Mama) la violencia medioambiental y la violencia feminicida (por exclusión del desarrollo, del desarrollo sexual y reproductivo -vivencia plena-, de las muertes maternas por cáncer de útero, por hindúes quemadas, por mutilación genital, por muertes “accidentales” en las casas, por feminicidios, por uso de químicos y agroquímicos, por suicidios por no encontrar horizontes, por sufrimiento vital y por violencia, por infanticidio, por explotación sexual y trata de personas...

¿Y cómo podemos ser mayoritariamente ajenos a estas estructuras de dominación que contribuimos a recrear si no somos practicantes de la ecología profunda? La violencia cultural es muy efectiva y persistente, rema siempre en la misma dirección e interactúa a la perfección con lo que Carol B. Adams llama la *estructura del referente ausente*. Quienes creen no padecer un problema, no perciben en absoluto que exista problema alguno¹². El ser humano “moderno” es paradigmático en este aspecto, en la utilización del referente ausente como recurso psicológico comodín, que nos permite “perpetrar” acciones profundamente perniciosas para otros seres humanos, para la diversidad cultural y el aprendizaje intercultural, para la naturaleza y para otros seres vivos, al mantenernos alejados de las causas y de las consecuencias que para otras formas de vida, y no para sobrevivir, sino para sobreconsumir o mantener supuestos privilegios. Adams pone como ejemplo la capacidad para separar el alimento, por parte de las personas que comen carne animal, del hecho de que ese pedazo de carne, en algún momento, ha sido un ser vivo, en la mayoría de los casos torturado innecesariamente desde su nacimiento.

Desde una aproximación teleológica, las víctimas, no humanas y humanas sufrirán un doble maltrato, el material y el no material, la más completa invisibilidad como consecuencia de la distancia cognitiva que impide ser conscientes del sufrimiento que causamos con nuestras acciones cotidianas.

En esta misma dirección apunta el segundo ejemplo relacionado con la negativa de Gran Bretaña y de Alemania a suministrar *Pentathol* a Estados Unidos. Este fármaco ha sido utilizado para quitar la vida por medio de la inyección letal en aquellos Estados de la Unión que eligen esa forma de ejecutar la pena de muerte. Se pretende así mostrar el desacuerdo con las ejecuciones de seres humanos y el resultado ha sido la paralización de un número no desdeñable de penas capitales. La alternativa encontrada en EE.UU. -y aquí se encuentra el ejemplo que quiero destacar- ha sido emplear en las ejecuciones un potente anestésico usado para la matanza de animales no humanos. La medida de presión de los dos países de la Unión Europea quedaría desactivada por estas acciones y la respuesta de estos dos países ha sido quitar legitimidad a estas ejecuciones con el

12 Suele ocurrir con quienes niegan la necesidad de transformar las desigualdades de género.

argumento de “se está matando a personas como si fuesen animales”. El principio que subyace es la superioridad humana y la legitimidad de los humanos para decidir cómo y de qué forma poner fin a la vida de los animales no humanos.

Estos ejemplos se explican mejor conociendo la hipótesis de Steven J. Barlett sobre el *autismo emocional* de la especie humana. Sintéticamente, expresa que como resultado de la ideología de la superioridad humana (creencia de que el ser humano constituiría la cima de la evolución¹³) los humanos nos comportamos con el resto de los habitantes vivos del planeta de un modo antropocéntrico, cruel, explotador y discapacitado, en términos de empatía. En un artículo antecedente de esta comunicación (Verdú y García 2011) vamos más allá y la comparamos con la explotación institucionalizada del ser humano hacia cualquier objeto de explotación, incluidos sus congéneres humanos. El enfoque humano economicista y de superioridad es mayoritariamente instrumental y alienado, en nombre de un malentendido e inexistente bienestar humano.

Traslademos el modelo de análisis teórico al estudio de las amenazas a la diversidad cultural y a las serias dificultades para contrarrestar la homogeneización cultural empobrecedora con el aprendizaje intercultural no etnocéntrico. Para ello, valgámonos del *modelo de desarrollo de la sensibilidad intercultural* (Bennett 1993). Según Bennet, existen unas etapas a través de las cuales la motivación interpersonal en contextos culturales novedosos o desconocidos se desplaza desde el *etnocentrismo* (1º rechazo-aislamiento-separación- inicial de la existencia de otras posibles visiones válidas, 2º defensa-denigración-superioridad-negación si se percibe la diferencia y se lucha contra ella -caldo de cultivo para los prejuicios, los estereotipos y el racismo- y 3º minimización-universalismo físico-universalismo trascendente, se reconocen las diferencias y aunque no sean combatidas con estrategias de denigración o superioridad, la estrategia es minimizar el significado de las ajenas, quitando peso a la diferencia cultural) hasta el

¹³ Cada vez es más frecuente la investigación que pone en duda esta creencia. Stefano Mancuso, botánico, investigador de la Universidad de Florencia ha difundido estudios sobre la inteligencia de las plantas. Como ejemplo, sostiene que las plantas no solo viven, también son capaces de sentir, y documenta ejemplos en los cuales las plantas manipulan a los animales (polinización, transformaciones del metabolismo para evitar ser consumidas por animales herbívoros como las acacias con los antílopes en Bostwana). Las plantas, remodelan su plasticidad y su conducta ante los cambios en el entorno que les afectan, haciendo gala de una adaptación flexible a través de su metabolismo, buscando nutrientes, luz solar, sobrevivir a distintas condiciones de salinidad, etc.

etnorelativismo [la diferencia ya no se percibe como amenaza sino como oportunidad; se asume que las culturas solo pueden entenderse en relación con otras culturas y que un comportamiento en particular responde siempre a un contexto cultural, en relación a otras culturas: 1º aceptación-respecto a la diferencia de comportamiento y de valores de la diferencia cultural, entendiendo los valores como un proceso y una herramienta de organización del mundo, no como algo que se posee, 2º adaptación-empatía-pluralismo, por medio del aprendizaje de un nuevo comportamiento adecuado para una visión diferente del mundo, ampliando el repertorio conductual y adquiriendo una diversidad de marcos de referencia y 3º integración-evaluación contextual-marginalidad constructiva, entendida como redefinición de la identidad por las experiencias vividas a la luz de la existencia de contextos interculturales diferentes; equivale a ser un extraño (cierta renuncia a la identidad) integrado para siempre].

En un Coloquio como el presente, la monitorización de las posibilidades de cambio social y de instituir procesos dinámicos en cualquier nivel de análisis que se pueda plantear para recorrer los caminos posibles en la dirección entre el etnocentrismo y el etnorelativismo, sin duda ocuparán su lugar, dado el enfoque regional complementario que se le ha dado en la planificación.

5. PROGNOSIS; ALTERNATIVAS EMANCIPADORAS, ¿QUÉ HACER?; ¿DE QUÉ FUENTES INTEGRADAS BEBER?

Los analizadores históricos y los referentes no pueden servir únicamente para elaborar un diagnóstico sobre lo negativo y nocivo que resulta todo, ha de ofrecer alternativas y contribuir, desde la teoría y desde la acción a ampliar el abanico de posibilidades.

Respecto a la ÉTICA AMBIENTALISTA, ya hemos diagnosticado que la cultura del crecimiento y el sistema económico no reconocen límites y dan la espalda a la Naturaleza y a las necesidades básicas de los animales humanos y no humanos. La correlación empírica resultante es la construcción organizada de sociedades anti-personas y que atentan contra los intereses de lo vivo. La crisis global supone una guerra contra los

territorios, contra las culturas y valores y contra las personas. El paradigma económico 'intocable', en su fase especulativa-financiera, corta el condón umbilical con una economía al servicio de las personas, deteriorando gravemente las condiciones para la vida sobre el planeta, como se encarga de documentar la Economía Crítica Feminista.

El ecosistema se pone al servicio de la acumulación del capital, no al servicio del mantenimiento de la vida. Teniendo en cuenta la interdependencia humana con el resto de lo vivo, mirar el mundo con ojos ambientalistas, animalistas y ecofeministas, se convierte en factor limitante porque la crisis es multidimensional, global y civilizatoria, ideológica, política (democrática), económica, energética, alimentaria, ecológica y de hegemonía internacional, cuestiona el modo humano de afrontar la vida. La crisis energética se fundamenta en la dependencia interesada de energías de stock (no renovables, como lo son las de flujo), sin cuya energía no es mantenible ni la vida, ni el desplazamiento, debido al déficit energético y al superávit de residuos que implica cambios forzados en los mecanismos de equilibrio dinámico de la naturaleza.

Los códigos culturales e ideológicos de este paradigma han mostrado sus dramáticas consecuencias:

-la huella ecológica, -las dimensiones sociales de los problemas económico-ecológicos que ponen en riesgo las condiciones de vida, -el cambio climático que depreda biodiversidad, destruye los equilibrios climáticos y cuestiona la capacidad de regeneración del agua, etc.

En consecuencia, cualquier intento teórico o práctico vinculado al presente y futuro de la diversidad cultural en contextos de violencia cultural y simbólica, no puede pasar por alto la necesidad de desmontar los mitos de la ideología capitalista, insostenibles incluso en términos de justificación material y, más si cabe, en términos inmateriales.

Uno de esos mitos es que el crecimiento de la producción puede ser constante y generar un mundo de agregados monetarios ilimitados (ejemplo: en el campo de Huelva, en el cultivo de la fresa, trabajadoras que laboran a destajo, para no parar, se

ponen pañales).

La alienación, siamesa de la ideología capitalista, hace que no distingamos aquello que nos acaricia de aquello que nos golpea y aplasta (Jorge Riechmann) y la aceptación acrítica de aquello que no satisface nuestras necesidades. Si ocurre con las propias necesidades, qué decir de las necesidades ajenas, de otros animales humanos, de animales no humanos y de la Naturaleza).

En las mismas coordenadas, la *ÉTICA ANIMALISTA*¹⁴ facilita el cuestionamiento del modelo antropocéntrico como única expresión de la vida humana con la intención de avanzar hacia espacios de la conciencia menos reduccionistas y más integradores de la diversidad de formas de vida, porque la invisibilización y el desprecio de la vida animal no solo supone el desconocimiento de una parte importantísima de nuestra esencia, sino que además mantiene al ser humano en un nivel ético paupérrimo del que solo saldrá cuando deje de tratar al mundo y de interpretar su sentido en función de sus propios intereses.

En nada contribuye a ampliar el espectro de alternativas transformadoras la concepción excluyente y antropocéntrica de unos intereses humanos muy particulares cuando lo que se daña para materializarlos son los intereses existenciales de los animales. En esa base ideológica ciega -no exclusiva de la civilización occidental- se apoya la **explotación sistemática** de unos seres por parte de otros como forma legítima de obtener recursos para la supervivencia y, lo que es más grave, para la acumulación y el beneficio inútiles e innecesarios.

Esta actitud surgió en la historia humana con el inicio del sedentarismo y de otros fenómenos asociados como la aparición de la propiedad privada, la creación de ciudades e imperios, el aumento de la población y la proliferación de la guerra en las sociedades históricas. La Antropología sitúa en la época neolítica la domesticación tanto animal como humana, fenómeno que engloba la aparición de la ganadería, la agricultura y la

¹⁴ Ana Dolores Verdú Delgado y José Tomás García García: "La ética animalista y su contribución al desarrollo social", *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, nº 112, invierno 2010-2011, CIP-FUHEM, Madrid, 2011.

invención de la esclavitud.

Una primera idea fuerza tomada del animalismo es la **defensa de la igualdad del derecho a la vida y el respeto a la diferencia como valor aplicable a todo ser vivo**¹⁵. Resulta imposible hablar de ética en un sentido universal mientras se mantengan creencias que legitiman la violencia sobre otros seres vivos, sean estos de la especie que sean y mientras se invisibilice (violencia estructural, cultural, estructura del referente ausente, autismo emocional...) el carácter inmoral de la mercantilización de la vida.

El sometimiento a invisibilización es común a toda vida no humana cuando, paradójicamente, casi todos nuestros objetos y actividades dependen de la apropiación y del uso de los cuerpos de los animales. El conocimiento científico debería denunciar activamente la distorsión intencionada de gran parte de la realidad acontecida en nuestro planeta con el único motivo de preservar un lugar privilegiado con respecto al resto del mundo que nos permita reducir a objeto a cualquier ser vivo del que podamos extraer un beneficio.

En el artículo de referencia, entendemos además que **preocuparse por el bienestar de los animales constituye un ejercicio intelectual y moral en coherencia con todas las corrientes que durante siglos han denunciado la existencia de sistemas de dominación fuertemente enraizados que atentan contra el Buen Vivir**. La explotación, tortura y muerte de los animales no humanos para el beneficio de los humanos responde a la misma lógica de la histórica explotación de las mujeres o de las personas por su color de piel u origen étnico. Como en todos los casos referidos a grupos dominados, la exclusión de los animales del universo moral está estrechamente ligada a los supuestos beneficios materiales y simbólicos que el grupo dominante obtiene de su **explotación**.

Alcanzado este punto del análisis la ética animalista y la teoría de la explotación confluyen con el segundo de los artículos antecedentes¹⁶ en el que se desenmascara la **GESTIÓN ANTROPOCÉNTRICA, DESEQUILIBRADA Y AMORAL DEL PODER** y se plantea la

¹⁵ *Ibidem*, pp. 5-6.

¹⁶ "La gestión del poder en torno a la cuestión de los animales. Aportaciones desde las Ciencias Sociales". En un artículo escrito junto a la investigadora Ana D. Verdú publicado en la Revista de Bioética y Derecho del Observatori de Bioètica i Dret, Parc Científic de Barcelona, de la Universitat de Barcelona, nº 23, sept 2011.

necesidad de fortalecer una postura crítica por parte de las Ciencias Sociales con respecto al trato explotador dispensado a los animales (no humanos e incluso humanos), a partir de la observación de que en las sociedades humanas perdura una asunción disfuncional del poder, patente en el ejercicio extremo de poder por parte de los seres humanos manifiesto en formas estructurales de explotación y abuso de los animales, formas que son perversamente invisibilizadas con estrategias de violencia cultural. Sostenemos en esa fuente que las Ciencias Sociales, desde una aproximación dialéctica o sociocrítica, han de desempeñar una función crítica que ponga blanco sobre negro la disfuncionalidad del poder impuesto por una parte de los seres humanos sobre los animales no humanos y sobre la naturaleza y que contribuya a transcender la hasta ahora insalvable distancia entre ética y poder, como si fuesen agua y aceite la una para el otro y viceversa.

Aunque se trate de invisibilizar estos mecanismos, el análisis estructural del poder muestra la profundidad en la asimetría en las redes de relaciones estudiadas tradicionalmente desde las Ciencias Sociales.

Por tanto, la gestión del poder es uno de los grandes problemas de la historia humana y su carácter disfuncional ayuda a explicar los sistemas de dominación y explotación. La vida humana está afectada por una relación disfuncional con el poder, derivada de la ausencia de límites que nuestra conducta muestra en el trato con la vida ajena. Y es un fenómeno disfuncional en la medida en que no solo reduce artificialmente a los animales no humanos a objetos de abuso y consumo, sino que choca frontalmente con un desarrollo sano de la vida humana y con el **Buen Vivir** en armonía con la vida ajena.

A la ética animalista y al análisis de la gestión disfuncional del poder, he de añadir analíticamente el enorme impacto teórico que han tenido los *estudios feministas* en la caracterización de estructuras de poder y su aportación en la tarea de incluir en el análisis sobre el poder a todos los seres vivos susceptibles de ser convertidos en objetos de dominación. Esta es precisamente la aportación principal de los artículos antecedentes sobre *ECOFEMINISMO*, corriente que denuncia la convergencia de todos los tipos de discriminación y explotación, señalando una misma causa, la intolerancia hacia lo que representa una diferencia, unida al interés por extraer un beneficio de esta diferencia.

En este coloquio, sin duda trataremos de estas intolerancias.

Desde estas premisas Vandana Shiva y María Mies señalan que “una perspectiva ecofeminista propugna la necesidad de una cosmología y una nueva antropología que reconozcan que la vida en la naturaleza (que incluye a los seres humanos) se mantiene por medio de la cooperación, el cuidado mutuo y el amor.”

El posicionamiento intelectual y práctico de estas ecofeministas defiende que ninguna sociedad podrá sobrevivir, al menos de forma satisfactoria, si no cuida las relaciones humanas, garantizando la diversidad sin discriminación, ni cuida el medio ambiente.

La teoría ecofeminista coincide con nuestra aplicación de la **teoría de la explotación** cuando nos descubre que no solo el ser humano es sometido a la cosificación cuando deja de concebirse como sujeto para ser convertido en instrumento u objeto de explotación en beneficio de otros, sino que este mecanismo de cosificación también afecta a la totalidad de organismos vivos, incluido el ecosistema.

Todos estos enfoques, aplicados a la macroestructura en la que los animales representan objetos de consumo, explotación, propiedad y violencia, traen a primer plano un ejercicio extremo de poder por parte de los seres humanos sobre el resto de seres vivos, expresado en la total indefensión y desprotección legal de los animales de los que el ser humano se proclama dueño. Esta desprotección significa que casi cualquier animal puede ser objeto de manipulación, tortura y muerte y que el valor asignado a este fenómeno podrá ser incluso positivo vinculándose, siempre desde una perspectiva antropocéntrica, a la alimentación, el ocio o la libertad humana, antes que a la necesidad de todo ser vivo de conservar la vida en condiciones mínimamente favorables.

Si bien estas mujeres estaban influidas por Gandhi y la lucha iniciada por este por la independencia de La India desde la no violencia, la filosofía que desarrollaron pretendía ir más allá de los mecanismos políticos, de los principios y conceptos de justicia vinculados al Estado, para abarcar al conjunto total de la humanidad, integrándola a la vez en un

círculo perfecto con la Naturaleza. La confluencia con el Buen Vivir andino es evidente.

HUMANIDAD, ANIMALIDAD Y GÉNERO, COMO PATRONES DE DESIGUALDAD TÍPICOS DE PROCESOS DE EXPLOTACIÓN, NO SON NI RESPECTIVOS NI SUCESIVOS, SINO QUE SE ENCUENTRAN ATRAVESADOS POR PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN SOCIOCULTURAL Y PSICOSOCIAL DE NATURALEZA COMÚN, TRANSCENDIENDO INTELLECTUAL Y PRÁCTICAMENTE LOS ESENCIALISMOS.

La lógica antropocéntrica actúa, de hecho, de forma idéntica a otras lógicas discriminatorias como la basada en la ocultación e infravaloración de la experiencia femenina asumida por el androcentrismo, entendido como la opresión masculina apoyada en el carácter de sujeto plenipotenciario masculino; históricamente ignorante y etnocéntrico afecta no únicamente a las mujeres, sino a todo ser humano, a los animales no humanos y a la Naturaleza. Antropocentrismo y androcentrismo han evolucionado paralelamente originando modelos de sociedades en las que la cosificación e instrumentalización de las mujeres y de los animales, así como la ocultación de sus propios intereses, han constituido una base sólida para el mantenimiento y reproducción de un determinado sistema social. Para la teoría ecofeminista la explotación del medio natural y la opresión de las mujeres tienen la misma raíz. Ambos fenómenos parten de la interpretación de la diferencia como jerarquía, implícita en los modelos patriarcal y capitalista¹⁷.

El enfoque NECESIDADES BÁSICAS Y EL BUEN VIVIR INTERESPECIES sirve para aglutinar en un modelo multidimensional y diverso todas las aportaciones aquí compartidas.

Hasta aquí las aportaciones de los referentes hilvanados no son esencialistas, son

¹⁷ Vandana Shiva y María Mies: *Ecofeminismo*, Icaria Editorial, Barcelona, 1993, pp.6-7.

¹⁸ Desde una aproximación ni biocéntrica ni antropocéntrica, en la que las formas de vida inteligente (humana, animal, vegetal...) sean los centros. En palabras de Alce Negro “El centro del mundo está en todas partes” o de Joaquín Araujo “Ni antropocentrismo, ni biocentrismo, tampoco gaiacentrismo. El desafío salvador es que todo, todo sin excepción sea, seamos, el centro” citados por Jorge Riechmann, *Todos los animales somos hermanos*, Madrid, Catarata, 2005.

ingredientes teóricos que permiten acercarnos al conocimiento dinámico de la realidad empírica para tratar de transformarla, enfatizando en la profundización creativa de espacios de confluencia, convivencia y bienestar entre los seres humanos y la naturaleza. Y es eso lo que está detrás del *Sumak Kawsay* (en kichua ecuatoriano) y del *Sumak Qamaña* (aymara boliviano). Sin duda que su aparición en los códigos constitucionales de convivencia es un paso cualitativamente trascendente, pero no basta con aparecer en documentos con tanta significación, hay que dotarlos de contenido, crearlos y recrearlos en las prácticas políticas, ciudadanas, económicas, culturales, conservacionistas, etc.

Pues bien, el último ingrediente básico es cualitativamente distinto y su aportación a las estrategias trascendentes (aquellas que partiendo de diagnósticos bien fundamentados, tratan de introducir cambios en el presente para que los problemas del maldesarrollo se desactiven o desaparezcan en el futuro) es el *ENFOQUE DE LAS NECESIDADES BÁSICAS INTERESPECIES*, aplicado a las necesidades inmateriales de diversidad cultural.

	Necesidades centradas en el ACTOR		Necesidades centradas en la ESTRUCTURA
Necesidades MATERIALES	SEGURIDAD Existencia (colapso vital)		BIENESTAR Salud (enfermedad) Comunicación (incomunicación)

Necesidades NO MATERIALES	LIBERTAD		IDENTIDAD
	Significado de la vida (imposición de elecciones)		Pertenencia, Identidad y Raíces (desarraigo)
	Diversidad (uniformización forzosa)		Creación, Autoexpresión (consumo pasivo)
	Justicia social/Equidad (injusticia/inequidad)		Sinergia (resistencia a la combinación)
			Parentesco con la Naturaleza (desequilibrio ecológico)
			Solidaridad interespecies (fragmentación)

Como se observa intuitivamente, cuando conectamos el Buen Vivir y la diversidad cultural con el enfoque de las necesidades básicas interespecies¹⁸, la necesidad de identidad es la que cobra una relevancia inmaterial muy significativa. La transformación del mundo material requiere indefectiblemente del mundo de las ideas por parte de las mentes de los animales humanos. De ahí que las necesidades básicas de identidad seleccionadas de entre el abanico de alternativas posibles (extraídas de mi tipología de necesidades humanas básicas inspirada en Galtung y realizada en 1993) y sus satisfactores (entre

paréntesis aparecen las situaciones de violencia directa, estructural y cultural que impiden la satisfacción) sea el elemento nutriente de la transformación. A partir de esas necesidades motrices de identidad, la interacción con las necesidades no materiales de libertad y con las materiales de seguridad y bienestar, configuran un escenario plausible de satisfacción de necesidades interespecies en el que el Buen Vivir, tal y como se está configurando en la teoría y en la práctica, no sería la excepción ideológica sino que sería el lenguaje universal que emplearían incluso los economistas ortodoxos. La satisfacción cruzada, ponderada (máximo nivel de satisfacción con mínimo nivel de consumo -filosofía del sarvodaya budista-) y extensible a cualquier contexto de interacción interespecies, se encontraría garantizada y constantemente retroalimentada, si hubiese Buen Vivir y satisfacción de necesidades interespecies.

El Buen Vivir es mucho más que un eslogan políticamente correcto o socialmente deseable, va más allá de unos artículos en la Constitución de un país, debe convertirse en una forma de acción que, junto a otros referentes simbólicos como las teorías del decrecimiento, perdure en el tiempo y extienda las posibilidades del desarrollo humano, animal y natural, en sintonía y armonía entre todas y cada una de las formas de vida inteligente.

El Buen Vivir está adquiriendo la suficiente profundidad gracias a aproximaciones bien documentadas y en evolución teórica y empírica constante, que trascienden el antropocentrismo y apuntan en otras direcciones transcendentales de los problemas aquí tratados...

“...El sumak kawsay -Buen Vivir- ecuatoriano tiene la potencialidad de ser «biocéntrico», distinto al «antropocentrismo»: en el primero los valores intrínsecos son independientes de la utilidad humana; en el segundo la Naturaleza es valorada por la utilidad o beneficio que encierra (convencionalmente como valor de uso o de cambio). Finalmente, en la postura ecuatoriana las cuestiones ambientales no quedan aisladas, y el desarrollo orientado al buen vivir apunta a una «convivencia armónica con la naturaleza» (art. 275), tanto con derechos como obligaciones.” (Gudynas, E.: 2009 p.51)

Este enfoque del Buen Vivir (Huanacuni, F.: 2010) se opone al neoliberalismo y a la cosmovisión individualizante por medio del comunitarismo, la cosmovisión colectiva y la economía comunitaria.

La cosmovisión individual genera sociedades desiguales, machistas, jerárquicas, depredadoras y antropocéntricas, dado que se sustentan en el principio “el ser humano es el rey de la creación” la unidad y la estructura están conformadas solo por y para humanos y generan un gran abismo de vida. La cosmovisión comunitaria de los pueblos ancestrales, la del Buen Vivir, preconiza sociedades en armonía, equilibradas, complementarias, paritarias, basadas en el respeto y en principios y lógicas comunitarias, que se sustentan en el **principio ayni**-todo vive y todo es importante-(complementariedad, no reciprocidad diplomática) que implica una relación dinámica, la conciencia de que todo lo vivo siente, está conectado, es interdependiente y está integrado, por tanto hay que cuidar de todo lo vivo. La unidad y estructura de vida es natural, complementaria entre lo material y lo no material (dimensión espiritual ancestral) y emerge en la comunidad. Manifiesta la necesidad de recuperar y reconstruir lo propio para reconstruir las identidades y los territorios en una articulación holística dinámica, evitando patrones culturales discriminatorios, por muy tradicionales que sean.

PARADIGMA OCCIDENTAL	PARADIGMA COMUNITARIO
Lineal ascendente	Circular-cíclico
Jerarquía-escasez	Equilibrio-armonía
Unidimensional-económico-material	Multidimensional
Homogeneiza	Respeto la diversidad
Oposición	Complementariedad
División	Todo está integrado
Individualismo	Enfoque comunitario
Machismo	Paridad
Dinero	Cuidar la vida (complementar)
Individualista extremo	Comunitario
Vivir mejor	Vivir Bien (no es tener, poseer, consumir de manera extrema)

Más es mejor	Con lo suficiente basta
Por y para humanos	Expresión natural de la vida

Tampoco hay que caer en el error de santificar el enfoque comunitario como exento de dificultades y consecuencias no deseadas o no intencionales de la acción, simplemente se trata de mostrar que hay muchas formas de construir la realidad y de organizar las sociedades y la vida.

Sin ir más lejos, Alicia Puleo nos pone sobre aviso acerca del carácter “patriarcal” del Buen Vivir andino, reproductor de violencia estructural, simbólica y directa de género.

“...Parece imperar cierta tendencia a desactivar nuestro juicio crítico o a dejarlo en suspenso cuando se trata de otras culturas. Los principios occidentales, o más bien el ejercicio torticero y esquilador que se ha hecho de ellos, son condenados como la causa (en sentido amplio, todos los tipos de causa, eficiente, directa...) de todas las atrocidades y males. La dominación y la explotación de género, de clase, étnica, cultural, religiosa, no es patrimonio exclusivo occidental. El relativismo cultural puede paralizar cualquier crítica a la dominación interna... los oprimidos son reproductores de sus propios opresores y opresiones y dominaciones. Nancy Fraser recomienda evitar tanto una versión indiscriminada del pluralismo como un rechazo a toda identidad diferencial que, por sistema, sea concebida como ficción represiva...” (Puleo, A.: 2011, 430).

Amartya Sen hace lo propio respecto a la facilidad de caer en planteamientos anti-occidente (seguramente ganados a pulso por su fundamentalismo y centralidad) fruto de la dialéctica de la mente colonizada empleada como coartada universal y sesgo de atribución que convierte a occidente culpable de todo...Eso no implica aceptar acríticamente la evidencia empírica de que en nombre de la “ciencia”, tal y como se ha concebido e implementado desde la modernidad, occidental, ilustrada y desde la parte ‘sobredesarrollada’ del mundo, se sigue dominando, excluyendo y marginando otros saberes, culturas y formas de entender la ciencia. Lo cortés no quita lo valiente.

Ni es fácil ni tiene bisos de serlo en un futuro próximo, lograr una interpretación equilibrada que no estigmatice a quien habla, por pecar en una de las dos direcciones extremas, la dominadora y la presuntamente dominada (el mito de que todo lo opuesto a lo occidental es bueno *per se*).

Como sin duda trataremos en este II Coloquio Internacional, las dificultades estriban en el miedo a una posible interdependencia con otros por lo que se asume como ataque a nuestra propia identidad. Lamentablemente ese miedo es combustible, en innumerables casos, de conductas violentas que forman parte de la condición humana (Maalouf, A: 1999) y que asocian identidad con violencias.

6. CONCLUSIONES ABIERTAS DE LA LÍNEA DE INVESTIGACIÓN.-

En estas páginas, he buscado, espero que con alguna dosis, por mínima que sea, de eficiencia comunicativa, armonizar una serie de ingredientes conceptuales y aplicados de manera pragmática para enriquecer el potencial transformador del Buen Vivir y del aprendizaje intercultural, en su conexión con el enriquecimiento de la diversidad cultural. Es el momento de explicitar una forma¹⁹ de articular la conexión entre esos ingredientes para que resulten útiles para el futuro desarrollo de la línea de investigación.

En esta tarea de conexión soy deudor declarado de Marcela Lagarde a quien tuve la oportunidad de escuchar el 23 junio 2011 en su Ponencia de Clausura del I Congreso Internacional Universitario “Géneros, Feminismos y Diversidades” “La ética feminista, los derechos humanos y la diversidad” en San José de Costa Rica.

Ha devenido una necesidad básica que ha de ser llenada de contenidos y de satisfactores, RESIGNIFICAR UNA ÉTICA UNIVERSAL PACIFISTA que integre creativamente, al menos, estos cuatro analizadores²⁰, en su acepción no antropocéntrica y sin orden de prelación, en coalescencia:

1) Sinergia: del griego, necesaria junto a la sintonía para sustentar con solidez los

¹⁹ No la única, ojalá resulte sugerente para quien lea con interés estas páginas.

²⁰ Etimológicamente la fuente es el Diccionario de usos del castellano de María Moliner.

avances logrados y que no deben perderse; llama al encuentro, potencia las acciones, la cooperación interespecies, la coordinación para realizar una determinada función o tarea; requerimos de los demás para complementarnos o potenciarnos unos a otros (ética animalista, ética ambientalista, ecofeminismo, pacifismo, Buen Vivir, decrecimiento, desarrollo humano, etc...).

2) **Sintonía:** buen entendimiento entre personas debido a la afinidad entre ellas, requiere específicamente de la cooperación sónica (sonora) y difiere de la exacerbación de la identidad, de la obligación de estar siempre y en todo de acuerdo y del mantenimiento de lealtades eternas. Implica reeducar y reaprender. Si el entendimiento se extiende interespecies, se habrá dado un paso fundamental.

3) **Articular:** unir dos cosas o piezas de un organismo o artilugio que permiten su movimiento, unir, girar alrededor de la línea de unión, lo que hacemos, pensamos o en lo que creemos.

4) **Empatía:** afecto moderno con el/la otr@ que pasa a ser visto con la mirada de un@ mism@; equivale al poder de comprender, reconocer y respetar al/la otr@, ponerte en su lugar, “qué mira, por qué cosas pasa, qué siente, le respeto...”.

Esa resignificación “Lagardiana” es la que intenta la CULTURA DE PAZ en su modalidad de FILOSOFÍA PARA HACER LAS PACES, que me permito vincular con el Buen Vivir interespecies. El autor de referencia, Martínez Guzmán, habla de un ‘localismo cosmopolita’, ligado a la filosofía para hacer las paces y a un concepto dinámico de identidad. Las identidades personales y colectivas muestran una ‘unidad en la diversidad de unos y unas con otros y otras, como en la figura del archipiélago, el conjunto de islas unidas por aquello que las separa.

“El localismo cosmopolita reivindica la diversidad de lugares frente a la universalidad uniforme de la concepción del mundo como espacio. El espacio es una abstracción que homogeneiza, mientras que los lugares permiten el cruce de las diversas maneras en que concebimos las relaciones humanas y el reconocimiento de una multiplicidad de

identidades, con sus historias, sus lenguas, sus culturas, sus concepciones del mundo, sus creencias, formas locales de hacer política, de gobernación, de administración de la justicia, transformación de conflictos y reparto de recursos (...) significa asumir y reconocer las peculiaridades, capacidades y poderes (empoderar) de nuestro “país” y reconocer los otros países, los otros lugares como una afirmación mutua de las respectivas identidades. También supone recuperar lo que en la Ética Comunicativa de Habermas se denomina ‘mundo de la vida cotidiana’ frente a los sistemas de colonización de nuestra vida común que los seres humanos mismos no hemos creado: el dinero y el poder... (Martínez Guzmán, V. : 2005, 89)

Paralelamente, de nuevo con Alicia Puleo (Puleo, A.: 2011, 428-430), en lugar de glorificar el multiculturalismo extremo que santifica cualquier práctica, sea cual sea y de la naturaleza que sea, por el simple hecho de estar basada en la tradición, hemos de apostar por el **APRENDIZAJE INTERCULTURAL**, del que nos muestra ejemplos Feyerabend:

“...Si cada cultura es potencialmente todas las culturas, entonces, las diferencias culturales pierden su inefabilidad y se transforman en manifestaciones especiales e intercambiables de la naturaleza humana común... Y hay más que buenas razones para poner en cuestión alguno de los ingredientes de la ideología de lo políticamente correcto”.

Pero, al poner en práctica esta nueva libertad de acción, debemos tener cuidado en no conservar viejos hábitos. Los juicios objetivos quedan a un lado. Igualmente, la protección abstracta e ideológica de las culturas. No se excluyen intervenciones drásticas, pero deben llevarse a cabo solo después de un contacto continuado, no solo con unos pocos “líderes”, sino con las poblaciones directamente implicadas. Una vez rechazado el objetivismo y la separación cultural y una vez puesto el énfasis en los procesos interculturales, aquellos que tengan en cuenta los problemas médicos, alimentarios y medioambientales o problemas humanos, o específicos, de derechos de las mujeres se han de poner en marcha desde ahora y prestando atención a las opiniones de los implicados. Existen movimientos que ya funcionan de esta manera concreta y no objetiva. La teología de la liberación y algunos enfoques en el área del

desarrollo son ejemplos de ello. Apoyemos y aprendamos de estos movimientos en vez de seguir con las epistemologías de viejo cuño y otros juegos “auténticos”... (Feyerabend, P: 1995)

El mencionado aprendizaje intercultural nos pone ante la posibilidad de comparación profunda, crítica y autocrítica, no para llegar a conclusiones cerradas ni para elaborar clasificaciones ordinales absurdas, sino para enriquecer en recíproca comunicación las diferentes realidades culturales como procesos dinámicos, etnorelativistas, no etnocéntricos. Se trata de alimentar procesos de reflexividad imprescindibles para construir un universalismo igualitario. Como señala Tzvetan Todorov: el relativismo del ‘todo es igual’ y el maniqueísmo de ‘o es blanco o es negro’ son casi hermanos siameses y, al mismo tiempo, enemigos acérrimos, o en palabras de Celia Amorós (citada en Puleo, A. 2011) “hay que discutir todas las reglas de todas las tribus”. Como concluye Puleo:

*“Tratemos de aprender de las culturas sostenibles opuestas a nuestra civilización suicida, sin caer en la admiración beata de lo ajeno (pueblos originarios). Es fundamental también, reconocer en lo propio algo que ofrecer a los demás. **Se trata de construir en conjunto una cultura ecológica de la igualdad, no de venerar las costumbres propias o de otros solo por ser parte de una tradición cultural...***

*La ecología nos ha enseñado el valor de la biodiversidad. Ahora sabemos que los ecosistemas son complejos relacionales en los que todos los elementos cumplen una función y son producto de adaptaciones inmemoriales. Pero este reconocimiento no es automáticamente traducible a las relaciones humanas y a sus prácticas a través del holismo ético que compromete la herencia del liberalismo político, en lo que concierne al reconocimiento de la individualidad, tradicionalmente escatimada a las mujeres. **Los valores mínimos de comparación que propongo para presidir la ayuda mutua intercultural del ecofeminismo crítico son la sostenibilidad, los derechos humanos, con especial interés a los de las mujeres por ser los más ignorados transculturalmente y el trato dado a los animales.**” (Puleo, A.: 2011, 428-430)*

Estos analizadores nos muestran que la clave se encuentra en la fragmentación de quienes diagnosticamos y denunciemos la realidad estructuralmente violenta y de

insatisfacción severa de necesidades básicas interespecies. Si la explotación nos iguala como sujetos pacientes de opresión, no podemos fragmentarnos para crear alternativas emancipadoras, antes al contrario, hemos de unirnos en la defensa de los derechos de quienes no tienen voz, sean humanos o no humanos, buscando empatías y simpatías entre los destinatarios del par explotación-dominación. Y no tienen voz porque no son considerados sujetos específicos al ser invisibilizados y victimizados en la esfera local y global. Si esto ocurre en el caso de la ética feminista, o la étnica no etnicista o la ética no clasista (defendida por animales humanos) qué no lo ocurrirá a la ética animalista o a la ética ambientalista (que defiende derechos no humanos) desde una peculiar aproximación no etnocéntrica.

Si transformamos poco a poco la fragmentación, nada sería el centro, emergerían múltiples centros interrelacionados entre sí, con igualdad y por propia voluntad, como nuevos sujetos que reclaman una identidad no explotada ni subordinada a condiciones socioculturales y socioeconómicas rechazables. El reto es articularse entre sí, construyendo topías, mundos claramente posibles, opuestos a toda forma de dominación, desigualdad, violencia, discriminación e injusticias, crisis económicas, ambientales, alimentarias, geológicas, construidas, reproducidas y por tanto evitables. Se trata de erradicar todas las violencias ejercidas y legitimadas, toda construcción social basada en la dominación, crear, garantizar, proteger y hacer exigibles todos los derechos, interespecies, el Buen Vivir, la buena vida, la calidad de vida y el paradigma de desarrollo con rostro humano (Max-Neef) y no humano

Si algo aporta la *ética animalista* a la línea de investigación en construcción y al aprendizaje intercultural, es que trae a primer plano la magnitud del daño que la especie humana produce sobre otros seres, sobre el planeta y sobre ella misma cuando su conducta no solo no se rige por valores como el respeto a toda forma de vida diferente desde el punto de vista de cada subjetividad, sino que además reproduce y ensalza la lógica de la explotación como norma de su organización social.

La profundidad y grado de consolidación de esta conducta hace necesaria una respuesta radical, que afronte los problemas en su origen y que, por tanto, actúe sobre

la violencia estructural institucionalizada y simbólica en la que se asienta la aceptación del tratamiento cruel a los animales. Es necesaria una profunda *paz positiva*, siguiendo la terminología de Galtung²¹, entendiéndolo que la paz no equivale a la ausencia del conflicto sino que se logra mediante relaciones de colaboración que garanticen el bienestar común y la construcción de estructuras pacíficas permanentes. Son ya muchos los autores que opinan que en esta construcción de paz los humanos debemos incluir urgentemente a los animales no humanos. Este paso será sin duda necesario para la supervivencia moral del ser humano, pero también para su supervivencia material en el planeta y para el Buen Vivir, con calidad de vida, en un contexto de parentesco con la naturaleza, en sentido amplio. La Cátedra de Cultura de Paz de la Universidad Jaume I de Castellón, y su línea de investigación “Filosofía para hacer las paces” llevan años dedicados a esta tarea.

La paz estructural y no la violencia estructural, se alimenta por esa *cultura para hacer las paces interespecies*, en sintonía entre la naturaleza y la cultura, casan armónicamente con la ética animalista, ambientalista y ecofeminista. Para alcanzar verdaderamente la paz, es imprescindible eliminar las estructuras que sustentan la depredación. Y la sociedad contemporánea da pasos crecientes en la dirección contraria. La realidad nos salpica con el aumento de la depredación de las sociedades humanas en relación a los animales (no humanos y humanos) y a los recursos naturales que un proceso de falsa huida hacia adelante, que provoca la destrucción prematura e innecesaria de lo vivo, y que deteriora material y no materialmente la vida de lo que todavía permanece vivo, que no respeta ni los límites naturales ni morales. Esta aproximación ya está inventada, es la de la Economía Crítica, ecofeminista, aquella que no trata solamente de dinero sino de necesidades humanas y naturales, de instituciones, de trabajos de cuidado, de recursos naturales, de ecosistemas, de la vida buena.

La paz positiva de Galtung, cobra más sentido si cabe cuando se combina con el principio del *satyagraha* de otro gran pacifista Mahatma Gandhi²². Etimológicamente procede de *sadagraha* y significa “firmeza por una buena causa”. Gandhi lo transformó en *satyagraha* combinando las sinergias de los vocablos *satya* (la verdad, simbolizada por el amor) y *agraha* (la firmeza, simboliza la fuerza). Con esta simbiosis denominaba

21 J. Galtung: *Sobre la paz*, Fontamara, Barcelona, 1985.

22 Mahatma Gandhi: *Política de la no-violencia*, Madrid, Catarata, 2008 (p. 74)

Gandhi al movimiento indio de resistencia no violenta, el movimiento de la fuerza que nace de la verdad y el amor o la no-violencia, trascendiendo el concepto anterior de “resistencia pasiva”. Ambos principios pacifistas son llevados a la práctica por las mujeres *Chipko* y el ecofeminismo de Shiva y Mies, también en La India, desde finales de los años 40 quienes para proteger los bosques y la flora autóctona del Himalaya abrazaban a los árboles realizando una resistencia no violenta.

Vandana Shiva y María Mies, nos impulsan a un cambio radical y emancipador de valores en dirección a esa libertad que solo puede emanar de la conciencia de las necesidades del otro y del equilibrio con la naturaleza como principio básico de la vida. Para alcanzar este cambio nos proponen sustituir la tradicional centralidad de la competitividad, la agresividad y la lucha, por la lógica de la empatía, el cuidado y la justicia. La paz estructural, sería la principal beneficiada.

Nopodemosnidebemosconformarnosconmalvivirensociedadesunidimensionales, inmersas en la homogeneización cultural documentada por Mattelart (Mattelart, A.: 1998) y en ataques y amenazas a la diversidad cultural. Las formas de pensamiento y acción caracterizadas por K. Booth en su descripción del juicio final, han de ser deconstruidas, desterradas y sustituidas cuanto antes, aunque sea de gran dificultad lograr remover las inercias sistémicas.

En la teoría es extremadamente fácil construir escenarios ideales, pero las realidades son difícilmente removibles, materializables y estructurables. Al menos, podemos fomentar la neurodiversidad, propiciar miradas abiertas, en un momento del proceso histórico en el que se institucionalizan las miradas estrechas, reduccionistas y los esquemas cognitivos empobrecidos, desmovilizadores y alienantes. Afortunadamente, lo instituido no tiene poder suficiente para silenciar miles de aproximaciones y alternativas instituyentes, abiertas a la creatividad y que no se detengan, porque la imaginación ha de resistirse a quedar empañada por el dogma, entendido como sistema cerrado y única representación correcta del pensamiento.

BIBLIOGRAFÍA.

Fernández, Jesús & Arnau, Arturo: “Sociedad de la información” en C. Taibo, 150 preguntas sobre el nuevo desorden, Madrid, Catarata, 2008, pp. 89-127.

Feyerabend, Paul K.: Contra la infabilidad cultural, el objetivismo, el relativismo y otras quimeras, Revista Archipiélago, nº 28, 1995.

Galtung, Johan: “Cultural Violence”, Journal of Peace Research, vol. 27, nº 3, 1990, pp. 291-305.

Galtung, Johan: Sobre la paz, Fontamara, Barcelona, 1985.

Gandhi, Mahatma: Política de la no-violencia, Madrid, Catarata, 2008.

Gudynas, Eduardo: “La dimensión ecológica del buen vivir: entre el fantasma de la modernidad y el desafío biocéntrico”. Revista OBETS. nº 4, diciembre 2009, pp. 49-54.

Huanacuni Madani, Fernando: Vivir Bien / Buen Vivir. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales, La Paz, Prisa, 2010.

Ibáñez Alonso, Jesús: El regreso del sujeto, Siglo XXI, Madrid, 1994.

Kymlicka, William: Ciudadanía y multiculturalidad: una teoría liberal de los derechos de las minorías, Barcelona, Paidós, 2002.

Maalouf, Amin: Identidades asesinas, Madrid, Alianza, 1999.

Martínez Guzmán, Vicent: “Filosofía e investigación para la paz”, Tiempo de Paz, nº 78, 2005, pp. 77-90.

Mattelart, Armand: La mundialización de la comunicación. Barcelona, Paidós, 1998.

Puleo, Alicia H.: Ecofeminismo para otro mundo posible. Madrid, Cátedra, 2011.

Riechmann, Jorge: El socialismo solo puede llegar en bicicleta. Ensayos sobre ecosocialistas. Madrid, Catarata, 2012.

Riechmann, Jorge: Todos los animales somos hermanos, Madrid, Catarata, 2005.

Sen, Amartya: Identidad y violencia. La ilusión del destino, Madrid, Akal, 2007.

Shiva, Vandana & Mies, María: Ecofeminismo, Icaria Editorial, Barcelona, 1993.

Shiva, Vandana: Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo. Edición horas y horas, Madrid, 1995.

Tortosa, José María: Mal desarrollo y mal vivir: Pobreza y violencia a escala mundial, Quito. Ediciones Abya-Yala. Fundación Rosa Luxemburg, 2001. En internet <http://www.rosalux.org.ec/mediateca/documentos/209-mal desarrollo>

UNESCO: Informe Mundial de la UNESCO. Invertir en la diversidad cultural y en el diálogo intercultural, Madrid, UNESCO, 2009.

Verdú Delgado, Ana Dolores & García García, José Tomás: “La ética animalista y su contribución al desarrollo social”, Papeles de relaciones ecosociales y cambio global, nº 112, invierno 2010-2011, CIP-FUHEM, Madrid, 2011.

Verdú Delgado, Ana Dolores & García García, José Tomás: “La gestión del poder en torno a la cuestión de los animales. Aportaciones desde las Ciencias Sociales”. Revista de Bioética y Derecho del Observatori de Bioètica i Dret, Parc Científic de Barcelona, de la Universitat de Barcelona. nº 23, septiembre de 2011, pp. 63-72.

VV.AA. Razonar y actuar en defensa de los animales, Madrid, Catarata, 2008.

Zizek, Slavoj: Primero como tragedia, después como farsa. Madrid, Akal, 2011.

LA INFLUENCIA DE LA LENGUA Y LA CULTURA CHINA EN EL DIALECTO PUNTARENENSE: EL TÉRMINO “CHINO” EN LAS FRASES IDIOMÁTICAS

Máster Elisa Li Chan²³

RESUMEN

El objetivo de este estudio es acopiar frases coloquiales en un ambiente en donde el uso de la palabra “chino” se incluye en expresiones idiomáticas, en contextos informales, en el dialecto de la zona del centro de Puntarenas. El contacto constante y la integración social de inmigrantes chinos con la población de la ciudad de Puntarenas han originado el uso de adagios populares en donde el término “chino” resalta valores y características culturales de esa comunidad de habla. Asimismo, el contacto cultural entre ciudadanos chinos y puntarenenses se refleja en un enriquecimiento sociolingüístico del dialecto puntarenense. Los datos obtenidos de este estudio han sido recopilados con un enfoque cualitativo que requirió la aplicación de encuestas con el propósito de recopilar y enlistar las frases idiomáticas, referidas a contextos sociales incorporadas al lenguaje cotidiano del acervo puntarenense.

Palabras clave: estudios regionales puntarenenses, estudios sociolingüísticos, dialecto puntarenense, disponibilidad léxica, campo semántico.

INTRODUCCIÓN

Las expresiones idiomáticas son elementos culturales en todo idioma. Estas frases son cortas, en pocas palabras resume un pensamiento que expresa una vivencia personal y da una enseñanza moral. Estas tienen un propósito específico, el cual es proyectar un mensaje de experiencia humana, dar un consejo de sabiduría y aprendizaje por medio de la tradición oral de una generación a otra. Por lo general, se pretende formular una sentencia que exprese un conocimiento y experiencia que en algunos adagios llevan una rima poética. Las expresiones idiomáticas son denominadas proverbios, refranes, adagios, dichos, aforismos, máximas y moralejas. Aunque estos sinónimos se usan en contextos diferentes.

²³ Máster en Lingüística. Profesora de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica.

En este trabajo se pretende mostrar las frases idiomáticas que incluyen el vocablo “chino” para enunciar una sentencia, en la cual el hablante pretende expresarse de una manera breve y proyectar una sapiencia vivencial de un pensamiento popular, adquirida y compartida a través del tiempo. De acuerdo con Martínez:

“El refrán es una estructura lingüística en forma de enunciado, breve y con ritmo (a veces también con rima), de marcado carácter popular y portador de una sentencia o enseñanza. Se trata, por tanto de una estructura sintáctica que condensa en su brevedad un hecho concebido como incuestionable o verdad absoluta en el contexto social en que se desarrolla la lengua de la que el refrán forma parte”.

Por otro lado, Bustos (2008) menciona que:

“las expresiones idiomáticas son secuencias de palabras donde el significado no se desprende de sus componentes. Generalmente estas expresiones admiten una interpretación literal y otra figurada, aunque la destacada suele ser la figurada. Los proverbios, también conocidos como refranes, son enunciados sentenciosos, es decir son expresiones que contienen cierto grado de enseñanza moral de manera contundente”.

Los adagios son frases memorables que expresan algún conocimiento. Son considerados como verdaderos por mucha gente o que han ganado cierta credibilidad a través de su uso continuado. Estas máximas pueden ser observaciones interesantes, guías éticas prácticas, o comentarios breves sobre la vida en general o alguno de sus aspectos y, en ocasiones, la transmisión de conocimientos y experiencias personales, estas frases son tipos de metáfora, de manera que:

“La metáfora tiene la función general de expresar de manera efectiva información sobre experiencias sentidas, sirviéndose de un sistema de representación simbólica. Esta función se lleva a cabo (...) describiendo experiencias que difícilmente podrían expresarse en un lenguaje literal, a menos que se recurra a giros poco económicos” (Ruiz, 1991: 876).

Así, un proverbio es una frase que brinda un consejo y resume en pocas palabras una enseñanza y sabiduría del pueblo, lo relevante de esta expresión es la inclusión de la palabra “chino” en estos adagios que incluyen una cultura milenaria como la china y según Martínez: “se constata que el refrán posee una serie de características entre las que es importante destacar el que se trate de un elemento propio de la cultura popular”.

Según Silva-Corvalan, los dichos populares son conjuntos de palabras con las que se expresa algo que no coincide con el sentido literal de las mismas; expresan un concepto similar al del modismo que es un hábito, un lugar común o una costumbre lingüística que tiene la función de ahorrar energía por parte de los hablantes.

Refiere Martínez que:

“El refrán es, en sí mismo, un enunciado desde un punto de vista lingüístico. Es decir, se trata de un fenómeno que puede aparecer en el discurso aisladamente y que es portador de un sentido completo (...) el hecho de que pueda aparecer solo hará, entre otras cosas, que resulte idóneo para su explotación didáctica”.

Sin lugar a dudas, la globalización y la integración del grupo de inmigrantes asiáticos en la comunidad de la zona puntarenense ha creado vínculos culturales y sociales, en donde los ciudadanos orientales han brindado una serie de aportes sociolingüísticos, dando una vitalidad lingüística al dialecto de esta área urbana en donde se pone de manifiesto el uso de expresiones idiomáticas que integran el vocablo “chino”.

Es conveniente aclarar la noción de cultura debido a que es un concepto bastante amplio. Para García (2001):

“la mayoría de la gente es consciente sobre todo de una cultura, un ambiente, un hogar; los exiliados son conscientes de por lo menos dos, y esta pluralidad de visión da lugar a una consciencia que –para utilizar una expresión de la música- es contrapuntística. Para un exiliado, los hábitos de la vida, expresión o actividad en el nuevo ambiente ocurren inevitablemente en contraste con un nuevo ambiente como el anterior son

vividos, reales, y se dan juntos en contrapunto”.

Las expresiones idiomáticas se utilizan en diferentes entornos, por lo general, son aceptadas y utilizadas frecuentemente, de hecho, tienen un lugar privilegiado dentro de las diferentes comunidades lingüísticas. Estas encuentran su lugar en diversos contextos, debido a que los hablantes se desenvuelven en diversos ámbitos, en donde se crean expresiones según las diferentes especialidades de la sociedad y cultura: profesiones, estilos de vida, etnias, entre otros: “cuando nos comunicamos no solo transmitimos información, sino que también dejamos ver nuestras intenciones, o por lo menos la forma en que percibimos la realidad según lo que hayamos experimentado en ella”. (Ruiz, 1991: 871)

La experiencia de cada individuo es única, es una sabiduría personal vivida en diferentes momentos del recorrido de la existencia, en general, se transmite de generación en generación aunque cada uno tiene rumbos diferentes. El propósito es expresar estas vivencias en una máxima que resuma un consejo, que motive una reflexión. La autora asume que las expresiones idiomáticas que incluyen el vocablo “chino” sintetizan la sapiencia del ciudadano puntarenense y proyecta la influencia centenaria oriental presente en el dialecto porteño. Martínez refiere que: “Es necesario tener en cuenta, a este respecto, que la lengua no es solo un vehículo de cultura, sino que es la cultura de una determinada sociedad la que forma y modaliza su lenguaje (o al menos una parte de este) hasta acondicionarlo a sus necesidades sociales”.

El lenguaje se encuentra balanceado y cuando se incorpora un elemento nuevo dentro de ese corpus, el sistema se desiguala, por lo tanto la comunidad lingüística intenta reequilibrar dicho paradigma agregando nuevos significados al lexema incorporado:

“Ante la multiplicidad de ideas a comunicar y el limitado número de *significados convencionales* disponibles, se crea un desequilibrio que los hablantes intentan solucionar ya sea con la ampliación y modificación de sus diccionarios mentales, ya sea creando nuevos significados o expandiendo el campo de operación de otros”. (Ruiz, 1991: 871)

El uso de tales expresiones depende de la intención del hablante, por lo tanto el uso obedece al contexto en que se encuentra inmersa la conversación, pero se tiene la seguridad de que tales frases ayudan a los hablantes a comunicar sus mensajes de manera más fluida, teniendo en cuenta que, para evitar malos entendidos, los involucrados en la plática conocen de antemano los significados de los proverbios que se utilizan. Además, se observa que la incorporación del término “chino” dentro de la comunidad lingüística de Puntarenas le asigna diferentes variantes morfológicas y semánticas a estas frases.

La nueva gramática de la lengua española define la morfología como “la parte de la gramática que se ocupa de la estructura de las palabras, las variantes que estas presentan y el papel gramatical que desempeña cada segmento en relación con los demás elementos que las componen”.

La comunicación es un puente de apertura e inclusión. El contexto social en donde se desarrollan las interlocuciones de los informantes está rodeado de aspectos físicos, culturales y sociales. Dichos elementos presentan la influencia oriental en el desarrollo de las pláticas informales en donde se produce una proyección sociolingüística y cultural de la persona que los utiliza en su conversación. Como indica Ruiz las frases idiomáticas:

“En estos contextos no tiene un significado referencial, ya que el sentido literal o el etiológico es completamente imperceptible, y solo cumple la función de representar algún tipo de emoción o énfasis a nivel emocional (...) tiene un significado enteramente pragmático y por tanto dependiente del discurso y de factores supraoracionales; su intención es, pues, puramente interjectiva para expresar la actitud del hablante frente a lo que dice” (1991: 873).

Así es como frases que incluyen la palabra “chino” tales como: “estoy viendo chinos con sombrilla” para referirse de manera coloquial a la sensación de tener mucha hambre, o en otras circunstancias a sentirse débil, así como el comentar “paso por el chino y me compro un cantonés”, expresando que se irá al restaurante chino para comprar comida; son locuciones familiares en el dialecto puntarenense. De acuerdo con Martínez: “El refrán ha sido considerado un producto folklórico (forma pura de literatura popular), al

que se le atribuye una función social que enlaza directamente con su señalado carácter didáctico.

En Puntarenas, la convivencia con ciudadanos orientales de ascendencia y descendencia china, hace que se sienta una atmósfera oriental y en el intercambio social cotidiano se asume que ha florecido una herencia lingüística de tradición oral que se manifiesta en el vocablo “chino” insertado en expresiones idiomáticas utilizadas en el dialecto de esta comunidad lingüística.

Las razones para utilizar frases que incluyen el vocablo “chino” se deben al contacto con orientales, a las actitudes personales de un grupo receptor y a la percepción y proyección social de una comunidad lingüística que incorpora en su diario vivir la figura del “chino” (asiático) como parte de su entorno.

En la comunicación diaria los informantes se expresan usando frases que resumen una idea en pocas palabras; dada una circunstancia universitaria en la cual se está trabajando en un proyecto académico, es común que ellos se expresen de la siguiente manera: “...esto es un suplicio chino”, o “esto es una tortura china”, en otro contexto y lugar se diría que se debe “trabajar como chino” para lograr esa meta. Por ende, la autora asume que la expansión de ciudadanos chinos y el contacto con los pobladores de Puntarenas motivó el uso de estas frases que incluyen el lexema “chino”, en donde se produce una proyección sociolingüística regional que con el tiempo se traslada e incorpora a nivel nacional en la sociedad costarricense.

Por otro lado, es importante señalar que históricamente, desde finales del siglo XIX, la cultura china se ha sumado como un elemento más de la sociedad puntarenense. El arribo continuo y la aceptación social de los ciudadanos orientales dentro de este grupo social han originado un sincretismo sociolectal en esta región. El contacto lingüístico que se da en esta población refleja un enriquecimiento lexicográfico en el dialecto de esta comunidad de habla.

2. METODOLOGÍA

Para realizar este estudio, se obtuvo la información a partir de cuestionarios completados por un grupo de estudiantes de la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica. El criterio de selección fue que residan en el centro de la ciudad; jóvenes que dentro del marco de sus conversaciones utilizan frases idiomáticas con el vocablo “chino”. Además, se tomó en cuenta su conocimiento, interés, convivencia y compartir con los ciudadanos e inmigrantes orientales, quienes proyectan una imagen de su cultura en el contexto puntarenense. De este modo, los datos se obtuvieron, se enlistaron y se analizaron bajo un enfoque sociolingüístico interpretativo. Las encuestas pretenden indicar la familiaridad y frecuencia de uso de estos aforismos.

Así, se pretende recoger locuciones con la idea de clasificar las frases con el lexema “chino”, variantes en la frase, su significado, frecuencia de uso y el contexto en que se utilizan. Se determinó hacer el estudio en el centro de esta ciudad debido a que es la zona donde más gente se relaciona y cohabita con los ciudadanos orientales, esto con el propósito de ubicar la información dentro de una perspectiva más específica.

El objetivo de este estudio es mostrar las variantes morfológicas y semánticas que presentan estas frases. Se trata de prestar atención a las palabras utilizadas, al tipo de influencia que pudiera tener, a los posibles aspectos e imágenes orientales en la lengua expresada que estén asociadas a la memoria colectiva, al recordatorio espontáneo representado en enseñanzas que se desean transmitir.

Los datos se presentan en cuadros, se muestra una lista de las frases con las cuales los informantes están familiarizados y sus respectivos aportes sociolingüísticos, así se pretende:

Recopilar expresiones idiomáticas que incluyan el vocablo “chino”;

Clasificar y ordenar la información;

Diseñar cuadros con los datos recopilados;

Mostrar la variedad de rasgos morfológicos y semánticos de la palabra “chino”.

No cabe duda que todo proyecto se inicia con una idea que presenta una propuesta temática para luego realizar una investigación. La experiencia de la autora de crecer y compartir con ciudadanos chinos, con costarricenses de origen chino, con descendientes con algún porcentaje de sangre china y con aquellas personas con las que se ha compartido en diferentes circunstancias; presenta el estilo de vida de crecer entre dos culturas, en una familia oriental y en un entorno occidental, el escuchar expresiones idiomáticas con el término “chino”, se evoca la vivencia unido a la memoria espontánea de situaciones de aprendizaje y convivencia social. Esta experiencia fue la motivación para realizar una investigación sobre las expresiones idiomáticas con el lexema “chino” en el dialecto de esta comunidad de habla.

3. LAS EXPRESIONES IDIOMÁTICAS: DINÁMICAS, ESPONTÁNEAS Y COTIDIANAS

Las frases idiomáticas, por lo general son dinámicas y espontáneas. En ocasiones estas frases, conocidas como proverbios, son ancestrales, variadas y cotidianas; presentan una rima poética y se usan en la comunidad lingüística de los diferentes grupos sociales.

Los cambios socioculturales y el entorno han tenido su efecto en la lengua que utilizan los informantes, la autora propone la hipótesis de que el ambiente oriental ha influido en que el vocablo “chino” se integre a dichas expresiones en el dialecto de la comunidad lingüística de esa región.

El léxico no es solo una cuestión de vocabulario, en dichas frases el punto es la inclusión morfológica, el elemento semántico, y la pragmática de la comunidad de habla, es decir, las situaciones de presencia y rutina, el contexto situacional del hablante, pues, toda persona condiciona su uso y sobre todo le otorga la significación que considere apropiada.

La expresión idiomática se convierte así en un acto de habla con fuerza perlocutiva,

es decir que quiere influir y trascender en el oyente:

“(…) los compuestos sintácticos frecuentemente empleados se comportan como los lexemas derivados regulares de uso igualmente frecuente. La solidificación, por tanto, es una consecuencia natural del uso norma de la lengua, como es también una consecuencia natural, aunque no es indefectiblemente, el otro aspecto del proceso de petrificación: la contracción o especialización semántica” (Lyons, 1977: 478)

Estas unidades léxicas son expresiones fijas que utilizan el lenguaje metafóricamente y cuyo significado es reconocido por los individuos de una lengua determinada y es empleado en contextos coloquiales. Su importancia radica en el uso espontáneo en los diferentes medios de comunicación y entornos.

En las conversaciones informales se manifiesta el uso frases idiomáticas, una práctica coloquial y cotidiana de los pueblos, donde los individuos se reúnen con regularidad y participan de pláticas en donde se presenta una simbiosis lingüística en esa comunidad de habla.

Durante la interacción en una comunidad lingüística, los participantes intercambian verbalmente expresiones idiomáticas, en el caso particular de la comunidad de habla de la Sede del Pacífico, estas locuciones resumen un pensamiento, una idea o un discurso cotidiano de la vida en común, como tan común son los chinos en esta zona; de manera que estas frases se utilizan en diferentes contextos, pero sobretodo en entornos informales y familiares, básicamente para resumir y transmitir un mensaje de sabiduría popular y de vivencias personales.

4. ANÁLISIS DE LOS DATOS RECOLECTADOS

A continuación se realizará un análisis de las frases obtenidas por medio de tablas que incluyen las variantes morfológicas y semánticas.

Cuadro 1

Expresión idiomática	Variante morfológicas	Variante semántica
“Ir al chino”	Voy al chino Vas al chino Vamos al chino	Ir a comer a un restaurante chino. Ir a comprar algún artículo en un comercio (minisúper, tienda, bazar, zapatería) cuyo dueño es una persona china, de apariencia o descendencia oriental.
“Es la primera vez que entro a este chino”	Es la primera vez que entramos a este chino” Es la primera vez que entras a este chino”	Es la primera vez que entro a este restaurante chino. Es la primera vez que entro a este comercio chino. En mi casa, compro comida china, en el restaurante chino los domingos”
“En mi casa cocina el chino los domingos”		

Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios aplicados a los informantes.

La frase “ir al chino” es una de las más conocidas y utilizadas por los informantes. En el análisis de la información, se observa que la frase presenta variantes morfológicas en el verbo “ir”. Asimismo, el vocablo “chino” desempeña la función sintáctica de sustantivo y en otros entornos su función es de complemento directo o circunstancial.

Además esta frase presenta dos acepciones semánticas, es decir, el hablante según el contexto se puede referir al restaurante, tienda, comercio, bazar, zapatería, mini súper; cuyo dueño es oriental (chino, coreano, japonés). Por otro lado, es importante señalar que este tipo de establecimientos comerciales están abiertos hasta tarde en la noche, temprano en la mañana y los fines de semana en especial los domingos, cuando los otros comercios están cerrados, aspecto de conveniencia para los consumidores y clientes que puedan necesitar a última hora algún producto.

En la frase “es la primera vez que entro a este chino” los sustantivos “minisúper”, “restaurante” y “comida” son omitidos (elisión) asumiendo que con el vocablo “chino” el interlocutor sobreentiende las variantes semánticas, “minisúper chino”, “comida china” y “restaurante chino” en el sintagma nominal “a este chino”.

El término “chino” presenta variantes morfológicas en las frases según el contexto en que se manifiesta, así, la expresión idiomática, “ir al chino”, puede variar en “Voy al chino”, “Vamos al chino”, “¿Vas al chino?” en estas variantes morfológicas.

La frase “en mi casa cocina el chino los domingos” indica que los fines de semana quien cita esta expresión no cocina sino que compra comida china en un restaurante chino. El sintagma nominal “el chino” presenta la variación semántica que refiere a la comida china, el restaurante chino y el cocinero chino.

Cuadro 2

Expresión idiomática	Variante morfológica	Variante semántica
“Comer chino”	¡Ayer comí chino! ¡Comamos chino hoy! ¿Comiste chino?	Ingerir comida china
¡Qué ganas de comer chino!	¡Qué ganas de que comamos chino!	Ingerir comida china
¡Pedir chino!	¡Ya pedí chino! ¿Pediste chino? ¡Pidamos chino!	Ordenar por teléfono, al servicio “express” (a domicilio) comida china

Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios aplicados a los informantes.

En la frase empleada por los informantes “comer chino” se producen variaciones morfológicas en sintagmas verbales. El vocablo “chino” desempeña la función del sustantivo “restaurante” y se anula su puesto sintáctico de adjetivo; de manera que “comer chino” en el contexto coloquial puntarenense significa ingerir comida china.

Por otra parte la frase “¡Qué ganas de comer chino!” incluye la variante morfológica “¡Qué ganas de que comamos chino!” con la misma semántica de la expresión anterior.

La expresión idiomática “¡Pedir chino!” presenta tres variaciones morfológicas: “¡Ya pedí chino!” “¿Pediste chino?” y “¡Pidamos chino!” cuyo significado para los informantes es ordenar por teléfono, al servicio “express” comida china. Es importante señalar que el servicio “express” en Puntarenas, y en otras partes del país, significa la entrega a domicilio de la orden de comida china solicitada, para este servicio se debe pagar un monto establecido con anterioridad.

Cuadro 3

Expresión Idiomática	Variante morfológica	Variante semántica
“Contar cuentos chinos”	Eso es un cuento chino	Decir mentiras
“No me venga con cuentos chinos”	No me contés cuentos chinos	Decir cosas falsas

Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios aplicados a los informantes.

La expresión idiomática “es un cuento chino” presenta variantes lexicográficas tales como “contar cuentos chinos”, “no me venga con cuentos chinos”. Cada una de estas variantes presenta una variante morfológica que corresponde a: “eso es un cuento chino” y “no me contés cuentos chinos”, respectivamente.

Literalmente, los informantes manifiestan que han escuchado la expresión “un cuento chino” con el significado de “decir mentiras” o “decir una exageración”, ellos señalan que nunca han escuchado o leído un relato literario chino y no saben la relación que existe, ni la razón de los significados semánticos expresados en las frases idiomáticas.

Otro aspecto importante de mencionar es que, sin importar la variante el posible significado es “decir mentiras”, no se manifiesta una asociación entre la frase “cuentos chinos” con la expresión “decir mentiras”.

Por otro lado, los descendientes de orientales no mencionan haber escuchado un cuento chino, entonces, ¿cuál sería la relación de “cuento chino” y “decir mentiras”?

Una posible hipótesis de la autora es que los informantes al escuchar a un comerciante chino promoviendo su mercancía, el receptor/posible comprador considera que se está exagerando las características del producto de venta, y hay una percepción subjetiva de falsedad en las palabras del vendedor y comerciante chino.

Cuadro 4

Expresión Idiomática	Variante morfológica	Variante semántica
“Tener la piel chinita”	“Uy se me hace la piel chinita”	Sentir la piel eriza, o piel de gallina.
“Ponga la piel chinita” “Ponerse la carne de gallina”	“tengo la piel chinita de lo que escuché” “tenés la piel chinita”	Sentir escalofríos. Sentir la piel eriza por una emoción. Se me eriza la piel.
“Me tiro una chinita”	“me lanzó un chinita” “me tiraron una chinita”	Decir una indirecta.
“Se me pone la piel chinita cuando me decís eso”		“Sonrojarse”
“Se me puso chinita la piel al oír esa canción”		Sentir la piel eriza por una emoción

Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios aplicados a los informantes.

El vocablo “chinita” presenta una función sintáctica de adjetivo en el sintagma verbal “tener la piel chinita”, los informantes afirman que su posible significado es “tener la piel eriza” o “sentir escalofríos”. En esta frase se presentan variantes lexicográficas tales como: “me tiró una chinita”, “se me pone la piel chinita”, “se me puso la piel chinita” en los sintagmas verbales. Así en las expresiones “me pone” y “me puso” se presentan variantes morfológicas y “me tiró” un variante semántica.

El lexema “chinita” deriva del vocablo “chino”, el cual agrega un sufijo que cambia su significación: “la flexión produce, a partir del tema (o temas) de un lexema dado, todas las formas de palabra de este lexema que aparecen en contornos sintácticamente determinados; por su parte, la derivación da lugar a la formación de lo que tradicionalmente

se considera un lexema distinto” (Lyons, 1977: 464)

Además, se manifiestan variantes semánticas como: “indirecta”, “sonrojarse”, “sentir la piel eriza”. Las variantes en la expresión idiomática, según los informantes, se deben al contexto al cual quiera referirse el hablante. De manera que “tener la piel chinita” en contraste con “tener la piel eriza”, las palabras “chinita”, “eriza”, “pelo parado”, “sonrojarse” e “indirecta” son sinónimos y por ende reflejan variantes semánticas en el uso de esta frase.

En la frase “tener la piel chinita” existe una asociación semántica con la expresión “tener el pelo parado como un mamón chino”, el hablante expresa “tener la piel erizada”, frase que hace alusión a tener el cabello con las puntas levantadas a semejanza de la fruta conocida como mamón chino.

Una hipótesis de la autora sobre este tema es una posible relación visual entre los bebés chinos cuya apariencia física estereotipada es de tener el cabello negro, lacio y con las puntas levantadas; de igual manera los informantes señalan que cuando se siente un escalofrío los vellos se erizan, y ellos usan la expresión “tengo la piel chinita”.

En la frase “se me puso chinita la piel al oír esa canción” se hace referencia a tener la piel erizada donde se involucran emociones y sentimientos que despiertan reacciones físicas como escalofríos. Es importante destacar que esta frase no posee variaciones morfológicas.

Esta expresión presenta variantes lexicográficas (“Ponga la piel chinita”, “Ponerse la carne de gallina”, “Se me pone la piel chinita cuando me decís eso” y “Se me puso chinita la piel al oír esa canción”) y morfológicas (“Uy se me hace la piel chinita”, “tengo la piel chinita de lo que escuché”, “tenés la piel chinita”, “me lanzó un chinita” y “me tiraron una chinita”), por lo tanto también semánticas que refieren a sensaciones tanto físicas como emocionales.

Cuadro 5

Expresión Idiomática	Variante morfológica	Variante semántica
“Esto es un foul, aquí y en la China”	“es verdad aquí, en China y en la Conchinchina”,	Es una realidad
“Es verdad aquí y en China”		Es una verdad

Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios aplicados a los informantes.

En las frases “Esto es un foul, aquí y en la China” y “Es verdad aquí y en China” los informantes se expresan usando la variante morfológica “es verdad aquí, en China y en la Conchinchina”, que presenta variantes de léxico (como se muestran en el cuadro anterior) que coinciden con sinónimos al referirse a una infracción (verdad, foul) aquí y en cualquier parte del mundo, “esto es verdad aquí y en la China”, se presenta dos términos semejantes, uno se refiere a la palabra inglesa “foul” y el otro al vocablo hispano “verdad”.

Una posible razón, indica la autora, podría ser una asociación con la imagen de China, un país grande y superpoblado, de esta manera se asume que las cosas que suceden en ese lugar tienen validez por las personas que estarían de acuerdo. Ante este tipo de afirmación, el hablante utiliza en la expresión idiomática palabras como “foul” y “verdad” en un contexto en el cual la afirmación hecha tiene validez.

Cuadro 6

Expresión Idiomática	Variante morfológica	Variante semántica
“Estar hablando en chino”	El profesor me está hablando en chino.	Hablar de un tema difícil complejo, y complicado.
“Me hablas en chino”	No te entiendo, me estás hablando en chino.	Hablar de algo incomprensible, para el interlocutor.

Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios aplicados a los informantes.

La expresión idiomática “estar hablando en chino” es una de las más frecuentes y un posible significado sea que se le está diciendo algo dificultoso de comprender

por el receptor del diálogo. En la expresión idiomática “estar hablando en chino”, se presentan variaciones morfológicas en la conjugación de los verbos: “me hablas en chino”. La variación semántica se presenta en términos de los siguientes significados: difícil, complejo, complicado e incomprensible.

Por otro lado, este cruce lingüístico de expresiones idiomáticas se hace en la mayoría de las situaciones sociales en forma inconsciente e imperceptible. El contacto e influencia oriental rescata un elemento en la mentalidad de los informantes puntarenenses, este se manifiesta en una asociación deductiva semiótica en su mente, pues es probable que ellos asuman que el vocablo “chino” significa complicado; la razón podría ser que la imagen de los caracteres chinos da la impresión de ser un idioma difícil, en comparación con la lengua hispana.

Cuadro 7

Expresión Idiomática	Variante morfológica	Variante semántica
“Ver chinos con sombrilla”	Veo chinos con sombrilla	Tener hambre
	Estoy viendo chinos con sombrilla	Sentirse débil

Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios aplicados a los informantes.

En la expresión “ver chinos con sombrilla” los informantes indican que su significado es: tener hambre, estar aturdido o sentirse débil, pero ¿cuál es la relación de la sensación de hambre, estar aturdido y sentirse débil con esa expresión idiomática? Una posible hipótesis es que la asociación se deba a que en la ciudad de Puntarenas la mayoría de los ciudadanos orientales son dueños de restaurantes chinos, es posible que los pobladores asuman que todos los chinos son cocineros, por ende la asociación de comida, cocinero chino, restaurante chino y hambre.

Por otro lado, en películas y pinturas chinas se representaban a los chinos con sombreros y sembrando arroz, por lo que existe la posibilidad, según la autora, de que el interlocutor se imagine y asuma una relación entre chinos sembrando arroz, abastecedores, comida y hambre.

Además, otros informantes relacionan “ver chinos con sombrilla” con el significado de “sentirse débil”, los hablantes no saben la razón de este significado, simplemente lo oyeron, lo imitan, lo asimilaron, o quizás se les enseñó por tradición oral, pero nunca cuestionaron el significado de la frase que utilizaban.

Cuadro 8

Expresión idiomática	Variante morfológica	Variante semántica
“Tener los ojos chinos”	¡Tienes los ojos chinos como tu abuela!	Tener rasgos chinos, ojos pequeños y rasgados, párpados caídos, y nariz chata.
“Ser chino”	“¡Sos chino!”	Tener características físicas orientales, pelo negro y lacio, contextura delgada.
“Estar chino”	¡Estás chino de tanto dormir! Estoy chino de trabajar tanto	Estar cansado soñoliento, alusivos a los ojos caídos de cansancio.

Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios aplicados a los informantes.

La influencia oriental en Puntarenas está presente en la mentalidad de los informantes, no solo en el medio ambiente, sino en los puestos comerciales, la comida china, la minoría étnica china y los descendientes de distintas generaciones que se manifiesta en las frases: “tener los ojos chinos”, paralela a la frase “ser chino”. El uso reiterativo del vocablo “chino” respalda la frase de expresar el tener rasgos chinos, características físicas y estereotipo de un ciudadano oriental.

Dado que histórica y socialmente en la ciudad de Puntarenas se establecieron entre los pobladores vínculos no solo comerciales, sino sociales y familiares fue que se derivaron, descendientes con rasgos orientales y se constituyó que todo aquel individuo que presente características físicas típicas del ciudadano asiático como ojos rasgados, párpados caídos, ojos negros, pelo liso y negro y piel blanca fuera denominado con el sobrenombre de “chino”. Por lo tanto, “chino” en las frases “tener los ojos chinos” o simplemente “ser chino”, presenta una manifestación de un grupo étnico, mostrando la

pluralidad semántica del término “chino”.

Cuadro 9

Expresión idiomática	Variante morfológica	Variante semántica
“Parece un mercado chino”	“Esto me parece un mercado chino”	Entorno ruidoso.
“Esto es un mercado chino”	“Estamos en un mercado chino”	Un espacio con muchas personas hablando a la vez y con mucho ruido.

Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios aplicados a los informantes.

La presencia de la frase “parece un mercado chino” hace alusión a un espacio y situación en que los ciudadanos chinos cuando realizan sus pláticas informales, da la impresión que se gritan y hacen mucho ruido, y los occidentales que los observan perciben y señalan este contexto como “mercado chino”.

El idioma chino es monosilábico y se articula usando tonos, algunos tonos altos diferente a la entonación del idioma español, de manera que los interlocutores occidentales perciben gritos y sonidos desconocidos en el desarrollo de la conversación, así, este enunciado se utiliza para ilustrar un contexto ruidoso.

Cuadro 10

Expresión idiomática	Variante morfológica	Variante semántica
“Parir chinos”	“Estoy pariendo chinos en este divorcio”	Una situación difícil de enfrentar.
“Parir chinos con sombrilla”	“Estamos pariendo chino con sombrilla con esta situación”	Enfrentarse a una situación compleja.

Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios aplicados a los informantes.

Las frases “parir chinos” y su variante “parir chinos con sombrilla” hacen referencia a una situación difícil de enfrentar. De hecho, estas expresiones no se presentan en

todos los contextos, por ejemplo, la expresión “parir chinos” no se utiliza en un entorno académico debido a su carga semántica, mientras que el mismo enunciado sí se emplea en situaciones coloquiales.

Se asume que parir es doloroso y en un principio desconocido para la madre primeriza, es posible que estos sentimientos de incertidumbre, complejidad y dificultad se expresen en la frase “parir chinos”. Por otro lado, la mención de “sombriillas” indica que fueron los chinos quienes inventaron las sombrillas y en tiempos antiguos, como en las películas, se ve a grandes personajes que son cubiertos y protegidos por sombrillas, de manera que existe una asociación chino-sombrilla en la percepción occidental.

Cuadro 11

Expresión idiomática	Variante morfológica	Variante semántica
“Trabajar como chinos”	“Estamos trabajando como chinos en este lugar”	Indicar largas jornadas de trabajo, esfuerzo, diligencia, laborioso, y constante.
“Hay que trabajar como chinos”	“Trabajemos como chinos”	Ser laborioso, constante, perseverante.
“Parecer chino trabajando”	“Pareces chino trabajando”	Ser esforzado y constante. Trabajo arduo.
“Se necesitan chinos para construir la ‘platina’, para la ‘trocha’... “Traer chinos para la ‘platina’,...”	Necesitamos chinos para construir, rápida y eficientemente	Trabajar largas y continuas jornadas de trabajo. Por lo general es una labor ardua, continua y bien hecha. Después de la construcción del estadio en la Sabana, los trabajadores chinos crearon fama de buenos trabajadores en su calidad y por las largas jornadas y como terminaron a tiempo el estadio.

Fuente: Elaboración propia.

La expresión idiomática “trabajar como chino” cuyo significado, según los

informantes, en largas jornadas de trabajo, presenta variaciones de tipo morfológica: “estamos trabajando como chinos en este lugar”, “trabajemos como chinos”, “pareces chino trabajando” y “necesitamos chinos para construir, rápida y eficientemente”, lo que recuerda que los ciudadanos orientales están trabajando constantemente.

Sin lugar a dudas, en Puntarenas los únicos establecimientos comerciales, minisúper, tiendas y restaurantes que se encuentran abiertos hasta tarde y en jornada continua, sin importar si es feriado, son aquellos cuyos propietarios son orientales; en específico, y común, de los restaurantes chinos.

Expresión idiomática	Variante morfológica	Variante semántica
“En un bosque de la China... una chinita se perdió”...	En un bosque de la China... un chinito se perdió”.	Indicar que es “Chino”. Señalar que se es de origen oriental.
“Así murió un chino”.	No hay	Posición o postura encorvada, alusión sexual.

Cuadro 12

Fuente: Elaboración propia con base en cuestionarios aplicados a los informantes.

Las frases de menor uso señaladas por los informantes son: “en un bosque de la China... una chinita se perdió” la cual no presenta variantes morfológicas y su significado es señalar que se es de origen oriental.

La frase “así murió un chino”, no presenta variantes morfológicas y su significado es indicar una posición o postura encorvada, respectivamente. Es así como esta frase es una forma burlesca para indicar la posición inclinada del cuerpo, se utiliza en un contexto sexual, no es muy conocida y no tiene un uso común y frecuente, según los informantes.

Cuadro 13

Expresión idiomática	Publicación Título de artículo, revista o libro	Autor (tema)
“Dice que se divirtió como chino escribiéndolo”	Periódico “La Nación”, San José, Costa Rica, fecha 4 Diciembre 2011	Nicanor Parra, ganador del premio Cervantes 2011
“Cuentos chinos”	Publisher. Suramericana. NOV 29 2005	Andrés Oppenheimer Analiza la realidad actual y de los próximos años en Latinoamérica.
“TLC o viendo chinos con sombrilla”	www.cyberprensa.com/modulos	
Títulos de libros en Internet (cybernet)		Autor
“Los Siete Mejores Cuentos Chinos”	Google Publisher 2004	Melba Escobar Martínez Selección de cuentos chinos de magia y rasgos de la cultura china
“Cuentos Chinos”	Google Publisher 1997	Richard Wilhelm Cuentos chinos de tradición oral y cultura china
“Cuentos Chinos”	Google Publisher 2009	Alejandra Díaz-Ortiz Libro original de cuentos chinos
“Cuentos Chinos, ying Ning o la belleza sonriente y otros relatos populares y fantásticos”	Google Publisher 1997	Richard Wilhelm Cuentos chinos de tradición oral
“ ¹⁰¹ cuentos clásicos de la China”	Google Publisher 1998	Chang Shiru Ramiro A. Calle Cuentos chinos de tradición oral

“Historias de amor y otros cuentos chinos”	Google Publisher 1989	Jose Fernández-Caria Cuentos chinos de tradición oral
“El perfume del Cardamomo: cuentos chinos”	Google Publisher 2008	Andrés Ibáñez Cuentos chinos de tradición oral
Todos deberíamos “trabajar como chinos”	www.google.com Publicado 5 abril 2011	Rafa Osuna
Frase		
“Trabajar como chino” ¿Por qué Hacer El Trabajo Tan Duro?	Google Publisher www.ensayosgratis.com/Historia/? Publicado 17 de marzo 2011	Marko. Tema sobre constancia y laboriosidad del oriental. Política
“Publicar para los chinos no es un “trabajo de chinos”	Chinese Bulletin of Botany Francis (th) mule Science’s news Publicado 15 sept 2010	Tema sobre las publicaciones en China

Fuente: Elaboración propia.

Durante la búsqueda del correspondiente sustento teórico para el presente estudio, la autora encontró algunos títulos de publicaciones que incluyen frases con el vocablo “chino”. Es importante destacar esta situación debido a que así se demuestra el uso de las expresiones idiomáticas en contextos que van más allá de lo coloquial.

Además de las expresiones idiomáticas antes mencionadas, existen otras frases usadas dentro de esta comunidad de habla que podrían considerarse de menor intensidad en su uso y conocimiento. Estas frases fueron obtenidas al solicitar a los informantes que anotarán todas aquellas expresiones que incluyeran el vocablo “chino”. Por ejemplo, la frase “chino cochino” es una suposición de rima donde se manifiesta un prejuicio social, o una percepción de olor, debido a que la concepción del ciudadano oriental de limpieza es diferente de la del ciudadano occidental. Existen otras frases como las enlistadas a

continuación:

Cuadro 14

Expresión idiomática	Variación semántica
“A la vuelta de la esquina, donde “el chino”, me compra...”	Mini súper cuyo dueño es oriental.
“Consigamos una china, para cuidar al bebé”	Persona que cuida niños.
“Usted es un chineado”	Persona consentida.
“Vivir como chino”	Vivir en forma austera.
“Chino, vení acá”	Se refiere a un apodo.
“Ahí está el chino”	Se refiere al mesero, cocinero, o dueño del comercio, restaurante, zapatería o bazar
“¡A los chinos!”	“¡Qué susto!”
“Engañar como a un chino”	Se refiere a una persona crédula, simple e ingenua.

Al analizar los datos se observa que el término “chino” se manifiesta en diferentes sintagmas nominales y verbales con funciones sintácticas de sustantivo y adjetivo. Dicho vocablo tiene una gran variedad de acepciones en los sintagmas utilizados por los informantes. De manera que las expresiones idiomáticas en las cuales se manifiesta pueden usarse en forma singular o plural según la situación, el contexto, la informalidad y personas que lo usen.

En las conversaciones de los informantes el uso de las frases idiomáticas se manifiesta con la presencia del vocablo “chino”. Se asume que la presencia oriental, el contacto social de los informantes, los valores y las cualidades positivas que los ciudadanos chinos se han manifestado a través del tiempo han influido en el pensamiento y la tradición de los pobladores porteños.

Los ciudadanos orientales son una minoría étnica que representa una mayoría comercial representativa en la pluralidad social de Puntarenas. La influencia china rescata un elemento presente en la mentalidad de los informantes, es decir la asociación deductiva que hace el ciudadano con los elementos lingüísticos que utiliza, pues el vocablo “chino” tiene un significado vinculado a un marco de referencia que es el mundo

chino y que por sí mismo la palabra “chino” tiene diferentes sentidos semánticos según el entorno lingüístico en que es colocado y el tono en el cual es presentado según los informantes.

Según Ruiz:

“en un *acto de habla* es posible discernir enunciaciones con propósitos eminentemente comunicativos, por un lado, y otras cuyo propósito inmediato es el desencadenamiento de tensión emotiva. Entre estas últimas, unas parecen llevar de manera inherente una carga emotiva que les corresponde por derecho propio y por tanto se menciona en el diccionario; en otras, la expresividad o emotividad está condicionada solamente por el contexto”. (1991: 872).

Algunos aspectos semánticos se asumen según los sintagmas que lo rodeen, pues el entorno es determinante en el significado del lexema, de manera que el vocablo “chino” podría referirse a:

Rasgos físicos de los ciudadanos orientales, ojos sesgados, cabello lacio y negro.

Una situación difícil, complicada y compleja.

Decir mentiras, o a veces exageraciones.

Una indirecta.

Cabello erizado o con las puntas hacia arriba, características físicas de los orientales.

De origen chino. Lo oriental se agrupa bajo el término “chino” sin importar que sea coreano, japonés, vietnamita, etc.

Para referirse a un restaurante, comida o chino.

Para referirse a algo extraño e inusual.

Para indicar largas jornadas de trabajo, diligencia, constancia, y perseverancia.

De origen chino, de China.

Durante la investigación y recopilación de datos se encontró que algunas expresiones idiomáticas como “cuentos chinos” han sido la inspiración para títulos de artículos de periódico y de sitios en la red, otros autores han titulado sus publicaciones y libros usando esta frase, utilizada en diferentes partes del mundo en contextos diferentes.

El dialecto es una variante de una lengua. Por lo general, se refiere al lenguaje hablado en una región geográfica y que tiene variaciones lexicográficas, fonológicas y semánticas. La mayoría de las frases idiomáticas con el vocablo “chino” usados por la comunidad lingüística del centro de la ciudad de Puntarenas está presente, por lo general, en las interlocuciones coloquiales de los informantes. En el español existe la tendencia a usar elementos figurativos y metáforas, más aún en el (dialecto) español usado en la comunicación informal de esta diáspora.

De la información recopilada se pueden rescatar datos interesantes de las expresiones idiomáticas que se han integrado y forman parte del dialecto puntarenense. El uso frecuente de estos proverbios refleja la idiosincrasia de una comunidad lingüística influenciada por la cultura china en la que se manifiesta la identidad particular de esta zona.

Los datos para este estudio provienen de cuestionarios que por medio de la memoria inmediata hacen referencia al uso del vocablo “chino”, mediante la cual se determina que el uso de este término se produce en determinados momentos en conversaciones informales dentro de entornos familiares y sociales.

De esta manera, la información se codificó y analizó según la expresión idiomática, la variable morfológica, la variable semántica y el uso de algunas frases usadas en títulos de artículos periodísticos y nombres de libros. Además, se elaboraron cuadros indicando la expresión idiomática, las variantes morfológicas y las variantes semánticas.

La información obtenida brinda una plataforma para un análisis semántico sociolingüístico. Es importante señalar que el análisis semántico se refiere a los diferentes significados que tiene el vocablo “chino”, el cual presenta diferentes sentidos según el entorno en que se encuentre, pues cada expresión idiomática puede sufrir una variación morfológica, semántica y sintáctica.

Es importante señalar que en las diferentes acepciones del vocablo “chino”, el sociolecto podría, de alguna forma, defender su valor informativo, pues su sentido es siempre una potencialidad que refleja interpretaciones diferentes; su interés particular es la adaptabilidad, la creatividad, lo imaginativo y la adecuación de la expresión al entorno y situaciones comunicativas que brinda una captación de integración ecléctica del lexema.

Al analizar los datos se anota que el vocablo “chino” tiene diferentes variaciones lexicográficas, morfológicas, sintácticas y semánticas. Este término tiene gran variedad de acepciones en los sintagmas utilizados por los informantes; además, puede variar el número según la situación y las personas que las utilicen, de manera que el significado, se aclara dentro del contexto en que se use. Algunas significaciones se asumen según los sintagmas que lo rodean, pues su entorno es determinante en los sentidos del mismo, por lo tanto, el vocablo “chino” en las expresiones idiomáticas podría referirse a:

Origen chino.

Rasgos físicos del ciudadano chino.

El dueño del local comercial (bazar, tienda, restaurante, mini súper y zapatería).

Lo difícil, complejo y complicado.

Una situación difícil.

Consentir.

Tener hambre, sentirse débil.

Pelo parado, o cabello con las puntas hacia arriba.

Sonrojar.

Piel eriza.

Una indirecta.

Decir mentiras.

Mucho ruido.

Persona crédula, simple e ingenua.

El local comercial (restaurante, soda, bazar, zapatería, ferretería).

Comida.

Por otro lado, se presentan variantes semánticas en las frases idiomáticas “tengo la piel chinita”, “tener ojos chinos”, y en “contar cuentos chinos”. Los significados van desde piel eriza, ojos rasgados y decir mentiras.

Otra función semántica del vocablo “chino” que se presenta es la de sustantivo como en las frases como “comer chino”, “ir donde el chino”, “ver chinos con sombrilla”, “mercado chino”, “estar hablando en chino”, y “así murió un chino”. En cada una de estas expresiones, el vocablo “chino” indica diferentes acepciones semánticas, tales como: persona, comida, restaurante, comercio, mini súper, hambre o debilidad, ruidoso, complejo y difícil, y por último una connotación sexual en la última frase.

En algunas frases, bajo la perspectiva sintáctica, el vocablo “chino” por lo general desempeña el papel de adjetivo, sin embargo cuando los hablantes omiten el sustantivo restaurante, comida, como en las frases: “ir al chino”, “pedir chino”, “¿gustas chino?”, el vocablo “chino” se convierte en el sustantivo: restaurante, comida, persona, al omitir en su expresión el adjetivo, el vocablo “chino” tiene función sintáctica de frase sustantiva. Esto es según D’Alton relaciones semánticas entre lexemas: una misma idea se transmite parcialmente a lo largo del texto, no por medio de elementos que se sustituyen semánticamente (sinónimos), sino por el empleo de elementos cuyos significados se relacionan o bien porque sus significados están vinculados o bien por su asociación con

el mundo de referencia.

¿Qué motiva a los informantes a utilizar estas expresiones idiomáticas tales como “mae, tengo tanta hambre que veo chinos con sombrilla”, o expresarse diciendo: “vamos al chino a comer”, o “mae, finalicé el examen y estoy viendo chinos con sombrilla”? o “vamos al chino a comprar pan”. Por ende, se nota que “chino” en estos contextos presenta variantes semánticas. En “chinos con sombrilla”, literalmente se entiende que el término hace alusión a la persona oriental. En la frase “vamos al chino”, el informante quiere expresar “vamos al restaurante o mini súper chino”. El contexto verbal de la expresión idiomática unido al contexto social determina el significado de la expresión idiomática usada por el hablante.

La razón es quizás la necesidad de referirse a ideas, para lo cual la familiaridad del vocablo “chino” lo hace concreto y útil para ese contexto, en donde los informantes, por su entorno social, utilizan un lenguaje singular, particular de una comunicación, exclusivo dentro de su comunidad de habla el cual le asigna una posición social dentro de ese grupo social.

5. CONCLUSIONES

Los informantes de la comunidad de habla de Puntarenas incorporan y utilizan en sus interlocuciones informales expresiones idiomáticas con el vocablo “chino” que funcionan como frases idiomáticas o proverbios que pretenden dar un consejo, brindar una lección de vida, una moraleja, compartir una vivencia experimental, una sabiduría popular por medio de la transmisión oral.

Los participantes no pueden señalar la razón del uso de estos proverbios. Ellos afirman que lo hacen porque los han escuchado en sus hogares como consejos en frases reiterativas que se fueron integrando inconscientemente en su diario convivir. En ocasiones, los informantes señalan que las usan para imitar a un personaje y así mostrar una posición social dentro de la comunidad de habla.

La autora asume que la presencia oriental por un siglo y medio ha ejercido una influencia imperceptible en la población de esta área, por lo tanto, la cultura china ha dejado huellas sociolingüísticas que han marcado la comunicación entre los informantes.

La diversidad del vocablo “chino” en el tejido de la comunicación e interacción, en que es utilizada, singulariza el aporte lingüístico de la cultura china en los informantes. De manera que el lexema “chino” se presenta como sustituto de sustantivos como persona, restaurante, comercio, tienda, mini súper, y comida. En algunas expresiones se da la omisión de estos sustantivos y se reemplazan por el vocablo “chino”.

Por otro lado, es posible que el vocablo “chino” en algunas de las expresiones idiomáticas se relacione con valores de la cultura y características generales de los ciudadanos chinos cuyo origen milenario y ancestral se observa en valores como la perseverancia, la tenacidad, la honradez, la paciencia, lo trabajador, lo respetuoso, lo servicial y lo amigable.

Resulta evidente que la utilización del lexema “chino” ha mostrado una coyuntura de la evolución lingüística en la diáspora puntarenense que coincide con la integración de las frases idiomáticas, el comercio oriental y la comida china que reflejan la influencia e integración de la cultura china en el acervo de la comunidad lingüística en estudio.

Los informantes son una muestra de ciudadanos que proyectan una mezcla ecléctica e integral en su manera de expresarse en donde se manifiesta un puente de comprensión y convivencia con los ciudadanos orientales, y por ende se manifiesta en sus locuciones informales usando expresiones idiomáticas con el vocablo “chino”.

Después de codificar la información recopilada y tomando como base los resultados producto de este análisis, se infiere que:

Los informantes identifican expresiones idiomáticas con el vocablo “chino”.

Los informantes conocen y utilizan expresiones idiomáticas con el vocablo “chino”.

Estas expresiones idiomáticas se usan en conversaciones informales.

Estas expresiones idiomáticas presentan variantes morfológicas y semánticas.

Algunas expresiones presentan diversidad semántica.

Algunas expresiones idiomáticas se usa en los títulos de artículos periodísticos, en titulares de publicaciones en la red de Internet y en libros.

La expresión idiomática “cuentos chinos” ha sido escogida para el título de un libro con tonalidad política (Andrés Oppenheimer).

La expresión idiomática “Cuentos chinos es el título de varios libros de “Cuentos chinos”, es decir sobre relatos chinos.

La expresión idiomática “Cuentos chinos” se presenta en imágenes de afiches, imágenes de Walt Disney y en otras imágenes de caricaturas.

La expresión idiomática “Trabajar como chinos” es el título de artículos periodísticos publicados en España, en internet y en cybernet.

Existen otras frases idiomáticas que son usadas fuera de la región de Puntarenas y que los informantes desconocen.

Los informantes señalan su estrecha relación con los ciudadanos orientales, de manera que es inevitable la influencia lingüística y cultural de frases acompañadas del término “chino”. Asimismo, la evidencia en el uso del vocablo “chino” que se obtuvo de los informantes se observa que están claramente influenciados por la cultura china y no lo perciben.

Se asume que el contacto diario y visual de los ciudadanos chinos con los informantes crea un entorno contemporáneo sincrónico para transmitir las ideas, proverbios y adagios en las interlocuciones informales de los participantes en el estudio.

La información que aportan las expresiones idiomáticas que integran el vocablo “chino” en su estructura se traslada a otras zonas que no utilizan tales expresiones de una manera tan común como en la zona en que se delimitó en el presente estudio, tal es el caso del Valle Central donde el uso de las expresiones antes mencionadas se utilizan en menor grado.

Este estudio pretende ser el precursor para futuras investigaciones sobre contribuciones de frases con el lexema “chino” en proverbios y adagios en el acervo puntarenense, no solamente en el campo social, sino también en otras áreas de interés, así como determinar las principales razones y la influencia que esta tenga en el desarrollo de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Aitchison, J. (1991). *El cambio en las lenguas: ¿Progreso o decadencia?* Barcelona: Ariel.
- Bloomfield, L. (2001). *Language*, New York: Foreign Language Teaching and Research Press.
- Bonvillain, N. (1997). *Language, Culture and Communication, The meaning of messages*, New Jersey: Prentice Hall.
- Bustos, A. (2008). ¿Qué son las expresiones idiomáticas? Consultado el 4/07/2012 Desde <http://blog.lengua-e.com/2007/que-son-las-expresiones-idiomaticas/>
- Chen Apuy, Hilda. (1992). La Minoría China en Costa Rica. *Reflexiones*, No 5. San José: Dice.
- D’Alton, C. (1994). *El análisis del discurso y los materiales didácticos*. San José: UNED.
- Día, B. (2004). *Y así nos entendemos: lenguas y comunicación en la emigración: el barrio de San Francisco*, Bilbao: Likiniano Elkarta.
- Chou, D. L. (2002). *Los chinos en Hispanoamérica*, San José, C.R.: FLACSO, Cuaderno de Ciencias Sociales No.124.
- Fonseca, Z. (1979). *Los Chinos en Costa Rica durante el Siglo XIX*, Tesis de Licenciatura en Historia: Universidad de Costa Rica.
- Fonseca, E. (1998). *Centroamérica: la Política Social en Costa Rica, 1880-1940*. San José: FLACSO-EDUCA.
- Gagini, C. (1975). *Diccionario de costarriqueñismos*, San José: Editorial Costa Rica.
- García Canclini, N. (2001). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Hansell, M. (1989). *Lexical borrowing in Taiwan*, PhD dissertation, University of California at Berkeley.
- León, M. (1991). *The Chinese of Costa Rica, Summary to the World*, San José: Cultures Encyclopedia. Hudson, R.A. (1980) Sociolinguistic. Cambridge University Press. Great Britain.
- Levinson, S. (1983). *Pragmatics*. Cambridge University Press. Great Britain.

Loria Chaves y Rodríguez Chaves A. (2000). *Los inmigrantes chinos dentro de la comunidad costarricense (1870-1910)*. Tesis para optar al grado de licenciatura en Historia. Universidad de Costa Rica. San José.

Loria Ch., M.; Rodríguez Ch., A. (2001). *La inmigración china a Costa Rica. Entre la explotación y la exclusión (1870-1910)*, San José: *Revista de Historia* 44.

Lyons, J. (1977). *Semántica*. Editorial Teide: Barcelona.

Martínez, J. *Cápsulas culturales: El uso de refranes en la clase E/LE (nivel A2)*. Universidad de Bergen, Noruega.

Murillo Chaverri, Carmen. (1995). *Identidades de Hierro y Humo. La Construcción Del Ferrocarril al Atlántico 1870-1890*. Porvenir Editores. San José.

Miranda, J. (1994). *La formación de palabras en español*, Salamanca: Ediciones Colegio de España.

Moreno, J. (1992). *Diferencias léxicas entre España y América*, Madrid: Editorial MAPFRE.

Nueva gramática de la lengua española, manual. (2010). México: Espasa.

Núñez, R. Morales, A. (1999). *Fonología generativa contemporánea de la lengua española*, Washington D.C.: Georgetown University Press.

Pérez, F. (2002). *Relaciones entre Taiwán y América Latina (1949-2000)*, Taipei.

Quillis, A. (1989). *Lengua española III*. San José: UNED.

Ruiz, H. (1991). *Extensión y generalización léxica y su relación con la metáfora. El español de América*. Vol. 2. C. Hernández y otros editores: Junta de Castilla y León.

San Vicente, F. (2001). *La lengua de los nuevos españoles*. Zaragoza: Libros Pórtico.

Scherzer, C. Wagner, M. (1974). *La República de Costa Rica en la América Central*, San José: Ministerio de Cultura Juventud y Deportes.

Silva-Corvalán, C. (1995). *Spanish in Four Continents. Studies in Language Contact and Bilingualism*, Washington: Georgetown University Press.

Silva-Corvalán, C. (1989). *Sociolingüística: Teoría y análisis*, Madrid: Alhambra.

Thomason, S., y Terrence K. (1988). *Language contact, creolization and genetic linguistics*, Berkeley: University of California Press.

NORMA, COSTUMBRE Y POLÍTICAS: LA INDUCCIÓN A UN CAMBIO CULTURAL ENTRE LOS BRIBRIS DE TALAMANCA EN EL SIGLO XXI

Licda. Damaris Madrigal López²⁴

Este artículo trabaja desde una perspectiva simbólica la forma en que se afronta la muerte entre los bribris de Talamanca y cómo la norma y la costumbre se enfrentan en algunos puntos específicos de las prácticas habituales; además, se analiza el modo en que las políticas estatales han logrado alterar las formas de ejecutar esas prácticas y la manera en que las personas se han visto obligadas a reinventar la costumbre y asumirla como su nueva realidad.

La investigación se apoya en el empleo de técnicas etnográficas de investigación, que se desarrollaron en las comunidades de Amubre, Volio, Rancho, Chase, Suretka, Coroma, Bribri y Bambú de Talamanca; se realizaron visitas a la zona para obtener datos acerca de las manifestaciones actuales de la costumbre; los cuales se confrontan con los resultados obtenidos por investigaciones de naturaleza antropológica, en las que se alude a la misma zona y presentan en su totalidad o parcialidad referencias directas con el tema de la muerte en estas poblaciones o en alguna de ellas.

Palabras clave: derecho consuetudinario, derecho indígena, patrones funerarios, tradición oral, cosmovisiones, bribris, Talamanca.

INTRODUCCIÓN

El reconocimiento a lo que se designa como el Derecho consuetudinario o Derecho indígena es uno de los pilares en la lucha por la reivindicación de las culturas indígenas. Sin embargo, en este contexto hay que comprender que la codificación de tal rama del Derecho es una forma misma de occidentalización de los pueblos indígenas, pues es una forma híbrida de entender las necesidades jurídicas de los pueblos indígenas, si bien es cierto corresponden con formas de pensar y practicar la realidad que pueden

²⁴ Licenciada en Filología Española. Profesora de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica.

tener su origen mucho tiempo atrás, también hay que comprender que no todo lo que se contempla en esta forma de ordenamiento legal es antiguo, la tradición puede ser reciente y se legitima a través, precisamente, de su reconocimiento como práctica legal.

“El que la costumbre o la tradición adquiera legitimidad para justificar la diferencia tiene que entenderse como el reconocimiento en la coyuntura contemporánea de prácticas y discursos que tienen un sentido actual para la colectividad, porque resultan eficaces para organizar acciones colectivas y porque otorgan un sentido para la construcción de un proyecto futuro” (Sierra; 1998:133).

Es necesario reconocer que la validación del discurso legal indígena en la actualidad también puede deberse a un interés político, con su justificación en los procesos históricos de las comunidades latinoamericanas y no tanto a la necesidad ni al convencimiento de justicia cultural para los pueblos indígenas por parte de las esferas de poder. De modo que la lucha por la identidad se traduce en una lucha política por el derecho a definir una posición y dejar en claro un proceso de ruptura.

Este artículo trabaja desde una perspectiva antropológica la forma en que se afronta la muerte entre los bribris de Talamanca y cómo la norma y la costumbre se enfrentan en algunos puntos específicos de las prácticas habituales; además, se analiza el modo en que las políticas estatales han logrado alterar las formas de ejecutar esas prácticas y la manera en que las personas se han visto obligadas a reinventar la costumbre y asumirla como su nueva realidad.

La investigación se apoya en el empleo de técnicas etnográficas de investigación, que se desarrollaron en las comunidades de Amubre, Volio, Rancho, Chase, Suretka, Coroma, Bribri y Bambú de Talamanca; de este modo, se realizaron visitas a la zona para obtener datos acerca de las manifestaciones actuales de la costumbre; los cuales se confrontan con los resultados obtenidos por investigaciones de naturaleza antropológica, en las que se alude a la misma zona y presentan en su totalidad o parcialidad referencias directas con el tema de la muerte en estas poblaciones o en alguna de ellas.

Se parte del postulado de que las prácticas funerarias son en sí sociales, por lo cual es probable que resulte entonces necesario compartir una visión de mundo, que los actores se sientan partícipes de los mismos principios morales, de las actividades grupales, es decir, se vuelve necesario un conocimiento empírico, que se adquiere a lo largo de la vida y que es en gran medida común a los miembros de la comunidad, pero -a la vez- es interpretado y llevado a la práctica en forma diferente por cada uno de los individuos que lo comparten.

En virtud de ese conocimiento común a todos los miembros de la comunidad, aunque realizado de diferente manera en cada uno de ellos, es que se puede establecer que los diferentes tipos de prácticas culturales son hechos sociales, pero a la vez individuales; la actuación de los individuos dentro del entorno social es distinta porque el modo que poseen de percibir la realidad es diferente. En este punto es donde la norma cobra un valor, porque de alguna manera busca regular esas formas de actuación social al exigir algunas pautas de realización y prohibir otras.

El objetivo de este estudio es analizar la relación existente entre la norma, la costumbre y las políticas culturales en el caso específico de la percepción de la intervención estatal en las prácticas de la costumbre funeraria dentro del mismo pueblo bribri, esto con el fin de conocer la pautas que vinculan la norma, con la costumbre y las políticas culturales en el supuesto de que estas últimas existan en el caso en estudio.

EL TEMA DE COSTUMBRES FUNERARIAS ENTRE LOS BRIBRIS DE TALAMANCA

A través de las culturas bribris se tratan las costumbres funerarias como un tema tabú, por lo que resulta interesante dilucidar el posible cambio cultural y la variación así como las formas de ver el mundo; de modo que se puedan detectar y describir la variación y el cambio, se pretende descubrir visiones de mundo y patrones de pensamiento variados dentro de la cultura talamanqueña con respecto a estas prácticas, de modo que se estudiarán las costumbres funerarias entre los bribris de Talamanca, a partir de manifestaciones materiales, expresiones lingüísticas y elementos semióticos dentro de la comunidad.

En este marco de referencia habría que entender la cultura tal como la define Clifford Geertz (1987: 27) como “un sistema de interacción de signos interpretables (que, ignorando las acepciones provinciales, yo llamaría símbolos), la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa”.

DATOS FUNERARIOS ACERCA DE LOS BRIBRIS REGISTRADOS EN TEXTOS ANTROPOLÓGICOS

En el texto *El nacimiento y la muerte entre los bribris* (1979) de María Eugenia Bozzoli, se describe cronológicamente cómo ha sido ritualizada la muerte entre los bribris, en este texto se analiza un ritual prefunerario, en donde el cuerpo del fallecido es envuelto en hojas y en tela de corteza y embalsamado con una resina de origen natural, el cuerpo es guardado en unas cuevas o bajo techo hasta que pierda toda la piel. Los dolientes debían ayunar durante tres días cuando la persona fallecía. Luego, al año se realizaban los funerales en medio de una chichada, en la que participaban los cantores, el esqueleto se envolvía de nuevo y lo depositaban sobre el techo de la casa, el cantor principal llamaba al alma del muerto y cuando esta llegaba le avisaban a todos que ya estaba ahí, de modo que se tocaban los tambores, maracas, y pitos, se bailaba por tres días y tres noches y se tomaba chicha, al tercer día se llevaba el esqueleto al sepulcro de la familia, ubicado en alguna colina, el okum recomponía los huesos en una especie de paquete, que envolvía en una tela blanca y lo amarraba con corteza de árbol.

Los elementos que rescata Bozzoli son el enterrador, el manipulador de cadáveres, los ayunos, los baños de madrugada por parte de los cantores y los dos momentos de ceremonias fúnebres.

De acuerdo con la publicación “Ritos prehispánicos en torno a la muerte”, editada por los Museos del Banco Central de Costa Rica, (1993) escrito por Patricia Fernández, las prácticas rituales en relación con la muerte están estructuradas culturalmente, puesto

que los oficiantes y los participantes deben seguir procedimientos rigurosos con la firme convicción de que se logrará lo deseado con la ejecución de tales acciones.

Este texto es valioso en la medida en que recoge rápidamente una visión de la forma en que se realizaban los ritos funerarios y el modo de percibir la muerte entre las culturas prehispánicas. Se relatan nuevamente los rituales funerarios de los bribri, de modo muy similar al que comenta María Eugenia Bozzoli para la cultura bribri, pero también se refiere a hallazgos funerarios en Cartago en donde estaban presentes los mismos elementos de Talamanca, como lo son el fuego y la ofrenda alimentaria.

Por otra parte registra un funeral en Grecia, otro en Guanacaste, otro en Guatuso, todos con los mismos elementos comunes: el fuego, las flores, la comida para el funeral, la preparación del cuerpo por parte de especialistas, cantos y danzas.

Para el caso de Talamanca es recurrente la mención a la presencia del sacrificio de una guacamaya verde o lapa, de los esclavos del difunto y de la cerámica que se empleó para servir la chicha en el funeral y objetos de oro deteriorados adrede para inutilizarlos.

Apuntaciones etnológicas sobre los indios bribri (1938) de Henry Pittier dedica un apartado a **Ceremonias Fúnebres** en el que narra los procesos tradicionales para tratar a los muertos, recalca la presencia de los manipuladores de muertos, los cantores y los miembros de la comunidad. Este texto describe el entierro primario y el secundario, que lo ubica a los tres o cuatro meses de la muerte, se refiere a la ceremonia de la muerte y a la chichada, no sin emitir sus propios valores acerca de la escena, de modo que menciona que las personas asistentes a estos funerales se manifiestan “vuelto locos por la embriaguez” y se refiere a las asistentes como “mujeres borrachas perdidas”, así termina por referirse al espacio donde se realizaban los funerales como “un antro abominable”.

Doris Stone en su texto *Las tribus talamanqueñas (1961)*, dedica algunas páginas a la descripción de las prácticas funerarias en Talamanca y se refiere a sus participantes, de modo que analiza la muerte como la fase más importante del ciclo de vida, desde

el punto de vista de las ceremonias y el prestigio; así describe el entierro primario con la correspondiente fiesta y como una fase más emotiva. El entierro secundario lo contempla más desde el punto de vista del ritual y se refiere a sus diez días de duración y a la chichada; Stone describe las tumbas, el tratamiento del cuerpo, a los oficiantes del funeral, al sepulturero, a los cantores, al organizador de las fiestas; además se refiere a los “já”, que son oficiantes de funerales. Este dato es particularmente valioso, porque es el único caso de la literatura consultada en donde se registra la presencia de mujeres como oficiantes de ceremonias.

Carlos Aguilar, en el texto *Religión y magia entre los indios de Costa Rica de origen sureño (1917)*, este texto está orientado hacia el chamanismo; sin embargo, reúne algunas anotaciones sobre lo que podrían considerarse costumbres funerarias y figuras rituales mortuorias, de este modo se refiere a la impureza que manifiestan los cadáveres humanos y por extensión todo lo que con ellos tenga que ver, de ahí que es necesario un tratamiento especial provisto por personas formadas para tal labor. Se presenta la idea de la vida del alma después de la muerte, de este modo las almas van al lado de Sibú, que tiene un dominio subterráneo y las almas son conducidas por las aves hasta el otro mundo, de ahí que sea frecuente la referencia en los textos al sacrificio de guacamayas; por otra parte, el alma del muerto es conducida por hilos de algodón desde su casa hasta la tarima que se ha preparado en el bosque para las ceremonias fúnebres. Sin embargo, el alma no va directamente al mundo de Sibú, sino que parte hasta los tres días después de que se ha realizado la ceremonia de los huesos o entierro secundario. Se relata cómo es la ceremonia de muerte y los procedimientos de purificación. Aguilar deja claro que las ceremonias fúnebres eran distintas dependiendo del estatus de la persona que moría y ubica el entierro secundario tres o cuatro meses después, y lo describe como una fiesta que se realiza por medio de un okub (okum) que dirige los actos, la matanza de animales, las ofrendas de chicha y chocolate, y que se presentan los cantores que van describiendo la vida del difunto, entre tanto el alma va camino a Sibú, cuando llega el chamán con un aullido indica que ya llegó y apaga el fuego con su chocolate para dar por terminada la ceremonia.

Uno de los documentos más valiosos que se ha escrito sobre el tema, dada su

riqueza en la descripción y la capacidad para comparar de acuerdo con la alternancia de variables sociales en el texto *Talamanca: el espacio y los hombres*, escrito por William Gabb, entre los años 1873 y 1875, se trata de un informe detallado de las comunidades Talamanqueñas, inicialmente el texto no poseía valor etnológico, pero al publicarse por primera vez en 1978, se dio a conocer como una de las más completas etnografías realizadas en la zona. Gabb llegó a Talamanca a realizar un mapa geológico de la zona, fue contratado por la compañía ferrocarrilera para esa tarea, de modo que recorrió todo Talamanca durante dos años, este trabajo le proporcionó una competencia bastante acertada acerca de las costumbres talamanqueñas en varios niveles de la cultura. Especialmente resulta productivo para este estudio el apartado que Gabb denomina “*Los hombres*”, puesto que es ahí donde realiza una descripción etnohistórica de las poblaciones que habitan Talamanca.

Con respecto al tema de la muerte, Gabb hace referencia a los rituales primarios y secundarios, en los primarios se refiere al trato del cuerpo por parte de los tratadores de muertos, pues explica que el cadáver es impuro y que solamente las personas reconocidas socialmente para ejecutar tareas relacionadas con los procesos funerarios lo pueden hacer, pues de lo contrario sufrirían el bukurú, que es una especie de mal de ojo relacionada con la impureza, tanto del muerto como de la mujeres embarazadas por primera vez.

Los tratadores de muertos son de tres tipos, los okumes (okubes), que son los únicos autorizados para tocar el cadáver, los bacacras (bikagras), cuya tarea es ocuparse de todo lo relacionado con los sacrificios y la comida y, finalmente, los cantores, que relacionan al muerto con Sibú, por medio del lenguaje sagrado, ellos van cantando durante toda la ceremonia primaria y la secundaria, para anunciar la llegada de una nueva alma al mundo de los espíritus.

Gabb narra cómo al morir un bribri lo primero que se hace es tratar su cuerpo con unas resinas de origen vegetal para embalsamarlo y lo envuelven en hojas de una palma especial, para finalmente envolverlo nuevamente con la hamaca en que la persona dormía; así lo depositan sobre una tarima baja en el monte, lejos de donde las personas

lleguen y los lugares frecuentados por los animales, para evitar el bukurú. Al año, cuando ya el cuerpo ha perdido todo el tejido blando, se organiza la “fiesta de huesos”, que consiste en una chichada en la que se sacrifican los animales que había poseído el difunto y se invitan a las personas de la comunidad, los huesos del difunto se desarticulan y se envuelven en una manta blanca que ha sido pintada con tintes vegetales con temas alusivos a la forma en que la persona murió, se atan con tiras de origen vegetal y se colocan en un lugar alto en una construcción destinada para funerales. De este modo se enciende el fuego, las personas se reúnen en memoria del que ya ha partido, beben y comen por el alma del que murió aproximadamente por diez días, luego el okum se encarga de aclarar que el espíritu del cadáver ya ha llegado al otro mundo y que las honras fúnebre han terminado. El paquete de huesos se transporta en alto y dos mujeres van marcando el camino por el cual lo transportarán hasta la residencia final en la bóveda de la familia, la cual es un hueco hecho en la tierra tapizado en piedras y con un techo que tiende hacia el suelo en su parte trasera y descubierto al frente y los lados; ahí se coloca el paquete de huesos y descansa para siempre.

Esta descripción de Gabb es muy completa, pues describe tanto el entierro primario como el secundario; además realiza consideraciones sociológicas, pues comenta que de acuerdo con la importancia del muerto así será la cantidad de tratadores de cadáveres y de cantores que se presentarán al funeral, por otro lado, especifica que también las mujeres pueden realizar este trabajo y que lo ejecutan especialmente cuando quien fallece es un niño.

EVIDENCIAS ESCRITAS EN DOCUMENTOS COLONIALES

Las evidencias de referencias directas sobre la muerte en los documentos coloniales son muy escasas, en los primeros momentos del contacto se hayan en fuentes documentales dos menciones breves a los rituales de la muerte entre los indígenas ancestros de los bribris actuales, no fueron presenciados, pero sí relatan un momento del largo proceso de los rituales primarios sobre la muerte.

“Reparados los navíos de lo que habían menester y creados los bastimentos

y recreada la gente que iba enferma, mando el Almirante que saliese su hermano, el Adelantado, con alguna gente á tierra para ver el pueblo y la manera y trato que los moradores de él tenían; donde vieron que dentro de sus casas, que eran de madera cubiertas de cañas, y tenían sepulturas en que estaban cuerpos muertos, secos y mirados, sin algún mal olor, envueltos en unas sábanas ó mantas de algodón, y encima de la sepultura estaban unas tablas y en ellas esculpidas figuras de animales, y en algunas la figura del que estaba sepultado, y con él joyas de oro y cuentas y cosas que por más preciosas tenían”. (Fernández; 1889: 5).

Esta cita es muy interesante, porque revela la presencia de los rituales primarios para la celebración de la muerte entre los indígenas; además de registrar evidencias de ofrendas en el sitio de la tumba; más interesante resulta aún el contraste que se da con la siguiente cita, pues en esta primera se habla del cuerpo del difunto conservado dentro de la casa de sus parientes y del procedimiento de embalsamamiento, pero en la siguiente se describe que el muerto yacía en un sitio especial, que se había construido para él un espacio, similar a una casa, pero estaba solo en el monte.

“... allí vide una sepultura en el monte como una casa, y labrado, y el cuerpo descubierto y mirando en ella vide joyas de oro, y cosas más preciosas” (Archivo Colonial: documento de la Serie Guatemala N. 031 f, 7v)

La segunda cita es muy breve, pues el contexto en el que aparece es solo el relato de un conquistador al adentrarse en la montaña, pero revela datos aprovechables, especialmente porque permite establecer un contraste, no solo en cuanto a la ubicación del difunto, sino también por mencionar que el cuerpo estaba descubierto, no menciona la presencia de sábanas o algún otro tejido que cubriera el cuerpo.

Otra referencia también alude a un hecho no presenciado por la fuente, pero que es importante como elemento simbólico. “Los señores de aquellas tierras de la comarca de Veragua cuando mueren entierran el oro que tienen con el cuerpo, así lo dicen...” (Archivo Colonial: documento de la Serie Cartago N. 1081 f, 8)

Sin embargo, quien escribe no relata algo que vio, sino solo algo que le contaron, la fuente tampoco menciona el simbolismo que representaba esa costumbre.

Todos los datos anteriores dan cuenta de una costumbre ancestral, pero que al contrastarlos con los relatos de los actuales pobladores es posible establecer un verdadero cambio en la costumbre, motivado por diversos factores que se analizarán más adelante.

La costumbre ha sufrido algunas modificaciones; por ejemplo, en tiempos actuales sí se realiza un novenario, se hace a los ocho días de muerte la persona, en esos momentos se reparte comida que tenga relación con la actividad del fallecido, si sembraba maíz se dan productos de maíz, si lo que sembraba era plátano se dan productos de plátano, lo mismo si pescaba o si tenía cerdos o vacas.

Así como también en tiempos modernos se acostumbra que las personas sean depositadas en un cementerio de la comunidad al que pueden ingresar cuando quieran y cualquiera puede entrar; además, las familias están mezcladas, porque la mayor parte de la gente no tiene los recursos necesarios para comprar una bóveda, sino que alquilan unos nichos, el alquiler se vence y los huesos van dar a los osarios a los cinco años de fallecida la persona. Peor, también los cuerpos pueden ser colocados en un espacio dentro de la propiedad de la familia, que se haya destinado como cementerio familiar, en estos casos se construyen bóvedas sobre la tierra, muy al estilo de las comunes del cementerio, pero dentro de la propiedad. Esta zona es reconocida como tierra sagrada y no se ingresa más que a depositar otros muertos. Los restos de las personas sepultadas no son tocados nunca más.

LA NORMA

A partir de la aprobación de la Ley Indígena Costarricense de 1977, las zonas indígenas se convirtieron en foco de atención para el Gobierno de Costa Rica y de ahí que sus prácticas empezaran a ser valoradas y censuradas dentro del marco de la legalidad costarricense.

Las costumbres funerarias no fueron la excepción, todo el conjunto de prácticas mortuorias fueron tamizadas por la visión Occidental, de forma tal que a partir de ese momento se tendió a regular este elemento de la cultura.

En este sentido resulta importante la Ley 5395 promulgada por la Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, que se refiere a la ley General de Salud, en forma concreta la Sección II de las Disposiciones Generales, en la que se lee literalmente:

SECCIÓN II

DE LOS CEMENTERIOS, INHUMACIONES Y EXHUMACIONES DE CADÁVERES.

ARTÍCULO 327.- Los propietarios y administradores de cementerios quedan obligados a mantenerlos en condiciones de higiene y salubridad y a cumplir con las disposiciones reglamentarias pertinentes.

ARTÍCULO 328.- Las personas naturales y jurídicas que operen funerarias deberán solicitar permiso a la autoridad de salud para los efectos de su instalación y operación.

ARTÍCULO 329.- *La inhumación y cremación de cadáveres y de restos humanos solo podrá efectuarse en cementerios y crematorios, respectivamente, autorizados por la administración de salud y previo cumplimiento de todas las exigencias reglamentarias.*

Las exhumaciones de cadáveres, deberán asimismo, ser autorizadas por la autoridad de salud competente salvo cuando se debe proceder por orden judicial.

ARTÍCULO 330.- *Ningún cadáver podrá permanecer insepulto por más de treinta y seis horas contadas a partir del deceso a menos que la autoridad de salud lo autorice u ordene, o que haya necesidad de realizar alguna diligencia judicial, o que se encuentre en instalaciones debidamente acondicionadas para su conservación.*

La autoridad de salud podrá ordenar la inhumación dentro de un plazo menor cuando las circunstancias y la causa de muerte lo haga procedente.

Esta Ley fue aprobada en 1993 y provoca un desajuste en cuanto a las prácticas funerarias en dos aspectos básicos: por un lado la obligatoriedad de enterrar a las personas en cementerios autorizados por el Ministerio de Salud y que cumplan con las regulaciones exigidas por este y en el hecho de que ningún cadáver pueda permanecer más de treinta y seis horas sin ser sepultado.

En forma marginal también debe comprenderse que el Artículo 330 de esa misma Ley plantea la posibilidad de que *“haya necesidad de realizar alguna diligencia judicial”* a un cadáver, es decir se deja ver la posibilidad de practicarle una autopsia a un cuerpo, lo cual dentro de la cosmogonía bribri resulta ser una violación a sus creencias, pues en estos procesos forenses se suele extraer el hígado de la persona y para los bribris esta víscera es esencial en el cuerpo porque es la que alberga el espíritu de cada ser humano, de ahí que extraerla representa dejar sin espíritu el cuerpo.

Las prácticas funerarias habían pasado invisibilizadas ante los ojos de las autoridades de salud, pero a partir del momento en que se convierten los territorios indígenas en un espacio de políticas públicas, comienzan a ser cuestionadas; de modo que los pobladores se sienten y son obligados a ajustarse a los patrones vallecentrales. Sin embargo, se genera un proceso de sincretismo en donde los bribris modifican sus costumbres en algunos aspectos y se ajustan a lo solicitado por la Ley General de Salud hasta que en octubre de 1988 el Huracán Juana toca tierra costarricense justamente en la Vertiente del Caribe y las poblaciones bribris son inundadas.

El impacto de este fenómeno natural fue tan violento que el cementerio de Amubre, el único construido en la zona con el aval del Ministerio de Salud se inundó totalmente y los féretros salieron flotando por el río y jamás pudieron ser recuperados. La forma en que tal suceso violentó la visión sagrada que sobre los cadáveres poseían las personas de la comunidad los condujo a convencerse de que efectivamente no era una buena idea adecuarse a los patrones occidentales.

Las autoridades de la localidad familiarizadas con la cosmovisión de los bribris no insistieron por algún tiempo en regresar a la imposición de enterrar a las personas en

cementerios municipales y permitieron que cada quien enterrara a sus muertos dentro de su propiedad.

Ya para este momento era evidente la aparición de una nueva costumbre ampliamente aceptada por la mayoría de los pobladores bribris, se habían asimilado prácticas cristianas, como la celebración de los novenarios a los ocho días de fallecida la persona y depositar el cuerpo en un sepulcro en forma relativamente inmediata, pero de preferencia no bajo tierra. De modo que las personas construyen bóvedas funerarias semejantes a las exigidas por el Ministerio de Salud, pero en sus propios terrenos para no llevar los cadáveres al cementerio municipal.

De esa forma se fue desarrollando la nueva costumbre hasta que en 1997, de acuerdo con el Decreto 26514-S, del Poder Ejecutivo, el Presidente de la República y el Ministro de Salud, con fundamento en el artículo 140 inciso 3-18 de la Constitución de la República modifican nuevamente la ley y se regresan a las exigencias sanitarias apegadas a la ley en lo referente a prácticas funerarias.

El decreto de 1997 dice textualmente:

Considerando que:

El artículo 329 de la Ley General de Salud establece que la inhumación y cremación de cadáveres y restos humanos solo podrá efectuarse en cementerios y crematorios autorizados por la Administración de Salud.

Que las municipalidades de Aserrí y Desamparados plantearon a este Despacho mediante oficio de fecha 23 de junio de 1997 la necesidad de reformar una serie de artículos del Reglamento General de Cementerios, con el fin de actualizarlo y adaptarlo a la situación que en este momento vive nuestra sociedad.

Que mediante DVE-543-97 del 28 de agosto de 1997, suscrito por el Director del Departamento Epidemiológico; DIS.1672-97 del 22 de setiembre de 1997 y dIS 1749-

97 del 1 de octubre de 1997, ambos suscritos por el Director del Departamento de Ingeniería Sanitaria y del Jefe de la Sección de Topografía, se rinden los respectivos informes técnicos y sobre cuáles son las reforma que requiere el Reglamento General de Cementerios.

Que analizando las anteriores consideraciones, se considera oportuno y necesario modificar varios de los artículos del Decreto Ejecutivo Nº 22183-S del 6 de mayo de 1993, para adecuarlo a lo establecido en nuestra Ley General de Salud y a las necesidades actuales.

Por tanto

Decretan:

Artículo 1.

Se reforma el Artículo 24 del Reglamento General de Cementerios. Decreto Ejecutivo Nº 22183-S del 6 de mayo de 1993 para que en adelante se lea así:

Artículo 24 “La inhumación se efectuará entre las 24 y 36 horas posteriores al fallecimiento, podrá ampliarse este plazo, mediante permiso escrito que expida la División de Epidemiología del Ministerio de Salud, en el que se consignará el tiempo que se concede para el sepelio o traslado al cementerio, cuando esa División o en su defecto otra autoridad sanitaria certifique que inhumación es urgente, por existir peligro para la salud de la población podrá reducirse el plazo.

Se exceptúa de esta disposición los cadáveres detenidos por la autoridad judicial conforme a orden escrita”.

Artículo 2

Se adiciona un párrafo segundo al artículo 42 del Reglamento General de Cementerios, Decreto Ejecutivo 22183-S del 6 de mayo de 1993 que dirá:

En casos excepcionales en que se demuestre con estudios hidrogeológico que el terreno en el lugar no es apto para la inhumación por debajo del nivel del suelo y que el sitio propuesto presente condiciones inseguras para la inhumación por sismo u otro, podría permitirse la inhumación sobre el terreno a una altura máxima de 70 centímetros con la autorización previa del Departamento de Ingeniería Sanitaria y Salud.

Artículo 3

Rige a partir de su publicación.

Firman el Presidente de la República y el Ministro de Salud.

Este nuevo decreto no cambia en mucho la posición del Ministerio de Salud con respecto a la forma de percibir los rituales funerarios entre los bribris, de hecho limita más aún las prácticas tradicionales pues se limita el tiempo del sepelio a un mínimo de veinticuatro horas y un máximo de treinta y seis, salvo en los casos en que medien procedimientos judiciales; además, resulta claro que los cementerios deben contar con condiciones de seguridad que no son cumplidas por el de Amubre, pues se ubica a la rivera del río.

Por otra parte, el Reglamento General de Cementerios establece que los cuerpos deben ser depositados bajo tierra y esto violenta la cosmovisión indígena, pues la persona fallecida aún no ha recibido en tan corto tiempo la purificación necesaria para volver a la tierra, de donde vino.

Por otra parte, no se debe olvidar la creación oficial del cementerio de Amubre, el que prácticamente no funciona, pues en él solo se ven dos tumbas, una pintada y con nombre abreviado y la otra sin pintar y sin nombre.

EL CONVENIO 169 DE LA OIT

El Convenio 169 se refiere al respeto de la identidad social y cultural, costumbres

y tradiciones, e instituciones indígenas. Este convenio fue suscrito por Costa Rica en 1989, pero no es respetado ni aplicado en forma plena, específicamente para el tema de análisis interesa el artículo 5, que expone:

Artículo 5

Al aplicar las disposiciones del presente Convenio:

a) deberán reconocerse y protegerse los valores y prácticas sociales, culturales, religiosos y espirituales propios de dichos pueblos y deberá tomarse debidamente en consideración la índole de los problemas que se les plantean tanto colectiva como individualmente;

d) deberá respetarse la integridad de los valores, prácticas e instituciones de esos pueblos;

c) deberán adoptarse, con la participación y cooperación de los pueblos interesados, medidas encaminadas a allanar las dificultades que experimenten dichos pueblos al afrontar nuevas condiciones de vida y de trabajo.

De este convenio es necesario rescatar el hecho de que se supone que el Estado costarricense al suscribirlo queda no solo en la obligación de respetar las costumbres y tradiciones indígenas, sino que queda en la obligación de “protegerlas” y pareciera ser el caso contrario al obligar a una comunidad a asumir como propia una tradición basada en criterios de salud que ignoran sus propios recursos culturales y sanitarios.

CONSIDERACIONES FINALES

La relación entre la costumbre y las pautas jurídicas no siempre es transparente, ni mucho menos evidente para los agentes culturales afectados, especialmente cuando las políticas y la norma parecen involucrarse con campos íntimos del quehacer humano, con espacios que parecieran más bien estar vinculados con sentimientos y vivencias de

los sujetos.

Cabe la pregunta de si será posible que el Estado y la Ley intervengan en la forma en que las personas expresan sus sentimientos y sus emociones hacia la cotidianidad misma.

Es posible rescatar algunos puntos medulares del análisis anterior:

Desde la Ley Indígena de 1977 Talamanca pasó a ser parte del foco de atención del gobierno, lo cual contribuyó a la imposición de políticas culturales vallecentrales.

En algunos sentidos se podría afirmar que la atención que el Gobierno le proporcionó a los pueblos indígenas ha ido en contra del respeto a la tradición y costumbre de esos pueblos.

Se incumple el Convenio 169 de la OIT al no permitir que los funerales bribri se lleven a cabo dentro del marco de la tradición.

La práctica bribri ha modificado la costumbre, de modo que en la actualidad se mezclan las tradiciones con las posibilidades reales.

Para la población bribri los riesgos naturales no permiten seguir al pie de la letra la ley, de ahí que hagan lo posible por ajustarse a la norma.

La persistencia del pueblo indígena bribri por conservar sus patrones funerarios podría ser interpretada como una forma para reivindicar la autonomía y la diversidad étnica sociocultural, lo cual genera nuevos estados de pensamientos encontrados que exigen otras formas de pensar la multiculturalidad y la multiétnicidad como una característica importante de los estados contemporáneos, inducidas por la imposición de un proyecto social dominante basado en la concepción de una sola ley con la consecuente negación de la coexistencia de culturas en un mismo espacio.

La demanda de la autonomía se convierte en una expresión de las luchas de los

indígenas y como una forma de reclamo al respeto por la diversidad, es así como se articula un discurso que apela a la etnicidad como una forma de rescatar y revalidar la diferencia. De modo tangencial se genera una oposición entre lo indio y lo no indio, donde se recrudecen las percepciones negativas hacia las diferencias, pero al mismo tiempo existe un ambiente positivo hacia la aceptación de discursos sociales e identitarios no hegemónicos, como una forma de reconocer la necesidad de rescatar las tradiciones y las costumbres de los pueblos indígenas.

Si bien es cierto que las exigencias al reconocimiento a este nuevo discurso pueden tender a una actitud esencialista en la que se supondría que se le otorga a la identidad un valor vital y renovador, con lo cual el discurso indígena adquiere un valor afirmativo e impacta en la sociedad.

En todo este proceso resulta un punto difícil de establecer cuáles son realmente las costumbres legítimas de un pueblo, de modo que es así como surgen aún dentro del grupo de los defensores de la identidad quienes consideran tradicionales las prácticas que otros creen inventadas, de modo que al interior de la misma causa indígena se tiene que pensar en problemas de luchas de poder por determinar una posición y un punto de vista como el legítimo.

Es probable inclusive que el reconocimiento al Derecho consuetudinario permita el rescate de prácticas y hábitos que estaban en desuso, pero también las autoridades tradicionales pueden ser rescatadas, revividas o reinventadas de acuerdo con las necesidades de cada comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Archivo Nacional. Títulos de Talamanca del Archivo Colonial.
- Ávila Raúl, 1991. Lengua y cultura. En: Memoria del IV Congreso Internacional de Filología y Lingüística. Granada.
- Barrantes, Víctor et al. 1987. Las actitudes ante la muerte en Cartago (1800-1820) Heredia.
- Bayardo, Rubén et al. Compiladores. 1999. La dinámica global/local. Tucumán, Argentina, Ediciones Ciccus.
- Bozzoli de Wille, María Eugenia. 1977. Narraciones Talamanqueñas. En: Vínculos: Revista de antropología del Museo Nacional de Costa Rica Vol. 2, núm. 1y 2.
- _____. 1978. Narraciones Talamanqueñas. En: Vínculos: Revista de antropología del Museo Nacional de Costa Rica Vol. 3, núm. 1y 2.
- _____. 1979. El nacimiento y la muerte entre los bribris. San José, Editorial Universidad de Costa Rica.
- _____. 1982. Narraciones Talamanqueñas. En: Vínculos: Revista de antropología del Museo Nacional de Costa Rica Vol. 8, núm. 2.
- Cervantes, Laura. 1991. "La temática de los cantos fúnebres bribris". En: Revista de Filología y Lingüística. Universidad de Costa Rica. Vol. XVII. Núms. 1y 2.
- Conferencia General de la Organización Internacional del Trabajo. 1989. Convenio OIT Núm.. 169 Sobre Pueblos Indígenas y tribales en países independientes. 7 De junio de 1989, Septuagésima Sexta Reunión.
- Dumont, Louis. 1975. Introducción a dos teorías de la Antropología Social. Ed. Anagrama. Barcelona.
- Fernández, León. 1889. Historia de Costa Rica. 1502-1821. Madrid. Tipografía de Manuel Ginés Hernández.
- Gabb, William. 1875. Talamanca: el espacio y sus hombres. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.
- Galindo Cáceres, Jesús. 1994. Estudio sobre las culturas contemporáneas. México. Universos de Colima. Vol.III, Núm. 181.
- Geertz, Clifford. 1987. La interpretación de la Cultura. México. Gediza.
- Gobierno de Costa Rica. 1993. Ley No. 5395 de la Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. LEY GENERAL DE SALUD
- Jara, Carla. 1993. Historias bribris. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Kottak, Conrad. 1999. Antropología cultural: espejo para la humanidad. Mc. Graw Hill. España.
- Pittier, Henry. 1938. Apuntaciones etnológicas sobre los indios bribris. San José, Imprenta Nacional.
- Poder Ejecutivo de Costa Rica. 1997. Gaceta 115. 17 de diciembre de 1977. Decreto 26514-S
- Ruiz Olabuenaga, José y María Antonia Ispizua. 1989. La descodificación de la vida cotidiana. Bibao, Universidad de Deusto.
- Sierra, María Teresa. 1998. "Escencialismo y autonomía: paradojas de las reivindicaciones indígenas". Alteridades 7 (14: 131-143)
- Stavenhagen, R e Iturrialde. D (com.) 1990. Entre la ley y la costumbre: el Derecho consuetudinario indígena en América Latina. IIDH.
- Turner, Víctor. 1969. El proceso ritual. Madrid, Editorial Taurus.

“VIVIENDO LA CULTURA VIVA COMUNITARIA EN COSTA RICA: EXPERIENCIA DESDE LA PEÑA CULTURAL RAMONENSE”

Mauren Pérez Pérez²⁵

Jonathan Zamora Ríos²⁶

Resumen

Esta ponencia contribuye a dar a conocer el trabajo realizado por la Peña Cultural Ramonense, como un colectivo interesado en promover una transformación social pacífica y solidaria dirigida al respeto de los derechos humanos, de los animales y de la naturaleza, mediante la creación de espacios lúdicos, libres, sanos, críticos, para la expresión, la apreciación y desarrollo de las diversas manifestaciones de la cultura viva comunitaria en San Ramón. Además, permite compartir la experiencia que se ha tenido a lo largo de las 40 Peñas (se celebran una vez al mes) que se han organizado hasta la fecha, las cuales han permitido el alcance de dicho objetivo, sin dejar de ser este una labor constante y que en cada Peña representa un reto.

De manera que, los elementos que motivan nuestra ponencia surgen a partir de la reflexión de la experiencia vivida y el deseo por compartir y motivar al rescate de la cultura local, que es donde radica la importancia de la misma, pues con el tiempo se han ido disipando los lugares de encuentro y pertenencia para la gente, peligrando contra la identidad y las formas de expresión cultural de la población joven, mayoritariamente, de manera que desde el espacio de la Peña se ha logrado establecer un punto de encuentro, de libre acceso, con el pueblo.

Entre las conclusiones que se tienen, resalta la efectividad y la validez de las Peñas como espacio de expresión artística y cultural, pues a lo largo de tres años estos espacios se han logrado abrir de manera continua, a pesar de la falta de diferentes recursos, contando siempre con el empeño y la voluntad de diferentes personas que se han encargado de organizarlas y de los y las artistas anuentes a participar en las mismas.

²⁵ Estudiante de Trabajo Social en la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica.

²⁶ Bachiller en Antropología, estudios de posgrado de la Maestría en Desarrollo Sostenible.

Palabras clave: Peña Cultural Ramonense, expresión cultural y artística, población joven,

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con los objetivos que orientan el presente coloquio y sus ejes temáticos establecidos, nuestra ponencia plantea la experiencia de trabajo voluntario que realiza el colectivo de la Peña Cultural Ramonense como un recurso más en el intercambio de conocimientos que fortalecen la diversidad de arte y cultura en nuestra región.

Asimismo, mediante esta ponencia se busca abordar la experiencia del colectivo Peña Cultural Ramonense a partir de un análisis profundo sobre el contexto mundial evidenciado en la actualidad. De este modo se parte de la premisa de que cada vez más nuestros pueblos se rigen bajo lógicas capitalistas donde el poder justifica la violencia sobre todo lo demás; de este modo, seres humanos, naturaleza y animales vivimos en opresión continua no solo por la explotación en contra nuestra y de nuestros recursos, sino también porque nos constituimos como esos *otros* y *otras* a quienes se puede someter.

Los derechos se privatizan, se fragmentan en un mundo materialista que busca sobretodo el consumo desproporcionado, donde el dinero aparece entonces como ese único mecanismo de intercambio, dejando de lado y restando el significativo valor de las relaciones humanas.

Con nuestra ponencia se profundizará en la manera en que, desde esta ideología egocéntrica e individualista, se vive el aislamiento social y la pérdida de lazos amorosos que impiden que se experimenten aspectos esenciales de la existencia humana como la solidaridad, empatía y sensibilidad con el resto de la existencia. Así, se van creando fronteras imaginarias dentro de estas sociedades cada vez más separadas, donde se pierde la identidad, se desvaloriza lo propio y se exalta lo ajeno, especialmente si proviene de países autodenominados de primer mundo. De ahí que, se ha dejado de reconocer la importancia del aprendizaje popular, de la lúdica, del arte, de lo que hacen nuestras

manos, la tierra trabajada, las artesanías, la poesía, el teatro, la música tradicional; es decir, que al tiempo que se van disipando esos lugares de encuentro y pertenencia entre la gente, se pierde también la identidad cultural.

Ante este panorama, se busca reivindicar el rescate de lo inmediato y de lo local como una nueva alternativa, y es ahí donde la experiencia de más de tres años de trabajo de la Peña Cultural Ramonense cobra relevancia, ya que surge como un colectivo motivado por promover una transformación social pacífica y solidaria dirigida al respeto de los derechos humanos, de los animales y de la naturaleza, mediante la creación de espacios lúdicos, libres, sanos, críticos, para la expresión, la apreciación y desarrollo de las diversas manifestaciones de la Cultura Viva Comunitaria en San Ramón.

CULTURA VIVA COMUNITARIA: DE LATINOAMÉRICA PARA EL MUNDO

A nivel latinoamericano, la Cultural Ramonense integra desde la *GuanaRED*, y esta a su vez desde la Red Latinoamericana de Arte y Transformación Social, la llamada Plataforma Puente, la cual tiene como prioridad el desarrollo de la Cultura Viva Comunitaria en la región. La iniciativa *Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria* surge como respuesta ante la situación de América Latina y del mundo caracterizada por la agudización de profundas crisis que nos hacen “insustentables como especie y como planeta vivo” (Plataforma Puente, 2010). Situación que se ve reflejada tanto en los graves indicadores en materia de inequidad, pobreza y deterioro de nuestros países como en el marcado desinterés, las producciones estéticas, simbólicas y artísticas de los pueblos. De ahí que, la Plataforma Puente pretende constituirse como proyecto cultural integral basado en la solidaridad, la sostenibilidad, la igualdad, la equidad y la democracia, como un espacio en donde las redes de arte, cultura y comunicación comunitaria latinoamericanas se encuentren para edificar una agenda común que permita alzar la voz e incidir en las políticas institucionales y estatales de cada uno de nuestros países.

Este proyecto nace basándose en la exitosa experiencia de la política pública brasileña denominada “Puntos de Cultura”, la cual ha brindado un extraordinario impulso a actividades culturales en todos los campos y en todos los rincones del Brasil,

generando circuitos artísticos, experiencias formativas, iniciativas industriales y una fuerte promoción de las identidades pluriculturales. Además, dicha política pública está inmersa como parte del Programa Nacional de Cultura, Educación y Ciudadanía “Cultura Viva” del Ministerio de la Cultura de Brasil, desde el cual se expresa un nuevo paradigma de relación entre lo público, lo comunitario y lo estatal ya que, no solo ha otorgado un significativo apoyo financiero, técnico, institucional y administrativo a muchas organizaciones socio-culturales, sino que también ha promovido la articulación regional de dichos colectivos en el marco de una visión de desarrollo y equidad para todo el país (Ídem).

Por esto, se ha impulsado a nivel latinoamericano el programa “Puntos de Cultura” desde la Plataforma Puente con la idea de constituirse como un instrumento clave en la integración de cada una de las culturas, así como “en la articulación de los procesos, los modos de acción creativa, los circuitos de circulación de bienes culturales y su relación con el desarrollo social y comunitario” (Plataforma Puente, 2009, p.2).

En otras palabras, la misión de esta iniciativa conjunta es resistir a los procesos de dominación y exclusión de la sociedad actual al construir desde lo colectivo, al defender la cultura como un derecho y como una fuerza viva capaz de producir poderosas transformaciones en la sociedad en los niveles económicos, políticos, sociales y en las relaciones con la naturaleza (Plataforma Puente, 2010). Todo esto, porque se concibe la cultura y el arte como elementos clave para la edificación de sociedades fundamentadas en la solidaridad, la sostenibilidad, el respeto, la diversidad, la libertad, la creatividad, la equidad, la igualdad y en la alegría.

Cabe destacar que, como producto de estos esfuerzos se está llevando a cabo la *Campaña Continental Cultura Viva Comunitaria*, la cual es impulsada desde la Plataforma Puente y comprende los siguientes objetivos:

Fortalecer y multiplicar las experiencias populares y sociales en materia de arte, cultura y comunicación, clave en los procesos de construcción de identidad y diversidad cultural, así como en la defensa y promoción de una “democracia participativa e integral”

(Plataforma Puente, 2012).

Lograr el reconocimiento institucional y legal por parte de los Estados latinoamericanos a las organizaciones y movimientos sociales y populares del arte, la cultura y la comunicación, como protagonistas en la preservación de las diversas identidades, patrimonios comunitarios, producción y distribución de los bienes simbólicos y culturales para los pueblos.

Alcanzar el apoyo económico e institucional desde los Estados a las organizaciones latinoamericanas en materia de cultura, arte y comunicación, reconociendo así sus capacidades y potencialidades.

Impulsar una campaña continental que apunte al 1% de presupuestos nacionales para cultura y el 0,1% para cultura comunitaria apuntando en nuestros países. (Plataforma Puente, 2010, p.5, citada en Plataforma Puente, 2012).

Promover en Latinoamérica la construcción de políticas públicas conjuntas, en materia cultural, en la región a partir de la llamada política “Puntos de Cultura”.

Construir redes de organizaciones culturales y sociales en Latinoamérica en materia de arte, cultura y comunicación, como experiencias fundamentales en la construcción de una nueva sociabilidad e institucionalidad democrática latinoamericana, justa, equitativa y respetuosa de la soberanía sobre los recursos naturales, de la justa distribución de la riqueza y de la multiplicidad cultural de nuestra región.

PEÑA CULTURAL RAMONENSE APROPIÁNDOSE DE LA CULTURA VIVA COMUNITARIA

“Creemos que el arte puede reencantar el mundo y hacerlo poéticamente habitable”.

(Plataforma Puente, 2010, p.5)

La Peña Cultural Ramonense es una agrupación que integra la perspectiva de la Cultura Viva Comunitaria, como ese paradigma de movimiento latinoamericano gestado

para reivindicar el arte y la cultura en nuestra región. Este colectivo forma parte de la GuanaRED, la cual representa una red de artistas y de personas gestoras y promotoras culturales que promueven la vivencia colectiva del arte y la cultura en distintas comunidades de Costa Rica.

La GuanaRED fue fundada en 2006 gracias a las gestiones de la cantautora Guadalupe Urbina y tiene sus raíces en el poder ancestral de la alegría, el encuentro y la solidaridad, y desde sus inicios se constituyó como un proyecto centrado en integrar protagonistas del arte y la cultura que se hallaban dispersos y dispersas en el país. Asimismo, integra de manera activa la Red Mesoamericana de Arte Caleidoscopio y de la Red Latinoamericana de Arte y Transformación Social. Su energía nace de la pasión creativa y espiritual de las Peñas Culturales y de su trabajo constante por transformar el arte y la cultura en una vivencia colectiva (GuanaRED, s.f.). Entre sus logros se destaca el lanzamiento de la campaña Cultura Viva Comunitaria en agosto de 2011 en Costa Rica. De igual manera, GuanaRED ha sido el ente clave para dar impulso y acompañamiento a las peñas culturales en todo el país.

Las peñas culturales son aquellos espacios artísticos de encuentro impulsados en las comunidades, los cuales cuentan con una participación diversa y activa de las diferentes propuestas artísticas forjadas en la comunidad, fomentando la recreación saludable, la identidad local, el liderazgo de las juventudes y la conciencia ecológica (GuanaRED, s.f., p.4). Para estas actividades existe un equipo de gestión de carácter local que programa y organiza estas jornadas llenas de alegría, sensibilidad, ternura y juego.

En general este movimiento peñero está conformado por alrededor de 150 animadores y animadoras culturales y artistas que trabajan en alrededor de 12 cantones a nivel nacional (Nicoya, Liberia, Filadelfia, Cañas, Tilarán, San Ramón, Palmares, Alajuela, San José, Heredia, Cartago y Coronado). Cuenta con un núcleo de gestión que acompaña y asesora al colectivo, un núcleo de animación que da soporte y seguimiento a las peñas y un equipo de comunicación que hace un acompañamiento estratégico a la red de voceros y comunicadores de las peñas culturales (Ídem).

Anualmente, se contabilizan cerca de 100 producciones comunitarias en los espacios de las peñas culturales y se cuenta con más de 12 equipos gestores culturales comunitarios (EGCC), los cuales confluyen en un movimiento cultural juvenil y artístico que ya ha empezado a adquirir una gran vitalidad y un espíritu participativo muy particular dentro de un contexto nacional caracterizado por la individualidad y la fragmentación social.

De este modo, la GuanaRED se ha convertido en un valioso espacio de encuentro, reflexión y organización conjunta de acciones de las y los diversos actores culturales del país, adquiriendo cada vez una mayor consolidación, participación e incidencia política a nivel nacional (Ídem).

El involucramiento de la Peña Cultural Ramonense dentro de toda esta sinergia de acciones y redes fundamentadas en la lógica de la cultura viva comunitaria, inicia a partir de enero de 2009, luego de efectuarse una reunión con la GuanaRED en la cual participaron también personas representantes de Alajuela, Heredia, San José y Guanacaste con el propósito de construir las bases de la Peña Cultural Ramonense. Es así, como el 22 de marzo de 2009, se realiza la primera Peña Cultural en el cantón de San Ramón.

Cabe destacar que, antes de consolidar el movimiento de la Peña Cultural Ramonense, las y los integrantes de nuestra organización trabajaban aisladamente en espacios culturales esporádicos los cuales no contaban con un respaldo organizacional. Como antecedentes a la Peña Cultural Ramonense se tiene las Lunadas de APACUR, las cuales fueron espacios de “micrófono abierto” donde se motivaba la participación artística y la libertad de expresión. Por otro lado, existió también el Primer Festival de Arte Solidario el cual logró agrupar a artistas del pueblo con el propósito de colaborar en la recolección de juguetes para niños y niñas de escasos recursos de la zona de Bajo Tejares en San Ramón de Alajuela.

Desde esta perspectiva, la Peña Cultural Ramonense nace del sueño tangible por promover una transformación social pacífica y solidaria dirigida al respeto de los

derechos humanos, de los animales y de la naturaleza, mediante la creación de espacios lúdicos, libres, sanos, críticos, para la expresión, la apreciación y desarrollo de las diversas manifestaciones de la cultura viva comunitaria en San Ramón. Somos una organización que cree en la horizontalidad; es decir, que ninguna persona participe del colectivo adquiere un papel preponderante sobre el resto, puesto que el principio de igualdad es el que prevalece. Además, al ser constituida bajo un trabajo voluntario, las personas involucradas accionan respondiendo a un espíritu de solidaridad y cooperación.

Con el desarrollo de la primera Peña Cultural Ramonense, se ha logrado establecer un punto de encuentro con el pueblo, acercándose al arte comunitario y apropiándose de los espacios vitales a los que tienen derecho las personas del pueblo. Asimismo, a lo largo de estos tres años y 41 peñas realizadas cada tercer domingo al mes, se ha abierto el espacio para más de 500 artistas nacionales e internacionales.

Desde sus inicios hemos buscado el rescate de la sensibilidad humana, del amor en todas sus manifestaciones donde el material validado y de intercambio son los abrazos. Al respecto, la Peña Cultural Ramonense es caracterizada por su entrada es libre, lo que significa que ninguna persona puede ser privada de disfrutar de la actividad ni mucho menos se le cobrará dinero por hacerlo. Las y los artistas que se presentan en las mismas no son pagados con dinero sino que su retribución son los abrazos que reciben del público, ya que se comprende una presentación artística como una donación para la comunidad o un espectáculo con carácter de voluntariado. De esta forma, la Peña Cultural Ramonense es sostenida a través del trabajo voluntario y las donaciones de las personas; es decir, que no contamos con fuente de financiamiento así como tampoco apoyo financiero alguno. No obstante, esta situación también genera ciertos problemas, ya que la realización de una actividad como esta acarrea gastos importantes de producción y divulgación; por ejemplo, comida para los y las artistas, personas voluntarias, equipo de sonido, luces, transporte, viáticos, materiales de información, talleres, y demás. Este problema de sostenimiento económico inconsistente, implica que en ocasiones la cantidad dinero no suele ser suficiente para cubrir los gastos.

Las peñas culturales son acciones encaminadas a lograr también la descentralización

del arte y la cultura en nuestro país, al tiempo que se edifican como una forma de motivar la creación de espacios para las distintas manifestaciones de cultura viva comunitaria. Es así, como desde la Peña Cultural Ramonense el compartir los conocimientos y nuestras experiencias se ha convertido en un elemento esencial del trabajo; en nuestro caso, hemos inspirado la creación de otras peñas como las efectuadas en las zonas de Palmares, Naranjo y Puntarenas, así como una actividad similar realizada en México. Además, constantemente solicitan nuestro apoyo para actividades culturales en distintos lugares del país, sobre todo en materia de gestión cultural, organización, realización de charlas, presentaciones artísticas, pasacalles, reciclaje, entre otras. A nivel local hemos logrado aportar a la creación de espacios lúdicos como Alunizarte (lunes de lúdica y arte) en el parque central de San Ramón. También, se han efectuado peñas distritales, se ha coordinando con organizaciones sociales, entes públicos, universidades, en fin. Por otra parte, desde la Peña Cultural Ramonense se ha participado en encuentros nacionales e internacionales, como es el caso del Encuentro en Zancos, Comparsa, Chictic en Guatemala y el Festival Artístico Centroamericano Berrinche Ambiental en Granada, Nicaragua.

En definitiva, la Peña Cultural Ramonense consiste principalmente en un espacio para la expresión y disfrute de la cultura viva comunitaria para personas de todas las edades. Es un espacio de encuentro que se realiza el tercer domingo de cada mes durante todo el día. En la mañana se realiza el montaje de uno o varios espacios para artes escénicas originales, como la música, el cine, el teatro, danza, malabares y narración oral, entre otras. Además, se montan puestos de comercio justo tales como una mesa de trueque de objetos y servicios, de productos artesanales, agrícolas, culinarios y otros artículos elaborados manualmente y caracterizados por ser amigables con el ambiente. Por otro lado, se preparan los alimentos para las y los artistas, productores y productoras culturales, así como personas voluntarias del colectivo de gestión cultural. Igualmente, se recolectan fondos para financiar la peña mediante alimentos para vender durante la actividad y pasando entre las y los asistentes el sombrero para donaciones voluntarias.

Cabe destacarse, que son varias nuestras líneas de acción entre las cuales se tienen las siguientes:

VISIBILIZAMOS LAS EXPRESIONES DE CULTURA VIVA COMUNITARIA

La Peña Cultural Ramonense se ha dado a la tarea de visibilizar que las creaciones culturales tienen “vida” y que nacen en todos los rincones de las comunidades de forma espontánea y natural. Por esto, se apuesta por volver la mirada al pueblo, a lo que realiza la gente desde siempre, a las tradiciones, al conocimiento ancestral y al saber popular. Se rescata la producción local y original, se promocionan las y los artistas pues, desde nuestra lógica, el verdadero desarrollo parte de los recursos propios, de los conocimientos de cada persona, de los recursos naturales, culturales, de las organizaciones sociales, en fin.

Además, consideramos que las actuales crisis del mundo capitalista, demuestran la insostenibilidad de un sistema que mercantiliza, crea en masa, consume y aniquila cualquier expresión creativa que nace desde las personas. De ahí que, para nuestro colectivo las diversas expresiones de cultura viva comunitaria son las respuestas a estas crisis: crisis económicas, crisis afectivas, crisis de espiritualidad.

Al “volvemos comunidad” hacemos cohesión desde la diversidad cultural que existe, buscamos que el pueblo conozca y se reconozca como una cultura viva. También evidenciamos la identidad pluricultural que nos caracteriza, esa misma que el paradigma globalizado intenta fundir en unidad (unificarnos como si fuésemos iguales), ya que la diversidad es justamente lo que nos da riqueza e identidad, tenemos que descolonizarnos y darle el valor que nuestra cultura merece.

Desde esta organización logramos romper con el imaginario que lo propio, el pueblo y sus personas carecen de valor social, todo esto al tiempo que rompemos también con la lógica estereotipada de considerar la cultura solo en lo folclórico y las bellas artes. Para esto, sostenemos la importancia de descentralizar, de hacer la cultura accesible a los pueblos, de darles cara al arte y su gente que son desconocidas en sus comunidades. En este aspecto, hemos producido material audiovisual y fotográfico que intenta reflejar los rostros y las creaciones propias de quienes participan en el espacio de la peña. Con dichos recursos, motivamos a las demás personas creadoras de cultura viva a salir de la invisibilidad, a sentirse identificadas y que conozcan su aporte real al percibirse y sentirse

cultura viva. Asimismo, sabemos que muchos conocimientos se pierden con la ausencia física de sus personajes, pues más allá de la muerte, es la misma comunidad quien no le han dado la significancia que merecen y es ahí donde nuestra organización quiere hacer el cambio, mostrarle al pueblo que existen experiencias, música, poesía, historias, idiomas, y demás, que deben ser valorados.

En la Peña Cultural Ramonense, abrimos un espacio para que todas las manifestaciones culturales se entremezclen y se conciban como cultura viva comunitaria, basándonos en la premisa de reconocer el trabajo realizado “con las manos”; es decir, que lejos de lo industrial o masificado, reconocemos más bien todas aquellas creaciones únicas que nacen desde el corazón de sus creadores y creadoras.

A pesar de que el sistema imperante presiona a la individualidad, al aislamiento y al egoísmo, las personas no podemos sobrevivir en soledad. De ahí, desde la Peña Cultural Ramonense consolidamos un entorno que motiva la participación ciudadana, creando lazos de convivencia de tejido social, acabando con el individualismo, con las relaciones y la realidad virtual e impulsando la creación de un concepto nuevo de comunidad que se apropia y utiliza los espacios públicos. Además, como se mencionó anteriormente, la Peña Cultural Ramonense crea un espacio de entrada libre que retribuye a las y los participantes artísticos de forma no monetaria, sino a través de un acercamiento afectivo con las otras personas al que le llamamos *Abrazo Peñero*.

El ambiente de la peña no solo contribuye a visibilizar las expresiones de arte y cultura sino que, al mismo tiempo, genera alternativas de recreación sanas donde se afianzan el amor, la convivencia, la solidaridad, la armonía y la alegría; espacios que a nivel de Estado y entidades gubernamentales locales no se consideran prioritarios.

Por otra parte, desde la peña se logra que artistas consolidados y consolidadas puedan tener contacto con el pueblo; es decir, que al presentarse ante un público que por distintas razones no puede acceder a los espacios donde acostumbran presentarse, logran reconocer la importancia de la cultura viva comunitaria de la que emergieron.

De este modo, se entiende que el trabajo de la Peña Cultural Ramonense va más allá de constituirse como un ambiente exclusivamente lúdico, sino que al visibilizar las expresiones de cultura viva comunitaria, creemos también en la posibilidad de que las personas tomen conciencia de su entorno, de lo propio, lo local, que reconozcan su significancia social y le retribuyan de manera afectiva, ya que desde nuestra perspectiva la peña nació:

“No solo para recrearnos sino para re-crearnos”.

CONSOLIDAMOS ESPACIOS DE EDUCACIÓN POPULAR

Una de nuestras líneas de acción va enfocada en que las personas asistentes a la actividad sean capaces de reflexionar, ser críticas, sensibilizarse, compartir y tomar conciencia sobre el entorno que nos rodea, razón por la cual en cada peña se aborda una temática intencionada. En otras palabras, se analizan de forma crítica temas relacionados con los derechos humanos, con el medioambiente, rescate de lo ancestral, el valor del arte manual, y demás. Por ejemplo, durante el presente año algunas peñas se llamaron “Peña del Consumo Consciente”, “Todos los animales somos seres sensibles”, “Lo que nos impulsa a vivir”, “Peña de la artesanía como arte cotidiano”.

Por otro lado, se llevan a cabo talleres para niños, niñas y personas adultas, donde se busca estimular las creaciones originales a través del reciclaje creativo, la pintura, artes textiles, artesanías, títeres, teatro del oprimido, entre otras. Igualmente, efectuamos cine-foros con el propósito de estudiar una temática determinada por medio de la proyección de cortometrajes o películas que profundizan en tal fin.

Como es evidente, desde la Peña Cultural Ramonense no pretendemos partir desde una posición de aprendizaje bancario donde el saber es depositado en una sola persona o agrupación; es decir, que lejos de considerarnos un grupo con una lógica piramidal establecemos más bien relaciones horizontales y abiertas con las personas donde el conocimiento no se convierte en un dominio individual sino que debe pertenecer al colectivo. De este modo, quienes asisten al espacio se pueden sentir en la libertad

de interactuar, ejecutar y proponer ideas alternativas; por ejemplo, las compañeras y compañeros de la organización Ecoarte nos han apoyado al exponer las temáticas intencionadas durante la actividad, el grupo Atrapasueños ha contribuido con la realización de talleres, y estudiantes del Trabajo Comunal Universitario de la Universidad de Costa Rica se han involucrado, no solo ayudándonos con los talleres sino también representándonos y acompañándonos al Festival Artístico Centroamericano Berrinche Ambiental en Granada, Nicaragua.

En el contexto capitalista y globalizado actual, el saber se guarda con recelo, con egoísmo, con mezquindad, dejando de lado el paradigma de nuestras culturas originales donde todo era compartido. Así, la Peña Cultural Ramonense considera esencial retomar esta visión de mundo en que todas las personas y colectivos debemos alimentarnos a través del conocimiento mutuo, más aún porque partimos de la idea de que para constituirnos como un espacio que sensibilice y provea criticidad a las personas que participan, somos la agrupación misma quienes debemos también llevar procesos similares de concientización y sensibilización. De ahí que, abogamos por involucrarnos activamente, en fortalecer al grupo mediante cursos, talleres, charlas, encuentros, foros, coloquios, y demás, tanto a nivel nacional como internacional; buscamos capacitarnos y especializarnos en áreas de la vida, no solo académicas sino de espiritualidad y contacto personal también. Del mismo modo, al participar de diversos procesos de capacitación se afianza la unión grupal dentro de la agrupación y con los colectivos, con los que compartimos ideales y sueños.

No queremos apostar a la especialización individual, sino a una formación amplia y armónica del equipo gestor, donde todas las personas poseamos un conocimiento integral para desarrollar las diferentes actividades de producción, gestión, comunicación y animación cultural comunitaria, que se realiza. Valoramos el compartir los saberes y las experiencias para no caer en la dependencia de una sola persona involucrada que les aplique a sus propias cotidianidades.

Como agrupación, nos enfocamos en que los saberes deben experimentarse en nosotros y nosotras mismas para integrarles a nuestro propio entendimiento del mundo

interno y externo, con el fin de cambiar positivamente nuestra forma de concebirnos y relacionarnos con el resto. Creemos que el autoconocimiento, la conciencia corporal y la transformación de una y uno mismo se traduce en transformaciones colectivas. Sostenemos también que los conocimientos le pertenecen al pueblo y, por tanto, los saberes que adquirimos son transmitidos y compartidos a la comunidad por medio de talleres, temáticas intencionadas y presentaciones artísticas, entre otras.

Por otra parte, hemos realizado esfuerzos importantes en apoyar el trabajo de gestión cultural en otras zonas y agrupaciones, motivando las iniciativas de crear peñas en los distritos de la región, tal y como sucedió con las experiencias peñeras en Piedades Sur y Los Criques. Igualmente, con nuestro involucramiento fue posible el que las Asadas de Zarcero lograran desarrollar, por primera vez, una peña cultural con el objetivo de llevar un mensaje sobre la situación de los acueductos del lugar.

En la Peña Cultural Ramonense no solo hemos trabajado junto con organizaciones sociales y colectivos de cultura viva comunitaria, sino que también hemos coordinado con entes como la Municipalidad de San Ramón, para permisos de utilización del parque de nuestro cantón; y la Universidad de Costa Rica que nos ha apoyado brindándonos materiales para talleres, donaciones y el espacio del Museo Regional de San Ramón, donde hasta la fecha efectuamos las peñas culturales. Por ejemplo, hemos sido parte en la construcción del Museo Regional como un espacio vivo, empleando el patrimonio histórico de nuestro cantón para ser accesible a la comunidad, convirtiéndolo en un espacio que lejos de estar “congelado en el tiempo” se ha edificado como un lugar donde se gestan cambios, se toman decisiones y se rompen paradigmas.

DEFENDEMOS LA ECONOMÍA SOLIDARIA

Desde sus inicios la Peña Cultural Ramonense ha servido espontáneamente como un espacio para el desarrollo de la Economía solidaria, aunque, no se planeó precisamente como un ámbito dedicado a esta, la apertura del espacio fraterno sobre este enfoque de economía se ha dado de forma natural y respondiendo a la necesidad cada vez más acentuada de contar con el mismo.

La Economía solidaria representa un movimiento gestado en toda Latinoamérica, el cual nace por iniciativa de personas y colectivos de grandes diversidades culturales, que dejando de lado las diferencias, nos hemos unido como “minorías silenciadas”; es decir, que somos las múltiples voces de los pueblos buscando expresarse, cansados y cansadas de callar y de esconderse sin defensa alguna frente a las crisis actuales. Somos colectivos que hemos reaccionado junto con organizaciones de base como: campesinas y campesinos orgánicos, costureras, artesanos, artesanas, grupos ecologistas, artísticos, entre otros; variedad que va más allá de la imaginación humana.

De este modo, desde la Peña Cultural Ramonense hemos dado apertura para que productoras, productores y personas que consuman puedan establecer relaciones más equitativas, donde se rompa con las racionalidades mercantilistas salvajes y los dictados de la moda, el consumismo y el individualismo, enfatizando más bien en apoyar la producción genuina, creativa, amigable con el ambiente, el trabajo no masificado, con perspectiva de desarrollo sostenible, enfocado en la salud y en el intercambio justo entre todos los seres vivos que convivimos en este medio.

Por esto, en las actividades mensuales de la Peña Cultural Ramonense interactuamos creadoras y creadores de música, poesía, bailes, malabares, artesanías, agricultura responsable con el medioambiente, productos orgánicos, textiles, y demás, bajo una lógica de cooperación donde los productos son compartidos de manera directa, sin intermediación, conectando directamente a la persona productora con quienes “consumen solidariamente” sus creaciones, apreciando el trabajo de cada quien y retribuyéndoles con el valor adecuado, ya sea con dinero, trocando (trueque), o incluso con abrazos.

Por otro lado, en este marco del espacio de la peña se realiza también la denominada Feria del Trueque, la cual es una iniciativa promovida en conjunto por nuestra agrupación, el colectivo Ecoarte así como otros colaboradores y colaboradoras voluntarias. El trueque consiste en una manifestación innovadora de economía solidaria donde todas las personas podemos participar activamente, siendo la reciprocidad y la ayuda mutua las bases en este juego, y donde el principal propósito es aportar al desarrollo sostenible

en términos de reducción de consumo y la reutilización de recursos. Existen dos formas básicas de participación en el trueque: una de ellas, es intercambiando directamente los productos o servicios, lo cual se lleva a cabo entre quienes son sus poseedores o poseedoras y aquellas personas interesadas en adquirirlos. La otra manera es llevando dichos artículos o servicios a la mesa del trueque en el puesto designado para tal efecto, donde se negocia el valor con él o la facilitadora encargada. Fundamentalmente, estos intercambios se realizan bajo un sistema donde no se permite la utilización de dinero.

Como Peña Cultural Ramonense defendemos el enfoque de la Economía solidaria y buscamos que las personas se apropien de la misma a través de la Feria del Trueque que impulsamos. Dicha labor ha propiciado importantes frutos que se ven reflejados en el interés e involucramiento cada vez mayor y sistemático de personas y colectivos que participan voluntariamente. Así, como colectivo estamos viendo crecer nuestro esfuerzo de instaurar relaciones igualitarias donde prevalezcan los fines sociales y ambientales por medio de la sensibilidad humana, la ayuda social, psicológica, espiritual y económica justa y solidaria.

CONCLUSIONES

Entre las conclusiones que se tienen, resalta la efectividad y la validez del movimiento de la Peña Cultural Ramonense como un espacio de reivindicación de la cultura viva comunitaria, de expresión artística, de relaciones interpersonales fortalecidas en la afectividad, en la lúdica, la recreación, rescatando el valor de lo endémico, lo gestado en comunidad, las creaciones, los saberes populares, la naturaleza, la alegría y los abrazos.

A lo largo de estos tres años, cada domingo del mes el espacio de la Peña Cultural Ramonense es apropiado por el pueblo, por el trabajo voluntario, las donaciones, así como por las y los artistas que participan en las mismas y personas del colectivo que trabajamos sin fines de lucro para mantenerla. Al respecto, el sostenimiento de la Peña Cultural Ramonense no es tarea fácil, puesto que la falta de recursos económicos sigue siendo una debilidad constante, aunada también al desinterés del gobierno local, los estereotipos sociales en contra de quienes la integramos, y el apoyo aún deficiente de

organizaciones y de la academia misma.

Entonces, la experiencia y los alcances que hemos logrado desde el espacio de la Peña Cultural Ramonense puede ser resumida a partir de las siguientes frases:

Apreciación y valoración de la cultura viva comunitaria

La cultura se hace viviéndola

Recreación sana

Autogestión efectiva

Trabajo voluntario

Lazos afectivos

Sensibilización

Educación popular

Reconocimiento de la identidad

Creación original

Economía solidaria: trueque

Apropiación de espacios públicos

Autoconocimiento

En fin, en este colectivo buscamos forjar un mundo distinto donde las relaciones humanas sean el eje central hacia la equidad, inclusión y la convivencia, reivindicando

la cultura viva comunitaria y la identidad de nuestros pueblos, y partiendo de seguir haciendo realidad nuestro sueño pues, como lo plantea Paulo Freire, “no hay cambio sin sueño, como no hay sueño sin esperanza”. En definitiva, a esto apostamos como Peña Cultural Ramonense *¿y usted?*

“Necesitamos una CULTURA VIVA SIN FRONTERAS, en el entender que nada está listo...Cultura viva sin fronteras que construya sus propios corredores de la economía, una economía creativa que tenga de presente, como punto de partida al ser humano.... Cultura viva sin fronteras, para recuperar los sentidos de nuestro propio hacer y pensar. Para recuperar nuestra potencialidad, nuestra capacidad de reinventarnos, nuestro deseo de vivir juntos. Cultura viva sin fronteras para romper las imposiciones de los grandes monopolios del consumismo que quieren reducir lo humano al enajenante universo del tener. Monopolios también del saber y pensar de un mundo académico perdido en las sinagogas de la especulación financiada. Monopolios de la expropiación de un sentido de la cultura convertido en show de nunca acabar, en el cual todo saber popular es una simple casualidad vivencial, blanco de todas las perversas formas del asistencialismo”.

(Plataforma Puente, 2010, p.1).

BIBLIOGRAFÍA

GuanaRED. (s.f.). *Vivencia Colectiva del Arte y la Cultura*. Obtenido el 4 de octubre de 2012, de <http://es.scribd.com/doc/45484659/GuanaRED-presentacion>

Plataforma Puente. (2009). *Arte, Comunicación, Cultura y Protagonismo Social en América Latina. Campaña Continental*. Obtenido el 2 de octubre de 2012, de

<http://es.scribd.com/doc/95227904/Arte-Cultura-Protagonismo-Social>

Plataforma Puente. (2010). *Encuentro de Redes de Latinoamérica. Plataforma Puente: 100 organizaciones culturales*. Obtenido el 3 de octubre de 2012, de

<http://es.scribd.com/doc/44548034/Relatoria-General-ma-Puente-Medellin-2010>

Plataforma Puente. (2012). *Nuestra Campaña Continental*. Obtenido el 2 de octubre de 2012, de <http://culturavivacomunitaria.org/cv/nuestra-campana-continental/>

CUENTOS Y HAZAÑAS DE ÑOR GARÚA: HISTORIAS, REALIDAD O FICCIÓN

Dr. Alfredo Villalobos Jiménez²⁷

Resumen

Esta ponencia tiene como objetivo principal analizar el texto Cuentos y hazañas de Ñor Garúa, escrito por Eliseo Gamboa Villalobos y publicado en 1984, con el propósito de abordar la forma como se relacionan el texto, el argumento y la ficción en esta obra, y además, establecer diferentes nexos con la realidad social y con la identidad ramonense.

La “mentira”, la exageración, la ficcionalización, se asoman como espacios de afirmación de esas identidades propias, que dan lugar a su especificidad. Ñor Garúa, es un vivo ejemplo de lo anterior y además su nombre mismo es un actante referencial del clima de esta región.

El análisis tiene como hilo conductor al personaje protagónico Ñor Garúa, el cual se convierte en el principal vehículo para representar diferentes historias y testimonios vinculados con la realidad campesina y con los pobladores rurales que han forjado a lo largo de la historia el progreso de las comunidades. Para ello se efectúa una aproximación crítica a varios cuentos como por ejemplo: “De cómo mató la Tule Vieja”, “El Gallo Volador”, “El Buey Perdido”, “De cómo los perros perdieron el olfato” y “La cura con polvo de culebra solda con solda”, entre otros.

Este estudio gira, entonces, en torno a la figura de Ñor Garúa, quien se convierte en una elaboración literaria de Macario Jiménez Salazar, personaje referente en la vida real. De él interesa conocer quién era, qué oficios realizaba y qué características tenía su entorno familiar, así como el modo en que trata las costumbres y tradiciones. Todo lo anterior para determinar parte del legado cultural y de las enseñanzas populares que le ha dejado al pueblo costarricense.

²⁷

Doctor en Derecho a la Información de la Universidad de Salamanca, docente de la Universidad de Costa Rica.

Por último, se efectuará un acercamiento a la vida de Ñor Macario como minero en la Mina de los Perdidos en La Tigra, San Ramón. Además, se analizará la referencialidad histórica y cultural de sus cuentos, contextualizándolos en lugares como Río Barranca, Piedades Sur y San Miguel y se profundizará en el nombre Pájaro Triste, el cual evoca un sentido de tristeza, ambiente de neblina, ciénagas frecuentadas por sapos y ranas, y aves con cantos nostálgicos.

Palabras clave: Ñor Garúa, tradición oral, literatura popular, Cuentos y hazañas de Ñor Garúa.

INTRODUCCIÓN

El 01 de junio de 2002 inicié una aventura literaria alrededor del cuento escrito por Eliseo Gamboa Villalobos, titulado: “Cuentos y hazañas de Ñor Garúa”, para desentrañar algunos secretos y nexos que surgen entre la ficción y la realidad misma.

La idea primordial de estudiar a este singular personaje ramonense Ñor Garúa, es conocer una faceta de su vida, costumbres y virtudes, que van más allá del personaje del cuento, donde hay un horizonte lleno de realidad, ficción y lo mágico en armonía. Porque conocer a Ñor Garúa²⁸ es revivir un encuentro con Macario Jiménez Salazar y sus tradicionales tertulias, con exquisito sabor a pueblo. Es decir, analizar los cuentos escritos por Eliseo Gamboa, es evocar historias y testimonios y el espíritu de nuestros campesinos, porque el personaje Ñor Garúa representa a los pobladores rurales que forjaron nuestros barrios y distritos, abriendo trochas y senderos de progreso. De antemano señalo que esta investigación representa una deuda de los familiares con Macario Jiménez Salazar por reivindicar la figura y su obra que ha calado en el corazón de los campesinos costarricenses. Porque la historia de Ñor Garúa es la vida de los ancestros forjadores de la identidad de nuestros pueblos.

²⁸ El Ñor se refiere a la palabra Señor, que es utilizada por los campesinos en forma abreviada. En el caso de Garúa se refiere a un apodo que le dieron a Macario Jiménez. Garúa es como una ligera lluvia. Y que nace gracias a la costumbre que tenía Macario de mascar tabaco, cuando realizaba sus relatos y que lanzaba una retahíla de palabras envueltas en saliva, que volaban por doquier. De allí el apodo de Ñor Garúa.

CONTEXTO HISTÓRICO Y GEOGRÁFICO

Desde el espacio histórico debemos señalar que el personaje del cuento, Ñor Garúa, que es en realidad Macario de los Ángeles Jiménez Salazar y que según los libros eclesiásticos de nacimiento de San Ramón, nació el 10 de marzo de 1851, (Family Search, 2012) y era hijo de Joaquín Jiménez Oviedo y Dominga Salazar Quesada. Sus padres procedentes de Heredia radicaron en San Ramón después de fundado este cantón en 1848 (Fournier, 1994). Luego, Joaquín y su familia emigraron y fundaron el pueblo de las Piedades, que luego se le llamó San Miguel, y que pertenece al distrito de Piedades Sur, número 3 de San Ramón. San Miguel como tal fue creado aproximadamente en 1860. En su caso el distrito de Piedades Sur nació bajo el decreto número 24 del 26 de febrero del 1886, cuando era Presidente de la República Bernardo Soto.

Con anterioridad, Pío Villalobos Quesada, un hombre valiente conocedor de la zona se adentró en las selvas vírgenes e hizo el denuncia público (Vásquez, 2007). En este sentido Amado Jiménez sostiene que los primeros colonos que compraron parcelas fueron Juan Mercedes Garro y Joaquín Jiménez Salazar (Jiménez, 2005). Otro dato recopilado por Julio Vásquez en entrevistas a Juan Jiménez Barrantes, hijo de Macario, coinciden en que San Miguel se denominaba Piedades. Al parecer los vecinos a duras penas talaron árboles para construir un templo donde adoraban a la virgen de las Piedades, pues eran muy piadosos²⁹ (Vásquez, 2012).

LA PALMA, PÁJARO TRISTE Y SAN MIGUEL

En los cuentos la descripción del lugar donde habitaba Ñor Garúa se le denomina como Pájaro Triste, La Palma y San Miguel. Y al describir el ambiente del pueblo en la narración se denota tristeza, nostalgia, que solo es interrumpida por el canto de aves y sonidos de ranas y sapos. De hecho, Bajo Jiménez corresponde con esta descripción y se encuentra enclavado entre los límites de Piedades Sur y Norte, en un bosque donde abundan bejucos y múltiples animales.

²⁹ Hallábase este predio al Norte del camino que unía al distrito de Piedades Sur con

²⁹ *Piadosos, por que eran muy devotos.*

la ciudad de San Ramón, en las estribaciones de la cordillera de Tilarán, sita de Sureste a Noreste del territorio nacional; y en igual dirección, el cerro de Azahar, como a 1300 metros de altura, en la división continental donde se marca la separación de las aguas entre el Atlántico y el Pacífico.” (Gamboa, 1966. p.1)

Este lugar se ubica a 3 kilómetros al Noreste de San Miguel y entre la casa de Macario Jiménez y su hijo mayor Zenaido donde hay una laguna y montaña que concuerda con la descripción hecha por el escritor. Sin duda, en el cuento el nombre de Pájaro Triste se refiere a Bajo Jiménez, un sector montañoso que casi siempre permanece cubierto por un banco de neblina donde reposa una ciénaga que es el lugar perfecto donde las ranas y sapos entonan cantos nostálgicos. Allí Macario tenía una finca de 140 manzanas de uso agrícola con vacas y caballos para viajar a la Villa de San Ramón a traer el diario.

“Con respecto a La Palma, de acuerdo a testimonios de Francisco Abarca se le denominaba así porque había plantas de cabuya y que sus hojas parecían palmas” (Abarca, 2010). No obstante, con respecto a San Miguel, Ormesinda Anchía aseguraba que el nombre apareció con posterioridad, porque ese lugar se le llamaba primero Piedades, cuando se veneraba la Virgen de las Piedades (Anchía, 1981), y luego la llamó La Palma y finalmente San Miguel. “Por tanto, San Miguel se llamaba Piedades y era el centro más importante” (Vásquez, 2007, p.30), cuando no existía ni Piedades Sur ni Piedades Norte. Toda la polémica surgió entorno a la disputa de la Virgen de las Piedades, que estaba en San Miguel y que fue robada y llevada a Piedades Norte.

La discordia de los vecinos del Piedades Norte se generó al no tener virgen que venerar y se sentían tristes, mientras que la gente de las Piedades sí tenía imagen. En este sentido Ángela Alvarado señaló que había descontento de los vecinos de Piedades Norte y por eso organizaron un grupo que se encaminó en una noche de octubre, con cutachas en mano, hasta la ermita de madera de San Miguel para robar la imagen de las Piedades (Alvarado, 1991). Entre barro y lluvia enrumbaron por el río San Pedro, por donde vivió Juan Elías Alvarado Vega, allí no había puente y la creciente del agua llegaba a 5 metros. Hay versiones que señalan que los vecinos lograron salvar la imagen y que el voluntario murió en el intento (Anchía, 1981). Por esa razón los vecinos del actual Piedades Sur le solicitaron a Monseñor

Juan Vicente Solís que les regalara otra imagen de la Virgen de las Piedades, a lo que accedió. Asimismo, Solís realizó gestiones pertinentes en San José para que San Miguel tuviera la imagen del arcángel San Miguel, un pacificador entre Piedades Sur y Norte. San Miguel fue centro y juez de paz entre las partes.

San Miguel era el centro donde se concentraba la pulpería, escuela, y el templo que donó José Monge y su esposa Ana Ureña Jiménez. Esta señora era familiar de Rafaela, la esposa de Luis Jiménez, hermano de Macario (Barrantes, 2003). José Monge fue el padre de Gabriela Monge Ureña que se casó con Toribio Barrantes Cruz, hermano de Micaela Barrantes Cruz, esposa de Macario (Jiménez, 2005). Los padres de los Barrantes Cruz eran Juan del Carmen Barrantes Villanea y María Rosario Cruz Araya que se casaron el 24 de noviembre de 1830 en Alajuela (Obregón, 1993) (Family search, 2011).

A San Miguel lo ubicamos a 8 kilómetros al Oeste de San Ramón, carretera que va desde el distrito de Alfaro, después de cruzar el puente del Río Barranca, como a un kilómetro hacia Piedades Sur.

SEMEJANZAS DE PERSONAJES Y EL AMBIENTE RURAL

En el análisis de los personajes en el cuento, Eliseo Gamboa ofrece una clara descripción de la figura principal que es Ñor Garúa y en múltiples ocasiones menciona a Macario, personaje real que vivió en La Palma. Tan solo que Rafaela Ureña, es presentada como esposa de Macario, cuando en realidad la esposa era Micaela Barrantes Cruz.³⁰

Ahora bien, otro personaje que aparece en el cuento “La cura con polvo de culebra solda con solda”, es Melquiades Loría, de hecho existió en la vida real y se llamaba Melquiades Loría Cruz³¹ (Fournier, 1994). Asimismo, el personaje de Teófilo Cruz que aparece en este relato existió en la Guaria de Piedades Sur y era el abuelo de Aureliano Cruz (Barrantes, 2009) (Salguero, 2007, p. 447).

³⁰ Sin embargo, la esposa de Macario Jiménez es Micaela Barrantes Cruz.

³¹ Melquiades Loría Cruz se casó con María Liboria Villalobos González, hija de Florencio Villalobos Barquero, soldado de la batalla de Rivas en 1856.

También en los cuentos “El Gallo Volador”, “El Buey Perdido” y “De cómo los perros perdieron el olfato” aparece el personaje Manuel Anchía, que era el pulpero y compadre de Ñor Garúa. Este señor existió en el pueblo de San Miguel, así lo manifestó Benedicto Villalobos (Villalobos, 2005). Además en el cuento se menciona el Llano que fue el nombre de Piedades Sur hasta 1930, afirmaba Alberto Alvarado Barrantes (Alvarado, 1975) (Ángela, 2003).

Otro detalle donde la realidad supera la ficción se presenta en el cuento “De cómo mató la Tule vieja” donde Ñor Garúa tuvo que acudir al médico Rudesindo Lobo. Sin duda, Rudesindo Lobo Mora era un médico curandero que nació en San Ramón en 1842 y se casó con Rosa Cambronero González el 4 de febrero de 1860 y vivió en el distrito de Santiago Oeste, lo que es Alfaro (Fournier, 1994). Los padres de Rudesindo eran Simón Lobo y Jacoba Mora que llegaron de Alajuela (Family search, 2011).

De igual forma, es el personaje Ramón Matamoros que se menciona en el cuento “De cómo mató la Tulevieja”, en realidad vivió en Barranca de Alfaro, carretera a Piedades Sur. Así mismo, los personajes Miguel Castro y Maximino Jiménez que aparecen en el cuento “Ñor Garúa se encuentra un huevo de la Tulevieja” (Sánchez, 2011), existieron y dejaron descendencia en Piedades Norte, como es el caso de Maximino Jiménez que era hijo de Luis Jiménez Salazar, hermano de Macario. Quizás lo interesante de Eliseo Gamboa radica en mezclar personajes y nombres que formaban parte del entorno familiar de Macario Jiménez. Pareciera que Eliseo designa a Rafaela Ureña, esposa de Ñor Garúa para buscar el anonimato en el relato. Porque en realidad la única Ureña era la esposa de Luis Jiménez Salazar que era Francisca Ureña Mora, y que vivía en la Palma.

También, en el cuento “La yegua relámpago” se menciona la compra de una yegua al finado Juan Carranza. Lo curioso es que Juan de la Trinidad Carranza Oses existió y vivió en La Guaria de Piedades Sur y estaba casado con Rosa Villalobos, hija de Pío Villalobos Quesada, uno de los fundadores de San Ramón (Vásquez, 2003) (Fournier, 1994).

En esta maraña de cuentos coexiste lo verosímil e inverosímil, donde realidad, ficción y exageraciones están a flor de tierra en los relatos: el gallo volador y el mono encantado y

Jurunela en la panza de un lagarto y que feo es uno por dentro (Ángela, 2003). En realidad los perros eran Jurunela y Cambalache y no Coscolino, como en ocasiones se ha querido decir (Salguero, 2011, p. 264). Porque a Macario le encantaba salir de cacería, y tenía una escopeta, y un cuerno donde depositaba la pólvora (Gamboa, Eliseo, 1966).

Del tabanco pendía una escopeta de chimenea de antiguo estilo, cañón largo y calibre 20, un poco ahumado por encontrarse a la orilla del fogón que lo preservaba de la humedad. Un pequeño martillo funcionaba en el momento de tirar del gatillo, que golpeaba un fulminante colocado sobre la chimenea, que encendía la pólvora y provocaba el disparo. Además tenía un carriel o chuspa fabricado con cuero de manigordo y con una faja del mismo material, colgaba a la par de la escopeta. Completaban los utensilios de cacería un cuerno pequeño esmeradamente pulido, tapado con madera por ambos extremos donde se depositaba la pólvora negra y granulosa, marca Dos Efes: una cajita de metal con los fulminantes de color amarillo, un pico de curré para medir la pólvora a la hora de cargar la escopeta: dos saquitos de manta para guardar las balas rasas y la munición un bodoque de trapos viejos. (Gamboa, 1966).

El tema de la cacería está presente en los relatos “El mono encantado”, “La culebra solda con solda”, “Que feo es uno por dentro”, “De cómo mató cincuenta pavas de un solo tiro”, “Las hazañas de Jurenela y Cambalache”, “El Buey Perdido” y “De cómo los perros perdieron el olfato”, “Mono con siete vidas”, Jurenela en la panza de un lagarto”, “Ñor garúa se libra de la persecución de un tigre”, “Rifle con alcance de siete leguas” y en el cuento “Viaje de dos horas sobre el espinazo de una becquer gigantesca” (Salguero, 2007).

¿QUIÉN ERA ÑOR GARÚA? ¿DÓNDE VIVÍA?

Macario Jiménez Salazar, el conocido personaje Ñor Garúa, era hijo de Joaquín Jiménez Oviedo y Dominga Salazar Quesada, vivió en La Palma que se llamaba en ese entonces Piedades, porque la gente era muy piadosa. Su casa de habitación se ubica en Bajo Jiménez y que en el cuento aparece como el nombre de Pájaro Triste, cerca de una ciénaga.

Macario Jiménez se casó con Micaela Barrantes Cruz, el 12 de junio de 1872 y murió

el 05 de abril de 1934, a los 84 años. Él no desaprovechaba para escaparse con su cincel y pico para excavar por las minas de los Perdidos, ubicada entre San Ramón, San Carlos y Miramar, señalaba Amado Jiménez Elizondo. A Macario le gustaba extraer oro de forma artesanal y procesarlo para venderlo en San Ramón.

Macario trabajó en la construcción del puente del río Barranca en 1895 y de sol a sol tallaba piedras colocadas en forma de arco. Este puente de 2 arcos y un gran pilar al centro es patrimonio cultural y pasa por el río Barranca que divide Alfaro con Piedades Sur. Sin duda, eran tiempos de vicisitudes cuando no había caminos, solamente trochas para ganado y animales que frecuentaban. Así se consolidaron las calles y carreteras que hoy bordean San Miguel. Porque la historia se construye de fuerza, sudor y sacrificio.

ENTORNO FAMILIAR DE ÑOR GARÚA

Macario Jiménez vivía en una casa sentada en tenamaste de piedra y rodeada por árboles de itabo. Allí con su esposa Micaela Barrantes, hijas e hijos se dedicaban a labores agrícolas y a la siembra del maíz, frijoles, yuca, etc. Ellos llevaban una vida placentera, tranquila y en armonía con la naturaleza.

Macario vivió en Pájaro Triste, lo que hoy es Bajo Jiménez de San Miguel. Él tenía 4 hermanos: Rafael que nació el 01 de noviembre de 1853 y se casó con Ramona López, Ramón María que nació el 04 junio de 1856 y se casó con María Hidalgo, Juan Miguel que nació 06 de junio de 1860, Joaquín de Jesús que nació 16 abril 1876 (Family Search, 2012); y Luis que se casó con Francisca Ureña Mora (Hernández, 2005). Asimismo, había 2 hermanas: Matilde de Jesús que nació el 31 de octubre 1858 y murió a temprana edad; y María Demetria que nació el 30 de noviembre de 1862. La familia de Joaquín Jiménez Oviedo y Dominga Salazar Quesada era de 8 miembros, donde el mayor era Macario que nació en 1851.

El entorno familiar de Macario Jiménez estaba compuesto por su hermano Luis que vivió en la Palma y se casó con Francisca (Pancha) Ureña. Sus hijos Maximino y Estelia vivían allí. Estos Jiménez son parientes de Generosa Jiménez, esposa de Jorge Hernández Ávila³²

³² Don Jorge es hijo de José Espíritu Hernández, fundador de Bajo Hernández, que hoy lo denominan como Bajo

Amado Jiménez en una entrevista realizada resalta nexos existentes entre el círculo familiar de Macario Jiménez Salazar y su hermano Rafael que tuvo participación en el movimiento revolucionario contra los Tinoco el 22 de febrero de 1918.³³

A Luis Jiménez Salazar lo conocí cuando estaba muy chiquitito, porque nosotros íbamos allá. Rafael Jiménez Salazar era muy buena persona y medía como 2 metros. Tío Rafael llegó de Guanacaste con esa gente, llamados cuatreros. Vino con Lorenzo Cambronero y muchos hombres asaltando gente. Rafael traía sus 12 hijos. Llegaron a San Miguel a eso de las 10 de la mañana con 500 soldados armados con rifles, y al hijo que encontraban se lo recogían. Y continuaban río arriba y salían a la Calle del distrito de Ángeles. “Y idiay, de allí iban a escorar a Nicaragua. Lorenzo Cambronero era el jefe de toda la tropa. Yo tenía como 10 años o menos. Ese día estaba Ramón Soto y su esposa Rosa Jiménez Barrantes con el velorio de un chiquito **que se les murió. Y** como las 10 vio venir una partida de hombres. Dijo Tatica Macario...” Mire ónde viene Rafael.” Venía Tío Rafael, con sus 12 hijos. Como Lorenzo Cambronero llegó a San Miguel y les dijo a Rafael y sus hijos que ahora tenían que ir por la fortuna de Tatica Macario. Entonces, Tío Rafael que era un gran malcriado, igual que sus hijos,

le dijo: “Nada de nada, ónde Macario Jiménez no va”. Y si quieren ir tendrán que matarlos primero a nosotros...Entonces Lorenzo le respondió. “Eh es que eso es parejo”. Y tío Rafael le respondió: “que hay parejo...Porqué ónde Macario no van. Y ya está”. Y entonces, Lorenzo Cambronero dijo: “Entonces paren y vayan donde su hermano a verlo. Vayan a que le den café. Así Rafael y sus hermanos se separaron. En después, Rafael se quedó con un hijo, allá donde tía Pancha (Francisca Ureña)...Se sentó en el corredor y cuando eran las 4 de la tarde llegó la escolta gubernamental allí y agarraron el rumbo por San Miguel. Y así se quedaron los hijos de Tío Rafael aquí. Dos salieron jullendo y se metieron en la casa de Tatica Macario, y los otros se fueron cogiendo hay pa, bajo, por el Bajo de la Barranca.” Rafael se quedó allí con abuelo Macario y le ayudaba a trabajar. Estuvo trabajando 2 años con los 2 muchachos que eran muy buenos peones y después se fueron para donde su tía, Demetria Jiménez Salazar, que era maestra y vivió en Zarcero

Barrantes, y representa un error histórico acreditar como fundador a Gabriel Barrantes Quirós quién llevo de San Antonio de Zapotal, con posterioridad.

³³ *Muchos ramonenses que participaron en este movimiento contra Federico Tinoco fueron enviados al presidio de San Lucas, por orden del Ministro de Guerra, Joaquín Tinoco. Otros como Lorenzo Cambronero logró escapar y se unió al grupo de revolucionarios de Sapoá, donde se encontraba Julio Acosta García.*

(Jiménez, 2005).

Según Amado Jiménez, los hijos de Luis y Ramón están por Esparza y los de Rafael eran valientes. A propósito de Rafael Jiménez Salazar y sus hijos se fueron a vivir con María Demetria a Zarcero y luego ellos emigraron para Cartago, donde murió Rafael.

Tío Rafael llegó y hablaba de esa guerra con mi abuelo. Y le decía a Tatica Macario: “Uste es un cochino. Un pendejo no fue a la guerra pa, ayudarlos a defender a la patria. Porque si no fuera así esto sería de Nicaragua. Y se enojaba Tatica Macario y se agarraban a puñetazos y tenía que despartarlos del pleito Micaela Barrantes. Pero al final Tío Rafael se fue para donde la hermana a Zarcero y nunca volvió (Jiménez, 2005).

En el caso de María Demetria, fue una reconocida maestra de la zona. Era valiente para pelear y a los puños nadie le ganaba. Y con la cutacha en mano era una mosquetera, cuenta Emelda Vásquez. María Demetria se casó con un señor Céspedes de Laguna de Zarcero que tomaba licor y que malgastó su fortuna.

Tía Demetria Jiménez le dio un caballo, grande y bueno a su esposo, y toda la plata para comprar todo lo de la boda. El novio lo vendió y se lo bebió en guaro. Se casaron y vivieron muy poco, porque Tía Demetria era muy delicada. (Jiménez, 2005)

María Demetria murió sin dejar hijos, solo que recogió en Laguna de Zarcero a 2 muchachas llamadas Blanca y Azucena que les decían las Jiménez y eran muy simpáticas (Jiménez, 2005). Y con la muerte de María Demetria, el ex esposo llegó y se apoderó de la finca. A Demetria le decían la señora de los bigotes y era muy valiente para la pelea y empuñaba la cutacha con soltura.

Los hijos de Macario Jiménez son Zenaido Jiménez Barrantes, el mayor que nació el 5 de junio de 1873, se casó en primera boda con Oliva Picado Jara el 27 de abril de 1899. Después de la muerte de su esposa Oliva, el 17 de febrero de 1928, se casó por segunda vez con Zenaida Anchía (Family search, 2011) y luego al igual que su hermano Benjamín, se fue para el Dos de Cañas, Guanacaste.³⁴ Allí Benjamín vendía comida y productos a

³⁴ *Es importante destacar que Benjamín Jiménez Barrantes cuando se enfadó con su padre Macario se fue de San Miguel rumbo al Dos de Abangares, Guanacaste. Allí compró una finca. Lo curioso es que lo siguió Zenaido, su hermano*

mineros. Eran conocidos como los Garúas. Tanto Benjamín Jiménez como Zenaido eran bravos y terribles. Con la diferencia de que el primero era bueno a la cutacha y nadie le ganaba.

En una ocasión Macario le daba de comer a una yunta de bueyes. Y un bendito buey se le vino encima a una yegua joven galana de color vallo que tenía y le metió una cornada y le sacó las tripas. Entonces Ñor Macario le sacó el potrillo a la yegua que murió. Entonces para criar el potrillo no tenía ni leche y ni vaca estaban amamantando los terneros. Y entonces, que Mamita Miquela (Micaela Barrantes) su esposa que echaba 8 botellas de leche y que amamantaba al chiquitito, Zenaido, el mayor de sus hijos entonces Tatica Macario le extraía cada día 4 botellas de leche a Mamita, en la mañana y 4 botellas en la tarde. Y le daban 2 botellas al caballito y 2 botellas a Zenaido (Jiménez, 2005).

También en relatos “*El buey perdido*” y “*el Buey Arisco*”, *¡Era el mismo!*, *La Yegua Relámpago* se denota una intrínseca relación de Ñor Garúa con los bueyes y los caballos. Porque este ganado era de mucha utilidad para moler caña de azúcar y para efectos de leche y transporte a la Villa de San Ramón o a Esparza para visitar a su hermano Rafael (Jiménez, 2005).

Según Amado, Zenaido Jiménez tuvo un pleito con Macario, porque tenía muchachas que se llamaban Herminia, Irene y estaban en la escuela. Macario era el Presidente de la escuela y la maestra vivía donde Micaela, y le daba a la maestra un garrote grande para que el chiquillo que no le obedeciera le dieran un garrotazo. La maestra le volaba “zincha”³⁵ a quien no le hacía caso.

Esa Irene estaba pequeñilla y no sabe por qué la maestra se enfadó con la niña y le dio un gran leñazo por la cabeza y casi la mata. Hueputa, cuando Tío Zenaido llegó a la casa y vio como estaba Irene. Zenaido, dijo que mataba a la maestra, pero Macario la defendió

mayor que luego emigró y murió en 1973 en Nandayure, Guanacaste. Sobre el destino de los Jiménez Barrantes en el Dos de Abangares es interesante, porque siguiendo los consejos del cura párroco le dieron la mejor parte de la finca para la construcción del templo y la plaza del pueblo. Todo por obtener indulgencias. Al final quedaron sin nada. La vida y aventuras de Benjamín Jiménez, otro Garúa en las minas de Abangares, Guanacaste las retoma la escritora Ofelia Gamboa Solórzano (Gamboa, 2003, pp.36, 37).

³⁵ Es una cubierta de cuchillo o cuero con el que se castigaba a los caballos.

(Jiménez, 2005).

Las hijas e hijos de Macario Jiménez Salazar son Rosa, Dominga, Rosario, Teófila, Salustrio, Graciela, Hermelinda, Zenaido, Benjamín, José Alberto (padre de Amado Jiménez) y Juan Jiménez Barrantes³⁶ (Jiménez, 2010).

EL SIGNIFICADO DE LOS RELATOS Y SUS COSTUMBRES

Macario iba los domingos a la Villa de San Ramón y llegaba a casa en La Palma a las dos de la madrugada. Era una especie de ritual semanal, ya que cada domingo se iba a misa a contar chistes y tomarse unos tragos.

Para Ñor Garúa, la cacería era fuente de inspiración y siempre le acompañaban sus fieles perros, Jurunela y Cambalache. La cultura del monteador es motivo de historias pintorescas y por tanto, seguiremos las andanzas y tradiciones de nuestros antepasados.

Ñor Garúa, sostiene que a su abuelo le gustaba jugar gallos y mascar tabaco (Ángela, 2003), pero que ante todo, Ñor Macario era buen monteador y salía con sus inseparables perros Jurunela y Cambalache por la bajura de Chanel Jiménez, donde abundan pavas, tepezcuintes, entre otros. Allí hay neblina y siempre llueve. Es algo mágico donde los musgos y los palmitos que tanto busca la gente en navidad y semana santa parecen que confabulan para que nadie ingrese al Cerro del Azahar (Salguero, 2007). Sin duda, Macario fue un cazador que conocía la montaña y le servía de fuente de inspiración e imaginación para forjar leyendas y mentiras fantásticas (Gamboa, 1966). Sin embargo, hay más relatos de Ñor Garúa que no están incluidos en el libro de Eliseo Gamboa. En este sentido, José Castro Jiménez, nieto de Macario, asegura que hay un relato sobre cacería que le contó en 1973 Benjamín Jiménez en Liberia, donde resalta que en cierta ocasión Ñor Garúa se fue a montar con Cambalache y Jurunela que estaba embarazada. Sus fieles perros iniciaron la carrera de un venado por el Bajo Oscuro entre la Barranca y Esparza. Al principio por la mañana se escuchaban dos perros y al atardecer ya se escuchaba un coro de ocho perros, que traían remolcado al pobre venado hasta las Musas (Castro, 2010).

³⁶ Juan Jiménez Barrantes, el cumiche de la familia, fue el mayordomo de San Miguel cuando el centro de Piedades estaba allí. Juan Jiménez es el padre de mi abuelo.

En la edición última del libro Cuentos y hazañas de Ñor Garúa publicado por Eliseo Gamboa en 1984, aparecen ocho relatos más que la obra inédita de 1996, tales como “ Un milagro de la llorona”, “Ñor Garúa se libra de la persecución de un tigre”, “Rifle con alcance de siete leguas”(Quesada, 2003). Y cuando andaba trayendo lana al cerro azahar relato: “Ñor Garúa se encuentra un huevo de la Tulevieja”, “Viaje de dos horas sobre el espinazo de una becquer gigantesca” ¡Era el mismo! “El águila poco afortunada” y “la yegua relámpago”.

CONOCIENDO A ÑOR MACARIO.

Macario era rígido y severo en la toma de decisiones, señala Amado Jiménez. Mi abuelo cuando llegaba a la casa a caballo de San Ramón los domingos a las 2 de la madrugada traía el diario y tenían que recibirlo su esposa y el hijo Alberto, para que le ayudaran a bajar y acomodar las cargas en la bodega. “Alberto, mi padre que era uno de los hijos mayores y Mamita Miquela le tenían todo listo cuando llegaba a casa procedente de la Villa, sino se ponía bravísimo”³⁷ Macario llegaba y tocaba la tranquera en tres ocasiones y salían a recoger el diario para llevarlo a casa y, además, le quitaba la montura al caballo y la colgaba en la bodega. Era un ritual dominguero donde Micaela le debía tener preparada una taza de aguadulce caliente con leche y tortillas frescas con natilla. Porque si no, ardía Troya. Después de que se casó Alberto, le correspondió a Benjamín la tarea. “Pero este último le había confesado a su madre Micaela, conocida como Mamá Tatica,³⁸ que no estaba dispuesto a esperar la noche en una banca y sin cobijas hasta que llegara el viejo. Y se rebeló.

Por eso, Benjamín, el tercer domingo a las 7 de la noche, cogió su cobija y se acostó a dormir en un escaño; pero antes colocó su cutacha debajo de la banca donde debería esperar a Ñor Garúa. Macario llegó en la madrugada y tocó una y otra vez, pero nadie salió a recibirlo. Entonces Macario saltó del caballo, y como un rayo, fue directo a la banca donde estaba su hijo Benjamín. Sacó la verga de toro que le colgaba de su cintura y la descargó con su fuerza sobre la humanidad de Benjamín. Pero mentira, este no dormía y solo esperaba con un ojo abierto

³⁷ Amado se refiere este enfrentamiento que sostuvo su tío Benjamín con Macario Jiménez Salazar, que a la postre fue la causa de que se fuera a vivir al Dos de Tilarán, Guanacaste. Sin embargo, Aureliano Jiménez Cordero, el hijo de Benjamín que vive en Liberia sostiene que la enemistad fue por una disputa de una yunta de bueyes que su papá le robó a Ñor Macario.

³⁸ Tatica se refiere a Papá. En el caso de “Mamá Tatica” se refiere a la madre del padre, o sea, Micaela Barrantes Cruz, esposa de Macario Jiménez Salazar.

y otro cerrado la acción final. De un solo salto se quitó el golpe y cayendo al suelo le echó la mano a su cutacha. Ambos salieron por el patio trasero y se llevaron en banda la tranquera, a punta de cutacha y en un dos por tres fueron a dar al potrero. Y al amanecer encontraron el diario desperdigado por doquier. Las bolsas de sal, azúcar, y manteca fueron presa fácil de las hambrientas vacas y el toro muco. Benjamín tenía todo planeado, y ensangrentado huyó con sus maletas por Boca Tapada de San Carlos, hasta llegar a Dos de Tilarán. Por supuesto, Ñor Garúa desconoció para siempre a su hijo, por desobediente. (Jiménez, 2005)

Por su parte, Eduvina Jiménez Araya, nieta de Ñor Macario, sostiene que su bisabuelo nunca hizo la paz con Benjamín. Pero Benjamín en su lecho de muerte pidió que le llevaran a su hermano Juan Jiménez para reconciliarse de lo sucedido con Macario. Esto sucedió cuando Benjamín vivía en Liberia y estaba en trance de muerte.³⁹ Al final llegó la armonía, y Juan fue el emisario de la paz (Jiménez, 2010).

HUELLAS Y ENSEÑANZAS POPULARES DE ÑOR MACARIO

Sin duda Macario Jiménez, alias “Ñor Garúa” era un personaje popular en San Ramón a finales del siglo diecinueve y principio del veinte. Fue un continuador cultural porque sus historias se han transmitido en diversos gremios, tales como cazadores, agricultores, y mineros. Porque con sus cuentos mantenía entretenida la población, que se deleitaban a lo lindo escuchando sus relatos fantasiosos desde “Que feo es uno por dentro” hasta la “Persecución del tigre” por las Musas, entre otros (Salguero, 2011). En este sentido, Amado Jiménez relata que Macario asistía a la misa de las seis de la tarde los domingos al templo del Tremedal en la Villa de San Ramón. Después él salía y se juntaba con amigos a contar cuentos y chistes (Jiménez, 2005).

Mira mi abuelo, Macario, era tilinte⁴⁰ para el cuento. Era un señor terrible para relatar anécdotas. En verdad, era un campeón que nadie le ganaba”. Cuando Macario llegaba a la Villa de San Ramón, se ubicaba en el parque que estaba lleno de árboles y no había casas. Allí empezaba a contar cuentos a los chiquillos y a los adultos. A menudo compraba confites y se los regalaba a los niños y niñas (Jiménez, 2005).

³⁹ Benjamín murió en 1975. Fue sepultado en el cementerio de Liberia.

⁴⁰ Era una persona diestra.

De hecho la mentira más grande de Ñor Garúa está presente en la leyenda “*Gran Yuca*”. Esa mentira posee varios kilómetros a la redonda y es una fuente de alimento inagotable para muchos cerdos y que además creció tanto que hasta llegó al propio patio donde vivía el obispo (Gamboa, Eliseo, 1966).

Ñor Garúa es un personaje de pueblo que representa el folclor nacional, porque estas deliciosas andaluzadas ticas en tiempos de cambio, globalización y transculturación, es un bálsamo para el espíritu nacional (Vargas, 2009). Ñor Garúa fue el máximo exponente de la fantasía y la imaginación, todo un mundo hiperbólico (Quesada, 1995, p.131).

LO QUE NO CONOCEMOS DE MACARIO

La información sobre Ñor Macario está segregada y muchas personas que representaban importantes fuentes testimoniales ya han muerto. Pero lo curioso es que hay familiares de Ñor Garúa en todo el país. Desde Nandayure y Liberia, Guanacaste donde vive Miguel, Aureliano o Bertalía, que vive en San Carlos, hijos de Benjamín Jiménez, o hasta Upala donde vive Evelio Méndez Castro, o José Castro, padre de Juan José Castro (Pata de Buey) propietario de Radio Sideral en San Ramón. Además hay dos hijos y tres hijas de Juan Jiménez, el menor de la familia de Ñor Macario: Abraham, Macario, Cristobalina, Carmelina y Eduvina Jiménez (mi madre). Todos viven en San Miguel de Piedades Sur, cuna de Ñor Garúa. Pero no solamente las fuentes son diversas, sino que la información es variada y novedosa, donde hay relatos e interpretaciones de familiares. Por ejemplo, Miguel Castro, vecino de Piedades Norte, señala que sus padres le hablaban que en cierta ocasión vino José María Alvarado Villalobos a realizar arreglos a la casa de Macario Jiménez que estaba en San Miguel de Piedades Sur y no tenía mecates para amarrar unas vigas. Entonces Macario ante el dilema de parar el trabajo le dijo a José María que se fuera a almorzar y ensilló una yegua, se montó y le descargó un soberano golpe con una verga de toro. La yegua salió como un relámpago saltó por encima de la tranquera y se fue a comprar el mecate donde Alfredo Salazar, un pariente que vivía en San Ramón. Fue como un rayo y a media hora que duró el almuerzo de José María Alvarado ya estaba de vuelta con el mandato, el viejo. Menuda yegua era Centella, porque era una chispa. En virtud de lo anterior, es interesante encontrar la similitud con un relato del libro de Eliseo Gamboa titulado: “*La Yegua relámpago*”.

Alejandrina Jiménez Araya, nieta de Macario, señalaba que una vez vio a Ñor Garúa machacar con dedicación la cabuya sacando hebras para arriba y para abajo (Jiménez, 2009). Macario era muy trabajador y por estos entornos de Pájaro Triste donde había mucha palma. De igual forma cuenta que sus hermanos Luis y Abraham se burlaban del abuelo y le ofrecían un cuatro (cincuenta céntimos) para que se sentara en las piñuelas. Ellos engañaban a Ñor Garúa (Jiménez, 2002). Asimismo, Aureliano Jiménez Cordero, nieto de Macario que vive en Liberia, asegura que cuando tenía nueve años recuerda como Macario escogía frijoles con su bastón de caminar (Jiménez, 2012).

MACARIO Y EL ORO

En el prefacio del libro escrito por Eliseo Gamboa se señala que Macario Jiménez, alias “Ñor Garúa” existió y a lo largo de los relatos lo presentan como un campesino, cazador y boyero, entre otros (Quesada, 1995. p.131). Pero al recopilar información de fuentes testimoniales, respecto de los oficios de Macario Jiménez Salazar, nos encontramos que no solamente se dedicaba a la agricultura, sino que trabajaba en la extracción de oro de forma artesanal por las orillas del río Barranca, Salvador y San Antonio. A continuación presento un extracto de la entrevista inédita realizada a Amado Jiménez Elizondo, en el Bajo La Esperanza, Piedades Norte, el sábado 18 junio 2005, donde relataba algunas vivencias relacionadas con Macario Jiménez Salazar y la extracción de oro⁴¹ (Jiménez, 2005).

Por el Bajo de Ochomogo, ingresando por Piedades Norte por la finca que era del expresidente de la República, Francisco Orlich. Entra por San Jorge, y sale al Cerro de las Placas había oro. Mi abuelo por la línea paterna, Macario Jiménez Salazar que lo conocíamos como Tatica Macario iba por esta mina a traer los pedazos de oro. Algo así como lingotes (Jiménez, 2005).

Macario Jiménez se dedicaba a la siembra de maíz, frijoles, tiquizques o yuca. Además, el propio Macario Jiménez tenía en su casa en Bajo Jiménez de San Miguel una mano y un molinete para moler y refinar el oro.⁴² Además, tenía un cacho de buey para

⁴¹ Amado Jiménez murió en la Esperanza de Piedades Norte el 06 febrero del 2006 a la edad de 99 años.

⁴² Molinete: Máquina rudimentaria que consistía en un hueco en una roca en el cual se deposita el material para ser debidamente triturado o quebrado.

andar cateando el oro. Macario sacaba y lavaba el oro y luego lo echaba al sol. Según Amado Jiménez, en esos tiempos había oro por Salvador, La Palma camino a Piedades Sur. De igual manera se extraía oro por los entornos de San Antonio de Zapotal en las quebradas donde había chorritos de oro. De seguido destacó fragmentos textuales de la entrevista hechas a Amado Jiménez, sobre Macario Jiménez Salazar y el oro (Jiménez, 2005).

Mira Tatica Macario iba a traer los pedazos de oro, por los contornos de la llama la Mina de los Perdidos. Porque allí también se perdía mucha gente. Mi abuelo Rafael Elizondo y mi tío Andrés Elizondo se iban 15 días y duraban en la montaña. Yo llegué hasta el Bajo de San Jorge, por el otro lado donde había piezas que chispeaban” (Jiménez, 2005).

Ñor Macario tenía un molinete que hoy es propiedad de su nieto Macario Jiménez Araya (Jiménez, 2012). También “Tatica tenía un cincel pequeño y un cacho de buey para andar cateando el oro. Lo sacaban y lo iban lavando y el oro se queda atrás, para después echarlo al sol”. Según Amado en el Bajo del Salvador y por Ochoмого la Mina de los Perdidos y en algunos ríos de San Antonio se podía picar y extraer chorritos de oro (Jiménez, 2005) (Echavarría, 2003)

También Abraham Jiménez Araya, nieto de Macario en cierta ocasión relataba lo que le sucedió cuando tenía nueve años que se fue con Ñor Garúa a extraer oro por las cercanías de la catarata de los patos en el Río Barranca. Abraham esperaba a que Macario extrajera de una profunda cueva el preciado tesoro, le dejó un saco de “gangoche”⁴³ con varias pepitas de oro y este las tiró al río. Don Macario se enfadó tanto que lanzó su pala y el pico⁴⁴ al río y juró que nunca más lo llevaría a sus andanzas (Jiménez, 2002).

ENTRE CUENTOS Y REALIDAD

Al seguir los rastros de Macario Jiménez Salazar, resalta una característica de que le gustaba mascar tabaco y de ahí sale el apodo Ñor Garúa. Porque devoraba las hojas en un

⁴³ Era sacos hechos de la hoja de cabuya. A Ñor Macario le encantaba procesar estas hojas y fabricar sacos.

⁴⁴ Pico: herramienta con dos puntas opuestas aguzadas y engastada en un mango largo de madera que era utilizado para hacer hueco en las paredes de la mina, así como para romper piedra

santiamén, cuando contaba cuentos y bañaba en saliva a los interlocutores (Ángela, 2003).

Según Amado Jiménez, Macario no mentía, sino que le gustaba contar chistes. Era un buen contador de cuentos (Zamora, 2008, p. 65).

Tatica Macario todos los domingos se iba para San Ramón y llegaba al parque que estaba lleno de árboles para contar cuentos a los chiquillos. Compraba confites y se los daba a los niños. Siempre se hacía una rueda de gente entorno a las historietas de Macario. Una vez llegada la noche emprendía el viaje a caballo hasta San Miguel. Por eso, la gente no paraba de reír cuando Macario iba desgranando sus fantásticas leyendas. Él iba a la Villa de San Ramón a misa al templo del Tremedal y salía y se juntaba con un grupo de amigos a contar cuentos y chistes. Amado señalaba que su abuelo era tilinte,⁴⁵ y terrible para contar historias (Jiménez, 2005).

Este singular personaje de finales del siglo diecinueve, visitaba los domingos la Villa de San Ramón. Era una especie de ritual de ir a misa y tomarse tragos y llegar al parque a contar chistes o mentiras (Jiménez, 2005). Este tipo de reunión se le denominaba el famoso “Manchón”.⁴⁶ Amado Jiménez aseguraba que cuando Macario llegaba a la Villa de San Ramón se ubicaba en el parque, que esta estaba lleno de árboles y no había casas, y empezaba a contar cuentos a chicos y grandes. A menudo compraba confites para los niños.

A Ñor Garúa le gustaba jugar gallos donde Chulo Quesada (Ángela, 2003). Sobre el tema de las peleas de gallo hay un relato “*El águila poco afortunada*” donde un gallo escarlata muy fino puso en jaque mate al águila que le quería robar su harén (Gamboa, Eliseo, 1966).

También era buen monteador y salía con sus perros Jurunela y Cambalache por la bajura de Chanel Jiménez, San Antonio de Zapotal y el Cerro del Azahar donde abundan los palmitos y la gente va a traer súrtubas en Semana Santa (Salguero, 2011). Además,

⁴⁵ Sinónimo de exceso de habilidad.

⁴⁶ Manchón: Eran encuentros coloquiales que se llevaban a cabo después de la misa. Muchos deseaban participar en este grupo selecto de juglares.

en el Cerro de la Azahar abundan los musgos en los arbustos, por eso no es de extrañar que en el relato: “*Ñor Garúa se encuentra un huevo de la Tulevieja*” Ñor Garúa andaba trayendo lana para el portal. Quizás por eso allí siempre llueve y hay algo mágico que se confabula para los recolectores de lana y los cazadores no ingresen a la zona.

PUENTE DEL RÍO BARRANCA: HISTORIAS Y FANTASMAS

Juan Jiménez Barrantes, hijo menor de Macario Jiménez relataba historias, penalidades y sacrificios que vivían al pasar por el río Barranca que no tenía puente (Cambroner, 2001, pp. 233,234), era tan extenso que ni se podía poner una viga y había que pasarlo a caballo o a pie en el invierno cuando la crecida era abundante. A menudo esperaban cuatro días hasta que disminuyera la corriente de agua. Macario Jiménez trabajó en el puente labrando y jalando piedra muerta. Este puente viejo sigue en pie viendo pasar el tiempo. Es un monumento de fuerza y colectividad, ya que muchas mujeres como Teófila Jiménez tenían que preparar almuerzos para los trabajadores y hacer mezcla con la clara de huevo para sellar las paredes de dos arcos, estilo románico (Vásquez, 2007, p.31).

Este puente que tiene 116 años, es orgullo y esfuerzo del trabajo de hombres y mujeres que forjaron destinos e identidad (Quesada, 1998, p. 42). Esta obra ha prevalecido y resistido sismos y avalanchas. Juan Jiménez, recuerda que él venía a dejar almuerzo a su padre (Vásquez, 2007, p.31) y que antes de la construcción del puente lo que existía eran dos vigas de madera labradas con hacha. Hay que recordar que Ramón Molina Villalobos⁴⁷ junto con Macario construyeron este puente (Villalobos, 2002). Alrededor de esta maraña de cuentos hay historias de fantasmas. Sin duda cada rincón de nuestros pueblos posee tesoros por descubrir. Pero existe una riqueza cultural que es una cascada de cuentos, no contados y desconocidos. Y por eso es nuestro deber seguir los pasos de Ñor Garúa, por senderos llenos de fantasías, miedos y alegrías.

MUERTE DE MACARIO JIMÉNEZ

⁴⁷ La madre de Ramón Molina Villalobos era Rosa María Villalobos González, hija de Florencio Villalobos Barquero y Rosa Andrea González Ruiz. Ver archivos eclesiósticos recopilados en la Parroquia de San Ramón y Curia de Alajucla. Ver pie de página número 4.

En el febrero del 2005, Margarita Mora Barrantes relataba sobre la muerte de Macario Jiménez, y señalaba que tuvo una agonía prolongada de casi un mes (Mora, 2003). Por esa razón le llevaron una señora para que le ayudara a morir. Macario murió ciego y duró varios días en agonía porque deseaba revelar el sitio donde se ubicaba su fortuna a su hija Herminia, por eso golpeaba con el bordón la pared del cuarto donde estaban las monturas viejas que escondían el gran tesoro. Macario Jiménez murió el 05 de abril de 1936 a causa de ancianidad.⁴⁸ Las señoras que ayudaban a morir y asistían a los moribundos, las llamaban: “Para bien morir”. Ellas como último recurso les ponían a los enfermos oraciones debajo de la almohada, para que la agonía no se prolongara. Pero él se negaba a morir porque quería conversar con su hija mayor, Herminia, para señalarle dónde estaba su fortuna. Herminia Jiménez siempre estaba cerca del lecho de su muerte. Fue allí donde Macario le contó que tenía la fortuna oculta debajo del piso. Resulta que su esposa, Micaela Barrantes que lo estaba cuidando lo dejó con su hija un momento, escuchó el secreto y se fue sacar la plata del lugar indicado antes que llegara Herminia.⁴⁹ Macario al día siguiente le dijo a Herminia que había perdido la fortuna una vez, pero que la segunda vez no fallaría, y al oído le contó el secreto donde estaba el baúl lleno de oro, que fue herencia y polémica entre Juan Jiménez y sus hermanas Rosa y Hermelinda (Castro, 2008).

Las fortunas a menudo causan discordias familiares, y se olvidan que la verdadera riqueza radica en la identidad, sabiduría y experiencia de los antepasados, que son de utilidad para futuras generaciones (Vargas, 2009).

CONCLUSIÓN

En conclusión, el personaje central del libro de Eliseo Gamboa en los “Cuentos y hazañas de Ñor Garúa” es Macario Jiménez Salazar que vivió en la Palma, hoy San Miguel de Piedades Sur. Además, otros personajes del cuento como Rudensindo Lobo, Melquíades Loría, Manuel Anchía, Ramón Matamoros y Juan Carranza, entre otros, vivieron en la zona y mantenían vínculos y parentescos familiares con Macario Jiménez Salazar.

⁴⁸ Véase registro eclesióstico de la parroquia de San Ramón.

⁴⁹ Esto significa que tomaron posesión de la fortuna de Macario Jiménez Salazar

Respecto al personaje Rafaela Ureña, esposa de Ñor Garúa (Ángela, 2003), es importante subrayar que en realidad la esposa de Macario Jiménez era Micaela Barrantes Cruz. Pero lo curioso es que el escritor adopta el nombre y relaciona con la esposa de Luis Jiménez Salazar, hermano de Macario que se llamaba Francisca Ureña Mora. A propósito, otra semejanza es que en el cuento se menciona a Maximino Ureña, que era el hijo de Luis Jiménez y Francisca Ureña.⁵⁰ Otra semejanza son los nombres de los pueblos que aparecen en los cuentos: El caso de Piedades Sur, se le denominaba el Llano (Barrantes, 2003) (Ángela, 2003) y al barrio la Palma o San Miguel era Piedades. Pero sin duda el nombre más curioso del cuento es Pájaro Triste. Es posible que Eliseo Gamboa le designara este nombre nostálgico al lugar, ya que había neblina, lluvia y cantos de ranas que pululaban en una laguna cercana a la casa de Ñor Garúa.

Por último, tenemos que subrayar que Macario Jiménez Salazar no solo contaba historias, era cazador, curandero, jugador de gallos, agricultor y minero; porque dedicaba mucho tiempo a la extracción de oro de forma artesanal por los entornos del río Barranca, Salvador de Piedades Sur, y por Piedades Norte adentrándose por el territorio de la Reserva Biológica Alberto Manuel Brenes de la Sede de Occidente, hasta salir a Miramar y San Carlos.

Alrededor de Ñor Garúa hay historias de fantasmas. Sin duda cada rincón de nuestros pueblos posee tesoros por descubrir. Pero existe una riqueza cultural e identidad que está presente en esta cascada de cuentos, no contados y desconocidos. Por eso es nuestro deber seguir los pasos de Ñor Garúa, por senderos llenos de fantasías, miedos y alegrías.

Esta investigación de Ñor Garúa es apenas un alfa, ya que existen fuentes e información segregadas que merecen ser sistematizadas, porque aún hay más relatos de Ñor Garúa que no son conocidos y que por ende es importante rescatarlos y divulgarlos a las nuevas generaciones (Castro, 2010).

Cada rincón de nuestros pueblos posee tesoros por descubrir. Es nuestra riqueza

⁵⁰ Eliseo Gamboa en el primer libro inédito de 1966, hace la aclaración de caso y corrige a mano el nombre de la esposa de Ñor Garúa como Micaela Barrantes.

patrimonial e identidad reflejada en estos hermosos relatos, por eso es nuestro deber continuar los pasos de Ñor Garúa por senderos de fantasías. Eso significa seguir el hilo de Ariel en busca de historias y héroes anónimos que como Macario Jiménez Salazar, un campesino, nos ha legado sabiduría y experiencias que nos condimentan el diario quehacer de la vida. Ñor Garúa es un personaje de pueblo que representa el folclor nacional, porque estas deliciosas andaluzadas ticas en tiempos de cambio, globalización y transculturación, es un bálsamo para el espíritu nacional. Ñor Garúa fue el máximo exponente de la fantasía y la imaginación, todo un mundo hiperbólico (Quesada, 1995, p.131).

Sin duda la obra de Ñor Garúa escrita por Eliseo Gamboa es un laberinto donde realidad y ficción se abrazan en plena armonía, porque la huella de Ñor Garúa son senderos llenos de sueños, donde el miedo y las alegrías danzan a través del tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

- Abarca, Francisco. (20 de Mayo de 2010). Entrevista Periódística . (A. Villalobos, Entrevistador).
- Alvarado, Alberto (21 de marzo de 1975). Entrevista personal. (A. Villalobos, Entrevistador)
- Alvarado, Angela. (18 de Setiembre de 1991). Entrevista Radiofónica. (A. Villalobos, Entrevistador)
- Anchía, Ormensinda. (21 de marzo de 1981). Entrevista radiofónica. (A. Villalobos, Entrevistador)
- Barrantes, G. (15 de marzo de 2009). Entrevista. (A. Villalobos, Entrevistador)
- Barrantes, Rosalina. (09 de Setiembre de 2003). Entrevista. (A. Villalobos, Entrevistador)
- Benavides, Rogelio. (4 de Diciembre de 2009). *Tía Zelmira*. Obtenido de Tía Zelmira: <http://www.diarioextra.com/2009/diciembre/04/espectaculos03.php>
- Cambroner, Juven. (2001). *San Ramón: su historia*. San Ramón, Alajuela: Cambroner C. 2001.
- Castro, José. (18 de Agosto de 2008). Entrevista Periódística . (A. Villalobos, Entrevistador)
- Castro, José. (02 de marzo de 2010). Entrevista Periódística. (A. Villalobos, Entrevistador)
- Echavarría, Olga. (2003). *Leyendas, cuentos y tradiciones ramonenses*. San José: ABC Ediciones.
- Family search. (2011, 12 18). *Family search, Costa Rica Church Records*. Retrieved 12 18, 2011, from Family search, Costa Rica Church Records: www.familysearch.org "Costa Rica Church Records, 1595-1992," index and images, *Family Search* (<https://familysearch.org/pal:/MM9.1.1/NQ5W-3Y5> :accessed 08 Oct 2012), Joaquin Jimenez in entry for Macario de los Ángeles, 10 April 1851.
- Fournier, Eduardo. (1994). *Orígenes de los ramonenses. Familias fundadoras de San Ramón (1843-1900)*. Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría.
- Gamboa, Eliseo. (1966). *Cuentos y hazañas de Ñor Garúa*. San Ramón: inédito.
- Gamboa, Eliseo. (1984). *Cuentos y hazañas de Nor Garúa*. San José: Editorial Costa Rica.
- Gamboa, José (1971). *El hilo de oro*. San José, Costa Rica: Imprenta Trejos hermanos.
- Gamboa, Ofelia. (2003). *Oro y sol*. Guanacaste: Cruz Porras, Carlos.
- Gamboa, Ofelia. (27 de febrero de 2006). Entrevista. (A. Villalobos, Entrevistador)
- García, Guillermo (1984). *Las minas de Abangares. La historia de una doble exploración*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica.

- Hernández, Jorge. (25 de julio de 2005). Entrevista Personal . (A. Villalobos, Entrevistador)
- Jiménez, A. (02 de junio de 2002). Entrevista. (A. Villalobos, Entrevistador)
- Jiménez, A. (06 de octubre de 2012). Entrevista Personal. (A. Villalobos, Entrevistador)
- Jiménez, Amado. (18 de junio de 2005). Entrevista radiofónica. (A. Villalobos, Entrevistador)
- Jiménez, Abraham. (12 de Junio de 2009). Entrevista Personal . (A. Villalobos, Entrevistador)
- Barrantes, G. (15 de marzo de 2009). Entrevista. (A. Villalobos, Interviewer)
- Salguero, M. (2007). *Caminos y veredas de Costa Rica*. San José: Euned.
- Ángela, Q. (2003). *En el suelo ramonense también vemos estrellas*. San José, Costa Rica: Abc ediciones.
- Salguero, M. (2007). *Caminos y veredas de Costa Rica*. San José: Euned.
- Castro, J. (02 de marzo de 2010). Entrevista . (V. Alfredo, Interviewer)
- Gamboa, Eliseo. (1966). *Cuentos y hazañas de Ñor Garúa*. San Ramón: inédito.
- Vargas, J. (2009). *Testamento de Judas del Presbítero Joaquín García Carrillo: Primer texto literario ramonense*. San José: Alma mater.
- Jiménez, A. (06 de Octubre de 2012). Entrevista personal. (A. Villalobos, Interviewer)
- Echavarría, O. (2003). *Leyendas, cuentos y tradiciones ramonenses*. San José: ABC Ediciones.
- Quesada, A. (1998). *Uno y los otros: identidad y literatura en Costa Rica 1890-1940*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Villalobos, B. (15 de abril de 2002). Entrevista. (A. Villalobos, Interviewer)
- Fournier, E. *Orígenes de los ramonenses. Familias fundadoras de San Ramón*.
- Fournier, E. (1994). *Orígenes de los ramonenses. Familias fundadoras de San Ramón (1843-1900)*. Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría.
- Gamboa, O. (27 de febrero de 2006). Entrevista. (A. Villalobos, Interviewer)
- Sánchez, A. (13 de Marzo de 2011). *La Nación Ancora*. From La Nación Ancora: <http://www.nacion.com/2011-03-13/Ancora/NotasSecundarias/Ancora2694455.aspx>
- Benavides, R. (4 de Diciembre de 2009). *Tía Zelmira*. From Tía Zelmira: <http://www.diarioextra.com>

com/2009/diciembre/04/espectaculos03.php

- Salguero, M. (2011). *Una vida aventurera*. San José : Universidad Estatal a Distancia (UNED).
- Cambroner, J. (2001). *San Ramón: su historia*. San Ramón, Alajuela.
- Zamora, H. (2008). *San Ramón de antaño*. San Ramón, Alajuela.
- Orozco, E. (2010). *León Manso: Vida y anécdotas de José Joaquín Orozco Sandoval*. San Ramón: Publicaciones Comerciales W y W.
- Salguero, M. (1981). *Tres meses con la vida en un hilo. Crónicas y entrevistas (Manuel Mora-José Figueres)*. San José: Euned.
- Jiménez, Eduvina. (15 de agosto de 2010). Entrevista personal. (A. Villalobos, Entrevistador)
- Jiménez, Macario. (13 de junio de 2012). Entrevista personal. (A. Villalobos, Entrevistador)
- Jiménez, Macario. (30 de Setiembre de 2012). Entrevista Personal. (A. Villalobos, Entrevistador)
- Mora, Margarita. (11 de Marzo de 2003). Entrevista Personal. (A. Villalobos, Entrevistador)
- Obregón, Rafael. (1993). *Familias alajuelenses en los libros parroquiales: Parroquia de Alajuela, 1790-1900*. Alajuela: Museo histórico Cultural Juan Santamaría.
- Orozco, Edwin. (2010). *León Manso. Vida y anécdotas de José Joaquín Orozco Sandoval*. San Ramón: Publicaciones Comerciales W y W.
- Pineda, Miriam. (1983). *Denuncios Mineros en San Ramón 1884-1935*. San Ramón: Oficinas de publicaciones de la Universidad de Costa Rica.
- . Quesada, Álvaro. (1998). *Uno y los otros: identidad y literatura en Costa Rica 1890-1940*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Quesada, Ángela. (1995). *Recordando mi pueblo, San Ramón*. San Ramón: UNED.
- Quesada, Ángela. (2003). *En el suelo ramonense también vemos estrellas*. San José: ABC ediciones.
- Salguero, Miguel. (1981). *Tres meses con la vida en un hilo. Crónicas y entrevistas (Manuel Mora-José Figueres)*. San José: EUNED.
- Salguero Miguel. (2007). *Caminos y veredas de Costa Rica*. San José: EUNED.

- Salguero, Miguel. (2011). *Una vida aventurera*. San Jose : Universidad Estatal a Distancia (UNED).
- Barrantes, G. (15 de marzo de 2009). Entrevista. (A. Villalobos, Interviewer)
- Salguero, M. (2007). *Caminos y veredas de Costa Rica*. San José: Euned.
- Ángela, Q. (2003). *En el suelo ramonense también vemos estrellas*. San José, Costa Rica: Abc ediciones.
- Salguero, M. (2007). *Caminos y veredas de Costa Rica*. San José: Euned.
- Castro, J. (02 de marzo de 2010). Entrevista . (V. Alfredo, Interviewer)
- Gamboa, Eliseo. (1966). *Cuentos y hazañas de Ñor Garúa*. San Ramón: inedito.
- Vargas, J. (2009). *Testamento de Judas del Presbítero Joaquín García Carrillo: Primer texto literario ramonense*. San José: Alma mater.
- Jiménez, A. (06 de Octubre de 2012). Entrevista personal. (A. Villalobos, Interviewer)
- Echavarría, O. (2003). *Leyendas, cuentos y tradiciones ramonenses*. San José: ABC Ediciones.
- Quesada, A. (1998). *Uno y los otros: identidad y literatura en Costa Rica 1890-1940*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Villalobos, B. (15 de abril de 2002). Entrevista. (A. Villalobos, Interviewer)
- Fournier, E. *Orígenes de los ramonenses. Familias fundadoras de San Ramónm*.
- Fournier, E. (1994). *Orígenes de los ramonenses. Familias fundadoras de San Ramón (1843-1900)*. Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría.
- Gamboa, O. (27 de febrero de 2006). Entrevista. (A. Villalobos, Interviewer)
- Sánchez, A. (13 de Marzo de 2011). *La Nación Ancora*. From La Nación Ancora: <http://www.nacion.com/2011-03-13/Ancora/NotasSecundarias/Ancora2694455.aspx>
- Benavides, R. (4 de Diciembre de 2009). *Tía Zelmira*. From Tía Zelmira: <http://www.diarioextra.com/2009/diciembre/04/espectaculos03.php>
- Salguero, M. (2011). *Una vida aventurera*. San José : Universidad Estatal a Distancia (UNED).

Cambronero, J. (2001). *San Ramón: su historia*. San Ramón, Alajuela.

Zamora, H. (2008). *San Ramón de antaño*. San Ramón, Alajuela.

Orozco, E. (2010). *León Manso: Vida y anécdotas de José Joaquín Orozco Sandoval*. San Ramón: Publicaciones Comerciales W y W.

Salguero, M. (1981). *Tres meses con la vida en un hilo. Crónicas y entrevistas (Manuel Mora-José Figueres)*. San José: Euned.

Vargas José. (2009). *Testamento de Judas del Presbítero Joaquín García Carrillo: Primer texto literario ramonense*. San José: Alma mater.

Vásquez, Emelda. (13 de Junio de 2003). Entrevista Periodística. (A. Villalobos, Entrevistador)

Vásquez, Emelda. (13 de Junio de 2012). Entrevista Periodística. (A. Villalobos, Entrevistador)

Vásquez, Julio. (2007). *Crónicas y relatos de Piedades Sur.1886-2004*. San Ramón: Coordinación de Investigación, Sede Occidente, UCR.

Villalobos, Benedicto. (15 de abril de 2002). Entrevista. (A. Villalobos, Entrevistador)

Villalobos, Benedicto. (12 de diciembre de 2005). Entrevista. (A. Villalobos, Entrevistador)

Zamora, Hermida. (2006). *De minas y mineros*. San Ramón: Mirambell.

Zamora, Hermida. (2008). *San Ramón de antaño*. San Ramón: Mirambell

ESTUDIOS CULTURALES Y GÉNERO



Retrato de Yolanda Oreamuno, por Margarita Berthau.

LA GLOCALIZACIÓN: UN PROCESO DE MIMETISMO CULTURAL NO INOCUO EN LA HEGEMONÍA Y DOMINACIÓN GLOBALIZADA

Máster José Carlos Chinchilla Coto¹

Resumen

Con los procesos de Globalización, las prácticas sociales y culturales se han ido modificando significativamente en la vida de las y los pobladores de Costa Rica y el mundo. Estos procesos de cambio, en ocasiones han generado violencia, resistencias, rupturas de prácticas anteriores y en otros pasan relativamente desapercibidos e incluso van perdiendo en la cotidianidad su origen foráneo. Es precisamente en el análisis de estos últimos fenómenos que queremos efectuar una reflexión para el caso de Costa Rica; analizando una serie de prácticas sociales y culturales vinculadas a los fenómenos de la globalización que se han mimetizado, mediante procesos de glocalización; introyectándose en la vida social costarricense como si fueran propias de ella.

La ponencia por lo tanto transita por la identificación de procesos de glocalización y luego los confronta ante la percepción ciudadana, para concluir con una reflexión de la significancia política y cultural de dichos fenómenos a la luz de las resistencias o complicidades nacionales ante la globalidad.

Palabras clave: Globalización, mimetismo cultural, glocalidad, ruptura social.

El presente artículo pretende llamar la atención sobre un fenómeno propio de la

¹ Máster en Sociología, profesor de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica y de la Universidad Nacional.

sociedad postmoderna y globalizada, en la cual las sociedades nacionales-locales en el laberinto de la globalización, van generando procesos de mimetización denominados glocalización. Este fenómeno permite la constitución de precondiciones de aceptación de lo global como local, facilitando con ello la reducción de las resistencias y fortaleciendo la capacidad hegemónica de los intereses globalizados y de su dominio en la sociedad local.

El artículo ejemplifica algunos de los mecanismos a través de los cuales se dan estos procesos de glocalización, al tiempo que permite inducir una lectura de la realidad actual, a partir de la identificación de algunos códigos derivados de ejemplos, que van desde la cotidianidad más elemental hasta la construcción normativa en diversos campos de la propiedad y la seguridad.

El artículo busca promover una lectura alternativa de nuestros vínculos con el mundo globalizado desde el mundo local, en el cual se tenga presente la débil percepción de lo alóctono y las consecuencias que dicha libertad de asimilación puede tener para nuestro destino, como pueblos con una identidad y movimiento propio.

Para todas las personas que habitamos en el mundo actual y practicamos la cultura occidental, es evidente que nuestras vidas han cambiado en las últimas dos décadas de manera significativa, como derivación de la presencia de nuevos procesos sociales, económicos y políticos que teniendo su origen en otros países, irrumpen o ingresan en nuestra cotidianidad como parte de nuestro propio mundo. Es la dinámica globalizadora la que impulsa los vientos de cambio en las dimensiones locales, al tiempo que se nutre de nuevas expresiones culturales que son relanzadas en la dimensión globalizada.

El mundo actual no puede ser comprendido al margen de los procesos de globalización que redefinen el tiempo y el espacio, en una vorágine policromada por los viejos nacionalismos y sectarismos religiosos o políticos que, de alguna manera, se resisten al paso ciclónico de los procesos globalizadores, redefiniendo -en algunos casos- la materialización de la globalización en el espacio temporal local; aunque en una dinámica donde las tensiones de la aceptación de lo novedoso², no solo viene de afuera

² La novedad parece ser lo que mueve al mundo de hoy según Ricardo Mazzeo y Zygmunt Bauman (2013)

sino que se gestiona desde adentro de la sociedad local.

Los procesos de concreción del mundo globalizado en el mundo local son impulsados por agentes locales, ante los estímulos del mundo exterior, tratando de presentar el “hierro de la globalidad con el color madera de lo local”. Ello en la necesidad de disminuir las resistencias de lo propio a lo extraño, de lo autóctono a lo llegado de afuera.

En este contexto las tensiones entre las personas ALÓCTONAS y las AUTÓCTONAS; pretenden ser suprimidas mediante la eliminación de las procedencias originales; sin embargo, la existencia de la MIXOFOBIA³ y la MIXOFILIA⁴ tiende a persistir como elementos yuxtapuestos en una dinámica interactiva, que en su velocidad supera notablemente la capacidad de institucionalización de las relaciones, y por tanto, las mismas se desenvuelven en la cotidianidad, con una atmósfera de riesgo propia de la sociedad postmoderna.

La marca de la inseguridad en estas sociedades brota de lo desconocido y lo inexplorado; es el resultado de esa atareada dinámica relacional en la cual lo único cierto es el proceso: de lo que se tiene -y no necesariamente se domina y comprende- así como del *continuum* de fenómenos de desestructuración y estructuración incompletos. En este tipo de sociedades, lo gelatinoso de sus instituciones sociales, políticas, culturales y económicas hace imposible la certeza de la seguridad, el sedentarismo espacial, laboral y cultural. De alguna manera parecemos nómadas ante el movimiento pendular que desestructura y estructura⁵.

La incertidumbre del presente radica en no saber hacia dónde vamos, ya que percibimos que nuestras sociedades están en “...evolución, revolución, progresión, regresión, en crisis, en peligro... todo a la vez” (Morín, 2011, p.46), y no terminamos de entender que cualquiera de estos procesos, en algún momento y por diversas

3 Es el miedo a involucrarse con personas que provienen de otros países o regiones desconocidas

4 Satisfacción o agrado de sentirse en un entorno distinto al del origen del sujeto(a)

5 Desde nuestra óptica, el movimiento pendular se da en la dinámica desestructurante, que culmina con un movimiento hacia la estructuración -usualmente incompleta- que restringe la posibilidad del asentamiento sólido de las interrelaciones sociales. En términos funcionalistas sistémicos, encontramos un predominio de la acción hacia la adaptación, sin lograr una sólida consecución de metas y de permanencias.

causalidades no controladas, puede volverse dominante y determinar nuestro futuro-presente.

Estamos como habitantes-espectadores del mundo presente, ante fenómenos socioculturales, económicos, políticos e ideológicos en los cuales -de manera consciente o no-, se logran fenómenos de ocultamiento o mimetización de lo proveniente del mundo globalizado, que busca entre otros resultados, lograr que se reduzcan los costos de la introducción de lo global en lo local.

De esta forma, degradando la referencia a lo externo-globalizado, se concreta la mimetización y provoca una nueva disminución de las resistencias ideológico-culturales de los grupos locales. Algunos de ellos, parapetados en las prácticas ancestrales o cotidianas propias de las culturas nacionales o regionales.

La globalización al ser impuesta por el “ORDEN MUNDIAL⁶” y asumida como necesidad por el “orden local⁷”, impulsa un entreverado social indescifrable -con los códigos de interpretación del “pasado mundo local”- que redefine prácticas sociales, lecturas del mundo y hasta las formas básicas de comunicación.

El entramado institucional es el que se rediseña o desestructura para que surjan nuevas formas institucionales o que se redelineen los sentidos de existencia institucional a la luz de las necesidades de este “nuevo mundo”; en el cual la dinámica nacional-local, ha perdido valor estratégico para el desarrollo o para lo que entienden por tal, quienes lideran los procesos en los mundos locales y globales⁸. Para Morín (2011) “... la idea de desarrollo es su forma simplista y eufórica, economicista y tecnológica, era un mito demente del pensamiento tecnoburocrático moderno”, a lo que agrega una

6 En general entendemos que está referido a una sociedad global, encausada desde la lógica de la acumulación de capital y con base en la fenomenológica idea de la capacidad para controlar el mundo por las estructuras económicas, políticas y militares del Hegemón y sus aliados estratégicos.

7 Es la estructuración del mundo local de manera coherente con las necesidades prioritarias de los procesos locales de acumulación de riqueza y de organización sociocultural; que se articulan con las necesidades del mundo hegemónico y la lógica de acumulación de capital.

8 Sin ánimo de entrar a fondo en la discusión sobre lo que se puede entender por desarrollo, es claro que ha prevalecido una visión economicista que no ha podido integrar las dimensiones humanas y de calidad de vida como patrón central de sus metas.

valoración precisa y contundente “... una vez más, el delirio abstracto se tomaba por la racionalidad” (p. 37).

Estos procesos, en los cuales se asimilan las dinámicas globales en sus expresiones materiales o simbólicas (artefactos, estéticas, modas, prácticas de vida y lenguajes, visión de mundo, representaciones sociales) a lo local, es lo que nosotros consideramos como el fenómeno de la glocalización; es decir, nos referimos a prácticas de transformación de lo global que sin cambiarlos esencialmente, adquieren una refundación o “bautizo” en lo local, glocalizándose sin que medie la conciencia de su referente externo en el conjunto poblacional.

Los mecanismos que permiten este fenómeno de glocalización son muy diversos y en su mayoría resultan de difícil percepción crítica; independientemente que comienzan a ser una de las características centrales de nuestra contemporaneidad más inmediata, en tanto marca la vida real de las gentes y de las estructuras organizacionales (políticas, económicas, culturales y hasta familiares).

Podemos delimitar al menos tres dimensiones básicas y genéricas de las formas a través de las cuales se ha venido concretando la transposición de lo global en lo local como mecanismo glocalizante⁹ que mimetiza, diluyendo lo global en lo local “sin remitente”:

La primera es mediante el *proceso de reiteración*, en el cual la constancia de prácticas de alta frecuencia repetida y contacto intenso de lo globalizado con y en lo local, hace que con el tiempo sus orígenes externos se olviden y sean sustituidos por sus referentes frecuenciales, que concretan una cercanía casi ontológica al ser consumidor, al ser usuario o al poblador(a) común. Un ejemplo sencillo de ello es la percepción de la “Hamburguesa” como una comida propia de la dieta nacional¹⁰

El segundo mecanismo es de sello propio y consiste en la incorporación de lo global

⁹ Glocalizante lo entendemos como la acción con sentido orientado a glocalizar; es decir, a hacer parecer lo global como local: a mimetizar lo externo-global como local.

¹⁰ Es interesante anotar que muchas de las personas menores de edad le piden a su madre una hamburguesa, cuando su propia madre se crió llamándole “torta de carne”. La reiteración de asociación entre torta de carne y hamburguesa a delegado la “torta” a las alacenas del recuerdo en las viejas generaciones y de lo desconocido en las nuevas.

en lo local mediándose desde el inicio, por agentes locales que presentan el ente global (la cosa o artefacto, la práctica cultural o el lenguaje) como algo propio o generado por ellos; de tal forma que los agentes locales asumen consciente o inconscientemente el ser gestores y primogenitores de lo que no siendo originalmente suyo-local, se adopta con fines racionales-globales y se introduce en la sociedad local con el “sello propio”. Es por ejemplo el asumir formas discursivas, que proviniendo de otras culturas, son asumidas por los grupos privilegiados locales o por sectores medios altos y que comienzan a reproducir esos artificios en tonos, formas o estructuras idiomáticas, que luego son asimiladas por el resto del conjunto social¹¹

Un tercer mecanismo está originado en lo que podríamos llamar la “ubicuidad contingente”, que acontece con la llamada Sociedad del Conocimiento y gracias al desarrollo tecnológico en general y particularmente de la comunicación. El mecanismo consiste en que la interpenetración cultural mediática hace que los artefactos, hechos culturales, políticos o de otra índole, que acontecen en el mundo global; también acontecen en el mundo local, en el mismo tiempo que en otras partes del mundo. De tal manera que no es extraño vivir localmente lo que globalmente acontece; desde el estreno de una película, la venta de un nuevo celular, las imágenes de una nueva guerra, los comicios electorales estadounidenses o desarrollo del “Tour de France”.

Como se podrá desprender de lo antes expuesto, estamos frente a una serie de fenómenos que tienen diversidad de mecanismos para lograr hacernos parecer lo global como local y es precisamente esta dinámica – que no es de ninguna manera inocua- que surge el concepto de glocalización.

He de anotar que en nuestro caso utilizamos el concepto de glocalización no desde una visión economicista sino más bien de una manera poco ortodoxa; en tanto que el concepto usualmente se utiliza para expresar la presencia global en lo local, en el sentido de que se encuentran estructuras económicas globalizadas ubicadas localmente, por ejemplo; cuando se traslada una planta de producción del primer mundo al tercer

¹¹ No es infrecuente que mediatamente algunos de estas formas sean asumidas por individuos de otros estratos sociales. Principalmente en las y los jóvenes es frecuente encontrar ciertos “cantaditos” o palabras que teniendo un origen externo se reproducen localmente por la asimilación de un pequeño grupo de referencia.

mundo. Al respecto entendemos críticamente, que existe una diferencia importante de percibir, cuando lo global en lo local es identificado como tal (como algo externo que se ubica en el mundo local pero se percibe como algo externo) que cuando se percibe como algo propio o al menos no extraño. Es decir, cuando pierde su “pureza global” y se mezcla con el “ADN local” para lograr una argamasa glocalizada.

En este sentido, nos parece importante recordar entonces algunas ideas que surgen en torno al concepto de glocalización y contrastar nuestra lectura del concepto y su aplicabilidad para una mejor comprensión de la realidad.

Roland Robertson(1990)¹² es quien originalmente incorpora al mundo de las ciencias sociales el concepto de glocalización y lo refiere a la conjunción entre el termino global y local: refiriéndose al diccionario de Oxford, el término está referido a un concepto vivencial propio de la cultura oriental japonesa; donde la palabra *dochakuka* (el que vive de su propia tierra) es reconceptualizada, ya no para significar la adaptación de las técnicas agrarias al tipo de finca que se posea; sino para expresar en el campo de los negocios, los procesos de “localización global”, entendido como la adaptación de lo global a las condiciones locales.

Como se puede desprender de lo anterior, la idea original que implica adaptación de una técnica al uso del suelo o a las características de este, se transforma en adaptación de los productos materiales de la globalización a las condiciones del mundo local específico donde se van a introducir. Para Robertson -siguiendo el diccionario referido-, hoy en día glocalización está como una tarea central de las actividades de marketing; por lo que una buena parte de la publicidad o propaganda, busca presentar la idea de los productos como locales o al menos adaptados al mundo local.

Por su parte, Manuel Castells (1999) en su célebre trilogía sobre “La era de la

¹² Cf Robertson (1990) *Glocalización tiempo-espacio y homogeneidad heterogeneidad*. Biblioteca Virtual Ciencias Sociales

información”, se refiere al concepto de glocalización y lo describe como la articulación entre lo global y lo local desde una visión urbana, una noción que en lo económico en lo cultural está referido a las relaciones dialécticas entre lo local y lo global; en el caso de la economía aprovechando las sinergias del mundo urbano y en lo cultural; considerando el universalismo mediático, en síntesis; el concepto está referido a un percepción de cercanía de la globalización con la vida local.

Otros autores más economicistas refieren el concepto a la ubicación de empresas globalizadas en el mundo local; de tal forma que la presencia física de empresas en los espacios locales generan una localización de la producción; así por ejemplo la Volkswagen en México -concretamente en Toluca- se fabrican algunos vehículos de esta marca de origen alemán; el mismo caso de la Nissan, empresa Japonesa que tiene líneas de producción de vehículos en México para distribuir en América Latina; y así encontraos en Argentina la producción de Toyota, en Colombia la de Renault y otras tantas marcas de vehículos.

Como una nota particular, es interesante que durante muchos años la presencia de las dos empresas automovilísticas en México, lo hacían con la producción de vehículos cuya producción en Europa estaba descontinuada o por discontinuar; y en el caso de la marca Japonesa, con vehículos tecnológicamente menos avanzados que los producidos en Japón. Al margen de los anteriormente dicho, lo interesante es que el VOCHO o la COMBI, como se les denomina a dos modelos diseñados en Alemania, se convirtieron en “vehículos mexicanos con chile y mariachis”; es decir se percibían como el o los vehículos nacionales.

En otra línea de verificación, hace unos años el tema del Narcotráfico era un fenómeno externo a la mayoría de nuestros países de América Central y el Caribe; es decir, se comprendía el problema como algo exógeno y directamente relacionado con países productores (Colombia, Bolivia) y países consumidores (Estados Unidos de Norteamérica); y por lo tanto, el tráfico ilícito de drogas era entre otros y no nosotros. Sin embargo, hoy en día, el problema se ha glocalizado, ya que forma parte de nuestra dimensión local; la gente ha dejado de verlo como un problema de otros o globalizado,

para verlo como una situación compleja local.

Vemos el problema del tráfico de drogas como un fenómeno con raíces locales, desdibujando su carácter externo globalizador; por lo tanto, asumimos y demandamos acciones de seguridad interna, asumiendo sus costos económicos y de vidas, sin demandar al mundo globalizado su posición de corresponsabilidad, al someternos como sociedad-víctima del daño colateral del trasiego de drogas, al permitir el consumo de narcóticos ilegales en los países desarrollados.

En todo caso, lo que nos interesa es dejar claro el carácter polisémico del concepto glocalización y fundamentalmente la importancia que tiene en relación a los procesos hegemónicos, de dominación y de resistencia que acontecen hoy día.

Desde nuestra perspectiva, -como anteriormente lo indicamos- la glocalización no puede ser estudiada ni comprendida exclusivamente como un fenómeno económico, de mercado o de negocios; ni tampoco como el resultado de una acción mediática o de orden político. La glocalización tiene algo de todo lo anterior pero a su vez es más que todos estos puntos juntos, en tanto remite a aspectos culturales de dominación y hegemonía.

Hoy en día los procesos globalizados traspasan las vidas de las gentes y muchas veces no se percibe así, en tanto ya han sido glocalizados. Para entender esto, tomemos en cuenta que una persona costarricense criada en el país o un habitante de cualquier parte de la región centroamericana, posiblemente no identifique con claridad palabras, artefactos, comidas, usos, leyes y otros, que tienen un origen extranjero. Tal es el caso de comidas como las hamburguesas, leyes contra el narcotráfico o leyes de propiedad intelectual, palabras como “loser”, teléfonos móviles, y otros aspectos más, referidos a especificidades culturales como la música o el baile y en general muchas de las expresiones artísticas y culturales que son asumidas como propias-locales.

Cada día aceptamos en la mañana, tarde o noche, lo que el noticiero de la CNN nos dice; en general del mundo globalizado y sobre nosotros mismos. Pero nos lo dice y lo interiorizamos como si todo fuera local o al menos parte de nuestra cotidianidad local.

Aceptamos tanto lo global que ni siquiera tenemos capacidad para percibir la diferencia entre lo local y lo global; tanto en aspectos irrelevantes como en los determinantes de nuestra vida sociopolítica y económica. Así no es extraño proyectar un sentimiento y filiación deportiva en la que como ticos, catrachos, guanacos, chapines, resultamos afirmando que “nuestro equipo es el Real Madrid” o “mi equipo es el Barcelona”. O también, de pronto y de manera muy normal, coloquialmente distorsionamos el espacio y afirmamos que “hoy es el debate presidencial”; aunque quienes debaten sean el presidente de los Estados Unidos de Norteamérica OBAMA y su contendiente electoral ROMNEY.

Estamos ante procesos que nos distorsionan la percepción, y, la ubicuidad genera procesos de desprendimiento de identidad y hasta soberanía; ya que tenemos el problema de haber perdido la capacidad de ejercer la potencialidad de discriminar.

En el mundo nuestro que es síntesis de lo global con lo local, se decantan procesos en los cuales las referencias propias son minimizadas por los procesos externos, dejando como saldo una dependencia y un menoscabo de identidades culturales y sociales que terminan socavando las potenciales acciones de soberanía y, con ello, se da una pérdida notable de las posibilidades reales de auto gobierno o autodeterminación.

En el plano político, muchas de las nuevas leyes son de origen externo y de interés globalizado; ello independientemente de que sean “empacadas” en el primer poder formal de la República, convirtiendo a la Asamblea Legislativa en una especie de “maquiladora”, en la cual se ensambla lo que viene de afuera. Por lo tanto, se producen fenómenos de poca, baja o nula creatividad en arquitectura legislativa; pero que de alguna manera facilita procesos de glocalización que potencialmente pueden deteriorar lo que Habermas define como validez, independientemente de la facticidad que el Estado pretenda.

Es la tensión intrínseca en la realidad mimetizada, lo que no permite ver la causalidad de algunas de las tendencias a deslegitimar la legalidad emergente; ya que ello es el resultado del distanciamiento efectivo, entre la creación de la norma jurídica y las necesidades de la población destinataria¹³.

En Costa Rica y en general en la mayoría de los países de la región centroamericana, Panamá y el Caribe, el diseño de leyes sobre propiedad intelectual o sobre sicotrópicos y trasiego de drogas, tiene un referente globalizado o más aún, tiene un origen común que no es creación propia local. De ahí que en su ejecución, las mismas tengan tantos problemas de eficacia y legitimidad; por cuanto en no pocos casos, la población se ha dado cuenta de que los intereses que defienden no necesariamente son los del país y sus habitantes; aunque si son suyos los problemas que acarrea su ejecución y aplicación plena.

Otra dimensión del problema de la glocalización la encontramos -en una intensidad grave- cuando observamos que nuestros niños, niñas y jóvenes se identifican con los valores de otras sociedades que tienen una producción mediática profusa y que expresan en sus producciones simbólicas e iconográficas sus propias referencias culturales e históricas; convirtiéndose las mismas por su hegemonía mediática en principios, normas, valores y modelos globalizados.

Este fenómeno conlleva que nuestros infantes, jóvenes e inclusive población adulta, asuman elementos culturales y prácticas sociales que son propias de otras regiones como suyas; ya que han sido introyectados "sin filtros"; cambiando sus conductas hacia lo local, e insertándose en este mundo globalizado, redefiniendo su relación con el mundo localizado.

Un primer resultado empírico del fenómeno glocalizado, es tener jóvenes con expectativas que corresponden al mundo globalizado, con la dificultad de no contar

¹³ Recordemos que usualmente la construcción normativa parte de prácticas sociales pre existentes o que se derivan de necesidades en función del conjunto social. Cuando las nuevas leyes devienen de otras prácticas sociales, o de necesidades de otros globalizados, la capacidad de la eficacia y la legitimidad de una legislación puede verse afectadas; porque en esencia, aunque estuvieran sometidas a un proceso de glocalización, en esencia no tiene un vínculo histórico-social local y ello las debilita eventualmente.

con los elementos materiales, espirituales y posiblemente hasta cognitivos, para poder concretar en la dimensión local sus aspiraciones.

Y la secuela más dramática es el fenómeno de que esas expectativas y referentes conductuales, lanzan a la juventud hacia una carrera cuya meta es prácticamente -para la mayoría- inalcanzable. Desgarrando la juventud, volviéndola inestable en la definición de su felicidad y de su actuar dada la generación inconsciente de expectativas más allá de sus realidades históricas concretas.

Uno de los factores más dramáticos de estos procesos de glocalización, lo encontramos en la gran dificultad de conocer nuestro presente, en tanto la dimensión globalizada que tiene; así si antes conocernos era tarea difícil, al ser nuestro presente una complejidad globalizada, sus dificultades de comprensión son exponencialmente mayores.

Este hecho, a su vez conlleva a que el presente globalizado haga que la lectura del pasado pueda cambiar significativamente. Es decir, la vida globalizada y glocalizada, re conceptualiza prácticas del pasado transformándolo, y en nuestro interés cambiando el pasado al incluir como dinámicas propias-locales lo que son nuevas prácticas globalizadas-glocalizadas (Cf.Morin, 2011).

El transformar el pasado no solo es factible, sino es un proceso (hecho) permanente del presente. El problema radica cuando esa transformación del pasado; puede dejar en el olvido elementos consustanciales de referencia para el entendimiento e identidad del presente en la dinámica de construcción del futuro. Es decir si nos desarticulamos de elementos constitutivos de nuestro "yo colectivo", las posibilidades de perdernos en el mar de la globalización y convertirnos en naufragos regidos por los vientos de la globalización es una amenaza real; máxime cuando en los tiempos de la globalización glocalizada, no es fácil distinguir entre lo propio y lo alóctono.

Conclusión

Los procesos de Externalización y Deslocalización (Cf. Mandelbaum y Haber 2005 pp.27-34) del mundo post moderno y del fenómeno capitalista, han posibilitado una serie de fenómenos en los cuales las fuerzas Supranacionales adquieren en la práctica una especie de autonomía territorial, desde la cual logra ejercer su poder a los Estados y sociedades nacionales-locales.

Esta particularidad en la cual, según Gorz (2003 p 24-25) el poder supranacional “... situado en un no –lugar desde donde limita y reglamenta el poder de las sociedades de disponer de su lugar”, es con ello que “...Poder sin sociedad, tiende a engendrar sociedades sin poder, pone en crisis a los Estados, desacredita la política, la somete a las exigencias de movilidad, de flexibilidad, de privatización, de desregulación, de reducción de los gastos públicos, costos sociales y salarios, todas cosas pretendidamente indispensables para el libre juego de la ley del mercado.

Para poder lograr todo lo anterior con eficiencia y eficacia es que los procesos de glocalización se convierten en elementos esenciales para la dominación y la hegemonía; ya que se reduce significativamente la capacidad de respuesta de los pueblos y de sus instituciones cuando no perciben como ajeno, extraño e impuesto los devenires de la contemporaneidad.

La glocalización como proceso sociocultural y económico, encierra en sí una dinámica de mimetización de lo global y lo transforma en local, disminuyendo con ello la capacidad de reacción propia de este tipo de imposición externa al mundo local. Así, las resistencias no encuentran capacidad para interpelar y convocar a las personas a defender su identidad y soberanía y calidad de vida; ya que la integración de lo global ha hecho mella en la capacidad de reacción ante lo exógeno en tanto no se percibe como tal, sino como una suerte de dinámica insondable, irresistible y cargada de los atractivos de la novedad.

La rendición de las resistencias y el sometimiento ante la globalización no aparece como tal ante los ojos de la mayoría; sino que hay una especie de “visión de los vencidos” que en el manejo de las sombras resultantes del encandilamiento de la postmodernidad, torna dúctil el actuar de los hombres y mujeres ante las amenazas de la globalización para sus vidas. Aquí; ya la glocalización ha logrado su cometido y todo es parte del universo globalizado, en el cual ni mi nombre ni el suyo es un nombre propio con sentido de pertenencia a un lugar y a una cultura específica propia.

No es gratuito indicar que si bien la glocalización es un mecanismo que facilita los procesos de hegemonía globalizadora; también tiene elementos de dominación en el sentido Weberiano ya que legitima y autoriza prácticas exóticas como propias. Facilitando su articulación a la vida social cotidiana y a la misma institucionalidad social. Se logra así una especie de círculo perfecto en el cual lo global se localiza y lo local se globaliza sin amenazar la direccionalidad y sentido de la globalización, al tiempo que se redireccionan muchos de los patrones de interacción social y ejercicio político de los estados y sociedades nacionales.

Estamos claros en que la globalización tiene fenómenos importantes y positivos para los mundos locales, en tanto los mismos sean procesos de interconexión sobre la base de principios de interacción mutua en condiciones de equidad. No obstante, lo predominante en las dinámicas globalizadoras ha estado girando en torno a los procesos de acumulación de riqueza material y no de lo humano como eje de la convergencia global; de ahí la necesidad de tener presente el tema de la glocalización; ya que un principio de la resistencia a la imposición es la percepción de la realidad no mimetizada.

BIBLIOGRAFÍA

Anguiano, María Eugenia y López Sala, Ana María (2010) Migraciones y Fronteras. Icaria Editorial. Barcelona, España.

Bauman, Zygmunt (2011) Daños colaterales: desigualdades sociales en la era global. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina.

Bauman, Zygmunt (2012) Sobre la educación en un mundo líquido. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona, España.

Beck, Ulrich (1997) ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona, España.

Carassale, Santiago (2005) Política y Derecho. Unger, Luhmann y Habermas. Flacso México.

Castells, Manuel (1998) La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. Alianza Editorial. Madrid, España.

Dahl, Robert A. (1999) La democracia. Una guía para los ciudadanos. Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara. Buenos Aires, Argentina.

Gorz, André (2003) Miserias del presente, riqueza de lo posible. Editorial Paidós. Barcelona, España.

Juste Duits, Emmanuel (2012) Falsa alternativa de la globalización. Asumir un papel activo en los cambios aquí y ahora. Editorial Popular. Madrid. España.

López Cerezo, José A. y Luján, José Luis (2000) Ciencias y política del riesgo. Alianza Editorial. Madrid, España.

Mandelbaum, Jean y Haber, Daniel (2005) China la Trampa de la globalización. Ediciones Urano. Barcelona, España.

Morin, Edgar (2011) ¿Hacia dónde va el mundo? Editorial Paidós. Madrid, España.

Sassen, Saskia (2007) Una sociología de la globalización. Katz editores. Buenos Aires, Argentina.

Touraine, Alain (2005) Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona, España.

Rosanvallon, Pierre (1995) La nueva cuestión social. Ediciones Manantial. Buenos Aires, Argentina.

Stiglitz, Joseph E. (2012) El precio de la desigualdad. Editorial Taurus. Madrid, España.

RETRATO DE FAMILIAS COSTARRICENSES: LAS FAMILIAS NO TRADICIONALES FRENTE AL CONCEPTO DE LA FAMILIA TRADICIONAL

Irené Barrantes Jiménez¹⁴

Resumen

El trabajo plástico que corresponde a esta investigación cuenta con una serie de once retratos realistas (de variadas dimensiones), en la técnica del acrílico, que representan familias de la zona de Occidente, costarricenses, con mujeres como jefas de hogar y sus hijas o hijos; esta investigación se realizó para optar por el título de licenciatura en Artes Plásticas con énfasis en Pintura de la Universidad de Costa Rica.

El concepto que rodeó esta investigación partió del interés acerca de los aspectos sociales que caracterizan a estas familias y lo que las mantiene al margen de los lenguajes simbólicos dentro de la cultura mediática o visual. Además, por la necesidad de brindar reconocimiento en primera instancia a estas mujeres y a sus familias, que son poco visibilizadas dentro del sistema patriarcal, por romper con la norma de la pareja heterosexual (con hijos o hijas) y, en un segundo grado, a la imagen de la mujer resignificada, que ha sido negada.

En el transcurso de la investigación se encontraron aspectos muy interesantes respecto a las mujeres retratadas en el continente americano. El primero, que los retratos de mujeres son pocos y que no están documentados o presentan dificultad para ser localizados tanto en la literatura como en la red de conocimiento mundial (internet), lo cual revela la poca difusión de la imagen de la mujer dentro de la sociedad; esto es alarmante dado que el retrato como herramienta o lenguaje plástico se caracteriza y utiliza, en principio, como generador y referencia de estatus (se retratan siempre sujetos de poder, como los presidentes de las naciones).

El retrato de la mujer, además, se refiere a una colectividad sin nombre ni apellidos, cual si fuera fútil su historicidad como persona; se rescata por lo general características étnicas, mas no la trascendencia de la mujer retratada, que desde su individualidad genera aportes; estos retratos plasman a la mujer como cualquier mujer: la indígena, la negra, la madre.

Por último, el “retrato de familia” denota por lo general a la familia tradicional: papá, mamá e hijos(as) de una clase económica con alto poder adquisitivo, con lo cual se vuelve a la discusión del arte como medio de difusión de los preceptos dominantes de la sociedad.

Palabras clave: retrato, tradición cultural, arte fotográfico, testimonios gráficos

“El espacio del arte narra y, al hacerlo, legitima lo que hace visible en sus historias recurrentes. El guión de la pintura en Occidente ha sido descomunamente masculino, ha estado al servicio de sus fantasías y ha representado el predominio blanco” (Pollock; 2002, p.174).

La familia costarricense es concebida, tradicionalmente, como la pareja heterosexual, casada por la Iglesia preferiblemente o, en su defecto casada, por lo civil, con hijos e hijas. Situando a todas aquellas familias que trascienden la norma de la pareja heterosexual en el lugar de la disfuncionalidad, por incumplimiento de requisitos (“el hombre es la cabeza de la familia”, como dicta la tradición popular), se encuentran las familias monoparentales con hijos o hijas, lesboparentales¹⁵, homoparentales y los hogares jefados por mujeres: solteras, divorciadas, viudas, abuelas (actualmente se debate si llamarlas monomarentales por su cercanía con la raíz etimológica marental, pero la disciplina de la filología lo rechaza argumentado que la palabra viene de parental que incluye a ambos progenitores).

¹⁴ Licenciada en Artes Plásticas con Énfasis en Pintura.

¹⁵ Lesboparental: Se refiere a las parejas constituidas por dos personas del mismo sexo.

Desde esta premisa, se desarrolló la investigación que serviría como sustento teórico del proyecto plástico, para optar por el título de Licenciatura en Artes Plásticas de la Universidad de Costa Rica.

Tenemos entonces que las familias costarricenses no tradicionales en su contexto cotidiano determinaron este recorrido, que por motivos necesarios delimitó el trabajo plástico y teórico en específico a los hogares monoparentales con jefas de hogar a la cabeza: madres solteras y mujeres divorciadas que también son madres. Esto debido a la tendencia actual en donde las mujeres, cada vez en mayor proporción, se hacen cargo de sus hijos e hijas desde la deserción para con los votos matrimoniales¹⁶. Todas las mujeres investigadas habitan en la zona de Occidente, Grecia, Naranjo, Palmares y San Ramón, de la provincia de Alajuela.



17

¹⁶ “Los estudios más recientes dan cuenta de cambios desde el año 1990, cuando la cantidad de mujeres que jefaban los hogares costarricenses llegaba al 18%. Ya para el 2003, la cifra llegó a cubrir a un cuarto de las familias de nuestro país. No obstante, solo un 13 % de los habitantes acepta que el concepto de familia también se ajusta a los hogares monoparentales, es decir, aquellos donde solo existe la presencia del padre o la madre” (Corella :Proa, La Nación, Domingo 24 de abril, 2011, p. 18).

¹⁷ “Retrato de familia: Estefany Rojas Montero y Sara”. 62x92 cm. Año 2010-2011.

Los conceptos que se abordaron dentro de la investigación se revisaron desde la concepción conservadora, confrontada con una mirada alternativa, siempre desde premisas feministas; sobre todo desde el feminismo en el arte que desde sus inicios vino a aportar la deconstrucción de los lenguajes tradicionales y, en el caso particular, del visual.

En esta ocasión se quiso hacer un recorrido por algunos hallazgos que arrojó el proceso y que invitan a hacer una mirada crítica de la conformación del imaginario acerca del concepto de la mujer que se ha construido a nivel nacional, incluso desde el discurso plástico que preserva una conceptualización sexista de la imagen de la mujer en detrimento de una renovación de la noción de esta, y lo que es más grave, es producto de legitimación en los círculos artísticos y de mercado internacionales como concebimos a la mujer en nuestro país. Esto se construirá apoyándonos en la interpretación de algunos elementos de imágenes del arte nacional que no abandonan estas premisas, así como de los productos artesanales de venta en los sitios sobre todo turísticos, que al fin y al cabo exportan la visión que tiene el y la costarricense de sus mujeres; frente a la escasa presencia de retrato formal que se localiza en las publicaciones del Arte Nacional.

Comenzaremos enfocando la mirada en la importancia del retrato, no como técnica plástica, sino desde su contenido. Para esto es necesario situar la técnica del retrato desde su lugar privilegiado, que lo hace manifiesto implicado en la hegemonía patriarcal dentro del discurso contemporáneo.

El retrato es un lenguaje de las artes visuales, que genera estatus al artista dentro del esquema tradicional, dado que necesita, tanto como lo demuestra, la especialización de la persona ejecutante, porque la obra requiere una fuerte estructura de dibujo para lograr el parecido con el o la modelo. Demanda, por tanto, un buen número de horas de aprendizaje, como de elaboración, y un conjunto de abordajes técnicos que permitan llegar a un acabado realista, que permita hacer legible a la persona o al grupo retratado, así como su contexto, espacio, vestuario, ambientación época, entre otros.

Lo anterior nos conduce a la revisión del acceso a la educación como elemento de poder. Este conocimiento especializado por lo general se obtiene en instituciones académicas: universidades, escuelas de arte, talleres de artistas. Acceder a estos espacios es un privilegio (desde una óptica ética conlleva una responsabilidad), que en una sociedad que se rige por jerarquías, condiciona al retrato como un lenguaje dentro de una estructura de poder: profesorado-estudiantado, y la línea de transmisión de conocimiento de esta especialidad, como poseedores de un saber “especial”, que los posiciona ante el o la espectadora como “artista”: persona poseedora de cualidades, o de “talento especial”, el cual demuestra, a través de su capacidad para manipular materiales a partir de su obra expuesta, que se posiciona a este junto a su obra, en un lugar de autoridad, que lo acredita socialmente y hace el llamado de atención sobre su obra y el mensaje que quiere comunicar mediante esta. Partiendo de la concepción tradicional que indica que el artista puede imitar la realidad y siendo el realismo un lenguaje poseedor de símbolos y códigos, reconocibles por casi cualquier humano habitante de un mundo de lenguajes visuales, será, en su concepción, más asequible y llevará a una comunicación más asertiva, por tanto, fácilmente aprehensible, o empática; lo que lleva al retrato a una segunda relación de poder: artista-discurso. Desde esta postura, los conceptos de educación y poder habitan de la mano con la acreditación popular. Se agrega, además, que el retrato detenta autoridad, producto de su alto costo; en el pasado los encargos de retratos los hacía únicamente la aristocracia. Probablemente este criterio sigue rigiendo las bases del pensamiento colectivo, para establecer una última relación: la de cliente-artista.

Un retrato pictórico denota la manifestación icónica que reconocemos referida a un individuo contextualmente representado y ese reconocimiento inicial puede connotar hacia las cualidades psicológicas del personaje, su situación social, su atractivo físico, sus creencias o avatares históricos, etc. (Carrere&Saborit, s.f., p. 122).

Por tanto, tenemos algunos puntos que muestran algunas delicadas formas de comercializar la imagen de la mujer, de exponerla y construirla desde la producción pictórica latinoamericana. La primera pasa por la problemática del cuerpo de la mujer como campo de construcción simbólica sexista para el deleite privilegiado del varón

(artista, consumidor); la segunda, la legitimación del papel del maternazgo como función ensalzada de la mujer en la sociedad, frente a la escasa reproducción de la imagen de la mujer como ser histórico dentro de otros planos, y otra es la imagen difundida (tanto en el arte, como en la artesanía), de la mujer latinoamericana, al parecer estructurada en grupos étnicos.

I. El cuerpo de la mujer como objeto de consumo y su legitimación en la construcción pictórica latinoamericana y nacional

La mujer en el sistema del arte ocupa principalmente el lugar de “la modelo”, representada además en espacios muy concretos, como es el interior de una habitación, elemento que pertenece visualmente (y por ende a nivel conceptual) al espacio de lo privado, a menudo supeditada al deseo del espectador, propuesta como propiedad privada y dado este espacio como el lugar natural de la mujer.

El cuerpo no está anatómicamente sexuado; las condiciones culturales le proporcionan el género mediante la asimilación del término artista al hombre... un espacio social formado en las relaciones sociales y económicas concretas de un estudio parisino determinado en 1917, donde un burgués blanco pagó a una mujer, probablemente de la clase trabajadora... una representación del espacio simbólico del arte el estudio, y expresa algo sobre los componentes básicos del trabajo artístico: el artista, la modelo y el sitio de su transacción unidireccional, la tela... Ahí aparece una jerarquía social y sexual: el artista es, conforme a los cánones, un hombre (que indica la fusión de la Cultura con la masculinidad); su material es femenino (la asimilación de la naturaleza, la materia y la feminidad). Por su disposición formal de hombre/artista, mujer/modelo, la pintura formula el valor simbólico y el género simbólico del discurso modernista occidental el “cuerpo del pintor” (Pollock, 2002, p. 53).

La mujer como modelo ocupa posiciones muy concretas: la mujer, ideal erótico y la mujer en las maternidades como lugar emblemático.

I.1. La mujer, ideal erótico

Previo a la incursión del movimiento feminista (y en la actualidad mientras esté la mujer desprovista de un lenguaje sobre sí misma construido por y desde la mirada de esta); hasta entonces era, y al parecer será creada, armada por piezas, el ideal de mujer pensado y estructurado por el artista varón: la esposa, la madre, la Venus, el objeto de placer sexual, vista desde el punto privilegiado del hombre, que la condiciona, estigmatiza, la crea, la recrea y la transita.

Este canon establecido para la mujer será el de ser para el deleite masculino; es el hombre el mecenas, el consumidor del arte, así como el autor de la obra y, por tanto el que destruye y arma el ideal sensual y erótico de la mujer a su antojo: "... recreó a lo largo de su trayectoria artística un universo de mujeres desnudas paseándose por un mundo onírico" (Bornay, 2004, p. 40).

[...] los cánones estéticos son impuestos por los hombres. En algunos sitios y épocas el ideal es las obesidad, que produce torpeza, molicie y paralización; en otros, es la fragilidad extrema que obliga a dietas extenuadoras y fajas asfixiantes y transforma a la mujer en un ser inútil para la vida activa; las uñas largas incapacitan las manos para el trabajo; los pies pequeños no llevan a ninguna parte... De este modo, el hombre aspira a convertir a la mujer en una estatua para inmovilizarla, impedirle la acción y evitar riesgos (Calvo, 1981, p. 4).

Por tanto, si el cuerpo de la mujer es una construcción simbólica, y el arte un objeto de consumo donde se da una transacción entre artista- cliente, se puede concluir que el desnudo repetido de la mujer es un objeto de consumo, lo que se vende y compra, no carente de significados sexista, donde lo que se comercia es la desnudez de la mujer desde una construcción simbólica al servicio del placer masculino. Pero al ser cubierto por la impecabilidad de una técnica artística que ostenta poder, podríamos pecar de ingenuidad y no querer leer que lo que se consume una vez más es el objeto de deseo masculino (en el que se ha convertido a la mujer).

I.2. Las maternidades como lugar emblemático

La Historia del Arte, previa a la incursión del feminismo, acomodaba a la mujer dentro de la analogía el hombre es a la cultura como la mujer a la naturaleza. Es recurrente el esfuerzo por "devolver" a la mujer a su espacio "natural" dictado por su "biología": el hogar y la maternidad. Pareciera que el sistema patriarcal tuviera la necesidad de resituar a la mujer desde este biologismo reduccionista, que compromete a la mujer a su capacidad para gestar. Y es así también como el arte muestra que la mujer pertenece al espacio de lo privado, a un esposo, al cuidado del otro:

[...] a partir de la revolución industrial, la mujer de las clases media y alta pasará paulatinamente a depender económicamente de su marido, y se mantendrá al margen de su negocio o empresa. A mediados que avanza la época se irá encontrando con más tiempo... Finalmente se verá reducida sus actividades a las estrictas de esposa y madre educadora. Se convierte, en fin, en lo que hoy se signa como «mujer de interior», y, muy en particular, «ama de casa», es decir, dueña, soberana y ángel protector del hogar y la familia burguesa (Bornay, 2004, p. 68).

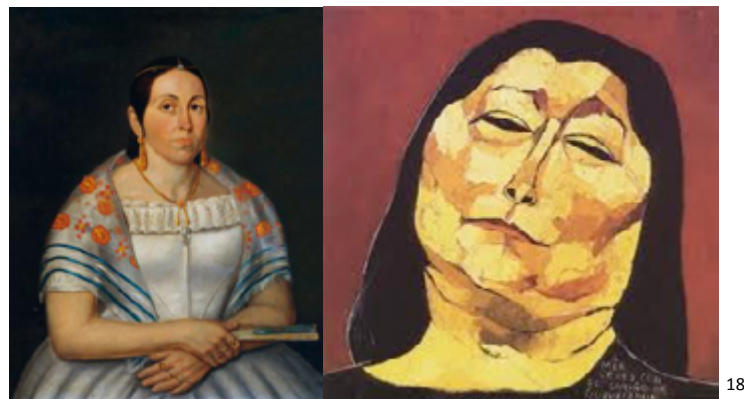
Siendo así, la mujer es por momentos valorada desde y solo por su funcionalidad como protectora de los demás; su capacidad de cuidado es altamente retratada.

El hombre se ocupa de los aspectos de la cultura y la sociedad. La mujer será privada del acceso al entorno masculino por antonomasia y ocupará simbólicamente el espacio interior. Desde esa privación es como el sistema perfila y construye la imagen de la mujer idónea, situada en el espacio doméstico. Y por si fuera poco, los artistas reproducen una y otra vez a la mujer en su función como madre. Pero, aunque las obras sean de por sí valiosas, hay que recalcar que hay que ver con mirada "clínica" porque solo se rescata ese aspecto parcial de la vida de las mujeres y no los demás espacios donde se desenvuelven las féminas de nuestras sociedades. El reiterar esta condición nos hace sospechar del deseo de la sociedad patriarcal de "recordarle" de algún modo y de forma reiterativa a la mujer su lugar "adecuado" en la sociedad.

[...] todo induce a pensar que la libertad que proclama solo la creía destinada a ser disfrutada por el hombre, puesto que para Rousseau la mujer solo es en relación a aquel. «El orden de la naturaleza quiere que la mujer obedezca al hombre», por lo que su único destino será el de ser esposa y madre. Su imperio es: ...un impero de dulzura, de habilidad y de condescendencia; sus órdenes son halagos, y sus amenazas los llantos. Debe reinar en casa como un ministro en la nación, procurando que le manden lo que quiere hacer (...). Pero cuando desconoce la voz de su dueño, cuando quiere usurpar sus derechos y mandar ella, solo miseria, escándalo e indignidad resultan de este desorden (Bornay, 2004, p. 50).

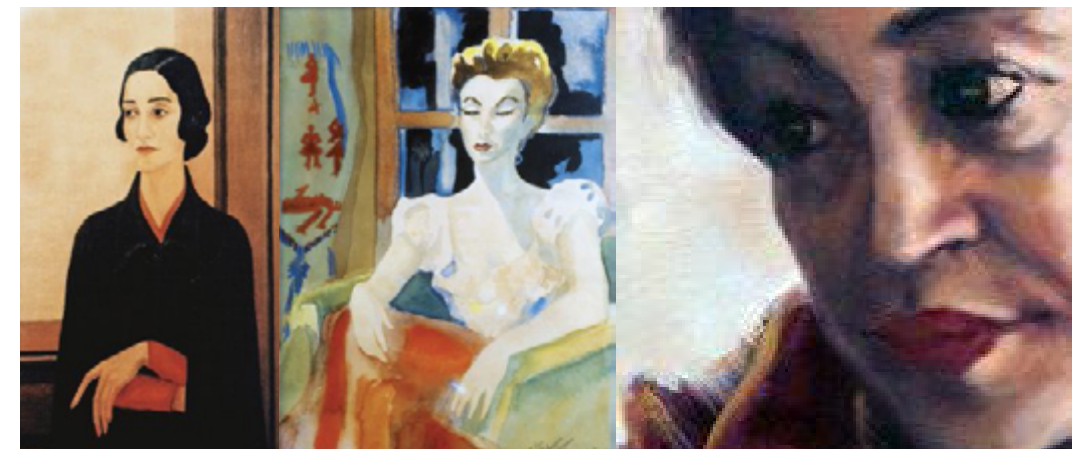
II. Retratos de mujeres con nombre y apellido

Dentro de los textos que abordan un recorrido por la historia del arte nacional, así como en el curso de Historia del Arte impartido en la Universidad de Costa Rica, consultando la red (internet) se localizan muy pocos retratos de mujeres costarricenses. Comprendido el poder que ostenta el retrato y reconociendo la importancia que conlleva contar con una visualización cada vez mayor de la mujer, para su consecuente reconocimiento, esto resulta por demás preocupante. En los retratos que se han localizado a nivel continental y nacional se repite un denominador común: la mujer que se apellida, que se puede reconocer dentro de la obra de arte, quien es y se localiza en la historia pertenece exclusivamente al mundo aristocrático o al intelectual, probablemente por las razones anteriormente expuestas que delimitan al retrato como obra de encargo y costosa.



18 *Retrato de mujeres influyentes latinas.*

Haciendo la salvedad con el billete de Ema Gamboa, y el recién impreso que muestra a la maestra Carmen Lyra, contamos con poquísimos retratos de mujeres nacionales circulando, y su consecuente escasa difusión en la prensa, en los textos educativos, en los textos de arte; como costarricense es difícil encontrar en las publicaciones populares y académicas, en los sitios de la red (internet), a esta mujer latinoamericana que es un ser histórico y escribe la historia del continente, y con igual o mayor dificultad en el medio nacional, pareciera que no ha sido importante retratarla (empezando porque hasta ahora contamos con la primera jefa de estado). La casi nula cantidad de retratos de mujeres en Costa Rica podría deberse al factor Colección Privada, lo cual a su vez priva a la sociedad de tener contacto con esta obra que valoriza un sector de la sociedad.



Retrato femenino, de Dejongh, México; 1844. Retrato de Mercedes Soza, Guayasamín, sf.

19 *Retratos de mujeres costarricenses. Retrato de María Cristina Goicoechea, de Luisa González de Sáenz, 1936. Retrato de Yolanda Oreamuno por Margarita Berthau, Costa Rica; 1943. Retrato de Virginia Grunter. Jeanina Blanco, sf.*

III. La mujer como imagen de exportación desde su aparente unicidad étnica y la consecuente no valoración de esta como ser histórico.

Partiendo del hecho de que la historia oficial es escrita por los grupos privilegiados, surge la pregunta: ¿qué sucede con las mujeres de otros grupos? Si se revisa desde un enfoque feminista institucionalizado y de conformismo ante la ginopia, daría paso a la frase popular “peor es nada”, señalaría en este momento que al menos se está visualizando a la mujer, desde la oficialidad, pero en la práctica, los múltiples factores que vuelven excluyentes a todas las demás mujeres, que por clase económica, etnicidad, acceso a la educación, entre otros, hacen que estas queden excluidas del imaginario, reafirmando la invisibilización, la segregación y la construcción de estereotipos sobre la mujer.

Creo que muchos han pensado que para que el feminismo pueda operar como práctica crítica, debe basarse en la especificidad sexuada del cuerpo de la mujer. Aun cuando la categoría de sexo siempre se reinscriba como género, ese sexo debe aún suponerse como punto irreductible de partida para las diversas construcciones culturales de las que habrá de hacerse cargo. Y este supuesto del carácter material irreductible del sexo pareció fundamentar y autorizar las epistemologías y la ética feministas, así como los análisis generalizados de diversa índole... Se hablará, y por razones feministas, debe hablarse; la categoría de mujeres no se vuelve inútil mediante la desconstrucción, sino que se convierte en una categoría cuyos usos ya no se re-vivifican como “referentes” y que presenta la oportunidad de que se le abra... Seguramente debe ser posible no solo usar el término, emplearlo tácticamente aun cuando uno sea, por así decirlo, usado y posicionado por él, sino también someterlo a una crítica que cuestione las operaciones excluyentes y las relaciones de poder diferenciales que construyen y delimitan las invocaciones feministas del término “mujeres”... En realidad yo diría que es una crítica con la cual el feminismo pierde su potencial democratizador al negarse a abordar- evaluar y llegar a transformarse en virtud de las exclusiones que lo ponen en juego (Butler, 2008, pp. 54-55).

Otro factor no menos preocupante es cómo “las demás mujeres” son segregadas en grupos étnicos: la pintura en Latinoamérica que se enfoca en las mujeres, que este caso sí es vastísima, sitúa a las mujeres desde una ficticia etnicidad y las reúne en un imaginario difundido en los mercados artísticos y artesanales. De algún modo, son “divididas por colores”: encontramos a la negra, la indígena y a la “blanca”, y todas llamadas por el nombre que las reúne dentro de este discurso hegemónico: “retrato

de una mujer”, cualquier mujer, donde se obvia su aporte como ser histórico. Su ser individual es una masa que la generaliza junto a todas las demás mujeres recordándonos que quizás el papel de estas en la sociedad no es digno de ser destacado sino como pose y objeto decorativo. Muy por el contrario sucede con los pares masculinos. Lo mismo sucede en Costa Rica.



20 A. 1) “La niña rubia y la muchacha negra”, 1968, Jorge Gallardo 2) “Retrato de una mujer con atuendos navajos”, Ethelinda Robins, sf. 3) “Mujer indígena”, Arturo Valderramos, Guatemala. 4). “A Indian Woman”, Mía Román Hernández, Puerto Rico. 5) Mujer Negra, arte europeo, de Marie Guillemine Benoist, lo presentó en el salón como forma de reivindicación de las personas afro descendientes, las otras opciones son ejemplos de reproducciones artesanales.

IV. Retrato de familias. La Familia Tradicional frente a la Familia

No Tradicional

En una muestra de artistas y obras latinoamericanas se localizó el corte del retrato en el continente. De esa manera buscar quienes han sido las mujeres retratadas, así como cuáles familias, son puntos que nos comprueban las relaciones anteriormente citadas. Por ejemplo, la mayoría de retratos encontrados son de familias nucleares tradicionales y de corte aristocrático. Esta búsqueda de referentes se centró únicamente en los pictóricos, para tratar de hacer explícitas las consideraciones que han sido referidas en los párrafos anteriores y que se orientan hacia los estereotipos indicados respecto a la mujer.

Si la mujer no es digna de ser representada sino como un cuerpo desnudo al servicio del deseo masculino, como una madre protectora, o como una representante de su grupo étnico (con todas las connotaciones anteriormente citadas), menos podría ser considerada como una persona digna de ser representada si no cuenta con la legitimación de un compañero sentimental, ese esquema de familia no valdría la pena ser retratado.

Si el retrato trata de legitimar a nivel social un grupo privilegiado, cómo podría ser considerado un grupo alternativo como lo es una familia monomarental, o lesboparental. Y resignificar, situar en un lugar de valor a estas personas, es el principio que fundamenta el cuerpo de obra “Retrato de Familias Costarricenses no Tradicionales”.

6) Artesanía. 7). Retrato de una mujer, Gonzalo Morales, 1935, Costa Rica. 8) Retrato de una mujer, Diego Rivera, sf. En donde, “Una Mujer”... es cualquier mujer. Mujer “blanca” o ladina, representada estereotípicamente. Es muy interesante ver como se sostienen estereotipos asignados a las mujeres autóctonas americanas, o afrodescendientes, frente a la posición que ocupan las otras mujeres.

VI. Algunas herramientas utilizadas en la conformación simbólica de las obras resultado de esta investigación

Se establecen varias características comunes dentro de las obras, para la construcción de las imágenes de las mujeres jefas de hogar retratadas. La representación de cualquier mujer es un espacio ya cargado de contenidos por la sociedad, entonces hay que tener especial cuidado con intentar evadir los diferentes aspectos que se construyen desde el discurso hegemónico sobre la imagen de la mujer, a fin de no reproducir los mismos estereotipos y de ese modo intentar dirigir la mirada hacia una lectura distinta.

[...] fundamentalmente por y para la mirada de los demás, es decir, en cuanto que objetos acogedores, atractivos, disponibles. Se espera de ellas que sean femeninas, es decir, sonrientes, simpáticas, atentas, sumisas, discretas, contenidas, por no decir difuminadas. Y la supuesta femineidad, solo es una forma de complacencia respecto a las expectativas masculinas, reales o supuestas, especialmente en materia e incremento del ego. Consecuentemente, la relación de dependencia respecto a los demás (y no únicamente respecto a los hombres) tiende a convertirse en constitutiva de su ser (Bordeau citado en Mandel, 2010, p. 124).

A continuación, se numeran, detallan y analizan algunos criterios que se pudieron ubicar dentro del discurso sexista, justificando así el uso u omisión consciente de estos dentro de las obras, para caracterizar a las personas, e intentar resignificar el perfil de la mujer y de la familia. Para este último concepto nos valimos específicamente en llamar a cada obra como un núcleo familiar completo: “Retrato de la familia...”, con esto se buscó señalar la misma como un todo integrado sin el faltante supuesto de una “cabeza” masculina para el grupo.

a) La paleta seleccionada.

Los colores utilizados fueron sobrios y que hicieran un acercamiento a las fotografías antiguas de retratos de familia (nucleares en su mayoría).

El uso de los blancos en la ropa de estas mujeres.

Se rescata el significado del blanco. El vestido de ese color se utiliza por mandato de la tradición religiosa para las mujeres en las bodas, eso sí es muy mal visto que una mujer que no sea “virgen” opte por utilizar este vestimento.

El conjunto de obra y el nombre de la exposición

Al tratarse de una colección de obras, que cuentan a su vez con autonomía unas de las otras, se valoró el peso que tiene el nombre y el texto que rodea a la exposición y el discurso sobre la misma. Una cosa es presentar la obra como una maternidad y otra cosa distinta es el discurso que pueda circular alrededor de estas bajo el nombre de Retrato de Familias.



1. La escala

Elegir un tamaño similar al real de un ser humano en las personas representadas, se consideró por cuanto pueda crear una sensación de empatía con el o la espectadora y posicionar las obras no como una ilustración sino en función del espacio. Si se pinta a una escala mucho mayor que la real, el mensaje puede sentirse como de querer imponer esta lectura y, muy pequeño podría minimizar la importancia del mismo a una ilustración. Por otra parte, el formato elegido que presenta un tamaño similar al real guiso hacer que la obra se permee de cierta familiaridad para con el público.

21 "Retrato de familia: Estefany Rojas Montero y Sara". 62x92 cm. Portada de ambas exposiciones.



2. La sonrisa, la expresión afable impuesta a las féminas estereotípicas

Se considera que la mujer debe sonreír, pero por lo general es una imposición en el discurso visual hegemónico difundido en los medios de comunicación masiva. Una mujer es sumisa y complaciente, por lo tanto, siempre se le solicita que sonría para complacer al espectador. En muchas de las diferentes publicaciones y en las sesiones fotográficas, se les solicitó, sobre todo a las jefas de hogar, que se abstuvieran de hacerlo.

3. La no sonrisa en la tradición del retrato

Si bien en el retrato encontramos la singularidad de que los y las modelos no sonríen, esto refuerza el criterio anterior: el hecho de retratar a alguien de manera seria reviste de sobriedad a la persona y a la obra.

En algunas obras la jefa de familia además presenta gestos faciales que sugieren enojo; estos son aún más fuertes, lo cual resitúa al personaje en una postura de inconformidad, la cual se supone es nada apropiada para una mujer.

22 12 La fotografía presenta a una de las familias frente al retrato de si mismas. "Retrato de familia: GinetteAlvarez Alvarado y Mariana". 93x123 cm. 2010-2011. Acrílico.



23

4. La dirección de la mirada

Se buscó que todas las personas retratadas dirigieran la mirada hacia el público, en un acto desafiante. Es muy usual que las mujeres estén educadas para bajar la vista, como simulando en primer lugar sumisión, y ese “algo que tenemos que esconder”; además porque en las imágenes de maternidades es usual ver que la mujer dirija su mirada al niño o niña, esto resulta muy fuerte como disposición social dado que es posicionar a la mujer desde la idea de que solo tenga como preocupación el cuidado de esta otra persona, “solo tenga ojos para...”

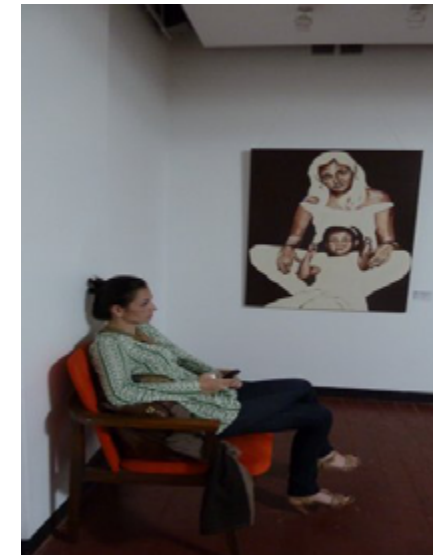


5. La postura

Se rescata la frase popular que dicta “siéntese como mujer”, esto es fuertemente impuesto a las niñas, con la excusa de que no se les vea la ropa interior que lucen debajo del vestido. Si reafirmamos el criterio de que los niños y jóvenes por culturizaciones usarán siempre ropa confortable para las ha-

23 *Retrato de Familia “Flor Mayela Guevara Ulate y Kaleb”.*

zañas físicas, deducimos fácilmente que este halo de femineidad impone desde el corsé en el pasado, hasta los tacones abismales que persisten, en un esfuerzo de someter a una cierta inestabilidad o fragilidad física a las mujeres, restándoles capacidad de acción y por tanto recubriéndoles de una cierta incapacidad para la independencia en el movimiento e incluso en la reacción. A la hora de fotografiar se buscó representar a las personas en posturas naturales y cómodas.



24

6. La ausencia de coloración en la cabellera de las jefas de hogar

Los colores para el ser humano se recubren de significados, porque estos mismos ya lo tienen a nivel simbólico, así la cabellera de las mujeres en la historia visual ha ido demarcando los diferentes estereotipos sobre mujeres existentes. A la hora de evitar esto le da más realce a la mujer que se retrata, y en el conjunto de obra se sitúan todas las jefas de hogar no por su carga semiótica sino como mujeres. Se les quita uno de los tantos mitos que se llevan impuestos.

El pelo incoloro podría hacer alusión a un velo, mismo que tiene dos significados: por un lado, cubrir la cabellera de la mujer conscientemente, como lo hacen los rituales religiosos (la burka, el velo en las misas, el de la boda) a fin de esconderles el sentido erótico a sus cabelleras; por otra parte, podría significar una alusión al velo de las vírgenes y monjas, que serían las únicas con la autoridad de connotar el velo desde la postura de la santidad, la limpieza y la virginidad que representa este, ya que es el símbolo de castidad o de celibato en la cultura occidental.

24 *Retratada con la obra representativa de fondo: “Retrato de familia: Alejandra Paniagua y Amanda”. 93x 123cm. Acrílico. 2010-2011*



A manera de resumen este trabajo permitió ensayar y presentar, ante la sociedad costarricense, una mirada alternativa a la conceptualización de la familia y de la mujer nacional, destacando a la Familia No Tradicional que es la que fundamenta la producción de este cuerpo de obra.

Referencias

- Amado, A. (2000). Cuerpos intransitivos: Los debates feministas sobre la identidad. *Revista Debate feminista*, Año 11(21), pp. 233-240.
- Bolaños, R. (2006). Cuentos infantiles: entre la fantasía y la realidad... un análisis crítico de algunos cuentos infantiles costarricenses desde la perspectiva de género en el marco de la Violencia de Género. Proyecto de Graduación, Seminario de Género y Violencia, Universidad Nacional, Heredia: Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Sociología.
- Bonometti, P. & Ruiz S. (2009-2010). Las mujeres en América Latina: Indicadores y datos. En *Revista Ciencias Sociales*, 126-127 (IV-I), pp. 75-87
- Bornay, E. (1994). *La cabellera femenina*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Bornay, E. (2004). *Las hijas de Lilith* (5ta ed.). Madrid: Ediciones Cátedra.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales discursivos del "sexo"* (2nda ed.). Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Calvo, Y. (1981). *La mujer víctima y cómplice* (1ª ed.). San José: Editorial Costa Rica.
- Carrere, A. & Saborit, J. (s.f.). *Retórica de la Pintura*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Corella, R. & Cruz, M. (2011, 24 de abril). La familia que somos. *Proa, La Nación*, pp. 16-19.
- Freytes, M. (2010). *Fatigadas* (1ª ed.). Buenos Aires: Editorial Planeta.
- Gallardo, H. (s.f.). *Siglo XXI Producir un mundo*. San José: Editorial Arlekin.
- Hernández, C. (2006). *Desde el cuerpo: Alegorías de lo femenino. Una visión del arte contemporáneo*. Caracas: Montes Ávila Editores Latinoamericana.
- Howard, Z. (2001). *La otra historia de los Estados Unidos* (2ª ed.). New York: SieteCuentos Editorial.

Jung, C. (1992). *Four Archetypes: Mother, Rebirth, Spirit, Trickster* (11 ed). New Jersey: Princeton University Press.

Jung, Carl Gustav. http://www.psicoadactiva.com/diccio/diccio_a.htm

Kushner, T. & Sontag, S (2000). Sobre arte y política. *Revista Debate feminista*, Año 11(21), pp. 189-207.

Lamas, M (2000). *El Género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México. D.F: Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM.

Lomas, C. (1999) *¿Iguales o diferentes? Género, diferencia sexual, lenguaje y educación*. Barcelona: Editorial Paidós.

Mackintosh, A. (1975). *El simbolismo y el Art Nouveau*. Barcelona: Editorial Labor.

Madriz, Lucía, <http://www.luciamadriz.com/tellme.htm>

Mandel, C. (2010). *Mapa del cuerpo femenino. Una lectura deconstructiva de creadoras visuales en Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Martin, B. (2002), *La práctica sexual y las identidades lésbicas en transformación*, En M. Barrett, A. Phillips (Comp.), *Desestabilizar la Teoría: debates feministas contemporáneos* (pp. 107-131). México, D.F: UNAM- Paidós.

Maxera Rita (s.f.), *Reseña de la Legislación familiar en Costa Rica*. Disponible en: www.flacsoandes.org/biblio/catalog/resGet.php?resId=25362. Consulta hecha el 23 de abril de 2011.

Ocampo, V. (2000). La mujer y su expresión. *Revista Debate feminista*, 11 (21), 61-99.

Pagels, E. (1990). *Adán, Eva y la Serpiente*. Barcelona: Editorial Crítica.

Pollock, G. (2002). La pintura, el feminismo y la historia, En M. Barrett, A. Phillips (Comp.), *Desestabilizar la Teoría: debates feministas contemporáneos* 151-187. México,

D.F: UNAM- Paidós.

Rodríguez Mortellaro, Itzel (2011), *Feminismo y arte*. Disponible en: http://sepiensa.org.mx/contenidos/l_feminismo/femin9.htm. Búsqueda hecha el 23 de abril de 2011.

Serret, E. (2000). Ética y feminismo. *Revista Debate feminista*, Año 11(21), 101-181.

Sofía, Ruíz, <http://www.ruizsofia.com/expo.cfm>

Vásquez, V. (2009-2010). Hacia una complejización de la tipología de familias. Los modelos familiares en el noroeste argentino. *Revista Ciencias Sociales*, 126-127 (IV-I), pp. 105-113.

Villegas, J. (2011. 18 de abril). Menos adolescentes se convirtieron en mamás en 2010. *La Nación*, p. 7A

Wolfer, L. (2000). Enunciado artístico. *Revista Debate feminista*, Año 11(21), 185-186.

NECESIDADES HUMANAS Y CONTRIBUCIONES AL DESARROLLO LOCAL DE LAS MUJERES MIGRANTES NICARAGÜENSES QUE HABITAN EN EL CANTÓN DE GRECIA

Diana Chacón Conejo

Katherine Quesada Rodríguez

Julia Rodríguez Castro

Nallely Salazar Mora²⁶

Resumen

Este trabajo tiene por objetivo analizar las necesidades humanas y las contribuciones al desarrollo local que realizan las mujeres migrantes nicaragüenses que habitan en el cantón de Grecia, con el fin de generar la construcción de lineamientos que posibiliten su consideración en las políticas locales de la municipalidad de este cantón.

Esta ponencia, pretende revisar algunos de los relatos de las mujeres migrantes entrevistadas para analizar su situación, para ello se abarcarán algunos de los principales factores que evidencian las especificidades de la migración de las mujeres, y que influyen directa o indirectamente en sus proyectos de vida, tanto en su país de origen como de destino, en donde se mezclan elementos como el género y la identidad cultural, entre otros, que permiten el análisis del fenómeno de la migración femenina y los grandes aportes que ellas realizan a los países.

Palabras clave: migración, mujeres migrantes nicaragüenses, desarrollo local, políticas locales.

Algunos de los elementos que justifican el estudio sobre las mujeres migrantes nicaragüenses, refieren a las características actuales de los flujos migratorios, pues tal como lo mencionan Morales y Castro (2006), hoy día realizar un análisis de la migración y el desplazamiento en Centroamérica corresponde con el crecimiento de la transnacionalización de las economías y sociedades del área, hasta el punto de que hablar actualmente de la globalización en Centroamérica, obliga a ubicar a las migraciones en uno de los escenarios más importantes de ese fenómeno, quizás el más importante desde el punto de vista social en la región.

Para el caso de Costa Rica, se puede señalar que este es lugar de destino para un número importante de hombres y mujeres nicaragüenses, en donde Nicaragua históricamente ha suscitado tres cuartas partes de las personas inmigrantes habitantes en el país. Así, de acuerdo con el Informe Nacional de Migración e Integración 2011, de la cantidad de inmigrantes en Costa Rica al año 2008, el 75% corresponde a personas provenientes de Nicaragua (Dirección General de Migración y Extranjería, 2011).

De acuerdo con los datos expuestos en el Censo de Costa Rica 2011, existe una importante presencia de personas migrantes en el cantón de Grecia, lo cual demuestra una vez más la necesidad de llevar a cabo acciones dirigidas hacia esta población, tomando en consideración el factor género, pues existe una cantidad significativa de mujeres inmigrantes, ya que de 7.003 personas extranjeras habitantes en el cantón de Grecia, 3.498 son mujeres.

Pese a que las mujeres siempre han representado una parte importante de la población migrante, actualmente su participación en el proceso de la migración y las razones por las cuales migran están cambiando, y esto influye en la determinación de papeles y afecta las relaciones entre hombres y mujeres en los países de origen y de destino (OIM, 2012).

26 Estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social, Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica.

Esta destacada presencia femenina no es del todo nueva, sino que cada vez es mayor el número de mujeres que migran de forma autónoma como principales proveedoras y cabezas de hogar, mientras va disminuyendo su presencia como migrantes “dependientes” de sus maridos (Ramírez et al. 2005).

A pesar de lo mencionado anteriormente, es esencial resaltar que no ha existido un compromiso desde el ámbito gubernamental, en cuanto a políticas que tomen en cuenta las especificidades de la migración femenina, por este motivo, es fundamental incursionar en su realidad, sin olvidar que la migración representa una diversidad de experiencias y que cada una la vive de manera distinta.

Entonces, resulta necesario crear propuestas que respondan a las demandas específicas de estas mujeres, partiendo de la complementariedad y retroalimentación de distintos enfoques o perspectivas teóricas como lo son el enfoque de derechos humanos e interculturalidad, así como la teoría feminista y de género, a fin de considerar sus necesidades y visibilizar el aporte que brindan al desarrollo local.

Por tanto, se considera necesario ofrecer, mediante la investigación, insumos importantes para el análisis e implementación de lineamientos y acciones estratégicas, que puedan realizarse desde el espacio local, de modo que las municipalidades logren considerar los intereses, necesidades y contribuciones de las mujeres migrantes en las políticas locales y en la toma de decisiones, de manera que las involucren directa o indirectamente, pues “la presencia de las mujeres en los espacios públicos, trascendiendo la clave de la representatividad, agrega densidad democrática a los mismos, ya que los enriquece desafiando una manera de hacer política que homogeniza, subordina y no da visibilidad a las diferencias” (Díaz, Torres y Quesada, 2006, p.23).

Estrategia metodológica y reflexiones ético-políticas de la investigación

En cuanto a la estrategia metodológica del estudio, se consideró pertinente la utilización de técnicas cualitativas, como observación participante, entrevistas en profundidad, grupos focales y un taller, aplicadas desde una metodología feminista, las cuales permiten visibilizar a las mujeres como personas activas en la producción de

conocimientos y coloca en primer plano la importancia de revelar la experiencia de las mujeres como fuente de los mismos.

Como parte de las reflexiones ético-políticas de la investigación, es importante mencionar que tanto la teoría feminista, así como el enfoque de género e interculturalidad, se presentan como una alternativa para generar una transformación, a la vez que hacen posible visibilizar características y mecanismos del orden patriarcal, criticando sus aspectos negativos, destructivos y opresivos.

Realizar la investigación desde estos enfoques, permite generar alternativas para facilitar la transformación de los mecanismos de reproducción social y de enajenación, construyendo opciones de vida que posibiliten el desarrollo de cada persona y, desde luego, de cada género. Así, estos enfoques y teorías aportan a profundizar sobre el análisis del fenómeno migratorio.

De esta manera, ante la necesidad de incluir el tema del género en las investigaciones, es que surge el interés por asumir una **metodología feminista**, la cual se “distingue por proponer una elaboración compleja de problemas de investigación centrados en las mujeres, orientada siempre por el vínculo entre teorías y epistemologías feministas” (Castañeda, 2008, p. 80). Es decir, colocar a las mujeres como centro de la investigación, posicionándose estas, como personas cognoscibles y cognoscentes, capaces de relacionarse entre mujeres, elaborando y compartiendo conocimientos.

Aproximaciones teóricas para la comprensión del objeto de estudio

En el presente apartado se conceptualizarán las principales categorías de análisis de la investigación, las cuales se consideran claves para el abordaje integral de la migración femenina.

En primera instancia, se considera pertinente señalar que, para comprender el fenómeno de la migración, es necesario realizar un análisis de los diversos elementos y factores que intervienen en la misma, visibilizando que la migración no puede ser entendida solamente como el movimiento de personas de un lugar a otro, sino como una

estrategia en la búsqueda de una mejor calidad de vida y en donde existan elementos que incidan, entre ellos: factores de orden político, económico, cultural y social, además de condiciones ambientales, entre otros.

Con la migración, las mujeres migrantes ven expuestas en mayor medida a situaciones de discriminación y desigualdad social. Estos factores se encuentran presentes en algunas experiencias vividas por las mujeres migrantes, tanto en el país de origen, como de destino. Aunado a lo anterior, estas mujeres también experimentan situaciones de exclusión y discriminación étnica, al ser vistas como “extrañas” o “ajenas” en el país de destino, e incluso como una “amenaza”.

Una categoría importante, refiere a la **feminización de la migración**, la cual es definida según Castro, como: “una mayor participación de las mujeres y una autonomización de sus movimientos, es decir, las mujeres migrando por su propia cuenta y no solo como dependientes familiares” (2007, p.32). Este análisis propicia visibilizar la feminización de la migración no solo en términos de cifras, es decir, cuántas mujeres están migrando de forma autónoma, sino concebir este aspecto de forma más integral, analizando factores sociales, económicos, políticos, culturales y de género, así como tomando en cuenta las realidades que experimentan las mujeres al migrar.

Resulta fundamental mencionar, que los Estados deben considerar el factor cultural como elemento esencial en el diseño y elaboración de políticas, pues en ocasiones se tiende a desligar lo político y lo cultural, ya que este último aspecto, lejos de ser un elemento enriquecedor de las acciones en la política y la sociedad en general, se ha convertido en un factor de discriminación, pues en la modernidad se ha pretendido una homogenización cultural, provocando que no tengan visibilidad los aportes culturales de otras naciones, tal es el caso de las personas migrantes nicaragüenses.

Es a partir de lo anterior que se considera de gran relevancia incluir como un elemento fundamental en la investigación, la perspectiva de **interculturalidad**, a fin de comprender la importancia y rescatar la contribución que realizan las diversas culturas mediante la convivencia humana, lo cual permite a la vez un aprendizaje, además de la

solidaridad entre culturas y por ende la construcción de una cultura de paz.

La interculturalidad, es una posición, según Panikkar (2004), “en la que no se parte de una cultura dominante, ni se juzga a las otras culturas como primitivas o en vías de desarrollo: “la apertura de la interculturalidad es realmente subversiva. Nos desestabiliza, contradice convicciones profundamente enraizadas que damos por supuestas, debido a que no han sido desafiadas. Nos dice que nuestra visión del mundo y finalmente nuestro mundo no es el único” (En: Franceschi, 2009, p.160).

A partir de lo anterior, se logra evidenciar la manera en que se han negado los aportes que realizan las personas migrantes, manteniendo la sociedad receptora, una concepción de superioridad en cuanto a los contribuciones de otras naciones.

Esta visión, propicia la incorporación de nuevos enfoques en el análisis de las situaciones generadas por las poblaciones inmigrantes, de manera que permita “visualizar a las personas que se movilizan no solo como población vulnerable, sino también como sujetos capaces de integrarse de manera activa en la construcción de la sociedad receptora tanto en el ámbito económico como en el socio-cultural” (Franceschi, 2009, p. 162). Ante ello, resulta esencial que las diferentes acciones contribuyan a transformar las estructuras para que, en la práctica, la diversidad sea posible, construyendo de este modo, políticas sociales y locales, basadas en la participación, diversidad cultural y una real descentralización.

Se considera pertinente hacer referencia al término **desarrollo local**, el cual según la Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE) (1997), consiste en un:

Complejo proceso de concertación de los agentes, sectores y fuerzas que interactúan dentro de los límites de un territorio, con el propósito de impulsar un proyecto común que combine la generación de crecimiento económico, equidad, cambio social y cultural, sustentabilidad ecológica, calidad y equilibrio espacial y territorial con el fin de elevar la calidad de vida de las personas, de las familias que viven en este territorio o localidad. (Valverde, 2002, p.39).

Asimismo, surge también la necesidad de aportar a la construcción de un desarrollo humano local inclusivo e integral, que promueva relaciones de equidad y cuestione aquellos aspectos que relegan a la mujer a una actitud pasiva y acrítica, en torno a las condiciones que la oprimen y subordinan. Por tanto, como bien lo exponen Castro et al.:

El desarrollo local compromete la búsqueda de una mayor participación de las mujeres en defensa de sus derechos y de una mejor colocación dentro de los espacios de poder y toma de decisiones (...) en este sentido debe ir necesariamente acompañado de alternativas para el ejercicio del derecho a la autonomía económica y superación de la pobreza de las mujeres, su desarrollo organizativo político y su participación en la gestión y en las instancias de poder. (2002, p. 83).

De esta manera, el desarrollo local con perspectiva de género permitiría que desde una postura crítica se comprendan las razones que colocan a la mujer en una posición de subordinación y se emprendan acciones para disminuir las desigualdades, a fin de reforzar relaciones sociales equitativas entre ambos géneros.

Por su parte, profundizar en el tema de las **necesidades humanas** es de gran relevancia, pues esto permite comprender que su satisfacción podría ser una forma en que las personas obtengan un desarrollo socio-económico, emocional, político y cultural.

Para efectos del estudio realizado, se asumen los aportes de Max Neef et al (1986) como eje central del análisis de la temática de necesidades humanas, pues de acuerdo con este autor, “concebir las necesidades tan solo como carencia implica restringir su espectro a lo puramente fisiológico (...) en la medida en que las necesidades comprometen, motivan y movilizan a las personas, son también potencialidad y, más aún pueden llegar a ser recursos” (p. 34).

No obstante, se considera importante hacer referencia a otras necesidades desde la perspectiva migratoria, a fin de profundizar en las experiencias y cotidianidades de las mujeres migrantes nicaragüenses, tal como se expondrá en párrafos posteriores.

Principales hallazgos

Las necesidades vistas desde la perspectiva de las mujeres migrantes nicaragüenses

La condición de migrante y específicamente de mujer migrante, es un elemento que limita por muchos motivos la satisfacción de las necesidades, pues aunque migran para mejorar su calidad de vida y las de sus familias, se enfrentan a muchas limitantes de índole económica, social, cultural y política. Por tanto, esta condición las hace experimentar necesidades específicas al resto de la población costarricense y tener su propia percepción sobre las necesidades.

Las mujeres migrantes entrevistadas le asignan diferentes significados al concepto de necesidades, pues algunas de ellas las perciben como carencias, mientras que otras como potencialidades. Asimismo, algunas visualizan las necesidades en función de los y las demás y otras en relación a ellas mismas. No obstante, ellas destacan principalmente la necesidad concebida como carencia, especialmente en torno a las limitaciones socio-económicas que poseen, y además priorizan las necesidades de los y las demás, antes que sus propias necesidades.

En esta línea, resulta fundamental trascender el concepto de necesidades como carencias, para reconocer que las necesidades pueden convertirse en potencialidades y pasar a ser un recurso para generar transformaciones en la realidad de las mujeres participantes del estudio.

Las necesidades identificadas por las mujeres migrantes nicaragüenses, refieren a la necesidad de integración y participación, afecto, educación, documentación, vivienda, salud, alimentación, trabajo digno, cuidado, auto-cuidado y ocio. A continuación, se hace énfasis en las necesidades que más hacen alusión las mujeres migrantes nicaragüenses participantes.

Necesidad de integración y participación

Se puede percibir que, en muchas ocasiones, el trato de las personas costarricenses influye directamente en la construcción de la identidad y autoestima de las mujeres migrantes nicaragüenses, pues en este proceso no solamente influye la subjetividad, los pensamientos y los sentimientos que tengan sobre sí mismas, sino que también ejerce influencia lo que otras personas piensen y sientan de ellas, algunas de las mujeres participantes del estudio comentan:

“Un día una persona me dijo a mí que qué veníamos a hacer los nicaragüenses aquí, si lo único a lo que venimos es a molestarlos y a quitarle lo que es de ellos, entonces por esa parte es muy duro, lo que le dicen a uno, porque si supieran que también uno pasa mucho sufrimiento verdad, hay personas nicaragüenses que vienen a hacer daño, pero al menos yo no me siento que vengo a hacer daño, sino que lo que quiere uno es superarse con sus hijos, que salgan adelante y todo” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

“Yo voy cuando hacen reuniones en la escuela y yo no me incluyo ahí, yo solo las oigo hablar porque a uno no lo toman en cuenta, yo solo doy plata si están pidiendo o así para no comprometerme con ellos, pero así que van a venir y me van a decir yo qué opino, no me dicen absolutamente nada, yo solo las escucho y me quedo callada” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

Lo anterior demuestra que por diversas razones, pero especialmente por el temor de ser discriminadas y excluidas, tal como ya lo han experimentado algunas de las mujeres participantes en otras ocasiones, la participación de ellas en proyectos, grupos u organizaciones, se ve limitada. No obstante, se ha logrado identificar que muchas de ellas consideran que las organizaciones son de gran importancia y que les gustaría formar parte de las mismas.

En este sentido, se cree que la participación y organización de las mujeres nicaragüenses, es una oportunidad para que continúen realizando aportes sociales

y políticos, así como para la satisfacción de sus necesidades, entre ellas, la necesidad de educación y formación en diversos temas. Asimismo, algunas de las participantes refieren que las organizaciones serían una opción importante para compartir sus pensamientos y emociones, ser escuchadas y relacionarse con otras personas, al respecto, una de ellas menciona:

“Es importante nosotros hablar y que nos escuchen verdad, es bonito para uno que lo escuchen y que sepa que no es tan fácil lo que ha pasado uno, toda esas cosas, pero si me gustaría eso. Bonito por una parte sobrevivir y estar hablando con ellas para saber otras como han pasado igual que uno, pero bonito porque algunas nicaragüense desearían como que alguien lo tome en cuenta a uno y conseguir los documentos y ponernos a trabajar y sería bonito también por aprender leer y escribir y sacar también como para trabajar y ver esas mujeres nicaragüenses que empiecen a trabajar también” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

Finalmente, algunas de ellas aluden que estando organizadas podrían tener la opción de desarrollar procesos productivos, a partir de los cuales se sentirían útiles, independientes, tal como se evidencia a continuación:

“Yo pienso que sí, si se da la oportunidad uno va y aprende verdad, porque yo pienso que es bonito aprender porque de algo le puede servir a uno para aprender, si le sale a uno un trabajo que se yo de repostería, en una panadería, en una maquila de coser” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012). A pesar de las importantes contribuciones sociales y políticas de las mujeres migrantes, es significativo exponer que como parte de los hallazgos de la investigación, algunas de las mujeres migrantes nicaragüenses se abstienen en ocasiones de participar, dar sus opiniones u organizarse en determinados grupos o proyectos, debido a la existencia de obstáculos o limitantes, sobre lo cual se profundizará a continuación.

Necesidad de documentación, salud, trabajo digno y vivienda

Uno de los principales problemas de las mujeres migrantes nicaragüenses participantes en el proceso de investigación, refiere a las dificultades para tramitar sus documentos. En este sentido, la necesidad de documentación es una problemática que acecha a las mujeres durante todo el trayecto migratorio. No obstante, esta situación empeora al momento en que dichas mujeres llegan al país de destino, e intentan integrarse a la sociedad, pues esta condición de irregularidad las hace exponerse a numerosas situaciones adversas, como lo son: abuso sexual, explotación laboral, desempleo, difícil acceso a los servicios sociales que brinda el Estado.

El abuso sexual es una de las agresiones que sufren constantemente las mujeres migrantes, tanto en su trayecto migratorio, como una vez ya instaladas en el país de destino, situación que se agudiza en el caso de las mujeres que ingresan al país de forma irregular, pues esta condición es aprovechada para manipular y abusar sexualmente a las mujeres, a cambio de permitir su ingreso al país. Asimismo, una vez perpetuada esta agresión, a las mujeres sin documentación se les dificulta plantear las denuncias por su temor a no ser escuchadas y a que tomen represalias contra ellas, como por ejemplo la deportación. El siguiente testimonio evidencia en parte lo expuesto en líneas anteriores:

“Cuando yo fui a Nicaragua, tenía 13 años, fui a ver a mi abuela y cuando yo me metí por monte, bueno es vergonzoso lo que voy a decir pero no me importa porque la realidad es la realidad, un policía de aquí, me dijo que me dejaba pasar pero si yo me acostaba con él y apenas tenía 13 años, yo le dije que no, yo no tenía nada, ni novio ni nada, entonces me dijo que si yo no me dejaba igual me iba a matar, todo eso yo lo dije en una denuncia, pero diay nunca me pusieron mente, porque no tenía documentos, por lo mismo, y me violó” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

La falta de un documento que regularice a estas mujeres nicaragüenses también influye en el acceso a la salud. Ante ello, resulta esencial tomar en cuenta que “si bien la economía costarricense depende de las personas migrantes, en ocasiones se les castiga dejándolas, sobre todo, cuando no tienen documentos, al margen de la atención médica”

(Sandoval, 2007, p.xx), como se expone en el siguiente relato:

“Como que me dan ganas de llorar... a veces a uno como que le da vergüenza, en estos días tenía el chiquito enfermo, al niño varón, y por falta de plata no lo pude llevar a la clínica (llanto) (...) con pastillas se le quitó la calentura. Un día esta carajilla me la llevé enferma y no me la atendieron, me dijeron que tenía que esperar hasta las 5 de la tarde, ella iba con asma. Entonces el papá de ellas me llamó y entonces me dijo venite y busca el medicamento ahí en la farmacia, entonces así de fiado me lo dieron a mí, entonces ya gracias a Dios se curó todito” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

Es así como el acceso a servicios públicos está limitado por problemas de documentación. En el caso de la salud, existe una combinación entre la ausencia de documentación y la falta de afiliación al seguro social, como se deja entrever en el siguiente relato:

“Como no tengo seguro, hay que estar con eso de validación de derechos, más bien incluso ahora no voy a consulta porque tengo que ir a validación, pero la insulina sí la ocupo, pero como decir me cobran mucho para estarla usando y cada insulina me cuesta quince mil de cada una porque son de dos que uso, la lechosa y la clarita, fuera de la jeringa que se ocupa, yo gasto dos insulinas por mes, pero he dejado la insulina y tengo ocho meses sin usarla, el domingo de la semana pasada yo me sentía con un fuerte dolor de estómago pero era porque la azúcar estaba a ochocientos y como yo ocupo las dos insulinas no me he podido controlar” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

Asimismo, el hecho de no tener un documento que las certifique como residentes, dificulta el acceso de estas mujeres a un trabajo digno, como bien lo expresaron muchas de ellas:

“Sin documentos en qué empresa vamos a trabajar porque aquí hasta para trabajar de miscelánea nos piden documentos, también hay que prepararnos, ocupamos una preparación, un curso de capacitación, sino tenemos los documentos no nos dan nada” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

Para las personas migrantes en condición de irregularidad, y más aún en el caso de las mujeres, el acceso a una vivienda digna es de gran dificultad cuando no imposible, a pesar de que esto debe ser un derecho fundamental para todas las personas. Por tanto, tal como lo expone Gatica (2007), la necesidad de una vivienda digna la comparten población nacional y extranjera, así:

“Para mí tener una casita propia es importante, porque uno sabe que es de uno, mientras que por el momento que uno está ahorita, uno sabe que no es de uno y que en cualquier momento que el señor ocupe su casa o tengan que cerrar el trabajo y me diga hasta aquí no más, tenemos que desocuparle la casa, mientras que si fuera casa propia yo pienso que a pesar de las necesidades que uno pasa estaría feliz porque tiene una casa propia donde vivir” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

De esta manera, se logra evidenciar la discriminación que sufre la población migrante en cuanto al tema de documentación, salud, trabajo y vivienda, acentuándose en el caso de las mujeres, ya que la sociedad androcéntrica se ha encargado de someter a la mujer a una posición de subordinación y discriminación, lo cual ha producido que en ocasiones muchas de ellas sean excluidas de sus derechos.

Necesidad de auto-cuido y ocio

Las mujeres migrantes nicaragüenses participantes de la investigación, priorizan tanto el cuidado de sus familias, como el destinar dinero y tiempo para las y los demás, relegando de esta manera, a un segundo plano, la satisfacción de la necesidad de auto-cuidado y ocio, lo cual indirectamente provoca inconvenientes en su bienestar integral, como se denota a continuación:

“A veces yo me compro (maquillaje), pero es que a veces sinceramente yo prefiero comprarle cosas a ellos, o mandar a pagar cosas a la escuela” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

“Uno dice, sé que todo el tiempo tengo que trabajar, entonces uno como que se acostumbra a no tener tiempo para uno, sino que uno dice voy a trabajar para que mis

hijos se sientan bien o cumplir las necesidades de mis hijos” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

Asimismo, otros factores como la falta de recursos económicos y tiempo, limitan la posibilidad de que estas mujeres logren satisfacer la necesidad de auto-cuidado y ocio, como se muestra en los siguientes testimonios:

“Sinceramente como le digo, él (esposo) no gana el montón para darnos ese lujo (recrearse) como veo yo aquí muchas personas que los fines de semana salen con sus hijos, su compañero, que salen a comerse un helado o así, nosotros ese gusto, ese lujo no nos damos porque es muy poco lo que él gana, entonces lo que uno hace es invertirlo en comida para que no falte para la semana, entonces como le digo no le queda a unonada, entonces no sale uno a ninguna parte, porque yai para empezar de los pases somos cinco y aparte de ir y regresar y qué se van a comer, entonces no” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

“Tiempo casi no tenemos para arreglarnos, tal vez los sábados y los domingos que nos arreglamos para venir a hacer las compras a Grecia, nos ponemos bonitas para ir a la iglesia los domingos también, hay que andar bonitas verdad, porque de qué sirve estar toda greñuda en la casa, qué van a decir los hombres, esta mujer no se arregla, hasta miedo da” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

Esto deja entrever que es sumamente trascendental el hecho de que las mujeres logren un empoderamiento²⁷, una deconstrucción y reconstrucción de las identidades femeninas y un desarrollo de la capacidad de autocuidado, lo cual favorece la construcción de una autonomía por parte de estas mujeres, de manera que esto logre las condiciones necesarias para que las mujeres alcancen la felicidad y obtengan una mejor calidad de vida. Así, como bien lo menciona Torres (2003), no se trata de “cargarlas de

²⁷ *Proceso continuo y sostenido por medio del cual las personas y los colectivos identifican y se apropian de recursos, relaciones, espacios, bienes y los utilizan como poder* (Torres, 2003, p. 15-16).

responsabilidades y mandatos de cara a la transformación social, sino de invitarlas a hacer el más amoroso y transgresor de los gestos posibles en las mujeres: centrarse en sí mismas, asumirse y cuidarse” (p.15).

Contribuciones de las mujeres migrantes nicaragüenses al desarrollo local del cantón de Grecia

Se considera importante analizar la temática de las contribuciones al desarrollo local que brinda la población nicaragüense y específicamente las mujeres migrantes nicaragüenses, debido a que estos aportes no han sido reconocidos por gran parte de la sociedad costarricense, ni por muchas instituciones y entes responsables del bienestar de la población.

Las mujeres migrantes realizan un gran aporte económico mediante su fuerza de trabajo, sus impuestos y la contribución que realizan al sostenimiento de la sociedad que los recibe, como se evidencia en los siguientes relatos:

“Si, muchos no nos quieren a nosotros, pero sin nosotros la producción se cae, yo veo que a veces muchos costarricenses van a coger café y luego van a coger un día y ya otro no van y día el café se cae, en cambio el nicaragüense no, ahí vive deseando hasta que los domingos lo lleven a coger café” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

“Las mujeres migrantes son quienes hacen el trabajo doméstico para que las mujeres de ese hogar salgan a trabajar, ¿quiénes trabajan en las maquilas más fuertes de Grecia?, las migrantes, ¿quiénes le dan sustento a la primera cooperativa de Costa Rica? los emigrantes, que es la Cooperativa Victoria, ¿quiénes trabajan los trabajos más pesados y los más difíciles?, los migrantes, y esos trabajos son el motor del resto de trabajos, porque sin esos trabajos no lo logramos, por eso la labor de ellos es fundamental en una comunidad como Grecia” (Encargada de la oficina de la cultura de la municipalidad de

Grecia, 2012).

Las mujeres nicaragüenses entrevistadas hacen alusión a que efectivamente las labores que desempeñan en sus viviendas son un trabajo, el cual no es pagado, como se ilustra a continuación:

“Un trabajo sin sueldo, no me pagan ni un cinco, esa es una de las cosas que hay que poner ahí (en la investigación), que nos tienen que pagar. Sí, porque vea, hay que ver que los güilas que se van para el colegio, se van para la escuela, que si la ropa, que la comida hay que levantarse oscuro, nombres...que más trabajo imagínese y después irme a trabajar” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

“Por una parte sí, porque igual a como el hombre trabaja uno se cansa igual, en veces uno más bien dice necesito un espacio para poder descansar de tantas cosas, porque uno sabe que es de todos los días que uno tiene que limpiar la casa, si usted un día ya la deja como decir ahí abandonada, quién sabe qué es lo que va a pasar porque la mujer siempre tiene que estar ahí” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

Es necesario evidenciar que el aporte que realizan las mujeres migrantes nicaragüenses no se limita únicamente al desarrollo económico del cantón, sino que también brindan un aporte cultural a sus comunidades con la diversidad que ellas poseen en cuanto a gastronomía, música, lenguaje, entre otros elementos, lo cual se evidencia en los siguientes testimonios:

“Yo tengo muchas amistades aquí en Costa Rica y muy buenas y a veces que hay alguna actividad y me dicen tráigase un dip, algo creativo de su tierra, y entonces yo preparo algo de allá pero que tenga un toque de acá y vieras que es un vacilón porque agrada mucho y yo comparto mucho sobre todo de lo que yo sé de mi país sobre la cultura y costumbres y sobre lo bello y maravilloso que es allá” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

“Gracias a Dios me he relacionado bastante. Pues aquí, allá en el mesón hay más ticas, donde yo he trabajado si y en San José que he trabajado. Con la comida sí, porque diay, la comida que nosotros hacemos a la que cocinan aquí ustedes es muy diferente a la de nosotros, por lo menos me fascina mucho la comida el vigorón, comida típica, y aquí casi no, solo allá como en la playa, por lo menos las tortillitas que nosotros hacemos allá, con natillita” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

Además, es importante mencionar las contribuciones sociales y políticas que las mujeres migrantes nicaragüenses realizan en el cantón, las cuales se expresan de diferentes formas, una de ellas es mediante su participación en distintos espacios a nivel local, por ejemplo, su importante papel en distintas organizaciones y proyectos comunitarios, según se refleja en los siguientes relatos:

“Yo pienso que lo que yo hago, con lo que yo participo hago un aporte en la comunidad, yo participo en actividades que me llaman por ejemplo en la escuela, yo apoyo en trabajo o económicamente, también en cuanto a la iglesia involucrarse en proyectos, estoy hace años con la fundación Cáritas, siempre trato en lo que puedo de ayudar con lo que yo pueda. Yo creo que es importante que las mujeres nicaragüenses participemos porque somos seres humanos, somos personas miembros de una comunidad aunque sea de otra nacionalidad y el hecho no es solo llenar las necesidades propias, porque todos somos un pueblo y tenemos que ayudar para tener una comunidad limpia bonita y para ver si se le da solución a un problema crónico de la comunidad” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

“Yo creo que sí, yo he sido una persona que he sido colaboradora de mi lugar, del pueblo, yo he estado metida en la asociación de desarrollo, en el grupo de la tercera edad para ayudar a los viejitos, a mí me encanta colaborar, me encanta ayudar, me encanta servir (...) Yo la primer vez, fui fiscal, la segunda vez fui vicepresidenta, hicimos mucho por la comunidad, para mí fue una experiencia bonita porque pude ver lo que habíamos hecho, se pintó el salón, se puso zinc nuevo al salón, hicimos unos baños lindísimos, hicimos unos turnos, unas trabajadas en esos turnos que quedaba usted muertitica, pero esa es mi satisfacción personal, ah bueno hasta en paliativos estoy, estoy en curso en mi

iglesia de administración” (Testimonio de una mujer migrante nicaragüense, 2012).

Reflexiones finales

A partir del estudio realizado, se identifica que las mujeres migrantes nicaragüenses poseen necesidades específicas, relacionadas con el ser mujer y ser migrante, razón por la cual sus necesidades no pueden ser abordadas de manera generalizada pues se pierden las especificidades de la población. De este modo, un reto fundamental es fortalecer los espacios ya existentes y consolidar nuevos espacios que permitan articular y visibilizar las necesidades de las mujeres como género, sin dejar de lado las necesidades específicas de las mujeres nicaragüenses.

Por último, en relación a las contribuciones, es evidente que las mujeres migrantes nicaragüenses realizan una importante labor a nivel económico, social, cultural y político. Sin embargo, como se ha mencionado, estos aportes en términos económicos, de tiempo, de cuidado a los demás y de poner sus habilidades, ideas y creatividad al servicio de la comunidad, en muchas ocasiones, no es reconocido, lo cual sin duda responde a los intereses del sistema patriarcal que subordina a la mujer, a fin de mantener asegurado un poder de dominio sobre ellas y lo que producen.

Referencias

Castañeda, P (2008). Metodología de la investigación feminista. México: Centro de investigaciones interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la UNAM.

Castro, I; Céspedes, M; Jiménez, A y López, A. (2002). Estrategias de promoción para una cultura de participación política de las mujeres en los consejos municipales de San Ramón, Palmares y Naranjo.

Seminario de Graduación para optar por el grado de licenciadas en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica. Sede de Occidente. Departamento de Ciencias Sociales, Carrera de Trabajo Social. San Ramón, Costa Rica.

Centro de Estudios y Publicaciones CEP- Alforja. (2009). Rostros y rastros femeninos de la migración. Comunidad de aprendizaje intercultural entre mujeres. Proyecto: Protagonismo y empoderamiento de las mujeres migrantes nicaragüenses en Costa Rica. San José. Costa Rica.

Díaz, C. Torres, T. y Quesada, L. (2006). Pensar la cultura política desde las mujeres. Centro de Estudios y Publicaciones ALFORJA. Primera Edición. San José, Costa Rica.

Dirección General de Migración y Extranjería (2011). Informe Nacional de Migración e Integración en Costa Rica, 2011. San José, Costa Rica.

Franceschi, H. (Octubre, 2009). Visibilizando a los sujetos migrantes nicaragüenses en las políticas sociales: los aportes de la perspectiva de interculturalidad. Revista de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Nº 10. Julio-diciembre 2009. Departamento de Antioquia, Medellín, Colombia.

LO MASCULINO Y LO FEMENINO: DECONSTRUCCIÓN DESDE LA PROPIA PERCEPCIÓN

M.Ed. Dunia Navarro Ramírez²⁸

RESUMEN

La siguiente ponencia está enfocada en el tema de género. En ella se hace una reflexión acerca del rol que se le ha atribuido a la mujer durante la historia de la humanidad, en contraposición con el atribuido al hombre; rol que ha estado influenciado por patrones culturales meramente antropocéntricos, que a su vez han promovido diversos niveles de discriminación y que aún, a pesar de los esfuerzos realizados por el movimiento feminista y otros grupos a inicios del siglo XIX, se siguen observando.

La educación ante esta realidad continúa siendo una alternativa, como instrumento de poder que puede dar voz a la mujer e impulsar acciones que estimulen, a partir de la reflexión, un cambio de conciencia.

Es importante que los docentes, formadores de formadores, aprovechen los espacios pedagógicos para promover la reflexión sobre cómo los valores masculinos y femeninos se han construido como puntos de desunión entre los seres humanos, en lugar de promover su complementariedad. Es importante comenzar a deconstruir la concepción de masculinidad y feminidad y, desde una mirada diferente, reconstruirla con nuevos elementos desde lo propio.

Palabras clave: lo femenino y lo masculino, género, movimiento feminista, complementariedad.

²⁸ Máster en Ciencias de la Educación con Énfasis en Enseñanza del Inglés. Profesora de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica.

La historia del hombre se ha caracterizado por la búsqueda de su bienestar. Tal vez, algunos coinciden en decir que de la nada surgió la vida y que, en una onda de movimiento, las partículas que se encontraban distribuidas por doquier, en un parpadear de tiempo, se unieron para dar vida.

Vida que se forma de un lado a otro, dando oportunidad a la creación de hacer surgir a las diversas especies de animales, plantas y otros seres vivos, que en el devenir del tiempo cósmico y de la evolución, se van formando y transformando hasta lo que podemos disfrutar en el presente. Según Margulis&Sagan (2005):

La vida, aunque material, es inextricable a partir del comportamiento de lo vivo. Desafiando toda definición, las células vivas se mueven y expanden incesantemente, sobrepasando sus márgenes. Una se convierte en dos y dos se convierten en multitud. Aunque intercambian una gran variedad de materiales y una enorme cantidad de información, todos los seres vivos comparten en última instancia un pasado común entre ellas (p. 14).

De acuerdo con Boff&Muraro (2002), junto a la evolución de las especies que abandonaron los océanos y se internaron en tierra firme, las condiciones de los mares con todos sus nutrientes se trasladaron al cuerpo de la mujer. Según estos autores, el ciclo menstrual recuerda el ritmo lunar, uno de los factores que provocan las mareas. Y en función de la reproducción humana en la tierra y de los seres complejos, surge el pene hace 200 millones de años. Así pues, de acuerdo con esta perspectiva, en el origen, todos somos biológicamente femeninos. El ser humano nace entero, pero no acabado, porque aún se encuentra en génesis, dicen Boff&Murano (2002). Masculino y femenino se encuentran en cada ser humano.

Desde el nacimiento, como se evidencia, el ser humano viene dotado de una serie de características morfo-genéticas ya establecidas que determinan su sexo. Estas características se fortalecen y complementan a partir del instante en que se inicia el reconocimiento del mundo que se abre ante sus ojos. Sin embargo, de no contar con la posibilidad de utilizar este sentido por alguna discapacidad, los seres humanos, hombres

y mujeres, tenemos el regalo de la creación, que es el poder de experimentar la vida a través de otros sentidos, ya sean el auditivo, sensitivo o el táctil, los cuales facilitan la conciencia del nuevo mundo que se presenta ante ellos o ellas.

Dicha experiencia se realiza primero de forma individual y luego con ayuda de los padres, madres o personas encargadas del niño o la niña. No obstante, cuando no se cuenta con esta posibilidad, el ser humano es también capaz de percibir y aprender a vivir de acuerdo con su propia experiencia; experiencia en la que desarrolla una serie de habilidades y estrategias que le ayudan a adaptarse al lugar y tiempo.

En este proceso se incorporan también los patrones culturales de conducta que acompañan a cada ser humano en su vida y que constituyen la base de sus creencias que, como verdades, muchas veces no son cuestionadas, porque se aceptan como parte de la cotidianidad. Y así se aprende a vivir de acuerdo con el sexo que biológicamente nos caracteriza y que muchas veces es asumido por los patrones culturales que nos indican el rol que debemos desempeñar en el momento histórico que nos toca vivir.

Los hombres: los fuertes, valientes y proveedores, y las mujeres: dedicadas a cuidar niños y niñas, las débiles; cada uno con características culturalmente establecidas. Pero en este devenir, lo que en un principio fueron roles asignados a los machos y hembras por conveniencia para enfrentar la realidad vivida, según Eisler ²⁹, se convirtieron en un punto de separación. Las cosas ya no se vieron de igual forma, sino que las miradas cambiaron y se separaron.

Muchas de las situaciones surgidas durante la historia de la humanidad se han ocasionado por intereses androcéntricos y egocéntricos de los seres humanos, que han generado un inadecuado entendimiento entre culturas. Resultado de estas posiciones, los seres humanos han focalizado los esfuerzos en la dominación de un pueblo sobre otro pueblo, del poder de la espada, del poder del más fuerte sobre el débil, del poder

²⁹ Eisler, Riani, 2008. *El Caliz y la Espada: La mujer como fuerza en la historia*. Editorial Pax México.

sobre aquel al que se observa diferente y fuera de lo que se considera la norma. Por consiguiente, la mujer, considerada el sexo débil, se constituyó en un objeto de poder también.

Los hombres se habían convertido hasta hace poco en los poseedores exclusivos de la subjetividad moderna, dueños del espacio público, habían excluido legal, social y políticamente a las mujeres hacia la esfera privada, creándose un abismo supuestamente irreconciliable entre ambos mundos (Díaz, 2012, documento de elaboración propia para un curso sobre Género, Doctorado en Mediación Pedagógica, U La Salle).

Durante muchos siglos, como es bien sabido, las mujeres estuvimos invisibilizadas por la historia, la cual se enfocaba solo en el hombre como ser dominante y artífice de ella. Las mujeres, por consiguiente, éramos excluidas de las esferas públicas y solo se nos daba importancia como madres que debían estar en sus hogares al cuidado del hombre, proveedor y defensor, y de los hijos. Relegadas y sin ningún derecho al conocimiento, se entregaban únicamente al mundo doméstico y a la preservación del ser humano como especie.

Así hemos sido muchas mujeres moldeadas, pensando que nuestro lugar de realización personal se circunscribe dentro de la casa, como espacio físico, y a las labores que ella conlleva, porque este ha sido el patrón cultural de formación en que nos hemos desarrollado. Un patrón cultural meramente androcéntrico que nos hace observar en muchos casos, como algo “natural”, el trato desigual que se manifiesta en diversos ámbitos del quehacer humano, donde el hombre ocupa un lugar privilegiado sobre la mujer, y que solo algunas cuestionamos, cuando lo sufrimos en carne propia.

Muchas mujeres crecen dentro de núcleos familiares, donde todavía la figura paterna es la única imagen de poder. De esta manera, aprenden que su único propósito es servir a sus familias desde el hogar y punto. Lamentablemente, esta percepción a veces no cambia, a pesar del acceso a la educación que algunas mujeres tienen en ciertas regiones del mundo. Razón por la cual, algunas féminas continúan reproduciendo estos patrones culturales patriarcales en sus hijas e hijos como parte de la vida.

La educación, deplorablemente en muchos casos, ha fortalecido el patriarcado, a partir de un orden de relaciones jerárquicas existentes donde se propicia la discriminación femenina por el poderío dado a lo masculino. Las relaciones entre hombres y mujeres, históricamente, han sido desiguales desde este plano. Sin embargo, muchas mujeres han comenzado a tomar consciencia de su condición desigual. Por medio de la desconstrucción del paradigma vigente, el siglo XX ha marcado un momento clave en la historia de la humanidad, porque a partir de ese momento, en algunas culturas, las mujeres después de largas luchas, comenzaron a ser tomadas en cuenta.

Sobre todo en la cultura occidental, algunas mujeres han llegado a ocupar un lugar de igualdad con los hombres, en relación con los derechos sociales, legales y políticos. Y esto, a partir de la lucha inicialmente dada por un grupo de mujeres, que nos hicieron reconocer a muchas, la realidad que nos oprimía; y así abrieron puertas, para dar a la mujer la posición que le corresponde como persona con derechos y deberes igual que el hombre, y con la libertad de tomar sus propias decisiones sobre ella misma.

No obstante, se observa aún la permanencia de comportamientos discriminatorios en todos los niveles de comunicación: verbales y no verbales.

La mujer continúa sufriendo, en diversas esferas, la agresión física y psicológica del hombre sobre ella, amén del rol adscrito como procreadora y, esto, a pesar de los esfuerzos y acciones de concienciación realizadas por diversos movimientos históricos, como el movimiento feminista que ha sumado esfuerzos para rescatar los derechos de igualdad que las mujeres tienen en relación con los hombres.

Este fenómeno se evidencia en el incremento de violencia física y psicológica contra las mujeres. En Costa Rica, por ejemplo, el número de femicidios es alarmante. Basta con abrir las páginas de algunos medios escritos para darse cuenta de esta situación, ya que son pocas las ocasiones que un acto de violencia contra una mujer no acapara los titulares.

La mujer continúa en ciertas esferas siendo invisibilizada y, de igual forma, todo lo que deriva de la feminidad. Lo femenino está vedado aún en muchas culturas. De una sociedad centralizada en el trabajo colaborativo, solidario, amante de la naturaleza y conectora de la necesidad de una vida equilibrada, se ha pasado a una sociedad de intereses individualizados donde Madre Natura también ocupa un segundo plano y solo se hace usufructo de ella, sin reconocer adecuadamente el daño que se hace al mismo ser humano con esta acción.

Ejemplos dramáticos y aterradores los vemos cotidianamente en los casos de mujeres agredidas, violadas y asesinadas por hombres dentro y fuera del matrimonio, en el abuso sexual ejercido fundamentalmente contra niñas y adolescentes, el cual ocurre mucho más a menudo de lo esperado dentro de los vínculos familiares más íntimos, en el ejercicio brutal de poder que se ejerce en la prostitución infantil, y en la esclavitud silenciosa que acompaña el comercio internacional de mujeres (Díaz, 2012, documento de elaboración propia para un curso sobre Género, Doctorado en Mediación Pedagógica, Universidad La Salle).

Pero no solo esta forma de agresión se manifiesta en contra de las mujeres a nivel mundial, sino que también se presenta contra grupos étnicos, religiosos, y de diversidad, a los cuales el común de la sociedad considera diferente, o las mismas relaciones de poder, que los miran como grupos inferiores.

Esta diferenciación se mantiene, en muchos casos, como un principio organizador de las interacciones sociales y las relaciones existentes entre los sexos. Todo, desde mi percepción, a consecuencia de una observación superficial de la conducta humana, cerrada ante la posibilidad de encontrar patrones de androginia entre los seres humanos, que les permitan experimentar sentimientos o conductas adscritas particularmente a uno u otro sexo. No se ve bien aquel varón que presenta un género diferente a su apariencia física. Este se convierte en un ciudadano de segunda clase, al igual que muchas otras mujeres, que sufren de rechazo e incompreensión. Producto de estas circunstancias, muchos hombres todavía deben ocultar su lado femenino para no ser ridiculizados.

Por lo tanto, ante tanta discriminación en tan diversas esferas, se hace urgente una concientización de la importancia de reforzar valores éticos, a partir de promover el entendimiento entre los seres humanos sin importar raza, credo, cultura o género.

Sí la educación ha fortalecido ciertos patrones sexistas que generan desigualdad de género, es un hecho que la misma educación puede también generar un cambio. La educación debe ser como dice Freire: un instrumento para dar voz a los oprimidos, un medio para concientizar, aprender a ser críticos; perspectiva dialógica que no pierde validez, aún a inicios del siglo XIX.

De acuerdo con mi vivencia, esto se logra a partir del enseñar a los seres humanos a observar con un sentido nuevo, desde una cosmovisión integradora. Es necesario, por lo tanto, que se plantee un nuevo paradigma más holístico y ecológico, donde se vea al mundo como dice Díaz³⁰: como un todo complejo y unido. Proceso que debe iniciarse desde las primeras etapas de vida, porque es en este momento que se están construyendo las consciencias y en donde todavía los seres no están acostumbrados a hacer diferencias de ningún tipo de género, raza o preferencia sexual.

Como académica, formadora de formadores, creo que la responsabilidad que tengo en esta toma de conciencia es mucha. Me surge esta necesidad de cambiar el cristal con que se ven las cosas, porque se hace cada vez más imperante que los y las futuras docentes aprendan a realizar, en su práctica diaria, una labor más integradora. Una labor desde el espacio áulico que les corresponde y en el cual pueden hacer mucho para cambiar posiciones a partir del diálogo y la convivencia.

La responsabilidad es la de formar nuevos docentes, que puedan ver al ser humano desde una percepción que incluya valores más éticos, que a su vez faciliten el mirar más allá de las apariencias externas y percibir, en la androginia, una ventana que abre las cortinas hacia el entendimiento mutuo de los seres humanos, hombres y mujeres cultivando lo femenino y masculino dentro de su ser y estimulando a sus discentes en caminar en la misma dirección.

30 Díaz, C. (2006). *Género y nuevos paradigmas*.

Referencias

Boff, L. & Muraro, R. M. (2002). *Femenino y Masculino: Una nueva consciencia para el encuentro de las diferencias*. Sextante.

Díaz, C. (2006). *Género y nuevos paradigmas*. Folleto para curso, Universidad La Salle.

Eisler, R. (1996). *Placer Sagrado: Nuevos caminos hacia el empoderamiento y el amor*. Volumen II. Editorial Cuatro Vientos.

Eisler, R. (2008). *El Cáliz y la Espada: La mujer como fuerza en la historia*. Editorial Pax México.

Kosco, B. (1999). *El Futuro borroso: de una sociedad y ciencia al cielo en un chip*. Barcelona. Editorial Crítica.

Morin, E. (2006). *Método 6: Ética*. Madrid. Cátedra.

EL HOLOS FEMENINO: CÍRCULOS DE MUJERES, SOCIALIZACIÓN ANDROCOLONIAL Y CAMBIOS PARADIGMÁTICOS.

Laura Varela Castro³¹

Resumen

Este trabajo forma parte de reflexiones, experiencias y aprendizajes que surgen a partir del interés por los espacios de participación femenina llamados Círculos de Mujeres. Las reflexiones se desprenden del acercamiento al pensamiento feminista, del registro de imágenes y la simbología alusiva a la historia de las mujeres, así como aportes sugeridos desde la perspectiva de la psicología profunda acerca de arquetipos femenino-matriarcales. Confluyen dichos aportes con las experiencias y las vertientes de pensamiento que hoy buscan dar luz a los conocimientos no visibilizados por la historia patriarcal de colonización, asistiendo en la emergencia de posibles puntos de referencia más allá de la racionalización androcéntrica colonial imperante, y excesiva, que no permite ver, conocer o sentir aquellos temas y vivencias periféricas a los campos de valor epistémicos instituidos por el poder hegemónico cognitivo, que controla (manipula) las fronteras del conocimiento.

Palabras clave: Círculo de mujeres, sexualidad, patriarcado colonizador, feminismo, arquetipos y consciencia matriarcal.

“Esta praxis de-constructiva creativa tiene como una de sus condiciones situada la de realizarse desde un cuerpo para el que la anatomía ya no debe ser un destino, pero sí una incardinación a explorar. Un cuerpo con piel, músculos, senos, vagina, matriz...

que me ofrece no una esencia a descubrir, pero sí toda una especificidad sensitiva, amor e incluso mítica”

María Luisa Femenías

“En mi pueblo, desde muy pequeñitos se les enseña a los niños que lo que piensan tienen que sentirlo, y que lo que sienten tienen que pensarlo”

Rita Pikta. Consejo Internacional de las Trece Abuelas.

“La historia se desarrolla en dos niveles, uno manifiesto y otro profundo”

Sir Laurens van der Post

El sistema patriarcal colonial de sexualización: cuerpo, poder y conocimiento

El movimiento de las niñas y niños, es un reflejo corporal de la liviandad y la de libertad de expresión natural, animal, humana, que nos revela que no podemos danzar y movernos con ligereza, si cuando adultos cargamos con el peso de los siglos de socialización, de culturas que no están comprometidas con la libertad.

Desde los primeros años de vida, la socialización circunscribe el mundo de las posibilidades de lo que es y puede ser, de lo posible, válido, de lo importante. Las culturas adscritas al sistema hegemónico de instituciones y capitales globales que impera hoy día, deviene de una larga historia de invasiones, conquistas, usurpaciones y omisiones.

La instalación de la “personalidad” como la gama de imágenes impuestas por

31 Estudiante de la Licenciatura en Trabajo Social, Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica.

intereses sociales, proviene del modelaje de opiniones externas, no de experiencias propias de autodescubrimiento, las personas son ancladas a tendencias culturales en las que se debe ser conveniente y obediente. La sociedad engancha esclavos, no potencia individuos buscadores de la libertad.

La cultura dominante, en su aspecto patriarcal, es una de las dimensiones en la historia de la opresión, y uno de sus mecanismos en el ejercicio de poder ha sido el papel de las escuelas de pensamiento, en la que el logos confiere a los pensadores supremacía de racionalización que suprime otras vías o posibilidades de conocimiento. Los portadores del logos han sido varones de sectores privilegiados por las condiciones sociales según las épocas.

Haciendo referencia al silencio imperante en torno a la sexualidad hasta entrados los siglos VIII- XIX y al énfasis dado a la pregunta por la muerte en la filosofía (Millán, 2008), ambos, los silencios como las preguntas, se convierten en aspectos necesarios en la “puesta en discurso” de la sexualidad desde el punto de vista feminista, que permiten seguir el rastro del hilo de Ariadna, como guía en el laberinto de los discursos y construcciones sociohistóricas del pensamiento occidental dominante.

¿Qué tan cierto es lo que vivimos como sexualidad? Pensémoslo desde el punto de vista de las mujeres. El trato tradicionalmente dado a las mismas desde las esferas del pensamiento, ha sido el de, además de excluirlas, mal caracterizarlas, haciendo valoraciones negativas acerca de lo femenino, expropiándolas de virtudes, capacidades, de su historia y del ejercicio de su autonomía.

La sexualidad como principio ontológico es llevado a la filosofía a partir del enfoque pesimista de la realidad, desde el que Schopenhauer y su discípulo Hartmann, basan sus escritos en la tragedia de la vida, el dolor y las pulsiones que llevan egoístamente a reproducir la cadena que esclaviza a los individuos a la pasión amorosa y la generación de nueva vida. En su imaginario, la verdadera sabiduría consiste en aceptar la nada y volver a ella evitando el sufrimiento por el ser (Puleo, 1992).

En la ética pesimista de la suspensión del deseo, el asceta es ejemplo de pureza y, a su vez, de la escala más baja de quien se abandona a los impulsos del deseo sexual. Schopenhauer es un pensador de renombre y su obra perdura en escritores y pensadores de los siglos XIX y XX (Puleo, 1992).

Existe una relación oculta en lo no dicho por los pensadores, que bien vale preguntarse. Trata de la asociación del género femenino con la fertilidad, la pasión y la capacidad de engendrar vida, por tanto, en términos pesimistas, son las mujeres culpables de condenar la vida a las generaciones.

A partir del siglo XVIII se inicia con la aplicación de la razón al sexo, se investiga sobre su origen, su cantidad, tipos, formas “patológicas”, y se lo clasifica; esta administración racional se intensifica durante el siglo XIX (1800-1900)” (Puleo, 1992, p.7). Con Michael Foucault, a mediados del siglo XX las teorías de la sexualidad dan un giro importante, ya que a través de su arqueología histórica ubican a la sexualidad en un complejo proceso de construcción social. Reagrupan bajo el término “dispositivo de sexualidad”³² al conjunto de procedimientos de poder, tendientes a crear y controlar el sexo de los individuos, en los que se incluyen discursos científicos, medidas legales, organización del espacio arquitectónico, entre otros generadores de nuevos fenómenos” (Rodríguez, 1999).

Las ciencias médicas toman el relevo de la religión en la tarea de definir, controlar y administrar la sexualidad. Las prácticas sexuales no aceptadas en los parámetros morales son definidas como patologías que requieren tratamiento normalizador (Puleo, 1992, p. 30).

Con el estudio racional de la sexualidad se inicia el proceso de histerización del cuerpo de la mujer, que lo considera como saturado de sexualidad. La presencia incomprensible de tanta sexualidad, exige que se someta a control médico. Lo anterior es parte del hecho de que el cuerpo es el lugar de ejercicio de los imperativos del orden patriarcal.

³² Dispositivo es: un conjunto decididamente heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas. M. Foucault, “El juego de Michel Foucault”, en *Saber y Verdad*, Madrid, La Piqueta, p. 128.

La identidad de las mujeres en dicho sistema de ideas sexo-género, se define con base a la otredad, es decir, en función de “los otros”, las experiencias sociales a través del cuerpo le condicionan en términos de los ideales de una realidad masculinizada.

El cuerpo femenino se asocia a las particulares de su sexo, por ejemplo, el imaginario y el trato dado a la maternidad, al ciclo menstrual, la menopausia, entre otras expresiones propias del diseño anatómico femenino, donde el lente que mira ha sido la perspectiva androcéntrica parcializada, misma que las reduce y no las advierte como mujeres plenas, sino como varones imperfectos.

La sexualización patriarcal de los cuerpos, tiende a relacionar la anatomía femenina como un factor de retroceso evolutivo, donde la inferioridad social de las mujeres se atribuye a imperfecciones biológicas. El parto y la menstruación representan la eterna desventaja de la hembra y la razón de su estatus como inferior.

Pero la maternidad como “incapacidad” es relativamente reciente y exclusivamente social. No existía en las sociedades antiguas, y no existe entre otras especies animales. Por lo tanto, la subordinación de las mujeres no es el resultado de una desventaja biológica determinada, sino del conjunto de creencias sociales. Ninguna hembra animal depende del sustento aportado por el macho como proveedor (Reed, 1975, p. 54).

El que se señale de inferior a las mujeres, precisamente por poseer un diseño biológico que concibe, alberga y permite la vida, es parte de las ideas misóginas que impiden ver, en la reproducción y en el cuidado, la posibilidad de perpetuar la vida y la de evolucionar como especie.

La función de las mujeres como madres es un tema controversial, debido a que dicha condición en el patriarcado recluyó a las mismas a ser madres sumisas y represoras, sobreviviendo a vidas ajenas, encerradas en las paredes de sus desgracias familiares. En el patriarcado, el papel de madre es eminentemente problemático (Roach, 1996, pp. 107-120). Esta es una de las facetas de la historia patriarcal, pero tenemos que hilar muy fino en estos términos.

Parece importante preguntarse el hecho de que las mujeres, fruto de sus luchas de reivindicación por la igualdad de derechos, salieran de las casas, accedieran a lugares y trabajos públicos. Queda demostrado hoy día que se hallan en plenas capacidades para asumir los retos del prestigio masculino, pero ¿por qué los hombres no ingresaron a las casas y asumieron el valor del trabajo reproductivo? Ha de ser porque los lugares comunes de poder no han terminado de transformarse y el desprecio a la maternidad, a los trabajos, valores domésticos (Massó, 2008) y al escenario familiar reproductivo, sigue recreando las mismas jerarquías de opresión por razones de género.

Todo lo considerado femenino, tiene en el patriarcado la cualidad de inferior y forma parte de las segregaciones en términos de las dicotomías jerarquizantes en las que mujeres y sectores colonizados deben correr tras la aprobación de la legitimidad que otorga el poder hegemónico blanco-céntrico. Por ejemplo, cuando representantes indígenas, negros, jóvenes, campesinos, entre otros, alcanzan puestos de poder político, deben adaptar sus cosmovisiones a las estructuras estatales, ya que en el fondo, muy a pesar de aceptar su presencia física, no se aceptan cambios sociales, provenientes de la incorporación de expresiones culturales no occidentales.

Así que las mujeres hoy en día vestimos formalmente y salimos a trabajar al mundo público, pero seguimos desconociéndonos, al no saber nada de nuestros mundos internos, de los ciclos de nuestros cuerpos, de la historia de nuestros ancestros, del valor del trabajo realizado históricamente. Es común que se haga necesario esconder el sangrado o los estados provocados por la menstruación; puede seguir siendo vergonzoso o incómodo manchar de sangre los espacios masculinizados.

El hogar no es solo un lugar físico, es una manifestación de las cualidades interiores, es el espacio de intimidad, de sentirse en la casa que has creado como nido de experiencias propias. El hogar como símbolo del centro interior, ha sido parte del imaginario de organización familiar. En la antigua Grecia se tenía una hoguera circular en el centro de las viviendas en homenaje a la diosa Hestia. Por su parte en el hinduismo el hogar circular védico representa la tierra, la morada y el reino del fuego (Cooper, 2007).

El colocar la mirada hacia afuera en búsqueda de “lo real”, concentrados en lo externo, no permite adentrarse en las comprensiones interiores de la realidad. La separación de lo interno y externo es parte de las mismas fracturas de percepción que padecemos como herencia de opresión.

El zen dice: “piensa en todas las grandes palabras y en las grandes enseñanzas, como en tus enemigos mortales. Evítalas, porque tienes que encontrar tu propia verdad” (Osho, 2003, p. 10). Podríamos viajar por el mundo entero, pero si no somos capaces de adentrarnos en nuestro mundo personal, somos incapaces de encontrar la fuente de la verdad de nuestra vida. ¿Quién y qué nos educó?, ¿cuál es la base de nuestras creencias?, ¿por qué esto y aquello?, ¿para qué?, ¿hacia dónde nos llevan los actos? Son todas preguntas que no aprendemos a hacernos en centros de educación tradicional y que sin respuestas auténticas, navegamos sin un verdadero sentido de dirección.

Los procesos de colonización a través de los que se roba y se reparte geopolíticamente a los países y continentes “subdesarrollados”, se valen de la puesta impositiva de la mente de socialización, que a través de aparatos ideológicos institucionales enseña como valores el racismo, la xenofobia, el sexismo, la exclusión y la violencia.

Parte de la situación actual de decadencia civilizatoria, pasa necesariamente por la negación de lo femenino, por parte de hombres como de mujeres, y por todas las formas en que el sistema cultural oprime por las razones que sea, de sexo-género, de clase, étnicas y cualquier instante en que la mente subordina, sobrepone, disminuye o exalta seres en relación con otros.

Lo patriarcal y lo matriarcal en la unidad del tiempo

El patriarcado, entendido desde la teoría feminista, alude al sistema de dominio masculino y toda la gama androcéntrica que establece las reglamentaciones y tradiciones socioculturales. La forma de gobierno de grupos privilegiados de varones no es un elemento de naturaleza humana, no es una esencia, es una organización social que genera prácticas y condiciones materiales para su continuidad (Puleo, 1995, p. 27).

El cúmulo de acontecimientos culturales macro y micro estructurales en las culturas que privilegia el poder opresivo se vivencia a través de lineamientos expresados en estilos coercitivos, así como los llamados patriarcados de consentimiento, donde se entremezclan las prácticas prohibitivas y violentas, con la pasividad y reproducción del imaginario sexista (Puleo, 1995).

Bachofen y Morgan plantearon la hipótesis de un matriarcado originario que fue reemplazado por el mando masculino; posteriores hallazgos arqueológicos hacen referencia a un pasado ligado a la madre que data de la era paleolítica hace al menos 22 000 años (Baring&Cashford, 2005).

La historia del devenir de las mujeres ha sido invisibilizada y el matriarcado es uno de los temas discutidos con más ardor en una centenaria controversia entre escuelas de antropología. Cabe señalar que el no hacer visibles los discursos sobre un pasado matrifocal se debe en gran parte a que desde la fundación de la antropología ha prevalecido el ejercicio científico de varones y que las mujeres ingresan tardíamente en dicho campo. Lo anterior se expresa en la misma raíz etimológica que centra la mirada en el antropos masculino (Reed, 1975, p. 7).

A pesar de que ambos sexos estaban equiparados de órganos vitales para el desarrollo de la cultura, la importancia del papel de la hembra en las eras paleolítica y neolítica es fundamental, ya que al darse el salto de la animalidad a la sociedades prehumanizadas, se pasa necesariamente por la construcción de relaciones afectivas y respuestas maternas de cuidado, que posibilitaran condiciones de colaboración social para la articulación y construcción colectiva.

Las investigadoras Baring&Cashford (2005) señalan haber iniciado una investigación sobre hallazgos de la imagen de la diosa en un vasto territorio durante la época prehistórica, con pretensiones meramente descriptivas, pero lo que encontraron las ubicó en el terreno de reflexión sobre los saltos o cambios en la evolución de la consciencia humana y el papel de las mujeres y de lo femenino en la cultura occidental (pp. 11-16). La riqueza simbólica de la diosa y la mujer como su reflejo en la tierra fueron aniquiladas.

[...] a partir de la mitología babilónica (2000 a.C.) donde la diosa comenzó a asociarse casi exclusivamente con la «naturaleza» como fuerza caótica que debe ser sometida. El dios, por su parte, adoptó el papel de someter o poner orden en la naturaleza desde su polo contrario, el «espíritu». Sin embargo, esta oposición no había existido hasta entonces, así que era necesario colocarla, en el contexto de la evolución de la conciencia. Una manera de comprender este proceso consiste en considerarlo como una disminución progresiva de la participación de la naturaleza; se posibilita una independencia cada vez mayor de los fenómenos naturales” (Baring&Cashford, 2005, p. 12).

El tema de la diosa hace alusión al legado de memoria ancestral acerca del papel de las mujeres en el origen de la sociedad y la cultura, expresa las cualidades de lo femenino y sus relaciones con la vida humana. El hecho de ver a la divinidad como femenina establece una conexión entre mujeres y autoridad.

En la antigua Sumer, como en Egipto y Creta, las mujeres desempeñaron papeles ligados a la posesión de bienes, comercio y funciones públicas, como intermediarias de las fuerzas de la vida y lo divino, las sacerdotisas vendrían a ser evidencia de este ejemplo de autoridad femenina. Se sabe que la posición de las mujeres se deterioró en los siglos posteriores al 2300 a. C, al mismo tiempo que se producían los cambios sociales, las deidades femeninas también perdían las posiciones que ostentaban anteriormente en el culto a lo divino (Baring&Cashford, 2005, pp.106-230).

A partir del siglo pasado, emerge la tendencia llamada el nuevo despertar de la Diosa que hace alusión a las miles de mujeres que están en la búsqueda de su memoria y la resignificación de su divinidad. A su vez, dentro del pensamiento feminista se habla del retorno de las brujas, como forma alusiva de hablar y renombrar el asesinato masivo de mujeres de conocimiento durante la edad media y el regreso de las mismas a las comunidades intelectuales y esferas de estudio e investigación (Aburdene&Naisbitt, 1993).

A través del lente religioso medieval se ha considerado a las mujeres como desprovistas de alma y en detrimento de las mismas. Toda condena de culpa y pecado acerca del cuerpo

y la sexualidad femenina las coloca como seres inferiores espiritualmente, luego se les condena a la normalización y control médico.

La importancia de la presencia político-religiosa de las mujeres en épocas remotas, no trata de plantearse retrocesos o de sobreponer a las mismas por encima de los hombres, eso sería por un lado imposible y por otro insensato. La importancia radica en el restablecimiento de un capítulo de la historia como humanidad, y apropiarse de saber que la inferioridad femenina es un sistema de ideas culturales, tan aprendibles como desaprendibles.

El sesgo por géneros hace creer que somos y que comprendemos el mundo como mujeres y hombres, así como la percepción del tiempo lineal nos hace creer que pasado, presente y futuro se hallan separados. Sin embargo, suceden procesos complejos y sutiles; en la psique, por ejemplo, se integran aspectos de los dos géneros en una totalidad y con el paso de las prácticas histórico-culturales, condensadas por los años y los siglos, se producen cambios o predominancias en la representación simbólica femenina como masculina.

La psique como totalidad, donde femenino y masculino interactúan de manera global y en un mismo proceso humano, remite a la llamada conciencia matriarcal explorada desde la psicología profunda, donde Erich Neumann (1994) aporta a partir de la simbología femenina, que “lo matriarcal no es, por tanto, algo exclusivo de la mujer, ni una fase histórica o un modo de organización socio-política en el que el poder fuera detentado por ella” (p. 47).

En dicha terminología, se hace referencia a una fase arquetípica del desarrollo de la conciencia, en la que el yo se encuentra bajo el influjo del inconsciente. Los arquetipos son pautas de comportamiento instintivo, aprendidas en un inconsciente colectivo. El inconsciente colectivo es la parte del inconsciente que no es individual sino universal (Bolen, 2000, p. 35).

Lo anterior forma parte de la visión simbólica profunda, donde no solo vemos hechos históricos, sino los rasgos que adquieren forma psíquica a partir de contextos culturales, en que matriarcado y patriarcado tratan de niveles psíquicos impregnados de aspectos femeninos y masculinos, en que el devenir de las condiciones materiales históricas, potencien o supriman dichos rasgos.

La psique como integralidad de elementos constituidos culturalmente, atañe al hecho básico y primordial de que en lo fundamental no somos mujeres u hombres, sino conciencia, donde prevalecen rasgos arquetípicos femeninos como masculinos.

Lo anterior parece una invitación a librarnos de los condicionamientos que nos atan a las identidades construidas bajo el sistema de ideas sexo- género, donde las fronteras del país de los cuerpos, nos someten a la mentira de ser de aquí o ser de allá.

Círculos de mujeres y el gran holos ancestral

El término holista es definido como la “doctrina que propugna la concepción de la realidad como un todo distinto a la suma de las partes que lo componen”, holo por su parte es un término griego, acuñado hoy día por vertientes contemporáneas concernientes al supuesto de realidades interconectadas, donde se plantea por ejemplo la física subatómica, o el paradigma de la complejidad (Massó, 2008, p. 47).

El origen de la vida en muchos de los relatos míticos, hace alusión al vacío silencioso, a la calma de las aguas, a partir de la que procedió la formación de todo lo creado. Señala Boff y Murano (2004) que “en los primeros dos millones de años de vida, no existían órganos sexuales específicos. Había, diríamos, una existencia femenina generalizada, que donde el gran útero de los océanos, lagos y ríos, producía vidas” (p. 27).

La diferenciación sexual celular en organismos más complejos posteriormente, presenta la posibilidad de interconexión, de comunicación y de relaciones, donde todo lo que emerge forma parte de la trama de la existencia. Los relatos míticos, así como el punto de vista científico, hablan al respecto, lo que en el fondo cambia, es solo la

constelación simbólica que estructura el pensamiento.

Los orígenes, el hoy, el mañana son periodos separados por la mente, tal como fases en la unidad que se teje en lo invisible. Más allá de todos los mitos, o de todas las teorías, el cosmos se muestra incognoscible en su inmensidad, y depende de nuestros recursos internos el sentirnos ante esto ya sea derrotados o maravillados.

Actualmente, se torna urgente la necesidad de dar el salto en la transición paradigmática que acontece (Santos, 2009). Fruto de la incapacidad de reproducción de recursos que requiere el sistema de lucro mundial en beneficio privado, es necesario hacer un giro personal y colectivo en relación a la herencia de opresión, ceguera y brutalidad, con disfraz de progreso, desarrollo y superioridad. La tierra (madre o no) se encuentra asediada por el sistema de dominio mundial que no se siente partícipe de la vida, que reproduce un tejido social rasgado y que sigue sin producir condiciones dignas para las mayorías humanas.

Este salto es total, es un salto cualitativo que pasa primeramente por nuestra cotidianidad, por nuestras estancias más subjetivas.

Los círculos, como espacios de encuentro, ofrecen herramientas en el replanteamiento de la interacción personal como colectiva. Según Pranis (2002):

[...] tienen su fundamento en la cosmovisión que entiende al universo en plenitud, unidad y conexión... Nos vemos a nosotros mismos en conexión con todas las personas y con el universo, de ahí que lo que les suceda a ellas y al universo mismo también incide en nosotros (p. 6).

Aunque los círculos tienen sus orígenes en “tradiciones nativas y aborígenes de Nueva Zelanda y Norteamérica, son comunes a la mayor parte de las comunidades indígenas del mundo, los círculos congregan a las personas para la generación de confianza, respeto, intimidad, buena voluntad, sentido de pertenencia, generosidad, solidaridad y reciprocidad (Pranis, 2002, p. 7).

La participación como forma de vivir, es uno de los rasgos comunes a las cosmovisiones de pueblos originarios, quienes expresan con palabras y hechos prácticos, que se entienden en relación al tejido de la existencia, y que lo que le sucede a la trama madre, les sucede a los y las hijas como hilos del gran telar vivo que acontece día a día.

Los círculos de mujeres, se sitúan como espacios de resignificación de lo femenino, de lo humano y del espíritu. Se caracterizan por el intercambio, inspirados en la posibilidad de vivir en integridad. El valor de la reciprocidad, el poder de expresión de aquellas vivencias ligadas a ser mujeres y de contener fuerzas femeninas. Se distancian de los espacios convencionales de intercambio, se trata más bien de encuentros en donde se profundizan temas y se da valor al mundo interior de cada participante, sintiendo como referencia tangible el centro, que une a todas a través de objetos impregnados de simbólica personal o femenina, en consideración de que cada una es parte de una totalidad mayor, que es el círculo.

La circularidad se adscribe a una lógica de horizontalidad y de inserción de prácticas de salud, que van del silencio a la danza y la toma de consciencia acerca de temas que por lo general incorporan velos o tabúes. Los círculos abren la posibilidad de recuperación ancestral de memorias míticas y de la simbología negada por el control. Algunos ejemplos son la simbología lunar, prácticas originarias de mujeres de conocimiento en distintas culturas, cantos, cuentos y relatos acerca del saber y del poder de lo femenino.

El círculo, como forma de encuentro, no es solo una metáfora, sino que también hace alusión explícita a su simbología; el círculo es la representación de la integralidad, de la unidad, que es igual a lo sagrado; es uno de los símbolos más complejos y prehistóricos, como no tiene principio ni final, ni arriba o abajo, representa la eternidad y la ausencia de espacio. Cuando aparece en forma de rueda, representa la ciclicidad y la recurrencia perpetua (Cooper, 2007).

Para el hinduismo, como en el budismo, el símbolo de la rueda es uno de las figuras más comunes en su iconografía, en su movimiento perpetuo y su centro inmóvil, recuerda el “móvil inmóvil” del que habla Aristóteles, así como para los taoístas representa el

sabio, la paz y la quietud que armoniza con la Voluntad del Cielo. Es también el círculo la forma en que disponen sus tiendas las tribus nómades tanto en Asia, como en Europa o en América del Norte. El círculo es común a las culturas como parte de la comprensión simbólica de la existencia (Cooper, 2007).

Shinoda (2004) define los Círculos de Mujeres como “centros espirituales, destinados a acelerar el proceso en crecimiento del cambio que se está realizando en la cultura” y afirma que “cuando un número importante de personas cambia su modo de pensar y de comportarse, la cultura lo hace también, y una nueva era comienza” (pp. 11-12).

En este sentido de cambio social, la autora expresa en términos de una dialéctica viva la responsabilidad que aflora en dichos espacios de participación social y política, retando al paradigma positivista, que impone el criterio de verdad en términos de lo exclusivamente experimentable en la realidad fáctica, donde aquellos fenómenos no visibles quedan fuera de toda comprensión y validez.

Lo espiritual es político (Facio & Cruz, 2007) en tanto es una tarea de deconstrucción radicalmente subjetiva, en la que cada persona desinstala la mente de dominio andro-colonial que habita en las expresiones más íntimas, y se libera de las prácticas de violencia, muerte, destrucción que se viven de manera cotidiana, a modo de chismes, bromas, palabras y emociones tóxicas, a través de las que se siguen reproduciendo mecanismos, desde donde se subsume la energía vital que nos podría proporcionar lo necesario para sentirnos plenas, y plenos.

Las vivencias de gozo, placer y sanación experimentadas en los círculos de mujeres, son parte de que el compartir con otras, potencia el sentido de mutualidad y comprensión, de complicidad, se trata del autodescubrimiento de lo femenino a través de otras, vistas como portadoras de conocimiento, sensibilidad y afectos.

Es preferible no etiquetar estas experiencias como espirituales o metafísicas, puede ser perjudicial aislar o reiterar las separaciones de lo fundamental a través de

definiciones demasiado connotadas, no quisiéramos caer en la trampa de crear muros de conocimiento a nuestro alrededor, que nos impidan dejar que las experiencias se presenten y expliquen por sí mismas.

El reconocerse en la diversidad de cada quien, magnificado por la sensación de ser en unidad, permite que aflore la conciencia de respeto, confianza, compromiso personal y colectivo, generando espacios que promueven formas alternativas de relacionarse con otras y consigo mismas.

El reflexionar lo femenino es una tarea que escalofría a muchos, ya que se trata del develamiento de la cara oculta de la luna, lo que puede transformar en un giro el movimiento de las aguas en el océano de la psique, además, el tema de lo espiritual femenino, y la diosa, puede desequilibrar la base misma del tránsito de las constelaciones mentales. Escalofriante para quienes quieren fija, comfortable y única la realidad. Definitivamente, no se trata de buscar verdades generales que apliquen a todos los universos, se trata de incorporar dimensiones de nosotros y nosotras mismas, que hasta ahora, ignoramos, olvidamos, o nos duelen de tanto rechazo.

La reivindicación de las mujeres comienza con las prácticas deconstructivas, que permitan que como humanas nos realicemos desde el cuerpo, recreándolo como lugar de resistencia, de afectividad, no más como una cárcel platónica, o un espécimen taxonómico, menos aún como un objeto de uso y consumo, nunca más como una tentación maligna, sino como portadoras de la energía creadora que respira el aire y se alimenta del suelo de la tierra. Un cuerpo como portal de alegría y fuente de poder creativo.

Los encuentros de círculos de mujeres permiten la exploración del cuerpo como un valor primordial de lo femenino y lo humano. El útero es vivificado a través de la experiencia de re-conexión con las fuerzas del vientre, es el órgano que alberga la vida, sin embargo, este ha sido mal versado, como el lugar del cuerpo donde se hallan las partes bajas y las características de inferioridad.³³

³³ Platón se sirve de describir "El hombre tiene alma racional, alojada en la cabeza, que es inmortal, pero también se compone el alma de dos partes mortales: una alojada en el pecho, el alma irascible, la del coraje militar; y otra

La circularidad del vientre, de la luna, la ciclicidad de los eventos de la vida, la capacidad de contener, de recibir, de dar, de sobreponerse y continuar, todas son cualidades humanas expresadas en su fase femenina.

Cuando nos hayamos reconciliado con las fuerzas inconscientes de lo femenino, podremos acceder a la destreza del vacío, vibrante de posibilidades, a la atención en el silencio, a la sangre roja de nuestra voluntad, al entendimiento de las plantas y del viento, todo cuanto hemos perdido en una carrera exhaustiva y excesiva de racionalización como única vía, cuya forma imperante, el logos, se superpone a la sutileza del conocimiento intuitivo.

Estamos en pleno acantilado y vislumbramos el rastro de un nuevo sendero como humanidad, no hay retrocesos, hemos de comenzar una nueva forma de sociedad, en el balance de los rasgos masculinos y femeninos, para producir nuevamente una melodía que reemplace estos siglos de monólogo.

ubicada en el vientre, la del deseo, el alma concupiscente" con lo que introduce una nueva jerarquía sobre el cuerpo: lo alto es superior a lo bajo... el órgano femenino por excelencia, el útero, se encuentra ubicado muy lejos del asiento de los pensamientos nobles." (Maffia, 2007, pp.7-8)

Referencias

Baring, A. & Cashford, J. (2005). El Mito de la Diosa. Evolución de una imagen. México: Fondo de Cultura Económica.

Blazquez, N. (2008). El retorno de las brujas. Colección Debate y Reflexión. CEIICH-UNAM, México.

Boff, L. y Muraro, R.M. (2004). Femenino y masculino: una nueva conciencia para el encuentro de diferencias. Madrid, España: Ediciones Trotta.

Castillo, A. E. (2005). ¿De qué hablamos cuando hablamos de construcciones femeninas y masculinas? *Káñina*, Revista artes y letras, Universidad de Costa Rica. Vol XXIX (1 y 2)

Cooper, J.C. (2007). Diccionario de símbolos. Simbolismo el Lenguaje Universal. México: Editorial Gustavo Gili.

De Miguel, A. (1995). Feminismos. En: 10 Palabras Clave sobre Mujer. España Editorial Verbo Divino.

Facio, A. & Cruz P. (2007). "Lo espiritual es Político" En: Suárez Toro, María. Mujeres metamorfosis del efecto mariposa (1ª ed.) San José: Ediciones Farben/ Grupo Editorial Norma,

Femenías, M. L. (2000) Sobre sujeto y Género. Lecturas Feministas desde Beauvoir a Butler. Buenos Aires, Argentina: Editorial Catálogos.

Foucault, M. (1985) Saber y Verdad. Traducción y edición Varela, Julia y Álvarez, Fernando. Madrid, España: Ediciones La Piqueta.

García, M. (2005). El Holofeminismo: de la diferencia al Holismo. Puebla. Ponencia presentada en el encuentro "Mujeres y Globalización", celebrado del 27 de julio al 3 de agosto, organizado por el Centro de Justicia Global. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Recuperado de: <http://www.globaljusticecenter.org> Publicado en Revista Futuros No 11. 2005 Vol. III

<http://www.revistafuturos.info>

Harding, S. (1986). Ciencia y Feminismo. Madrid, España: Morata.

Hernández, R. & Suarez, L. (2011). Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes. España: Ediciones Cátedra Universidad de Valencia Instituto de la Mujer.

Shinoda, J. (2004). El Millonésimo Círculo. Cómo transformarnos a nosotras mismas y al mundo. Barcelona: Editorial Kairós.

Shinoda, J. (1993). Las Diosas de Cada Mujer. Una Nueva Psicología Femenina. Barcelona: Editorial Kairós S.A. Primera Ed. de la versión castellana.

Lamas, M. (1999). Usos, Dificultades y Posibilidades de la Categoría Género. Toluca, México. Papeles de Población, Julio-Septiembre, número 021. Universidad Autónoma del Estado de México.

Maffia, Diana. (2007). Epistemología feminista: La subversión semiótica de las mujeres en la Ciencia. Instituto interdisciplinario de Estudios de Género, Universidad de Buenos Aires.

Massó, E. (2008). La mujer y el holismo, o antropología de la urdimbre. Nueva epistemología feminista para muchos mundos. *Astrolabio*. Revista internacional de Filosofía. No. 6. ISSN 1699-7549. 45-59 pp. Granada.

- Millán, M. (2008). La natalidad y su promesa filosófica en la filosofía de Hannah Arendt (1906-1975). Del libro: Cassigoli, Rossana. (Coord.) Pensar lo Femenino. Un itinerario filosófico hacia la alteridad. Editorial, Antrophos.

Molina, C. (1994). Dialéctica Feminista de la Ilustración. Barcelona, España: Serie: Cultura y Diferencia. Anthropos Editorial.

Neumann, E. (2009). La Gran Madre. Una fenomenología de las creaciones femeninas del inconsciente. Madrid, España: Editorial Trotta, S.A.

Neumann, E. (1950). La Consciencia Matriarcal. *EranosJahrbuch*.

Osho (2003). *El sendero del Zen*. Barcelona, España: Editorial Kairós.

Puelo, A. (1995). Patriarcado. En: *10 Palabras Clave sobre Mujer*. España: Editorial Verbo Divino.

Puleo, A. (1992). *Dialéctica de la sexualidad*. Madrid, España: Ediciones Cátedra.

Pranis, K. *Manual para Facilitadores de Círculos*. San José: CONAMAJ

Roach, C. (1996). Ama a tu madre: sobre la relación mujer-naturaleza. En: Warren, Karen. *Filosofías ecofeministas*. Barcelona, España: Editorial Icaria.

Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI: CLACSO.

Rodríguez, R. (1999). *Foucault y la Genealogía de los Sexos*. Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa, México: Anthropos Editorial.

Sanahuja, M. (2002). *Cuerpos sexuados, Objetos y prehistoria*. España: Ediciones Cátedra Universidad de Valencia.

DISCURSOS SOBRE LA DIVERSIDAD CULTURAL Y LA MIGRACIÓN: SU INFLUENCIA EN LA VIDA COTIDIANA DE LAS MUJERES

Marisol Patiño Sánchez³⁴

Resumen

En esta ponencia se presentará un avance de los principales hallazgos registrados hasta el momento en el proyecto de investigación: “Discursos sobre la diversidad cultural y la migración en Palmares: su influencia en las políticas de desarrollo local y en la vida cotidiana de las mujeres costarricenses y nicaragüenses que habitan en este cantón”.

Asimismo, se analizará el proceso de migración de las mujeres en Palmares: mujeres costarricenses que emigraron hacia Estados Unidos y que retornaron a Palmares, y mujeres nicaragüenses inmigrantes en este cantón. Para ello, se expondrán algunos relatos de vida de las mujeres migrantes nicaragüenses y costarricenses en los que nos narran varias experiencias o vivencias de discriminación, y se analizarán críticamente las políticas migratorias aplicadas en el contexto del sistema mundo capitalista y global.

Palabras claves: Mujeres, migración, interculturalidad crítica.

Introducción

En la presente ponencia se expondrán los logros más importantes encontrados hasta el momento en el proyecto de investigación *Discursos sobre la diversidad cultural y la migración en Palmares: su influencia en las políticas de desarrollo local y en la vida cotidiana de las mujeres costarricenses y nicaragüenses que habitan en este cantón*, presentado en la Coordinación de Investigación de la Sede Regional de Occidente, de la Universidad de Costa Rica.

En esta investigación se analiza el proceso de migración de las mujeres en Palmares. Con este fin se consideró como estudio de caso:

La situación de las mujeres costarricenses que emigraron hacia EEUU y que retornaron a Palmares.

Mujeres nicaragüenses inmigrantes en este cantón.

Es pertinente explicitar que este proyecto tiene una doble intencionalidad político-estratégica: por un lado, analizar la inmigración en el contexto de la emigración y viceversa, y, por otro lado, analizar en clave feminista estos procesos migratorios. Se expondrán algunos relatos de vida de las mujeres nicaragüenses y costarricenses en los que nos narran varias experiencias o vivencias de discriminación o integración en las sociedades hacia donde emigraron.

Se analizan críticamente las políticas migratorias aplicadas en el contexto del actual sistema mundo capitalista y global, que consideran la integración económica de las personas migrantes, integración funcional al sistema capitalista que requiere de mano de obra barata, pero que no consideran la integración socio cultural de esta población, menos aún consideran las especificidades de género o las situaciones de desigualdad que enfrentan las mujeres migrantes.

En el presente estudio se utilizaron procedimientos de la investigación cualitativa y de la investigación feminista. Se realizaron 20 entrevistas en profundidad: 10 a mujeres nicaragüenses y 10 a costarricenses. Se realizaron dos grupos focales: uno con mujeres nicaragüenses y otro con costarricenses. Se realizaron entrevistas a informantes claves como el alcalde, integrantes del Concejo Municipal y funcionarias de la municipalidad de Palmares. Se revisó el plan estratégico y otros documentos que referían a las políticas aplicadas por este gobierno local.

³⁴ Investigadora de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica. Asistentes de investigación: Elizabeth Aguilar Miranda y Lady Chacón Vargas

Objetivos de la investigación

General:

Analizar los discursos sobre la diversidad cultural y la migración internacional y su influencia en las políticas públicas y la vida cotidiana de las mujeres costarricenses que retornaron de EEUU y las nicaragüenses que habitan en Palmares.

Específicos:

Comparar las percepciones y representaciones sociales sobre la migración internacional de las mujeres costarricenses que emigraron a EEUU con las de las mujeres inmigrantes nicaragüenses en Palmares.

Determinar si en este cantón existen o no discursos y experiencias o prácticas cotidianas que discriminan, excluyen y subordinan a las mujeres migrantes y establecer en que medida esto dificulta sus relaciones interculturales.

Establecer si se consideran o no las demandas y derechos de las mujeres migrantes (retornadas e inmigrantes) en las políticas sociales diseñadas por el gobierno local de Palmares.

Principales preguntas de la investigación

¿En Palmares existen o no discursos y prácticas cotidianas que respetan la diversidad cultural o la interculturalidad?

¿Existen o no discursos hegemónicos etnocéntricos, xenofóbicos y androcéntricos en este cantón? ¿Cómo inciden estos discursos en la vida cotidiana de las mujeres migrantes?

¿Cuáles son las representaciones sociales, imaginarios y percepciones de las mujeres migrantes sobre la migración internacional y la diversidad cultural?

¿Qué conocen de la situación de las mujeres migrantes en la municipalidad de Palmares? ¿En las políticas locales se están considerando los derechos y situaciones específicas de estas mujeres?

¿El análisis crítico de los discursos sobre la diversidad cultural y la población migrante puede conducirnos a plantear nuevas maneras de abordar las políticas sociales desde una cosmovisión polifónica, que respete los derechos de grupos de nacionalidad diversa que habitan en un mismo territorio?

Principales hallazgos encontrados hasta el momento

Como se dijo anteriormente, existe una intencionalidad político-estratégico al analizar la inmigración en el contexto de la emigración y viceversa. Esto debido a que en algunos países en el imaginario colectivo se tiende a invisibilizar o se inclina a subestimar los procesos de emigración y se imaginan estos países solamente como sociedades receptoras. Por ejemplo, se requiere abordar la inmigración de nicaragüenses en Costa Rica en estrecha relación con la emigración de costarricenses, especialmente hacia EEUU, pues como lo señala Alexander Jiménez (2009):

Hasta hace muy pocos años la sociedad costarricense había venido imaginando su relación con la migración internacional en un solo sentido: como sociedad receptora. Buena parte de sus gobernantes y de su gente quiere seguir imaginándola de esa manera. Hay una significativa resistencia a reconocer que también de este país los nacionales deben emigrar (2010, p.19).

En lo que se refiere a la importancia de los procesos migratorios en la historia de Costa Rica, este autor señala que la migración no es una circunstancia pasajera ni un hecho menor de la historia de Costa Rica. Es un dato estructural que marca la vida económica, política, social y cultural de este país. Sin el reconocimiento de que la migración es un componente de su realidad no es posible comprender su historia reciente ni su futuro (Jiménez, 2009, p.16).

En los últimos años se han incrementado los porcentajes de costarricenses que han emigrado hacia los EEUU: en el año 2004, había 80.000 costarricenses en EEUU, correspondiente al 2% de la población de Costa Rica (Chaves, 2005, p.11 citada por Caamaño, 2011, p.197). Se plantea que el porcentaje de población costarricense emigrante puede ser mayor debido a la gran cantidad de personas indocumentadas que no están incluidas en los registros oficiales.

Chaves (2007), plantea que “en Costa Rica, según estudios del Centro Centroamericano de Población (CCP) de la UCR, la migración costarricense está centrada fundamentalmente en dos regiones: Zona de los Santos y Pérez Zeledón y el eje Norte-Central (Sarchí, Grecia y Palmares)” (2007, p.166). Esta referencia a Palmares como uno de los cantones con mayor población emigrante costarricense motivó, entre otras razones, el interés por estudiar la migración en este cantón.

Con el afán de encontrar datos que refieran a esta población, se recurrió a los datos que proporcionó el Censo Piloto de Población y Vivienda realizado en agosto del 2010 en Palmares, y se encontró cierta ambigüedad e imprecisión en los datos. Por un lado se afirma que la población migrante según lugar de nacimiento representa el 26.9% del total de la población que habita en este cantón y por otro lado se afirma que el 3.8% del total de la población nació en el extranjero (2010, p.5). Sin embargo, no se explicitan datos específicos que se refieran con precisión a la emigración de costarricenses, y a la inmigración de nicaragüenses en este cantón.

Es preciso indicar que, según este Censo Piloto, la población total de Palmares en el año 2010 era de 31.530 personas. De este total 16.019 eran mujeres y 15.511 hombres (2010, p.3). Según este Censo Piloto en todos los distritos de este cantón se identificó población migrante, siendo Esquipulas el distrito con un porcentaje de población migrante mayor que el promedio: 35%. Igualmente el porcentaje de población que habita en este distrito y que nació en el extranjero está por encima de la media del cantón: 4.8%. Por esta razón, se consideró Esquipulas como uno de los distritos más interesantes para estudiar de este cantón.

Estos datos cuantitativos se corroboran con otros de tipo cualitativo recogidos a través de testimonios. Por ejemplo, en la investigación realizada por Castro y Castro (2010), en la comunidad de Esquipulas habita un considerable grupo de personas nicaragüenses. En testimonios recogidos por estas investigadoras se señala que: “Esquipulas es la Carpio en Palmares, porque vino gente de otros lados” (más adelante se analizará la estigmatización que subyace en estos testimonios) (2010, p.119).

Sobre la población migrante nicaragüense en Costa Rica, en el Informe Nacional de Migración e integración en Costa Rica (2011), elaborado por la Dirección General de Migración y Extranjería se plantea que según los datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), se estima que en el 2010 la población extranjera representa el 8,20% de la población total, lo que equivale a 374.094 personas de un total nacional de 4.562.087. En este mismo documento se citan los datos del Banco Mundial que estima que al cierre del año 2010 residían aproximadamente 489.200 inmigrantes en el país; esta cifra supone el 10,5% de la población nacional, dado que el estimado total de población por parte de esta institución era de 4.658.887 personas. Además, según este informe, se calcula que los residentes nacidos en el extranjero representan entre 7,8% y el 10,5% de la población total (2011, p.11).

En el Informe antes mencionado se afirma que vista la evolución por género posterior al año 2000, según los estimados poblacionales del INEC, se puede determinar que la mayor parte de la población inmigrante sigue creciendo, y sigue siendo mayoritariamente femenina. Entre 2003 y 2008, se estima que un total de 15.328 mujeres inmigrantes entraron al país, es decir, un aumento de 10.1% (2011, pp.15-16). No hay datos precisos sobre las personas nicaragüenses inmigrantes específicamente en Palmares.

Los datos mencionados anteriormente son significativos en términos cuantitativos, sin embargo, es necesario conocer lo que representan estas cifras, es decir, qué significa esta migración (emigración de costarricenses e inmigración de nicaragüenses) en el contexto del desarrollo socio cultural, económico y político de este cantón.

Es pertinente indicar que la presente investigación analiza una realidad local: la migración en Palmares, sin embargo, es necesario analizar este proceso migratorio en el contexto centroamericano y en el marco del sistema capitalista y global. Los países centroamericanos, en particular Costa Rica, se han convertido en países de donde salen emigrantes y a donde llegan inmigrantes. Morales (2007) afirma que la migración internacional en la región Centroamericana ha constituido una dinámica social asociada a grandes transformaciones estructurales, económicas y políticas, que además evidencian la persistencia de desigualdades estructurales, y retrocesos jurídicos e institucionales (2007, p.109).

Sobre las causas de la migración internacional, Luca Queirolo Palma, sociólogo experto en migraciones, las divide de acuerdo a varios enfoques:

Macro. Factores de expulsión y de atracción.

Meso. Redes sociales e instituciones

Micro. Individuos y familias

En el contexto del sistema capitalista y global, se está produciendo lo que se conoce como feminización de la migración, lo que a su vez está requiriendo de estudios rigurosos y sistemáticos sobre este proceso social. No obstante, a este proceso de feminización de la migración no se le brinda la importancia que amerita.

Un indicador elocuente de la poca importancia que se le atribuye a la feminización de la migración es la carencia de políticas que protejan los derechos de las mujeres migrantes y que consideren las situaciones de vulnerabilidad que enfrentan por su condición de género. Igualmente preocupante es el poco interés que los movimientos u organizaciones de mujeres le dan a la agenda de las mujeres migrantes, tanto en los países de origen como en los de destino.

Es pertinente indicar que existen diversos factores que inciden en el incremento de la población migrante femenina. En la presente investigación se determinan, entre los factores estructurales que inducen a las mujeres a emigrar, los siguientes: la pobreza, la desigualdad social, la transnacionalización del mercado de trabajo y del cuidado, las ventajas comparativas salariales que ofrece el mercado de trabajo en los países de destino, entre otros.

“Me fui con la idea de comprar máquinas industriales porque yo coso, pero fue lo que menos compré”. “Uno se fue para allá, para hacer dinero”. “Díay le dicen a uno que allá se gana mejor que acá”. Varios relatos de **mujeres costarricenses** que retornaron de EEUU.

“Yo me vine por la situación económica”. “Regresamos para la cogida (de café) y nos quedamos aquí”. Varios relatos de **mujeres nicaragüenses** inmigrantes en Palmares.

Otros motivos refieren a factores socio-culturales como las redes y cadenas migratorias, la reunificación familiar, o lo que se conoce como el “efecto llamada” (personas que emigraron y que invitan a otras y otros a emigrar).

Nosotros nos fuimos porque mi esposo nos dijo que nos fuéramos, porque ya la hija mía tenía casi cuatro años de estar allá y yo no la veía. Relato de una **mujer costarricense** que retornó de EEUU.

Yo me vine, para entonces tenía 16 años, ya mi mamá se había venido y ella quería que nos viniéramos, preferí estar con mami. Relato de una **mujer nicaragüense** inmigrante en Palmares.

Existen imaginarios contruidos sobre las mujeres migrantes que no son neutrales en términos de género y que culpabilizan a las mujeres por el supuesto “abandono” de hogares cuando deciden ellas emigrar. En los procesos migratorios, las mujeres se exponen a otros tipos de opresión. Al respecto, Pedone (2006) afirma que “el lugar de trabajo y la sociedad de destino exponen a las mujeres a diferentes formas de opresión

tanto de género, como de etnia y clase en relación con la transferencia transnacional del trabajo reproductivo” (2006, p.325). Esta autora también plantea que las mujeres como cuidadoras de sus familias deciden emigrar para buscar mejorar la calidad de vida de sus hijas e hijos. Esto se evidenció en la presente investigación, como se puede observar en los siguientes relatos.

Era madre soltera y en eso mi cuñada me dijo que fuera a pasear, pero me quedé por más tiempo y trabajé limpiando casas y cuidando chiquitos. Relato de una **mujer costarricense** que retornó de EEUU.

Tome la decisión de venirme para acá a trabajar, para que mis hijos estudiaran y no vendieran en las calles. Relato de una **mujer nicaragüense** inmigrante en Palmares.

En estos relatos se evidencia que las mujeres emigran pensando en el bienestar de sus hijas e hijos y no como se dicen en los discursos e imaginarios contruidos sobre ellas: (abandono de hogares), aunque tengan que enfrentar diversas situaciones de riesgo y discriminación en las sociedades de destino.

Otras mujeres emigran motivadas por la información que se transmite a través de las cadenas y redes migratorias, que idealizan a los países de destino y que inducen a las personas a migrar. Por ejemplo, los imaginarios contruidos colectivamente sobre el “sueño americano”.

Diay el sueño americano, le dicen a uno que allá se va a hacer dinero.

Yo la verdad siempre había querido ir, con mi novio la idea era trabajar y hacer dinero para luego venir y casarnos. Relatos de **mujeres costarricenses** que retornaron de EEUU.

Se decía que Costa Rica, es mejor, como que se idealiza, pero después uno llega y acá no es así, no es tan fácil. Relato de una **mujer nicaragüense** inmigrante en Palmares.

Desde la perspectiva de las mujeres, además de estos factores y motivos que inducen a las mujeres a migrar, existen otras que refieren a las condiciones de género, por ejemplo las que deciden emigrar para huir de la violencia de género.

Por otro lado, se sostiene que el análisis del discurso sobre la migración permite además abordar otros temas como la ideología del racismo, la exclusión social, el etnocentrismo entre otros. Al respecto, Jäger sostiene que es necesario determinar la ubicación en la que se expresan ciertas ideologías racistas y señala que esta ubicación se encuentra en el discurso sobre las y los inmigrantes(2003, 88).

En varias investigaciones se han identificado algunos testimonios y prácticas racistas y xenofóbicas que deberían representar una señal de alerta para los gobiernos locales y las organizaciones sociales si se pretende ser consecuente con un discurso que promueve una cultura de paz y una nueva ética de respeto a la diversidad. Por ejemplo, se citan los siguientes testimonios recogidos en una investigación realizada por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM):

Nos quitan el trabajo.

Hay delincuencia porque aquí habitan nicas.

(OIM, 2010, p.45)

Estos testimonios son similares a los recopilados por estudiantes de la carrera de Trabajo Social de la Sede de Occidente, en un trabajo final de graduación:

Los negros y los nicas son unos (...), son unos desgraciados, Los nicas me caen bien sólo cuando vienen a coger café. A los nicaragüenses los tratamos normal, pero aun así muchos somos racistas en el colegio. (Castro y Castro, 2010, 120).

Relatos similares se encontraron en la presente investigación desarrollada en Palmares. Cuando se les consultó a las mujeres sobre lo que habían escuchado decir a personas costarricenses sobre las percepciones que tienen sobre las y los nicaragüenses, ellas señalaron lo siguiente:

He escuchado varias veces que dicen: que para que vienen, no hay trabajo para el tico, mucho menos para el nica.

Se quejan porque creen que venimos a quitarles el trabajo.

Relatos de mujeres nicaragüenses inmigrantes en Palmares.

Este discurso se evidencia también en algunas experiencias de discriminación que han vivido tanto mujeres migrantes costarricenses como nicaragüenses. Como se puede observar en los resúmenes de los siguientes cuadros (grupo focal y entrevistas en profundidad).

Experiencias y/o vivencias de discriminación

Mujeres nicaragüenses	Mujeres costarricenses
<p>“Los que discriminan eran los mismos compañerillos, en el colegio también, lo mismo”</p> <p>“Uno escucha ¡ay no ese es nica! Entonces no le hablan a uno y así”.</p> <p>“Explotan a empleadas domésticas, las hacen trabajar muy tarde”.</p> <p>“Bromas como, tal vez, en el acento o cosas así, más allá no, eran situaciones tolerables”.</p>	<p>“Ahí si usted no tiene dinero para curarse, se muere”.</p> <p>“Los negros y los latinos se llevan bien, porque somos de los mismos a todos nos discriminan”.</p>

Experiencias y/o vivencias de discriminación

Mujeres nicaragüenses	Mujeres costarricenses
<p>-“Uno es un ser humano como cualquier tico pero no lo tratan igual. -“Los nicas no se qué y esto y el otro y yo no decía nada, pero no sabían que yo era nicaragüense”.</p> <p>-“Le decían negra a la hija mayor”.</p> <p>-“Me dicen ¡ah ya se le salió el nica!”.</p> <p>-“Como me adapté rápido y siempre escuchaba comentarios de los compañeros de los nicaragüenses, pero, ellos no sabían que yo era nicaragüense ni yo les dije”.</p>	<p>“Me pedían usar ropa holgada, porque pensaban que las latinas les gusta enseñar el rabo”.</p> <p>“Me decían aquí (EEUU) se habla inglés, aquí no estamos en Costa Rica”.</p> <p>“Había gente que si lo veía a uno por debajo”.</p> <p>“Allá se escuchan muchas cosas malas de aquí”.</p> <p>“Sí el simple hecho de ser hispano, el simple hecho de no hablar inglés”.</p>

Se identificaron ciertos discursos y prácticas en las que se evidencia la discriminación que afecta a las mujeres migrantes, sin embargo, la migración de las mujeres debe ser analizada desde una perspectiva caleidoscópica, es decir, considerando la diversidad de

<p>“Las más allegadas a mí sí sabían que yo era nicaragüense, me trataron siempre bien”.</p> <p>“Aquí me adapté y no sé me gustó, es muy bonito, al adaptarme no hubo problema”.</p> <p>“Es algo hermoso que no lo vean a uno como extranjero”.</p> <p>“En la fábrica trabajábamos, en inglés, tal vez, se le abran las puertas”.</p>	<p>“Es muy cierto ese dicho de que “uno no sabe lo que tiene hasta que lo pierde”.</p> <p>“Fue difícil, porque yo no conocía a nadie”.</p> <p>“El idioma es una dificultad, allá tienen que aprender inglés y tener cierto nivel de inglés”.</p>
---	--

experiencias migratorias. Así, por ejemplo, mientras unas han sido discriminadas, otras, especialmente las que han emigrado más tiempo, se han integrado a las sociedades de destino, como se expone a continuación.

Algunas conclusiones

Si analizamos la inmigración internacional en el contexto de la emigración internacional y viceversa podemos determinar que existen discursos que se producen y reproducen en los escenarios de la vida cotidiana sobre la población costarricense en EEUU, que son muy similares a los discursos de las y los costarricenses sobre las y los inmigrantes nicaragüenses.

La feminización de la migración (mujeres en la migración) se produce en el contexto del sistema capitalista y global, la transnacionalización del mercado de trabajo y de las redes de cuidado.

Se han desarrollado diversos estudios rigurosos y sistemáticos sobre la situación de las mujeres (inmigrantes, emigrantes o que han retornado a su país de origen) que evidencian la importancia económica, política y socio cultural de la migración de las mujeres, no obstante, no se les brinda la importancia que ameritan.

Un indicador de la poca importancia que se le atribuye a este proceso social es la carencia de políticas que protejan los derechos de las mujeres migrantes y que consideren las situaciones de vulnerabilidad que enfrentan estas mujeres por su condición de género.

Existen discursos y prácticas racistas y xenofóbicas que deberían representar una señal de alerta para los gobiernos locales, las organizaciones sociales y las instituciones educativas, si se pretende ser consecuente con un discurso que promueve una cultura de paz y una nueva ética de respeto a la diversidad.

Bibliografía

Alvarenga P., “La inmigración extranjera en la historia costarricense”, en: Sandoval, C. (editor), El Mito roto, inmigración e inmigración en Costa Rica, San José: editorial UCR, 2007.

Amorós, C., Mujeres e imaginarios de la globalización: reflexiones para un agenda teórica global del feminismo, Rosario: Homo Sapiens ediciones, 2008.

Amina Mama, Cuestionando la teoría: género, poder e identidad en el contexto africano, en: Descolonizando el Feminismo, teorías y prácticas desde los márgenes, Suárez y Hernández,

editoras, Madrid: ediciones Cátedra, segunda edición, 2011.

Barrera, P., "Multiculturalismo como modelo político: entre el estar y el irse", en: revista de Antropología y Sociología: Virajes sobre Pluralismo y multiculturalismo. Manizales: editorial de la Universidad de Caldas, 2007.

Barahona, M., Estudio de hogares de mujeres nicaragüenses trabajadoras en Costa Rica, Managua: Informe final de investigación, Proyecto Int/00/M62/Net "Protección a la mujer migrante y mejoramiento de las condiciones de la niñez afectada por la migración", 2001.

Blackwell, M., Las hijas de Cuauhtémoc: feminismo chicano y prensa cultural, 1968-1973, en: Descolonizando el Feminismo, teorías y prácticas desde los márgenes, Suárez y Hernández, editoras, Madrid: ediciones Cátedra, segunda edición, 2011.

Caamaño C., Hacia una concepción transnacional en el estudio y atención de la migración de los y las costarricenses, en: Sandoval, C. (editor): El Mito roto, inmigración e inmigración en Costa Rica, San José: editorial UCR, 2007.

_____ Entre "arriba" y "abajo". La experiencia transnacional de la migración de costarricenses hacia los Estados Unidos, San José: Editorial UCR, 2010.

Castañeda, P., Metodología de la investigación feminista. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la UNAM, 2008.

Camacho G.: Mujeres migrantes, trayectoria laboral y perspectiva de desarrollo humano, Quito: editorial AbyaYala, 2009.

Castro, C., Inserción laboral y remesas de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica, en: Redes transfronterizas, Sociedad, empleo y migración entre Nicaragua y Costa Rica, San José: FLACSO, sede académica Costa Rica, pp.181-257, 2002.

_____ Dimensión cuantitativa de la inmigración nicaragüense en Costa Rica: del mito a la realidad, en: Sandoval, C. (editor): El Mito roto, inmigración e inmigración en Costa Rica, San José: editorial UCR, 2007.

Centro de Estudios y publicaciones (CEP) ALFORJA: Rostros y rastros femeninos de la migración, herramientas metodológicas para trabajar entre mujeres migrantes, San José: CEP-ALFORJA, 2009.

Chaves, E., Remesas familiares enviadas por costarricenses en Estados Unidos, en: Sandoval, C. (editor): El Mito roto, inmigración e inmigración en Costa Rica, San José: editorial UCR, 2007.

Femenías, M.L., El género del multiculturalismo, Buenos Aires, editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2007

_____ "El feminismo postcolonial y sus límites". En: Amorós y De Miguel (editoras): Teoría feminista: de la ilustración a la globalización, de los debates sobre el género al multiculturalismo, Minerva ediciones, Madrid, 2005.

_____ Sobre sujeto y género: lecturas feministas de Beauvoir a Butler, Buenos Aires, Catálogos, 2000.

Fuch, N. Gómez, E., Inmigrante y ciudadano, hacia una nueva cultura de la acogida, Madrid: PPC editorial, 2005.

Germana, C., "La migración internacional en el actual período de la globalización", en: Migrar desde las Américas a Europa, jóvenes familias, y subjetividades en las nuevas migraciones internacionales, Madrid: Alternativas, Cuadernos de Trabajo Social, No 13. 2005.

Goycochea, A., Los imaginarios migratorios: el caso ecuatoriano, Quito: AbyaYala, 2003.

Goldade, K., Reproducción transnacional: la salud reproductiva, las limitaciones y las contradicciones para las migrantes laborales nicaragüenses en Costa Rica, en: Sandoval, C. (editor): El Mito roto, inmigración e inmigración en Costa Rica, San José: editorial UCR, 2007.

Herrera, G., Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado, en: La migración ecuatoriana, transnacionalismo, redes e identidades, Herrera, Carrillo y Torres editoras, FLACSO, Plan Migración Comunicación y Desarrollo, 2005.

Hernández R., *Feminismos poscoloniales: reflexiones desde el sur del Río Bravo*, en: *Descolonizando el Feminismo, Teorías y Prácticas desde los Márgenes*, Suárez y Hernández, editoras, Madrid: ediciones Cátedra (segunda edición) 2011.

Jiménez, A., *La vida en otra parte: migraciones y cambios culturales en Costa Rica*, San José: editorial Arlekín, 2009.

Kordick-Rhote, C., *Primeros emigrantes de Costa Rica a Nueva York y Nueva Jersey*, en: Sandoval, C. (editor): *El Mito roto, inmigración e inmigración en Costa Rica*, San José: editorial UCR, 2007.

Lerussi, R., *Trabajadoras domésticas nicaragüenses en Costa Rica: Memorias de investigación*, San José: informe de pasantía, Universidad Complutense de Madrid, CEFEMINA, 2007.

Loría, R., *Vulnerabilidad a la violencia en la inmigración: mujeres nicaragüenses y panameñas en el tránsito migratorio hacia Costa Rica*, en: Sandoval, C. (editor): *El Mito roto, inmigración e inmigración en Costa Rica*, San José: editorial UCR, 2007.

Morales, A., *Migración de relevo: nuevos polos de exclusión en las migraciones transfronterizas en Centroamérica*, en: Sandoval, C. (editor): *El Mito roto, inmigración e inmigración en Costa Rica*, San José: editorial UCR, 2007.

OIM (Costa Rica-Nicaragua) y UNFPA (Nicaragua): *Estudio exploratorio y binacional (Nicaragua – Costa Rica), sobre la incidencia de la migración en las mujeres*, San José, Marisol Patiño, AdiliaSolis y Claudia Galo (investigadoras). San José y Managua, 2008 (por publicarse).

Patiño M., “Representaciones sociales, imaginarios y prácticas cotidianas de jóvenes ecuatorianos y ecuatorianas inmigrantes en España y Francia”, en: *La migración ecuatoriana, transnacionalismo, redes e identidades*, Herrera, Carrillo y Torres editoras, FLACSO, Plan Migración Comunicación y Desarrollo, 2005.

Patiño M., y Pesántez B., “La migración internacional, relatada e interpretada por los jóvenes en el país de origen y de destino”. En: *StudiEmigrazione*, revista del Centro StudiEmigrazione (No. 154), Roma, Italia.

Pedone, C., *Estrategias migratorias y poder*, Quito: editorial AbyaYala, 2006.

Sandoval, C. (editor): *El Mito roto, inmigración e inmigración en Costa Rica*, San José: editorial UCR, 2007.

_____ (compilador), *¿Cómo me siento en Costa Rica? Autobiografías de nicaragüenses*, San José: Instituto de Investigaciones Sociales, UCR, 2000.

_____ *Otros amenazantes: los nicaragüenses y la formación de identidades nacionales*, San José: editorial de la UCR, 2008.

Rocha, JL., *Centroamericanos, redefiniendo las fronteras*, Managua: UCA, 2008.

Solís, A., *Con la Historia pegada en la piel. Experiencia migratoria de las mujeres nicaragüenses en Costa Rica*. San José: universidad de Costa Rica, tesis doctoral, 2007.

Torres, F., *Sistematizando experiencias de mujeres para el empoderamiento, una propuesta desde la práctica*, en: Díaz et.al, *Pensar la cultura política desde las mujeres*, San José: CEP-Alforja, 2006.

Tortosa, J. M., *Sistema mundial en transición: involución, hegemonía y violencias*, en: *América Latina en el sistema mundial (cuadernos de discusión)* Cuenca: CESPLA, Universidad de Cuenca-Ecuador, Universidad de Alicante-España, 2003.

ESTUDIOS REGIONALES



Maritza y Lillian Corrales Barquero.

LOS QUEHACERES COTIDIANOS DE LAS ESCUELAS DE TARRAZÚ: 1899-1926

M.sc. Javier Agüero García¹

RESUMEN

Este estudio constituye una aproximación preliminar sobre de las actividades de las escuelas enclavadas en un entorno rural específico al sureste de San José: el Valle de los Santos; espacio geográfico ubicado en medio de las montañas, colonizado a partir del último tercio del siglo XIX. Se abordarán temas vinculados con la cotidianidad: la compra de enseres varios, la preocupación por atender los problemas relacionados con la infraestructura, las acciones encaminadas a la contratación de docentes y, por supuesto, el afán por dotar a los estudiantes de conocimientos en áreas clave para la época.

Palabras clave: Historia, colonización agrícola, necesidades educativas, cotidianidad, Valle de los Santos.

INTRODUCCIÓN

“Se ordena girar por seis colones á (sic) pago de don Rafael Chanto para una lata de galletas María que se obsequió a los alumnos de la escuela del día de la clausura de la misma.” (JESMR f. 25)

Con estas palabras se refiere la Junta de Educación de San Marcos a la compra de un artículo comestible destinado a la escuela del lugar; y a la vez se hace notar uno de los pasajes más comunes de la vida cotidiana de un centro educativo de primaria ubicado en los pequeños valles intermontanos de Tarrazú. Corresponde además sobre todo al interés de los vecinos por hacer frente a la misión de dotar de las primeras letras a los niños de ese entonces, que consistía en enseñar a leer, escribir, sumar y restar, entre otras.

El contexto de este estudio se centra en el paisaje humano construido a partir del proceso de la colonización agrícola, en medio de expansión de la cafcultura en el Valle Central (Sandner, 1962 y Hall, 1984). Durante estos tiempos -a partir del 1850- se ubican a diferentes familias que salen de sus lugares de origen con destino hacia distintos escenarios geográficos por los cuatro puntos cardinales (Hilje, 1992). Las escuelas de Santa María, San Marcos y San Pablo se encuentran enclavadas en este mundo agrícola conformante del cantón de Tarrazú fundado en 1868.

La inquietud principal que guía este análisis se asocia con identificar cuáles eran los quehaceres cotidianos de las escuelas; en el entendido que -tal y como lo revelan las fuentes- los centros de enseñanza no eran espacios que se ocuparan solamente por implementar un currículum oficial. Parece que sucede todo lo contrario, pues en un sentido similar al analizado por C. Abarca (2003) para un centro educativo palmareño: había un cúmulo de tareas y labores institucionales, o bien más de sobrevivencia vinculadas con el mantenimiento y el desarrollo de diferentes actividades, que van más allá de lo estrictamente educativo, delineado y reglamentado en la normativa que venía de los tiempos de la Reforma Educativa de Mauro Fernández, durante las postrimerías

¹ Máster en Historia, Profesor del Departamento de Ciencias Sociales, Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica

del siglo XIX. Las fuentes consultadas son los libros de actas de las juntas de educación de las tres escuelas antes mencionadas: Santa María (JESMA), San Marcos (JESMR) y San Pablo (JESP).

ENTRE TRASTEJADAS Y LA COMPRA DE CLAVOS

El mantenimiento y la construcción de obras dedicadas a la enseñanza ocupan un lugar importante de los quehaceres de los centros educativos; así por ejemplo la reparación del techo y del reloj y la colocación de las puertas como también la pintura de las ventanas, fueron actividades que ocuparon a las juntas de educación.

Para el 21 de mayo de 1899, consta que en la Escuela de Santa María, se acuerda pagar a don Antonio Mora la cantidad de un apero (cincuenta y veinticinco centavos) por concepto de cogida de goteras en el plantel de enseñanza. (JESMF f. 40)

Cuatro años después se solicita la ampliación del local de enseñanza, pues este ya no es suficiente para los párvulos asistentes a las lecciones. De ahí que se celebre un contrato:

“Benjamín Chinchilla B. presidente de la Junta Escolar de Santa María suficientemente autorizado para el presente acto, por una parte y Antonio Elizondo Monge mayor de edad casado artesano, hemos combenido (sic) en el siguiente contrato:

Elizondo se compromete a construir por la suma de dosientos (sic) cincuenta colones 250 una aula para para (sic) las escuelas de distrito bajo (sic) las siguientes condiciones...” (JESMA f. 90)

Para 1897, se compra madera y hierro a fin de construir una nueva aula, esta gestión urge, pues no hay un lugar “decente” para impartir las clases. (JESM f. 25)

También la reconstrucción de la cubierta para la escuela está dentro de las reparaciones de las juntas de educación. Para 1901 se acuerda destinar cuatro colones por concepto de compra de 100 tejas a favor de Leandro Elizondo “para trastejar el

plantel de enseñanza” (JESMA, f. 69)

Corría el tiempo y las reparaciones a los planteles educativos eran una necesidad. A continuación se brinda un cuadro que incluye ese tipo de actividades en la Escuela de San Pablo.

<i>Reparaciones en la Escuela de San Pablo</i>	
Actividad	Fecha
-Pintura de puertas	20 julio, 1914
-Reparación tejado	29 marzo, 1917
-Blanqueamiento de paredes	1 ^{ero} octubre, 1918
-Reparación de un cofre	16 setiembre, 1920
-Remiendo de paredes	2 febrero, 1923
-Encalado de paredes	18 enero, 1923
-Trabajo de vidrieras	16 junio, 1926

Fuente: JESP ff. 31, 51, 55, 97, 98, 70 y 145

Para marzo de 1923, aparte de la discusión en el Congreso Constitucional del proyecto para la construcción del edificio escolar en San Marcos. Figuran además entre los miembros de las juntas de las escuelas, las acciones de índole sanitaria, pues se procede a cancelar la suma cuarenta y tres colones por la construcción de un excusado en el solar de escuela, entre otras labores consideradas como pago de materiales y honorarios. (JESMR, ff. 190-191)

Aparte del deterioro normal ocasionado por el paso de los años y por el uso de los inmuebles, los fenómenos naturales también hacen actuar a las juntas de educación. En San Marcos se acuerda, luego del terremoto que azota Cartago el 04 de mayo de 1910, alquilar una pieza de una casa a fin de atender a los estudiantes, dados los daños ocasionados por los temblores.

“Manifiesto del Jefe Político que a causa de los temblores, la escuela ha sufrido desperfectos de consideración, sobre todo el aula que ocupa la maestra, cuya parte no presente seguridad; y que siendo necesario a su juicio, cambiar de local mientras la Junta ordena las reparaciones indispensables, se anticipó y tomó alquilada por tres colones mensuales la casa que ocupa la señora Rosa Mora.” (JESMR, f. 16)

Los efectos de dichos movimientos telúricos también se hicieron sentir en San Pablo pues:

“Debido a los temblores próximos pasados, el techo del edificio escolar fué (sic) desquizado (sic) por lo que se descubrieron nuevas goteras que ocasionan daño a las paredes y piso, esta Junta dispone comisionar para que haga ese trabajo a don Napoleón Piedra, presidente de esta Junta para que busque al peón y pase la cuenta una vez efectuado el trabajo.”(JESP, f. 45)

No obstante, parece que las reparaciones para la escuela de San Marcos, solo atienden la inmediatez de los daños ocasionados por el terremoto. Todavía, once años más tarde para 1921, la intención de los vecinos se aparta mucho de ser la mejor, pues para edificar un edificio escolar en esta villa se:

“tropieza con muchas dificultades y una de ellas es la madera que está muy distante, costaría muchísimo traer la madera pues se necesita para este edificio y la aserrada costaría también miles de colones, como también los demás materiales como cinc, clavos etc.” (JESMR f. 168)

COMPRA DE CUADERNOS Y DEL DICCIONARIO DE COSTARRIQUEÑISMOS

Dotar de útiles y de textos escolares fue una de las grandes preocupaciones de las juntas de educación. Así por el estilo, la compra y el acarreo de los materiales indispensables para la enseñanza es a veces una odisea en esos tiempos debido a lo agreste de los caminos. A la par de esto, disponer de libros aptos para la enseñanza fue también es una labor a la que se enfrentan estos entes comunales.

La compra de los útiles comprende dificultades difíciles de ser resueltas, primero se debe disponer de los fondos necesarios para su adquisición. Posteriormente, es necesaria la gestión de los recursos muchas veces por la vía del reclamo; era por tanto indispensable la insistencia de solicitar el contenido presupuestario a la corporación municipal, a fin de que se girara el dinero correspondiente al impuesto por la venta de licores y por concepto del destace de ganado, además de las multas que derivan esta última actividad.

“Art II Teniendo conocimiento esta Junta que el año pasado se decomisó un poco de carne al matador Daniel Mesén, la cual fue vendida en al cantidad de dieziocho (sic) pesos, sententicinco (sic) centavos y dicha cantidad fue entregada en la Tesorería Municipal (de este cantón). Esta Junta acuerda suplicar al Precidente (sic) del Municipio para que entregue esa cantidad.” (JESMA, f. 11)

El mobiliario también capta la atención de los vecinos, así 1901 en Santa María se acuerda la confección de pupitres al carpintero Benjamín Chinchilla, los gastos se desglosan a continuación: (JESMA f. 72)

Pupitres	₡10.00
Un tablón de cedro	2.00
Hilos de máquina de aserrar	2.50
Jalada del bosque a la maquina	2.50
Trabajo de un peón	0.50
Total	17.50
Un tablón con jalada y aserrada	3.00
Total	₡20.50

Entre los útiles y enseres de la escuela destacan los cuadros para la confección de carteles; en 1900 se le encargo a José María Sáenz la hechura de seis cuadros de madera; su finalidad era estimular la lectura a partir de leyendas en letra grande. (JESMA f.52)

Llama la atención que en 1901 ante la escasez de recursos por parte de la Junta de Educación de Santa María, se acuerda exhortar al señor Inspector de Educación a fin de que convoque a una reunión del vecindario para levantar un detalle (unas cuotas por pagar a la comunidad), con esta contribución se recaudarían unos ₡100, para así adquirir útiles y muebles de madera para la escuela. (JESMF 64)

El acarreo y sus pormenores de los enseres desde Desamparados, que era centro de llegada y de salida del comercio de esta región, no era fácil pues demoraba más de cuatro días. A continuación se muestran algunos ejemplos relativos a este rubro tan dinámico de la sociedad.

Para 1896 se encomienda a Patrocinio Barrantes la tarea de traer útiles desde San José de esta forma:

“siendo urgente, necesidad (sic) comprar en San José varios útiles para el día (sic) del examen publico (sic) se comisione al secretario Barrantes para que saliera a traerlos pagandole (sic) por su viage (sic) 7 siete pesos fuera de lo que le cobre por la bestia que lleva alquilada”. (JSMA ff. 19 y 20)

- En 1901 se acuerda pagar por concepto de fletes, a Arturo Solano, su trabajo consistió en acarrear lo siguiente: (JSMA f. 40)

Varillas de hierro	₡5.10
Llevarlos al Llano de la Piedra	0.25
Tuercas	1.00
Flete de San José	0.50
Barnis (sic)	3.00
Cuaderno de pobres	0.15
Un tablón con jalada y aserrada	3.00
Tiza	0.25
Total	₡10.25

Merece atención que dentro de esta compra se contemplan cuadernos para pobres, que aunque el monto destinado para su compra fuera el menor de entre los otros artículos, la junta los adquiriere como apoyo a los menos desfavorecidos de su comunidad.

El equipamiento de la biblioteca es de mucha importancia dado que se encuentran diferentes alusiones al tema de los textos necesarios para la enseñanza. Para el 27 de noviembre de 1900 se solicita una biblioteca al Inspector de Educación, a fin de que el señor Ministro pueda conceder el préstamo al que la junta tiene derecho para suplir sus necesidades básicas en cuanto a textos. (JESMA f. 58)

Por otro lado, llama la atención el interés de llevar la historia nacional a los estudiantes. En abril de 1914, los miembros de la junta de San Marcos deciden llamar la atención al director para la compra de una obra de historia de la Campaña Nacional: “Artículo VI. Se acuerda manifestar al señor Director que se hace necesario una Historia de las campañas del 56 y 57 y, algunos útiles de escritorio para el servicio de la escuela.” (JESMR, f. 65)

Dos años después, en 1916, en el mismo centro educativo se solicita la adquisición de una obra reciente para los contemporáneos: el *Diccionario de costarriqueñismos* de Carlos Gagini. Se considera que debe ser necesaria su compra para la biblioteca. Para tal efecto se acuerda girar la suma de tres colones: “Estando para publicarse el Diccionario de costarriqueñismos por don Carlos Gagini: y siendo esta obra de reconocido mérito é (sic) indispensable en la Biblioteca escolar” (JESMR, f. 108)

En San Pablo, en vista de que se carece de una biblioteca se acuerda adquirir una obra en ocho tomos recomendados por Daniel Flores el inspector escolar de origen desamparadeño quien introduce, además, en Santa María la práctica de la gota de leche: una cantidad del preciado líquido alimenticio entregada por caridad a los más pobres. Se giran veinte colones para tal efecto. (JESP, ff. 48-49)

Incluso llama la atención que en 1920, el autor de la letra del Himno Nacional donara algunos libros a la escuela de San Pablo; se acuerda dar las más expresivas gracias al señor don José María Zeledón por el valioso obsequio que hizo a la biblioteca dominical de esta escuela y se le distingue con el título de fundador de la mencionada biblioteca (JESP f. 64 y 65).

PREPARÁNDOSE PARA LAS FIESTAS PATRIAS

Inculcar los valores patrios en los futuros ciudadanos fue uno de los objetivos del estado liberal, y la escuela se convirtió en el espacio idóneo para transmitir los contenidos y los comportamientos dirigidos a honrar la memoria de la patria.

Los preparativos iban desde la enseñanza y el ensayo de los himnos hasta el hecho de asegurar el público necesario para que el acto cívico fuera disfrutado y presenciado por la comunidad: docentes, padres de familia y por supuesto los estudiantes.

Los ensayos de los himnos eran materia de preocupación, pues se requería de algunas personas con algún grado de conocimiento en ese arte que pudieran estar con los estudiantes a fin de dar orientaciones de la entonación y que de paso introdujeran al menos los rudimentos del solfeo.

Fue así como en San Marcos, en agosto de 1912, se encomienda a Espiridión López, con la finalidad de que se ocupara de la preparación de los cantos con ocasión del 15 de setiembre. López acuerda con la junta cobrar diez colones por sus servicios que en palabras de la junta eran muy necesarios en el fomento de las prácticas patrióticas. . (JESMR f, 37)

Luego el 06 de octubre de 1912, se acuerda cancelarle al mismo señor López, la suma de un colón por concepto de tocar el Te Deum el 15 de setiembre. (JESMR, f. 40)

Además se hace una excitativa por parte de Municipalidad a fin de que la junta de educación pueda colaborar en las celebraciones patrias. La logística y las erogaciones

propias de estas prácticas de setiembre son las razones que expone el gobierno local a fin de lograr la valiosa ayuda:

“Siendo la música lo más indispensable para la mayor lucidez de todo acto público y tomando en cuenta la buena voluntad y patriotismo que los filarmónicos de esta villa han dado a conocer siempre y como la Junta tendría que hacer un esfuerzo casi imposible para retribuirles sus importantes servicios” (JESMR ff. 37 y 38)

Dos años después en San Marcos se dispone a exhortar a los estudiantes para que integren la agrupación musical del ayuntamiento; así se debe entonces *“exitar (sic) á (sic) los jóbenes (sic) que integran la filarmónica, se dignan proporcionarnos su baliosa (sic) cooperación en el arte que profesan”*. (JESMR f. 70)

La logística de la celebración de la independencia tiene el propósito de garantizar la asistencia al acto cívico; de tal manera que es indispensable que hubiera algún enganche para el público se hicieron presentes en la escuela. Al respecto en 1900 en la escuela de Santa María, se aprobó que se compraran refrescos y confites para repartirlos entre los asistentes a la actividad de la patria. Esto consta en el acuerdo VIII de la sesión del 03 de setiembre del mismo año: *“Refresco y confites para todos los alumnos de la escuela y brindis por un alumno del primer año”*. (JESM 54)

Tiempo después, para 1921 se acuerda decorar la planta física además de obsequiar tosteles y melcochas a los niños en la escuela de San Marcos:

“Para celebrar el centenario de la Independencia de Costa Rica Esta Junta acuerda comprar dos metros de género de largo y ancho un metro para abanderar esta Escuela y para obsequiar a los niños hacer una compra de tosteles y melcochas y para cullos (sic) gastos autorizar al Pte para que proceda.” (JESMR f. 167)

ENTRE RETRATOS DE LOS PRÓCERES Y EL BAUTISMO DE LA ESCUELA

La extensión progresiva de los valores nacionales fue una de las funciones del aparato educativo. El reconocimiento de los contenidos relativos a lo adjetivado como nacional fue la constante a lo largo de los años. Sin embargo, se dispone de poco conocimiento en lo atinente a la vivencia de esos valores –que tienden a ser hacer homogénea a la población- en el entorno específico de las escuelas rurales. Es decir no se sabe con certeza cuál es el vínculo existente entre lo que se debía enseñar en un currículum oficial y lo practicado en el mundo cotidiano de un centro educativo. Por ello, se va a tratar de incursionar en la convivencia de las prácticas: las nacionales y las locales.

En setiembre, pero esta vez en 1903, la Junta de Educación de Santa María acuerda que, el 15 del mismo mes en el día de la Independencia, se coloque un retrato del Lic. Mauro Fernández, reformador de la educación. Esto acorde a una disposición ministerial en que ha ordenado la colocación de retratos de este “benefactor de la educación” en diferentes centros educativos. De esta forma:

“Considerando que en distintos lugares de la República han mandado colocar en un lugar preferente de los edificios escolares el retrato del esclarecido patriota Lic. Mauro Fernández, y en atención a que por tantos e importantes serbicios (sic) prestados por el al país (sic) en la causa de la enseñansa (sic)”. (JESMA f. 88)

Seis años más tarde en 1909, se acuerda por parte de la Junta de Educación de San Marcos, la colocación de un retrato del mismo personaje en el plantel educativo, obsequiado por un hijo del prócer, el Dr. Mauro Fernández. (JESMR f. 9)

En esta misma línea se destaca el hecho curioso producto de una comunicación que procede de otra región. Para setiembre de 1913, los vecinos de San Marcos dan lectura a una solicitud procedente del Caribe para efectos de cumplir con la petición de costear con la edificación de un monumento dedicado a Cristóbal Colón reconocido por el descubridor del “Nuevo Mundo”. Aunque se desconoce el destino de esta gestión, se reproduce a continuación la petitoria:

“Se dió (sic) lectura a una circular del Sr. Secretario Municipal de Limón, en la que la Corporación Municipal de aquella Comarca, excite á esta Junta para que la coadyuve moral y pecuniariamente en la erección de un monumento al inmortal Cristóbal Colón, y considerando que esta Corporación no cuenta con fondos suficientes para contribuir a llevar á (sic) cabo tan hermoso proyecto sino con una muy reducida suma pero que mas no por eso dejará de poner en humilde óbolo.” (JESMR f. 53)

En otro orden de cosas; en cuanto al interés de los lugareños para honrar a uno de sus antepasados resalta que para 1921, en el marco de la celebración del centenario de la independencia de Costa Rica, se realizó el acto cívico en que se bautiza la escuela de San Pablo con el nombre de Manuel Castro Blanco –uno de los fundadores del pueblo- y se dispuso además colocar un retrato del señor Castro que fue obsequiado por sus familiares:

“Se acordó invitar a las siguientes persona para que concurran a la fiesta escolar del 1er Centenario de nuestra Independencia, y honren la escuela en calidad de padrinos el día de su bautizo. –Son los siguientes: Don Benjamín Quirós (...) Artículo 2: Se dispone colocar el día de la fiesta del Centenario el retrato de Don Manuel Castro Blanco regalado pro la familia.”(JESP, ff. 78 y 79)

A MANERA DE CONCLUSIÓN: ENTRE CANTOS DE HIMNOS Y RECONOCIMIENTO DE LOS FUNDADORES

Aunque el sistema educativo se centraliza gracias a lo dispuesto en la Reforma Educativa durante los años ochentas del siglo XIX, es necesario aclarar que la realidad es mucho más compleja; dado que se tejió una enmarañada gama de relaciones entre lo emanado por la autoridad gubernamental y la inmediatez de lo acaecido en el espacio concreto.

En el contexto de un “paisaje social” de una sociedad campesina como lo llama M. Samper (1994), lo estudiado en las escuelas de Tarrazú en el primer cuarto de la

centuria pasada; se puede documentar que el poder central del gobierno no interviene directamente en las tareas de reparación de un techo o en el bautismo de una escuela con el nombre de un pionero que abrió trecho en la montaña.

Coexisten los valores locales, los propios que se construyen dentro de la vivencia diaria de los pobladores en el contexto, de un frente de colonización. La asignación del nombre de uno de los fundadores del pueblo de San Pablo de Tarrazú a la escuela, es el mejor testimonio de lo deseado por los lugareños. Por tanto bautizar una institución educativa –que por excelencia es uno de los bastiones de un modelo de Estado- con el nombre de una de las personas provenientes de Guadalupe de Goicoechea, es uno de los pasajes más emblemáticos de la construcción de identidades.

Para concluir, la junta del plantel educativo debe cumplir con el precepto de buscar a una persona capaz de ensayar los himnos con los escolares. Sin embargo, luego de terminado el trabajo, la junta no cuenta con los recursos para pagarle su último encargo a don Espidión López. Entonces optan por la paga reproducida en la última cita textual de este trabajo. En suma, se cumple con el valor patrio y a la vez la retribución al maestro de música se hace con lo más genuino de un pueblo rural de Costa Rica. “En vista de que no se cuenta con los fondos necesarios. Se acuerda cancelarle a don Espiridión López con guaro. Esto en virtud del atrazo (sic) (JESMR f. 188)

Bibliografía consultada

Fuentes primarias manuscritas

Junta de Educación de San Marcos de Tarrazú. Libro de actas (1908-1924).

Junta de Educación de Santa María de Dota. Libro de actas (1896-1910).

Junta de Educación de San Pablo de Tarrazú. Libro de actas (1909-1933).

Fuentes primarias publicadas

Libros

Abarca, Carlos (2003) Perfil cotidiano de la educación primaria: la escuela de Buenos Aires de Palmares 1890-2000). San José: Abarca, C.

Hilje, Brunilda. (1992) La colonización agrícola de Costa Rica (1840-1940). San José: EUNED.

Hall, Carolyn. (1984). Costa Rica: una interpretación geográfica con perspectiva histórica. San José: ECR.

Sandner, Gehrard. (1962). La colonización agrícola de Costa Rica. v.1 San José: Instituto Geográfico Nacional.

Samper, Mario. (1994). «Los paisajes sociales del café: reflexiones comparadas.» En: Héctor Pérez Brignoli y Mario Samper (comp.). Tierra, café y sociedad. San José: FLACSO.

CORRELACIÓN ENTRE LAS CALIFICACIONES DE LOS ESTUDIANTES Y LA EVALUACIÓN DOCENTE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Dr. Carlomagno Araya Alpizar²

Resumen

El interés de la investigación es analizar la relación estadística entre las calificaciones promedio por materia obtenidas por los docentes, cuando son evaluados por los estudiantes, así como la nota promedio por materia que tienen los estudiantes en sus calificaciones. Los datos corresponden a la evaluación que estudiantes realizaron al cuerpo docente y a las calificaciones de los estudiantes en la Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica, en el primer ciclo de 2011. Se encontró que existe una correlación positiva lineal entre dos variables cuantitativas: la nota promedio que obtienen los estudiantes en los cursos y la calificación promedio que reciben los docentes. Esto significa que, conforme se incrementa la nota promedio por grupo, la evaluación docente mejora y viceversa. En aquellas materias, en las que los estudiantes durante el proceso de evaluación, obtienen calificaciones aceptables según su opinión, determinan con mayor probabilidad que el profesor obtenga la aprobación de los estudiantes. Finalmente, las probabilidades de que un profesor obtenga notas altas tienden a decrecer por el castigo que le infringe el estudiante por obtener bajas calificaciones.

Palabras clave. Evaluación docente, calificaciones, estudiantes, correlación.

² Doctor en Estadística Multivariante Aplicada de la Universidad de Salamanca, profesor investigador de la Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica.

1.INTRODUCCIÓN

Las diversas características demográficas y académicas de los estudiantes de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica son factores que afectan la validez del instrumento de evaluación docente.

Para Anderson y Siegfried (1997), citados por Matos-Díaz y Crouch (2008), no es difícil suponer que la evaluación estudiantil depende de la utilidad que obtienen los estudiantes. Para estos autores, si el beneficio dependiera exclusivamente de cuánto han aprendido, la evaluación cumpliría su cometido. Pero si en la percepción de la utilidad intervienen otros factores, esta evaluación se puede convertir en un concurso de popularidad.

Matos-Díaz y Crouch (2008) también consideran que sería ingenuo desconocer que los estudiantes y los profesores son conscientes de su mutua interdependencia. Los primeros saben que la permanencia y los ascensos de los segundos dependen de sus evaluaciones, mientras que los profesores son conscientes de que los estudiantes necesitan buenas calificaciones para progresar en sus estudios.

En la dinámica de la clase hay una relación de dependencia estadística entre las calificaciones que reciben los docentes por parte de los estudiantes y aquellas, que los estudiantes obtienen en las materias. De lo anterior, podemos deducir con cierta probabilidad que, si los estudiantes obtienen altas notas, la calificación de profesor por parte de los estudiantes tiende a aumentar.

El objetivo de la investigación es analizar la asociación estadística entre las notas promedio de los estudiantes en las materias y las calificaciones promedio de los docentes en las materias, en la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica durante el I Ciclo de 2011.

2.FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Bajo una perspectiva pedagógica y educativa, la evaluación debe adquirir una nueva dimensión, pues cada estudiante es un ser único, es una realidad en desarrollo y cambiante en razón de sus circunstancias personales y sociales (Romero, 2007).

Por eso, para Zambrano R., Meda R. & Lara B. (2005), la evaluación del desempeño docente por parte de los estudiantes se ha venido realizando principalmente para saber si los profesores cumplen con los objetivos de su labor y con el propósito de mejorar la práctica docente.

De igual forma, es necesario reconocer que la evaluación de la calidad docente universitaria llevada a cabo a través de las opiniones de los alumnos es una realidad incipiente, aunque con visos de consolidación en buena parte de las universidades.

García (2000) reconoce que los alumnos no evalúan al profesor con total independencia; su idiosincrasia y antecedentes, así como las características del maestro y del curso, juegan, entre otros factores, un papel importante en los resultados de la valoración. A estos factores extra-docentes que afectan la evaluación se les ha denominado sesgos, variables extrañas o antecedentes de los alumnos. Para este último autor, tal vez el sesgo o factor extra-clase más reconocido por los propios profesores sea la nota final del curso. Se cree que quienes otorgan las notas o calificaciones más altas reciben mejores evaluaciones por parte de los estudiantes.

En este sentido, Arámburo V., Pineda, G. & Velasco V. (2010), citan que, en cuanto a los criterios de evaluación, son numerosos los factores que pueden incidir en la valoración del docente sobre sus estudiantes: género, edad, capacidad intelectual, madurez emocional, grado de responsabilidad, año que cursan, estado civil, nivel socioeconómico, rigor en la evaluación, experiencia, edad, género, grado y rango académico, motivación, entusiasmo, claridad de expresión, dotes histriónicas, características afectivas, etc. Otros factores que afectan la evaluación son la naturaleza y el nivel de dificultad del curso, si es requisito o electivo, el tamaño de la clase, hora y días en que se imparten las clases.

En adición a los factores citados, García (2005) amplía al respecto otros criterios que también afectan de manera directa la evaluación docente:

Área de conocimiento: diferentes estudios demuestran diferencias estadísticamente significativas entre las disciplinas con relación a los puntajes de evaluación al docente.

Nivel del curso: los alumnos de los niveles más altos otorgan evaluaciones más altas que los de los primeros niveles.

Tamaño del grupo: la mayoría de los estudios realizados coinciden en que este influye moderadamente en los puntajes que miden la efectividad del profesor.

Entre los varios aspectos que consideran a los cuestionarios como medidas sesgadas e incompletas a la hora de evaluar el desempeño docente, se citan las siguientes (García, 2008; García 2000):

La disciplina: profesores de las ingenierías y ciencias puras obtienen menores puntuaciones en los cuestionarios que las humanidades y ciencias sociales.

La personalidad del instructor: los profesores entusiastas, extrovertidos, con sentido del humor obtienen mejores puntuaciones que los que no poseen o no manifiestan esos rasgos de personalidad.

Etapas de los estudios que cursa el estudiante: los estudiantes de los primeros semestres valoran más que el profesor sea accesible, ameno, claro y organizado; los estudiantes avanzados valoran más el dominio del conocimiento por parte del docente.

Es evidente que lograr un sistema equilibrado de evaluación docente que logre el beneficio mutuo de estudiantes y docentes es un proceso muy complejo, por eso para García (2005), el reto no es fácil de asumir.

3. METODOLOGÍA

Desde hace varios años, la práctica de la evaluación docente en la Sede de Occidente se realiza mediante un instrumento proporcionado por el Centro de Evaluación Académica, que responde a la población de estudiantes. Las direcciones de los departamentos entregan los resultados a los profesores y deciden sobre las medidas necesarias que se deben implementar según los resultados obtenidos por cada docente.

La evaluación del desempeño docente se realizó a partir del aporte de la población total de grupos que se abrieron en la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica, en el primer Ciclo de 2011.

La población de docentes evaluados fue de 204, representada por 119 varones y 85 mujeres. El equipo docente comprende 67 profesores en propiedad (33%) y 137 profesores interinos (67%).

Aún para cuando este ciclo lectivo contaba con la evaluación docente para 423 grupos, se descartaron los grupos de 3 o menos estudiantes porque generalmente se trata de cursos por suficiencia. También hubo que eliminar aquellos grupos en los que no fue posible contar con la nota promedio de los estudiantes en el curso.

Otro aspecto que se debe resaltar es que, desde hace varios ciclos lectivos, la evaluación a nivel de la Sede de Occidente se realiza por medios electrónicos. Esto implica que los estudiantes deben acceder al instrumento vía internet y, en la mayoría de casos, fuera del horario del curso. Previamente, ellos reciben la invitación a través de un correo electrónico por parte de la Coordinación de Docencia.

Para el procesamiento de los datos se utilizó el paquete estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS por sus siglas en inglés), versión 20.0. Las técnicas estadísticas utilizadas fueron estadísticas descriptivas y el análisis de correlación lineal.

4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Primeramente, se debe recordar que la encuesta para la evaluación de los docentes es realizada en línea. Esto implica que a los estudiantes se les envía un correo electrónico animando su participación.

La tasa de respuesta global de la encuesta es de 48%, esto implica que 48 de cada 100 estudiantes de la Sede de Occidente responde la encuesta (Cuadro 1). El departamento de Educación tiene en la encuesta la tasa de participación estudiantil más baja (38%) y la mayor tasa la tiene Ciencias Naturales con un 55%. Al considerar la carrera o especialidad de la materia, Psicología presenta la mayor tasa de respuesta de 65% y, por el contrario, en las carreras de Derecho y Educación es donde los estudiantes menos responden la encuesta (39%).

Departamento	Grupos	Media	Desviación típica	Mínimo	Máximo
Educación	31	0.38	0.1624	0.09	0.67
Filosofía, Artes y Letras	62	0.46	0.1853	0.10	1.00
Sistema de Estudio Generales	63	0.43	0.1117	0.23	0.69
Ciencias naturales	96	0.55	0.1757	0.17	1.00
Ciencias Sociales	113	0.49	0.1642	0.12	0.88
Total	365	0.48	0.1699	0.09	1.00

Cuadro 1. Tasa de respuesta de la encuesta de evaluación docente realizada por los estudiantes según departamento.

A pesar de la escasa tasa de respuesta, que condiciona en cierta medida la interpretación de los resultados, nos parece oportuno continuar el análisis de los datos. Hay que tener en cuenta que al contactar a los alumnos mediante correo electrónico estamos utilizando un marco imperfecto, ya que puede suceder que algunos correos ya no estén operativos. Además, hay varios factores que pueden incidir en la tasa de

respuesta de la evaluación docente, como son: el escaso interés que muestran los alumnos a la hora de participar en este tipo de estudios, el acceso a internet, si ya se han retirado del curso, etc.

La asociación estadística entre las variables aleatorias nota promedio en los cursos (x) y la nota promedio del profesor evaluado (y) tiene especial relevancia porque permite reconocer posibles sesgos que pueden afectar la evaluación de los docentes por medio del criterio de los propios estudiantes.

En primera instancia, se procedió a graficar las variables por medio de un diagrama de dispersión. En el siguiente **Gráfico 1**, se aprecia que ambas variables no son completamente independientes y más bien se observa que cuando x se incrementa, los valores de y también aumentan. Esto indica que a mayor calificación promedio para los estudiantes (x) en un curso, es probable que la evaluación promedio del docente (y) también sea mayor.

Para demostrar estadísticamente las apreciaciones anteriores, se calculó el coeficiente de correlación lineal simple de Pearson³, usado para medir el grado de asociación lineal entre dos variables cuantitativas. La fórmula de cálculo es:

$$r = \frac{n \sum_{i=1}^n x_i y_i - \sum_{i=1}^n x_i \sum_{i=1}^n y_i}{\sqrt{\left[n \sum_{i=1}^n x_i^2 - \left(\sum_{i=1}^n x_i \right)^2 \right] \left[n \sum_{i=1}^n y_i^2 - \left(\sum_{i=1}^n y_i \right)^2 \right]}}$$

³ El coeficiente de correlación de Pearson (r) se mide en una escala de 0 a 1, tanto en dirección positiva como negativa. Un valor de "0" indica que no hay relación lineal entre las variables. Un valor de "1" o "-1" indica, respectivamente, una correlación positiva perfecta o negativa perfecta entre dos variables. Normalmente, el valor de r se ubicará en alguna parte entre 0 y 1 o entre 0 y -1.

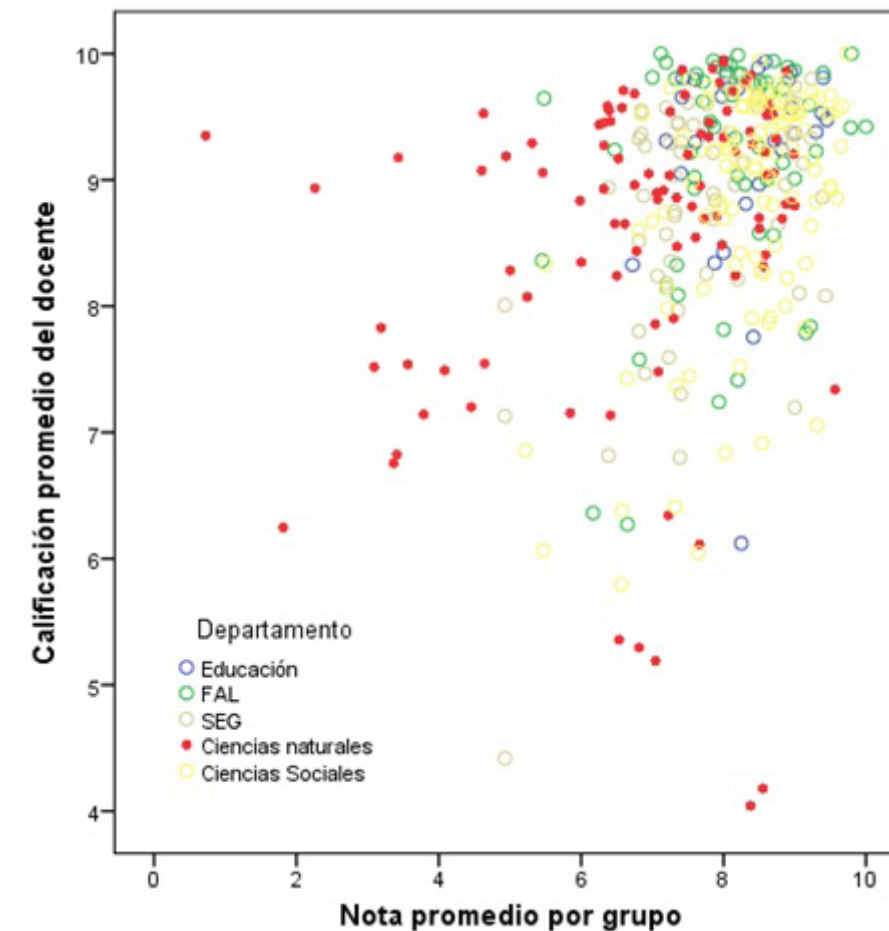
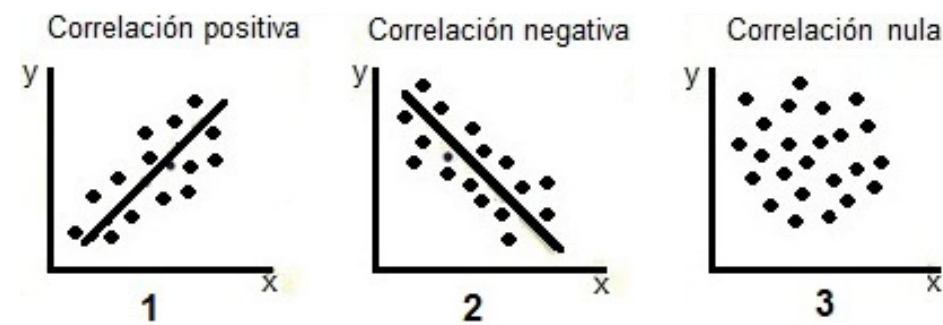


Gráfico 1. Relación entre la nota promedio de las notas de los estudiantes por grupo y la calificación media del docente.

En este sentido, el cálculo de dicho coeficiente indica una correlación positiva lineal entre ambas variables de 0,348. Este resultado demuestra que existe una tendencia estadística: conforme aumenta la nota promedios de los estudiantes por curso, en la misma medida aumenta la calificación media de los profesores en la materia que imparten.

Es importante indicar que si se desea considerar a los estudiantes como “jueces” imparciales en el proceso de evaluación docente, la correlación entre ambas variables debería ser nula, como se presenta a continuación en la figura 3. En este sentido, la imparcialidad es la esencia de la evaluación docente por parte del estudiante y se refiere a un proceso concreto que se da cuando el estudiante no está predispuesto en proporcionar una baja o alta evaluación al profesor. He aquí un obstáculo que amenaza la imparcialidad: las calificaciones de los estudiantes.



En este estudio también se analizó la categoría en Régimen Académico como otro de los factores que pueden afectar la evaluación del docente (**Gráfico 2**). La correlación lineal de Pearson más alta entre las variables se encontró en la categoría de profesor Asociado. En tanto, los interinos bachilleres son los evaluados más imparcialmente, tal que la correlación entre las variables es prácticamente nula.

Gráfico 2. Correlación entre la nota promedio de las notas de los estudiantes por grupo y la calificación media del docente según la categoría en Régimen Académico.

Finalmente, considerando la carrera o especialidad a la que pertenece la materia (**Cuadro 2**), la sección de Química merece especial atención, tal que el valor de la correlación es 0,724. Puede inferirse estadísticamente que la disciplina que imparte el profesor es otro de los factores que influyen en la evaluación docente.

Carrera	Correlación	Cursos
Laboratorista Químico	-0.379	15
Informática Empresarial	-0.253	25
Enseñanza del inglés	-0.144	23
Ingeniería Industrial	-0.066	9
Trabajo Social	-0.050	25
Sociología	0.065	7
Educación	0.119	25
Turismo	0.194	9
Matemáticas	0.218	22
Artes Plásticas	0.235	12
Derecho	0.262	33
Historia	0.306	8
Física	0.319	8
Dirección de Empresas	0.439	16
Filosofía y Letras	0.441	10
Psicología	0.487	11
Estudios Generales	0.621	43
Química	0.724	10

Cuadro 12 Correlación entre la nota promedio de las notas de los estudiantes por grupo y la calificación media del docente según la carrera.

5. Conclusiones.

En el estudio se demuestra que existe una asociación positiva entre las notas promedio que obtienen los estudiantes en los cursos y la nota promedio que ellos asignan al desempeño del docente en el aula. Esto atenta contra la confiabilidad de la evaluación docente realizada por los estudiantes. Esto si se parte de la premisa de que la evaluación del desempeño docente debe proceder de un juez imparcial.

La carrera o especialidad a la que pertenecen los cursos, afectan la correlación entre las variables. No por casualidad, en las materias de química se obtuvo la relación positiva más alta. Cada área académica demanda habilidades, destrezas y conocimientos específicos de los docentes. Estas exigencias deben ser consideradas –y si es el caso separadas- en instrumentos adaptados para medir aquellos aspectos que realmente son deseables en el docente. Así mismo, es urgente considerar que un instrumento único de evaluación de la docencia no se puede aplicar de manera uniforme a todas las áreas.

Otro aspecto que corresponde a la institución es asegurar que si no todos o al menos la mayoría de estudiantes respondan los instrumentos de evaluación. De lo contrario, estaríamos ante información incompleta que de ninguna manera debería ser empleada como criterio de evaluación. Una vez más la motivación hacia el estudiantado resulta ser una labor fundamental de la institución como responsable del proceso de evaluación.

Referencias

Arámburo, Vicente.; Pineda, Gisela.; Velasco, Virginia. (2010). La influencia de las variables extra clase en los puntajes a la efectividad docente en las áreas de ciencias administrativas y ciencias sociales. Ponencia XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. 1-26.

García, José María (2008). El proceso perverso de la evaluación de la docencia en las universidades: Un balance inicial y apuntes para mejorarlo. Reencuentro (Análisis de Problemas Universitarios). 53:9-19.

García, José María (2005). El avance de la evaluación en México y sus antecedentes. Revista Mexicana de Investigación Educativa. 10(27): 1275-1283.

García, José María (2000). ¿Qué factores extraclase o sesgos afectan la evaluación docente en la educación superior? Revista Mexicana de Investigación Educativa. 5(10):303-325.

Matos-Díaz, Horacio; Crouch, Alfred (2008). ¿Es sesgada la evaluación estudiantil? El caso de la Universidad de Puerto Rico en Bayamón. Revista de Economía institucional. 10(18): 241-260.

Romero, Luz. (2007) .Concepciones de evaluación y de evaluación docente. Cuadernos de Lingüística Hispánica. 10:137-148.

Zambrano, Rogelio; Meda, Rosa María; Lara, Baudelio (2005). Evaluación de profesores universitarios por parte de los alumnos mediante el cuestionario de evaluación de desempeño docente (CEDED). Revista de Educación y Desarrollo. 4: 63-69.

APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LAS ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA EN LOS CANTONES DE SAN RAMÓN, NARANJO Y PALMARES

Máster Illiana Arroyo Navarro⁴

Melba Rodríguez Rodríguez⁵

Dr. Carlomagno Araya Alpízar⁶

Resumen

La Región de Occidente ha ido modificando la estructura socio-económica que históricamente ha tenido, para dar lugar a un proceso cada vez más evidente de exclusión social y pobreza. Lo anterior, está claramente expresado en el paisaje, debido a que es más común el surgimiento de actividades remunerativas de tipo informal que emergen como mecanismos de sobrevivencia en las familias.

El concepto de estrategias de sobrevivencia tiene su origen en los años sesenta, para dar cuenta de las condiciones de reproducción material de los campesinos en el agro latinoamericano. Las primeras investigaciones sociales comienzan a plantear este concepto vinculado al estudio de las familias y se define según Palma Diego: “como las iniciativas que buscan completar el salario en términos de la reproducción de la fuerza de trabajo”(1984). De acuerdo con esta misma línea de pensamiento en la presente ponencia se analizará la forma en que las condiciones estructurales han dado lugar a un proceso cada vez más fuerte de exclusión social o de pobreza, obligando a los miembros de los grupos familiares de la Región de Occidente a desarrollar estrategias

⁴ Máster en Docencia Universitaria. Profesora de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica.

⁵ Máster en Trabajo Social. Profesora de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica.

⁶ Doctor en Estadística Multivariante Aplicada de la Universidad de Salamanca, profesor investigador de la Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica.

de sobrevivencia, lo cual ha dado lugar a modificaciones a nivel social y biológico de los grupos familiares.

Palabras clave: pobreza, estrategias de sobrevivencia, exclusión social, Región de Occidente de Costa Rica.

Introducción

El documento presente expone un primer abordaje de los hallazgos significativos del proceso de trabajo de campo y análisis del proyecto de investigación denominado Estrategias de Sobrevivencia y Reconfiguraciones Familiares en la Región de Occidente, el cual se ha venido desarrollando durante los años 2010, 2011 y 2012, por lo que se encuentra aún en proceso.

Una de las categorías teóricas centrales, definidas por las investigadoras, es la de estrategias de sobrevivencia y su relación con las familias, partiendo de que estas consiguen llegar a reconfigurarse en cuanto a su estructura y organización como mecanismos ordenadores para enfrentar la subsistencia material del grupo.

Con la finalidad de poder hacer más comprensivo el tema-objeto de investigación se propone la siguiente hipótesis:

Las condiciones estructurales han dado lugar a un proceso cada vez más fuerte de pobreza, obligando a los miembros de los grupos familiares de la Región de Occidente a desarrollar estrategias de sobrevivencia, lo cual ha dado lugar a modificaciones a nivel social y biológico en las estructuras familiares.

Las razones que explican la ubicación de la investigación en la Región de Occidente, específicamente en los cantones de Naranjo, San Ramón y Palmares, responden a lo que Arroyo y Rodríguez, consideran una:

[...] zona de transición, cuya actividad económica históricamente ha estado vinculada a la agricultura de café, tabaco, hortalizas y a la ganadería de leche principalmente. Sin embargo la región ha ido presentando cambios importantes en cuanto a la estructura productiva, una forma de acercarse a este cambio, es las formas como se han ampliado las áreas destinadas a diferentes actividades, dándose una muestra cada vez más común del surgimiento de actividades remunerativas de tipo informal y que emergen como mecanismos de sobrevivencia en las familias de la región. (Arroyo y Rodríguez: 2010).

Precisiones metodológicas

La información que fundamenta esta ponencia se basó en el enfoque cuantitativo. Se seleccionó una muestra mediante el uso de segmentos censales del Instituto Nacional de Estadística y Censos y de ahí se definió mediante un muestreo aleatorio simple, con un nivel de confianza del 95 % y un error de muestreo de 0.100 considerando que las variables y las características de las familias eran afines en los tres cantones, así la muestra fue de 385 familias.

Se hizo uso del método estadístico para el análisis de datos; las unidades de estudio fueron las jefaturas de hogar. Se diseñó un cuestionario que fue aplicado directamente a las personas jefas de hogar.

Precisando conceptualmente las estrategias de sobrevivencia

El concepto de estrategias de sobrevivencia tiene su origen en los años sesenta, para dar cuenta de las condiciones de reproducción material de los campesinos en el agro latinoamericano. Es utilizado por primera vez para entender esta misma problemática a nivel de los pobladores en barriadas pobres urbanas por Duque y Pastrana, en el año 1973, en un estudio realizado en Santiago de Chile (Cariola y otros, 1992, p. 14).

Cariola (1992) le da un mayor contenido al concepto de estrategias de sobrevivencia cuando se refiere a estas como

[...] la articulación del conjunto de mecanismos, comportamientos y relaciones desplegadas para darle viabilidad a un objetivo fundamental: lograr la reproducción de la unidad doméstica en las mejores condiciones posibles o, dicho de otra forma, alcanzar un nivel de satisfacción de sus necesidades básicas.

A continuación, se presenta un recorrido del concepto y su abordaje desde diferentes autoras:

El aporte de Torrado (1981) en torno al término lo constituye la vinculación con la familia. La denomina “estrategias familiares de vida” y las razones de ello se centran precisamente en el origen de este concepto, ya que como se dijo en párrafos anteriores, fue formulado para estudios orientados a sectores urbanos de muy bajos ingresos.

[...] el término estrategias familiares de vida se refiere a aquellos comportamientos de los agentes sociales que —estando determinados por su posición social (pertenencia de clase)— se relacionan con la formación y mantenimiento de unidades domésticas, en el seno de las cuales puede asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas, económicas y no económicas, indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y de cada uno de sus miembros citado por Abella (s.f.).

Esta concepción es de suma importancia para la investigación en tanto permite analizar las transformaciones sufridas por las familias que se han ido empobreciendo en el proceso de profundización de la crisis económica. En este aporte, Torrado propone recuperar articuladamente las dimensiones materiales y simbólicas, mediante el análisis de las relaciones sociales y familiares, las valoraciones, las normas y las pautas culturales que guían y dan sentido a la vida cotidiana.

Por su parte, Rozas (1997) aporta, desde una experiencia investigativa, al término de estrategias de supervivencia, dos dimensiones en el estudio: las acciones propiamente orientadas a la satisfacción de carencias materiales y las que llevan a una articulación grupal con capacidad de consecución de mejoras para el colectivo.

Esta misma autora hace dos distinciones alrededor de las estrategias de supervivencia. Una de ellas se relaciona con el tipo de estrategias desarrolladas por los individuos o familias que sufren distintos tipos de pobreza y, la segunda, a partir de su ámbito en las que son llevadas adelante.

En primer lugar, la autora diferencia, a partir de la información recolectada a través de las distintas entrevistas a informantes claves, las estrategias de supervivencia desde la heterogeneidad de las situaciones de pobreza por las cuales los informantes atraviesan. Es decir, los pobres estructurales serán absolutamente dependientes de la asistencia social en lo que se refiere, sobre todo, a alimentación y salud. En materia laboral, la precariedad estará a la hora del día; en cambio, los nuevos pobres dirigirán sus estrategias de supervivencia a lo laboral (incorporando nuevos miembros al mercado de trabajo) y a la administración de los ingresos.

Al igual que el planteo de Feijoo, Rozas (1997) marca, como única coincidencia entre este tipo de pobreza, el tipo de estrategia de supervivencia que llevan adelante ya que pueden ser individuales o familiares pero nunca resultan de una movilización, de una solidaridad social.

En segundo lugar, en el estudio que dirige puede establecer una diferenciación desde su ámbito de desarrollo, es decir, entre estrategias familiares y comunitarias. Las primeras son las que con mayor frecuencia se dan y en donde la solidaridad es mucho más fuerte.

Para Feijoo, citado por Abella (s.f.), “los empobrecidos, entonces no establecen, estrategias comunes con personas en su misma situación como sí lo hacen los pobres estructurales. Esto se explica, según la autora, en función del escenario espacial de los pobres estructurales. A pesar de esto, a partir de la consolidación de su posición en la estructura social, los nuevos pobres responden a esta situación con un nuevo desarrollo organizacional orientado al mejoramiento de su condición ya no como trabajadores sino como consumidores. Agrega la autora que estos nuevos pobres, entonces, tendían a mantener los niveles de consumo o funcionamiento reduciendo el gasto al máximo

En una línea similar, Jelin distingue, por su parte, distintos niveles de respuestas frente al deterioro económico y el incremento de la pobreza. Por un lado, algunas de estas estrategias se producen a nivel familiar, como la incorporación de la participación en el mercado laboral de miembros de la familia y la disminución del consumo, la intensificación de la labor doméstica para el autoconsumo, la reorganización de los patrones de residencia, la incorporación de nuevos miembros en el hogar, entre otros.

Esta autora define las estrategias de supervivencia como:

[...] todas aquellas actividades generadas y sostenidas (en forma planificada o no) por las familias que viven en situación de pobreza, con el fin de garantizarse la satisfacción de sus necesidades básicas. Son complementarias o sustitutivas del ingreso proveniente de un trabajo formal y presentan un fuerte elemento ordenador: el uso y la organización del tiempo.

Parafraseando a Abella (s.f.), abarca dos dimensiones: por un lado, la económica entendida como la articulación de actividades dirigidas a obtener ingresos para la sobrevivencia, incluyendo la organización de la familia nuclear y extensa para obtenerlas. Por otro lado, la cotidiana, que incluye los comportamientos de los sujetos en orden a su mantenimiento cotidiano y la organización del consumo.” Considerando que cuando se habla de necesidades básicas se refiere al conjunto de necesidades comunes a un grupo familiar básico, se hace necesario, entonces, ampliar la comprensión de los conceptos y recrear nuevos a la luz de la realidad de aquellas familias en condiciones de pobreza extrema para hablar de estrategias de sobrevivencia y de vida para aquellas familias cuya posibilidad se ha visto disminuida, ya que modificaron sus hábitos de consumo y organización familiar para poder resolver sus necesidades básicas.

Para Fiszbein, Giovanogli, Aduriz, las estrategias de supervivencia pueden clasificarse en estrategias adaptativas, estrategias activas de los hogares; estrategias vinculadas con las redes sociales. Las primeras, son aquellas que respondieron a la crisis cambiando sus patrones de consumo, incluido el uso de varios tipos de servicios. Las segundas, involucran un mayor uso de los activos físicos, financieros y humanos de los

que el hogar dispone. Esto supone agregar nuevos trabajadores o agregar más horas de trabajo, la venta de bienes, el uso de ahorros, prestamos, la emigración hacia otros países. Por último, se encuentran aquellas que dependen de la asistencia prestada tanto de familiares o amistades como de las organizaciones no gubernamentales o el gobierno.

A partir de este recorrido, la investigación realizada retoma la relación entre las estrategias de sobrevivencia y la familia. Desde los diferentes estudios en donde se ha abordado esta categoría teórica, se tiene que remite principalmente a todas aquellas formas o mecanismos orientados a la generación de ingresos y la disminución del consumo.

Si bien en este estudio se considera válido lo planteado por Duque y Pastrana, citados por Cariola (1992), quienes utilizan el término de “estrategias de supervivencia” ya que las respuestas que desarrollan los individuos o familias en situación de pobreza, ya sea estructural o nueva pobreza, no solo aportan para la satisfacción de las necesidades básicas sino que también ayudan a sostener la calidad de vida de los mismos.

Desde esta perspectiva, el análisis de las estrategias de sobrevivencia familiar considera variables como: necesidades expresadas por las familias, contexto de pobreza en que se expresan estas necesidades, características familiares presentes de acuerdo con las tipologías de familia y cambios a partir de la puesta en marcha de estrategias, entre otras.

Con la finalidad de clarificar las características que tiene las estrategias de sobrevivencia, se retoman las que realiza Rozas (1997), citada por Abella (s.f.):

1. Surgen desde la base intentando sostener la calidad de vida.
2. Ayudan a cubrir las necesidades básicas.
3. Es la mujer quien las desarrolla prioritariamente.

4. Remplazan el Estado en su rol de necesidades sociales.

5. Son formas de organización autónoma y solidaria.

Expresiones de las estrategias de sobrevivencia en la región de Occidente

De acuerdo con los primeros resultados obtenidos en la investigación, en los cantones estudiados de la Región de Occidente se encontró que las estrategias o mecanismos de sobrevivencia están presentes tanto en los llamados nuevos pobres, como en los pobres estructurales, es decir, los que forman parte de una situación de empobrecimiento de las familias en general.

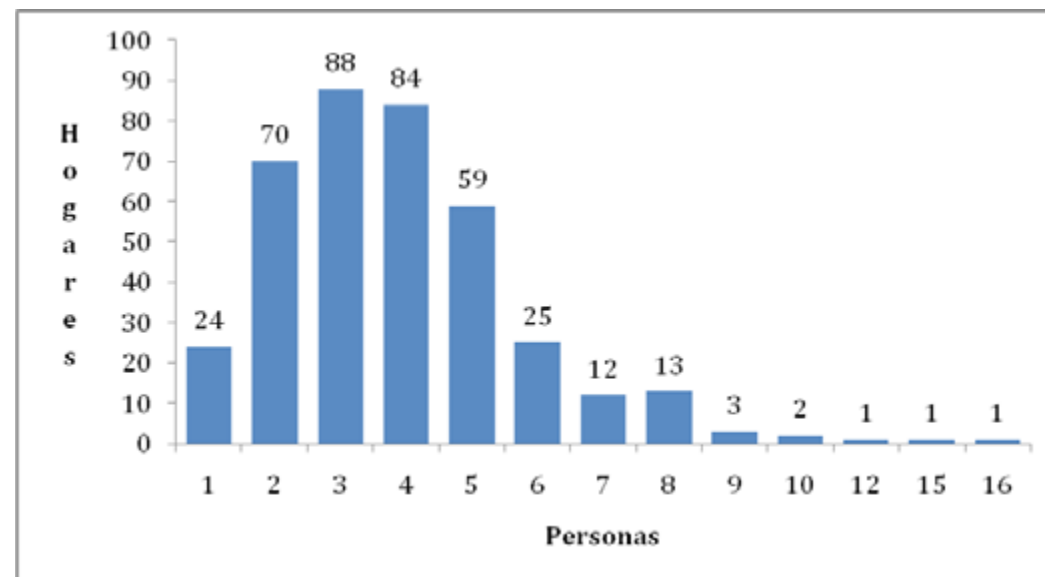
Entre los principales detalles que se presentan en estos cantones se encuentra que los mecanismos que se ponen en práctica por las familias están intrínsecamente unidos a la producción agrícola de los mismos, se ha dado un crecimiento del sector informal, que se manifiesta en la venta de los productos de la época que se venden en la calle o casa por casa y en los que participan los miembros de la familias, incluyendo mujeres, niños y niñas. Como ejemplo se tienen las ventas de elotes, de chile dulce, de tomate, de plátanos, bananos, etc.

Las mujeres papel clave en las estrategias familiares

Cabe destacar el papel de las mujeres en la generación de ingresos dentro de la unidad familiar, lo que ha traído modificaciones importantes en la estructura familiar, tanto en el plano de lo público como de lo privado. Por lo tanto, en las estrategias de sobrevivencia el papel de las mujeres define y determina los cambios en tanto son las organizadoras de la economía familiar; sobre todo, si esta tiene la jefatura de hogar, lo cual es un aspecto importante de destacar.

Gráfico # 1

Personas de la familia que ejercen la jefatura del hogar en los cantones de San Ramón, Palmare y Naranjo, 2010- 2012



Fuente: Investigación “Estrategias de Supervivencia y Reconfiguraciones Familiares en la Región de Occidente” 2010-2012.

En el 40.6% (n=211) de los hogares, las personas entrevistadas respondieron que quien ejerce la jefatura del hogar es el padre. En tanto, el 34.6% (n=180) tienen como jefes de hogar a la madre. Son muy pocos los hogares que tienen en la jefatura el abuelo/abuela o hijas/hijos.

Para considerar quién es el jefe del hogar se toman en cuenta diversos criterios: el 28% (n=335) de las y los entrevistados mencionan que son las personas generadoras de los ingresos y, seguidamente, el 23.9% (n=286) lo justifican ya que son las organizadoras de los gastos y el 18.3% (n=219) mencionan como jefe de hogar al que distribuye las

tareas.

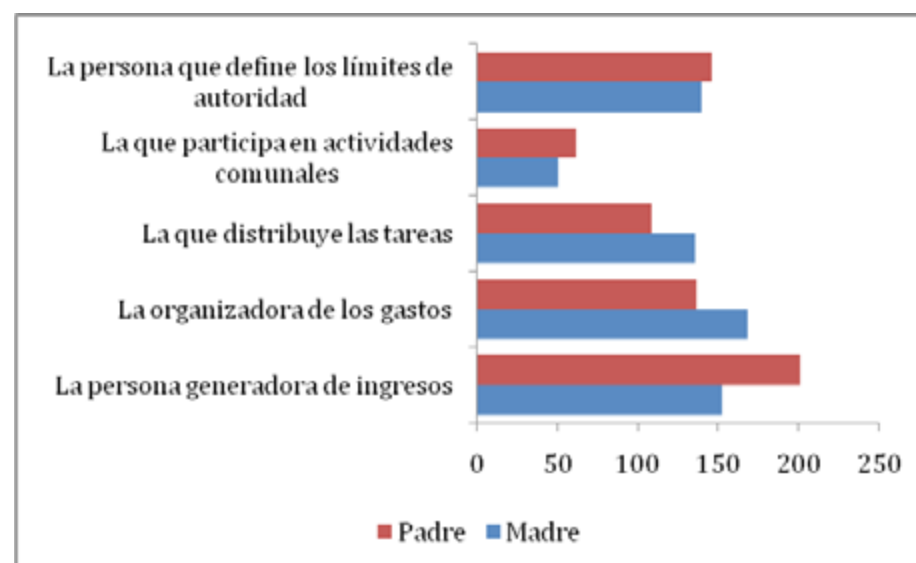
Respecto a lo anterior y considerando que hay diferentes razones para señalar a una persona como “jefe del hogar”, la gran mayoría de las personas encuestadas (un 88.4%), opinan que los jefes de hogar se determinan fundamentalmente por la característica de que es “la persona generadora de ingresos”.

Rico de Alonso (2000), señala tres dimensiones que subyacen en el análisis de la jefatura femenina y la organización familiar: la lucha contra la pobreza, la equidad de género y la recuperación de la familia como escenario básico para el bienestar y para la construcción de relaciones democráticas.

En el caso de la investigación resulta interesante observar que si bien la posición de jefes de hogar sigue recayendo en la o las personas generadoras del ingreso familiar, también las mujeres se consideran como jefas de hogar, ya que son las encargadas de organizar los gastos y la distribución de las tareas. Diferentes autoras han planteado el papel que juegan las mujeres en las estrategias de supervivencia, sobre todo las que Fiszbein, denomina estrategias adaptativas y estrategias activas, las cuales son las que se encontraron en el estudio realizado.

Gráfico # 2

Personas de la familia que ejercen la jefatura de hogar según la actividad que realizan, en los cantones de San Ramón, Palmares y Naranjo, 2010- 2012



Fuente: Investigación “Estrategias de Supervivencia y Reconfiguraciones Familiares en la Región de Occidente” 2010-2012.

Masculinidad y supervivencia

Rotondi (2000), señala en su libro *Pobreza y Masculinidad* lo siguiente “hoy y aún después del feminismo reconocemos que el fenómeno de la pobreza y su lectura desde una perspectiva de géneros, involucra no solo la mirada de la mujer sino que tiene implicancias ligadas a la percepción del fenómeno de la pobreza y al impacto en ambos géneros”.

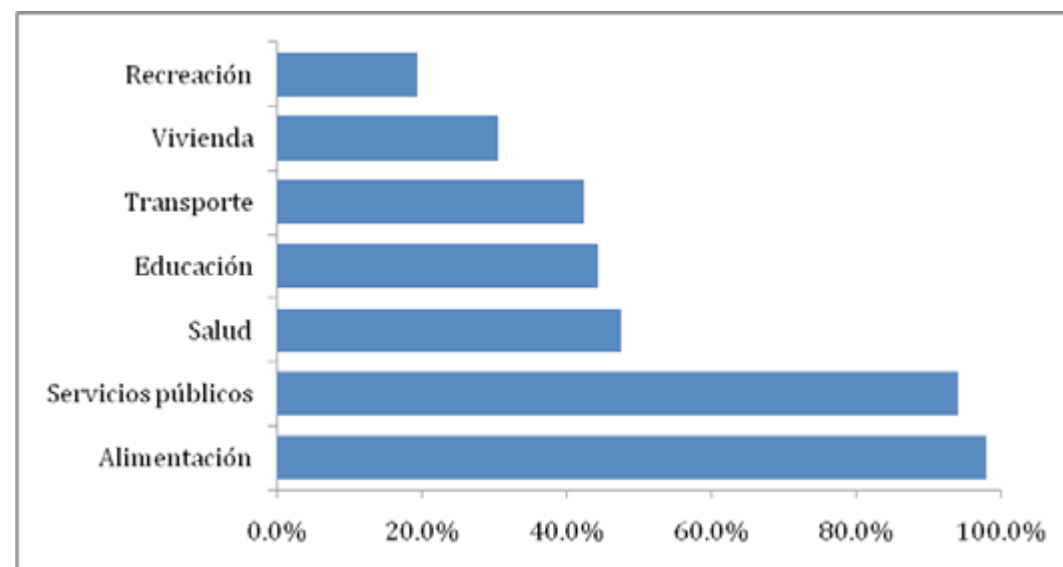
Revisando los datos de la investigación respecto a las personas que generan el ingreso del hogar, se tiene que en el 36.8% (n=204) de los hogares son los padres, el 23.8% (n=132) las madres y un 22% las hijas o hijos. A pesar de lo anterior, las madres son las principales administradoras del hogar (46.8%), seguidas por los padres con un 28.7%.

Variaciones en los gastos

En cuanto a la consulta sobre la forma de organización de los gastos, se logró constatar que la alimentación representa el principal rubro en el gasto de las familias (97.9%), seguidos por los pagos en servicios públicos (94.0%). Es importante mencionar que las familias que gastan en la recreación son únicamente el 19.5%. (n=75).

Gráfico # 3

Principales gastos de las familias en los cantones de San Ramón, Palmares y Naranjo, 2010- 2012



Fuente: Investigación “Estrategias de Supervivencia y Reconfiguraciones Familiares en la Región de Occidente” 2010-2012.

Comparando los gastos de julio 2011 respecto a julio de 2010, el 83.8% (n=320) opinan que son mayores. Esto provoca que los hábitos de consumo de las familias se hayan modificado en el 76.7% de los hogares.

Variaciones en los ingresos

Se consultó sobre los cambios en los últimos meses con respecto a los ingresos que han enfrentado las familias, de las cuales el 56.6% (n=218) expresó que se han visto afectados. No obstante, solamente el 27.9% manifestó contar con estrategias para generar ingresos desde el hogar.

Estrategias presentes en los cantones estudiados

Rico de Alonso (2000) identifica las estrategias familiares más comunes en las familias:

1. División familiar del trabajo.
2. Combinación de formas de empleo.
3. Participación extensiva.
4. Diversificación ocupacional.
5. Trabajo infantil.
6. Cuidado de los niños menores.
7. Red familiar y extrafamiliar.
8. Usos del tiempo.

De acuerdo con esa clasificación, entre las estrategias señaladas por las personas encuestadas se tiene la disminución o eliminación de servicios de entretenimiento (54%), la recreación y reparaciones, viajes, etc. (57%).

Por otro lado, se tiene que el 70% de las familias se han visto afectadas en el ahorro

y el 26% se ha visto la necesidad de obtener préstamos monetarios. Así se tiene que el 10% (n=40) familias han tenido que solicitar un préstamo; siendo las fuentes de financiamiento más frecuentes los Bancos del Estado (31%) y cooperativas (19%). En este mismo sentido, el 90% (n=342) de las familias no han tenido que hipotecar o vender las propiedades para solventar las necesidades cotidianas en los últimos meses.

No obstante, como resultado importante se tiene que el 26% (n=101) de los miembros del hogar han realizado participación extensiva, mediante el aumento de las jornadas laborales. La combinación de formas de empleo, ocupando las horas adicionales en realizar horas extra en su trabajo y en la diversificación ocupacional en trabajos ocasionales.

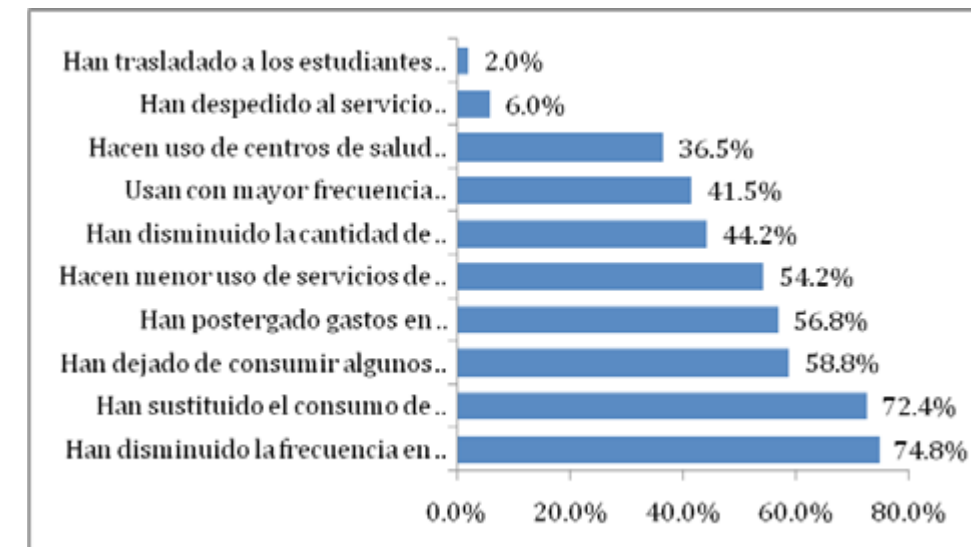
En los últimos 12 meses, el 15% (n=57) de los miembros de los hogares que no trabajaba se vieron obligados a trabajar por la necesidad de aumentar los ingresos del hogar.

Como dato interesante y no contemplado en la clasificación arriba mencionada fue que un 3% (n=11) de los hogares migraron a otro lugar del país o extranjero con el propósito de trabajar. Sobre las remesas solamente 5 hogares han recibido en forma regular o eventual por lo que no fue un dato significativo.

Dentro de lo que se denomina estrategias adaptativas, o sea, las orientadas a modificar hábitos de consumo, se tiene que las personas encuestadas en un 72.4% han sustituido el consumo de productos por otros similares más baratos, o también, han disminuido la frecuencia de compra de vestido, calzado y artículos para el hogar (74.8%). Otros rubros afectados son el uso de servicios de entretenimiento (54%), han dejado de consumir algunos productos (59%) y postergado el gasto en compras, reparaciones, viajes, etc. (57%).

Gráfico # 4

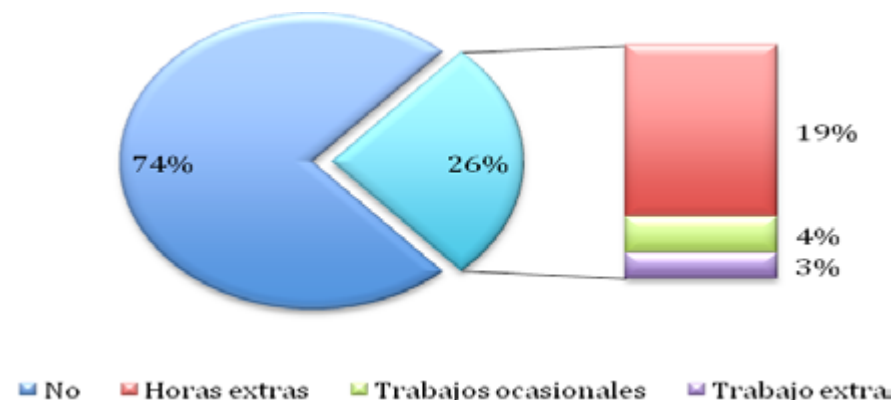
Estrategias o modificaciones del consumo que realizan las familias en los cantones de San Ramón, Palmares y Naranjo, 2010- 2012



Fuente: Investigación "Estrategias de Supervivencia y Reconfiguraciones Familiares en la Región de Occidente" 2010-2012.

Gráfico # 5

Aumento en las jornadas laborales de las familias en los cantones de San Ramón, Palmares y Naranjo, 2010- 2012



Fuente: Investigación “Estrategias de Supervivencia y Reconfiguraciones Familiares en la Región de Occidente” 2010-2012.

Ante el modelo de desarrollo y las condiciones socioeconómicas imperantes en la región cabe preguntarse entonces:

¿Cómo sobreviven las familias más pobres de la región?

¿Qué mecanismos complementarios busca la población para su subsistencia y cuáles alternativas emplea para la satisfacción de sus necesidades?

¿Qué se está haciendo en materia de política pública y social para estos sectores?

En el caso particular de las familias en estudio, puede afirmarse que el grupo familiar constituye una unidad de decisión y de recursos, la vivencia misma constituye una estrategia de supervivencia.

Referencias

Abella M. (s.f). Los microemprendimientos como estrategia de supervivencia. Una mirada sobre el registro municipal de emprendimientos productivos locales de la Municipalidad de Rosario. Recuperado: <http://www.aset.org.ar/congresos/7/04026.pdf>

Arroyo, I. & Rodríguez, M. (2010). Estrategias de supervivencia familiares como expresión de la pobreza en la Región de Occidente. Simposio interinstitucional de historia regional: el caso de las Regiones Occidente y Norte de Costa Rica 1810-2010.

Arteaga, C. (2007). Pobreza y estrategias familiares: debates y reflexiones. Recuperado de <http://www.revi.tamad.uchile.cl/index.php/RMAD/article/viewFile/13942/14236>

Cariola, C. (1973). *Sobrevivir en la pobreza: el fin de una ilusión*. Venezuela: Editorial Nueva Sociedad.

Menjivar, R & Trejos, J. (1990). *La pobreza en América Central* (1ª ed.). San José, Costa Rica: FLACSO.

Molina, M. (2006), Estrategias de supervivencia e inequidades de género.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (1998). *Superar la pobreza humana*. New York, Estados Unidos de América.

Puyana, Y. (2004). La familia extensa: una estrategia local ante crisis sociales y económicas”. En: *Revista del Departamento de Trabajo Social*, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia

Recuperado <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/960/96000504.pdf>

Rico De Alonso, A. (2001) Familia, Género y Pobreza Urbana en Colombia: Supervivencia Y Futuro. Recuperado [Http://Www.Javeriana.Edu.Co/PoliticasyPublicaciones/Documents/6.Familia.Genero.Pdf](http://Www.Javeriana.Edu.Co/PoliticasyPublicaciones/Documents/6.Familia.Genero.Pdf)

Rozas, M. (1997) Estrategias De Supervivencia En Contextos De Pobreza Urbana: El Caso De Los Jóvenes De La Plata Y Florencio Varela. V Congreso Argentino De Antropología Social. . Recuperado <http://www.naya.org.ar/congresos/contenido/laplata/LP4/49.htm>

Sojo, C. (1997). *Los de en medio: la nueva pobreza en Costa Rica* (1ª ed.). San José, Costa Rica: FLACSO.

Torrado, S. (1981) Sobre los conceptos de Estrategias de supervivencia y Proceso de reproducción de la fuerza de trabajo: Notas teóricas-metodológicas. En: *Revista Demografía y Economía*, Vol. XV, Nº 2, México.

IMPORTANCIA DEL MONITOREO DE LA CALIDAD DEL AGUA POTABLE EN EL CANTÓN DE GRECIA Y SUS REPERCUSIONES SOBRE LA SALUD Y EL AMBIENTE

M.Sc. John Diego Bolaños Alfaro,⁷

Resumen

El constante deterioro que está sufriendo el planeta, más acelerado en las últimas décadas, preocupa a la humanidad por múltiples razones; prueba de ello es que muchos países de toda la Tierra, han realizado reuniones internacionales donde el tema de interés es el ambiente y la búsqueda de soluciones a los problemas antropogénicos.

El agua es un pilar de discusión y estudio debido a que, a pesar su conocida cuantía, solo es útil para consumo humano el 0,6% a nivel mundial (Cormier, 2004); además de que en la mayoría de los casos requiere de tratamiento para considerarla previamente como potable.

Actualmente, Costa Rica, un país privilegiado por el abundante recurso hídrico que contiene, se ve perjudicado por la evidente y lamentable contaminación de la mayoría de las redes hídricas potables. El proyecto de investigación se desarrolla específicamente en la zona de Grecia y arranca con el monitoreo de 14 Asociaciones de Acueductos Rurales y la Municipalidad de Grecia, con un total de 25 nacientes, 20 tanques de almacenamiento y 25 abonados del servicio de agua potable.

La presente investigación pretende mejorar la valoración del agua y evidenciar la verdadera magnitud del problema que dicho recurso representa actualmente en la zona, donde en el lapso de pocas décadas podría pasar de la riqueza y abundancia a un estado de impureza y escasez, si no se cambia la gestión del recurso hídrico hacia una manera integral y más oportuna.

⁷ *Máster en Ciencias con Énfasis en Gestión y Estudios Ambientales, Docente Instructor en Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente, Recinto de Grecia*

Las ventajas que en el texto se desarrollan representan datos y situaciones reales sufridas en el cantón de Grecia. Las fortalezas y debilidades en materia del recurso hídrico encontradas en la fase desarrollo del estudio, pueden ser perfectamente extrapoladas a las situaciones típicas que afronta el país y, de manera muy específica, en muchas ASADAS de la Región de Occidente. La idea es aprender de las acciones humanas para intensificar la búsqueda de soluciones y evitar daños sobre la salud de la población.

Finalmente, el monitoreo periódico de la calidad del agua potable en el cantón de Grecia permite establecer los factores de riesgo ambientales o para la salud humana, que pueden presentarse en la Asociación de Acueductos Rural (ASADAS) o la Municipalidad, para facilitar el desarrollo oportuno de criterios encausados a la prevención o corrección de las no conformidades evidenciadas en dicho estudio.

PALABRAS CLAVE: calidad del agua; agua potable; abastecimiento de agua; parámetros físico químicos y bacteriológicos del agua; ASADAS, Cantón de Grecia.

1. Importancia de la gestión responsable del recurso hídrico

Las sociedades actuales luchan por el bienestar y la calidad de vida de los habitantes y lo hacen combatiendo una doble moral manifiesta al sobreponer ideas egoístas, apoyadas en intereses personales sobre los comunales, lejos de toda la responsabilidad del deterioro que sufre nuestro entorno ambiental y, por consiguiente, el líquido vital.

En ocasiones, este comportamiento humano se genera cuando se tratan temas relacionados con el recurso hídrico y sus repercusiones pueden obedecer a las malas decisiones que se conceptualizan o se llevan a cabo.

El agua es una de las sustancias más abundantes del planeta; solo la que se halla contenida en los océanos y mares cubre las tres cuartas partes de la superficie terrestre. A esta enorme masa líquida se suman además las aguas subterráneas, así como la contenida en el suelo, ríos, lagos y en la propia atmósfera. (MS, ICAA, OPS, 2007).

Según Reyes et al (2003), en el país 37 km³ de agua de lluvia se encargan de recargar los acuíferos. Además, del agua que se consume en el país, el 63% proviene de las nacientes, 23% de pozos, y un 10% de quebradas. Esa cantidad de agua tradicionalmente ha permitido mantener una vida despreocupada respecto a la disponibilidad de agua potable y su uso irracional, es claro que dicho actuar conlleva también una ausencia de planificación en todas las otras actividades relacionadas con el manejo del recurso hídrico.

Se considera que la demanda promedio de agua potable actual de la población costarricense es de unos 0,54 km³/año; se deduce que no existe problema en cuanto a la disponibilidad del recurso hídrico (OPS, 2004). No obstante, la verdad que impera es el mal tratamiento de aguas servidas de los hogares e industrias, cuando depositan sus desechos sólidos, químicos tóxicos, materia orgánica y las aguas negras, entre otros, de manera indiscriminada. Se desarrollan precursores responsables del deterioro de los ríos así como de las aguas subterráneas que contienen el preciado líquido vital, al sufrir sus respectivos procesos de recarga, mediante procesos naturales como la infiltración.

Barrientos (2010) parece escribir literatura cuando se refiere a la realidad actual comparada con la realidad que vivieron las generaciones de abuelos:

...antes del establecimiento de la agricultura y de la excesiva urbanización en la meseta central de Costa Rica, abundaban los bosques y los suelos fértiles. El clima era fresco y agradable a lo largo de todo el año y tenía la fauna propia de un bosque tropical premontano y montano: jilgueros, pavas, jaguares, pumas, saínos, dantas, una gran cantidad de invertebrados y hongos, etc. La mayor parte del territorio permitía la recarga de los acuíferos y los caudales de ríos y manantiales eran relativamente estables a lo largo del año. Los ecosistemas y los ciclos biogeoquímicos al igual que el ciclo hidrológico y el de nutrientes estaban bien balanceados y gracias a la resiliencia podían funcionar dentro de un rango de alteraciones sin que se afecte la globalidad del sistema.

El monitoreo periódico de nacientes y cuerpos de agua se convierte en una herramienta útil en la toma de decisiones sobre la gestión responsable del recurso

hídrico, ya que permite, en tiempo real, atender cualquier acontecimiento que pueda ir en detrimento de la calidad del agua potable o que signifique un riesgo hacia la salud de los abonados.

2. Ventajas del monitoreo periódico del recurso hídrico

El agua potable contiene una alta cantidad de minerales y gases disueltos, en su mayoría provenientes del suelo, como resultado del arrastre producido desde las montañas o diferentes fuentes y del aire producto de la condensación como parte de su ciclo natural. Los principales componentes del agua superficial y subterránea son el dióxido de carbono, el oxígeno gaseoso, los sulfatos, los cloruros, los bicarbonatos de sodio y potasio, y los óxidos de calcio y magnesio, también se presentan cantidades representativas de fosfatos provenientes de materia animal y de fertilizantes comunes (Brown, 2004).

Por la versatilidad del agua, se requiere definir los tipos de aguas según su uso. Así se considera como agua de consumo humano, aquella que es utilizada para la ingesta, preparación de alimentos, higiene personal, lavado de utensilios y otros menesteres domésticos; asimismo sus parámetros físicos, químicos y bacteriológicos deben estar dentro del rango establecido en el reglamento para la Calidad del Agua Potable, según decreto N°32327-H, con el fin de asegurar el bienestar del consumidor y la reducción de riesgos para la salud.

También, pueden clasificarse las aguas en naturales y residuales. Estas últimas procedentes de industrias, lavaderos, cloacas, entre otros. No es posible establecer una línea marcada entre una u otra clasificación. Sin embargo, deben llamarse aguas potables las que sirven para la alimentación, así como las que tienen una acción terapéutica manifiesta.

Las interacciones entre el aire, suelo y agua generan que la composición físico química del agua varíe, de ahí que se registren muchos compuestos en estado coloidal o disueltos que provienen de las más diversas fuentes; sin embargo, es importante recalcar que esta puede verse también alterada por los efectos que resultan de las actividades del hombre.

El uso del agua es tan amplio que el problema de su mal uso y su contaminación es lo que ha venido generando controversia, aun cuando se sabe que no hay vida de ninguna clase sin el agua (Rodríguez, 2004).

La calidad del agua se evalúa mediante análisis físicos, químicos y microbiológicos, cuyas técnicas y procedimientos se deben desarrollar y evaluar bajo niveles de sensibilidad previamente establecidos. Según Castro (2000), para que los resultados de estas determinaciones sean exactos y entendibles, se requiere brindar mucha importancia a la toma de las muestras, preservación de estas, unidades y terminologías usadas, así como al desarrollo de los procedimientos y métodos previamente validados y con una metodología bien estructurada y documentada.

El monitoreo periódico de la calidad del agua potable en el cantón de Grecia permite establecer los factores de riesgo ambientales o para la salud humana, que puede presentar el recurso administrado por Asociación de Acueductos Rural (ASADAS) o la Municipalidad, además facilita el desarrollo oportuno de criterios encauzados a la prevención o corrección de las inconformidades que se evidencien en dicho monitoreo.

Es importante realizar previo al monitoreo, estudios para instaurar la periodicidad de los muestreos y el protocolo por desarrollar en los procesos de recolección y transporte de las muestras de agua.

Específicamente, el proyecto de investigación de la Universidad de Costa Rica, inscrito bajo el número 540-B1-227, tiene como objetivo la estandarización, validación y aplicación de los métodos fisicoquímicos y bacteriológicos de Nivel I, establecidos en el decreto de agua potable y que por sus características responde a información vital en materia de gestión preventiva y correctiva.

Finalmente, una de las metas más importantes es dar a conocer las implicaciones que los resultados obtenidos puedan suponer sobre la salud humana y el ambiente.

3. Cumplimiento de la entrega de informes semestrales que debe presentar la ASADA o Municipio ante Acueductos y Alcantarillados, así como ante el Ministerio de Salud, según el decreto N°32327-H

Cada una de las ASADAS contempladas en el proyecto de investigación N°504-B1-227 de la Universidad de Costa Rica reciben un informe de resultados que contiene los datos de la muestra, datos de la ASADA y el informe de los análisis físicos, químicos y bacteriológicos desarrollados (Ver cuadro 1).

Cuadro 1: Ejemplo de un informe de análisis realizado sobre una naciente

Parámetro	Resultado	Unidades	Incertidum. <small>k=2, 95% confianza</small>	Valor Re-com	Valor Máximo
Temperatura	21,5	°C	±0,1	18	30
pH	6,37	-----	±0,01	6,5	8,5
Conductividad	115,7	µs/cm	±0,1	400	--
Dureza de Ca	20,54	mg/L	±0,02	<100	100
Dureza Total	32,77	mg/L	±0,02	400	500
Alcalinidad	37,00	mg/L	±0,06	--	--
Sodio	2,58	mg/L	±0,02	25	200
Potasio	1,28	mg/L	±0,02	2,5	10
Turbiedad	0,07	UNT	±0,01	1	5
Salinidad	0,10	mg/L	±0,01	<500	500
Cloro Libre	--	mg/L	±0,01	0,2 a 1,0	5
Cloro Res. Total	--	mg/L	±0,01	<50	50
TDS	61,1	mg/L	±0,01	<500	1000
E. Coli.	--	-----	-----	AUSENTE	AUSENTE
Coliformes totales	--	-----	-----	AUSENTE	AUSENTE
Olor	aceptable	Cualitati-vo	-----	Aceptable	--
Color Verdadero	aceptable	Cualitati-vo	-----	Aceptable	--
Sabor	aceptable	Cualitati-vo	-----	Aceptable	--

Fuente: Elaboración propia, agosto 2012.

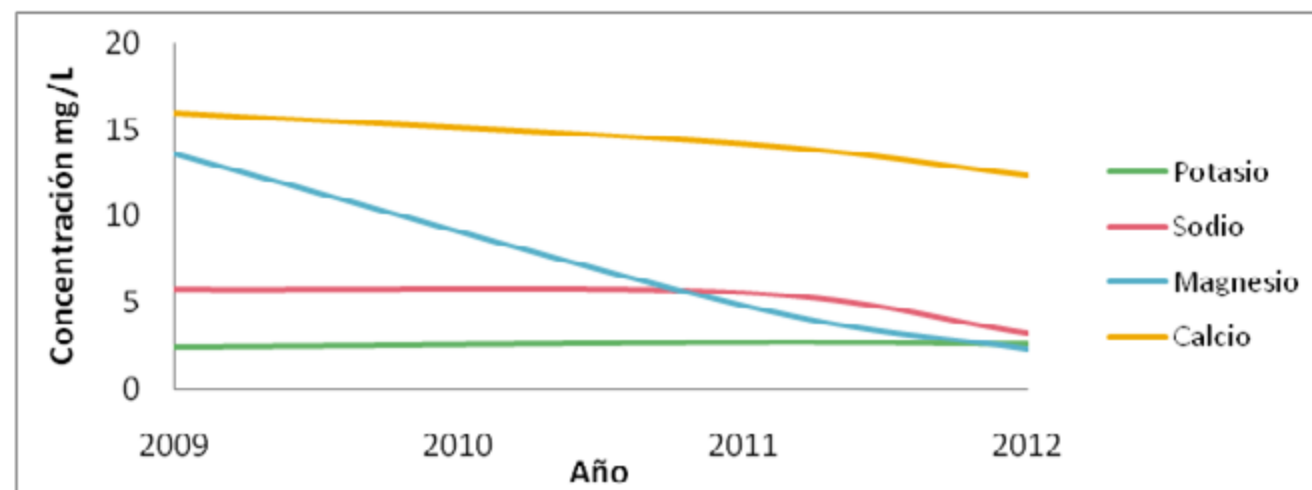
Con el informe generado, las ASADAS reportan en un plazo menor a quince días después de realizado el muestreo, los resultados ante las Instituciones públicas correspondientes como AyA o el Ministerio de Salud.

Lo anterior les permite a las ASADAS ponerse a derecho con un procedimiento administrativo que a la fecha normalmente presenta irregularidad respecto al cumplimiento de lo estipulado en el Reglamento para la Calidad del Agua Potable, debido principalmente al costo económico que representan, ya que se requiere muestrear nacientes ubicadas en zonas de difícil acceso, tanques de almacenamiento y muestreos representativos de la red de distribución.

4. Conocer no solo los parámetros físicos, químicos y bacteriológicos del análisis reportado, sino caracterizar cada naciente en cuanto a los valores que normalmente maneja

Se comparan los datos obtenidos respecto a los datos registrados históricamente, para generar gráficos (ver gráfica 1) que le permiten al ente administrador tener claro si los resultados obedecen a un comportamiento esperado para un acuífero en particular o si se salen del esquema proyectado y deben ser estudiados con detenimiento para establecer las causales específicas.

Gráfica N°1: Resultados históricos de los cationes de la Naciente Salguero, que abastece el Cantón de Grecia.



Fuente: Elaboración propia, 2012; Datos de UCR, 2012 y AyA, 2009, 2010, 2011.

Además, se pueden integrar datos de distintas nacientes con los siguientes propósitos: analizar si provienen de un mismo acuífero, caracterizarlos por zonas geográficas, analizar las implicaciones en la salud de la población abastecida, justificar impactos ambientales producidos por el desarrollo de actividades humanas que aún no tienen bien contempladas sus implicaciones a nivel de los nacientes, entre otros.

5. Generar a partir de resultados analíticos, alertas tempranas de las implicaciones que representan parámetros fuera de los rangos normales

Si observamos el cuadro 1, se nota que el valor registrado de pH es de 6,37, valor que está por debajo del rango de pH que debe tener el agua potable, es decir, se considera ligeramente ácida.

El pH es un factor muy importante, porque determinados procesos químicos solamente pueden tener lugar a un pH determinado. Por ejemplo, las reacciones del cloro solo tienen lugar cuando el pH tiene un valor de entre 6,5 y 8. El cloro disuelto en el agua se disocia de acuerdo con las siguientes ecuaciones:

A pH mayores de 4, las especies predominantes son el HOCl (ácido hipocloroso) y OCl⁻ (ion hipoclorito). Más aún, el porcentaje de cloro presente como HOCl depende fuertemente del pH, ya que este es un ácido débil, como lo muestra el cuadro 2, al relacionarlo junto con la temperatura.

Cuadro 2. Relación del pH y la temperatura en la producción de HOCl (%)

Temperatura	pH							
	4	5	6	7	8	9	10	11
10 °C	100	100	98	83	32	3	1	1
20 °C	100	100	96	75	23	4	1	1

Fuente: (Barrenechea, 2000, pág 175)

La acidez o la alcalinidad del agua afecta la desinfección con cloro, se ha encontrado que el *H. Pylori* es más resistente al cloro residual que *E. Coli*, indicador en Costa Rica para determinar la calidad microbiológica del agua para consumo humano,

por lo que la ausencia de unidades formadoras de colonias (UFC) de *E. Coli* en el agua no descarta la presencia de *H. Pylori* (Ramírez et al., 2004).

Incluso la *Office of Ground Water and Drinking Water* de Estados Unidos ha incluido la bacteria *H. Pylori* en su lista de contaminantes, debido a la preocupación por el desarrollo de las enfermedades que pueda transmitir a través del agua, ya que se ve favorecida su reproducción en medios ácidos, donde ha demostrado ser más resistente a los procesos de cloración inclusive (Baker, 2002).

6. Aprender a conocer mejor las implicaciones que puede tener el uso inadecuado de sustancias como la cloración en exceso o la cloración insuficiente sobre la salud humana

Es claro que una cloración insuficiente convierte la red de agua potable en una bomba de tiempo para producir brotes comunales de muy distinta etiología. Por ello, el agua destinada al consumo humano no debe contener microorganismos patógenos. Para asegurar dicha inocuidad, se verifica que el agua esté exenta de contaminación fecal, así como el desarrollo de una buena desinfección. Es así como los entes administradores utilizan “microorganismos indicadores”, cuyos valores guía se han definido en las recomendaciones de la O.M.S. publicadas en 1994, así como en el decreto N°32327-H, que indican que deben estar *ausentes* en UFC/100 mL tanto en *E. Coli* como en coliformes fecales.

La realidad es que el monitoreo periódico permite evidenciar la problemática que una comunidad en particular puede estar sobrellevando: En la figura 1 se aprecia la cantidad considerable de muestras de agua potable contaminadas con coliformes totales (presentan coloración amarilla), pese al riesgo que ello significa, la población abastecida no ha presentado ningún brote; no obstante, es evidente que su sistema de cloración no es el más adecuado y que deben realizarse los ajustes pertinentes para cambiar esa condición del agua.

Figura 1: Análisis bacteriológico de la red de agua potable de una ASADA



Fuente: El Autor, julio de 2012.

Debe recalcar que una sospecha en cuanto a la calidad puede desviar a la población hacia recursos substitutivos contaminados o no controlados, pero sí es recomendable informar al consumidor de la calidad del agua que se le está distribuyendo, así como los beneficios de la desinfección del agua para la salud pública, con sistemas como la cloración.

7. Reconocer, a partir del monitoreo periódico, las vulnerabilidades en nacientes, tanques de almacenamiento y red de distribución, así como el impacto que significan las actividades antropogénicas

Los entes administradores del recurso hídrico están obligados a velar por la protección de las nacientes, al mismo tiempo deben asegurar un adecuado resguardo y mantenimiento de las nacientes, así como de los tanques de almacenamiento y toda la red de distribución, lo que implica realizar tratamientos complejos encaminados hacia la protección del recurso. Independientemente del origen del agua, se deben instaurar siempre medidas de protección del recurso, en los perímetros de protección para las tomas subterráneas, así como garantizar la vigilancia de tales perímetros de protección y realizar un seguimiento de la evolución de la calidad del recurso.

En la zona de Grecia son realmente pocas las ASADAS que ofrecen este tipo de resguardo a los nacientes. Algunas solamente están captadas, lo que representa un riesgo de salud pública, dado que cualquier persona podría generar en una comunidad daños irreparables, al agregar sustancias tóxicas a la red de distribución, que llega a casas, escuelas, hospitales, comercios entre otros. Es decir, actualmente no se limitan las acciones “terroristas” o acciones encaminadas a perjudicar la salud de los abonados (ver figura 2).

Figura 2: Vulnerabilidad del naciente de una ASADA que abastece una comunidad de más de 2000 personas en el cantón de Grecia



Fuente: El autor, julio de 2012.

Los problemas con desechos sólidos son también un tema de discordia para los entes administradores, cuando en realidad se trata de un problema de salud pública que debe ser atendido con prontitud. Los entes administradores no pueden permitir ese tipo de accionar en sus nacientes, debido al riesgo de contaminación que representan. (ver figura 3)

Figura 3: Desechos sólidos en el naciente de una ASADA que abastece una comunidad de más de 2000 personas en el cantón de Grecia



Fuente: El autor, julio de 2012.

8. Capacitación y aprendizaje integral para los entes administradores del recurso hídrico potable

Aprender reglas simples y poder ejecutarlas. La constancia de la calidad del agua antes del tratamiento, resultará en una facilidad de desinfección, sin embargo, muchas veces son temas desconocidos para las personas que se encargan de los sistemas de desinfección, llamados comúnmente fontaneros en las comunidades rurales en la zona de Grecia.

Este proyecto de investigación facilita, desde la Universidad de Costa Rica, un acercamiento y una organización para el desarrollo de temas de tal índole; además, facilita conocer sus experiencias o vivencias en problemáticas puntuales que han sufrido, lo cual es un insumo valioso para las ASADAS, pues las provee de un panorama más claro para afrontar una situación similar, e incluso, cómo poder prevenirlas.

Los resultados de todos los agentes estudiados se darán a conocer en estas capacitaciones para informar sobre el estado físico, químico y bacteriológico de los nacientes, así como ofrecer recomendaciones encauzadas hacia la prevención o recuperación ante cualquier anomalía relacionada con la vulnerabilidad o daño que pueda estar sufriendo el recurso hídrico.

Conclusión

Realizar un monitoreo periódico de la calidad del agua potable que tiene un uso en la población, permite generar indicadores de factores de riesgo que revelan la vulnerabilidad del ambiente, así como el peligro para la salud de la población abastecida. Además, se convierte en una herramienta poderosa en materia de prevención y seguimiento sobre la gestión adecuada del recurso hídrico.

Referencias

- Baker, K. (2002). Effect of Oxidizing Disinfectants (Chlorine, Monochloramine, and Ozone) on *Helicobacter pylori*. *Appl Environ Microbiol*; 68 (2): págs. 981-984.
- Barrenechea, A; Vargas, L. (2000). Desinfección. Evaluación de Plantas de Tratamiento de Agua. Lima: CEPIS págs. 175-215.
- Barrientos, Z. (2010). Problemática de los ciclos biogeoquímicos, hidrológico y de nutrientes en la meseta central de Costa Rica. San José, Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia. 10, (1): págs. 23-37.
- Brown, T. (2004). Química la Ciencia Central, (9° ed). Pearson Prentice Hall. México. págs. 1152.
- Bruns, D. (2004). Conceptual Basis of Environmental Monitoring Systems: A Geospatial Perspective. *Environmental Monitoring* by CRC Press LLC. págs. 1-35.
- Cormier, S. (2004). Opportunities and Challenges in Surface Water Quality Monitoring. *Environmental Monitoring* by CRC Press LLC. págs. 217-238.
- Flores, E; Zúñiga, O. (2006). Diagnóstico de las nacientes permanentes del cantón de Grecia. Sistema Nacional de Áreas de Conservación, MINAE, Costa Rica. págs.74.
- MS, ICAA, OPS. (2007). Calidad del agua potable en Costa Rica: Situación actual y perspectivas. Url. www.bvs.sa.cr/php/situacion/agua.pdf. Consultado setiembre de 2012.
- Ramírez, A.; Chinga, E.; Mendoza, D. (2004). Variación de la prevalencia del *H. pylori* y su relación con los niveles de cloro en el agua de la Atarjea, Lima, Perú. Período 1985-2002. *REV. GASTROENTEROL. PERÚ*. 24: págs. 223-229.
- Reyes V; Segura O; y Gámez L. (2003). Régimen del Recurso Hídrico: el Caso de Costa Rica. San José, CR. Editado por el Centro Internacional de Política Económica. págs. 50.

Rodríguez, J. (2004). Manual de laboratorio de Procesos Industriales. Grecia, Costa Rica: Universidad de Costa Rica. págs. 154.

OPS/OMS. (2004). Calidad del agua potable en Costa Rica: Situación actual y perspectivas. San José, Costa Rica: Ministerio de Salud, C.R. págs. 40.

ARTESANOS DEL CARIBE NORTE, SUS CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS Y EL REFLEJO DE LOS PATRIMONIOS EN SUS PRODUCTOS

M.B.A Rosa Julia Cerdas González^a

RESUMEN

La siguiente ponencia está dividida en tres apartados, en el primero se presenta un marco conceptual que define lo que se entiende por patrimonio y cómo la artesanía se encuentra inmersa en él. Posteriormente, se presentan los resultados de la encuesta aplicada a expositores de la Tercera Feria Turística Artesanal del Caribe Norte, realizada en abril del 2012, en el distrito central de Guápiles, en la provincia de Limón, Costa Rica, con el objetivo de conocer el perfil socioeconómico de ese grupo. Y por último, se hace un análisis del producto artesanal y el reflejo de los usos y las costumbres relacionados con los patrimonios de la región. Los resultados mostrados se basan en las siguientes metodologías: una revisión bibliográfica, la aplicación de una encuesta a 78 artesanos de los 98 inscritos en la feria artesanal y en los resultados de fichas de observación de los productos mostrados. Entre los principales hallazgos se encuentra que la actividad artesanal responde a una acción de supervivencia para la mayoría de las personas que practican la actividad ante la imposibilidad de colocarse en otros trabajos. Menos del 10% de los productos reflejan aspectos relacionados con tradiciones, costumbres u otros valores tradicionales. La mayoría de los artesanos requiere capacitación para incluir los patrimonios de la región, como un aspecto diferenciador de su producto.

Palabras clave: patrimonios, artesanías, cultura, ferias artesanales, perfiles socioeconómicos.

1. PATRIMONIOS, ASPECTOS CONCEPTUALES.

Los patrimonios están asociados a las herencias que recibimos, es decir son sinónimos de legados, desde este punto de vista, Chang, (1998) nos dice: “...que es la evidencia que identifica y distingue la cultura propia de la ajena, es el marco que le da sentido y pertenencia a los diversos componentes de nuestro acervo cultural.” (Pág. 20)

Además, Chang (1998) indica que el patrimonio cultural, a su vez puede ser de carácter material e inmaterial indicando:

El primero se manifiesta en evidencias arqueológicas; arquitectónicas, artísticas y en documentos históricos, tales como: vasijas, centros históricos, pinturas, grabados, dibujos, documentos de trascendencia histórica. El segundo conocido como patrimonio inmaterial se caracteriza por ser una creación colectiva y tradicional que se trasmite por la vía oral. Forman parte de él, la música, el teatro, técnicas artesanales, fiestas, artes culinarias, medicina tradicional, entre otras. ... (Pág. 28).

Continúa Chang, indicando que el patrimonio inmaterial:

...comprende saberes y conocimientos antiquísimos, cuyo origen se pierde en la memoria de los pueblos, ya que implica prácticas, rituales, y concepciones del mundo con valores y símbolos que han pasado de un pueblo a otro y de una generación a otra. (Pág 32).

Dentro de este contexto las artesanías ligadas a los segmentos turísticos, deben ser portadoras de esas herencias y legados. Deben reflejar el patrimonio cultural, de esta forma además de lograr una diferenciación del producto, lo harán único y fiel reflejo de esa tradición.

La UNESCO en la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial, realizada el 17 de octubre del 2003, en su artículo 2, definió el concepto de “patrimonio cultural inmaterial” y la necesidad de salvaguardar las técnicas artesanales tradicionales:

... los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana. Se manifiesta en particular en los ámbitos siguientes: a) tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial; b) artes del espectáculo; c) usos sociales, rituales y actos festivos; d) conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo; e) técnicas artesanales tradicionales. (UNESCO, 2003, Pág.2)

Los valores culturales, están inmersos en la cultura y la identidad de un pueblo, algunos de los que se pueden considerar son: las tradiciones, costumbres y hábitos, a estos se le debe adicionar todos los factores tangibles e intangibles, que tienen un especial interés o valor ya sea sentimental, artístico, estético, histórico, cultural, arqueológico, ambiental, lingüístico, musical, científico, literario, antropológico. Además se deben incorporar las expresiones presentes en la cultura popular. Estas expresiones son parte de la "realidad cultural" que el turista o visitante quiere constatar por su propia cuenta y que se manifiesta por medio del itinerario que haya organizado.

El turismo cultural en Costa Rica, no se incluye dentro de las opciones prioritarias, debido a que deja de lado las costumbres, raíces, acervo, gastronomía, historia viva del pueblo y arqueología, por tanto se tiene un concepto limitado. Se considera que el turismo cultural solo se refleja en grandes edificios tales como museos, sin embargo la cultura es una forma de vida de la sociedad y de los pueblos, que se diferencia uno de otro.

Es por ello que la revitalización del patrimonio cultural es vital para el crecimiento integral de las comunidades de nuestro país, que se enfrentan a procesos de globalización para los cuales no están preparadas, explosión del turismo en playas y en comunidades

cercanas a Parques Nacionales son ejemplos de ello. Esta valoración del conocimiento heredado, parte del patrimonio cultural, ha resultado indispensable en el desarrollo económico, pues ha potenciado otras formas de progreso más beneficiosas y sostenibles para las poblaciones.

El olvido o la poca importancia conferida al conjunto de conocimientos y prácticas tradicionales, entre, las que se encuentran los oficios artesanales, generan una desnaturalización del espacio vital donde los nuevos ciudadanos interactúan. La tradición debe ser, por tanto, evidenciada, y tomada en cuenta en los planes de desarrollo, sobre todo porque esta tiene capacidad de asumir y responder a los cambios del contexto actual, en que se desarrolla el artesano ligado a la actividad turística. Es por ello que el rescate de la cultura y los modos de vida son necesarios para brindar una mayor identidad a las poblaciones y de esta forma sacar beneficio de los procesos de globalización.

Es primordial para la identidad de una comunidad sentir el pasado vivo en su diario vivir, es un respaldo a la idiosincrasia y la acción política del presente. Passafari (1980) define concretamente el papel del patrimonio y la tradición para las comunidades de hoy:

La constitución de una cultura auténtica y autónoma requiere a la tradición como base, es decir se apoya en el pasado viviente y, por consiguiente creador. Se elabora sobre una emoción raigal que liga al hombre con su tierra, con sus vivencias, con su intrahistoria. Todo pueblo necesita mantener su continuidad sociocultural y cuando, por cualquier motivo, se debilita o interrumpe, debe luchar por restablecerla. Esta continuidad es base de sustentación e implica la tradición". (Passafari, 1980, Pág.17)

A cada comunidad le es pertinente mantener sus referentes de identidad expresados en un patrimonio vivo dentro de su acontecer diario. Las palabras de Passafari (1980) son importantes en la medida que se reconozcan las diferencias regionales; cada localidad debe tomar su propia intrahistoria como la fuente de conocimientos que se usa para reelaborar estrategias y respuestas a los desafíos del presente.

El Informe Cuellar –como se conoce a la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural–, emitido por la UNESCO, en su artículo 11, donde menciona la necesidad de que varias entidades asuman la preservación y promoción de la diversidad cultural, entre ellas la artesanía:

Las fuerzas del mercado por sí solas no pueden garantizar la preservación y promoción de la diversidad cultural, condición de un desarrollo humano sostenible. Desde este punto de vista, conviene fortalecer la función primordial de las políticas públicas, en asociación con el sector privado y la sociedad civil. (2002, Pág. 5)

Adicionalmente, señala en dicho documento, en el artículo 3 que la diversidad cultural permite desarrollar la creatividad de los pueblos y establecer principios de identidad cultural y de pertenencia, áreas que es necesario fortalecer en estos tiempos de globalización.

La diversidad cultural amplía las posibilidades de elección que se brindan a todos; es una de las fuentes del desarrollo, entendido no solamente en términos de crecimiento económico, sino también como medio de acceso a una existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria (2002, Pág.5)

Además, la Carta del Turismo Sostenible firmada en 1995 por los países que asistieron a la conferencia mundial sobre el tema, celebrada en Lanzarote, Islas Canarias, llama la atención sobre la necesidad de salvaguardar las tradiciones culturales, al indicar:

La actividad turística ha de considerar los efectos inducidos sobre el patrimonio cultural y los elementos, actividades y dinámicas tradicionales de las comunidades locales. El reconocimiento de estos factores locales y el apoyo a su identidad, cultura e intereses, deben ser referentes obligados en la formulación de las estrategias turísticas, especialmente en los países en vías de desarrollo (Conferencia Mundial de Turismo Sostenible, 1995, Pág. 3)

1.1 EL ARTESANO Y SU ENTORNO

Dentro de este marco, las artesanías vendrían a ser portadoras y reflejos del patrimonio de los pueblos al reflejar, en muchos casos las tradiciones del lugar. También aportan un elemento dinamizador a la economía, ya que generan fuentes de trabajo, especialmente para los grupos menos favorecidos, como las mujeres en zonas rurales y en, algunos casos, involucra a todos los miembros de la familia.

En un mundo globalizado donde la mercantilización de los trabajos en serie atenta contra la salvaguarda de las artes y los oficios, el artesano viene a ser un actor fundamental en la transmisión y enseñanza de esos saberes.

Se entiende por artesano toda persona que, a partir de su ingenio y creatividad, crea un objeto que puede ser solo decorativo o poseer valor utilitario. Para ello utiliza, con diligencia, sus manos y las herramientas que le permitan generar el producto final. Una de las definiciones más amplias que se conocen de la artesanía, es la utilizada por la UNESCO a partir del “*Simposio Internacional de La Artesanía*”, celebrado en Manila, Filipinas, en el año 1997:

Los productos artesanales son los producidos por artesanos, ya sea totalmente a mano o con ayuda de herramientas manuales o incluso de medios mecánicos, siempre que la contribución directa del artesano siga siendo el componente más importante del producto acabado. Se producen sin limitación, por lo que se refiere a la cantidad y utilizando materias primas procedentes de recursos sostenibles. La naturaleza especial de los productos artesanales se basa en sus características distintivas, que pueden ser utilitarias, estéticas, creativas, vinculadas a la cultura, decorativas, funcionales, tradicionales, simbólicas y significativas religiosa y socialmente. (UNESCO, 1997, Pág.7)

Algunas veces este “oficio” representa toda una tradición familiar, ya que se ha venido heredando, transformando y depurando de generación en generación. Los artesanos han sido objeto de estudio constante porque reflejan diversas facetas de la historia de un pueblo, las cuales se manifiestan a través del diseño de sus tejidos, el adorno o las pinturas

con que decoran sus vasijas, el uso de la joyería y otros artículos utilitarios como platos, vasos, utensilios ceremoniales, entre otros.

Otro autor que amplía el concepto de artesanía es Herrera (1996) que indica:

Actividad de transformación para la producción creativa de objetos finales individualizados(productos específicos) que cumplen una función utilitaria y tienden a adquirir el carácter de obra de arte; actividad que se realiza a través de la estructura funcional e imprescindible de los oficios y sus líneas de producción , que se llevan a cabo en pequeños talleres con baja división del trabajo y el predominio de la aplicación de la energía humana, física, y mental, generalmente complementada con herramientas y máquinas relativamente simples, actividad que es condicionada por el medio geográfico, que constituye la principal fuente de materias primas y por el desarrollo histórico del marco sociocultural donde se desarrolla y al cual contribuye a caracterizar. (1996, Pág. 9)

Relacionado con este concepto surgen otros términos como el de artesanías contemporáneas o neo artesanía, que se define como:

Es la producción de objetos útiles y estéticos desde el marco de los oficios y en cuyos procesos se sintetizan elementos técnicos y formales procedentes de otros contextos socioculturales y otros niveles tecno económicos, culturalmente, tiene una característica de transición hacia la tecnología moderna y o a la aplicación de principios estéticos de tendencia universal y o académicos, y tiende a destacar la creatividad individual expresada por la calidad y originalidad del estilo.(Herrera, 1996, Pág. 11)

Por su parte el mismo autor define al Artesano, de la siguiente forma:

Persona que ejerce una actividad profesional creativa en torno de un oficio concreto en un nivel preponderante manual y conforme a sus conocimientos y habilidades técnicas y artísticas. Trabaja en forma autónoma, deriva su sustento principalmente de dicho trabajo y transforma en bienes útiles su esfuerzo físico y mental. (Herrera, 2006, Pág. 11)

También hace referencia a lo que se conoce como taller artesanal:

Espacio físico y operativo (que bien puede ser parte de la vivienda), delimitado para la ejecución de las actividades de un oficio o rama especializada de la producción generalmente enmarcado en una expresión cultural particular, actividades mediante las que los ejecutores participantes , al mismo tiempo que transmiten o asimilan los conocimientos de la profesión de acuerdo con sus respectivos niveles profesionales, elaboran una determinada clase de bienes mediante la transformación de unas materias primas, para lo que utilizan los elementos técnicos allí instalados. (Herrera, 1996, Pág. 12).

2. PERFIL SOCIOECONÓMICO DE LOS ARTESANOS DEL CARIBE NORTE

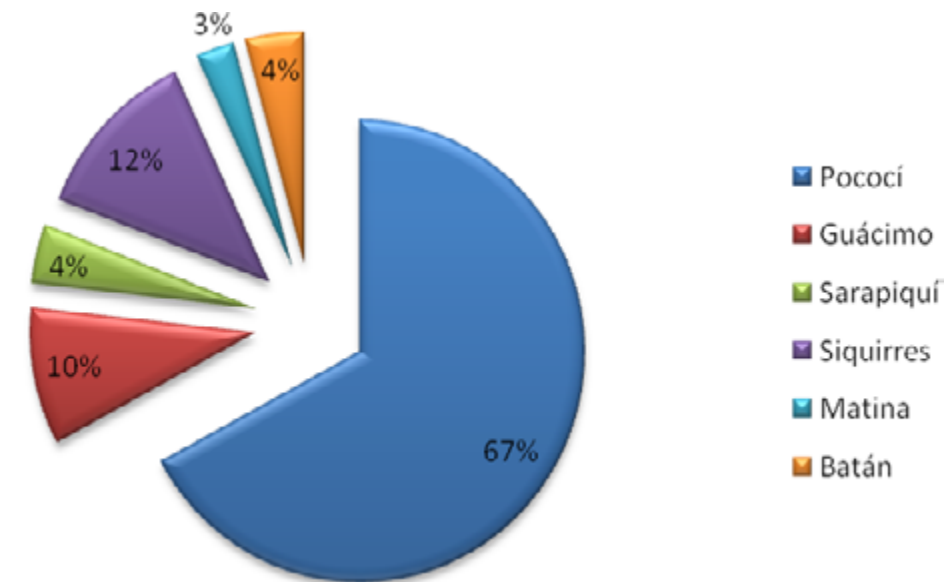
A continuación se muestran los principales aspectos que definen el perfil socioeconómico de la población encuestada, referente a ubicación geográfica, género, escolaridad, edad, estado civil, ocupación, entre las más representativas.

2.1 UBICACIÓN GEOGRÁFICA

Los artesanos pertenecen a la región establecida por el ICT, como Caribe Norte, la cual cubre el cantón de Pococí, Siquirres, Guácimo y Sarapiquí. Según su lugar de residencia, los grupos artesanos residen de la siguiente forma: un 67% pertenece al Cantón de Pococí, un 12% al cantón de Siquirres, un 10% al cantón de Guácimo y la diferencia se distribuye entre los cantones de Batán, Matina y Sarapiquí. Posibles factores que inciden son: la cercanía y las facilidades que les otorga la Oficina Regional del ICT, MCJ y la UCR, que se encuentran ubicadas en la ciudad de Guápiles. Además contribuyen a ese resultado, el costo y el tiempo del traslado de los otros cantones a Pococí, lo cual incide en una presencia mayoritaria de artesanos de Pococí en contraposición de los otros cantones mencionados, según puede observarse en el gráfico N° 1.

Gráfico N° 1 Ubicación geográfica, del sector artesano del Caribe Norte, al 2012.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recolectados



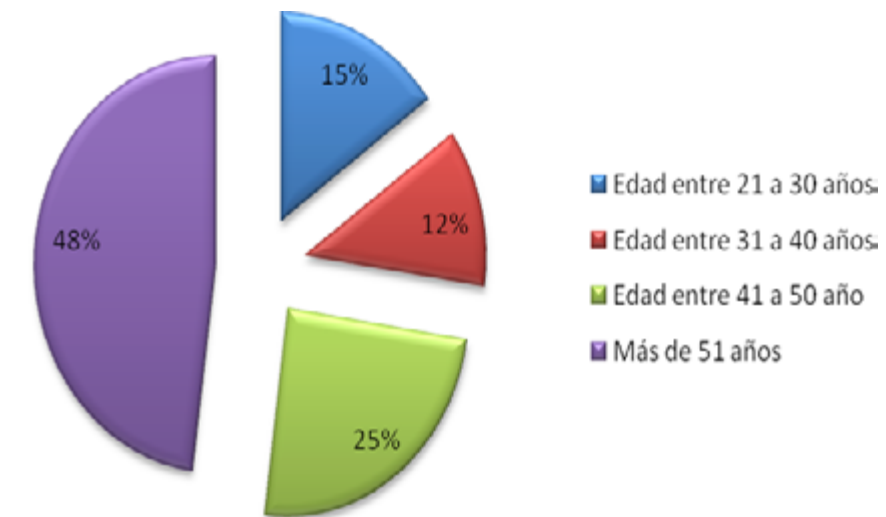
2.2. GÉNERO

Se determinó que el género predominante en este grupo de artesanos corresponde a las mujeres, las cuales representan un 93%, lo cual se puede explicar en el hecho histórico de que las labores manuales, tales como la confección de textiles, prendas de vestir, entre otras, se han considerado como actividades típicamente femeninas.

2.3. EDAD Y OTROS ASPECTOS

Se obtuvieron los siguientes resultados: un 48% tiene una edad mayor a los 51 años, en segundo lugar con un 25% se encuentran los que tiene una edad entre 41 y 50 años, en tercer lugar representados por un 15% se encuentran los que tienen edades entre 21 años y 30 años y los que poseen edades entre 31 y 40 años suman un 12%, tal y como puede observarse en el Gráfico N° 2.

Gráfico N° 2. Rango de edades, del sector artesano del Caribe Norte al 2012.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recolectados

Es importante indicar que al correlacionar la edad con el nivel de escolaridad, se puede determinar que aproximadamente un 65% de los encuestados con edades mayores a los 41 años poseen un grado de escolaridad de primaria completa. No se registraron poblaciones con edades menores a los 21 años, ya que posiblemente aspiran a involucrarse en otro tipo de actividades económicas más acordes con su nivel de escolaridad y con sus aspiraciones salariales.

También se determinó que un 93% posee correo electrónico, lo cual es altamente significativo ya que al comparar información que se recolectó, por el *Taller Comunitario de Artes y Oficios* de la UCR, hace dos años, solamente un 7% contaba con este medio de comunicación. Posiblemente esta situación se haya revertido debido a los diversos cursos, que en el campo del uso de las tecnologías de información les ha brindado la UCR, el ICT y el INA. Otro aspecto es que el 97% mencionó ser de nacionalidad costarricense y el otro 3% se compone de diversas nacionalidades, no prevaleciendo una en particular.

2.4. ESTADO CIVIL

Con respecto al estado civil que ostentan la mayoría de los encuestados un 42 % corresponde a la condición de casados, seguido por un 19% en condición de divorciados, un 15% se declara solteros, un 14% corresponde a la condición de unión libre y un 10% a otra situación, entendida esta como viudos y separados.

2.5. JEFATURA DEL HOGAR

Otra característica importante para definir el perfil del artesano, se refiere a la persona que ostenta el cargo de la jefatura del hogar. Según los resultados obtenidos, la condición de jefe de hogar, la ostentan un 56% de la población en estudio, representado por 41 personas, de las cuales un 17% son hombres y un 83% son mujeres. Es importante resaltar que del total absoluto 34 mujeres son jefas de hogar, lo que representa un 46,5 % del total de mujeres encuestadas. Esta condición es independiente de su estado civil, lo que implica que la responsabilidad del sustento familiar recae en los ingresos que ellas puedan aportar. Al correlacionar la condición de las jefas de hogar, con miembros dependientes económicamente de ellas, se obtiene que un 38% corresponde a un núcleo familiar compuesto por 1 ó 2 miembros dependientes, lo cual es congruente con la tendencia nacional de que los grupos familiares son cada vez más pequeños. Los grupos dependientes de los hombres, que son jefes de hogar, sí varían en proporción, siendo la cantidad de dependientes grupos mayores a cuatro personas.

2.6. ESCOLARIDAD

Con respecto al nivel de escolaridad de la mayoría de los encuestados, al reunir todos los datos de primaria incompleta y completa se obtiene que un 33% cumple esta condición, al aglutinar los que ostentan algún grado de educación secundaria pero no han culminado esta fase se obtiene un 41% y con secundaria completa un 17%. Adicionalmente un 7% posee estudios universitarios incompletos y un 8% completos

Esta variable es importante porque brinda insumos que determinen el tipo de organización que desean los artesanos y también las dificultades que, como grupo, enfrentan, dados los diferentes tipos de capacitaciones a los que han tenido acceso.

Al estar ubicado el 74% de los artesanos en un nivel que apenas alcanza la secundaria incompleta, podría pensarse que ese bajo nivel de escolaridad no les permite colocarse en otras actividades económicas más lucrativas, por lo que el ingreso a la actividad artesanal se hace más propicio, ya que la misma no requiere de una especialización costosa, pues se pueden capacitar por medio del INA y la inversión en activos e insumos en esta actividad es poca. Además, los desplazamientos a otros lugares para iniciar su labor no son necesarios, porque pueden acondicionar un sitio dentro de su vivienda para ser utilizado como taller, sin grandes inversiones en insumos para iniciar su actividad productiva.

Un 8% de la población en estudio tiene formación universitaria, lo que podría ser un factor positivo en la organización de los grupos artesanales. Ver detalle en el siguiente gráfico.

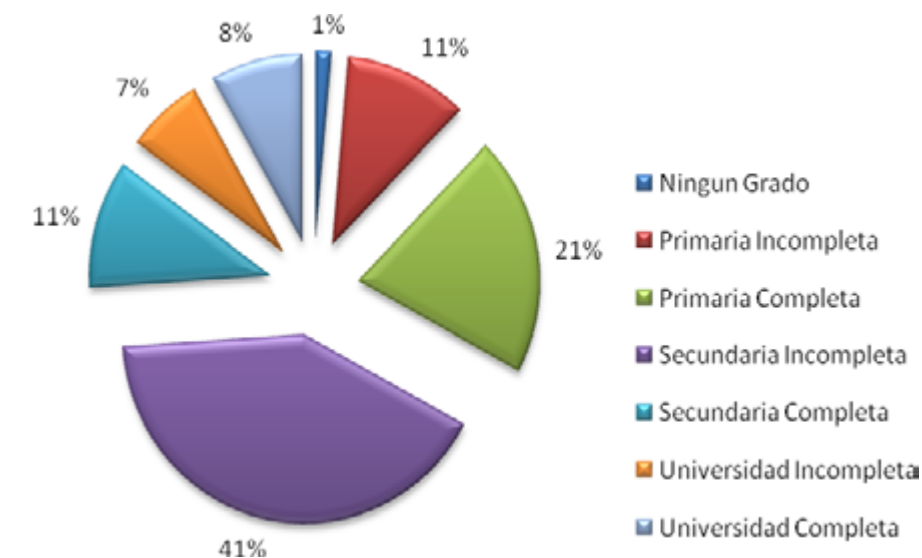


Gráfico N° 3 Nivel académico, del sector artesano del Caribe Norte, al 2012.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recolectados

2.7 CONDICIÓN OCUPACIONAL

Con respecto a la categoría ocupacional, un 73% trabaja por cuenta propia, es decir, ninguno se encuentra asociado con un patrono. Esto podría representar una debilidad a futuro, ya que esa situación en la mayoría de los casos está asociada a una deficiencia en la cobertura de la seguridad social, es decir no cuentan con seguro social, póliza de riesgos del trabajo, ni se encuentran cotizando para su pensión, lo cual muestra la fragilidad y la temporalidad de la actividad artesanal. Esta distribución puede observarse en el gráfico N 4.

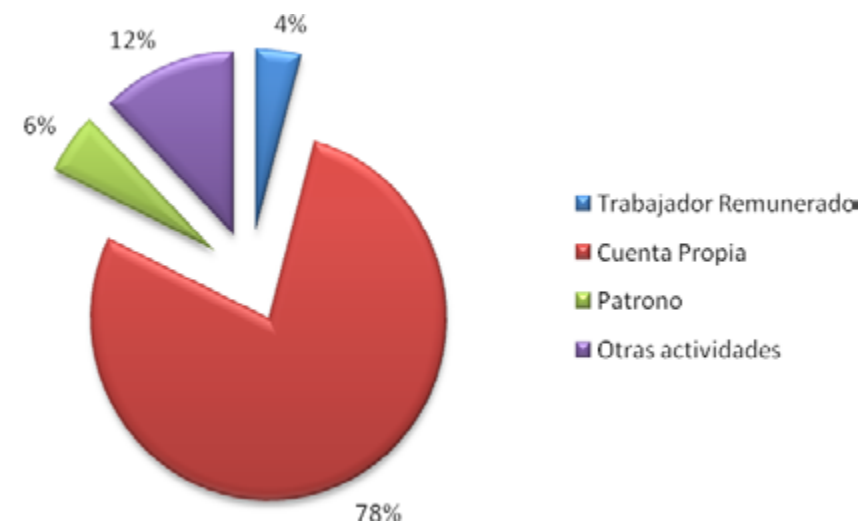


Gráfico N° 4 Condición ocupacional del grupo artesano del Caribe Norte, al 2012

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recolectados

También al consultarse sobre su principal labor económica un 71% respondió que su principal actividad está relacionada con la artesanía. Un 7% indicó ser amas de casa, un 6% ser pensionados y un 16% posee otras actividades económicas no relacionadas con la actividad artesanal.

Con un total de un 71% la mayoría considera que su actividad principal está relacionada con la actividad artesanal. Al analizar las condiciones de los otros grupos se puede concluir que su relación con esta actividad no cuenta con una motivación económica, ya que esta se sustenta por otros medios tal y como lo han manifestado en otros talleres. Por ejemplo, las mujeres que indicaron ser amas de casa, ninguna es jefa de hogar y todas cuentan con estado civil de casada, por lo que se podría pensar que sus parejas son los proveedores, por otra parte los pensionados cuentan con un ingreso mensual seguro y el resto posee otras fuentes de ingresos como son rentas por alquileres y la administración de otros negocios.

Es probable que la motivación, que los lleve a relacionarse con este sector sea más de un espacio recreativo y de socialización que de generación de ingresos. Tal situación puede observarse en el gráfico siguiente.

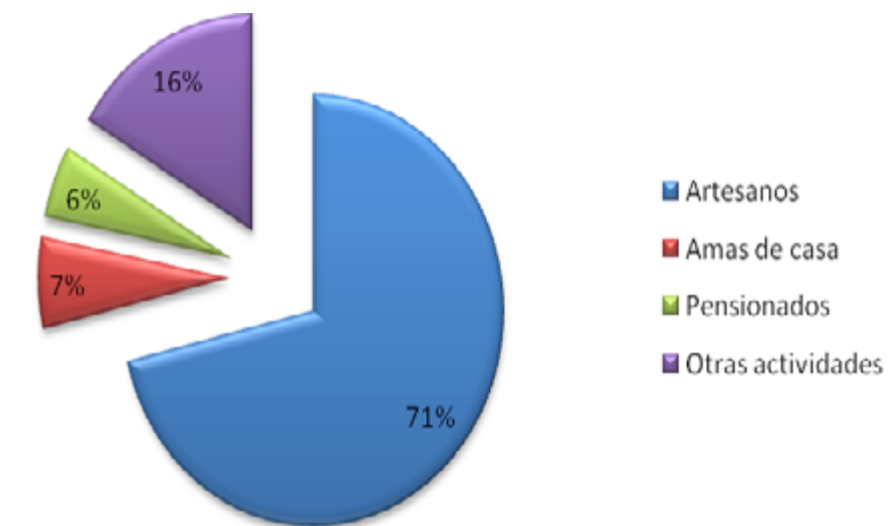


Gráfico N° 5 Ocupación laboral del grupo Artesano del Caribe Norte al 2012

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recolectados

2.8. TIEMPO DE EJERCER EL OFICIO

Al observar el gráfico N° 6, se observa que un 58% posee más de 7 años de experiencia en la elaboración de productos artesanos, un 18% entre 4 y 7 años y un 24% menos de 3 años. El tiempo de trabajo en el mismo oficio es importante porque muestra indicios acerca de si la actividad artesanal, presenta continuidad, además se podría identificar los maestros artesanos de la región, aspecto importante para la trasmisión de saberes a las nuevas generaciones. También porque se podría esperar mayores niveles de calidad en la elaboración del producto artesano dado que poseen mayor tiempo de especialización.

Es significativo que un 58% cuente con más de 7 años porque indica que la permanencia en el oficio presenta algún grado de rentabilidad para el artesano, ya que de otro modo podría haberse dedicado a otra actividad. Asimismo el hecho de que un 24% posee menos de tres años, podría explicarse en la contracción de empleo que sufre la región y que se ve en el oficio artesano un medio para obtener ingresos adicionales para fortalecer el presupuesto familiar.

Por otra parte se podría explicar en la oferta formativa que brinda el INA y que es de muy fácil acceso para la mayoría de la población, dado que les ha permitido adquirir nuevas destrezas para insertarse en el mundo laboral.

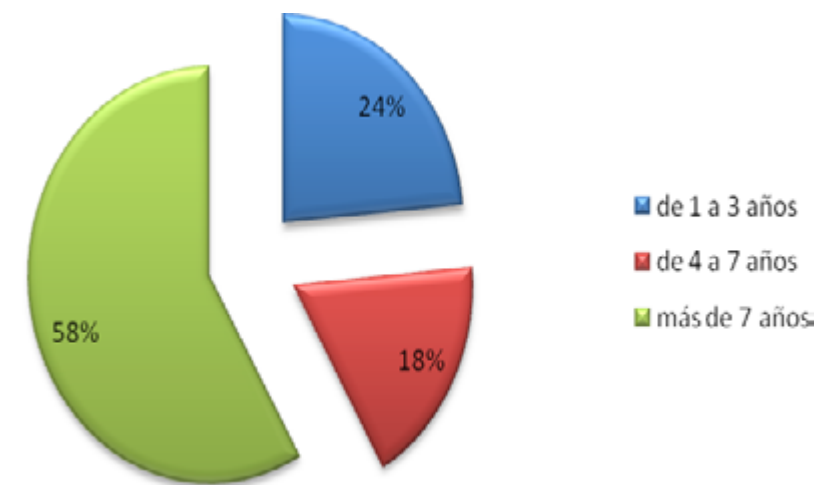


Gráfico N° 6 Años de Experiencia del sector artesano del Caribe Norte, al 2012

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recolectados

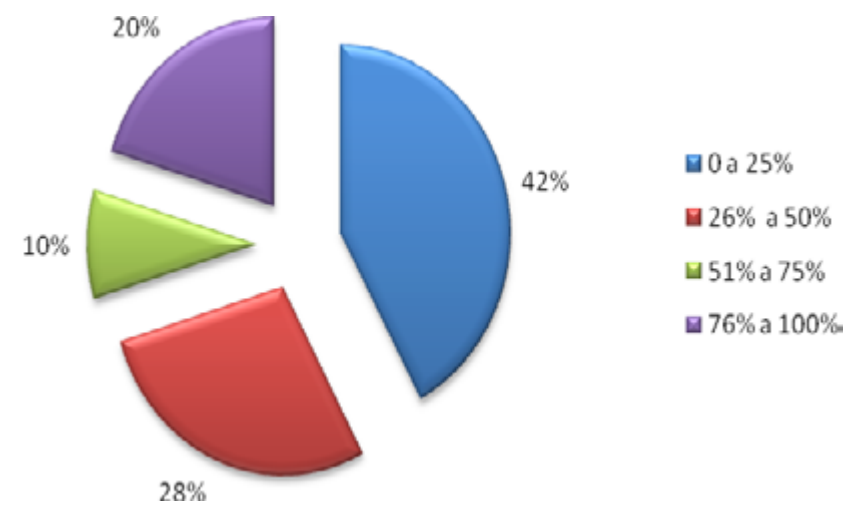
2.9. APORTE ECONÓMICO DE LA ACTIVIDAD ARTESANAL AL PRESUPUESTO FAMILIAR

Al revisar los datos sobre el aporte de las ganancias generadas por la venta de artesanías al presupuesto familiar, solo un 20% obtiene todo su ingreso familiar de la venta de las artesanías; para un 10% aporta entre un 51% y un 75%, para un 28% este aporte oscila entre un 26% y 50% y para un 42%, solo aportan un 25%.

Según la información expuesta, se puede concluir que la comercialización de las artesanías no es suficiente para suplir en un 100% las necesidades familiares. También se podría explicar en el hecho de que muchas de las mujeres artesanas no ostentan la jefatura familiar y obtienen ingresos de otras fuentes, por lo que la labor artesanal se considera una entrada adicional al ingreso familiar.

Adicionalmente y como apoyo a lo indicado anteriormente, información proporcionada por el Instituto Nacional de Fomento Cooperativo (INFOCOOP), durante el segundo semestre del 2012, para fundamentar la creación de COOPEARCARI, indican

que el ingreso del 83% de los asociados a esta cooperativa reciben ingresos mensuales menores a ¢ 200,000.00 colones, solo un 4% entre, ¢200,001 y ¢ 300,000, un 8% entre ¢300,001 y ¢400,000 y un 4% reciben más de ¢400,001. El aporte de las utilidades al presupuesto familiar se puede observar en el gráfico N° 7.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recolectados

Gráfico N°7 Peso económico de las ventas de artesanía en el ingreso familiar, según el grupo artesano del Caribe Norte, al 2012.

3. REFLEJO PATRIMONIAL DE LOS PRODUCTOS ARTESANOS

Los productos mostrados en la feria cuentan con las siguientes características:

Menos del 10% de los productos mostrados cuentan con un nivel de excelencia dado por la destreza en la fabricación y la calidad mostrada en los detalles de la confección. Estos en su mayoría han contado con aporte de diseñadores, en cursos gestionados por el ICT. Lo cual se considera muy positivo y debe ser replicado para otros artesanos.

Por otra parte, se observó que menos del 15% de los productos reflejan autenticidad mostrada en expresiones de origen, reflejo de valores estéticos y culturales, así como preservación de técnicas tradicionales. Posiblemente se puede explicar en el hecho de

que la mayoría de las artesanas han aprendido las técnicas en escuelas comerciales y no son el producto de una tradición que responda a una herencia familiar.

Con respecto a características innovadoras, se observa tendencias en cuanto a la reutilización de materiales de desecho, con los que se confeccionan bolsos, fajas, carteras, y bisutería. También, se observa la tendencia de biojoyería especialmente en productos fabricados con cortezas de flores y frutos en la confección de artes y collares. Estas tendencias son importantes porque reconocen las preferencias de los clientes, por productos que contribuyan con la ecología.

Por otra parte los productos mostrados en la feria tienen distintos grados de comercialización dentro para el mercado nacional, es decir algunos de ellos se pueden vender al público local, pero posiblemente no comercializar a nivel local, pero no en tiendas ya que presentan problemas al relacionar precio con calidad del producto mostrado. Por otra parte, las cantidades que producen son pequeñas, para ser comercializables a otros niveles de la cadena de comercialización.

También las mercancías ofrecidas muestran diseños similares, que compiten entre sí, ya que no cuentan con una diferenciación significativa, que le ofrezca al cliente una mayor variedad. Esto incide en el precio del producto ofrecido, de forma que este no puede aumentarse porque no incluye aspecto de exclusividad que sí son muy bien remunerados por los clientes. Además, se observaron errores de diseños con respecto a la forma y proporción de los productos, así como en las mezclas de color utilizadas.

También, se observó que muchos de los productos ofrecidos tienen similitudes con artesanías que se hacen otros países y que no guardan relación con la realidad del país, ya que algunos diseños se basan en esos modelos o réplicas.

Por otro parte se observó que la mayoría de los productos no cuentan con una marca que los respalde e identifique, lo que podría incidir en la comercialización del mismo, ya que para la percepción de los compradores una marca está relacionada con estándares de calidad que garantizan el producto ofertado. Sin embargo, se logró

observar un grupo de 10 expositoras que mostraban sus productos con una marca colectiva, llamada Limón Dulce. Al ser consultadas se indicó que era el producto de una capacitación brindada por el ICT, del proyecto Artesanías con identidad, que busca que los productos artesanos del país tengan una diferenciación y un contenido que refleje la identidad cultural de la zona y del país. Los diseños de los productos mostrados en la feria indicada son únicos y no compiten entre sí, ya que según se explicó por parte de las artesanas, cada producto nace de una idea innovadora y única para cada una de ellas, de esta forma los productos que ofrecen tienen una diferenciación significativa y cuentan con un componente de exclusividad lo cual es importante en la asignación del precio final del producto.

CONCLUSIONES

Para la mayoría de los artesanos, la actividad artesanal es de subsistencia y obedece en su mayoría a la dificultad de ubicarse en otros trabajos, que demandan mayores conocimientos, tal y como se evidenció en el perfil socioeconómico. Aspectos relacionados con la edad y la escolaridad de la mayoría, podrían incidir en la dificultad de ser contratados.

Son pocos los productos que reflejan aspectos relacionados con la historia y las tradiciones de la región, aspectos que le podrían brindar una diferenciación al producto mostrado.

Se requiere mayor acompañamiento y capacitación en aspectos relacionados con diseño e identidad cultural, por lo que se recomienda la réplica de los cursos dirigidos a exaltar la identidad patrimonial en las artesanías.

Se recomienda, en investigaciones posteriores, profundizar en aspectos relacionados con comercialización y encadenamientos del producto artesano.

BIBLIOGRAFÍA.

Carta de Turismo Sostenible (1995). Conferencia Mundial de Turismo Sostenible. Lanzarote, Islas Canarias, España. Recuperada el 7 de mayo del 2010, en:

<http://www.turismo-sostenible.org/docs/Carta-del-Turismo-Sostenible.pdf>

Chang.V.G (1998)Patrimonio Cultural: Diversidad en Nuestra Creación y Herencia. San José : Ministerio De Cultura Juventud y Deportes, Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural.

Herrera Neve.(1996) Listado general de Oficios artesanales. Centro de Investigación y documentación Artesanal Ministerio de Desarrollo Económico Artesanías de Colombia. Santa Fe de Bogotá.

OEA(1973) Carta Interamericana de las Artesanías y las Artes Populares. Washington, D.C.

UNESCO(1997)International Symposium on Crafts and International Markets. (Manila, Filipinas, octubre 1997) Consultado el 01/09/2010 disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001114/111488s.pdf>

UNESCO (1982) Conferencia Mundial sobre las políticas culturales. Consultado el12/07/2012 y disponible en: http://portal.unesco.org/culture/es/files/35197/11919413801mexico_

UNESCO (1982). Declaración de México sobre las políticas culturales. México, D.F. Recuperado el 04 de febrero del 2011 en:

http://portal.unesco.org/culture/es/files/12762/11295424031mexico_sp.pdf/mexico_sp.pdf.

UNESCO (2003). Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. París. Recuperado el 11 de febrero del 2011 en:

<http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001325/132540s.pdf>

UNESCO (2004). Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural. Johannesburgo, Sudáfrica. Recuperado el 04 de febrero del 2011 en:

<http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001271/127162s.pdf>

Villanueva, N. B. (1996). Crisis Agraria y producción de artesanías. google libros. Recuperado el 23 de agosto de 2010, de http://books.google.co.cr/books?id=F_T_6KY4x2EC&pg=PA74&dq=artesanos%2Bconcepto&hl=es&ei=9adyTMuwlcP48Aa3rLiwCw&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=2&ved=0CC8Q6AEwAQ#v=onepage&q=artesanos%2Bconcepto&f=false

JUVENTUDES E IDENTIDADES CAMPESINAS EN TRES CANTONES DE OCCIDENTE: OCUPACIONES LABORALES Y RUPTURAS CON LA RURALIDAD TRADICIONAL

MSc. Hannia Franceschi Barraza

Bach. María Fernanda Chaves Zúñiga

Introducción

Con base en avances de una investigación⁹, desarrollada en tres cantones de la subregión occidental del Valle Central de Costa Rica (Zarcero, San Ramón y Naranjo), se analizan las particularidades de las personas jóvenes dentro de la nueva ruralidad, específicamente las ocupaciones laborales y aspiraciones de estudio y profesionales.

Más que un informe de investigación, los resultados obtenidos problematizan las relaciones de ruralidad con las identidades campesinas y las juventudes rurales, teniendo como contexto las políticas públicas que rigen la agricultura y a las personas jóvenes desde los años noventa, pero que aún están vigentes. En ese sentido, se abren cuestionamientos, a fin de pensar qué escenarios podrían gestarse en la realidad espacial objeto de estudio.

El estudio tiene como base 28 entrevistas semiestructuradas a jóvenes de procedencia rural, de los cantones en estudio, quienes accedieron voluntariamente a ser entrevistados. Sus edades oscilan entre 18 y 30 años, y la mayoría son trabajadores que combinan trabajo agrícola familiar, trabajo asalariado y trabajo doméstico. Las entrevistas semiestructuradas se triangularon con información procedente de fuentes documentales y observaciones no participantes por parte de las investigadoras.

⁹ Corresponde al proyecto 540- BO 300 Estrategias de vida y participación ciudadana de los y las jóvenes en el desarrollo rural de la Península de Osa y de los cantones de San Ramón, Naranjo y Alfaró Ruiz de Alajuela, inscrito en la Vicerrectoría de Investigación, UCR.

La ponencia trata de responder a las siguientes preguntas generadoras:

¿Qué cambios se están dando actualmente en el mundo rural de la región centroamericana y particularmente en Costa Rica? b. ¿Cómo han repercutido esos cambios en las personas jóvenes de las zonas rurales? c. ¿Qué manifestaciones tienen esos cambios en la juventud rural de tres cantones de la Región Occidente? d. ¿Qué posibilidades tienen las juventudes de Occidente de alcanzar sus aspiraciones en el contexto actual de la ruralidad y las políticas públicas relacionadas con la juventud?

Palabras clave: Juventudes campesinas, identidades campesinas, ruralidades campesinas, estudios regionales de occidente.

1. Mundo rural en Centroamérica y Costa Rica: rupturas en las tradiciones agrícolas

La consolidación de las reformas del Estado y las políticas públicas derivadas de los programas de ajuste estructural (PAEs) desde los años noventa, aún vigentes a inicios del tercer milenio, repercutieron ampliamente en la dinámica del mundo rural y del campesinado, específicamente en los sujetos sociales como las mujeres y la juventud .

En el ámbito económico, se impulsa el incremento del comercio exterior, el sesgo hacia la producción de bienes exportables y como complemento de la eliminación paulatina de las prácticas proteccionistas, aunado a la reducción del peso relativo del sector público y a la subordinación de las políticas sectoriales, a los equilibrios macroeconómicos (Schejtman, 1999, p. 16).

Las políticas estatales se orientaron hacia una especialización productiva en aquellas ramas de actividad en las que el país fuera más eficiente, según las prioridades de la agroexportación. En consecuencia, se desestimuló la producción de granos como el arroz, el maíz y los frijoles, argumentando que se importaban a más bajo costo, sin considerar la importancia de la soberanía alimentaria de los habitantes nacionales. La política agrícola dejó de ser un eje diferenciado y se integró a la política macro económica, que incentivó la exportación de productos tropicales con demanda en los mercados internacionales. Las prioridades estuvieron asociadas a las ventajas comparativas y

se materializaron en acciones como el pago por servicios ambientales (protección de bosques y mantos acuíferos), valorando el agua como patrimonio natural, mundial y fuente de negocios; además se fomentó la promoción de proyectos turísticos que aprovechan la naturaleza y el clima tropical. (Fernández, 2004, p. 231-232).

También en la década de los noventa, como consecuencia de las políticas de apertura comercial, entraron al mercado nacional productos perecederos como la cebolla y la papa, que tradicionalmente habían sido abastecidos por pequeños productores nacionales (Fernández, 2004, p.213-215). La producción de vegetales frescos es un rubro que empezó a tener la competencia de la importación de productos extranjeros, pero a la vez creció su exportación hacia los mercados de la región centroamericana.

El Estado, en concordancia con las instituciones internacionales, asumió un nuevo papel en el agro, ya que impulsó estrategias de organización de los productores alrededor de los servicios, con la pretensión de incentivarlos en su capacidad como empresarios. Al respecto:

Esta estrategia parece ser eficiente para mejorar la competitividad, aumentar los volúmenes de producción y mejorar la capacidad de negociación de la pequeña agricultura. Los grupos donde se detecta una mayor organización de tipo funcional son los pequeños y medianos agricultores, que siguen siendo sujetos principales de la mayoría de programas de asistencia del Estado (Escobar, 2002,p.33)

En ese contexto se expresaron una serie de cambios en el sector rural, los cuales amerita mencionar para determinar su incidencia en los procesos de la nueva ruralidad y de las agriculturas familiares campesinas:

Fue evidente un debilitamiento de la economía campesina de autosuficiencia y más bien se dio un fortalecimiento de los mercados laborales agroindustriales, que absorben principalmente la fuerza de trabajo femenina y juvenil.

El significado de lo rural se ensancha al trascender lo agrícola y la producción primaria para abarcar lo forestal, lo ambiental y la oferta de servicios turísticos, asentados territorialmente fuera del ámbito urbano.(Pérez, 2001).

Se incrementaron los movimientos migratorios hacia los centros metropolitanos y los distritos urbanos de las provincias rurales, que concentran la oferta laboral y de servicios públicos del país.

En las reivindicaciones de los sectores campesinos organizados, se amplía la perspectiva al demandar servicios básicos y espacios de participación en la definición de las políticas públicas.

Se colocó en la agenda política el ambiente y la preocupación por la calidad de la alimentación, lo que manifiesta la corriente internacional en boga de propiciar armonía entre el desarrollo y la conservación de los recursos naturales. Este clima favorece la aprobación de la Ley 7554 Orgánica del Ambiente en 1995, que faculta al Estado para que promueva la agricultura orgánica, las áreas protegidas y el agua como bien de dominio público, entre otros aspectos (Proyecto Estado de la Nación,1997, p.219).

Se emitió una legislación novedosa hacia las mujeres (Ley de Promoción de Igualdad Real de la Mujer) en 1990, que propicia su inserción laboral en los sectores productivos, movimiento que a la vez propicia su identificación como sujetos independientes en los hogares rurales y urbanos.

Las personas jóvenes empiezan a ser visibilizados en las políticas públicas de manera más sistemática hasta después del año 2000. En el marco de políticas internacionales de reconocimiento de la niñez y adolescencia, se promulga la Ley No. 8261, Ley General de la Persona Joven en el 2002, la cual concibe a estas personas como aquellas que se encuentran entre los 12 y los 35 años de edad, les reconoce como sujetos de derechos —con características particulares y heterogéneas— y como actores sociales, culturales políticos y económicos de “importancia estratégica para el desarrollo nacional”. (LGPJ, art. 3). (Valverde,2007. p. 9).

Con ese referente se crea el Programa Nacional de Juventudes Rurales (PRONAJUR)¹⁰, que plantea una política pública inclusiva para la juventud rural en Costa Rica. Fue establecido en octubre del año 2006, como ente adscrito a la Dirección de Programas Nacionales. Esta instancia opera bajo la Dirección Superior de Operaciones Regionales y Extensión del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) de Costa Rica. El objetivo general del PRONAJUR es “integrar a las instituciones públicas, varias ONG, agencias de cooperación internacional y al sector privado, para coordinar planes de acción concatenados que respondan a la demanda específica de servicios para la juventud rural organizada”.

2. Ruralidad, juventudes y campesinado

Se desprende que con las políticas de ajuste estructural se incentiva un proceso paradójico, puesto que por un lado se abre la participación en la economía a jóvenes y mujeres, como fuerza de trabajo con potencialidad para insertarse en los procesos económicos de agro exportación, en calidad de asalariados o como pequeños productores organizados, incorporados en las agro-cadenas productivas con los grandes productores y exportadores Pero por otro lado, se abren oportunidades de participación social a las mujeres y los **jóvenes, concebidos como sujetos independientes de la agricultura campesina, según la legislación** y los nuevos programas y proyectos .

Estamos ante una ruralidad de nuevo tipo, que a pesar de los distintos matices o enfoques (Kay, 2009), coincide en la reorientación hacia la pluriactividad, el procesamiento agroindustrial, el fomento de las innovaciones tecnológicas, el desarrollo de las asociaciones y cadenas productivas agroindustriales. Busca integrar a los pequeños agricultores con el mercado mundial e incorporar a los minifundistas en las asociaciones agroindustriales, para favorecer su transformación productiva y competitividad. Implica políticas como la descentralización, el desarrollo local, la participación social, el empoderamiento de las mujeres, el empleo para los jóvenes, la agricultura orgánica y el desarrollo sustentable.

No obstante, hay otra tendencia que emerge desde la sociedad civil, cual es la

¹⁰ Sitio web: <http://www.mag.go.cr/oficinas/prog-nac-juventud.html>

nueva ruralidad comunitaria, que parte de la centralidad del papel de los campesinos en la construcción de alternativas para enfrentar la pobreza y la degradación ecológica provocada por la globalización neoliberal, desde los principios fundamentales de la autonomía, autosuficiencia y diversificación productiva (Barkin, 2001 en: Kay, 2009, p. 626).

El primer enfoque, con sus matices, podría denominarse nuevas ruralidades institucionales, el cual difiere de la nueva ruralidad comunitaria, porque privilegia la descentralización y concibe la gestión del desarrollo “desde abajo”¹¹. Esta nueva ruralidad comunitaria podría ser congruente con el impulso a la concepción de juventudes rurales, como actores fundamentales en la reconfiguración de las identidades campesinas en tiempos de globalización

Esto abre paso para comprender las implicaciones de las nuevas ruralidades en las juventudes y la discusión de una juventud campesina, tomando en cuenta que la participación de la juventud se ha venido visibilizando en los estudios rurales en América Latina desde los años noventa, con la emergencia de nuevas perspectivas analíticas sobre la ruralidad y el descubrimiento de nuevos sujetos. Hay relativo consenso en los estudiosos de las juventudes rurales¹² en que actualmente es limitado el análisis de la economía campesina como unidad de producción y consumo, protagonizada por el jefe masculino de la parcela y del hogar. Los abordajes empíricos empezaron a enfocar la participación fundamental de otros sujetos en el hogar campesino, como son las personas jóvenes y las mujeres que, si bien forman parte de esas economías familiares, tienen un papel particular que se manifiesta en iniciativas para sobrevivir y mantenerse en el campo, en un contexto socioeconómico y político neoliberal, adverso a la agricultura campesina familiar tradicional.

¹¹ “Desde abajo” se refiere a un proceso de planificación participativa, menos normativo, sino construido con los actores involucrados.

¹² Entre ellos Luis Caputo (2000), Martine Dirven (2000), Ernesto Rodríguez y John Durston. (1996).

La juventud aspira a ser reconocida independientemente, lo que no siempre implica retirarse de sus núcleos familiares de origen. En otros casos, se dan rupturas y, en consecuencia, los y las jóvenes emprenden proyectos autónomos, por lo que los lazos económicos con su núcleo familiar se debilitan o desaparecen.

Algunos aportes al respecto surgieron durante un estudio previo de la investigadora con organizaciones de la pequeña producción campesina en la

subregión occidental del Valle Central de Costa Rica (Franceschi, 2006). Las personas adultas que participaron del estudio, coincidían en que los y las jóvenes no querían seguir trabajando en la parcela agrícola familiar, mas no se preguntaban acerca del porqué de tal hecho. Tampoco hubo cuestionamiento de la población adulta sobre qué pensaban los y las jóvenes, hijos e hijas de agricultores, acerca de su participación en la actividad productiva de sus progenitores y si sus proyectos de futuro estaban vinculados dicha actividad y en qué forma.

Con esos antecedentes de investigación, asociados a las reflexiones del Grupo de Estudios Rurales de la Universidad de Costa Rica,¹³ emergieron cuestionamientos sobre el papel de las y los jóvenes en la reproducción de la economía campesina, en tiempos de globalización y del vacío institucional que generaron las políticas de ajuste estructural.

En síntesis, estamos ante cambios sustanciales en la tradición de la reproducción familiar de la parcela campesina, pues como unidad de producción y consumo, en tiempos neoliberales, pareciera haberse agotado su capacidad reproductiva. Esta ya no alcanza para distribuir los ingresos para cada uno de sus miembros, en una época en que los y las jóvenes, en un mundo altamente mercantilizado, aspiran a obtener sus propios ingresos, mediante un salario o un negocio propio.

Esta asunción conduce a otra reflexión sobre el campesinado y la ruralidad. Desde los años setenta se han gestado debates sobre la sobrevivencia o no de los campesinos, a partir de conclusiones distintas en referencia a las lecturas del contexto de crisis en el

¹³ El Grupo de Estudios Rurales (GER, coordinado desde el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica, estuvo activo entre los años 2004 y 2006, del cual formaba parte la autora de este artículo.

agro latinoamericano. Se discute si aún tienen vigencia algunos rasgos de las relaciones de producción de la economía campesina, como los que se resumen a continuación:

La organización del proceso productivo en forma relativamente autónoma y relativo control sobre sus medios de producción.

La familia participa en los procesos de producción y consumo.

La reproducción familiar se da en condiciones de subconsumo y a veces de autoexplotación, por lo que las familias campesinas tienen escasa o nula posibilidad de acumular excedentes. (Franceschi, 2008).

Sin embargo, hay distinciones en la concepción del campesino, por la diferenciación derivada de la condición de la tenencia de la tierra (seguridad jurídica), el tamaño de la unidad productiva, así como en el grado de complejidad del proceso productivo (división del trabajo y apoyo tecnológico). (Franceschi, 2008).

Asimismo, conviene referirse a la forma de entender los vínculos campesinado-ruralidad. La pregunta planteada es si el campesinado y sus prácticas socioculturales contribuyen a la construcción identitaria del mundo rural contemporáneo. Bengoa (2007) contribuye al debate con esta proposición:

La cuestión rural sigue siendo importante y lo será crecientemente pero ahora no como sistema de producción o como sociedad diferenciada, sino como fuente y fuerza simbólica e identitaria para las sociedades que se encaminan a un proceso de globalización diferenciado, anclándolas en sus profundidades culturales. Probablemente será una referencia a relaciones de convivencia, sistemas de pertenencia, sustrato de relaciones primarias, quizás las únicas proveedoras de sentido frente a la acción colectiva globalizada (Bengoa, 2007, p.1).

Las investigadoras consideran que actualmente es válido seguir hablando de campesinos y ruralidad en las ciencias sociales, puesto que las realidades particulares

de nuestros países latinoamericanos dan cuenta de sujetos que se transmutan y resisten conforme a los contextos cambiantes desde sus tradiciones, sin omitir las influencias del mundo contemporáneo. La pretensión de sometimiento de esos sujetos del mundo rural que se vislumbra en algunas políticas públicas neoliberales no ha logrado su desaparición, pues expresan resistencias colectivas que, aun con dilemas, logran sobrevivir.

Una interrogante que surge es si los y las jóvenes de nuestras comunidades rurales se identifican con la ruralidad y el campesinado, cómo se manifiesta en sus ocupaciones laborales, en sus aspiraciones ocupacionales y de estudio. En el siguiente apartado se incursiona al respecto, a partir de un estudio en tres cantones de la región occidental del Valle Central.

2. Juventudes rurales en tres cantones de la región de Occidente: ¿continuidad o rupturas en las tradiciones agropecuarias y aspiraciones ocupacionales?

Las transformaciones macroestructurales que se exponen en el primer apartado dan pauta para reconocer que el proceso de “globalización”, junto a las reducciones del aparato estatal, ha generado cambios en los modos de vida y aspiraciones ocupacionales de las personas jóvenes en la región de estudio. Ejemplo de ello: el acceso a empleos en el sector agroindustrial, la formación profesional en ámbitos ajenos a la agricultura, así como la migración hacia los centros urbanos de los jóvenes y sus familias, en busca de empleos como alternativa para la reproducción familiar.

Así, la población joven campesina se enfrenta con un entorno de desatención de políticas en materia de agricultura familiar orientada al autoconsumo y mercados locales-regionales, que los excluyen de condiciones de vida satisfactorias-equitativas. Concordando con Kauskopf (2003), las juventudes, son sujetos expuestos a una realidad con profundas raíces patriarcales y adultocentristas, en correspondencia con postura sociocultural y económica de la globalización. Este contexto de desestimulo de la economía campesina tradicional presenta nuevos retos, tanto a la familia de origen como a las personas jóvenes.

La investigación en los cantones de Zarcero, Naranjo y San Ramón confirman que lo rural, en tanto producción y consumo desde la unidad campesina familiar de la cual procede la mayoría de los jóvenes entrevistados, ha sido transformado como resultado de dos procesos: por un lado, la influencia de políticas estatales que atienden a las demandas del mercado nacional e internacional; por otro, de los cambios en las identidades socioculturales campesinas tradicionales, que ponen en cuestión que toda la familia participe de los procesos de producción y consumo y que la reproducción familiar se dé en condiciones de subconsumo y a veces de autoexplotación, con pocas o nulas posibilidad de acumular excedentes. (Franceschi, 2008).

Este contexto de cambio y contradicciones socio culturales en la subregión occidental del Valle Central de Costa Rica evidencia diferencias en las ocupaciones actuales de las y los jóvenes en los tres cantones en estudio.

En el cantón de Zarcero se destaca: 1. jóvenes que continúan las labores agrícolas de producción-consumo al igual que la familia de origen; 2. jóvenes que abandonan el trabajo familiar agrícola y lechero para dedicarse al trabajo asalariado en empresas de floricultura o empresas de producción de lácteos, y 3. jóvenes que trabajan en floricultura junto a su familia, pero que también deben acceder a trabajos como jornaleros para aportar ingresos al hogar.

En el caso de las jóvenes mujeres entrevistadas, originarias del cantón de Zarcero, se identifica que proceden de familias vinculadas a la agricultura y ganadería, y en dos de cada siete casos, a negocios propios y costura artesanal; las mujeres jóvenes indican que realizan trabajo doméstico, combinando esta actividad con los estudios secundarios y técnicos,¹⁴ y en un caso particular, con costura artesanal, al igual que su familia de origen.

14 Técnica dental.

En el caso de Naranjo se da: 1. la complementariedad del trabajo agrícola asalariado, el trabajo doméstico y la siembra de culantro, frijoles y maíz en pequeña escala, combinado con el trabajo en caficultura de la persona joven, en el caso de tres hombres y una mujer, 2. personas jóvenes que tras la separación del núcleo familiar trabajan como jornaleros en fincas cafetaleras, 3. un joven que procede de una familia dedicada a la agricultura debe acceder a laborar como artesano en empresas productoras de *souvenirs*, 4. llama la atención la migración rural-rural de un joven de diecinueve años, cuya familia de origen se dedica al trabajo en piñeras y oficios domésticos en la Zona Norte; el joven se traslada a Naranjo y trabaja como peón agrícola, sin embargo, cuenta con la ventaja de poder acceder a la educación secundaria nocturna en este cantón de la región occidental del Valle Central.

En el caso de San Ramón, específicamente en el distrito de San Rafael, caserío de Pata de Gallo, se subraya: 1. los y las jóvenes procedentes de familias de origen campesino se dedican, en algunos casos, al trabajo agrícola en pequeñas fincas cafetaleras propias, esa tarea combinada por los varones con el trabajo de jornalero en café, como artesanos de muebles (ebanistería) o en servicios (chofer); 2. las mujeres jóvenes se dedican al trabajo doméstico; así todos los jóvenes, independientemente de si son hombres o mujeres aportan a la economía del hogar campesino mediante el trabajo asalariado o en el trabajo familiar doméstico; 3. cuando los jóvenes y sus familias no poseen capital familiar, el trabajo como jornaleros es característico o el acceso al trabajo asalariado en el sector servicios, en los distritos urbanos de los cantones, como única forma de atender las necesidades económicas del hogar campesino. La ventaja en esos casos es que se facilita el acceso al estudio de los jóvenes, en la educación secundaria y universitaria, la cual produce una migración temporal hacia las urbes. 4. En los casos en que existe capital familiar, sí funciona la unidad producción-consumo, de manera tal que los padres, las madres y los hijos e hijas jóvenes diversifican las actividades; por ejemplo: en café, cría de cerdos y ganado para engorde y leche.

En síntesis, se identifica mayoritariamente la continuidad en el trabajo agrícola en el caso de los hombres jóvenes, esto con variantes como trabajo por cuenta propia (cuando existe capital familiar), como empleados (jornalero o peón agrícola,

en agroindustria, en artesanía, en ebanisterías), o la combinación del trabajo en la unidad familiar con el trabajo asalariado. Cabe señalar que solamente en la zona de Zarcero se visibiliza como posibilidad para complementar la labor agrícola el turismo rural, según lo han manifestado los y las jóvenes en los espacios de encuentro con JOVEMZA.¹⁵

De este modo, puede apreciarse que son pocos los casos en los cuales la producción-consumo es una posibilidad para estos jóvenes, pero sí es característica la permanencia del trabajo de agricultura para el autoconsumo familiar y el esfuerzo de estos jóvenes para combinar sus labores agrícolas remuneradas con los estudios secundarios y técnicos.

Las diez mujeres entrevistadas se dedican a estudios secundarios, técnicos o universitarios, los cuales combinan con trabajo doméstico no remunerado. Además, son característicos los casos de mujeres que laboran en costura artesanal, trabajo técnico profesional (técnica dental) y solamente un caso de los diez se da el trabajo en siembra de huertas en el hogar.

El estudio permite inferir la continuidad de los jóvenes en la esfera de lo rural y agrícola pero desde la nueva ruralidad, es decir, como peones agrícolas en caficultura, horticultura o en empresas privadas (servicios, agro-industrial, ebanistería o artesanía), como forma alternativa de acceder a condiciones económicas que satisfagan sus necesidades y las de sus familias de origen o sus nuevos hogares.

En el caso de las mujeres, esta vinculación con la agricultura no es tan marcada, puesto que han expandido sus ocupaciones hacia la formación profesional-técnica, separadas de las labores agrícolas de la familia de origen.

En el caso de las mujeres, el acceso a la formación profesional marca un cambio en las percepciones familiares e individuales de los hogares campesinos de procedencia, hacia las condiciones de vida que se desean a futuro. Lo anterior se ha visto favorecido

¹⁵ Las investigadoras participaron en el 2011 y el 2012 en varias actividades del grupo juvenil Jóvenes Emprendedores de Zarcero (JOVEMZA), realizadas en las instalaciones del MAG, en Zarcero en las cuales se mencionaron las opciones del turismo rural.

con las luchas sociales por la igualdad social entre hombres y mujeres, que ha dado como resultado nuevas legislaciones y las políticas públicas, las cuales propician la participación económica y social de las mujeres como protagonistas.

No escapa a esta realidad la preocupación por la conservación del medio ambiente con miras a la agricultura orgánica, la cual podría estar marcada por las exigencias del mercado como opción de nuevos empleos. Estas condiciones abren a las personas jóvenes la posibilidad de aspirar, en el marco de una nueva ruralidad, a diversas ocupaciones, las cuales van a estar permeadas por la continuidad en la agricultura o la ruptura con esta, para ello es preciso considerar la experiencia de cada cantón en estudio.

Con respecto a las aspiraciones futuras en cuanto a los estudios y las ocupaciones, hay diferencias según el sexo y la zona. En Zarceró, por ejemplo, las mujeres desean iniciar o concluir estudios, ya sea en secundaria, inglés y computación a nivel técnico, costura, administración de servicios de salud, criminología, turismo, trabajo social, oficial de policía, enseñanza preescolar, enfermería, psicología, dirección de empresas, auxiliar de veterinaria, estilista y floristería, todo esto con miras a obtener trabajos que faciliten mejores salarios en instituciones públicas o empresas privadas; con excepción de un caso en donde se desea instalar una empresa propia (fábrica de ropa íntima).

En relación los hombres, estos desean participar de capacitaciones en temas como agricultura, inglés y computación. Estas capacitaciones se conciben como una necesidad para crear negocios propios relacionados con la agricultura tradicional, la agricultura orgánica, la floricultura, la ganadería y el turismo, a la vez que pretenden obtener financiamiento.

En el cantón de Naranjo, tanto hombres como mujeres, aspiran a concluir sus estudios secundarios. En algunos casos, optan por estudios de profesiones como arquitectura, ingeniería forestal, ingeniería agrícola, enfermería, odontología, criminología; otros jóvenes aspiran a empleos en la Fuerza Pública (policía estatal) y en el Organismo Investigación Judicial. Es relevante, para cuatro jóvenes de seis, la vinculación con la agricultura, en tanto sus metas profesionales están directamente vinculadas con

proyectos de este tipo; sin embargo, aspiran a una estabilidad profesional, que les genere mejores ingresos. En palabras de las personas jóvenes, sus aspiraciones son:

“Poder desempeñar una labor que me genere una buena calidad de vida, como por ejemplo ingeniero de agricultura” (Joven entrevistado, 2012).

“Estudiar en la U, sacar una ingeniería, me gusta forestal, cuidar parques nacionales o los bosques” (Joven entrevistado, 2012).

“Antes que nada, sacar el cole e ir a la universidad y ser enfermero. Seguir con el campo porque es muy bonito” (Joven entrevistado, 2012).

“Lo que quiero ser en el futuro es ser odontóloga y seguir trabajando en el campo...” (Joven entrevistada, 2012).

Caso contrario se da en el caserío de Pata de Gallo, San Ramón, ya que las personas jóvenes están vinculadas a la agricultura como medio de supervivencia actual, pero quienes cursan estudios secundarios y universitarios aspiran a profesiones como administración, educación, derecho o técnicos en belleza y computación, sin considerar la agricultura como uno de sus intereses ocupacionales. En dos de siete casos se aspira a trabajar en ebanistería y en un solo caso, conformar su propia finca dedicada a la cría y engorde de ganado, ya que cuenta con apoyo y capital familiar.

Para estos jóvenes, las aspiraciones de estudio y ocupacionales se encuentran marcadas por el esfuerzo personal y familiar, en consonancia con el apoyo institucional a través de becas del Instituto Mixto de Ayuda Social (depósito de mensualidad del Programa Avancemos), el Ministerio de Educación Pública (transporte), el Colegio Nocturno de Naranjo (alimentación), así como de las universidades públicas como la Universidad de Costa Rica, la Universidad Nacional y la Universidad Estatal a Distancia. Otros tipos de apoyo han sido las capacitaciones desde el Ministerio de Agricultura y Ganadería y el Instituto Nacional de Aprendizaje; el asesoramiento en cuanto higiene por parte del Ministerio de Salud; el acceso a la Biblioteca Pública de San Ramón; la

asesoría legal y las fotocopias por parte de la Municipalidad de Zarceró.

También se destacan los aportes para los jóvenes procedentes de asociaciones privadas como la Cooperativa Agrícola Múltiple Alfaro Ruíz (COOPAGRIMA R.L., Zarceró), mediante capacitaciones al personal; así como de la Cooperativa de Ahorro y Crédito “Antonio Vega Granados R.L”. (COOPAVEGRA R.L) en el caserío de Pata de Gallo, mediante becas a personas asociadas y de la Cooperativa de Caficultores y Servicios Múltiples de Palmares (COOPEPALMARES R.L.), al otorgarles becas, descuentos, charlas y otros beneficios a las personas asociadas

Las particularidades señaladas indican que los y las jóvenes aspiran a nuevas profesiones y proyectos propios, lo que les implica, en algunos casos, retirarse de sus núcleos familiares de origen y separarse de las tradiciones campesinas. Esto viene a reafirmar que la ruralidad ha trascendido lo agrícola y agrario como señala Dirven (2000), puesto que las personas jóvenes en sus modos de vida, cultura propia, identidad, formas de trabajo, articulaciones familiares y sociales buscan nuevas formas de satisfacer sus necesidades y construir nuevas oportunidades laborales, sin dejar de lado que en las aspiraciones profesionales tienen influencia las nuevas tecnologías de comunicación, pero también que se encuentran diferencias entre hombres y mujeres.

3. Aportes conclusivos: escenarios posibles para las personas jóvenes en cuanto a las aspiraciones laborales y de estudio

Escenario 1: Ilusiones sin asidero real.

Las ocupaciones en que se desempeñan las personas jóvenes entrevistadas de Zarceró, Naranjo y San Ramón, dan cuenta de los cambios en la dinámica rural y campesina. Estamos ante jóvenes trabajadores y asalariados, en circuitos agroexportadores nacionales e internacionales; también ante jóvenes trabajadores y estudiantes que durante las noches o por medio de sistemas a distancia, acceden a la educación formal. Para las mujeres, la situación es más complicada, ya que algunas trabajan asalariadamente, estudian y además tienen responsabilidades domésticas familiares.

Las políticas públicas han abierto oportunidades de participación a las juventudes, concebidas como una participación funcional de las dinámicas de agroexportación (lácteos, floricultura y horticultura) y en servicios surgidos en el marco de una urbanización creciente, lo cual les ha facilitado su inserción ocupacional. No obstante, alcanzar las aspiraciones de las personas jóvenes las enfrenta a condicionantes estructurales y coyunturales que difícilmente pueden saltar de forma individual. Los sujetos participantes en este estudio plantearon algunas de esos obstáculos:

Horarios no acordes con las necesidades de las y los jóvenes.

Dificultad en el acceso a la capacitación y el financiamiento por trámites burocráticos.

Falta de divulgación de la información para jóvenes.

Instituciones públicas ausentes en las comunidades rurales, así como la falta de comunicación y participación de las comunidades en la toma de decisiones en las instituciones.

Inexistencia de un espacio que reconozca las necesidades específicas de las personas jóvenes y permita la inclusión y puesta en marcha de las ideas que poseen.

A lo anterior debe aunarse la situación expuesta ante la ineficiencia de los funcionarios a cargo de los programas hacia la juventud, lo que haría pensar en las inconsistencias de una política pública que realmente priorice la participación económica y social de los y las jóvenes.

Así pues, estaríamos ante una incongruencia entre la formulación de la política (el discurso) y su materialización en las acciones estatales. Veamos algunos de los derechos establecidos en la Ley de la Persona Joven:

Artículo 4. Derechos de las personas jóvenes: La persona joven será sujeto de

derechos, gozará de todos los inherentes a la persona humana garantizados en la Constitución Política de Costa Rica, en los instrumentos internacionales sobre derechos humanos o en la legislación especial sobre el tema. Además, tendrá los siguientes:

El derecho al desarrollo humano de manera integral.

El derecho a la participación, formulación y aplicación de políticas que le permitan integrarse a los procesos de toma de decisión en los distintos niveles y sectores de la vida nacional, en las áreas vitales para su desarrollo humano.

El derecho al trabajo, la capacitación, la inserción y la remuneración justa....

f.) El derecho a tener a su disposición en igualdad de oportunidades el acceso al desarrollo científico y tecnológico.

g) El derecho a una educación equitativa y de características similares en todos los niveles. (Asamblea Legislativa, LPJ, 2002, p. 8-9).

Si bien la Ley General de la Persona Joven es un avance, no está inserta transversalmente en todos los campos de la economía y de la educación pública. Los espacios educativos adaptados a la situación de las personas jóvenes trabajadoras no son comunes, ni en los colegios, ni en el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) ni en la educación superior. Hay ligeras excepciones en la UNED y en universidades privadas por los horarios, pero no en los enfoques de los programas. Como dicen algunas de las personas entrevistadas en este estudio: “depende de la voluntad de la persona de la institución el que se apoye a las y los jóvenes”.

Al respecto, conviene tener en cuenta lo que propone Krauskopf, (2003,p.16)), en el sentido de que avanzar en el paradigma de la juventud ciudadana supone políticas públicas intersectoriales y programas integrales, participativos, así como la extensión de alianzas.

Una excepción de lo dicho anteriormente es el PRONAJUR, programa del MAG, que se plantea alcanzar la participación económica y social de las personas jóvenes, aportando un valor agregado a las empresas familiares, ocupando nichos de negocios o haciendo encadenamientos con otros agentes de la agrocadena o bien, involucrándose en actividades nuevas, ofreciendo un valor agregado a sistemas de producción con espacios socioeconómicos nuevos. (Ministerio de Agricultura y Ganadería, Costa Rica, s.f.).

En el caso de las familias, se aboga porque los jóvenes, hombres y mujeres, tengan tanto espacio en lo social con un proyecto propio que pueda ser interdependiente y encadenado a los proyectos de los padres y las madres, como en lo económico, generando ingresos propios, que les permitan planificar su vida futura.

Dos estrategias del PRONAJUR son: primero, la horizontalidad en las relaciones, donde unos jóvenes convocan a otros jóvenes, para multiplicar los efectos en otras localidades; también trabajan con los “jóvenes más jóvenes”, que están pidiendo espacios y aprendiendo de los pioneros de la organización de juventud, promoviendo así una cultura de derechos y de ciudadanía juvenil con responsabilidad de sus derechos y deberes. Segundo: promover la formación de líderes y de organizaciones de jóvenes rurales.

A partir de esta investigación, se pudo constatar la puesta en marcha de PRONAJUR en regiones como Zarcero, que se concretó en la fundación del grupo juvenil Jóvenes Emprendedores de Zarcero (JOVEMZA), a mediados de 2009. También se creó la Red Nacional de Juventudes Rurales (RENAJUR) en el año 2007, como una red activa compuesta por líderes juveniles rurales de todo el país. Esta es una articulación heterogénea, en la que se encuentran representadas minorías étnicas, juventudes regionales y las condiciones de actividad de las personas jóvenes. (Anchia, 2010).

Sin embargo, no es generalizada su implementación, ante lo cual surge la interrogante de por qué una aplicación parcial de este programa, que tiene como población meta la juventud rural. Lo expuesto deja claro la distancia entre los enfoques

de la nueva ruralidad y los paradigmas de la juventud en las políticas públicas, porque se han quedado en la formulación, en el momento normativo, pero no se ha avanzado en la ejecución de programas y proyectos intersectoriales e interinstitucionales. Habría que preguntarse sobre los factores explicativos de esa distancia entre el discurso y la práctica, si tan solo se origina en las ineficientes e ineficaces políticas públicas o también en otra dimensión asociada, o preguntarse además cuál es la influencia del adultocentrismo y adultismo en su ejecución. El adultocentrismo se refiere a concepciones en las que el criterio biológico subordina o excluye a las mujeres por razón de sexo y a los jóvenes por razón de edad. Se concibe que los adultos representan un modelo acabado en lo concerniente a productividad y tareas sociales (Krauskopf, 2003, p. 17). Y el adultismo “se traduce en la rigidización de las posturas adultas frente a la ineffectividad de los instrumentos psicosociales con que cuentan para relacionarse con la gente joven” (Krauskopf, 2003, p.17).

Las personas jóvenes entrevistadas se refieren a algunas de estas situaciones vividas, al expresar “la negación del aporte e iniciativas de personas jóvenes en las comunidades”; además dijeron que: “los adultos no les ponen atención a los jóvenes porque piensan que son inmaduros, pero no toman en cuenta las buenas ideas que tienen” y que “los adultos no escuchan a los jóvenes”, “no hay espacios para la inclusión y puesta en marcha de las ideas de personas jóvenes, reconociendo sus necesidades específicas”; “hay limitación en cuanto a espacios públicos recreativos y de estudio gratuitos”, “las comunidades rurales están despreocupadas por las juventudes”.

En alguna medida, podríamos estar ante múltiples factores desencadenantes de esta exclusión de la juventud trabajadora rural, que limita el alcance de sus aspiraciones ocupacionales y de estudio: por una parte, las políticas públicas que aún no se han convertido en cuestiones sociales generalizadas y, por otra, la existencia de una perspectiva estigmatizada de las juventudes, que cercena su participación como sujeto protagonista en el logro de su desarrollo humano integral, tal y como lo proclama la Ley General de Juventud.

Escenario 2: Un camino hacia juventudes ciudadanas en contextos de rupturas

con el adultocentrismo y el adultismo

Hay bastante camino por recorrer desde el Estado, la sociedad y las personas jóvenes, en su condición de sujetos sociales. ¿Hasta qué grado las juventudes rurales de nuestros cantones cuentan con condiciones de “autonomía, autosuficiencia y diversificación productiva”, en el contexto familiar y comunitario, que les facilite una participación protagónica y el acercamiento a una ciudadanía juvenil?

Los cambios no dependen solo de las voluntades individuales de los y las jóvenes. Inciden entornos locales, regionales y nacionales que coadyuvan a que puedan combinar sus trabajos (como necesidad prioritaria de subsistencia) con oportunidades de mejoramiento en sus cualificaciones profesionales y técnicas, así como tener mayor injerencia en la toma de decisiones de las políticas que les atañen.

Una alternativa es la asunción de los jóvenes como sujetos sociales colectivos que, desde la sociedad, organizados en movimientos sociales, agrupaciones y redes sociales, aprovechen las oportunidades abiertas en la Ley General de la Persona Joven y en el PRONAJUR, para movilizarse y presionar hacia la apertura de proyectos de trabajo-educación en los que se involucren no solo como individuos particulares. En los espacios regionales-locales serían más viables las estrategias de articulación de colectivos juveniles con otros actores comunitarios como las organizaciones sociales de la pequeña producción rural y urbana, el empresariado local, contando con el auspicio de entidades públicas, tales como las municipalidades y las instituciones como el MAG, el INA, el Ministerio de Salud, entre otras. La experiencia de JOVEMZA, en Zarcero, apunta a la viabilidad de este tipo de estrategias. Pero también haría falta plantearse otras estrategias, entre ellas, programas guiados por enfoques socio- económicos y socio- culturales, que consideren horarios especiales, sistemas de becas para transporte y alimentación, cuidado de niños y niñas para los hogares de jóvenes, subsidios tecnológicos y de equipos básicos, espacios recreativos y culturales, entre otros servicios.

Lo expuesto hasta ahora pareciera que no se ha considerado desde arriba, desde la gestión privada, ni gubernamental. Habría que preguntarse si lo que interesa, como

prioridad y decisión para los sectores dominantes, es la reproducción de la fuerza de trabajo juvenil en condiciones de precarización y de funcionalidad a las grandes empresas agroexportadoras. En ese escenario, la inclusión de las y los jóvenes trabajadores como asalariados o con proyectos de autogestión orientados por la nueva ruralidad comunitaria, no es la prioridad, porque llevaría a cuestionar la distribución y la redistribución de los recursos públicos a nivel nacional y local.

El escenario planteado es una opción para las juventudes que quieran quedarse en el mundo rural, reconfigurando las identidades campesinas en tiempos contemporáneos. Empero, una interrogante que surge es si los y las jóvenes de procedencia rural de los cantones en estudio, y otros como ellos y ellas, se plantean como importante su lugar en las nuevas ruralidades. Una posibilidad es que no sea un asunto de interés, que no es una utopía alcanzable, siendo así, más bien estaría el escenario de la disolución de estas problematizaciones rurales-urbanas y de las identidades campesinas.

Las investigadoras, autoras de esta ponencia, forman parte de las corrientes de pensamiento que se inscriben en la construcción colectiva de una ruralidad contemporánea donde tenga un espacio el sujeto protagónico como las personas jóvenes y las mujeres.

Expresiones de esperanza de algunas de las personas jóvenes entrevistadas dan indicios de su potencial como protagonistas: “la misión es romper paradigmas, se busca mejorar leyes por ejemplo”, “aportamos con ideas y proyectos de trabajo y ayuda a la comunidad”, “conformar un grupo mayor y así influir, porque un solo departamento no lo va a lograr, para ver realmente cuales son las necesidades de las personas jóvenes” y “yo creo que si todos los jóvenes siguen estudiando las cosas pueden ser diferentes”.

Es un desafío social, político y ético, en tiempos que se enfrentan a una globalización neoliberal, en la que se pretende alcanzar las utopías latinoamericanas donde tengan lugar las diversidades socioculturales, en el acercamiento a las transformaciones sociales y políticas basadas en la justicia, la equidad y el respeto a la naturaleza. Estas utopías para las personas jóvenes se traducen en acciones colectivas que permiten caminar

como colectivo hacia mejores condiciones de estudio, laborales y familiares, en equidad e igualdad de oportunidades.

Referencias

Asamblea Legislativa de la Republica de Costa Rica. (2002). Ley General de la Persona Joven (LPJ)(No. 8261). San José: Ministerio de Cultura y Juventud, Viceministerio de Juventud.

Anchía, Ericka. (2010). Experiencia del Programa Nacional de Juventudes Rurales PRONAJUR, Costa Rica. Proyecto de Aprendizaje Global de Innovaciones y Talentos Jóvenes en el Mundo Rural. Costa Rica. Accesado en: www.procasur.org/talentosjovenesrurales.pdf

Antunes, Mauricio. (2008). O encontro do mestre e do assistente nas trilhas do Sertao:ensaio a respeito das contribucoes de Elías e Mannheim para as pesquisas sobre juventudes e ruralidades no Brasildo séculoXXI. Cadernos de Estudos Sociais. Recife: V.24. No.2. 149-322.

Bengoa. José. (2007). Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina. En Sociologías, Vol. 5, No. 10, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre. Recuperado de www.flacso.org.ec/docs/i29kay.pdf

Caputo, Luis. (2000). “Jóvenes rurales formoseños y los obstáculos a las prácticas participativas”. Balardini, Sergio (compilador). La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)- Agencia Sueca de Desarrollo Internacional (ASDI).

Chaves, Adrián. (2011): Transición y discontinuidades ocupacionales en el cantón de Naranjo. Alajuela. Experiencias de la juventud en procesos de desruralización y diversificación productiva (1980-2008). Heredia: Universidad Nacional, tesis de maestría en Posgrado en Historia Aplicada.

Dirven, Martine. (2000). "La contribución de lo rural al desarrollo y el potencial de la juventud". Foro Electrónico IICA 20 octubre al 20 de noviembre de 2000. Consulta Interamericana sobre juventudes rurales: jóvenes en la nueva ruralidad. Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA). Recuperado de: http://www.iica.org.uy/foro_electronico.htm

Duarte, Klaudio. (2001) ¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente, en Donas, Solum (compilador), Adolescencia y juventud en América Latina. Cartago, Costa Rica: Libro Universitario Regional (EULAG-GTZ).

Durston, John. (1996). "Estrategias de vida de los jóvenes rurales en América Latina". Juventud rural, modernidad y democracia en América Latina. Santiago (Chile): Comisión Económica para América Latina y El Caribe.

Escobar, German. (2002). Un enfoque para interpretar las transformaciones rurales. En: Perspectivas rurales, Año 4, No. 2. Heredia: UNA.

Fernández Arias, Mario. (2004). La agricultura costarricense ante la globalización. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, Serie Instituto de Investigaciones Sociales

Franceschi, Hannia. (2006). Participación de las mujeres y los jóvenes en la pequeña producción campesina en la subregión occidental de Valle Central de Costa Rica: cambios recientes en las identidades campesinas. Intersedes, (Costa Rica), Vol. 7. Núm 12.

Franceschi, Hannia. (2008). De campesinos a pequeños agroempresarios: nuevos rasgos de las organizaciones en Costa Rica 1992-2000. Pensamiento actual. Vol. 8, Núm. 10.

Instituto Latinoamericano de Cooperación para la Agricultura. Dirección de Desarrollo Rural Sostenible. (2000). Nueva Ruralidad. El desarrollo rural sostenible en el marco de una nueva lectura de la ruralidad. San José: IICA.

Kay, Cristóbal. (2009). Estudios rurales en América Latina en período de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? Revista Mexicana de Sociología. Vol. 71, Núm.4 octubre-diciembre 2009. pp.607-645. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32113274001>.

Krauskopf, Dina. (2003). Participación social y desarrollo en la adolescencia. San José: Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP).

Ministerio de Agricultura y Ganadería. (s.f.). Programa Nacional de Juventud Rural. Costa Rica. Recuperado de: <http://www.mag.go.cr/oficinas/prog-nac-juventud.html>

Pérez, Edelmira. (2001). Hacia una nueva visión de lo rural. En: ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Buenos Aires: CLACSO-ASDI.

Proyecto Estado de la Nación. (1997). Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 1996. San José: Proyecto Estado de la Nación, Informe No. 3.

Rodríguez, Ernesto. (1996). Los desafíos de fin de siglo y la problemática juvenil rural en América Latina. En Juventud rural, modernidad y democracia en América Latina. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL).

Schejtman, Alexander. (1999). Las dimensiones urbanas en el mundo rural. En: Revista de la CEPAL, NO. 67, abril de 1999.

Tocancipá-Falla, Jairo. (2005). El retorno de lo campesino: una revisión sobre los esencialismos y heterogeneidades en la antropología. Revista Colombiana de Antropología. Vol. 41, enero-dic.

Valverde, Oscar y otras. 2007. Evaluación de políticas nacionales de juventud en Costa Rica. San José: Organización Iberoamericana de la Juventud, Fondo de Población de Naciones Unidas.

INDÍGENAS AMAZÓNICOS ECUATORIANOS VERSUS CHEVRON: LA LUCHA DE LA DIGNIDAD POR LA VIDA VERSUS EL DERRAME DE LA SELVA.

Máster María Elisa Durán López¹⁶

Resumen

El Ecuador es un país muy diverso, tanto a nivel biológico como cultural. La Región Amazónica que representa casi el cincuenta por ciento del territorio nacional provee al país con uno de los mayores rubros de ingresos económicos: el petróleo. Sin embargo, la explotación petrolera ocasiona daños irreparables en la salud ambiental y por ende en la de los seres humanos. Las acciones en pro del “desarrollo petrolero” en el Oriente ecuatoriano, que fueron avaladas por el Estado desde la década de los cincuenta, han provocado la destrucción de la vida en un amplio espectro.

La empresa Chevron, antes Texaco, explotó petróleo en el Ecuador desde 1964 hasta 1992. En este período, provocó un derrame de crudo superior al ocurrido en Alaska con el barco petrolero Exxon Valdés. En 1993 como respuesta ante esta situación que denota un gran racismo, arbitrariedad y negligencia, un grupo de treinta mil indígenas y campesinos ecuatorianos iniciaron una demanda contra Chevron en un tribunal de Estados Unidos. Estas personas pretendían que la empresa reconociera su responsabilidad en la contaminación ambiental y que emprendiera las labores de remediación propias del caso. Sin embargo, Chevron ha realizado varias estrategias desde ese entonces hasta la actualidad para no acatar el veredicto del juez ecuatoriano que lo declaró culpable en el año 2011.

No obstante, los demandantes siguen atentos para continuar su lucha en busca de la dignidad que les fue arrebatada de una forma injusta y cruel. Este ejemplo de la resistencia de un grupo minoritario en un país “en vías de desarrollo” representa ya una

¹⁶ Máster en Desarrollo Sostenible.

victoria para los pueblos oprimidos por la voracidad de los países poderosos del norte. Significa también un acto de protección a uno de los ecosistemas primordiales para el equilibrio ambiental del planeta. En este trabajo se pretende poner en manifiesto la admirable acción de este grupo de ecuatorianos frente a los abusos de Chevron, como una forma de dar a conocer esta lucha que es la lucha contra el colonialismo y en favor de la vida.

Palabras clave: Amazonía, Ecuador, indígenas, petróleo, daño ambiental, Texaco, Chevron

Es un continuum en América Latina que las minorías indígenas se encuentren envueltas en procesos ajenos a su propio devenir histórico: economía de mercado, extracción de recursos naturales, conservación de la biodiversidad, evangelización, ordenamiento territorial, otros. La relación entre los estados nacionales y las minorías es inherente a la idea de que no son importantes ni válidos los procesos particulares de los pueblos indígenas si no se enmarcan en parámetros modernos.

Rivas Toledo y Lara Ponce, 2001

Amazonía ecuatoriana

El Ecuador está dividido en cuatro regiones naturales: Costa, Sierra (región interandina), Oriente (región amazónica) y las Islas Galápagos (región insular). La Región Amazónica cubre casi la mitad del territorio nacional, con cerca de 130.000 km² (Figuroa, 2006); en esta región se encuentran casi todas las reservas petroleras probadas del Ecuador, que se sitúan en el lugar 40 de América Latina, con 5.060 millones de barriles (Fontaine, 2007).

No obstante, el Oriente ecuatoriano también alberga una diversidad biológica muy alta. Jarrín (2010) menciona que el origen de la increíble megadiversidad de la Amazonía ecuatoriana se explica con la teoría de los refugios pleistocénicos, además de una combinación de factores geográficos, geológicos, históricos y climáticos. Esta región

se convirtió, entonces, en un centro de especiación y dispersión de seres vivos.

De forma adicional, este territorio se encuentra en pleno ecuador del planeta donde la concentración solar resulta máxima; también influye la presencia de la Cordillera de los Andes que modifica el clima ecuatorial y el relieve, haciendo que esta zona del territorio ecuatoriano sea tan diversa.

Dentro de la gran diversidad de la vida que posee el Ecuador, existe también una diversidad cultural muy compleja. La población mestiza dominante trata de imitar y adaptarse al estilo de vida de los países industrializados del Norte (Encalada, García e Ivarsdotter, 1999); sin embargo, existen grupos culturales que resisten este modelo mal entendido de desarrollo en un intento por conservar su propia cultura.

Fontaine (2007) indica que el crecimiento poblacional de la Región Amazónica tuvo un incremento del 65% hacia el año 2000; en el año 2007 la población amazónica representó un 5% del total de ecuatorianos censados. El crecimiento demográfico ocurrió, en gran parte, debido a la colonización impulsada por el Estado a través de las leyes de la Reforma Agraria de 1964 y 1973. Dichas leyes, promovieron la migración de la población de diferentes áreas del país hacia el Oriente. Posteriormente, con la Ley de Colonización de la Región Amazónica de 1978 se promovió además la expansión de las actividades exploratorias y extractivas de diferentes recursos naturales.

La actividad petrolera representa, sin lugar a dudas, la mayor amenaza para la Amazonía ecuatoriana. Todas las fases implicadas en el proceso de búsqueda y extracción del crudo ocasionan problemas ecológicos que, aunque a veces no son visibles a corto plazo, son extremadamente perjudiciales para la naturaleza y los seres humanos. Tanto la perforación de los pozos como el transporte del petróleo hacia las refinerías situadas al otro lado del país, implican un atentado contra la diversidad biológica. La construcción de vías de acceso en el Oriente ha provocado deforestación y fragmentación de hábitats, permitiendo la colonización de zonas selváticas y una cacería furtiva y excesiva de animales grandes, especialmente mamíferos (Bass et al. 2010).

El desarrollo petrolero en Ecuador ha ocasionado el mayor porcentaje de deforestación, alcanzando las 45 mil hectáreas de selva por año (San Sebastián, 2000). Consecuentemente, las personas también han visto afectada su salud y, por si fuera poco, han surgido varios conflictos socio ambientales. Estos conflictos han existido desde siempre en la sociedad humana, lo que ha variado son sus orígenes, las formas que las partes adoptan en relación a la tecnología disponible y los tipos de involucrados en el conflicto (Ortiz y Varea, s.f.). Fontaine (2005) menciona que la contaminación ambiental derivada del periodo de explotación petrolera a cargo de Texaco (1972-1992) representa un factor esencial en los conflictos socio ambientales de la región.

Andrade (2008) indica que principalmente son tres grupos sociales los que rivalizan entre sí y pugnan por el territorio amazónico. Los principales actores son los pueblos indígenas que han sido desplazados por el despojo de sus territorios, los colonos que, como parte de su trabajo para las compañías petroleras, se dispersan por la selva, la deforestan y restan así las posibilidades de subsistencia de los indígenas y las industrias extractoras. Más allá de la lucha por los recursos y el territorio, han existido casos de violencia sexual y discriminación hacia la población indígena por parte de los trabajadores de las petroleras (Fajardo y de Heredia, 2009).

El petróleo es el principal producto de exportación del Ecuador y los ingresos que genera su venta financian casi un 25 por ciento del presupuesto fiscal. Para el año 2012 se prevé que los ingresos petroleros alcancen los USD 3.900,78 millones (5,45% del PIB previsto en la proforma del Presupuesto General del Estado) (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2012).

Indígenas amazónicos ecuatorianos y la extracción petrolera

El Banco Mundial (Directiva Operacional No.4.20), de acuerdo con Encalada et al. (1999), propone la definición de indígena como un grupo de gente que comparte algunas denominaciones comunes: idioma, tierras ancestrales, cosmología y un origen simbólico. Los pueblos indígenas ecuatorianos definen su identidad cultural de acuerdo con su lengua, costumbres propias, auto identificación y pertenencia al grupo.

La cosmovisión de los pueblos ancestrales surge como respuesta a la relación que ha existido entre los humanos y el ambiente en el que se desenvuelven (Boira Maiques, 1987). Esta relación no es interpretada de la misma forma por todas las personas, sino que las percepciones ambientales se derivan del contexto cultural particular en el que se lleve a cabo la relación entre las sociedades y los eco-sistemas. De esta forma, se adoptarán determinadas posiciones, se desarrollarán estrategias y se realizarán acciones (Vargas, 1994; Lazos y Paré, 2000; Castillo et al. 2009). Es así que las relaciones ambientales, históricas y productivas de los indígenas amazónicos han sido diferentes de las demás etnias y de la población mestiza dominante del Ecuador.

Los pueblos indígenas del Oriente ecuatoriano han tenido una articulación tardía con la sociedad nacional que se llevó a cabo en el siglo pasado. Esta estuvo basada en la explotación de los recursos naturales de la región, la afluencia de colonos provenientes, en su mayoría, de la Sierra en búsqueda de tierra, el despojo de parte de sus territorios, el abandono por parte del Estado en la construcción y el acceso de servicios básicos y acciones de desarrollo (Encalada et al. 1999).

Rivas Toledo y Lara Ponce (2001) mencionan que desde años anteriores a la década de los 50, el Estado Ecuatoriano reconocía a la Amazonía como un espacio baldío, habitado por “salvajes” que debía ser sometido a la civilización para poder ser incorporado a la sociedad ecuatoriana. Las compañías petroleras junto con el Estado utilizaron diferentes estrategias para penetrar en la región, valiéndose de misioneros religiosos, antropólogos e incluso con la fundación de un observatorio medioambiental (Maldonado, 2005; Fernández Marín, 2010).

Los mismos autores evidencian el hecho de que la entrada de los misioneros evangélicos al territorio de los indígenas amazónicos, avalada por el Estado ecuatoriano, suponía el camino de entrada para materializar los intereses de transnacionales petroleras. No obstante, desde los años 30 y 40 la compañía Shell realizó labores de exploración en el territorio de la etnia Huaorani, pero la compañía tuvo que abandonar esta fase por la resistencia que este pueblo inició contra quienes invadían sus tierras. Años después de este suceso, en 1960 fue el mismo Estado quien permitió el ingreso

del grupo de misioneros norteamericanos del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) para apaciguar a los “salvajes” y facilitar así las exploraciones petroleras del consorcio Texaco-Gulf, posteriormente Texaco-Petroecuador.

Como consecuencia de la evangelización y las actividades petroleras en el Oriente ecuatoriano, las comunidades indígenas amazónicas han creado una relación de dependencia hacia lo externo (Rivas Toledo y Lara Ponce, 2001). Dentro de la concepción actual dominante de desarrollo, los pueblos indígenas están articulados en algún grado con la sociedad mestiza, a través de la economía de mercado y de la prestación de servicios básicos y administrativos (Encalada et al. 1999). Pero esta relación, así como la que involucra aspectos sociales y culturales, es desigual y discriminatoria dentro y fuera de las fronteras nacionales. Los grupos indígenas, su cosmovisión y su territorio son irrespetados y explotados; tal es el caso de las actividades petroleras cuyo único fin es obtener el mayor provecho al menor costo, sin importar cuáles sean los medios para conseguirlo.

En cuanto a las acciones del Gobierno Nacional frente a la explotación de los recursos naturales no renovables, Andrade (2008) cita que:

[...] se justifican bajo la premisa de que el Estado es el propietario exclusivo de los recursos del subsuelo y es de su competencia la utilización de éstos, aun cuando estuviera la superficie protegida por una reglamentación, como es el caso de las áreas protegidas del Ecuador. El problema surge cuando no se valoran los costos que implica el proceso de producción, en este caso la extracción hidrocarbúrica y los costos ambientales.

San Sebastián (2000) indica que desde 1972 las compañías petroleras internacionales lideradas por Texaco y, con la colaboración de la compañía nacional Petroecuador, han extraído más de dos billones de barriles de petróleo de la región amazónica. El 80% de los pozos del país se encuentran en cuatro cantones: Lago Agrio, Shushufindi, Orellana y La Joya de los Sachas (Bustamante y Jarrín, 2005) y han dejado una huella ecológica y social tan devastadora que es imposible de ignorar. La extracción de petróleo en territorio ecuatoriano ha desencadenado pérdidas irreparables en el patrimonio biológico y

cultural de la humanidad.

En este contexto han surgido diferentes tipos de resistencia, tal es el caso de comunidades campesinas e indígenas del Nororiente que reclaman reparaciones e indemnizaciones por la contaminación asociada a estas actividades desde 1970. Las comunidades indígenas Shuar, Kichwa, Shiwiar y Zápara del centro y el sur de la Región Amazónica han mostrado su categórico rechazo al desarrollo petrolero en sus territorios, impulsado por el Estado ecuatoriano (Fontaine, 2007).

Los pueblos indígenas han obtenido una posición política después de varios años de lucha muy fuerte. En el año 1990 el movimiento indígena realizó un levantamiento con el fin de que se reivindicaran los territorios indígenas ancestrales y que el Estado los reconociera de forma legal, logrando una adjudicación de títulos de propiedad a varias poblaciones (Rivas Toledo y Lara Ponce, 2001).

En la actualidad, la Constitución Política Ecuatoriana aprobada en el año 2008 integra la sabiduría indígena y se reconoce la pluriculturalidad de los pueblos que conforman el país. Lastimosamente, hasta la fecha las etnias indígenas: Cofanes, Sionas, Secoyas, Kichwas y Waoranis han sido afectadas hasta convertirse, en algunos casos, en minorías en peligro de desaparecer y dos nacionalidades indígenas (Tetetes y Sansahuaris) fueron borradas de la faz de la tierra (Fajardo y de Heredia, 2009).

Texaco en Ecuador: explotación, contaminación y huida

De acuerdo con Fajardo y de Heredia (2009), el Estado ecuatoriano en 1964 entregó en concesión aproximadamente 1.500.000 hectáreas en la Región Amazónica al consorcio Texaco-Gulf para la exploración y explotación petrolera. La etapa de producción se inició en el campo Lago Agrio durante los primeros meses del año 1967. Luego de varias modificaciones al sistema jurídico hidrocarbúfero, el 4 de agosto de 1973 el Estado suscribió un nuevo contrato con la petrolera limitando el área de concesión a 491.355 hectáreas. Sin embargo, hasta esa fecha Texaco había perforado más de 200 pozos y construido la mayor parte de la infraestructura petrolera existente en la zona. Dentro de esta infraestructura se incluye el Oleoducto trans-ecuatoriano que atraviesa

la Amazonía hasta llegar a la Costa del Ecuador, deforestando 2 millones de hectáreas de selva (Fajardo y de Heredia, 2009).

Las reservas de petróleo de Ecuador están divididas en “bloques” geográficos, con derechos concesionados a las distintas compañías para explotar cada uno de ellos. Durante los años 1967 hasta 1992, la extracción de petróleo en la Amazonía fue monopolizada por la compañía estadounidense Texaco y la compañía nacional Petroecuador (San Sebastián, 2000). En el catastro petrolero figuran 32 bloques con una extensión promedio de 200.000 hectáreas cada uno. Los campos de explotación más antiguos y más importantes son aquellos ubicados los cantones de Shushufindi y La Joya de los Sachas, que en la década los años ochenta, acumulaban un 74% de la producción total del consorcio entre Texaco y Petroecuador (Fontaine, 2007). De todas las empresas petroleras que han tenido concesiones en Ecuador, Texaco cuenta con los mayores pasivos ambientales (Fontaine, 2005).

Durante los treinta años de explotación petrolera a cargo de Texaco, se utilizaron tecnologías obsoletas y altamente contaminantes que produjeron grandes cantidades de desechos tóxicos como metales pesados. Los procesos que se emplearon en Ecuador ya no estaban permitidos en los Estados Unidos: construcción de piscinas sin recubrimientos, el vertimiento de las aguas de formación a las fuentes de agua naturales, el regado de petróleo crudo en las carreteras para evitar el polvo, la quema incompleta del gas y el ocultamiento de los derrames en lugar de limpiarlos (Fajardo y de Heredia, 2009). Esta terrible contaminación ambiental ocurrió, en gran parte, por la ausencia de regulaciones al desarrollo petrolero por parte del Estado (San Sebastián, 2000) y por la negligencia y omisión de la empresa estadounidense.

Con respecto a los daños ambientales ocasionados por la compañía Texaco, entre los años 1964 y 1990, Serrano (2011) menciona:

[...] la compañía Texaco contaminó la Amazonía ecuatoriana, vertiendo 18 mil millones de galones de desechos tóxicos y aguas de formación, con la operación de 339 pozos. Contaminó el ambiente con 916 piscinas descubiertas, llenas de material tóxico,

quemó miles de millones de pies cúbicos de gas y derramó 17 millones de galones de petróleo al ambiente, en uno de los peores casos de contaminación petrolera en el mundo. Los daños son estimados en US\$ 27 mil millones. La empresa había extraído del subsuelo 1.430 millones de barriles de petróleo.

Los derrames de crudo ocurridos durante el período de operaciones de Texaco alcanzaron una magnitud mucho mayor que la ocasionada en Estados Unidos por el barco petrolero Exxon Valdez igual a 10.8 millones de galones. A pesar de esto, la Texaco no desarrolló un sistema eficiente para detectar derrames ni creó planes de contingencia (Barreiro, 2006; Serrano, 2011).

Esta situación es mucho más espeluznante si se toma en cuenta que Texaco había obtenido patentes en EUA sobre mejoras tecnológicas para la reinyección de las aguas de formación, entre 1971 y 1974. Es evidente que esta empresa tenía la capacidad de evitar daños ambientales pero no tuvieron la voluntad de hacerlo (Fajardo y de Heredia, 2009). Esto demuestra una actitud racista y utilitaria de la compañía petrolera hacia la vida y hacia la dignidad de las personas del Oriente ecuatoriano, pero también demuestra un desinterés del mismo Estado, quien no fue capaz de exigir sus derechos ni velar por el bienestar de su gente y de su naturaleza.

David contra Goliat: Indígenas ecuatorianos versus Chevron-Texaco

Texaco operó en el Ecuador entre 1969 y 1992. Al año siguiente, el día 3 de noviembre, 76 habitantes de la Amazonia ecuatoriana presentaron una demanda a nombre de 30.000 personas, entre indígenas y colonos, afectados por las actividades operativas de Texaco. La demanda fue presentada ante la Corte del Distrito Sur de Nueva York (Barreiro, 2006; Fontaine, 2007). Los demandantes se dirigieron a los tribunales estadounidenses, debido a que todos los bienes de la empresa Texaco se encontraban domiciliados en este país y también porque las principales decisiones con respecto a la operación de la compañía se tomaron desde EUA.

El objetivo principal que se persigue hasta la actualidad con la demanda es lograr que la empresa asuma los costos de la reparación integral del daño ambiental causado.

En consecuencia, se espera que la compañía petrolera limpie y descontamine el suelo, las fuentes de agua superficial y subterránea que contienen hidrocarburos; que se implementen sistemas de agua, salud, de recuperación de la vida tradicional de los pueblos indígenas, entre otros (Fajardo y de Heredia, 2009).

Un año después de haber presentado la demanda y sin tener respuesta de la petrolera, se creó el Frente de Defensa de la Amazonía (FDA). Esta organización cuenta con la participación de numerosas organizaciones campesinas e indígenas, y su objetivo es supervisar el juicio contra la compañía Texaco. Desde su formación, el FDA ha organizado diversas actividades para permitir el acceso a la información sobre los derrames y el daño ambiental, además ha facilitado la visita de autoridades a los lugares contaminados, en un intento de sensibilizarlos con este desastre. En 1996 se creó la Red de Monitoreo Ambiental de la Amazonía Ecuatoriana (RMA), con la inclusión de numerosas organizaciones no gubernamentales (ONGs) locales y nacionales (Rivas Toledo y Lara Ponce, 2001).

En 1995, Texaco intentó detener el juicio que se había iniciado en Estados Unidos y realizó una supuesta remediación ambiental por el monto de US\$ 40 millones, con el fin de que el Estado ecuatoriano lo liberara de la responsabilidad ambiental. Con este monto solo se habría podido remediar el 16% de las 916 piscinas descubiertas que había abandonado, pero simplemente las cubrió con tierra. En 1998, mediante esa falsa remediación, Texaco logró que el Estado le libere de responsabilidad. En el año 2001 Chevron adquirió Texaco, por lo que desde esa fecha, Chevron debe responder por las acciones de Texaco (Serrano, 2011).

Sin embargo, en 2002, la Corte del Distrito Sur de Nueva York estableció que este juicio lo debía resolver la justicia ecuatoriana, argumentando que en Ecuador se encontraban los documentos, testigos y demás evidencia. Dispuso además, que la sentencia dictada en los tribunales ecuatorianos, sería ejecutable ante la justicia norteamericana (Barreiro, 2006; Fajardo y de Heredia, 2009). Serrano (2011) explica que Texaco asumió que al transferir el caso al Ecuador podría salir invicto, pues tenían el control del gobierno, de la economía, de los jueces y de las Fuerzas Armadas. Este hecho se evidenció cuando

después de que ocho presidentes transcurrieron su mandato, la mayoría de ellos apoyó a la compañía petrolera para no alejar la inversión extranjera.

En el mes de mayo de 2003, se iniciaron las acciones legales contra la petrolera en la Corte Provincial de Sucumbíos y se dio inicio al “Juicio del Siglo”, denominado así por ser la primera vez que un país “subdesarrollado” se enfrenta en su territorio a una de las más grandes multinacionales extranjeras (Barreiro, 2006). Estas acciones se sustentan en el Código Civil ecuatoriano que concede acción popular “en todos los casos de daño contingente que por imprudencia o negligencia de alguno amenace a personas indeterminadas” y, en la Ley Orgánica de Gestión Ambiental que determina el procedimiento a seguir en los litigios de carácter ambiental (Serrano, 2011).

La demanda alega que Texaco provocó daños ambientales por la utilización de tecnología obsoleta y prácticas contaminantes que no se empleaban en ningún otro país. De modo que se violó la ley ecuatoriana que establece evitar los daños al ecosistema y la utilización de tecnología moderna y eficiente. Esta empresa generó los pasivos ambientales con el objetivo principal de reducir sus gastos e incrementar sus ganancias económicas; entonces el daño producido no es consecuencia de un accidente, es parte inherente del diseño y ejecución de sus operaciones (Fajardo y de Heredia, 2009).

En el 2004, Chevron presentó un reclamo arbitral contra Petroecuador en Estados Unidos por ser supuestamente corresponsable del daño que pudiera existir. Pero al revisar los contratos firmados, se comprueba que la operadora exclusiva del área concesionada fue la empresa Texaco, quien además fue la única responsable de las decisiones sobre las técnicas que se implementaron para extraer el petróleo. A partir del año 2007, con el gobierno del economista Rafael Correa, se mantiene una posición independiente frente al juicio, aduciendo que el Estado no está involucrado en este juicio, pues es un proceso entre litigantes particulares (Serrano, 2011).

Para el año 2008, en el informe del experto independiente designado por el tribunal de Sucumbíos, se recomendó que Chevron debía pagar hasta 27 mil millones de dólares por los daños para remediación ambiental, indemnizar el exceso de muertes por cáncer,

el impacto sobre la cultura indígena y el enriquecimiento injusto de Texaco por sus operaciones. Como era de esperarse, Chevron negó el veredicto aduciendo que el experto designado no estaba calificado y que el proceso legal en Ecuador es sesgado e injusto.

Para anular este veredicto, en 2009 Chevron pidió la intervención de la Corte Permanente de Arbitraje de La Haya, con el fin de transferir la responsabilidad al Ecuador, por el potencial resultado del caso ambiental. El 30 de marzo de 2010, el Tribunal de Arbitraje falló a favor de Chevron Corporation y Texaco Petroleum Company. Esta sentencia obligaba al Estado ecuatoriano a pagar una compensación de US\$ 700 millones, monto que fue reducido a USD 96 millones en agosto de 2011 (Fajardo y de Heredia, 2009; Serrano, 2011).

Sentencia del “Juicio del Siglo”

Después de más de 17 años de haber iniciado la demanda, el 14 de febrero de 2011, el juez de la ciudad de Lago Agrio en la provincia de Sucumbíos, dictaminó a la empresa petrolera como culpable. El veredicto se proclamó luego de comprobar que Texaco no cumplió con la remediación del daño ambiental provocado por el derrame de millones de galones de aguas tóxicas, durante todo el tiempo que operó en el Ecuador.

De acuerdo con Serrano (2011) dicha sentencia también se basó en documentación que demuestra que el gobierno ecuatoriano había llamado la atención a Texaco por los daños ambientales que estaba ocasionando al incumplir la Ley de Hidrocarburos vigente desde 1971, que impone la obligación de “Adoptar las medidas necesarias para la protección de flora y fauna y demás recursos naturales”, y “evitar la contaminación de las aguas, de la atmósfera y de las tierras [...]”. Además, dentro del proceso judicial existen más de ochenta mil resultados de análisis químicos, de distintos expertos y laboratorios que detectan la existencia de productos tóxicos en el agua, los cuales continúan afectando el medio ambiente. (Fajardo y de Heredia, 2009).

En este fallo histórico, el juez ecuatoriano sentenció a la multinacional Chevron a pagar 8.6 mil millones de dólares por el daño ambiental producido en el sector norte del Oriente ecuatoriano. También otorgó una indemnización adicional por daños punitivos

que ascienden a 100% de la base de la sentencia. Esta última cifra sería inaplicable si Chevron reconocía públicamente su mala conducta en Ecuador y Estados Unidos y pedía disculpas a las víctimas por el crimen cometido, en un plazo de 15 días posteriores a la sentencia (Acosta, 2011; www.texacotoxico.org).

Naturalmente, desde esa fecha, Chevron ha venido negando su responsabilidad sobre la catástrofe ambiental y cultural en el Oriente ecuatoriano. La petrolera aduce que la demanda en su contra es producto de sobornos y fraude, por lo tanto, ilegítima. La empresa niega tener responsabilidad por las obligaciones adquiridas por Texaco. Alega que la demanda ha sido impuesta contra la persona incorrecta, quien no tiene nada que ver en el problema en litigio. Esta estrategia niega la fusión Chevron-Texaco solo dentro del territorio ecuatoriano y contradice todos los documentos y declaraciones públicas efectuadas por los directivos de la compañía fuera del Ecuador. Por esta razón, el tribunal ecuatoriano indicó que en el proceso judicial, la petrolera Chevron ha incurrido en una clara violación a los principios legales, al mentir, para beneficiarse y evadir sus responsabilidades (Frente de Defensa de la Amazonía, Amazon Watch, 2012).

A más de un año de que el juez dictó la sentencia, los abogados de las comunidades amazónicas demandantes interpusieron acciones de reconocimiento del fallo en cortes de justicia internacionales. Los países elegidos fueron Canadá y Brasil porque sus sistemas judiciales les otorgan la facultad jurídica para reconocer y ejecutar sentencias extranjeras. De esta forma, se espera forzar a Chevron a cumplir con el pago de 19 mil millones de dólares, en vista de que las cortes canadiense y brasileña reconocieron la legalidad de la sentencia. Además, se llevó el caso a estos dos países pues la empresa petrolera posee activos que podrían ser embargados, si continua ignorando la orden de pago dictada por el tribunal ecuatoriano (Mena, 2012; ElComercio.com).

En el mes de agosto del presente año, la Corte Provincial de Sucumbíos ratificó la sentencia para que Chevron cancele los 19.041.414.529,00 de dólares, en favor de los demandantes en el juicio instaurado en Ecuador. Esta Corte denegó por improcedente el recurso de apelación presentado por la transnacional, en el que solicita la revocatoria de la providencia que ordena el pago. Con esta resolución, la petrolera está obligada a

pagar en efectivo de manera inmediata el monto de la condena o, en su defecto, dimitir bienes equivalentes al monto establecido (Frente de Defensa de la Amazonía, Amazon Watch, 2012).

En este mismo dictamen se determinó que los fondos embargados a la petrolera, serán destinados a un fideicomiso a nombre de los afectados. El dinero será invertido en los procesos de reparación ambiental, que incluyen: remediación de suelos, sistema de agua potable, sistemas de salud, remediación de sedimentos, reparación de pérdidas de las culturas, restauración de ecosistemas e inversión en sistemas de prevención y tratamiento de cáncer. Por otra parte, se solicitará también el embargo de las cuentas que la petrolera mantiene en el país y además, si procede el cobro impuesto por el arbitraje internacional a Ecuador por 96 millones, esa cifra también será embargada (Frente de Defensa de la Amazonía, Amazon Watch, 2012).

El objetivo de los demandantes es ejecutar la orden de pago y seguir en la lucha hasta lograr que Chevron repare, de alguna forma, los impactos negativos que ha acarreado en estos casi 30 años en la integridad de las personas y del ambiente.

Conclusión

En la actividad petrolera la mayoría de actores que intervienen, especialmente las grandes empresas, no están interesados en asumir los costos ambientales ni las pérdidas y transformaciones culturales que se producen en las poblaciones afectadas. Aunque en el Ecuador existen normativas que rigen la exploración y explotación petrolera, estas poseen aún varias falencias en su aplicación y en los controles técnicos (Andrade, 2008).

Tanto en el Ecuador como en otros países, la propiedad de los recursos del subsuelo pertenece al Estado y la mayoría de los campos petroleros están ubicados en los territorios indígenas de la Amazonia ecuatoriana. Sin embargo, como lo menciona Figueroa (2006) para la población indígena el concepto de propiedad de tierras es integral, sin mencionar que diversos aspectos de su identidad y cultura se basan en el sentimiento de pertenencia mutua a la tierra.

Si bien la Constitución del Ecuador reconoce la pertenencia de la tierra a los pueblos ancestrales, también genera una dicotomía en lo referente a la propiedad del suelo. De esta forma, surgen conflictos basados en diferentes interpretaciones sobre “pertenencia” y “uso” del suelo, de acuerdo con los intereses de los actores sociales. No obstante, si esta diversidad de percepciones es guiada de forma adecuada, permitiría construir políticas que permitan el diálogo entre los sectores implicados para redistribuir los poderes de decisión sobre las políticas públicas (Figueroa, 2006).

En el Ecuador, las compañías petroleras y ciertos mandatarios se han aprovechado de ciertas debilidades legislativas y del poder que ostentan, para desafiar a las comunidades afectadas y a los grupos ambientalistas a no proveer pruebas de los efectos adversos de la extracción del crudo en la salud ambiental y humana, como condición de un cambio en sus estrategias de control de la contaminación (San Sebastián, 2000).

La compañía Chevron en su informe de 2009 señalaba que entre sus valores se encuentra operar “con los más altos estándares de integridad y respeto de los derechos humanos”, con un profundo compromiso de realizar “operaciones seguras y eficientes, para conducir nuestro negocio de una manera ambientalmente sana y apoyar a las comunidades” (Serrano, 2011). Lastimosamente, estas ideas son lo más alejado de la realidad y se usan como una pantalla para camuflar los desastres a gran escala que produce en los diferentes lugares donde posee concesiones.

Este comportamiento de una de las empresas petroleras más grandes a nivel mundial, denota una actitud claramente racista con los países latinoamericanos, especialmente con pueblos indígenas, a quienes pretende seguir manteniendo bajo su dominio explotador y colonialista. Por mucho tiempo se ha creído que los países del Sur tenemos una deuda financiera con los países del Norte. Desde hace muchos años, los pequeños países catalogados como “en vías de desarrollo” hemos tratado de saldar esta deuda incluso arriesgando de forma permanente el patrimonio natural que representa nuestra verdadera riqueza.

En contraste, existe una nueva corriente de pensamiento que considera la existencia

de una deuda ecológica de los países del Norte con los países del Sur, que fue adquirida históricamente desde la colonia (CEDs, 2002). No obstante, continúa incrementándose en la actualidad con el modelo económico hegemónico cuyos patrones de producción y consumo no contemplan los límites naturales de los ecosistemas. La deuda ecológica representa la responsabilidad que tiene la élite económica de los países industrializados por el saqueo de los recursos naturales y los daños socioambientales asociados, que afectan la sustentabilidad local y el futuro de la humanidad.

En los países del Sur es común que los pasivos ambientales más graves sean producidos por empresas transnacionales del Norte, que imponen unas condiciones laborales y ambientales inaceptables, aprovechándose de la legislación ambiental menos estricta y de la debilidad política de las poblaciones y de los gobiernos locales (CEDs, 2002). Los daños producidos por estas empresas constituyen una parte de la deuda ecológica, pero de carácter privado. La extracción de petróleo implica una destrucción de la diversidad biológica in situ pero también acarrea consecuencias ex situ. Esto se manifiesta con la devastación de espacios comunes que, además de ser patrimonio de la humanidad, son extremadamente importantes en el equilibrio del ambiental del planeta, como lo es la selva amazónica (Serrano, 2011).

Al existir una deuda ecológica, los daños ambientales deben ser tasados en términos económicos, aunque esta valoración monetaria es altamente arbitraria, pues las cifras dependen principalmente de las suposiciones y de la metodología utilizada. Acosta (2011) indica que si bien resulta imposible poner precio a la naturaleza, pues la vida es inconmensurable, todos los daños provocados por Texaco en el Ecuador se han cuantificado en miles de millones de dólares. Aunque seguramente estas cifras no reflejan el valor total de las pérdidas sufridas ni muchos de los daños que nunca podrán ser reparados o compensados. Por citar un ejemplo que menciona el mismo autor, la incidencia de cáncer en las provincias amazónicas en donde ha habido explotación petrolera llega a un 31%, cuando el promedio nacional es de 12,3%.

Pese a esto, con la deuda ecológica se traducen los daños ambientales a un lenguaje común (el dinero), que junto con una penalización judicial sería, en la mayoría de los casos, la única forma de internalizar parcialmente las externalidades producidas por los entes contaminadores y de obligarlos a tomar precauciones e introducir innovaciones tecnológicas para reducir el daño. Además de asegurar que los afectados sean retribuidos de alguna manera, sobretodo en caso de indemnización retroactiva (Alianza de los Pueblos del Sur, 2010).

El proceso de negociación que hace posible la compensación monetaria, tiene un valor simbólico muy fuerte; es una reafirmación del derecho de las poblaciones locales sobre su territorio. Aunque es fundamental que la compensación monetaria sea suficientemente elevada para que no se perciba como un “permiso de contaminación”, sino como una sanción por los daños provocados. La indemnización debe ir acompañada de un proceso de fiscalización o supervisión externo para que se controle la normal ejecución de la sentencia.

El reconocer la existencia de las deudas históricas, sociales y ecológicas y demandar una compensación para los afectados, que además, han sido vistos como detractores del “progreso”, cambiará de forma determinante las relaciones económicas internacionales. Más aún, permitirá detener el modelo depredador que está llevando a la extinción de las especies, debido al agotamiento de los recursos naturales.

Al hablar de la pérdida de diversidad biológica, se incluye también la extinción de los pueblos indígenas Tetete y Sansahuari, que fueron víctimas de colonizaciones que masacraron y diezmaron su población y cultura, imponiéndoles religiones y lenguas extrañas. En el presente, los pueblos indígenas se enfrentan a un sistema económico que los ha empujado a la pobreza extrema, además de haber suprimido el poder de sus estados, convirtiéndolos en minorías excluidas, discriminadas y dominadas (Arrobo, 2007).

Actualmente, los pueblos indígenas y campesinos se enfrentan a un sistema económico y político que los excluye de los procesos de negociación y toma de decisiones

que habrán de afectarles directamente. Tampoco sus necesidades son contempladas en proyectos de desarrollo elaborados por organismos internacionales, que los han obligado a abandonar sus tierras (Deruyttere, 2001), alterando significativamente su estilo de vida.

Lastimosamente, se ha olvidado que la relación con el ambiente forma parte de la ecología cultural de los pueblos indígenas, basada en la relación con los ancestros, las relaciones de reciprocidad y el equilibrio con la naturaleza (Martín et al. 2009). En este contexto, las luchas ambientalistas del sector indígena, en esencia representan este compromiso de proteger la vida en todas sus formas y reclamar derechos básicos que les están siendo arrebatados.

No obstante, ciertas comunidades indígenas, frente al aterrador panorama ambiental que vivimos, han optado por mantener las técnicas y las prácticas productivas que, junto con su cultura y tradiciones, representan un acto de resistencia política pacífica y una alternativa ambiental de vida. De acuerdo con Cruz Marín (2006), la sabiduría indígena contiene información para desarrollar mecanismos de autorregulación social, como una forma de prevenir la sobre explotación de un recurso. Estos conocimientos reflejan sistemas mucho más integrales entre naturaleza y sociedad, que aquellos sistemas generados dentro de la concepción utilitarista que se escuda en sofisticados procedimientos tecnológicos.

Cada grupo social que encamine sus acciones en defensa del respeto a la naturaleza, entendida como un conjunto que incluye a los seres humanos, está marcando un hito en la historia colectiva; las realidades locales juntas conforman la realidad más global. En América del Sur, existe una cantidad importante de comunidades indígenas que expresan su resistencia al modelo capitalista en una constante lucha por mantener vivas las prácticas que les han permitido conservar una gran variedad de ecosistemas (Deruyttere, 2001). Tal es el caso de las comunidades indígenas y campesinas ecuatorianas que demandaron a Chevron por violar sus derechos y los derechos de la humanidad.

Figuroa (2006) menciona que algunos pueblos amazónicos identifican el petróleo

como la “sangre de la tierra.” Explican que no se debe extraer esta sangre porque la tierra pierde su calor y se enfría, molestando a los espíritus que la cuidan. Esta sabiduría indígena indica, de alguna manera, las consecuencias nefastas acarreadas por la extracción petrolera, por ejemplo el cambio climático, los conflictos e injusticias sociales y la cada vez mayor dependencia de los hidrocarburos.

¿Es justo entonces que por intereses egoístas que velan solo por el crecimiento económico de ciertos sectores, se ponga en riesgo siglos de evolución conjunta de la Naturaleza, de los pueblos indígenas, la sabiduría y los conocimientos derivados de esta? Cruz Marín (2006) se refiere al respecto que:

El intento de imponer una sociedad globalizada y de incluir a la fuerza a estos pueblos originarios dentro de un mercado global basado en un modo de producción único, han provocado una crisis ambiental planetaria que bordea un desastre ecológico, producto del utilitarismo irracional.

La sentencia de la Corte de Sucumbíos tiene un impacto que va más allá del ámbito ecuatoriano; representa como lo menciona Acosta (2011):

[...] una oportunidad para sancionar y frenar la contaminación provocada por la actividad petrolera y minera, que se sostiene por la combinación del poder político con el poder transnacional sobre el discurso que alienta la explotación del petróleo (y ahora en Ecuador de la minería a gran escala) como base para conseguir el desarrollo; discurso que sostiene una política de ocultamiento de la realidad, intimidación de quienes se oponen, de humillación y olvido para las víctimas.

No se debe pasar por alto que la verdadera riqueza de los países latinoamericanos consiste en la diversidad biológica y la diversidad cultural, entendidas como todas sus formas y manifestaciones (Cruz Marín, 2006). Este patrimonio es invaluable y debe ser legitimado y protegido por los gobiernos que apunten hacia un verdadero desarrollo sostenible.

Por lo expuesto anteriormente, el éxito de esta lucha es independiente del veredicto final; la victoria es el proceso que las personas demandantes han tenido el valor de llevar a cabo. Esta demanda que se materializó en una región ecuatoriana representa la resistencia de todos los pueblos indígenas contra el colonialismo aún vigente y un llamado de atención relacionado al alcance mundial de los problemas ambientales. Simboliza también, la búsqueda de una vida con dignidad que los intereses económicos han arrebatado de los pueblos ancestrales. Encarna la esperanza de que los valores de solidaridad y justicia no hayan desaparecido de nuestra sociedad, que el respeto por la vida no conoce fronteras ni tiene un precio.

Referencias

Acosta, A. (2011). Sentencia a la Chevron-Texaco, un triunfo de la Humanidad. Política y Economía. Miradas Latinoamericanas Heterodoxas. <http://www.politicayeconomia.com/2011/02/sentencia-a-la-chevron-texaco-un-triunfo-de-la-humanidad/>

Alianza de los Pueblos del Sur. (2010). www.deudaecologica.org

Arrobo, N. (2007). La discriminación en el Ecuador. Fundación Pueblo Indio del Ecuador. Quito, Ecuador. <http://www.comitesromero.org/sicsal/reflexiones/DiscriminacionEnEcuador.html>

Andrade, K. (2008) La gobernanza ambiental en el Ecuador: el conflicto alrededor de la licencia ambiental en el Bloque 31, en el Parque Nacional Yasuní. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, documento de trabajo no. 5. Flacso, Quito, Ecuador

Barreiro, M.A. (2006). El Caso Texaco y La Construcción de la Memoria. Universidad Andina Simón Bolívar. Ecuador.

Bass, MS. Finer, M. Jenkins, C.N. Kreft, H. Cisneros-Heredia D.F. (2010) Global

Conservation Significance of Ecuador's Yasuní National Park. PLoS ONE 5(1): e8767. doi:10.1371/journal.pone.0008767

Boira Maiques, J. V. (1987). La vivencia del espacio urbano. La creación de imágenes en la relación hombre – ciudad. Cuaderno de Geografía. N. 41. Valencia, España.

Bustamente, T. Jarrín, M.C. (2005). Impactos sociales de la extracción petrolera: un análisis de los indicadores. FLACSO Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/ecuador/flacso/artbus.pdf>

Castillo, A. Corral, V. Gonzáles, E. Paré, L. Paz, M. F. Schteingart, M. (2009). Conservación y sociedad en Capital Natural de México, vol. II: Estado de conservación y tendencias de cambio. CONABIO, México.

Chevron Tóxico. (2012). Frente de Defensa de la Amazonía (FDA). Amazon watch. Disponible en: www.texacotoxico.org

Colectivo de Difusión de la Deuda Ecológica, CEDs. (2002). El Norte está en deuda con los países del Sur. Editado por el Observatorio de la deuda en la Globalización. Cátedra UNESCO para la Sostenibilidad de la Universidad Politécnica de Catalunya.

Cruz Marín, E. (2006). De la conservación “desde arriba” a la conservación “desde abajo”. El interés supranacional en los saberes indígenas sobre ecología. Fundación Carolina. Proyecto CeALCI. Coordinador Alberto Betancourt Posada. Ciudad de México, México.

Deruyttere, A. (2001). Pueblos indígenas, globalización y desarrollo con identidad: algunas reflexiones de estrategia. Unidad de Pueblos Indígenas y Desarrollo Comunitario. Banco Interamericano de Desarrollo. Departamento de Desarrollo Sostenible. <http://www.cepis.org.pe/bvsacd/cd27/puin2.pdf>

El Comercio. (2012). Demanda contra Chevron llega hasta Brasil. http://www.elcomercio.com/sociedad/Demanda-Chevron-llega-Brasil_0_727727350.html.

Encalada, E. García, F. Ivarsdotter, K. (1999). La participación de los pueblos indígenas y negros en el desarrollo del Ecuador. Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en: <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd47/negros.pdf>

Fajardo, P. de Heredia, M.G. (2009). El Caso Texaco: un trabajo por la restitución de derechos colectivos y de la naturaleza en Programa Andino de Derechos Humanos, ¿Estado constitucional de derechos? Informe sobre derechos humanos Ecuador 2009, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar/Ediciones Abya-Yala, 2010, p. 182.

Fernández Marín, J. (2010). Balances y perspectivas de la iniciativa del “Yasuní ITT”. <http://www.amazoniaporlavida.org/es/Noticias/balances-y-perspectivas-de-la-iniciativa-del-qyasuni-ittq-jesus-marin-fernandez.html>

Figuroa, I. (2006). Pueblos indígenas versus petroleras: control constitucional en la resistencia. *Sur-Revista Internacional de Derechos Humanos*. Nº 3, Año 2.

Fontaine G. (2005). Microconflictos ambientales y crisis de gobernabilidad en la Amazonía ecuatoriana. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*. Nº 021.

Fontaine G. (2007). “Verde y negro: ecologismo y conflictos por petróleo en el Ecuador”, en Guillaume Fontaine, Geert van Vliet, Richard Pasquis (coords.) *Gobernanza ambiental en América Latina, Actas del simposio: Viajes en los terruños de la gobernabilidad: límites e innovaciones en la teoría y la práctica de las políticas ambientales en América Latina*, 52º Congreso Internacional de Americanistas, Sevilla, Julio 2006

Jarrín, P. (2010). Yasuní, un arca ecuatoriana de la biodiversidad del Planeta. Prensa Latina. Pedro Rioseco, corresponsal de Prensa Latina en Ecuador. <http://biodiesel.com.ar/2291/yasuni-un-arca-ecuatoriana-de-la-biodiversidad-del-planeta>.

Lazos, E. y Paré, L. (2000). Miradas indígenas sobre una naturaleza entristecida: Percepciones del deterioro ambiental entre nahuas del sur de Veracruz. UNAM, México. Plaza y Valdéz Editores. Disponible en google books.

Maldonado, A. (2005). Del aire los vieron bajar. La historia de Chevron Texaco en Ecuador. Chevron, mano derecha del imperio. Oilwatch. http://www.oilwatch.org/doc/libros/Chevron_mano_derecha_del_imperio.pdf

Martín, C. Páez, D. Fernández, I. (2009). Las palabras de la selva. Estudio psicosocial de las

explotaciones petroleras de Texaco en las comunidades amazónicas del Ecuador. Disponible en: <http://www.rebelion.org/docs/122602.pdf>

Mena, P. (2012). Noticias BBC Mundo. http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/07/120713_ecuador_chevron_sentencia_en.shtml

Ortiz. P. Varea, A.M. (s.f). Marea negra en la Amazonía: Conflictos socio ambientales vinculados a la actividad petrolera en el Ecuador. Google books

Pontificia Universidad Católica del Ecuador. (2012). Análisis de la Proforma General del Estado 2012. Facultad de Economía. http://www.puce.edu.ec/economia/rcm/documentos/2012_01_RCM.pdf

Rivas Toledo, A. Lara Ponce, R. (2001). Conservación y petróleo en la Amazonía ecuatoriana. Un acercamiento al caso Huaorani. *EcoCiencia/Abya-Yala*.

San Sebastián, M. (2000). Informe Yana Curi: impacto de la actividad petrolera en poblaciones rurales de la Amazonía ecuatoriana. Instituto de Epidemiología y Salud Comunitaria “Manuel Amunarriz”

Serrano, H. (2011). Luchas políticas ambientalistas y poder económico transnacional: estrategias de comunicación en el caso Texaco. Universidad Andina Simón Bolívar. Ecuador.

Vargas, L. M. (1994). Sobre el concepto de percepciones. *Revista Alteridades* Vol. 4 Nº 8. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa. México. Disponible en la world wide web: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=74711353004>

HISTORIA AMBIENTAL DEL SANTUARIO DE SAN MIGUELITO DE BARRANCA¹⁷

Lic. Pedro García Blanco¹⁸

Dra. Isa Torrealba Suárez¹⁹

Resumen

Mientras que la Historia Ambiental estudia los cambios ocurridos en el tiempo, entre las personas y su ambiente, su análisis nos permite saber cómo han sido usados los dones de la natura por parte de los pueblos y sus impactos sobre ambientes y gentes. La sustentabilidad es un proceso de cambio sistémico, donde buscamos que perdure una vida humana digna en conjunto con y respetando nuestros ecosistemas planetarios vitales. Bajo este enfoque, la Historia Ambiental estudia los estilos de desarrollo ocurridos a la luz del pasado y busca mejorar el futuro vislumbrando alternativas sustentables particulares. Con este trabajo queremos sacar del olvido un caso de la realidad local: el Santuario de San Miguelito de Barranca, buscando su rescate vía una opción endógeno-sustentable. Huyendo de las consecuencias de la Primera Guerra Mundial, en 1927, el Príncipe Segismundo de Prusia y su esposa Carlota Inés de Sajonia y Altemburgo arribaron al país; al tiempo, se establecieron en San Miguelito e instauraron un Santuario Natural donde difundieron entre los pobladores de Esparza, Puntarenas, Montes de Oro y Guanacaste, una forma de desarrollo subyacente en la armonía humano-naturaleza. Cultivaron maderables y frutales, pero sobresalían los procesos de industrialización del almidón de yuca, la producción de miel y la conservación de los recursos naturales. Junto con el apoyo de pobladores locales, fueron los responsables de importantes avances a nivel agrícola, por ejemplo, forjaron la creación de tecnologías basadas únicamente en los recursos disponibles y causantes de un mínimo daño al entorno, como un aserradero

¹⁷ Esta ponencia con su artículo fue presentada anteriormente en las III Jornadas de Investigación del Pacífico, Sede Arnoldo Ferreto Segura, Universidad de Costa Rica, en Agosto del 2012. Para este evento se actualizó la ponencia a ser presentada y se adicionó un tríptico elaborado sobre el Principado de San Miguelito de Barranca.

¹⁸ Licenciado en Artes Dramáticas y especialista en la Cultura Local, Investigador de la Universidad de Costa Rica, Promotor Cultural en la Universidad Técnica Nacional. Dramaturgo e historiador local.

¹⁹ Doctora en Ciencias para el Desarrollo, Docente e Investigadora de la Universidad de Costa Rica. Profesional inter-disciplinaria con formación en las áreas de ecología, gestión ambiental, sociología rural y educación.

a vapor, un multi-generador eléctrico y una romana casera; a nivel ambiental, registraron los datos de uno de los primeros laboratorios de observación meteorológica del país. Hoy, la Historia Ambiental de los Príncipes sobrevive en la memoria de los mayores, ambos han muerto y les sobrevive, en un aparente olvido social, el Príncipe Alfredo. ¿Cómo seríamos hoy si repensáramos nuestro presente y futuro recreando nuestra historia de una forma tal que no se anule nuestro ambiente e identidad?

Palabras clave: Historia ambiental, sustentabilidad y desarrollo endógeno, Barranca.

1. Introducción

Dos temas centrales para este documento son los de Historia Ambiental y de sustentabilidad. La Historia Ambiental estudia los cambios e interrelaciones que han ocurrido a lo largo del tiempo entre las personas y su ambiente (tanto con su entorno natural silvestre, como con el modificado), por lo que su análisis nos permite saber cómo han sido usados los dones de la natura por parte de los pueblos y los impactos ocurridos tanto sobre el ambiente, como sobre la gente. Se trata de una aproximación de la historia que es interdisciplinaria, flexible y subjetiva; considera la relatividad del tiempo en relación con lo real, lo determinado y lo dado por sentado. Es una historia abierta a los cambios y alerta ante las periódicas revoluciones paradigmáticas; la cual admite y usa una gran gama de registros, como pruebas orales, visuales, cifras y estadísticas y sus objetos de estudio son amplísimos, tanto así como lo es el ambiente. Es una historia inclusiva de la opinión de los usualmente no considerados y excluidos, que analiza las estructuras de poder y las interpreta a un nivel crítico; por tanto, esta visión de la historia exige una mirada diferente. Por su parte, la sustentabilidad es un proceso de cambio sistémico forjado por nosotros, el cual busca la perdurabilidad de una vida humana digna en conjunto con y respetando los ecosistemas planetarios de los que dependemos. Tales procesos de cambio no solo promueven una mejora continua del ser, sino que implican una visión sistémica de lo social-económico-ecológico e identitario. Sin equidad y sin los mínimos de calidad de vida para todos, no hay sustentabilidad posible. Sin el tener de guía al ser, tampoco hay sustentabilidad posible. En consecuencia, todo proceso considerado “sustentable” implica dejar un legado a las futuras generaciones haciendo

uso y disposición de nuestros “recursos” naturales —los cuales son finitos y tienen distintas formas y tasas de regeneración— de manera responsable y armoniosa. A este proceso de sustentabilidad inicialmente se le llamó “ecodesarrollo”, pero posteriormente se optó por el término de desarrollo sustentable.

Dentro del enfoque teórico aquí empleado, la Historia Ambiental analiza los estilos de desarrollo habidos en un dado lugar y propone alternativas de sustentabilidad particularizadas. En este trabajo se muestra parte de un caso de estudio efectuado en el Pacífico Norte Costarricense, donde la investigación completa abarca las relaciones sociedad-naturaleza y sus opciones de sustentabilidad regional. La intención última es sacar del olvido un caso de la realidad local e invitar a reflexionar sobre su rescate mediante opciones de sustentabilidad.

2. Desarrollo

2.1. El marco de la investigación mayor

La investigación completa es un estudio sobre la historia ambiental de la región del Pacífico Norte Costarricense (RPNC); es una perspectiva, investigada con base en estudios de caso, de las relaciones sociedad-naturaleza en esta región. Los casos de estudio comprenden principalmente dos zonas en la RPNC: Barranca Centro y su zona de influencia (Puntarenas) e Islita y su zona de influencia (Guanacaste). La meta última es llegar a entender, a un nivel panorámico, las causas radicales que afectan la falta de integración entre conservación y desarrollo a nivel regional, para así contribuir a la construcción de un aprendizaje social colectivo que —a futuro— potencie mejoras, de forma tal que sea viable propender hacia un estilo de desarrollo regional sustentable.

A nivel metodológico la investigación mayor consta de dos fases: diagnóstico y pronóstico²⁰. Durante el 2010 y 2011 se trataron dos objetivos específicos en relación con el diagnóstico, aunque quizá este término no sea el más preciso. Es un estudio que abarca la obtención de información y documentación en individuos y sociedades de una región, sus comunidades biológicas y ecosistemas, sobre cómo es y cómo ha sido su desempeño debido a sus capacidades, deficiencias y limitaciones, problemas y necesidades y las acciones que tomaron ante eventuales cambios de condiciones en la región, dados por decisiones foráneas a la misma. Esta fase abarca un «estudio de las causas» del estilo desarrollo observado hoy en la zona (la identificación de los factores clave determinantes del estilo de desarrollo seguido en la RPNC) y un «estudio de los efectos» o las consecuencias que vemos desde los años cincuenta hasta hoy, para determinar qué perspectivas actuales tenemos para virar hacia un estilo de desarrollo distinto, uno más propio y con mejoras que le permitan perdurar a la gente y sociedad con armonía y dignidad (una explicación de cómo los elementos de los factores previos y sus interacciones afectaron el desarrollo de estas localidades).

Entre el 2011 y 2012 se trataron dos objetivos relacionados con el pronóstico, estudio que continuaremos hasta el 2013. Por un lado, se hace un «pronóstico grosso», para ver en qué estado de deterioro o bienestar se encuentra el ecodesarrollo en la zona, vía una valoración cualitativa (se observa el camino que se lleva y la tendencia actual de sustentabilidad). Por otro lado, se hace un «pronóstico fino», una evaluación en donde se ve cuáles son algunos de los caminos que existen y qué decisiones deberíamos tomar para mejorar en el futuro y alcanzar un efectivo eco desarrollo en la zona.

2.2. El marco de la investigación menor

Este documento enfoca uno de los temas que nos pareció más relevante en materia de la historia ambiental de Barranca, uno de nuestros casos de estudio. Hemos denominado como una “investigación menor”, a la historia ambiental del Santuario

²⁰ El estudio total se ubica dentro del enfoque de la investigación-acción y en lo específico usa una modificación propia de la Evaluación por Sistemas denominada “Ruta de Evaluación para Sistemas Complejos”, en la cual se emplean instrumentos y herramientas de la evaluación ecológica rápida superficial, del estudio rápido rural semi-participativo visible y de la investigación documental histórica aplicadas a dos casos de estudio focales, esto en dos fases, las del diagnóstico y pronóstico (más información en CONEA 2006, Chadwick 1976, Chambers 1992, Duever y Noss 1990, Noss 1992, Noss 2000, Enríquez 2008, , Torrealba 2011).

Natural de San Miguelito de Barranca, ello por cuanto comprende tan solo una parte de la investigación total de la RPNC y no porque sea menos importante. Así, se discute el impacto social y ambiental que tuvo la llegada de un Principado europeo a la comunidad de San Miguelito de Barranca y a las áreas de influencia. Se discute la situación actual del lugar y se vislumbran posibles opciones de que en esta zona se alcance algún tipo de desarrollo sustentable.

3. Área de Estudio:

Barranca, con unos 35 Km² de extensión, es el octavo distrito del cantón de Puntarenas y el de mayor concentración de población, seguido por Chacarita y El Roble; está al norte de la provincia de Puntarenas. Con este mismo nombre se conoce a la ciudad de Barranca, la cual es parte de la planicie costera de Puntarenas, área con una altura de 15 a 25 msnm: es decir, aunque está muy cerca del océano Pacífico, no limita con el mar sino con el río Barranca. Para diferenciar ambos sitios usaremos Barranca Centro, al hablar de la ciudad ubicada a unos 110 Km de San José, y Barranca, al hablar del distrito. Localidades principales dentro de Barranca son: Barranca Centro, el área más urbana y poblada, ubicada casi al nivel del mar, y en un leve ascenso hacia áreas más verdes y rurales, San Miguelito y San Miguel. Se dice que el nombre de Barranca proviene de la entrada al lugar, donde hoy está «el cruce de Barranca», ya que al entrar a la zona se encuentra una bajada del relieve y las personas solían decir “ya casi llegamos, vamos por la barranca”²¹.

Por su parte, San Miguelito de Barranca es una comunidad rural donde se ven fincas ganaderas y de cultivos. La gente trabaja en fincas, pero también en labores profesionales, debido a que es un sitio donde se han ido a vivir personas del sector pudiente de la provincia y han llegado extranjeros a residir en la región. Además, pese a la ganadería y aunque cada año se han visto más casas de lujo en San Miguelito, es uno de los pocos sectores del cantón de Puntarenas que aún cuenta con parches de bosque y posee una excelente vista hacia el Golfo de Nicoya (Figura 1).



Figura 1: Ubicación de Barranca centro (círculo resaltado y detalle poblado) y San Miguelito de Barranca en el distrito de Barranca, provincia de Puntarenas, Costa Rica (Tico Airlines 2006 y www.alajuelenses.com, 2010).

La zona posee un clima cálido y húmedo-tropical, cuyas temperaturas máximas rondan los 34°C y las mínimas rara vez bajan de 20°C; la precipitación media anual varía entre 5.470 y 2.480 mm. Para el año 2000 Barranca tenía 29.920 habitantes que en el 2009, según una estimación del Instituto Nacional de Estadística y Censo de Costa Rica, (INEC) aumentó a 32.346 personas, con un 93,70% de la población urbana. De la población mayor a 10 años (26.209 personas), la mayoría es alfabetizada (25.128 habitantes) y solo 1.081 personas presentan analfabetismo; la tasa de discapacidad es del 5.2% y las viviendas en su mayoría se clasifican como «casas independientes», en las que vive un promedio de 4 integrantes (INEC, 2001). De acuerdo con los índices de desarrollo socio-económico local de los últimos diez años, la tendencia distrital es hacia el empeoramiento (Murillo y León 2007, Rojas 2007, Omodeo y Gutiérrez 2006, PNUD y FOMUDE 2009).

4. Método

La investigación fue efectuada entre el 2010 y 2012 y colaboraron en ella varios estudiantes del curso de Ecodesarrollo, materia de tercer año de la carrera de Bachillerato en Turismo Ecológico de la Sede Arnoldo Ferreto Segura (sede del Pacífico) de la Universidad de Costa Rica, a cargo de uno de nosotros (Isa Torrealba). Entre las personas

21 Comunicación personal, Pedro García Blanco.

que más colaboraron vale mencionar a: Andrey Pacheco, Cindy Ureña, Darío Fernández, Yeimy Pérez, Andreína Segura, Laura Quirós, Shirleny Guadamuz y Ana Gabriela Espinoza.

El estudio se basó en la búsqueda de información documental y en referencias orales obtenidas mediante guías de entrevistas y de conversaciones informales, aplicadas a adultos e informantes clave a través de un muestreo por conveniencia en el distrito de Barranca. En total, se trató con al menos 26 personas²² de esta zona quienes aportaron su conocimiento y percepción para esta investigación, pero la información clave se consiguió a través de Persona 1²³, cuya madre fue nana del Príncipe Alfredo; Persona 2 cuyos padres laboraron por décadas con el Príncipe Segismundo y Persona 3, quien tuvo una larga relación sentimental con el Príncipe Alfredo (aproximadamente 1960-2000) y fue una allegada cercana a la familia real. Asimismo, uno de nosotros (Pedro García), es oriundo de la zona y conocedor de la historia local, lo cual permitió tener acceso a personas y entrevistas de calidad. Esta información fue complementada con visitas de campo a las comunidades de Barranca y de San Miguelito, específicamente se visitó: la casa de Persona 4, esposa de Persona 5, ya fallecida y quien laboró para el Príncipe Segismundo por 40 años, relacionándose desde joven con ellos y siendo incluso en parte educado por el príncipe Segismundo; el Cementerio de El Mojón de Esparza de Puntarenas y, en varias ocasiones, exploramos el lugar donde antiguamente se ubicaba la vivienda de los príncipes, con el objetivo de establecer el ambiente en donde se desarrollaban, así como para tomar fotografías que registraran uno de los aspectos determinantes de la historia ambiental del Santuario de San Miguelito de Barranca.

5. Resultados: Historia Ambiental del Santuario San Miguelito de Barranca

5.1. Contexto inicial:

Durante gran parte del siglo XX, entre 1927 y 1978, San Miguelito de Barranca

²² Hasta la fecha, se tiene un total de 26 registros de entrevistas o conversaciones guiadas informales.

²³ No se coloca el nombre de las personas, porque tan solo se les pidió su consentimiento informado previo para la entrevista o conversación informal, nunca se les solicitó que firmaran para aceptar que su nombre fuera publicado.

fue poblado por S.A.R²⁴. el Príncipe Segismundo de Prusia (Wilhelm Viktor Karl August Heinrich Sigismund) y su esposa, S.A.R. la Princesa Carlota Inés de Sajonia y Altemburgo (Charlotte Agnes of Saxe-Altenburg), ambos descendientes de la estirpe Victoriana (de la reina Victoria, S.A.R. del Reino Unido, Gran Bretaña e Irlanda y Emperatriz de la India), quienes vivieron en el país como empresarios agrícolas e investigadores ambientales y llegaron a América huyendo de las consecuencias de la Primera Guerra Mundial, como lo fue la caída del Imperio Alemán otrora regido por el tío y mentor del Príncipe Segismundo, el Kaiser Guillermo II, rey de Prusia (Frederick William Victor Albert, 27 Enero 1859 – 4 Junio 1941). Su residencia en la zona generó impactos en la Barranca de antaño; ello debido a que los príncipes implantaron un estilo de vida basado en una convivencia pacífica y armónica con el medio natural y beneficiaron a los agricultores asesorados por ellos.

5.2. La historia del Principado:

El Príncipe Segismundo de Hohenzollern de Prusia nació el 27 de noviembre de 1896 en Kiel, antiguo Reino de Prusia. El 11 de julio de 1919 en Hemmelmark, se casó con la Duquesa Carlota Inés de Sajonia y Altemburgo, nacida el 04 de marzo de 1899. De dicho matrimonio nacieron dos hijos: la Princesa Bárbara de Prusia (2 Agosto 1920 – 31 Mayo 1994), la cual se casó con el Duque Cristian Luis de Mecklemburgo-Schwerin; y el Príncipe Alfredo de Prusia de Sajonia y Altemburgo (17 Agosto 1924), quien se casó con la Señora Maritza Farkas (6 Agosto 1929 – 1 Noviembre 1996). En 1927, luego de haberse trasladado a América tras la caída del Imperio Alemán y haber vivido unos años en Sofía, Escuintla, Guatemala (lugar al cual llegaron con apoyo de la Casa Comercial de Hamburgo), el príncipe y su familia llegaron a Costa Rica, donde compraron a Guillermo Gehrels (un descendiente de alemanes, oriundo de Texas, EEUU) una finca de 100 hectáreas ubicada en San Miguelito de Barranca. Allí se dedicaron al cultivo agrícola con prácticas amigables con el ambiente y efectuaron estudios meteorológicos. A los 81 años de edad, el 14 de noviembre de 1978, el Príncipe Segismundo muere en Puntarenas. Su esposa, la Princesa Carlota, muere 10 años después, el 16 de febrero de 1989²⁵ en Hemmelmark, Alemania, a los 89 años de edad. Hoy día sus tumbas se encuentran en

²⁴ Su Alteza Real

²⁵ No obstante, Yves de La Goublaye de Ménorval (2007) cita como fecha de su deceso el 16 de febrero de 1987, pero se corroboró en la tumba el año de 1989.

Esparza. Del “principado tico” solo sobrevive el Príncipe Alfredo, quien con 87 años de edad, se cree vive todavía en Costa Rica, posiblemente en Mozotal de Curú de Nicoya.

Entre 1934 y 1938 la princesa Bárbara asistió al Colegio Superior de Señoritas, en San José de Costa Rica. En 1938 se fue a Alemania, donde fue a vivir con su abuela y posteriormente se casó con el Duque de Mecklemburgo en 1954; residió allí por décadas, hasta su muerte en 1994. Tuvo dos hijas, la Duquesa Donata, nacida en 1956 y la Duquesa Edwina, nacida en 1960; según nuestras fuentes ambas viven todavía hoy en los Estados Unidos de América.

En 1938, a los 14 años de edad, el príncipe Alfredo viajó a Alemania para seguir estudios de agronomía. Dados los aires de guerra, se trasladó a Suiza (país neutral durante la II Guerra Mundial) donde permaneció hasta su regreso a Puntarenas, a la edad de 18 años, para ayudar a sus padres en San Miguelito de Barranca en pleno proceso de la II Guerra Mundial. Nótese que entre 1941 y 1946, el príncipe Segismundo estuvo incluido en la llamada “Lista Negra” (Lista de Personas Físicas y Jurídicas, Proclamadas y Declarantes, Enemigas de Costa Rica para la II Guerra Mundial, construidas por los gobiernos británico, estadounidense y costarricense; véase Torres & Peters, 2002), por lo que el retorno del príncipe Alfredo en este periodo, era crucial para la familia; el príncipe Segismundo fue excluido de dicha lista el 02 de marzo de 1946. Don Alfredo, como comúnmente se le conoce en la zona, es la persona de este linaje real quien permanece por más tiempo en Costa Rica.

5.3. El origen del Santuario:

En San Miguelito de Barranca los príncipes de Prusia establecieron un Santuario Natural donde trabajaron con la agricultura y la conservación de los recursos naturales. Construyeron una fábrica de almidón de yuca, la cual se comercializaba entre los pobladores y, en 1937, tuvieron un apiario de 250 colmenas el cual producía miel de calidad. De allí que a la Princesa Carlota se le conociera en la zona como la princesa vende miel o la princesa miel; algunos recuerdan que bajaba a la zona a comercializar su miel entre pobladores y en las escuelas, elegantemente vestida, con pantalones de montar y un sombrero de ala ancha. De allí uno de los cuentos de Eunice Odio que

sirvió de inspiración para una obra de teatro con dicho nombre (García, 2007). Con el transcurso del tiempo, posiblemente en la década de los años 1950, luego de la entrada de los efectos de la Revolución Verde²⁶ al país, las colmenas fueron destruidas debido a los efectos de los agroquímicos empleados en la zona.

Su relación con la educación y el ambiente: En relación con el agro y la gente, los príncipes implementaron métodos y procesos agrícolas novedosos por el lugar de entonces, por lo que era frecuente la visita de ciudadanos de varias poblaciones del país, que acudían al lugar en busca de asesoramiento para mejorar sus fincas. Venían especialmente de Esparza, Barranca, Miramar y de algunos cantones guanacastecos. Al cultivar ellos, siempre tenían presente usar solo lo necesario, emplear los recursos de la zona y concientizar sobre la protección del medio natural, por lo que colaboraron con la divulgación de nuevos conocimientos acerca de la utilización de la tierra. Este rol se basaba en experimentos efectuados por ellos, especialmente en lo que respecta a la introducción de nuevos cultivos, árboles maderables y frutales y también en el registro de datos meteorológicos. Se dice que la princesa solía visitar las escuelas de la zona y era frecuente que los escolares visitaran la colección de historia natural que ellos mantenían en el lugar. Asimismo, se piensa que la princesa Carlota mantenía buenas relaciones no solo con los niños y niñas de la zona, sino con sus familiares. Por ejemplo, en marzo de 1935, su padre, el duque Ernesto de Sajonia, la visitó en Puntarenas y juntos viajaron por vía marítima a California, Estados Unidos, mientras el príncipe Segismundo se quedó en San Miguelito de Barranca junto a sus dos hijos.

Por otra parte, en materia de adelantos agro-tecnológicos, la finca en San Miguelito de Barranca era un modelo donde emplearon maquinarias y prácticas de cultivo y producción innovadoras, allí aplicaban innovaciones agro-tecnológicas que luego se trasladarían a la Hacienda Bonilla del expresidente Don Ricardo Jiménez (6 Febrero 1859 - 4 Enero 1945). Entre los avances tecnológicos utilizados por la familia real se encontraba un aserradero movido por vapor, que consistía en una caldera accionada

²⁶ Se conoce como “Revolución Verde” al empleo de fertilizantes y agroquímicos, varios de ellos derivados del petróleo, y la gran mayoría aplicados masivamente tras la II Guerra Mundial, con la idea de incrementar la producción agrícola para “paliar” el hambre mundial; esto se hizo con base a una producción de monocultivos altamente mecanizados, sistemas de irrigación masiva y el uso de semillas híbridas de alto rendimiento.

por leña que hacía funcionar un motor con una sierra. Si bien el primer alumbrado de la finca fue a base de canfín (kerosene), ellos implementaron un motor de diesel de cinco caballos con el cual generaban energía para las diversas actividades de la finca; mientras el motor cargaba las baterías se aprovechaba para extraer la miel, y poner a funcionar el aserradero, así como la fábrica de almidón de yuca y los ventiladores. El señor Alejandro Carvajal Mora, un bachiller quien trabajó con los príncipes por casi 15 años (1933-1951), construyó para ellos una romana que consistía en un brazo de madera montado sobre un rol empotrado en un soporte de madera, una pesa hecha con un tarro y cemento, y un “plato” de zinc asegurando el brazo de la romana con una cadena. En el brazo tenía la marca donde se debía poner la pesa, de acuerdo con la cantidad de libras que se querían pesar; esta romana de fabricación local fue utilizada para vender almidón extraído de la yuca (Villareal, 1977).

¿Fue el primer centro privado de Investigación biológica en Costa Rica?

Vale notar que la finca poseía un área de bosques frondosos, aparentemente protegida, una estación meteorológica, una colección didáctica de historia natural, una biblioteca y una colección de fotografías. La zona era accesible por medio de caminos y senderos, los cuales fueron abiertos por el mismo Príncipe en conjunto con los pobladores locales. El aprovechamiento energético, el reciclaje y la conciencia en el empleo de los recursos locales que tenían en el Santuario, serían conocidos hoy como la implementación de buenas prácticas de gestión ambiental integral.

La estación meteorológica en San Miguelito de Barranca se estableció en 1936 y, desde 1937, la Princesa Carlota fue su principal observadora meteorológica, ello junto a la ayuda de su esposo, el Príncipe Segismundo. Se dice que la Princesa utilizaba el reciclaje para ayudar al ambiente y que realizó una meticulosa tarea como observadora del clima y de la naturaleza. De hecho, recibió un premio por parte del Instituto Meteorológico de Costa Rica como “observadora del tiempo”. Vale notar también que algunos de nuestros entrevistados mencionaron tener aún registrado en su memoria las imágenes tipo diapositiva de serpientes y otros animales conservados en frascos, colección que iban a visitar cuando eran niños escolares. Lamentablemente, los datos

de la Estación Meteorológica hoy se encuentran extraviados, aunque escuchamos comentarios de que algunos de los registros se encuentran en poder de lugareños de la zona. Lo mismo ha sucedido con la colección de fotos, la colección de especímenes de historia natural y los libros de los príncipes; todos estos documentos, registros y ejemplares de la biodiversidad fueron dispersados, perdidos, trasladados, o llegaron a manos de lugareños luego del saqueo sucedido en la finca tras la muerte del Príncipe Segismundo a fines de 1978 (aparentemente la mayor parte del saqueo sucedió en 1979, pero posiblemente continuó los años subsiguientes).

Por su parte, en cuanto a lo que posiblemente hoy llamaríamos una Reserva Biológica Privada, se dice que la selva llegaba hasta el borde del camino, los caballos entraban “con el fango a la panza” y que la flora y fauna era muy abundante. La finca poseía una vista espectacular del Golfo de Nicoya, casi desde el estuario del río Tempisque hasta la desembocadura del río Barranca; todavía esta vista es en parte apreciable desde el terreno remanente de lo que otrora fuera el lugar del Principado y del Centro Biológico. En ese entonces se mencionó también que el río Barranca era muy caudaloso y estaba lleno de caimanes, todavía en 1977 se registró fotográficamente una frondosa arboleda en el arco cerca de la residencia de los príncipes (Villareal, 1977) y en 1979 todavía se observaron congos (*Allouata palliata*) y ardillas (*Sciurus spp.*) (Ancora, 1979). Actualmente la zona se encuentra a la venta, pero aún se percibe parte de la antigua calzada, así como la base de la residencia principesca y aún llegan al área los monos congos.

5.4. El legado que dejaron:

En el ámbito económico y ecológico, los príncipes fueron los responsables de introducir toda una gama de conocimientos relacionados con las formas de trabajar y vincularse con la tierra, su fin era propiciar el desarrollo agrícola de la región pero de una forma más acorde con el entorno natural, un modo desarrollo basado en los recursos disponibles. Tales conocimientos fueron difundidos entre pobladores locales, pero dado que su fama traspasó fronteras locales, desde Guanacaste llegaban a visitarles personas en busca de asesoría para mejorar su producción. El Príncipe Segismundo nos legó la concepción del trabajo como un culto a la persona, el cual se debe conjugar con la labor

de la naturaleza. Su labor en la Barranca de antaño nos muestra una estrecha relación entre el uso racional de los recursos y el desarrollo humano. Por su parte, la Princesa Carlota Inés elaboró un gran número de registros de observación de la naturaleza que le acreditaron premios y pudieron haber sido de gran importancia en el campo científico nacional. Su labor como “educadora” en la zona es ampliamente reconocida por muchos de quienes la recuerdan. En el ámbito sociocultural, cuando el acceso era limitado, el Príncipe Segismundo construyó caminos en gran parte de la zona de San Miguelito, favoreciendo así el desarrollo de esta región. Fue una familia muy respetada debido a que infundían un modo de vida sencillo, “eran miembros de la nobleza convertidos en campesinos con modales suaves y nunca se exhibieron en círculos influyentes” (Áncora, 1979). Aunque hay quienes dicen que no se exhibían porque, en realidad, estaban ocultándose y huían de quienes querían matarlos (se mencionó a los Servicios de Inteligencia Americana, especialmente, para los tiempos de la II Guerra Mundial). Su valor cultural reside precisamente en no querer ni ostentar, ni mucho menos imponer su cultura, sino más bien aportar, a través de ella, hacia la cultura del campesinado de la región de entonces. Lamentablemente no contamos hoy con sus libros y fotografías para poder registrar más detalladamente sobre el impacto que tuvieron.

Situación Actual: Hoy pocas personas de San Miguelito de Barranca y de las comunidades aledañas, saben que ahí vivieron los príncipes de Prusia, especialmente los jóvenes no conocen la historia del Príncipe Segismundo y la Princesa Carlota, ni de su hijo que es quien ha vivido por más tiempo en Costa Rica, el Príncipe Alfredo; sus evidencias actuales son difíciles de rastrear. S.A.R. Alfredo, príncipe de Prusia nació en la Finca Santa Sofía, Yepocapa, cerca de Guatemala Antigua y fue bautizado como Alfred Friederich Ernest Heinrich Conrad. De niño fue educado con institutrices en la finca de San Miguelito de Barranca, y de joven se traslada por un tiempo a Europa donde estudia agricultura en Suiza; viajó por ambos mares con la idea de que tuviera un criterio interamericano. Regresa a Puntarenas en 1942, a los 18 años, en pleno desenlace de la II Guerra Mundial para apoyar a su familia. En 1952, llega a ser uno de los fundadores de la Academia de Ciencias Genealógicas de Costa Rica (Yves de La Goublaye de Ménorval, 2012). Se dice que en la década de los años setenta vivió un tiempo en España, junto a su esposa, la Princesa Maritza, pero que retorna a vivir a Costa Rica, por diferencias

con el régimen dictatorial de Franco. Remiten nuestras fuentes que tras la muerte de su padre (el Príncipe Segismundo, fallecido en 1978), Don Alfredo se trasladó a vivir por un tiempo con su madre, la Princesa Carlota, en Isla Jesucita, dentro del Golfo de Nicoya; se nos dijo que vivieron allí entre 1979 y 1984. Posteriormente, el lugar del fallecimiento de la Princesa Carlota es reportado como Hemmelmark, en Europa. También, indican nuestras fuentes que, en realidad, no estuvo casado con Doña Maritza, sino que fue algo arreglado; no obstante, si tuvo una relación sentimental con dicha persona por un tiempo, una década quizá. Varias fuentes nos indicaron que los príncipes perdieron mucho dinero y que para fines de los años setenta, cuando murió el Príncipe Segismundo, ya estaban muy arruinados.

Aunque el Príncipe Segismundo y la Princesa Carlota vivieron medio siglo en Barranca y realizaron investigaciones y proyectos valiosos, hasta la fecha no se sabe el paradero definitivo de su legado; debido a que muchos no conocen su valor, ni se ha demostrado interés en este tema, es posible que mucha de esta información esté aún en manos locales. Pareciera que ni desde Europa le han dado seguimiento al destino de esta familia, salvo los reportes de algunos ciudadanos esparzanos que anualmente han visto a una limusina llegar a dejar flores en la tumba de los príncipes. Por otra parte, por haberse instalado en una comunidad rural y aislada, su presencia no tuvo mayor influencia a nivel nacional, aunque para el Pacífico Norte sus prácticas de trabajo sirvieron de ejemplo para muchos, especialmente para aquellos que llegaron hasta su hogar y aprendieron con los príncipes.

Todo esto contribuye a que se conserven escasos registros tangibles de sus aportes, los cuales son recordados por los mayores, pero su difusión en la comunidad de San Miguelito es mínima; además, la comunidad ha crecido y, por lo general, ahora viven ahí personas que vienen de otras partes, por lo que no tienen conocimiento de la historia del lugar. Por ello, la presencia de un Principado en Costa Rica el cual dio lugar a lo que creemos fue uno de los Primeros Centros de Investigación Biológica a nivel privado para el país, solo queda en la memoria de algunos y se va desvaneciendo con el paso del tiempo.

6. Consideraciones finales

Hemos efectuado esta investigación con el objeto de revivir esta memoria, de dejar un precedente y una enseñanza para los nuevos moradores de la zona de San Miguelito de Barranca, pero también de las comunidades cercanas como Barranca Centro, Esparza y Miramar, entre otras. Creemos que sería deseable que por parte de las Municipalidades, en conjunto con otras partes interesadas, como lo sería posiblemente la Embajada Alemana en Costa Rica, se hiciera un esfuerzo por comprar los terrenos remanentes del antiguo “Principado de Prusia y Santuario Natural de San Miguelito de Barranca”, con el objeto de hacer un rescate de la historia ambiental del lugar, así como de dar opciones compatibles con un genuino ecodesarrollo para la región. Dentro del cantón de Puntarenas no existe ningún tipo de área silvestre protegida formal (como no sean los humedales que no cuentan con mayor nivel de protección efectiva). La zona de Barranca ocupa de opciones que tengan viabilidad y futuro económico para gran parte de su población. Si se comprara para el bien común el reducto del antiguo Santuario, las personas mayores en conjunto con las ideas de los jóvenes, bien podrían recrear su historia y rescatar así su ambiente e identidad.

7. Agradecimientos

A todos los estudiantes de los cursos de Ecodesarrollo de los años 2010, 2011 y 2012; a Ana Gabriela Espinoza y Axel Canessa; a los habitantes del distrito de Barranca que colaboraron amablemente con las entrevistas de esta investigación; a la Sede del Pacífico y a la Coordinadora de Investigación Marjorie Jiménez Castro, a Fabricio Carbonell por su apoyo, a todos ellos, muchas gracias.

Referencias

- Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas. (2007). Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas. Recuperado el 30 de Marzo de 2011, de Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas: <http://www.genealogia.or.cr>.
- Ancora. (1979). El Principado de San Miguel. *La Nación*, 05 de Agosto de 1979, págs. 1-5.
- Chambers, R. (1992). Rural appraisal: Rapid, relaxed and participatory. IDS (Institute of Development Studies, Universidad de Sussex, Brighton, Reino Unido), Discussion Paper No. 311: 1-68.
- Chadwick, C. (1976). Tecnología educacional para el docente. Buenos Aires: Paidós.
- CONEA. (2006). Manual de autoevaluación con fines de acreditación para los institutos superiores técnicos y tecnológicos de Ecuador. Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior del Ecuador (CONEA). Serie Técnica, Documento No. 7. Quito, Ecuador.
- De La Goublaye de Ménorval, Y (2007). Los treinta y dos Cuarteles de los Fundadores de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas. *Revista Electrónica de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas*, No. 1: 151-199.
- De La Goublaye de Ménorval, Y. (2009). Genealogía Europa y Costa Rica. *Revista Electrónica de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas*, 4-5.
- De La Goublaye de Ménorval, Y. (2012). La conmemoración del LX Aniversario de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas. *Revista Electrónica de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas*, No. 23: 4-6.
- Duever, L. y R. Noss. (1990). A computerized method of priority ranking for natural areas. Pp. 22-33 En: *Ecosystem Management: Rare Species and Significant Habitats*. R.S. Mitchell, C.J. Sheviak y D.J. Leopold (editores). Bulletin No. 471, New York State Museum, Albany, NY.
- Enríquez, F. (2008). Metodología de la historia local. Pp. 45-52. En: *Teoría y métodos de los estudios regionales y locales*. S. Chen, A. P. Malavassi y R. Viales (editores). San José: Sede Regional Pacífico y Centro de Investigaciones Históricas en América Central, Universidad de Costa Rica.
- Dinastías. (05 de Junio de 2008). Foro Dinastías. Recuperado el 30 de Marzo de 2011, de

Foro Dinastías: <http://dinastias.forogeneral.es/forum/bodas-en-la-familia-de-prusia-t323-64.html>

García, P. (2007). La Princesa Vendemiel. Obra de teatro estrenada en Puntarenas y Cañas. Universidad Técnica Nacional, Sede del Pacífico, Puntarenas, Costa Rica. Documento inédito, no publicado.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2001). IX Censo Nacional de Población y V de Vivienda del 2000: Resultados Generales. Recuperado en Abril del 2011, de Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). Pág: 33.

Leandro, M. (2008). Estafan a Príncipe de Prusia en Costa Rica. Diario Extra, 05 de febrero del 2008. <http://www.diarioextra.com/2008/febrero/05/sucesos05.php>

Leandro, M. (2008). A Príncipe lo dejan en la Calle en Costa Rica. Diario Extra, 10 de julio del 2008. <http://www.diarioextra.com/2008/julio/10/sucesos09.php>

Mackimovich, I. (2010). Monarquías de Europa y del Mundo. Recuperado el 30 de Marzo de 2011, de Monarquías de Europa y del Mundo: http://monarquiasdeeuropa.blogspot.com/2010/12/principe-segismundo-de-prusia_30.html

Meléndez, S. (2002). La historia ambiental: aportes interdisciplinarios y balance crítico desde América Latina. Cuadernos Digitales: Publicación Electrónica en Historia, Archivística y Estudios Sociales. ISSN: 1409-4681. Vol.7. Universidad de Costa Rica. Escuela de Historia. Extraído el 7 de abril de 2011. Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/cuadernos/c19-his.pdf>

Murillo, M. y A. León. (2007). Costa Rica y sus provincias. Fundación CIENTEC. <http://www.cientec.or.cr/provincias/provincias.html>.

Noss, R.F. (1992). Biodiversity in the Blue Mountains: A framework for monitoring and assessment. Proceedings, Blue Mountains Biodiversity Conference, Whitman College, Walla Walla, WA, May 26-29, 1992.

Noss, R.F. (2000). High-risk ecosystems as foci for considering biodiversity and ecological integrity in ecological risk assessments. *Environmental Science and Policy*, 3:321-332.

Torrealba, I. (2011). Sustentabilidad, historia ambiental y transdisciplinariedad. *Revista Sustentabilidades*. 4ta edición. Editada por Antonio Elizalde Hevia, Chile. <http://www.sustentabilidades.org>

[sustentabilidades.org/revista/publicacion-04-2011/articulos-edicion-no-4-sustentabilidades](http://www.sustentabilidades.org/revista/publicacion-04-2011/articulos-edicion-no-4-sustentabilidades).

Torres-Hernández, M. y G. Peters-Solórzano. (2002). Los archivos de la Junta de Custodia de Costa Rica durante la Segunda Guerra Mundial: Ciudadanos y Empresas en las diferentes listas construidas por los gobiernos Británico, Estadounidense y Costarricense. *Revista de Historia*, 46: 261-310.

VALORACIONES SIMBÓLICAS Y BIENESTARES SUBJETIVOS DERIVADOS DE LA PARTICIPACIÓN EN LOS PROCESOS DE CREACIÓN DE OBJETOS ESTÉTICOS PARA EL TURISMO. EL CASO DE ISLITA, GUANACASTE

Licda. Ilse Lücke Castro²⁷

Resumen

Se realiza un estudio de un modelo de desarrollo turístico “alternativo” llevado a cabo por el Hotel Punta Islita ubicado en Nicoya, Guanacaste. Como parte de una iniciativa de responsabilidad social empresarial, este hotel propició una serie de intervenciones artísticas en la comunidad de Islita. Como resultado del diálogo entre artistas urbanos y la comunidad, y el interés de la última en la creación artística; a partir del año 2003 se inició la formación de los llamados “grupos de artistas locales consolidados”. Estos han sido capacitados en una serie de técnicas y temáticas para la realización de distintos trabajos plásticos y la exploración en diversas áreas del conocimiento. En la actualidad, existen seis grupos consolidados que elaboran objetos estéticos de tipo souvenir, los cuales se comercializan tanto en la comunidad de Islita como en otras regiones del país.

A lo largo de la investigación se realizó una discusión de las distintas denominaciones brindadas al fenómeno de producción llevado a cabo en esta comunidad, entre ellas se encuentran: arte, artesanía, neoartesanía, souvenir y arte turístico. Ante la diversidad de categorizaciones de esta producción, y la validez de las mismas, se optó por denominar a estos objetos bajo la categoría general de “objetos estéticos” y, específicamente, se analizó el papel de los productos que tradicionalmente se conocen como souvenirs. Por su valor de uso (el recuerdo de la experiencia turística) estos objetos pueden ser entendidos bajo esta categoría, sin embargo, al ser estos el resultado de una serie de exploraciones técnicas y temáticas, se ha trascendido la concepción tradicional del “típico souvenir” a lo que se concibe como arte turístico.

Fue fundamental también el reconocimiento de una serie de pesos o valoraciones simbólicas atribuidas a los procesos de participación en los grupos de productores

locales y la creación de este tipo de objetos. Es así como, a partir del método etnográfico, se pudo ahondar en los distintos universos simbólicos y las valoraciones que los productores han adjudicado a los procesos de creación. Fue a partir de la observación directa y participante, así como de una serie de entrevistas a profundidad, que se logró conocer a fondo distintas dimensiones del bienestar subjetivo derivadas de los procesos de creación.

Palabras clave: Desarrollo turístico, desarrollo local, bienestar comunitario, souvenir y arte turístico.

Este trabajo se presenta como un estudio de caso específico, el cual es producto de la tesis de Licenciatura en Antropología Social (Lücke, 2012). En esta ponencia se reconocen y analizan las valoraciones simbólicas y los impactos subjetivos, que grupos de personas han atribuido y derivado de los procesos de participación y creación de objetos estéticos.

Como parte de una iniciativa de Responsabilidad Social Empresarial, el Hotel Punta Islita ubicado en la comunidad de Islita, en Nicoya Guanacaste, ha propiciado la formación de los llamados “grupos de artistas locales consolidados”, en distintas comunidades de la región. Estos han sido capacitados en una serie de técnicas y temáticas para la realización de distintos trabajos plásticos y la exploración en diversas áreas del conocimiento. En la actualidad, existen seis grupos consolidados que elaboran objetos estéticos de tipo souvenir, los cuales se comercializan tanto en la comunidad de Islita como en otras regiones del país.

El reconocimiento de una serie de pesos o valoraciones simbólicas atribuidas a los procesos de participación en los grupos de productores locales y la creación de este tipo de objetos, se logró a partir del método etnográfico. Gracias a la observación directa y participante, así como de una serie de intercambios y entrevistas a profundidad con las personas, se pudo ahondar en los distintos universos simbólicos, las valoraciones y las dimensiones del bienestar que los productores han adjudicado a los procesos de creación.

27 Licenciada en Antropología.

Un marco teórico del bienestar, el cual hizo especial énfasis en el de tipo subjetivo, acompañó los datos derivados del trabajo de campo y específicamente se reconocieron seis dimensiones del bienestar subjetivo derivadas de este proceso. Entre las más importantes se encuentran la expresión, el ocio y el refuerzo de la autoestima.

Por último, se presenta una reflexión de la importancia de tomar en cuenta estas dimensiones subjetivas para futuras propuestas de iniciativas de desarrollo regional, especialmente en el ámbito turístico, en contraposición a proyectos que solo se basan en factores economicistas y que por lo general no toman en cuenta las necesidades y la calidad de vida de las comunidades receptoras del turismo.

CONTEXTUALIZACIÓN DE LOS PROYECTOS DE TURISMO Y ARTE

El Hotel Punta Islita (HPI) se encuentra ubicado en la comunidad de Islita, en la península de Nicoya, provincia de Guanacaste. Este fue desarrollado en la hacienda ganadera del costarricense Harry Zürcher, su actual dueño. Fue inaugurado en el año de 1994, y se presentó como una de las pocas opciones turísticas cercanas a Nandayure, y es por esta razón que ha significado una fuente laboral importante para los habitantes de la región. Desde sus inicios, su propietario hizo énfasis en la necesidad de participar a las comunidades dentro del desarrollo y de tener con estas una buena relación.

Es importante mencionar que aún cuando el hotel tiene como sede la comunidad de Islita, el impacto social del proyecto hotelero, y por ende del artístico, se extiende hacia una serie de caseríos aledaños. En el caso del proyecto artístico, los participantes provienen de diversas comunidades que se encuentran aproximadamente a una distancia de cinco o seis kilómetros las unas de las otras. Este hecho es de suma importancia, ya que al referirse al proyecto de creación artística, no solo se estarán tomando en cuenta las experiencias de las personas habitantes de Islita sino también a todos los participantes que provienen de una serie de comunidades o caseríos cercanos. Las principales comunidades involucradas en el proyecto artístico son:

- Islita
- Corozalito
- Quebrada Seca (conocida como “Pilas”)
- Pueblo Nuevo
- Colonia del Valle (conocida como “Parcelas”)

Como se mencionó con anterioridad, desde el nacimiento del hotel, se buscó la identificación de este con los habitantes de las comunidades a las cuales impactaba socialmente, mediante la integración de los mismos dentro de la fuerza laboral. Los empresarios del hotel, en cuenta el dueño de la tierra, consciente de los impactos que otros desarrollos habían generado en la provincia, se ampararon desde un principio bajo el concepto de desarrollo sostenible a través de una oferta de “eco-turismo”. Sin embargo, esta oferta hotelera, bajo una “consciencia” con el medio ambiente, se quedaba un poco corta como oferta diferencial de la gran cantidad de destinos en la misma provincia de Guanacaste.

Por esta razón, el departamento de mercadeo del hotel se encargó de buscar otros elementos alternativos, que lo diferenciaron de los demás destinos con énfasis en “lo verde”.

“En este proceso de identificación, se evidenció el hecho de que Costa Rica tenía pocos destinos turísticos diferenciados desde un enfoque cultural. El Hotel Punta Islita elaboró una estrategia sustentada en la construcción de un destino con enfoque en los valores y recursos culturales, y no solo en la naturaleza y el buen servicio, como había sido lo usual.” (Pretiz, 2008, p. 53)

Este elemento extra fue catalogado por los empresarios y gestores turísticos como “lo cultural”, es decir la integración y cercanía existente entre el capital social y el hotel.

“Punta Islita debía convertirse en un hotel-destino a través del fortalecimiento de la cultura comunitaria mediante la potenciación de su imaginario.” (Ídem) La “integración de la cultura local” se convertiría entonces en la excepcionalidad a partir de la cual el proyecto turístico propondría, posteriormente, un modelo inclusivo y “responsable” para sustentar su desarrollo turístico.

Fue hasta el año 2002 que la institución empezó a sentar las bases de lo que se conoce como un “modelo de turismo responsable”. Este debía guiarse bajo la conciencia de un desarrollo sostenible, pero trascendiendo la visión convencional de la preservación de los recursos ambientales, con la generación de mecanismos de involucramiento y valorización de la “cultura local” en los procesos de desarrollo.

Es así como, en el año 2002, el hotel recurrió a la figura de Marcela Valdeavellano, artista Guatemalteca y especialista en mercadeo cultural, quien también reconoció la necesidad de generar una identificación entre los colaboradores del hotel y esta institución, así como la misma con la comunidad en general.

Valdeavellano propuso la idea de la creación de un museo de arte en la comunidad. Para esto invitó a una serie de artistas reconocidos del medio plástico costarricense, creando así un encuentro entre artistas del medio urbano con las personas de la comunidad de Islita y otras aledañas. Este fue llamado “El Encuentro Islita” y se desarrolló desde el mes de julio del año 2002 a enero del 2003, en esta comunidad.

Fue a partir de esa experiencia que se fomentó el interés y la participación de los habitantes en los procesos artísticos. Posterior a este encuentro entre los artistas invitados y la comunidad, es que se planteó a las personas la opción de la creación de un museo y la producción de trabajos plásticos a través de grupos específicos, que posteriormente se conocerían como los “grupos de artistas locales consolidados”. En la actualidad existen seis grupos que producen objetos estéticos, de tipo souvenir, y los exponen y comercializan principalmente en la comunidad de Islita, en un espacio denominado como la Casa Museo, así como en otras regiones del país. Estos grupos trabajan las siguientes técnicas: textil, madera, pintura, mosaico, cerámica, grabado en

madera y técnica mixta.

Además de las capacitaciones técnicas, se les ha capacitado en una serie de campos dirigidos a la comercialización de su producción, por ejemplo se capacitaron en la administración de microempresas, por citar un ejemplo. También han tenido procesos de capacitación y exploración en temáticas específicas como género, autoestima, expresión literaria, entre otras, para así poder acompañar los procesos meramente técnicos con una exploración más personal.

Estas capacitaciones y el hecho de que los artistas invitados del centro urbano han sido los portadores del conocimiento técnico, ha llevado a que la producción realizada en Islita sea considerada por el proyecto como arte contemporáneo. La presencia de la figura del museo representada por la llamada Casa Museo, hace que los objetos que se exponen y se venden ahí sean a su vez categorizados como arte. Sin embargo, han sido las instancias del proyecto hotelero y la figura museística, las que han adjudicado esta categorización a los productos y sus creadores se conciben actualmente como artistas. Esto se debe a que, según ellos, cada objeto producido es único y auténtico, ya sea con respecto a la misma producción en Islita (unicidad de cada creador), como con respecto a los diferentes productos encontrados en otras comunidades del país.

Esta discursiva que maneja el proyecto es actualmente interiorizada por los productores y estos se autoconciben en la actualidad como artistas y a sus productos como arte, en contraposición a lo que consideran como objetos artesanales y los souvenirs, los cuales se conciben como objetos “poco auténticos” y “repetitivos”. Considero que por el valor de uso que es adjudicado a esta producción, el cual es el recuerdo de la experiencia turística, así como la finalidad por la cual es producida, es decir la venta destinada para el consumo turístico; la producción llevada a cabo en Islita responde a una adjetivación de souvenir, o en algunos casos también, esta puede ser concebida como arte turístico, dependiendo del grado de exploración temática y técnica que haya durante su proceso de creación.

Ante la diversidad de categorizaciones que se le podrían adjudicar a los objetos creados en Islita, he optado por englobarlos dentro de una categoría general que he denominado como “objetos estéticos”. Esta nomenclatura ayuda a concebir a los diferentes tipos de objetos o producción material que se encuentra en Islita, como objetos que forman parte del vasto campo de la estética humana. Sin importar la categorización que se le adjudique a los objetos en Islita, lo fundamental es reconocer que a su proceso de creación se le ha adjudicado una serie de valores y pesos simbólicos importantes de para la exploración y el desarrollo de dimensiones del bienestar subjetivo, fundamentales para el desarrollo holístico del ser humano.

A continuación se hace una referencia de la importancia que el elemento de creación de objetos estéticos puede tener en los seres humanos a nivel general, para después mostrar la especificidad encontrada en Islita y las distintas dimensiones del bienestar y los pesos simbólicos adjudicados en los procesos de creación, por parte de los participantes de los “grupos de artistas locales consolidados”.

IMPORTANCIA DE LA EXPLORACIÓN Y LA PRODUCCIÓN ESTÉTICA PARA EL DESARROLLO HUMANO

“(...) el arte en total no es una creación inútil de objetos que se deshacen en el vacío sino una fuerza útil que sirve al desarrollo y a la sensibilización del alma humana.

(...) El arte es un lenguaje que habla al alma de las cosas que son para ella el pan cotidiano.” (Kandinsky, 1978, p. 114)

La mayoría de las veces los objetos estéticos no hablan por sí solos, no comunican en realidad las implicaciones contextuales y trascendentales que hay detrás de los aspectos formales como pueden ser sus materiales, su estilo y su color. Es importante entonces trascender el análisis del objeto como solamente un producto que es creado y apropiado para fines meramente inmediatos como lo puede ser, por mencionar un ejemplo, el goce estético de quien los utiliza o contempla.

La dimensión simbólica que el ser humano genera y plasma, de manera dialéctica, en todo proceso creativo, ha sido una temática de gran interés por parte de teóricos del arte, filósofos y científicos sociales. Asimismo, los creadores de arte y de otros objetos estéticos, reconocen que la producción de estos conlleva intrínsecamente una serie de pesos simbólicos y en realidad se pueden concebir a las obras artísticas y a los objetos como portadores de una gran cantidad de significados.

Lo anterior, ha llevado a que exista un debate amplio sobre la definición del arte y su funcionalidad en la sociedad. Se puede afirmar que tanto la práctica de crear objetos estéticos como la de teorizar al respecto de ellos, son concebidos como fenómenos universales. Es así como José Alcina le atribuye una importancia grande al estudio de los mismos: “(...) se plantea el fenómeno del arte como una realidad de carácter universal que forma parte del contexto cultural de todas las sociedades humanas del pasado o del presente, y que, por consiguiente, puede y debe ser analizado a partir de la teoría antropológica”. (Alcina, 1982, p. 11)

En toda producción material, realizada por los seres humanos, se genera intrínsecamente una producción de sentido. Esto, en la medida en que durante el proceso de elaboración de objetos materiales, se está plasmando una serie de subjetividades en el producto. Es así como se puede entender que la producción es un proceso generador y transmisor de significantes, tanto a nivel individual como comunal.

Esta producción puede ser entendida como una “producción significativa” que se encuentra determinada por el entramado de relaciones sociales. Es decir, que es una producción que vincula y concierne directamente a la comunidad en la que se desarrolla. Es por esto que se torna fundamental dilucidar el carácter simbólico que se le atribuye a los procesos de elaboración de objetos estéticos.

Trascender el estudio de estos como meros objetos tangibles al ámbito social y subjetivo, implica concebirlos de primera entrada como parte de lo que se pueden denominar los bienes simbólicos de una cultura. El objeto estético, bajo esta perspectiva, es considerado como un bien simbólico, más que económico, que responde a un ámbito

estructurado en donde se pueden reconocer las significaciones que las personas extraen o atribuyen a los mismos, en un proceso que acompaña y complementa su construcción y conocimiento de la realidad social y de su entorno medio ambiental inmediato.

Un ejemplo de lo anterior, que es muy frecuente en Islita, es la plasmación de los elementos naturales en sus creaciones. Por lo general las personas, al crear, se nutren de su contexto inmediato y en este caso, al ser parte de un contexto rural poco impactado por patrones urbanos, las personas se encuentran muy ligadas con su medio natural. “Me encantan mucho las matas y las aves. Como que yo amo mucho la naturaleza. Al menos yo lo que hago es casi inspirándome en lo que veo: los árboles, los siembros, las aves.” (Juana López, 2012)

Es por esta razón que el insumo inmediato para plasmar en las creaciones estéticas es el entorno natural y es así como, en estos objetos, queda representada esa relación con la naturaleza propia de los contextos rurales y costeros. Asimismo, las personas afirman su gran amor o apreciación por la flora y la fauna, y es por esto que les parece importante trabajar a partir de este tipo de temáticas.

Aparte de la valoración y el reforzamiento de la relación entre el ser humano y la naturaleza, que se sintetiza al plasmar este tipo de iconografía en los objetos, en un contexto comunitario, las relaciones sociales humanas que se generan a partir de la práctica de creación, específicamente, también son fundamentales para crear vínculos identitarios y utilitarios dentro de la misma comunidad.

Las relaciones y la participación comunitaria crean a su vez vínculos simbólicos y permiten reforzar un sentimiento de identidad comunal.

“Las artes en cualquier lugar o tiempo, en cuanto reflejan valores culturales, desarrollan lo que podría ser llamado la imagen valorativa que la cultura tiene de sí misma. Esta imagen puede llegar a ser objetivada, de manera que represente un reforzamiento simbólico de los valores que refleja.” (Sieber en: Alcina, 1982, p. 61)

Es así como el concepto de imagen valorativa que expone Sieber, remite directamente a una concepción de identidad comunitaria. Si los procesos de creación se realizan de manera conjunta, se está creando entonces una participación comunitaria lo cual refuerza la imagen valorativa de esa población. Desarrollar mecanismos de participación comunitaria por medio de la creación estética puede tener una serie de repercusiones en el bienestar de las personas. Psicológicamente el proceso de creación humana nos permite elevar los niveles de felicidad personal. Crear implica tomar decisiones y al final de un proceso físico y mental, permite ver el producto de las elecciones y esfuerzos.

La creación y expresión a partir de los procesos plásticos, le brinda al ser humano una oportunidad para la exploración de su esencia y su interior, por ende lo hace consciente de sus necesidades fundamentales tanto orgánicas como espirituales y trascendentales. Esta auto-reflexión permite que las personas se auto-adjudiquen un lugar importante en el mundo y por ende desarrollen su vida a partir de la satisfacción de sus necesidades.

Cabe rescatar que la creación artística y lúdica es estrictamente expresión de la subjetividad y por ende comunica, lo cual la sitúa directamente dentro de un plano universal humano. La plasmación de esta necesidad de expresión, a través de medios artísticos tangibles, como lo son los plásticos, nutre una necesidad básica humana personal, es decir la expresión del creador. A su vez esta expresión, al ser dirigida a una colectividad y al ser apreciada por otras personas de la misma comunidad o ajenas a esta, se puede tornar en bienestar colectivo.

Los procesos de creación juegan a su vez un papel de despertar las emociones más elementales y necesarias del ser humano, que muchas veces se dejan de lado en la vida diaria debido a la satisfacción de aspectos y necesidades más tangibles, por decirlo de alguna manera. Tal y como lo expone de manera muy sensible el artista Wassily Kandinsky, en el enunciado que se encuentra al inicio de esta sección, a través de la creación y la expresión artística es posible traer a la luz una variedad de sensaciones y realidades que, muchas veces en la cotidianidad, pasan por desapercibidas pero que son fundamentales para atender los asuntos del alma.

Es así como se puede entender que el bienestar humano o comunitario no se debe centrar solamente en la satisfacción de necesidades plenamente materiales. Las manifestaciones del arte y la estética deben ser consideradas como las puertas de entrada para el análisis de estructuras y dinámicas sociales, sobre todo en lo que respecta al desarrollo y bienestar de contextos comunales específicos. “La innumerable variedad de formas que expresan belleza, que han surgido del trabajo de la imaginación creadora, proporciona alguna de las más profundas satisfacciones que el hombre conoce.” (Alcina, 1982: 16)

Asimismo, es importante tener en cuenta que la satisfacción de las necesidades subjetivas del ser humano, repercute directamente en los aspectos tangibles y orgánicos del mismo. Es decir, si existe satisfacción en los aspectos subjetivos tales como la felicidad, el sentido de pertenencia a un grupo, la expresión, la trascendencia, entre otros; se genera entonces una esfera de bienestar que repercute directamente en los ámbitos orgánicos y tangibles de las personas, como por ejemplo la salud y el acceso al empleo. Es por esto que no se pueden considerar los elementos subjetivos como disociados de los tangibles. De ahí se deriva la importancia de los estudios de las relaciones, la expresión, la comunicación y la subjetividad que se genera entre las personas que han sido partícipes de una serie de distintos procesos de creación.

Para el caso de las gestiones de turismo y arte en Isleta, la idea de tomar en cuenta el capital humano en el desarrollo económico de una región responde a una visión, podría decirse “ética” del mismo.

“En los últimos años hemos presenciado cambios significativos en el análisis del crecimiento y el desarrollo económico, cambios que se traducen en la nueva relevancia que se atribuye al “capital humano”. (...) –en particular al desarrollo de la destreza y la capacidad productiva de toda la población– ha contribuido a suavizar y humanizar la concepción de desarrollo” (Sen, 2001, p. 76).

Esta visión trasciende los indicadores convencionales de desarrollo, sobre todo los basados en el enfoque del Producto Interno Bruto, y engloba dentro del enfoque

economicista predominante, a valores humanos fundamentales como lo son las capacidades y libertades con que cuentan las personas para incrementar distintas dimensiones del bienestar en sus contextos.

Un caso de desarrollo económico y social que parte de la creación de objetos estéticos, como se presenta en Isleta, se acerca a un enfoque de desarrollo de capacidades humanas, lo cual tiene implicaciones directas e indirectas en el ámbito económico de la región.

Es así como el fomento de las capacidades y oportunidades (libertad) de las personas para desenvolverse de manera positiva y satisfactoria en sociedad, tiene implicaciones en el bienestar a corto y largo plazo. La noción de un modelo de desarrollo inclusivo y valorativo del componente humano o “cultural”, tiene como objetivo entonces impactar distintas dimensiones de los contextos sociales y de las estructuras que los conforman. Estas pueden ser tangibles o medibles, como el caso del crecimiento económico, o bien subjetivas y un poco más incómodas de determinar, como lo es en general la felicidad entendida como bienestar.

La propuesta de un modelo de desarrollo comunitario basado en la participación de los habitantes en distintos procesos creativos, se acerca a la concepción de desarrollo “humanizado” que he expuesto con anterioridad. Es por esta razón que se torna fundamental el reconocimiento de dimensiones subjetivas derivadas de la práctica de creación. Estos resultados, que parten de las mismas voces de los participantes, invitan a reflexionar sobre la importancia del desarrollo de capacidades y libertades humanas por medio de la creación, en pro de un desarrollo centrado en las dimensiones subjetivas.

DIMENSIONES DEL BIENESTAR SUBJETIVO Y PESOS SIMBÓLICOS ENCONTRADOS EN LOS PARTICIPANTES DEL PROYECTO ARTÍSTICO DE ISLITA

Al ser los procesos de creación de objetos estéticos catalizados por el proyecto turístico, y desarrollados de manera colectiva en las comunidades, es muy común encontrar una discursiva generalizada la cual tiene una correspondencia entre los gestores del proyecto y sus partícipes. Sin embargo, es importante mencionar que en esta prima

la valoración positiva que se le ha brindado al proyecto en cuanto a generador de una serie de impactos subjetivos importantes en las personas, y este hecho es fundamental de atender.

En primera instancia se puede decir que los participantes de este proyecto cargan de pesos y valoraciones simbólicas no al producto final o al objeto de arte en sí, sino al proceso y la experiencia de la creación de estos. A partir de la etnografía llevada a cabo en estas comunidades, se pudieron reconocer las principales dimensiones del bienestar subjetivo que se presentan como impactos generados a partir de la participación en el proyecto artístico. Las mismas no se presentan de manera jerarquizada y van a ser sometidas posteriormente a análisis y ejemplificaciones, con los principales relatos derivados de los intercambios vividos con las personas de Islita y de otras comunidades cercanas. Estas son las principales dimensiones reconocidas:

- Expresión
- Autoestima
- Socialización y ocio
- Aprendizaje
- Empleo
- Cohesión e identidad comunitaria

Hay que recordar que los llamados “grupos de artistas locales consolidados” han recibido estos últimos diez años, además de una serie de capacitaciones técnicas en el área plástica, talleres temáticos en donde se ha trabajado principalmente el ejercicio de auto-reflexión y expresión. A partir de estas capacitaciones es que los participantes reconocen los inicios de un cambio y una influencia en su bienestar.

“Ese bienestar fue como tan increíble lo que fue sucediendo. Porque en esas reuniones no fue solamente ir a capacitarse en un tema, si no que fue un espacio donde se hablaba de cada persona. Cada persona se expresaba y decía sus cosas y así es como empieza todo esto a transformarse”. (Marta Figueroa, 2012)

Se puede decir que los procesos de creación han calado más en la población femenina. Sobre todo con respecto a la perspectiva del ocio, ya que debido a la desocupación laboral y la atención de las labores de la casa, los niños y en general la familia, la mujer ha estado relegada al espacio privado y el hecho de participar en estos grupos la ha insertado dentro de una dinámica de vida muy distinta a la habitual.

Al preguntarles a las participantes sobre lo que ha significado para ellas la participación en esta iniciativa y descubrir la creación y expresión plástica, se remitieron directamente a la importancia que los procesos han tenido para su autoestima en general, y para su valorización y participación dentro de la comunidad.

Además de pasar del ámbito privado del hogar a la visibilización comunitaria, la población femenina que ha participado en estos grupos ha podido elevar sus niveles de autoestima al dedicar su tiempo y sus ideas a la elaboración de objetos estéticos y no solo a las responsabilidades que, solo “por su condición de mujeres deben de atender”, como lo son las labores del hogar.

“Imagínese que antes yo casi que a la playa ni iba y ahora me gusta ir. Yo antes no iba, no salía, solo trabajaba. Y me encanta, viera que sí me gusta. Yo ahora cuando tengo un chancito me voy para la playa y busco cosillas” (Juana López, 2012). Como se puede ver en el testimonio de Juana, quien afirma que toda la vida se ha dedicado a atender a su familia y a los trabajos domésticos, el hecho de crear ha implicado cambiar una serie de patrones muy rígidos de trabajo en el ámbito privado y doméstico de la mujer.

El caso de Juana es solo un ejemplo de cómo la creación ha permitido a estas personas involucrarse en el ámbito público y comunal. A nivel personal, les ha permitido experimentar el ocio, el cual considero que es una de las más fundamentales perspectivas

del bienestar subjetivo, derivada de los procesos de creación artística.

“Si consideramos el arte como un aspecto del proceso productivo de una sociedad, deberemos entender que este género de producción se verifica a partir del concepto relativo del ocio. (...) El ocio, pues, se halla en la base del arte, como en la base de gran parte de los desarrollos más elaborados y complejos de la cultura” (Alcina, 1982, pp. 47-48).

La participación y la creación, como se ha podido ver, además de que ha significado un mecanismo para salirse de la rutina al enfrentarse a una actividad distinta de recreación; se ha convertido en parte importante de la producción de esa cultura.

“Es que en todas las situaciones es buenísimo porque estás ocupada en algo, antes estaba ocupada también pero estaba con una responsabilidad solo mía. En cambio aquí venimos, compartimos, conversamos, peleamos. Es un ambiente de salir un ratito de la casa, hacer algo que es, inclusive, productivo. Entonces se siente uno saliendo de la casa un ratito y diay alguno cinquito siempre es bueno.” (Cecilia Aguilar, 2012)

Los espacios físicos y temporales dedicados para la producción son importantes en el reforzamiento de la perspectiva de la socialización. Además de la importancia que tiene el espacio físico, por medio de la adecuada infraestructura para la creación (por la presencia de materiales y herramientas como el horno para la cerámica, etc.), el espacio temporal para la convivencia y la creación de lazos identitarios entre las personas, es algo fundamental. “Antes era muy diferente el conocimiento (entre las personas de la comunidad), nos saludábamos y listo. En cambio ahora el contacto al estar unidas, eso nos ha ayudado más a conocernos.” (Marta Figueroa, 2009)

Asimismo, las dinámicas que se desarrollan en estos, responden a las relaciones típicas de los espacios rurales en donde se generan patrones, relaciones y asimilaciones de los otros de manera cercana. La intimidad se vuelve una característica importante que genera ambientes de confianza en contraposición, podría decirse, a las dinámicas urbanas en donde los límites se encuentran muy marcados entre lo que son los espacios

destinados para el trabajo y los dedicados al ocio.

Es por esta razón que en la actualidad ha habido una apropiación de la iniciativa de creación por parte de algunas de sus participantes como parte de su estilo de vida, en la medida en que se torna una actividad importante en el plano personal, tanto que inclusive les gustaría dedicarse de lleno a este tipo de oficio como medio de subsistencia. Lo ven como un aprendizaje que no tuvieron, ya que muchas no asistieron al colegio.

“Nosotros no fuimos a una universidad, algunas no ha llegado ni a sexto grado. Aquí han ido desenvolviéndose y conociendo gente. Aquí algunas antes no pegaban ni un botón. Aquí hay muchas señoras que con costos, tal vez cosían en la casa, remendaban las camisas de marido y ya.” (Cecilia Aguilar, 2012)

Debido a las ventas, sobre todo con lo que respecta al arte turístico, se generan ingresos lo cual ha permitido que las personas consideren este tipo de práctica como un trabajo. “Entonces nosotros lo agarramos también como una entrada de dinero para nosotros que no teníamos trabajo ni nada. Y la mayoría todavía solo se sostiene solo con los cuadros.” (Adriana Sánchez, 2012)

Asimismo, el hecho de que estas mujeres han podido ganar dinero a partir de la venta de los objetos, ha significado para muchas un cierto grado de independencia de sus maridos. Lo anterior ha sido fundamental para reforzar su autoestima. “Después con respecto a lo económico, si caen los cinquitos que a todas las mujeres nos gusta tener, porque diay para no pedirle al marido hasta para los calzones ¿Verdad?” (Cecilia Aguilar, 2012)

Lo anterior demuestra que la adjudicación de una dimensión simbólica también trasciende hacia el elemento económico. En un contexto rural de tradición agrícola, este hecho se torna fundamental, ya que a futuro, si la actividad de producción se encuentra debidamente atendida y expandida hacia las afueras del mercado cercano, la actividad de producción de arte turístico se podría convertir en una oportunidad importante de generación de ingresos, tal y como lo expone Néstor García con el caso de los objetos

artesanales: “Dado el carácter empobrecido y estacional de la producción agrícola, las artesanías aparecen como un recurso complementario apropiado (...) A los campesinos sin tierra les permiten encontrar otro modo de subsistencia.” (García, 1978, p. 69)

Por último, es muy común que las mujeres participantes de estos grupos le han adjudicado una dimensión subjetiva al proceso que se encuentra directamente ligada al hecho de expresar. Esta es la de concebir los espacios de producción como si fueran terapia.

“Entonces nosotros para curarnos de cosas vividas, entonces nos pusieron como ejercicios a algo que nos dolió mucho o hacer como un cuento con un final diferente. A una historia triste hacerle un final feliz. Entonces ahí fue cuando yo comencé a escribir. Me acuerdo de un cuento que escribí que le puse “El gajito más pequeño de la naranja”. (Salvadora Cruz, 2012)

El hecho de expresar anécdotas, ideas, de comentar y socializar los hechos que ocurren en las comunidades, pero sobre todo de traer a la luz aspectos difíciles del pasado, como se ve en el relato de Salvadora, ha brindado bienestar en estas personas. Esta expresión puede ser considerada desde una perspectiva de salud mental. Es importante tener en cuenta que algunos aspectos subjetivos, como lo son la felicidad, la expresión y las buenas relaciones sociales, por ejemplo, pueden generar a largo plazo una serie de condiciones de desarrollo en las personas más tangibles como lo puede ser un buen estado de salud, acceso a empleo, entre otros.

Asimismo, el efecto del bienestar que se deriva de la creación, temática que se desarrolló con anterioridad, influye de manera positiva en las familias como una especie de onda expansiva. “Es una cosa que influye en el estilo de vida. Es calidad de vida, porque al estar bien mamá y la abuelita, están bien el resto también”. (Marta Figueroa, 2012) Los niños y jóvenes que han crecido inmersos en esta realidad, han podido vivenciar el cambio sociocultural generado en la comunidad. En la actualidad tienen una valoración positiva de lo que ha significado para sus madres el hecho de participar en la iniciativa de creación.

REFLEXIÓN FINAL

Se ha analizado el caso de estudio específico en el cuál las personas de Islita, así como de algunas comunidades aledañas, han podido experimentar la creación de objetos estéticos destinada, especialmente, a la venta para el consumo turístico. Se ha identificado que la venta de los mismos ha generado un cierto ingreso económico para sus fabricantes, sin embargo, esta no ha sido la dimensión de bienestar que ellos atribuyen como la más significativa.

Las principales dimensiones del bienestar adjudicadas a estos procesos de creación se refieren principalmente al ocio, la recreación, la expresión y la autoestima. Es así como se reconoce que, más que un espacio de producción comercial dirigido a la generación y acumulación de capital, la posibilidad tanto infraestructural como temporal de la participación en estos grupos ha significado para sus partícipes un ámbito fundamental para su exploración emocional. Lo anterior ha generado un refuerzo en su autoestima y ha significado también una oportunidad para el intercambio de relaciones interpersonales, por ende un incremento en la cohesión social comunitaria.

Este último elemento es fundamental en un análisis que se enfoca en el bienestar comunitario y en el desarrollo regional, ya que se reconoce que el impacto que tiene el espacio de creación de objetos estéticos, va más allá de una simple recreación comunal y trasciende también hacia otras personas de la comunidad que no participan directamente en los grupos. Los familiares de los creadores también se han beneficiado de esta práctica. Por una parte, en el ámbito económico, ya que se reconoce como un ingreso al hogar, pero sobre todo en un sentimiento de felicidad el cual se puede entender en este sentido como bienestar.

Se puede decir entonces que, sin importar la categorización adjudicada a los objetos estéticos elaborados en Islita, un resultado fundamental de los procesos de creación de estos, es la generación de una serie de impactos o bienestares a nivel subjetivo. Lo anterior permite reconocer también que tanto el bienestar como la felicidad son aspectos determinantes para la calidad de vida de las personas. Estos indicadores son importantes

de proponer, plantear, implementar y analizar en planes de desarrollo regionales, en contraposición a los modelos que se basan solamente en la medición y el incremento de los aspectos económicos.

Los resultados de todos estos procesos de participación se presentan como fundamentales en un análisis de un modelo de gestión de esta índole, sobre todo porque para muchos se presenta como una experiencia de turismo ejemplar y un modelo a seguir. Así como por el reconocimiento de su importancia en la vertiente de la incentivación de un desarrollo creativo que permita la exploración y explotación de las dimensiones del bienestar en las personas, más allá del ámbito meramente económico.

El caso de Islita lleva a reflexionar también sobre la importancia del desarrollo y apoyo institucional de distintas manifestaciones culturales de nuestro país, como lo son por ejemplo la creación lúdica como el arte, la música, la danza y el deporte, así como otras tradiciones culturales específicas de las comunidades como su lengua, su comida, etc. Es así como, el papel de las instancias que deben velar por los distintos y diversos elementos constitutivos de las culturas de Costa Rica, debe ser el de apoyo para incentivar las iniciativas de desarrollo, fomento y perpetuación de las mismas.

Se ha avanzado mucho en materia de fomento de las artes, la lengua y la tradición culinaria de áreas periféricas del país, sin embargo es necesario que estas iniciativas tengan clara la importancia de su desarrollo, para el bienestar de cada comunidad, así como para valorar la historia y la cultura de cada una. El fomento y la perpetuación de este tipo de manifestaciones no deben de estar dirigidos solamente para que estos sean posibles productos turísticos, sino que se debe trascender en valorar la riqueza cultural, y la importancia histórica y simbólica que tienen las diversas manifestaciones artísticas y culturales de cada región.

Asimismo, se deben impulsar las investigaciones regionales a nivel social y medio ambiental, en las zonas del país que se encuentran en auge turístico. En la actualidad, los modelos turísticos buscan ofertas alternativas y es por esta razón que se han amparado en el desarrollo de modelos guiados bajo una Responsabilidad Social Empresarial. Es

importante entonces que las investigaciones se encuentren dirigidas a dilucidar los verdaderos impactos, que tiene este nuevo tipo de desarrollo “humanizado”, para saber si son verdaderamente efectivas estas gestiones, y sobre todo si están siendo beneficiosas para las comunidades receptoras del turismo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcina Franch, José. (1982) *Arte y Antropología*. Alianza editorial. Madrid, España.
- Arizpe, Lourdes. (2001) "Cultura, creatividad y gobernabilidad". En: Mato, Daniel. *Estudios Latinoamericanos sobre Cultura y Transformaciones Sociales en Tiempos de Globalización*. CLACSO.
- García Canclini, Néstor. (1977) *Arte popular y sociedad en América Latina*. Editorial Grijalbo. D. F, México.
- García Canclini, Néstor. (1978) *Las culturas populares en el capitalismo*. Ediciones Casa de las Américas. La Habana, Cuba.
- Gardner, Howard. (1987) *Arte, mente y cerebro. Una aproximación cognitiva a la creatividad*. Editorial Paidós. España.
- Kandinsky, Wassily. (1978) *De lo espiritual en el arte*. 3ra Edición. Barral Editores, S.A. Barcelona, España.
- Lücke Castro, Ilse. (2012) *Los objetos en el espejo son más profundos de lo que aparentan: Valoraciones simbólicas y bienestar subjetivos derivados de la participación en los procesos de creación de objetos estéticos para el turismo. El caso de Islita, Guanacaste*. Tesis final de graduación en Antropología Social. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Montoya, Felipe y Drews, Carlos. (2007) *Medios de vida, bienestar comunitario y conservación de especies*. WWF-Programa marino y de especies para Latinoamérica y el Caribe.
- Parsons, Michael J. (2002) *Cómo entendemos el arte. Una perspectiva cognitivo-evolutiva de la experiencia estética*. Editorial Paidós. España.
- Pretiz, Loida. (2008) "Museo Islita de Arte Contemporáneo al Aire Libre, Hotel Punta Islita". En: *Responsabilidad social empresarial y alianzas intersectoriales*. Estudios de caso 1. Fundación AVINA. Costa Rica.

Sen, Amartya. (2000) *Desarrollo y Libertad*. Editorial Planeta, S.A. Barcelona, España.

Sen, Amartya. (2001) *Teorías del desarrollo en el siglo XXI*. En: *Leviatán: Revista de hechos e ideas*. N° 84, Pp. 65-84. Madrid, España.

Steiner, Christopher. (1999) "Authenticity, Repetition and the Aesthetics of Seriality. The Work of Tourist Art in the Age of Mechanical Reproduction". In: Phillips, Ruth and Steiner, Christopher. *Unpacking culture: art and commodity in colonial and postcolonial worlds*. University of California Press.

Bourdieu, Pierre. (1984) "Outline of a sociological theory of art perception". From: *The Field of Cultural Production: Essays on Art and Literature*. Columbia University Press.

CONTINUIDAD EN EL ESTUDIO DE LA DIVERSIDAD SOCIOPOLÍTICA EN LA HISTORIA ANTIGUA DE COSTA RICA: II ETAPA DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN SECTOR OCCIDENTAL DEL VALLE CENTRAL

Dr. Mauricio Murillo Herrera²⁸

RESUMEN

La primera etapa de investigación arqueológica en el sector occidental del Valle Central se enfocó en San Ramón de Alajuela y alrededores, y dio como resultado la publicación del libro *Cambio social precolombino en San Ramón de Alajuela, Costa Rica*. Gracias a la información obtenida en esta investigación fue posible comparar el cambio social precolombino en San Ramón con otras regiones vecinas y concluir que la variedad de formas sociales en la historia antigua de lo que hoy es Costa Rica fue mucho más diversa de lo que antes se conocía. Tales análisis fueron presentados en el I Coloquio Internacional sobre Diversidad Cultural en el 2011.

Durante el año 2013, se pretende continuar con la investigación arqueológica tanto en San Ramón como en otras localidades en Occidente, con el fin de seguir conociendo más a fondo las formas sociales precolombinas y sus causas. Esta nueva investigación ya no solo incluirá investigación a escala regional, sino también a escala de asentamiento y rasgos arquitectónicos.

La presente ponencia dará a conocer los resultados obtenidos hasta hoy y sus implicaciones teóricas, además de exponer los objetivos para la próxima etapa, sus métodos y el tipo de información que se espera reunir.

Palabras clave: Arqueología, diversidad social precolombina, historia antigua de Costa Rica, San Ramón.

Si bien ya desde finales del siglo diecinueve hay registro de hallazgos arqueológicos en San Ramón de Alajuela (Navarrete 1899), la investigación arqueológica, propiamente dicha, no inició sino hasta finales de la década de 1960 y principios de 1970 cuando una exploración preliminar en la zona fue llevada a cabo por la Universidad de Costa Rica bajo la conducción de Carlos H. Aguilar Piedra. Dicha intervención produjo el hallazgo en el sector occidental del Intermontano Central de asentamientos y materiales arqueológicos similares a los del sector oriental (Aguilar 1974, 313; Aguilar et al. 1988, 290).

El vínculo entre la Universidad de Costa Rica con la investigación arqueológica en San Ramón se mantuvo vigente con el paso del tiempo. A finales de la década de 1980 y principios de la década de 1990 el Prof. Sergio Chávez realizó una prospección regional en San Ramón, en el marco del proyecto de investigación denominado “Arqueología de la zona de San Ramón” (211-88-042) (Chávez 1991a, 1991b, 1992, 1994a). Dicho proyecto consistió en una prospección regional asistemática, y la excavación de varias calas estratigráficas y trincheras. Entre los resultados de dicho trabajo destacan la localización de 52 sitios arqueológicos, la ubicación cronológica relativa de algunos de esos sitios, una ubicación cultural preliminar de San Ramón respecto a las regiones arqueológicas del país, y el estudio de técnicas constructivas precolombinas en sitios monumentales de la zona (Chávez 1993, 1994a, 1994b).

Con base en su trabajo Chávez (1994b) ha planteado que para los años 300 a.C. la población en el sector occidental del Valle Central era estable y ya existían pequeñas aldeas dedicadas por lo menos parcialmente a la agricultura; cerca de los años 300 d.C., la agricultura era la principal fuente de abastecimiento y la caza y recolección de alimentos se había convertido en actividades complementarias. Alrededor del año 300 d.C. se describe un aumento de la población sumamente marcado, tanto en cantidad como en tamaño de asentamientos. Este fenómeno no fue autóctono del Sector Occidental del Valle Central sino más bien un evento compartido con el resto del Valle Central. Así mismo, parece ser que a partir de este periodo el Valle Occidental activa relaciones socioculturales con otras regiones de lo que es hoy Costa Rica. Chávez apunta que a partir de los años 600 d.C. hasta la Conquista europea, sociedades socialmente estratificadas emergieron en San Ramón. En este sentido, Chávez (1994b: 39) habla de

²⁸ Doctor en Arqueología, Profesor de la Escuela de Antropología, Universidad de Costa Rica

un “desarrollo acelerado [durante ese periodo (~300 d.C.-600 d.C.)] del cual no hay aún una explicación”.

Adicionalmente, la ejecución de una práctica dirigida en el distrito de Volio (Rojas 1995) aportó información sustancial sobre este último punto, así como sobre la dieta de sus habitantes y la composición interna de un sitio con estructuras monumentales en las tierras altas de la zona.

Volio (UCR 179), ubicado al norte del pueblo de San Ramón es un territorio multicomponente (300 a.C-1500 d.C.) el cual presenta arquitectura monumental asociada al periodo 400-1500 d.C. (Rojas 1995: 199). El sitio poseía estructuras arquitectónicas (hoy día ya no existen), alta densidad de evidencia arqueológica (cerámica, lítica y restos orgánicos). El análisis de la evidencia arqueológica hallada en el sitio señala la importancia del bahareque como técnica constructiva precolombina en la zona. La lítica recuperada fue muy escasa.

Rojas (1995: 199) concluye que los antiguos pobladores de Volio alcanzaron un nivel de desarrollo social, económico y político complejo. Este sitio, uno de los más complejos de la zona, si bien presenta materiales correspondientes al período 300 a.C. – 400 d.C., sus estructuras arquitectónicas se ubican en el período 400-1500 d.C. Una excavación horizontal en un basamento circular, cuyo contexto indica que fue de carácter habitacional, utilizado para realizar actividades de uso cotidiano. La evidencia recuperada indica actividades relacionadas con la preparación y cocción de alimentos, manufactura y reparación de artefactos líticos, maceración de alimentos y otros. La densidad de estructuras arquitectónicas, ubicadas a menos de un metro de distancia una de otra y la gran cantidad de evidencia arqueológica, indican una población abundante y uso del espacio intensivo en el sitio.

Otras instituciones como el Museo Nacional de Costa Rica (Solís 1993; Rojas y Bustos 2005; Valerio y Achío 2005) y arqueólogos independientes (e.g. Sol 2005) han reportado hallazgos arqueológicos en el Valle Central Occidental, estas intervenciones han venido a complementar la información aportada por el estudio regional efectuado

por la Universidad de Costa Rica. Así, por ejemplo, excavaciones llevadas a cabo en la zona Serafín (UCR 348) (Chávez 1991a, Hernández y Vindas 2004; Valerio y Achío 2005) indican que en el asentamiento hubo una gran densidad de población durante la fase Curridabat, más específicamente entre 300-900 d.C. Materiales cerámicos extraídos de sitios en la zona de San Ramón tales como Chaparral (UCR 102), Torres (UCR 407), Cocaleca (UCR 399), Volio (UCR 179) y Tefo (UCR 412). Estos presentan, además de los tipos cerámicos característicos del Intermontano Central, alguna proporción de tipos cerámicos comunes en la región Guanacaste-Nicoya tales como: Moras, Papagayo, Birmania, Jicote, Carrillo y Galo entre otros (Chávez 1991a, 1994). Aún se desconoce si estos materiales fueron imitaciones locales o si fueron importados a San Ramón.

Por otra parte, Sol (2005) ha reportado en el sitio Cafetal Rodríguez (A-286 CR) material cultural que él considera unicomponente. Dicho material Sol (2005, 30) lo ubica entre los componentes Pavas y Curridabat y le asigna una temporalidad aproximada de 400 - 600 d.C. Los materiales se encontraron en una profundidad no mayor de 50 cm bajo la superficie.

Las investigaciones en San Ramón tuvieron su continuidad con la prospección sistemática y total de 110 km², llevada a cabo en el año 2007 por mi persona y con la colaboración de la University of Pittsburgh, la National Science Foundation de los EE.UU y la UCR (Murillo 2009, 2011). Gracias a la misma fue posible delinear de forma más detalla y precisa una historia sociopolítica para la región, además de la posibilidad de ampliar aún más la profundidad histórica de la región hasta el año 1000 a.C.

Según este nuevo recuento, a lo largo de su historia precolombina, los habitantes de San Ramón vivieron mayoritariamente en viviendas dispersas, independientes, solo después del 300 a.C., empieza la conformación de comunidades pequeñas tales como caseríos y pequeñas aldeas. Este proceso se intensifica después del 300 d.C. cuando la población aumenta fuertemente: esto coincide con el surgimiento de comunidades supralocales (distritos) en la región, gracias a la agregación de múltiples aldeas cuyos miembros interactuaban frecuentemente entre sí surge en la región una estructura social cacical.

RESPECTO AL ESTUDIO DEL CAMBIO SOCIAL PRECOLOMBINO EN EL SUR DE AMÉRICA CENTRAL

El tema que nos ocupa en la presente investigación es el cambio social en sociedades precolombinas no estatales, en particular en el sur de América Central.

América Central ha sido una región de interés para arqueólogos que trabajan en temas asociados con relaciones interregionales, tanto de corta (Corrales 2000; Fonseca 1997; Helms 1979; Hoopes 2005; Niemel 2005; Quilter y Hoopes, eds. 2003), como de larga distancia (Fonseca y Richardson 1978; Lothrop 1966; Snarskis 1981, 2003; Stone 1958; Willey 1971). Décadas de trabajo arqueológico enfocado en este tema han dejado indudablemente huella en la comprensión del desarrollo sociopolítico de las sociedades en la región. Hoy en día la forma más común de entender el proceso es la fundamentada en que el cambio social fue amplio y fuertemente afectado por relaciones interregionales (Corrales 2000; Hoopes 2005; Joyce 1996; Schortman y Urban, eds, 1992; Snarskis 1981). De acuerdo con esta comprensión del cambio, la interacción interregional ha hecho que las influencias políticas, económicas e ideológicas se diseminaran a través de las diferentes regiones involucradas, de tal forma que sus trayectorias de cambio social se homogeneizaran entre sí y se produjeran formas sociopolíticas similares a lo largo de extensos territorios.

Estos modelos han sido usados a diferentes escalas. Varios arqueólogos han enfatizado las interacciones con Mesoamérica y América del Sur como el principal origen del cambio en América Central (por ejemplo, Baudez 1970; Coe 1962; Lothrop 1966; Stone 1958; Willey 1971). Más recientemente Snarskis (1981) describió el cambio social que ocurrió en Costa Rica precolombina como el resultado de la difusión de rasgos culturales provenientes de Mesoamérica y América del Sur. Centros de “alta cultura” localizados hacia el norte y sur de Costa Rica “influenciaron” la tecnología, la economía y la ideología local a través de relaciones de larga distancia, de tal forma que impulsaron profundas transformaciones en la esfera sociopolítica. De forma similar Hoopes (2005: 26-29) ha señalado las interacciones a larga distancia con Mesoamérica y América

del Sur como “estímulos externos de cambio social” en el sur de América Central. La evidencia principalmente utilizada para apoyar dicho argumento ha sido la presencia de jadeita antes del 500 a.C. y de oro, después de esa fecha y de estudios estilísticos de la iconografía asociada con el material cultural.

Asumiendo ahora una escala diferente de análisis, enfocándonos en interacciones interregionales dentro del sur de América Central—región llamada por algunos como Área Isthmo-Colombiana—varios autores (por ejemplo, Fonseca 1992, 1994, 1997; Hoopes 2005; Hoopes y Fonseca 2003), han enfatizado en las relaciones externas, pero dentro de una escala algo más pequeña, como el principal origen del cambio social. Dentro de esta perspectiva, el intercambio de bienes de prestigio estimuló la interacción recíproca entre las élites que habitaron y gobernaron en diferentes regiones, esta interacción creó las condiciones para el surgimiento simultáneo de cacicazgos entre las diferentes regiones participantes en la red de intercambio. Fonseca (1992: 130), ha argumentado que el intercambio de bienes entre regiones estuvo presente entre los habitantes del “América antigua” mucho antes del surgimiento de los cacicazgos y en estos tiempos tardíos esta práctica simplemente continuó, se expandió y se intensificó. Es así como estos autores han sostenido que el cambio social en Costa Rica estuvo impulsado principalmente por interacciones interregionales, siguiendo más o menos el mismo trayecto a través de una sucesión de etapas económicas y sociopolíticas (o “modos de vida”).

El origen de esta visión difusionista del cambio social proviene principalmente de investigaciones centradas en el estudio de artefactos y rasgos precolombinos, así como de comparaciones cuidadosas y detalladas de esos elementos a lo largo de todo el sur de América Central. Los resultados de estas comparaciones han permitido a los investigadores encontrar ciertos elementos comunes y enfatizar en ellos (Joyce 1996; Hoopes 2004; Lange, ed. 1993; Lange et al. 2003). Más recientemente otros tipos de evidencia, tales como la lengua y la genética, ha sido usado para reforzar el argumento (Fonseca 1997; Hoopes 2005; Hoopes y Fonseca 2003). No obstante, es difícil de imaginar que quienes apoyan este enfoque logren esquivar el hecho de que cada elemento en el escenario (sociedad, lengua y genética) es bastante independiente del otro y, por lo tanto, no deberíamos esperar que sus radios de cambio sean coincidentes, ni siquiera

aproximadamente. Después de todo, por ejemplo, el griego ha sido hablado por alrededor de tres mil años, no obstante parece ser que Grecia, hoy en día, es una sociedad muy diferente de lo que fue durante su Edad Oscura (1200-700 a.C.), tanto genética como sociopolíticamente hablando (Carpenter 1966).

A pesar de la extraordinaria fortaleza y persistencia de esta visión difusionista sobre los procesos de cambio social precolombino en América Central, algunos arqueólogos aún creen que factores mucho más locales tuvieron más peso en los procesos de cambio social que factores externos (Drennan 1995, 1996a; Fitzgerald 1993; Haller 2008; Langebaek 1991; Sheets 1992). Estos autores reconocen que de hecho hubo interacciones entre sociedades precolombinas, sin embargo no están de acuerdo con que dichas interacciones modelaron la configuración sociopolítica de todas las sociedades que se desarrollaron en esta parte del planeta. Ellos hacen una diferencia entre similitudes y diferencias, entre el material cultural (artefactos, diseños artísticos, arquitectura, estatuaria, etc.) por un lado y entre instituciones (política, religión, economía) por el otro. De forma contraria a la sostenida por quienes profesan una visión difusionista, ellos creen que el elemento clave para entender el cambio social es a través de la reconstrucción independiente de las trayectorias de este cambio para propósitos comparativos y no a través de la reconstrucción de horizontes de artefactos y rasgos.

El estudio de trayectorias de cambio social requiere la reconstrucción de patrones de actividades prehistóricas y de organización social, que no pueden ser directamente inferidas a partir de las características de los artefactos mismos. El cambio social puede ser estudiado mediante de la reconstrucción del fenómeno social de cada región, periodo por periodo y no por medio de la comparación de artefactos y rasgos excepcionales encontrados a lo largo del istmo centroamericano y más allá.

En concordancia con lo anterior, la investigación en San Ramón de Alajuela (Murillo 2009, 2011) ha tenido como objetivo contribuir con la comprensión de la América Central precolombina, esto por medio de la reconstrucción de la trayectoria de cambio social en una región del sur de América Central. La información obtenida acerca de: expansiones y colapsos políticos, crecimiento, centralización y dispersión demográfica, cambios en el

énfasis sobre el control de recursos locales y externos, así como variación en la inversión en trabajos monumentales y públicos; fue el resultado directo de un enfoque en los cambios sociales e institucionales y no en el cambio del material cultural, puramente.

Se espera que la información recolectada sobre esos indicadores sea utilizada en futuras comparaciones con otras regiones en América Central (Murillo 2010) y alrededor del mundo, con el fin de identificar similitudes y diferencias en el desarrollo sociopolítico, el cual podría a su vez brindar luces acerca de cómo las sociedades cambian. Está claro que dicho enfoque representa una forma más directa y exitosa de explorar temas teóricos relevantes en la arqueología—y en otras ciencias sociales—tales como el impacto de factores externos (“interacciones” o “difusiones” interregionales) y locales (el control sobre recursos locales o sobre trabajos públicos) sobre el cambio social, que el estudio de horizontes y tradiciones arqueológicas.

MÉTODO

La reconstrucción de trayectorias regionales de cambio político-social implica el delineamiento de, entre otros procesos, expansión y colapso político; crecimiento, centralización y dispersión demográfico; cambios de énfasis en el control de recursos locales y externos, y cambios en la inversión en trabajos monumentales y/o públicos. La mejor forma posible de documentar tales procesos es por medio de un estudio sistemático del paisaje regional y de la distribución de asentamientos sobre él. El estudio proporciona, en un período relativamente corto, un esquema general de la secuencia prehistórica en un territorio extenso. Así, podemos saber qué tan grande era la población (y esto se relaciona fuertemente con cambio social, en varias maneras). También podemos saber cómo la población se distribuyó en el paisaje (lo cual se relaciona fuertemente con uso de recursos, centralización sociopolítica, guerra, y otros factores relevantes). Además, un estudio con estas características brinda una muestra enorme de artefactos de muchos sitios a través de la región (y los patrones de la distribución espacial de varias clases de artefactos se relacionan fuertemente con patrones de rango social, especialización artesanal, contactos con otras regiones, y otros factores relevantes). Un estudio regional de asentamientos precolombinos aporta esta información para cada

período en la secuencia, así como también permite hablar de cambio en todas estas variables. Es por ello que se propone expandir el área de prospección regional sistemática con cobertura total que se realizó en San Ramón de Alajuela en el 2007, la cual cubrió 110 km², aumentándola en 32 km². Con el fin de proporcionar datos detallados sobre la distribución y jerarquía de asentamientos, la identificación de relaciones espaciales, y recoger muestras de artefactos, proponemos una prospección con cobertura total del terreno. La región de San Ramón es un sistema de montañas y de valles pequeños drenados por un complejo sistema hídrico. La mayoría del área que se pretende examinar está entre 900 y 1000 m de elevación, el terreno es sumamente escarpado y montañoso.

Los métodos propuestos se basan en experiencias previas de investigación en San Ramón de Alajuela (Murillo 2009, 2011) y en métodos estandarizados de prospección sistemática y de cobertura total (e.g. Blanton y otros 1982; The Chifeng Project 2003; Drennan 2006; Kowalewsky y otros 1989; Sanders, Parsons y Santley 1978). La mayoría del área estudiada estaba constituida por pasto o tierra cultivada; así que los sitios arqueológicos se identifican más fácilmente durante la estación seca (de diciembre a mayo), cuando la cobertura lodosa es escasa y el material en superficie es más visible. Los sitios precolombinos documentados en San Ramón de Alajuela tienden a exceder 1 hectárea (c.f. Chávez 1991, Murillo 2011), y son identificados a través de dispersiones de artefactos rodeados por áreas sin presencia de ellos. Así que dos equipos de cuatro personas de la Universidad de Costa Rica que caminen 75 m, separados uno del otro a lo largo de transeptos norte-sur o este-oeste, sería suficiente para examinar el área con una probabilidad muy alta de localizar la mayoría de los sitios en la zona.

Las recolecciones sistemáticas de material en superficie se harían recogiendo todos los artefactos en círculos con un radio de 2 m para medir densidades de artefactos con exactitud. Los círculos de recolección serán puestos en cada 1 ha de área de un sitio. Por lo tanto, sitios más grandes de 1 ha serán representados por múltiples colecciones de material en superficie. Los sitios tienen generalmente una densidad superficial media de artefactos de alrededor de 10 artefactos/m²; este número corresponde a otras observaciones hechas en la región (cf. Chávez 1991; Rojas y Bustos 2005; Sol 2005). Así, se esperaría que cada lote de colección propuesto de 12,6 m² provea unos 126

artefactos. En áreas con densidades de artefactos en superficie más baja, círculos de recolección adicionales serán puestos al lado del primero para alcanzar un tamaño de muestra mínimo de 126 artefactos. Estas muestras serán tomadas para representar las áreas de aproximadamente 1 ha dentro de la cual estén situadas, y formarán la base para estimar niveles de población regionales y calcular las proporciones de artefactos entre sitios. Con una muestra de 126 artefactos podremos estimar las proporciones de artefactos, para el área de una colección dada, con un rango de error de $\pm 9\%$ con un nivel de la confianza del 95%.

Las estructuras arquitectónicas (calzadas, montículos, y plazas) son con frecuencia visibles en superficie, y lo más profundo que se encuentran debajo de la superficie es alrededor de 25 centímetros (c.f. Chávez 1991; Rojas 1995). Comúnmente, zonas más pequeñas son fáciles de localizar en la superficie, dada la constante remoción de suelos producto de actividades agrícolas. Sin embargo, la visibilidad superficial es a veces problemática, así que las pruebas de la pala serán también necesarias.

Pruebas de pala de 40 cm. x 40 cm. x 50 cm. serán hechas a intervalos de 75 m en aquellas áreas donde la cobertura del terreno es demasiado densa como para permitir la visibilidad de artefactos. Con base en excavaciones anteriores en San Ramón (Sol 2005, 13; Valerio y Achío 2005, 7-10), la cantidad de material, a una profundidad mayor de 50 centímetros, el material cultural es bastante insignificante. Un experimento será realizado para poder comparar densidades del artefacto entre las pruebas de pala y las colecciones en superficie.

Al inicio del trabajo de campo algunos sitios arqueológicos donde es factible la recolección en superficie serán seleccionados. El material cultural precolombino dentro de un círculo del radio de 2 m será cuantificado, y una prueba de pala de 40 cm. x 40 cm. x 50 cm. será excavada inmediatamente en el centro del círculo. Los artefactos de la prueba de pala (incluyendo el número de artefactos dentro de los 0,16 m² en superficie) serán cuantificados y comparados con el número de artefactos de la recolección en superficie. Un análisis de regresión será utilizado para establecer la relación entre las densidades de artefactos en la superficie y en pruebas de pala, y para establecer una

media de conversión entre estas dos clases de medida.

Los sitios y las porciones de la colección serán situados en mapas de la escala de 1:10,000 del Instituto Geográfico Nacional y con una unidad de sistema de posicionamiento geográfico (GPS), para ser transferido a mapas del área georeferenciados. También serán utilizadas fotos aéreas, en la medida en que estén disponibles. Bosquejos serán dibujados de cualquier rasgo (montículos, estructuras, petroglifos) visible en la superficie. En cada sitio, información fisiográfica (terreno, visibilidad en superficie, tipo del suelo, inclinaciones, disturbios y preservación) será registrada. La localización de recursos tales como fuentes de lítica, arcillas naturales y minas también será registrada. En el laboratorio todos los artículos serán organizados, contados y clasificados. Para obtener fechas relativas, los artefactos de cerámica serán clasificados usando las tipologías y cronología para el Intermontano Central (Aguilar 1972, 1974, 1975, 1976, 1978; Arias y Chávez 1985; Snarskis 1981) y los modos de cerámica descritos para San Ramón de Alajuela (Chávez 1992, 1994b; Rojas 1995). La cerámica también será identificada en cuanto a forma, función, y diseño. La lítica será contada e identificada según el material, el estilo de la forma y el uso posible. Todos los artefactos de diagnóstico serán dibujados y fotografiados.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar Piedra, Carlos H. (1972). Guayabo de Turrialba; arqueología de un sitio indígena prehispanico. Editorial Costa Rica. San José.

_____(1973). Contribución al estudio de las secuencias culturales en el área central de Costa Rica. Ponencia presentada en el IX Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas. Chicago.

_____(1974). Asentamientos indígenas en el área central de Costa Rica. *América Indígena* 34: 311- 317.

_____(1975). El Molino: un sitio de la fase Pavas en Cartago. *Vínculos* 1(1):18-56.

_____(1976). Relaciones de las culturas precolombinas en el Intermontano Central de Costa Rica. *Vínculos* 2(1):75-77.

Aguilar, Carlos H.; Ana C. Arias; Sergio A. Chávez; Dalia Castillo; Mirna Rojas; Margot Reynoard, y Luis G. Brenes. (1988). El mundo de nuestros aborígenes. En: *Historia General de Costa Rica, Vol. I*, editado por Vladimir de la Cruz de Lemos, pp. 181-456. Euroamericana de Ediciones de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Arias Quirós, Ana C. y Sergio Chávez Chávez. (1985). Ubicación espacio-temporal de los sitios catalogados por la Universidad de Costa Rica en el Valle Central. Tesis de Licenciatura sin publicar, Escuela de Antropología y Sociología, Universidad de Costa Rica.

Arrea Siermann, Floria. (1987). Introducción a la arqueología de Santo Domingo de Heredia. Tesis de licenciatura sin publicar. Escuela de Antropología y Sociología, Universidad de Costa Rica.

Baudez, Claude F. (1967). *Recherches Archéologiques dans la Vallée du Tempisque, Guanacaste, Costa Rica*. Travaux et Mémoires de l'Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine 18. Université de Paris, Paris.

Binford, Lewis R. (1973). Interassemblage variability—the Mousterian and the ‘functional’ debate. En: *The Explanation of Culture Change: Models in Prehistory*, edited by Colin Renfrew, pp. 227-254. University of Pittsburgh Press, Pittsburgh.

Blanton, Richard E., Stephen Kowalewsky, Gary Feinman y Jill Appel. (1982). Monte Alban’s hinterland. Part 1: The Prehispanic Settlement Pattern of the Central and Southern Parts of the Valley of Oaxaca, Mexico. *Prehistory and human ecology of the Valley of Oaxaca*; v. 7. *Memoirs of the Museum of Anthropology*, University of Michigan; no. 15.

Carpenter, Rhys. (1967). *Discontinuity in Greek Civilization*. Cambridge University Press, Cambridge.

Chávez Chávez, Sergio A. (1991a). Informe final. Proyecto: Arqueología de la zona de San Ramón. Documento inédito. Departamento de Antropología, Universidad de Costa Rica.

_____(1991b). Arqueología de la zona de San Ramón. Primer informe parcial (segunda etapa). Documento inédito. Departamento de Antropología, Universidad de Costa Rica.

_____(1992). Arqueología de la zona de San Ramón. Segundo informe parcial (segunda etapa). Documento inédito. Departamento de Antropología, Universidad de Costa Rica.

_____(1993). El bahareque: Una técnica de construcción precolombina. *Herencia* 5:70-78.

_____(1994a). Informe final de la segunda etapa del proyecto: Arqueología de la zona de San Ramón. Documento inédito. Departamento de Antropología, Universidad de Costa Rica.

_____(1994b). Hacia una Historia Regional de la Zona de San Ramón. En *Antología de Historia de San Ramón: 150 Aniversario (1844-1994)*, editado por José Ángel Vargas Vargas, pp. 9-43. Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente, Ciudad Universitaria Carlos Monge Alfaro, Coordinación de Investigación. Guayacán Centroamericana. San José, Costa Rica.

Creamer, Winifred. (1982). Sistemas de intercambio en el Golfo de Nicoya, Costa Rica, 1200-1550 d.C. *Vínculos* 8: 13-38.

_____(1983). Production and Exchange on Two Islands in the Gulf of Nicoya, Costa Rica, A.D. 1200-1550. Unpublished Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Tulane University.

_____(1992). Regional Exchange along the Pacific Coast of Costa Rica during the Late Polychrome Period, A.D. 1200-1550. *Journal of Field Archaeology* 19: 1-16.

Drennan, Robert D. (1987). Regional Demography in Chiefdoms. En *Chiefdoms in the Americas*, editado por Robert D. Drennan and Carlos A. Uribe, pp. 307-324. University Press of America, Lanham.

_____(1995). Chiefdoms in Northern South America. *Journal of World Prehistory* 9: 301-340.

_____(1996). Betwixt and Between in the Intermediate Area. *Journal of Archaeological Research* 4: 95-132.

_____(2006). Prehispanic Chiefdoms in the Valle de la Plata, Volume 5. *Regional Settlement Patterns*. University of Pittsburgh *Memoirs in Latin American Archaeology* No. 16. University of Pittsburgh Latin American Archaeology Publications, Pittsburgh.

Corrales Ulloa, Francisco (2000). An Evaluation of Long-Term Cultural Change in Southern Central America: The Ceramic Record of the Diquís Archaeological Subregion, Costa Rica. Unpublished Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, University of Kansas, Lawrence.

_____(2001). *Los primeros costarricenses*. Museo Nacional de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Fitzgerald Bernal, Carlos. (1996). Prestige Goods in the Archaeological Sequences of Costa Rican and Panamanian Chiefdoms. En *Chieftains, Power & Trade: Regional Interaction in the Intermediate Area of the Americas*, editado por Carl H. Langebaek and Felipe Cardenas Arroyo, pp. 47-62. Universidad de los Andes, Bogotá.

Fonseca Zamora, Óscar M. (1992). *Historia antigua de Costa Rica: Surgimiento y caracterización de la primera civilización costarricense*. Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Rica. San José, Costa Rica.

_____(1994). El concepto de área de tradición chibchoide y su pertinencia para entender la Gran Nicoya. *Vínculos* 18: 209-228.

_____(1997). La confirmación de los espacios históricos, el caso de América Central y el noroccidente colombiano. En III Simposio Panamericano de Historia, pp. 21–357. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México.

Fonseca, Óscar M. y James B. Richardson III. (1978). South American and Maya Cultural Contacts at the Las Huacas Site, Costa Rica. *Annals of the Carnegie Museum* 47:299-317.

Helms, Mary W. (1979). *Ancient Panama: Chiefs in Search of Power*. University of Texas Press, Austin.

Hoopes, John W. (1987). *Early Ceramics and the Origins of Village Life in Lower Central America*. Unpublished Ph.D. dissertation. Department of Anthropology, Harvard University.

_____(2005). The Emergence of Social Complexity in the Chibchan World of Southern Central America and Northern Colombia, AD 300-600. *Journal of Archaeological Research* 13: 1-47.

Hoopes, John W., and Óscar M. Fonseca. (2003). Goldwork and Chibchan Identity: Endogenous Change and Diffuse Unity in the Isthmo-Colombian Area. En *Gold and Power in Ancient Costa Rica, Panama, and Colombia*, editado por Jeffrey Quilter y John W. Hoopes, pp. 49-89. *Dumbarton Oaks Research Library and Collection*, Washington, D.C.

Hurtado de Mendoza, Luis y Ana C. Arias. (1986). Cerámica y patrones de asentamiento en la región de Guayabo de Turrialba. *Journal of the Steward Anthropological Society* 14 (1982-1983): 281-322.

Joyce, Rosemary A. (1996). Social Dynamics of exchange: Changing patterns in the Honduran Archaeological Record. En *Chieftains, Power and Trade: Regional Interaction in the Intermediate Area of the Americas*, editado por Carl H. Langebaek and Felipe Cárdenas, pp.

31-45. *Universidad de los Andes*. Bogotá.

Kirch, Patrick V. (1984). *The Evolution of the Polynesian Chiefdoms*. Cambridge University Press. Cambridge.

Kowalewski, Stephen A., Gary Feinman, Laura Finsten, Robert E. Blanton y Linda M. Nicholas. (1989). Monte Alban's Hinterland. Part 2. Prehispanic Settlement Patterns in Tlacolula, Etla and Ocotlan, the Valley of Oaxaca, Mexico. 2 Vol. *Memoirs of the Museum of Anthropology*, University of Michigan; no. 23.

Lange, Frederick W. (1971). *Culture History of the Sapoa River Valley, Costa Rica*. Occasional Papers in Anthropology No. 4, Logan Museum of Anthropology. Beloit College, Wisconsin.

_____(1972). *The Archaeology of the San Dimas Valley, Costa Rica*. *Museum of Anthropology Miscellaneous Series No. 30*. University of Northern Colorado, Greeley.

_____(1975). Excavaciones de salvamento en un cementerio del periodo Bicromo en Zonas, Guanacaste, Costa Rica. *Vínculos* 1: 92-98.

_____(1978). Coastal Settlement in Northwestern Costa Rica. En *Prehistoric Coastal Adaptations: The Economy and Ecology of Maritime Middle America*, editado por Barbara L. Stark y Barbara Voorhies, pp. 101-119. Academic Press, New York.

_____(1984a). The Greater Nicoya Archaeological Subarea. En *The Archaeology of Lower Central America*, editado por Frederick W. Lange y Doris

Z. Stone, pp. 165-194. University of New Mexico Press, Albuquerque.

_____(1984b). Elite Participation in Precolumbian Ceramic Transfer in Costa Rica. En *Inter-Regional Ties in Costa Rican Prehistory*. Papers presented at a symposium at Carnegie Museum of Natural History, Pittsburgh, April, 1983, editado por Esther Skirboll y Winifred Creamer, pp. 143-178. *BAR International Series* 226, Oxford.

____(1992). Elite Personages and Site Hierarchies in Greater Nicoya. En *Wealth and Hierarchy in the Intermediate Area*, editado por Frederick W. Lange, pp. 109-139. *Dumbarton Oaks Research Library and Collection*, Washington, D.C.

Lange, Frederick W. (editor). (1993). *Precolumbian Jade: New Geological and Cultural Interpretations*, University of Utah Press, Salk Lake City.

Lange, Frederick W., Payson D. Sheets, Anibal Martinez y Suzanne Abel-Vidor. (1992). *The Archaeology of Pacific Nicaragua*. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Lange, Frederick W., Erin L. Sears, Ronald L. Bishop y Silvia Salgado González. (2003). Local Production, Non-local Production, and Distribution: Usulután and Usulután-like Negative Painted Ceramics in Nicaragua. En *Patterns and Process. A Festschrift in Honor of Dr. Edward V. Sayre*, editado por Lambertus van Zelst, pp. 157–171. *Smithsonian Center for Materials Research and Education*, Washington, D.C.

Langebaek, Carl H. (1991). Highland Center and Foothill Periphery in 16th-Century Eastern Colombia. *Research in Economic Anthropology* 13: 325-339.

(1992). Noticias de caciques muy mayores: origen y desarrollo de sociedades complejas en el nororiente de Colombia y norte de Venezuela. *Universidad de los Andes*. Bogotá, Colombia.

Lothrop, Samuel K. (1966). Archaeology of Lower Central America. En *Archaeological Frontiers and External Connections*, editado por Gordon F. Ekholm y Gordon R. Willey, pp. 180-208. *Handbook of Middle American Indians*, Vol. 4., Robert Wauchope, general editor. *University of Texas Press*, Austin.

Murillo Herrera, Mauricio. (2009). *Social Change in Pre-Columbian San Ramon de Alajuela, Costa Rica, and Its Relation with Adjacent Regions*. Unpublished Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, University of Pittsburgh.

____(2010). Diversidad sociopolítica en Costa Rica precolombina—implicaciones para la comprensión del cambio social. *International Journal of South American Archaeology* 6: 16-

34. <http://www.ijsa.syllabapress.com/issues/issue6.html>

____(2010). Historia precolombina de San Ramón de Alajuela (1000 a.C.-1550 d.C.). *Revista del Archivo Nacional* 74: 63-82.

____(2011). *Precolumbian Social Change in San Ramón de Alajuela, Costa Rica*. *University of Pittsburgh Memoirs in Latin American Archaeology* N° 22, Center for Comparative Archaeology, Pittsburgh, Pennsylvania.

Niemel, Karen. (2005). Interregional Interaction and the Prehistoric Social Development of the Rivas Region, Pacific Nicaragua. *Journal of World Anthropology* 2: 272-287.

Rojas Hernández, A. Patricia. (1995). Sitio Volio Cat. UCR N° 179: Una discusión acerca de la conservación de la evidencia arqueológica en el campo y en el laboratorio. Tesis de licenciatura sin publicar. Departamento de Antropología, Universidad de Costa Rica.

Rojas, Myrna y José C. Bustos. (2005). Informe de inspección arqueológica en San Ramón de Alajuela. Ms., Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, San José.

Sanders, William T., Jeffrey R. Parsons y Robert S. Santley. (1979). *The Basin of Mexico: Ecological Processes in the Evolution of a Civilization*. Academic Press, New York.

Sanchez Vargas, Martín. (2002). *Entre dos ríos: un acercamiento arqueológico al cantón de Belén y los distritos de San Rafael y la Guácima del Cantón Central de Alajuela*. Tesis de licenciatura sin publicar. Universidad de Costa Rica.

Schortman, Edward M. y Patricia A. Urban (editores). (1992). *Resources, Power, and Interregional Interaction*. Plenum Press, New York.

Sheets, Payson D. (1984). Summary and Conclusions. *Vínculos* 10:207-231.

____(1992). The Pervasive Pejorative in Intermediate Area Studies. En *Wealth and Hierarchy in the Intermediate Area*, editado por Frederick W. Lange, pp. 15-41. *Dumbarton*

Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

_____(1994). Summary and Conclusions. En *Archaeology, Volcanism, and Remote Sensing in the Arenal Region, Costa Rica*, editado por Payson D. Sheets y Brian R. McKee, pp. 312-326. University of Texas Press, Austin.

Sol Castillo, Felipe. (2005). Evaluación Arqueológica de los terrenos de Urbanización Los Sauces, Sitio Cafetal Rodríguez (A-286 CR), San Ramón, Alajuela. Ms. Comisión Arqueológica Nacional. San José, Costa Rica.

Solís A., Olman. (1993). Prospección arqueológica para la región de influencia del Área de Conservación Arenal (ACA): primera etapa, diagnóstico preliminar. Ms., Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica, y ACA, Servicio de Parques Nacionales.

Snarskis, Michael J. (1981). *Archaeology of Costa Rica*. En *Between Continents/Between Seas: Precolumbian Art of Costa Rica*, editado por Elizabeth P. Benson, pp. 15-84. Harry N. Abrams, New York.

Stone, Doris Z. (1958). *Introduction to the Archaeology of Costa Rica*. 1st ed. Museo Nacional de Costa Rica, San José.

The Chifeng International Collaborative Archaeological Project (2003). *Regional Archaeology in Eastern Inner Mongolia: A Methodological Exploration*. Science Press, Beijing.

Valerio, Wilson y Andrés Achío. (2005). Rescate arqueológico del sitio Serafín (A-250 Sf, UCR-348) Urbanización Oropéndola, Candelaria, Naranjo, Costa Rica. Ms., Departamento de Antropología e Historia. Museo Nacional de Costa Rica.

Willey, Gordon R. (1971). *An Introduction to American Archaeology*. Volume I, North and Middle America. Prentice-Hall, Englewood Cliffs.

_____(1984). A Summary of the Archaeology of Lower Central America. En *The Archaeology of Lower Central America*, editado por Frederick W. Lange and Doris Z. Stone, pp. 341-378. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Wright, Henry T. (1977). Toward an Explanation of the Origin of the State. En *Explanation of Prehistoric Change*, editado por James N. Hill, pp. 215-230. Albuquerque, University of New México Pres.

RESULTADOS DEL ESTUDIO DE PERCEPCIONES DE ACTORES SOCIALES SOBRE SALUD, PROMOCIÓN DE LA SALUD Y PARTICIPACIÓN SOCIAL, Y DE PLANES MUNICIPALES DE LA REGIÓN CENTRAL DE OCCIDENTE. 2011, COSTA RICA

MSc Lidia Isabel Picado Herrera²⁹

Resumen

La presente ponencia tiene como propósito primordial exponer los principales resultados obtenidos del estudio de percepciones relacionadas con el área de Salud y Promoción de la Salud de actores sociales y el análisis de planes estratégicos de las cinco municipalidades que conforman la Región Central de Occidente, Alajuela, Costa Rica.

Se espera que estos resultados constituyan importantes insumos para orientar la toma de decisiones de autoridades técnico políticas, en relación con el posicionamiento del enfoque de Salud y Promoción de la Salud en los municipios, por ser estos espacios estratégicos para impulsar la construcción de una nueva cultura de salud, basada en una visión positiva de ella.

Palabras clave: Promoción de la Salud (PS), salud como producto social, Región Central de Occidente, enfoque de la salud en los municipios.

1. Proceso salud-enfermedad

En el transcurso de la evolución histórica social, la salud ha sido interpretada de diversas formas, es así como ha sido analizada desde concepciones mágicas, mágico-religiosas, biológicas o hasta las actuales que se caracterizan por su visión sociológica. Al enfoque biológico se le han atribuido debilidades, como la de abandonar todo tipo de visiones humanistas en los procesos de intervención y actuación con el ser humano. Ante esta situación, surge en los últimos años la propuesta de ver la salud, desde un enfoque sociológico, como un proceso que está cobrando fuerza e importancia en el

contexto actual. Dentro de este marco, Briehl (citado por Bengozoli, 1994) enfatiza en el abordaje del proceso salud-enfermedad, fundamentándolo su enfoque de la siguiente manera:

Las condiciones de salud de las personas y de los grupos sociales son el resultado de ese proceso complejo y dinámico que se produce socialmente en todos los ámbitos donde la vida social se desarrolla...Es decir la vida humana se forja entre los aspectos que nos hacen daño y los que nos protegen en cada momento y el resultado de las contradicciones es lo que se llama la “salud- enfermedad”, cuyos fenómenos observables se hacen evidentes en las personas (pp. 45-46).

En torno a esa perspectiva social de la salud, surgen diversas definiciones. Entre ellas, la de la OPS/OMS, la de Carmona, Rozo & Mogollón y la del Ministerio de Salud de Costa Rica. Para efectos del estudio, el énfasis se hace sobre las dos últimas posturas mencionadas y sobre las cuales se hace referencia en el siguiente apartado.

1.1 La salud desde una visión sociológica positiva

A partir de las anteriores premisas, como se mencionó, interesa hacer referencia a las definiciones de salud desde una visión social, particularmente de aquellas sobre las cuales se enmarca esta ponencia. Al respecto, se cita a Carmona, Rozo & Mogollón, (citadas por Picado, 2012, pág. 2), quienes la definen de la siguiente manera: “la salud no es sencillamente la ausencia de enfermedad, es algo positivo, una actitud alegre hacia la vida y la aceptación entusiasta de la responsabilidad que la vida impone a la persona”.

La perspectiva de la salud propuesta por las autoras anteriores, guarda correspondencia con la que establece Breilh (citado en Bergonzoli, 1994), quien concibe la salud como un proceso y no como un estado asignando, dado que las responsabilidades en la construcción de la salud y del mejoramiento de las condiciones de vida. No solo está en las personas de manera individual, sino en la sociedad en su forma de organización colectiva.

²⁹ Máster en Salud Pública. Coordinadora Regional de Promoción de la Salud y Mercadotecnia de la Salud

1.2. La salud como producto social

En el Modelo Conceptual y estratégico del Ministerio de Salud (2012), la Producción Social de la Salud se define como “el proceso mediante el cual la interacción de los actores sociales entre sí y de estos con su entorno, genera como resultado final el estado de salud que caracteriza a una población” (2012, p. 6).

Es decir, la atención de la salud debe realizarse propiciando el desarrollo de los factores protectores o generadores del bienestar, mientras que la atención de los problemas de salud (o sea, la enfermedad), debe orientarse hacia la eliminación o disminución de los factores de riesgo, incluyendo el fortalecimiento de la provisión de los servicios de salud preventivos, curativos y de rehabilitación y estableciendo además, con claridad, las competencias y responsabilidades de los distintos actores de la sociedad (Dirección General de Salud, Ministerio de Salud, 2012, p. 9).

En consecuencia, desde las diversas esferas de acción del Ministerio de Salud debe darse una respuesta integrada y orientada a jerarquizar y sistematizar todo ese conjunto de fuerzas, con la finalidad práctica de reforzar o impulsar las fuerzas protectoras de todo orden, promover el acceso de la población a valores de uso social (conocimientos y valores en salud, participación social, cultura de no exclusión, entre otros), que operan como recursos de poder y de defensa, lo que equivale a hacer Promoción de la Salud y a la par se trata de contrarrestar las fuerzas destructivas, lo que equivale a hacer *prevención*. Esta respuesta debe ser diferenciada según las características socioculturales, económicas, geográficas, ecológicas, entre otras, ya que estas diferencias se traducen en riesgos diferenciados de enfermar y morir.

Para efectos de análisis de la situación de salud, las fuerzas que determinan el estado de salud, pueden agruparse en cuatro grupos o dimensiones: *Determinantes biológicos*, *Determinantes ambientales*, *Determinantes socioeconómicos* y *culturales*, *Determinantes relacionados con servicios de salud* (Dirección General de Salud, Ministerio de Salud, 2012, pp. 7-8).

De esta manera, se podría decir que, independientemente de cualquiera que sea la definición de salud, si se evidencia que esta se halla determinada social y culturalmente, pues es el resultado de la interacción de diversos factores, entre los que se encuentran las actitudes, potencialidades y capacidades inherentes al ser humano, mismas que a su vez se ligan a con los determinantes biológicos, comportamentales, políticos, culturales, educativos, ambientales, económicos y sociales.

En esta trascendencia del concepto de salud es donde se logra visualizar tres escenarios de actuación, los cuales son: salud, riesgo e intervención. De los tres escenarios, el primero es donde se posiciona la actuación del enfoque de Promoción de la Salud.

1.3 ¿Qué se entiende por Promoción de la Salud (PS)?

La PS representa un enfoque primordial en el abordaje de los determinantes del proceso salud-enfermedad, ya que permite potenciar y desarrollar factores protectores y condiciones salutogénicas en la población. Es decir, actuar fortaleciendo el escenario de la salud.

En este sentido la Carta de Ottawa del año 1986, suscrita también en Costa Rica, (citada por la Dirección General de Salud, Ministerio de Salud, 2012), define la PS como la acción de:

[...] proporcionar a los pueblos los medios necesarios para mejorar su salud y ejercer un mayor control sobre la misma. Trasciende la idea de formas de vidas sanas para incluir las condiciones y requisitos para la salud que son: paz, vivienda, educación, alimentación, renta, ecosistema estable, recursos sostenibles, justicia social y equidad (p. 12).

La PS constituye un proceso político y social global que abarca, no solamente las acciones orientadas a fortalecer las habilidades y capacidades de los individuos, sino también las dirigidas a fortalecer las condiciones sociales, ambientales y económicas requeridas para impactar positivamente en la salud colectiva e individual.

El enfoque en mención, establece cinco líneas de acción: generación de políticas públicas saludables, creación de ambientes saludables, fortalecimiento de la participación social, desarrollo de potencialidades individuales y colectivas y reorientación de servicios de salud.

1.4 La salud como valor social

La concepción de valor establece que el hombre se encuentra juzgando y valorando las cosas de manera continua. Esto lo hace para actuar y decidir el concepto de salud, como valor social y parte, además, del reconocimiento de que el primero de todos los valores humanos es la vida misma y *la primera obligación ética que tenemos los seres humanos es vivir lo más sanamente posible*, como condición previa para poder hacer realidad cualquier aspiración al bienestar y la felicidad (Cariote & Figueroa, 2006, p. 70, citado en Dirección de Mercadotecnia de la Salud, 2009).

En términos generales, se debe reconstruir también la salud, como un valor en el contexto humano, redimensionándola en su espacio social y cultural, reclamando la construcción de una cultura en torno a ella. Implica educar a las personas desde su infancia en relación con la importancia de preservar la salud, adoptar un criterio propio que les permita interpretar y ejecutar medidas saludables, tanto para sí mismos, como para las personas que las rodean, mejorando así su calidad de vida y bienestar.

1.5 ¿Qué se entiende por Municipalidad y sus atribuciones vinculadas a la salud?

Según el artículo 2 del Código Municipal (2008, p. 1): La municipalidad es una persona jurídica estatal, con patrimonio propio y personalidad, y capacidad jurídica plenas para ejecutar todo tipo de actos y contratos necesarios para cumplir sus fines.

Como autoridad local tiene diversas atribuciones, para efectos de la ponencia, se señalan las que representan oportunidades para impulsar acciones Interinstitucionales en salud:

Concertar, con personas o entidades nacionales o extranjeras, pactos, convenios o contratos necesarios para el cumplimiento de sus funciones.

Convocar al municipio a consultas populares, para los fines establecidos en esta Ley y su Reglamento.

Promover un desarrollo local participativo e inclusivo, que contemple la diversidad de las necesidades y los intereses de la población.

Impulsar políticas públicas locales para la promoción de los derechos y la ciudadanía de las mujeres, en favor de la igualdad y la equidad de género. (Código Municipal, p. 2).

En cuanto a salud de una población, esta debe ser construida con la convergencia política, esfuerzos y recursos de los diversos sectores de la sociedad, de ahí la importancia del papel de las municipalidades en la producción de la salud.

1.6 ¿Cómo se define actor social?

De acuerdo con el Reglamento Orgánico del Ministerio de Salud (citado por la Dirección General de Salud 2012, p. 65), se denomina actor social a todo individuo, colectividad u organización, cuyo accionar tiene un efecto significativo, sobre el proceso de producción de la salud, sea este positivo o negativo, incluida la toma de decisiones relacionada con la formulación de las políticas públicas en cualquier ámbito.

1.7 Participación social en la salud

Según el Ministerio de Salud (1991, citado en Dirección General de Salud, (2012)), la participación social es:

[...] un proceso social en el que los agentes sociales, directamente o por medio de sus representantes, intervienen en la toma de decisiones en todos los niveles de actividad social y de las instituciones sociales, mediante acciones colectivas, sustentadas en un proceso educativo, con el fin de lograr la transformación de su realidad, en una superior a la presente.

1.8 ¿Qué se entiende por percepción?

Las percepciones constituyen un nivel de apropiación subjetiva de la realidad. Son procesos de constante conceptualización. Están en constante cambio e interacción entre el sujeto y su entorno.

En el proceso de percepción se ponen en juego referentes ideológicos y culturales que reproducen y explican la realidad (Dirección de Mercadotecnia de la Salud, 2009, p. 15).

Las percepciones son una constante construcción de significados dentro de un contexto histórico —social, involucran al contexto, experiencias nuevas y estructuras preceptuales previas—. La manera de clasificar lo percibido es modelada socialmente. De ahí que Vargas, señala que la percepción pone de manifiesto el orden y la significación que la sociedad asigna al ambiente (citado en Dirección de Mercadotecnia de la Salud, 2009, p. 17).

Las percepciones son un nivel de evaluación de la realidad social que permite comprender cómo los sujetos perciben lo que acontece en su cotidianidad, mediante referentes que se elaboran desde sistemas culturales e ideológicos construidos y reconstruidos por el grupo social (Ibem, p. 15).

En este contexto, el análisis de las percepciones realizado adquiere relevancia por ser un mecanismo que permitió acceder al conocimiento que los actores sociales municipales poseen sobre la salud, promoción social de la salud y participación social, que constituyen temáticas de interés abordadas en el presente estudio.

2. Metodología

Se realizó un estudio de tipo descriptivo y exploratorio con un enfoque cualitativo, que permitió el acercamiento a los actores sociales de las municipalidades de la Región Central de Occidente: Palmares, Naranjo, San Ramón y Valverde Vega. La población en estudio la conformaron alcaldes(as), vicealcaldes(as), regidores(as), síndicas(os) y funcionarios municipales. Con dicho método se logró obtener la percepción que tienen estos actores sociales sobre salud, las condiciones que favorecen la salud y la promoción de la salud; de igual manera, conocer las acciones que realicen para proteger la salud de la población. Además, se tuvo acceso a fuentes de información documental, específicamente a los Planes Estratégicos y Planes de Gobierno de Alcaldes(sas), que permitieron registrar y analizar la concreción de las acciones de las instituciones en estudio, en relación con los temas antes indicados, en sus respectivas municipalidades.

3. Principales hallazgos de la investigación

En este apartado se plasman los principales hallazgos obtenidos del presente estudio, incluyendo algunas generalidades del Marco Estratégico de las respectivas municipalidades, así como los derivados del análisis de los Planes Estratégicos Municipales.

3.1 Algunas generalidades de los actores sociales municipales participantes en el proceso investigativo y de los Marcos Estratégicos de las municipalidades involucradas en el mismo

3.1.1 Correlación entre la Misión y Objetivo general de las Municipalidades

Al ser la misión la razón de ser de una organización y los objetivos lo que se desea alcanzar, se consideró de interés indagar acerca de las intencionalidades y la direccionalidad que encierra cada una de las municipalidades en estudio, sobre todo, las posibles relaciones con procesos de salud, calidad de vida y desarrollo por ser elementos de interés en el estudio realizado. Al respecto, se presenta el siguiente cuadro donde se anota la misión y el objetivo general de cada municipalidad.

Cuadro. Misión y objetivos generales según municipalidad de la RCO.2011

Municipalidad	Misiones según cantón	Principales Objetivos municipales
Zarcero	La Municipalidad de Zarcero es una institución comprometida con la ciudadanía, que busca el desarrollo integral y la administración eficiente y eficaz de los servicios y recursos cantonales, mediante la participación democrática de los y las ciudadanas, de prácticas innovadoras y amigables con el ambiente, que permitan mejorar la calidad de vida y la inclusión social en el cantón (Municipalidad de Zarcero 2010, p. 34).	Contribuir al desarrollo del Cantón de Zarcero desde los diversos ejes: humano, producción, servicios, infraestructura y ambiental, garantizando una mejor calidad de vida a la población, en el período de 2011 al 2016.
San Ramón	Como Gobierno Local se promueve, se consolida, mantiene, y fortalece el desarrollo sostenible e integral del cantón, ofreciendo eficacia y eficiencia en sus servicios y acciones, con la participación directa y efectiva de los actores sociales, en pro de la maximización de los recursos económicos, materiales y humanos. (Municipalidad de San Ramón, 2010, p. 37).	Desarrollo Integral de la población, la Red Vial así como las actividades culturales, venta de servicios y crecer como empresa venta de servicios
Palmares	Promover el mejoramiento de la calidad de vida de los y las ciudadanas para la participación activa del municipio mediante la gestión municipal eficiente. (Municipalidad de Palmares, 2009, p. 18).	Incrementar la capacidad de respuesta política, operativa y financiera de la municipalidad de Palmares para liderar eficazmente el desarrollo económico y social del cantón en concordancia con las áreas estratégicas plasmadas en el Plan de Desarrollo Humano Local

Naranjo	Somos un gobierno local con autonomía propia para el cumplimiento de sus fines, destinado a brindar servicios eficientes que fortalezcan el desarrollo integral de la comunidad mediante una adecuada gestión administrativa, financiera y social, que propicie la participación democrática de los ciudadanos en procura de una mejor calidad de vida (Municipalidad Naranjo, 2012, p. 2).	Fortalecer el desarrollo Integral de los ciudadanos del cantón, mediante una gestión institucional que permita el manejo eficiente y transparente de los recursos públicos.
Valverde Vega	Somos un gobierno local con autonomía propia para el cumplimiento de sus fines, destinado a brindar servicios eficientes que fortalezcan el desarrollo integral de la comunidad, mediante una adecuada organización administrativa, financiera y social que propicie la participación democrática de los ciudadanos en procura de una mejor calidad de vida para los habitantes del cantón (Municipalidad de Valverde Vega, 2010, p. 36).	Fomentar un cambio Municipal, mediante la simplificación y eficiencia de procedimientos administrativos, tributarios y operacionales; incrementando la motivación del personal, la capacidad operativa de gestión y el aprovechamiento de los recursos disponibles para asumir más y mejores competencias que promuevan la gobernabilidad y participación ciudadana. (Municipalidad de Valverde Vega, 2010, p. 39).

Fuente: Elaboración propia a partir de la revisión de Planes Estratégicos municipales, 2010-2015. RCO

A partir de la información del cuadro se encuentran elementos comunes en las misiones y los objetivos citados. Se podría decir que las municipalidades de la Región Central de Occidente definen, entre sus compromisos, garantizar el bienestar de los ciudadanos, mediante una sana administración de los recursos y una elevada capacidad técnica que permita brindar servicios y obras locales de calidad, logrando un desarrollo integral del cantón en armonía con el ambiente, con la participación democrática de los ciudadanos, en procura de una mejor calidad de vida de la población. Consecuentemente, los objetivos van más allá de la infraestructura y servicios, pues integran determinantes económicos, sociales, ambientales y su compromiso con el desarrollo local.

Desde esta perspectiva teórica, se reconocen cambios en la forma de visualizar sus competencias como autoridad local, en cuanto conciben el desarrollo e incorporan la participación ciudadana, así como la calidad de vida, la cultura y otros aspectos que logran trascender, de alguna manera, el papel tradicional que han cumplido las municipalidades a lo largo del tiempo, mismo que se ha centrado en el tema ambiental (visto de una manera reducida) y la provisión de servicios.

En otro orden, llamó la atención encontrar que las misiones de las municipalidades de Naranjo y Valverde Vega son idénticas.

3.2 ¿Cómo perciben la salud?

Fue interesante encontrar que en la mayoría de las respuestas obtenidas, se visualiza un avance en cuanto al concepto de salud, pues ya las mismas no giran alrededor de la ausencia de enfermedad, sino que integran otros elementos que tienden a la integralidad asociados al enfoque sociológico de la salud. A continuación, se anotan algunas de las manifestaciones que ejemplifican lo señalado:

La salud es bienestar físico, social, emocional, espiritual, mental, fundamental del ser humano, determinado por factores internos y externos y una prioridad para el gobierno local. (NAR)

Tener bienestar físico, emocional y social, ocupacional y ambiental, tener estilos de vida saludables y adecuadas condiciones de vida.”(SR)

Como se observa, las respuestas brindadas por las personas entrevistadas se apegan a la definición de salud promovida por la OPS/OMS.

3.3 Condiciones Individuales y colectivas para tener salud

En lo referente a los resultados sobre condiciones individuales y grupales que favorecen la salud, hubo coincidencias en las respuestas brindadas por las personas entrevistadas, ya que para ambos casos se mencionan los estilos de vida saludable: alimentación saludable, actividad física, recreación, ejercicio, estabilidad física y mental,

entornos saludables, servicios de atención, prevención y promoción, trabajo, estabilidad económica, necesidades básicas satisfechas, educación, infraestructura vial, seguridad ciudadana, habilidades para la vida.

La diversidad y desagregación de condiciones, externadas por los entrevistados permite ver cómo estos empiezan a identificar y relacionar múltiples factores determinantes de la salud, lo cual se relaciona con la visión como un producto social.

3.4 Predomina desconocimiento respecto a políticas, normas y directrices institucionales que fomentan la salud

Se consideró importante indagar sobre el conocimiento de las personas en estudio en relación con las políticas y directrices municipales vinculadas a la salud. Al respecto, se encontró que solo una minoría de ellas manifestaron conocer las políticas, citando entre ellas las medidas de: Protección del Medio Ambiente, Seguridad Comunitaria, Fomento al Deporte y al Arte, al interno de la Municipalidad política de “servicios en beneficio dirigidos al empleado municipal” (SR), aunque no especifica tipo de servicios. En cuanto a las directrices institucionales emitidas: Conformación de Comisiones del Ambiente, Deportes, y Departamento de Agua y Basura.

Llamó la atención que la mayoría mencionó desconocer tanto las políticas como directrices y normas, situación que evidencia una importante debilidad, ya que se espera que, al ser los entrevistados predominantemente representantes del Concejo de Gobierno, el cual constituye la máxima autoridad, deberían conocer sus políticas, normas y directrices, por ser parte del Marco Estratégico Institucional y quienes dan direccionalidad a la Institución y, por consiguiente, tienen relevancia en la toma de decisiones.

3.5 Confirman la responsabilidad del Gobierno Local en la producción social de la salud

Otro hallazgo interesante obtenido en el estudio realizado, es que la mayoría confirma la responsabilidad del Gobierno Local en la producción social de la salud. Entre

sus compromisos se mencionan: prevención, facilitar a toda la población el acceso a los servicios de salud, establecer políticas y presupuestos, servicio de recolección de basura, limpieza de ríos y comunidad, conservación y protección del medio ambiente, elaborar programas, colaborar con la integridad del individuo, velar por el bienestar de la comunidad, medidas sanitarias, seguridad y recreación, el desarrollo Integral, la limpieza, calidad del agua, seguridad social, infraestructura y la elaboración de diagnósticos situacionales de salud por distrito.

De las respuestas anteriores se observa que hay una tendencia a señalar responsabilidades que trascienden, en alguna medida, los servicios tradicionales que han caracterizado el accionar de los gobiernos locales, lo cual es también congruente con las condiciones necesarias para tener salud, señaladas por ellos.

3.6 Privilegian las actividades relacionadas con infraestructura, bienes y servicios, entre lo que se dice y se hace para proteger y mejorar en salud

De acuerdo con los actores sociales participantes en el estudio, las actividades que realizan para proteger y mejorar la salud de sus comunidades son las siguientes: brindar los servicios de recolección de basura, dar conservación y protección al medio ambiente, firmar permisos y medidas sanitarias, ofrecer mantenimiento de la infraestructura vial y otras actividades culturales, deportivas y recreativas, educación ambiental, educación a la población, fomento del arte y el deporte. Es importante manifestar que estas son actividades comunes a todas las municipalidades, no obstante, mencionaron que las prioritarias continúan siendo las relativas a la infraestructura, bienes y servicios; un ejemplo, es el siguiente:

La salud es un área que ha sido descuidada por el gobierno local, se han enfocado más a infraestructura vial y servicios generales como: recolección de basura, ornato de parques, calles y aceras en buen estado (PAL).

Lo anterior implica que, aunque la población en estudio, señala la responsabilidad en la producción social de la salud, en la práctica dan énfasis a los servicios que tradicionalmente han brindado, y no al abordaje de otros factores fundamentales que

favorecen la salud de la población.

3.7 Concepto de Promoción de la salud: confunden promoción con educación, divulgación y prevención

La promoción de la salud, de acuerdo con los entrevistados, se dirige en primer lugar al desarrollo de procesos de educación y divulgación que buscan mejorar el conocimiento sobre el tema de salud de las personas. En segundo lugar, se visualiza como sinónimo de prevención y también de estilos de vida saludable. Y en tercer lugar, se asocia con políticas públicas. Ello evidencia falta de claridad conceptual en relación a la categoría en cuestión. A continuación, se anota un ejemplo de cada una de las manifestaciones:

Promoción de la salud es prevención y mantener la salud, es educación, conocimientos básicos en salud, servicios de salud, acceso de forma responsable (entrevistado).

Promover, divulgar e informar los estilos de vida saludables (deporte, recreación, alimentación) y prácticas de higiene, realizar campañas de salud (entrevistado).

Políticas públicas que orienten el conjunto de acciones, destinadas a informar y educar sobre temas en salud (entrevistado).

3.8 Proyectos, acciones y temas en promoción y prevención, vistos desde una misma perspectiva

Un aspecto similar al hallazgo encontrado en el anterior apartado, es la identificación de proyectos y actividades de la prevención y atención de daños, como proyectos de promoción de la salud. Seguidamente, se anotan algunos ejemplos de las manifestaciones obtenidas: cambio de distribución de aguas, vertedero, mejorar relleno sanitario, mejorar alcantarillado, instalación del parque industrial para disminuir el ruido y la contaminación, mejorar caminos, Plan cantonal de residuos sólidos, cloración del agua.

Igual confusión existe al indicar algunos de los temas en Promoción de la Salud que los actores sociales consideran deben de incluirse en los planes municipales pues mencionan: Tratar adolescentes, embarazo, enfermedades, plan de seguridad ciudadana, gestión de residuos sólidos, alcoholismo y drogadicción, antenas y torres celulares, campañas como vacunación, atención médica.

Por los temas expuestos se observa claramente una visión biológica de la salud con predominio de acciones preventivas y de atención de enfermedad y daños. No obstante, se rescata de algunas respuestas los siguientes temas más orientados hacia la Promoción de la Salud: “Deportes, Bandas”, Escuela de Música, Protección de recursos naturales, Apoyo al Comité Cantonal de Deportes, Rescate de zonas para actividades lúdicas y recreativas, Juegos cantonales, Estilos de vida sana.

3.9 Actores sociales que a criterio de las personas entrevistadas deben participar en la Promoción de la Salud

Cuando se les preguntó sobre cuáles instituciones deben participar en los procesos de Promoción de la Salud, es interesante hacer notar dos cosas importantes: no solo mencionaron las instancias de salud y otros sectores, sino que se incluyeron a sí mismos como actores que deben participar. Entre las enumeradas están: Ministerio de Salud, Ministerio de Educación, Municipalidad, Grupos Comunes, Empresas Privadas, CCSS, IMAS, MINAET, Cámara de Comercio, IAFA, AYA, Asociaciones de desarrollo, Grupos Religiosos.

3.10 Participación social: procesos y actividades intersectoriales en salud y Promoción de la Salud en los que participan o impulsan los Gobiernos Locales

Es importante recalcar que la participación social en salud es un derecho inherente a las personas y organizaciones, por lo tanto, es fundamental el papel protagonista del Gobierno Local, que como autoridad política tiene que impulsar de manera concertada y articulada las actuaciones en los determinantes económicos, sociales, culturales y políticos en pro del desarrollo y bienestar de la población.

En este sentido, la mayoría de los actores sociales entrevistados manifestaron que el Gobierno Local participa o impulsa actividades intersectoriales en salud, tales como: mejora de servicios, promoción de la agricultura orgánica, proyectos para mejorar la calidad y servicio de agua, ferias de la salud, eventos deportivos y recreativos, aplicación de la Ley de Residuos Sólidos, Cilovis, recuperación de Cuencas, redes de cuidado, paz y seguridad social, entre otras.

3.11 Razones que motivan la participación del Gobierno Local en la toma de decisiones en salud y Promoción de la salud del cantón

Se les preguntó a los entrevistados sobre las razones por las cuales la municipalidad debería participar en la toma de decisiones en salud y sobre el tipo de participación que como actor social efectúa al momento de tomar decisiones en salud. A continuación, se exponen las principales razones y tipos de participación:

Es el gobierno local y debe velar por todos los asuntos de interés local y la salud es el interés primario.

Por ley, el alcalde municipal es el coordinador de la comisión Cantonal Interinstitucional que entre otras intenciones abarca las dependencias relacionadas con el área de salud tales como el Ministerio de Salud y la Caja Costarricense del Seguro Social.

Se visualiza en la respuesta obtenida de los actores sociales entrevistados, comprensión en cuanto a su deber de autoridad local de trabajar en torno a la salud.

3.12 Planes Estratégicos Municipales de la Región Central de Occidente presentan oportunidades para fomentar el enfoque de Promoción de la Salud

Una categoría analizada es lo referente a los contenidos de los Planes Estratégicos Municipales con el fin de determinar oportunidades para el fomento de programas y proyectos con enfoque de Promoción de la Salud, desde la gestión municipal.

Analizados los Planes Estratégicos de las Municipalidades, se visualizan ejes fundamentales y líneas de acción en las cuales se podría articular y coordinar interinstitucionalmente temas en promoción de la salud. Al respecto, se resaltan los siguientes: fortalecer la formulación, ejecución y evaluación de los proyectos; apoyar las iniciativas de construcción de infraestructura que promuevan o fortalezcan el desarrollo cultural y turístico del cantón; apoyo a la promoción de la cultura y la identidad local, fomentar la participación ciudadana en los deportes y actividades culturales, para que ocupen su tiempo de ocio en actividades saludables, fortalecer las bandas musicales en comunidades que no cuenten con este recurso, realizar mejoras en infraestructura deportiva, promover la educación ambiental, incrementar la participación ciudadana y mejorar los vínculos de la municipalidad con las organizaciones comunales, las instituciones gubernamentales y las empresas, mejoramiento de la calidad de vida de la población, procesos de capacitación y formación para mejorar la calidad de vida del cantón desarrollo económico en Palmares se dé en equilibrio con el medio ambiente.

3.13 Planes de gobierno de alcaldes y alcaldes de las municipalidades de la Región Central de Occidente

Otro elemento analizado fue la concordancia de los planes de alcaldes y alcaldes con Planes Estratégicos, por ser un indicativo primordial para una gerencia municipal con mayores probabilidades de éxito.

A continuación, se enumeran varias de sus prioridades: oportunidades de ascenso social para los pobladores, políticas que favorezcan la creación de nuevos puestos de trabajo, embellecimiento del entorno natural por medio de pequeños bosques, recreación y ecoturismo, sitios seguros, Plan Regulador para el ordenamiento urbano, creación de un boulevard para la lectura pública, integración de los jerarcas de todas las instituciones que están involucradas en el desarrollo cantonal, bienestar social, específicamente en los ejes humanos, de servicios, de producción ambiental e infraestructura, fortalecimiento del Comité Cantonal de Deporte, Impulsar actividades artísticas, educativas y culturales en el cantón, rehabilitación de campos deportivos y recreativos, promoción del arte y la cultura, desarrollo y crecimiento en armonía con el medio ambiente, fomentar apoyo a la educación, la investigación, la innovación y la excelencia, con programas, incentivos y premio.

Como se puede notar, sí existe correlación de estos planes con los ejes y líneas establecidos en planes estratégicos municipales.

4. Conclusiones generales

El concepto de salud que predomina entre los entrevistados es el de salud como bienestar integral, vinculado a la definición de salud promovida por la OPS- OMS y por instituciones de salud nacionales. Lo cual ejemplifica la influencia de paradigmas establecidos socialmente sobre las formas en qué se definen, comprenden y apropian los conceptos. Por otra parte, en los diferentes conceptos de salud planteados por los entrevistados es posible identificar algunas dimensiones relacionadas con los determinantes de la salud como producto social.

En lo referente a las condiciones individuales y colectivas para tener salud, los estilos de vida saludable aparecen como la condición de mayor importancia, seguido de entornos saludables y necesidades básicas satisfechas, que a su vez permite ver un avance en cuanto a la identificación y a relacionar otros factores determinantes de la salud, lo cual abre un espacio de oportunidad para empezar a sistematizar a partir de sus conocimientos y experiencia la noción de salud como producto social.

Si bien se reconoce un progreso en torno a la forma de concebir la salud, las condiciones que la favorecen en la práctica, continúan privilegiando los servicios tradicionales como son infraestructura vial, recolección de basura y bienes y servicios.

En cuanto al enfoque de Promoción de la Salud se evidencia falta de claridad conceptual y operativa. Ello se refleja en las acciones y proyectos que han sido enunciados como Promoción de la Salud pues en su mayoría responden realmente a una lógica preventiva, lo que refuerza que en sus procesos de planificación prioricen servicios, programas y acciones desde la perspectiva administrativa así como de riesgo y focalización.

Los Planes Estratégicos Municipales, así como los de alcaldes y alcaldesas cubren en su mayoría ejes y áreas específicas en temas de Política Social Local, Servicios Públicos, Desarrollo Económico Local y Protección del Ambiente, actividad física, deporte y cultura, las cuales forman parte de los determinantes que inciden directamente en el bienestar integral de la colectividad. De igual forma se establecen procesos de participación social para el abordaje de los mismos. Por consiguiente, se demuestra que los Gobiernos Locales, constituyen una instancia que cuenta con una plataforma política que permite desarrollar estrategias de acción orientadas a mejorar y proteger la salud de las comunidades. En este marco, representa un escenario favorable para fomentar la Promoción de la Salud.

En resumen, existen oportunidades para impulsar y fortalecer la producción social de la salud y el enfoque de PS desde la gestión municipal algunas de ellas son: la convicción de los actores sociales municipales en cuanto a su responsabilidad en estos campos, ejes y políticas integradas en sus planes estratégicos, así como la amplia representación y funcionamiento de Instituciones, organizaciones y grupos, que ya están involucradas en diversas actividades que repercuten en la salud y desarrollo de sus respectivos municipios.

5. Recomendaciones generales

Fomentar proyectos de capacitación que proporcionen las herramientas teórico-metodológicas y operativas a los actores sociales municipales necesarios para que desde su gestión municipal impulsen el enfoque de Promoción de la Salud en sus comunidades.

Definir estrategias y mecanismos conjuntamente entre el Ministerio de Salud y actores sociales municipales que favorezcan la continuidad y sostenibilidad de proyectos en salud desde una visión social y positiva de la misma lo cual es fundamental para lograr cambios en el paradigma sobre salud y por ende en las actitudes, hábitos y actuaciones individuales y colectivas para alcanzar el funcionamiento de una verdadera cultura de salud.

Referencias

Bergonzoli, G. (1994). "Evolución epistemológica de la salud." En: Bergonzoli, G.y D. Victoria (eds.). Rectoría y vigilancia de la salud. San José, OPS/OMS.

Carmona L. & Rozo C. & Mogollón A. (2005). La Salud y la Promoción de la Salud: una aproximación a su desarrollo histórico y social. En: Revista Ciencias de la Salud. Vol. 3. Número 11. Universidad de Rosario.

Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (1998). Código Municipal, San José, Costa Rica.

Equipo Técnico de la Municipalidad de Zarcero. (2010). Proyecto Fortalecimiento de las capacidades municipales para la planificación del desarrollo humano local en Costa Rica

Plan Estratégico y Operativo Municipal de Zarcero (2011-2015)

Ministerio de Salud. (2010). Dirección de Mercadotecnia de la Salud. Acercamiento a las percepciones de actores sociales municipales sobre Salud y Promoción de la Salud. Dirección de Mercadotecnia de la Salud. San José, Costa Rica.

Ministerio de Salud. (2009). Modelo Conceptual y Estratégico de Mercadotecnia de la Salud. Dirección de Mercadotecnia de la Salud. San José, Costa Rica.

Ministerio de Salud (2012). Modelo Conceptual y Estratégico de la Rectoría de la Producción Social de la Salud. Dirección General de la Salud. San José, Costa Rica.

Ministerio de Salud (2011). Informes de resultados de estudio de percepciones de actores sociales municipales. Direcciones de Áreas Rectoras de Salud, Dirección Regional de Rectoría de la Salud, San Ramón, Costa Rica.

Municipalidad de San Ramón. (2010). PLAN ESTRATÉGICO MUNICIPAL DE SAN RAMÓN 2011-2016. San Ramón, Costa Rica.

Municipalidad de Palmares (2010). PLAN ESTRATÉGICO MUNICIPAL DE Palmares 2010-2015. Palmares, Costa Rica.

Municipalidad de Zarcero. (2010). Plan de Gobierno del Alcalde (2011-2016). Zarcero, Costa Rica.

Municipalidad de Valverde Vega. (2010). Plan Estratégico Municipal de Valverde Vega 2011-2015. Valverde Vega, Costa Rica.

Municipalidad de Naranjo. (2012). ACTA DE LA SESIÓN ORDINARIA Nº 02 DEL 09 DE ENERO DEL 2012. Naranjo, Costa Rica.

Picado, H. & Quesada, M. (2010). Aplicación del enfoque de Promoción de la Salud en la Región Central Occidente: los principales hallazgos” En artículo, San Ramón, Costa Rica.

EDUCACIÓN CONTINUA DE LA PROMOCIÓN DE LA SALUD DESDE UNA ACCIÓN INTERINSTITUCIONAL

Ana Cristina Quesada Monge³⁰

Lidia Isabel Picado Herrera³¹

Resumen

La carrera de Trabajo Social de la Sede de Occidente, junto con la Unidad de Rectoría, la Región Rectora de Salud Occidente y el Ministerio de Salud, plantearon dos proyectos orientados a capacitar a los actores sociales de la Región de Occidente sobre los enfoques teóricos y metodológicos para identificar, formular y evaluar proyectos con enfoque de promoción de la salud, dotándoles de algunas de las herramientas básicas para su ejecución en los contextos institucionales, organizacionales y comunales.

La ponencia pretende exponer los referentes teóricos y regionales que motivaron la generación de dos proyectos de extensión docente ejecutados, así como las metodologías y los alcances obtenidos en el desarrollo de los mismos.

Palabras clave: salud, promoción de la salud, proyectos con enfoque de promoción de la salud.

³⁰ Trabajadora Social, Docente Universitaria. Máster en Trabajo Social, Énfasis en Gerencia Social. Carrera de Trabajo Social, Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica. crisrina.quesada@ucr.ac.cr. 2283-07-05 (Fax) / 8315-02-10 / 2437-99-28 y 2437-99-29

³¹ Trabajadora Social. Máster en Salud Pública. Mercadotecnia de la Salud, Unidad de Rectoría de la Salud, Región Rectora de la Salud de Occidente, Ministerio de Salud. lidiai5@yahoo.es. 24456281/ 24456276 / 24454294 / 88111973

1. Aspectos teóricos que fundamentan la creación de una nueva lógica de actuación con el enfoque de promoción de la salud

Evolución histórica del abordaje de la salud- enfermedad

El concepto de salud-enfermedad ha sido objeto de estudio desde diversos enfoques teóricos y epistemológicos, el cual, a lo largo de la historia, ha pasado de ser interpretado a la luz de las visiones mágicas, religiosas, biológicas y psicológicas, a posiciones más de índole social. Para los efectos que nos ocupan, esta ponencia se centrará el estudio en dos posiciones teóricas sobre la salud-enfermedad: la biológica y sociológica.

Según Carmona, Rozo y Mogollón (2005), el enfoque biológico concentra su interés de intervención en el cuerpo. Es decir, el cuerpo es considerado como un aparato mecánico y un ente receptor de acciones y sustancias que pueden modificar su estado de salud y enfermedad. En tal sentido, el ser humano es reducido a la suma de órganos, dado que le interesa trabajar solo con las personas que manifiesten problemas físicos. Por tal motivo, este enfoque considera la salud como estado de equilibrio, mientras que la enfermedad es considerada como desequilibrio y anormalidad.

El enfoque biológico abandona todo tipo de visiones humanistas en los procesos de intervención y actuación con el ser humano.

A raíz de esta debilidad que presenta el enfoque biológico, surge en los últimos años la propuesta de ver la salud desde las posturas sociológicas, las cuales están cobrando fuerza e importancia en el contexto actual. Según este enfoque, «la salud no es sencillamente la ausencia de enfermedad, es algo positivo, una actitud alegre hacia la vida y la aceptación entusiasta de la responsabilidad que la vida impone a la persona» (Carmona et al., 2005, p. 67).

A la luz de este nuevo enfoque, diversas entidades internacionales empiezan a construir nuevos conceptos de salud. Una de estas instituciones es la Organización Mundial de la Salud, que la define como: «completo estado de bienestar físico, mental y social y no solamente como ausencia de enfermedad» (p. 67). No obstante, según las investigadoras citadas anteriormente, este concepto presenta dos importantes limitaciones: la concepción de la salud como un estado tautológico, ideal, utópico, estático y ahistórico, donde su acepción de salud sigue centrada en los individuos y no en los problemas que se manifiestan en la colectividad. A pesar de que se trabaja el componente social, este sigue confundándose con los factores ambientales, que influyen en las condiciones de vida del ser humano.

Es ante este conjunto de debilidades conceptuales que se fomenta, en los últimos años, la necesidad de integrar la importancia de los vínculos sociales y los procesos de producción social al concepto de salud-enfermedad. Es decir, la salud y la enfermedad son un producto de los vínculos y relaciones sociales que construye el ser humano con su entorno. Bajo esta nueva perspectiva, se valora la salud de la siguiente manera:

No como una expresión antagónica, sino como la manifestación de los determinantes que influyen en el sujeto a lo largo de la vida.

Como un proceso continuo de actualización de las necesidades y posibilidades de desarrollo de los sujetos en un contexto específico, lo que denota un proceso de permanente movimiento y cambio.

Se teje en lugares y contextos específicos. Tiene un carácter histórico.

La enfermedad debe ser abordada no como una situación individual del ser humano, sino como un proceso colectivo. Es decir, lo biológico está condicionado por lo social.

La persona es vista de manera integral, es la integración de factores biológicos, psicológicos y sociales.

La salud no puede ser vista como un fin en sí misma, sino como un recurso de la vida cotidiana, que capacita a las personas para alcanzar las aspiraciones individuales, sus necesidades estratégicas y cambiar el ambiente. Por tal motivo, no se puede apartar el componente cultural de la salud, donde es la actualización permanente de dos estadios el bienestar y la enfermedad y su coexistencia está determinada por las condiciones de vida de las personas, pero también de las sociedades en su totalidad. (p.68)

Esta perspectiva teórica y epistemológica que propone Carmona et al. (2005) tiene grandes coincidencias con la propuesta que establece Breilh (1994). Este autor concibe la salud como un proceso y no como un estado asignado, dado que las responsabilidades en la construcción de la salud y del mejoramiento de las condiciones de vida, no solo están en las personas de manera individual, sino en la sociedad en su forma de organización colectiva.

Para Breilh (1994), la salud incluye todas las áreas de la vida de las personas y su bienestar está en función de la adecuada satisfacción de las necesidades individuales y sociales, e induce abordarla no solo desde una perspectiva sectorial aislada, sino desde un compromiso social integrado al desarrollo de la sociedad, porque esta depende del esfuerzo coordinado de los sectores, de equipos interdisciplinarios, intersectoriales e interorganizacionales, que avancen hacia la efectiva construcción y aplicación de un modelo de salud. Por tal motivo, se visualiza la salud como el resultado de una construcción colectiva.

Es así, que en el marco de las anteriores propuestas teóricas, el Ministerio de Salud de Costa Rica, ha venido construyendo un modelo de producción social de la salud, el cual incorpora cuatro factores básicos de acción, a saber:

- Factores biológicos: se refieren a todos aquellos elementos de salud, tanto física como mental, que se desarrollan dentro del cuerpo humano como consecuencia de la biología básica y de aspectos orgánicos del individuo. Por ejemplo: la carga genética, el proceso de envejecimiento, los sistemas internos del organismo, entre otros.

- Factores ambientales: incluye los relacionados con el *hábitat* humano. Se consideran en este grupo las condiciones de saneamiento básico y de vivienda, el medio laboral, el escolar y otros.

- Factores socioeconómicos y culturales: incluyen los estilos de vida, las decisiones, los hábitos, el ingreso económico, el nivel educativo, los aspectos culturales, el empleo, la recreación y la participación política.

- Factores relacionados con los servicios de salud y de atención a las personas: aspectos relacionados con el acceso, la cantidad, la calidad, la oportunidad y la organización de estos servicios de salud (Dirección General de Salud, Ministerio de Salud, 2006, pp.7-8).

En este avance del concepto de salud es donde se logran visualizar tres escenarios de actuación, los cuales son: salud, riesgo e intervención. De los tres escenarios, el primero es en el que se posiciona la actuación del enfoque de promoción de la salud. Cuando se estudia dicho enfoque, es posible identificar varias acepciones que han tratado de conceptualizarlo. Para efectos de esta ponencia, es importante conocerlas de manera general, a fin de en un momento posterior, clarificar cómo se debe promover el enfoque en promoción de la salud.

Los enfoques teóricos que se han construido alrededor del tema de la promoción de la salud

Al igual que el concepto de *salud*, alrededor del de *promoción* se han construido diversos enfoques que han sido identificados por varios autores, pero para efectos de esta ponencia, se resaltarán los enunciados por Carmona et al. (2005), así como Eslava (2006).

Según Carmona et al. (2005), en la actualidad es posible identificar dos enfoques teóricos y metodológicos que explican el significado de *promover la salud*. El primer enfoque es denominado «Estilos de vida saludables». Se vincula con las condiciones

o formas de vida, actitudes o comportamientos del ser humano, de igual forma con el autocuidado, por lo que la responsabilidad de promover estos estilos de vida queda en manos de las instituciones prestadoras de los servicios de salud.

Otro enfoque que surge sobre el tema de la Promoción de la Salud es denominado como «La capacidad de potenciar el Desarrollo Humano». Este enfoque pretende favorecer la equidad, la participación comunitaria y el trabajo intersectorial. A partir de él, las acciones de promoción de la salud se constituyen en procesos políticos y sociales que buscan incidir en las condiciones ambientales, sociales y económicas. Por tal motivo, este enfoque pretende promover la responsabilidad social de la salud, incrementar la inversión para el desarrollo de la salud, consolidar y expandir nuevas alianzas para la salud, aumentar la capacidad de la comunidad, crear poder de los individuos (empoderamiento social) y asegurar una infraestructura para la promoción de la salud. Así pues, la promoción de la salud es considerada como un conjunto de acciones, con el fin de que el bienestar se convierta en la tarea social más importante, no solo del individuo, sino de la sociedad. (Carmona et al., 2005, p.72)

Por su parte, el investigador Juan Carlos Eslava (2006, p.108) considera que la promoción de la salud ha sido caracterizada desde tres acepciones diferentes, pero complementarias:

1. Como una orientación de política sanitaria a nivel internacional, que busca intervenir sobre el entorno y modificar los estilos de vida posibilitando con ello que las opciones más saludables sean las más fáciles de elegir.

2. Como un conjunto de acciones y procesos encaminados a que las comunidades y los individuos estén en condiciones de ejercer un mayor control sobre los determinantes de la salud, manteniendo o mejorando, de ese modo, su estado de salud.

3. Como una dimensión del trabajo en salud, que toma como eje la salud en sentido positivo —y no la enfermedad— y tiene por objeto mantener las condiciones de salud y garantizar las condiciones de bienestar de las personas y las poblaciones.

Con base en estas acepciones, según Eslava, se considera que es entendible por qué la promoción de la salud se ha planteado a veces indiscriminadamente y sin una coherencia interna como una dimensión, estrategia, proceso y conjunto de acciones (pp. 7-9). Por tal motivo, este autor considera que en la actualidad la visión que tiene más peso es aquella que se refiere a la promoción de la salud como un referente general para las políticas de salud y las estrategias fundamentales de la acción sanitaria; pero al mismo tiempo, como una estrategia, dado que se dirige a proporcionar a los pueblos los medios necesarios y suficientes para mejorar su salud y ejercer un efectivo control sobre esta.

Como se observa, existe coincidencia entre en el enfoque de la capacidad de potencializar el desarrollo humano con las planteadas por Juan Carlos Eslava, dado que se orientan a realizar acciones para el empoderamiento de las personas y las comunidades, a fin de potencializar lo positivo y ejercer control sobre los determinantes de la salud.

La nueva lógica de promoción de la salud desde el ámbito social

Según lo expuesto anteriormente, la promoción de la salud se ha conceptualizado de diversas maneras, pero para efectos de las autoras de este trabajo se hará referencia únicamente a la establecida en la Carta de Ottawa, la cual intenta generar procesos de acción social y educativos, que procuren estimular la conciencia pública sobre el valor de la salud y a su vez, promover el desarrollo de estilos y condiciones de vida saludables, y fomentar la participación organizada de la comunidad e instituciones públicas y privadas.

Para orientar y direccionar el abordaje de los procesos correspondientes a la perspectiva de la promoción de la salud, fue indispensable establecer las siguientes líneas de acción, como las básicas de actuación de las instituciones a cargo de la producción de la salud.

Cuadro #1. Las líneas de acción del Enfoque en Promoción de la Salud

<i>Líneas de acción</i>	<i>Concepto</i>
Elaboración de Políticas Públicas Saludables	Se refieren al conjunto de políticas públicas como las leyes, decretos, reglamentos o normas establecidas desde los sectores públicos con repercusiones relevantes a corto y largo plazo en el estado de salud de la población.
Fortalecimiento de la participación social	Se refiere al proceso de construcción y producción de la salud, en el cual intervienen tanto las instituciones y órganos del sector de la salud, como los demás sectores relacionados con él, en los ámbitos públicos y privados; permite a las personas, grupos organizados e instituciones tener los conocimientos, la capacidad, la información y el poder suficiente para garantizarle a la colectividad, condiciones para una vida sana y el acceso equitativo a bienes y servicios.
Fortalecimiento de Habilidades y Potencialidades Individuales y Colectivas	Proceso mediante el cual se promueve la habilidad para tomar decisiones y ganar control sobre la vida personal, lo cual tiene que ver con la percepción de la competencia y eficacia. Para ello, se debe empoderar a las personas y a las colectividades para que tomen decisiones informadas acerca de su salud, asimismo requiere de la socialización del conocimiento técnico científico en salud.
Creación de Ambientes Saludables	Proceso mediante el cual se promueven las acciones que consideren todos aquellos aspectos identificables del entorno: físico, social, emocional, económico, ecológico y político saludable que influyen la salud. La salud humana se construye según la forma en que tratamos a la naturaleza y a nuestro propio ambiente (educativo, laboral, familiar, social-natural).
Reorientación de los Servicios de Salud	Priorizar la actuación de los servicios sobre los determinantes de la salud (conciencia y conducta, económico-ecológico, biológicos), más que sobre los daños que estos ocasionan. Proceso de adaptación de sus estructuras y funciones a las nuevas demandas de salud. Implica alianzas con otros sectores para influenciar en la atención integral de factores que condicionan la Salud.

Fuentes: Elaboración propia con base en Unidad de Promoción de la Salud (1999) *Plan Nacional de Promoción de la Salud 1999-2004*. Ministerio de Salud. Costa Rica.

Aunado a las anteriores líneas de acción, se han identificado una serie de componentes y herramientas básicas de actuación. Entre las herramientas se tienen la educación para la salud (formal e informal), la comunicación social, la intersectorialidad, las alianzas estratégicas, las redes de apoyo social, la abogacía de la salud y la investigación (Ministerio de Salud, 1999- 2004, p.170).

Pese a que se ha reconocido la trascendencia del enfoque de promoción de la salud, han existido dificultades para su operacionalización, asociadas no solo a las diversas formas de entenderla, sino al predominio del paradigma biológico-médico-asistencialista de las instituciones y organizaciones que brindan servicios en salud, que contribuyen a que las acciones continúen orientándose a la prevención de la enfermedad. Es por esto que el investigador Juan Carlos Eslava propone una lógica innovadora para el abordaje del enfoque. Su propuesta se dirige a hacer un desplazamiento de la manera de identificar un quehacer en un programa, un proyecto, un servicio o una actividad basados en el enfoque de promoción de la salud. Es decir, en lugar de plantearse un problema en salud, definido como enfermedad, el discurso de la promoción de la salud procura formular objetivos de satisfacción (o satisfactorios) que procuren la salud y no se orienten a identificar los factores de riesgo ni a identificar las condiciones necesarias para alcanzar estos objetivos (o satisfactorios) (Eslava, 2002, s.p.).

Diagrama #1. Lógica de abordaje desde el Enfoque en Promoción de la salud.



Como se percibe en el anterior diagrama, se establecen una serie de preguntas generadoras que permiten guiar y organizar las acciones de la promoción de la salud. Se parte de la interrogante ¿qué se desea hacer?, con el fin de tener una mayor claridad sobre lo que se pretende alcanzar, es decir, que permita definir los objetivos óptimos de la salud, para posteriormente definir las condiciones necesarias y ejecutar acciones que conlleven al alcance de dichos objetivos. Con la tercera pregunta, se concretan las actividades necesarias a desarrollar, tanto a nivel individual, como colectivo. El cuarto momento, corresponde a la metodología a utilizar.

A partir de los enfoques de desarrollo humano y de esta nueva lógica, se construyen y se ejecutan dos proyectos de extensión docente que fomentan un proceso de educación continua.

II) El proceso de educación continua ejecutado, para la efectiva aplicación del enfoque de promoción de la salud

2.1) ¿Cuál fue la realidad regional que motivó la generación del proceso de educación continua?

Como parte de un proceso primero internacional, después nacional y finalmente regional, en el año 2004 se realizó en esta región la medición de las funciones esenciales de salud pública, cuya conducción estuvo a cargo del Ministerio de Salud, apoyado por la Organización Panamericana de Salud. Los resultados obtenidos en esta primera medición representaron un insumo básico para determinar el proceso de planificación y las acciones tendientes a mantener las funciones en salud.

La medición abarcó once funciones esenciales, pero dos de ellas fueron de vital interés para las autoras de esta ponencia, dado que hacían referencia a la manera en que se estaba integrando el enfoque de promoción de la salud en el contexto regional. Estas funciones fueron: promoción de la salud, desarrollo de los recursos humanos, y capacitación en salud pública.

Con respecto a la función de promoción de la salud, los resultados demostraron que son evidentes los esfuerzos desarrollados por la autoridad sanitaria regional de occidente, para avanzar en los procesos con este enfoque, sobre todo en lo correspondiente a reorientar los servicios hacia la adopción de una nueva cultura de salud, donde se potencializan y maximizan los factores protectores de la salud, que procuran fomentar las conductas y los ambientes saludables. En este contexto se han facilitado capacitaciones, asesorías, normas e intervenciones, así como se han establecido alianzas estratégicas y planificación intersectorial, cuyo objetivo es la consecución de metas en favor de la salud pública. Pero la función de desarrollo de los recursos humanos y capacitación en salud pública fue el menor, fue la que mostró un desarrollo, específicamente con el indicador que midió el perfeccionamiento de los recursos humanos.

A raíz de los resultados obtenidos de esta medición, se conformó la Comisión interinstitucional de promoción de la salud de la región (CRIPS), la cual elaboró un primer plan estratégico de promoción de la salud, 2005-2007, y luego otro plan 2008-2011. En el marco de estos planes, se realizaron diversas actividades tales como:

a) Taller de organización interna (23 de noviembre de 2004).

b) Taller sobre las políticas públicas locales de salud con enfoque de género y promoción social, coordinado por el Ministerio de Salud y el Instituto Nacional de la Mujer, la Sede Regional de Occidente de la UCR y FEDOMA.

c) Foro regional titulado «Promoción de la salud y prevención de la enfermedad: dos enfoques distintos pero complementarios» (4 de noviembre de 2008).

Producto de dichas actividades, los participantes expusieron como recomendaciones para la comisión intersectorial: 1. Redireccionar el enfoque de prevención vrs promoción de los profesionales de la salud; 2. Dotar de talento humano necesario a las áreas de salud de la CCSS, para implementar la promoción de la salud; 3. Continuar realizando este tipo de actividades, para que exista más conocimiento alrededor del tema y 4. Sensibilizar a los funcionarios, los estudiantes y las personas de la comunidad acerca de la especificidad de la promoción de la salud.

Al tomar en consideración estas recomendaciones, la Región Rectora de Salud y la carrera de Trabajo Social de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica, definieron dos actividades sustantivas: un proyecto de investigación titulado «La promoción de la salud en el contexto de las instituciones públicas de la Región Central Occidental de Costa Rica» (N° 540-A9-018) y un proceso de educación continua que se manifestó en dos proyectos de extensión docente. Seguidamente, se exponen las características principales de estos.

2.2) Primer Proyecto: «Fortaleciendo las capacidades humanas y técnicas de los actores sociales de la Región Central Occidente, para la efectiva aplicación del enfoque de promoción de la salud».

El primer proyecto se planteó como meta para el año 2009-2010. Consistía en ejecutar un proceso de educación continua dirigida al personal de las áreas de salud, docentes y estudiantes universitarios de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica (Recintos de San Ramón y Tacaes), funcionarios de instituciones de otros sectores y actores comunales de la región.

Este proceso de educación continua tenía como objetivo general propiciar las condiciones necesarias para el fortalecimiento de las capacidades humanas y técnicas de los actores sociales de la Región de Occidente, con el propósito de avanzar hacia la efectiva aplicación del enfoque de promoción de la salud, el cual se ejecutó desde setiembre de 2009 hasta junio de 2010, en el que se contó con la participación de los siguientes actores sociales: Ministerio de Salud: áreas rectoras de salud, Sarchí, Zarcero, Naranjo, San Ramón y Atenas; Ministerio de Educación: Región Educativa de Occidente, Caja Costarricense del Seguro Social; Áreas de Salud San Ramón, Naranjo, Clínica Clorito Picado, Tibás, Sede Occidente de la Universidad de Costa Rica: carrera de Trabajo Social y consultorio social; municipalidades: Naranjo y Atenas; ONG. Mujeres Unidas en Salud y Desarrollo (MUSADE) y Comité Cantonal de Deportes de San Ramón.

El proceso de capacitación se ejecutó con una metodología constructivista, donde los actores trabajaron aspectos teóricos y metodológicos del enfoque de promoción de la salud, a la luz de las experiencias e iniciativas de los escenarios que representaba cada actor participante. Cabe destacar que se ejecutaron actividades educativas de forma presenciales y a distancia.

Las actividades de capacitación se ejecutaron en cinco momentos, complementarios entre sí.

Primer Momento: Curso-Taller sobre fundamentos teórico-metodológicos para formular proyectos con el enfoque de promoción de la salud

Este curso se impartió en la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica entre el 3 y 4 de setiembre de 2009 y fue dirigido a un grupo conformado por 30 personas representantes de diferentes instituciones. Durante los dos días se realizaron actividades de trabajo grupal que permitieron el intercambio de conocimientos y experiencias sobre el tema, a fin de que logran identificar las prioridades de promoción de la salud en sus escenarios de actuación y con base en esto formularan una idea de proyecto enfocado hacia la promoción de la salud.

Para efectos del curso, las facilitadoras ajustaron una metodología de identificación y formulación de proyectos, acorde con la nueva lógica de trabajo del enfoque en cuestión.

En ese momento, se identificaron 12 ideas de proyectos de promoción de la salud, propuestos por equipos de trabajo interinstitucionales.

Segundo Momento: Intercambio a distancia de los avances y retroalimentación de los proyectos formulados

Este momento consistió en habilitar espacios de intercambio presenciales y a distancia, con el objetivo de que las personas participantes compartieran el proceso de formulación de sus proyectos enfocados hacia la promoción de la salud. Se contó con la participación continua y sistemática de 27 personas, de las cuales se logró el análisis de los marcos legales internacional, nacional e institucionales, que dan sustento a las acciones de promoción de la salud. De igual manera, se consiguió la formulación de 10 perfiles de proyectos de promoción de la salud de índole intersectorial.

Tercer Momento: Curso-Taller sobre los fundamentos teórico-metodológicos para la evaluación de los proyectos con enfoque de promoción de la salud

Este momento consistió en el desarrollo de un taller de tres días, que tuvo como objetivo facilitar fundamentos teórico-metodológicos, para la evaluación de los proyectos basados en el enfoque de promoción de la salud, implementados en la Región de Occidente por los actores sociales participantes.

Con dicha actividad educativa se lograron diseñar matrices para la evaluación de los respectivos proyectos basados en la promoción de la salud.

Cuarto Momento: Jornada de presentación de resultados de proyectos implementados por los actores sociales

Como última actividad educativa, se realizó una jornada de presentación de resultados de proyectos, a fin de proyectar y validar los logros y alcances del proceso de capacitación, así como retroalimentar la experiencia obtenida y proyectarla a otros actores sociales, no solo de la Región de Occidente, sino también de otras Regiones del país.

Al final del proceso se pudieron contabilizar los siguientes logros generales: 27 personas capacitadas, 8 instituciones participantes, 10 proyectos basados en la promoción de la salud.

Quinto Momento: Sistematización del proceso de educación continua

Este momento consistió en la elaboración de un informe de sistematización de la experiencia vivida, a fin de realimentar futuros proyectos de esta naturaleza.

2.3) Segundo Proyecto: «Fomentando la cultura de salud desde el enfoque de promoción de la salud: una acción hacia la integración de actores y redes sociales»

Este segundo proyecto inició el 3 de junio y finalizó la primera semana de diciembre de 2011. El objetivo general fue fomentar los procesos de asesoría técnica, capacitación y comunicación social sobre el enfoque de promoción de la salud para la creación de una red de actores sociales en la Región Central Occidental, así como en

otras regiones de Costa Rica, con el fin de posicionar la cultura de la salud desde el enfoque de promoción de la salud. Dos de los objetivos específicos fueron: «establecer los espacios de capacitación para actores sociales intersectoriales, que permitan la adquisición y actualización de conocimientos relativos al enfoque de promoción de la salud, y a la vez, puedan desarrollar sus habilidades individuales y grupales que les faciliten la aplicación del enfoque de promoción de la salud» y «facilitar la integración de redes sociales en la Región Central Occidental, para la consolidación y continuidad de los procesos de promoción de la salud desarrollados, tanto a nivel institucional como intersectorialmente, en la región».

Originalmente este proyecto se delimitó geográficamente en la provincia de Alajuela; sin embargo, se extendió a otras provincias —San José, Heredia y Puntarenas—, debido a la demanda de algunos actores sociales de las instituciones de estos lugares.

Las instituciones participantes en este segundo proceso fueron:

Ministerio de Salud: encargado de la mercadotecnia de la salud /RCO.

Universidad de Costa Rica- representante carreras de Trabajo Social.

Municipalidades de Zarcero y Atenas de la Región Central de Occidente

Caja Costarricense del Seguro Social.

Instituto Nacional de Aprendizaje.

Actualmente se cuenta con 32 participantes. El proyecto se ejecuta con una metodología constructivista, donde los actores sociales involucrados se constituyen en protagonistas del desarrollo de los diferentes etapas del proyecto.

Primer momento: Promoción y divulgación del proyecto con actores sociales a involucrar

Para iniciar el proyecto se realizaron actividades de divulgación e información con actores sociales egresados del primer proyecto de extensión docente, así como con otros actores que mostraron interés por integrarse.

Segundo momento: Capacitación de los actores sociales sobre el Enfoque en Promoción de la Salud

Después de haber realizado un proceso de inscripción, se empezó a impartir un curso de capacitación a distancia, por medio de la plataforma de Medicación Virtual de la Universidad de Costa Rica, el cual inició con una sesión presencial que permitió exponer las bases conceptuales del curso y brindar las indicaciones para el uso de esta herramienta informática.

Tercer Momento: Asesoría a actores sociales sobre el enfoque en promoción de la salud

Como parte del proceso de capacitación se brindan asesorías individuales y grupales, ante inquietudes y demandas específicas de las personas participantes.

Quinto momento: Consolidación de una red de actores sociales

Para este momento, se espera la integración de actores sociales mediante una red que defina un plan de trabajo en conjunto, que facilite la continuidad de los planes, los programas, los proyectos y las actividades regionales basados en el enfoque de promoción de la salud.

Conclusiones generales

Al considerar el desarrollo teórico y epistemológico del concepto de salud-enfermedad, resulta imprescindible fomentar espacios de análisis colectivo sobre el significado de salud que emerge en los servicios de salud, a fin de generar herramientas para los actores sociales, de forma que logren trascender el paradigma biológico. Asimismo, de ser posible, se pretende establecer la promoción de la salud como uno de los ejes centrales en la construcción social de la salud.

Para que haya un posicionamiento de la promoción de la salud, se requiere no solamente identificar sus diferencias con respecto a la prevención de la enfermedad, sino también mantener una claridad teórico-metodológica y operativa respecto a este enfoque. Se necesita fomentar un proceso permanente de lectura y análisis del entorno local, regional, nacional e internacional, identificando así, los determinantes y factores protectores de la salud, para definir las estrategias, los objetivos de satisfacción y planificar las acciones colectivas fundamentadas en el enfoque de desarrollo humano y la nueva lógica de trabajo de la promoción de la salud expuestos inicialmente.

Las experiencias desarrolladas en la Región Central Occidental de Costa Rica demuestran la factibilidad de articular esfuerzos, recursos y talentos entre las universidades y las instituciones públicas, para generar procesos de educación continua, que contribuyan a llenar los vacíos, fortalecer las debilidades y atender los intereses que presentan los actores sociales. Por otra parte, es una contribución que pretende hacer efectivas las intenciones políticas, en el caso particular de esta ponencia, sobre la promoción de la salud.

Como principales desafíos de trabajo en el campo de la promoción de la salud, se pueden considerar los siguientes: definir los mecanismos y las estrategias que permitan mantener el proceso continuo y sostenido de la promoción de la salud, para formar adecuadamente a los especialistas en este ámbito, y que a su vez permita construir un perfil profesional bajo el que se desarrollen estas acciones. Además, deben evaluarse las intervenciones, las acciones y los componentes que realizan las instituciones con

respecto al enfoque de la promoción de la salud, a fin de que los resultados permitan el fortalecimiento de su aplicación.

Se visualiza que en futuros proyectos de educación continua se generen talleres de estrategias de comunicación social sobre el enfoque de promoción de la salud, que faciliten los procesos de intercambio de información, capaces de generar la realimentación y el fortalecimiento de las actitudes, las prácticas y los hábitos de salud.

Referencias

Avendaño, A, Cruz A., García E., & Salas N. (2010) La Promoción de la Salud en el Primer Nivel de Atención: Una Experiencia en las Áreas de Salud de la Caja Costarricense de Seguro Social Palmares y Naranjo. Tesis para optar la Licenciatura. Carrera de Trabajo Social, Departamento de Ciencias Sociales, Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica.

Arroyo, H –editor- (2001). Formación de Recursos Humanos en Educación para la salud y promoción de la salud. OPS, Universidad de Puerto Rico, San Juan, 178p.

Bergonzoli, G. (1994) Evolución epistemológica de la salud. En: Bergonzoli, G.y D. Victoria (eds.). Rectoría y vigilancia de la salud. San José, OPS/OMS, 1994

Breilh, J. (1994) Nuevos conceptos y técnicas de investigación guía pedagógica para un taller de metodología. Serie Epidemiología Crítica Número 3. 1° ed. Quito, Ediciones CEAS. Ecuador, 1994.

Carmona L., Rozo C. & Mogollón A. (2005) La Salud y la Promoción de la Salud: una aproximación a su desarrollo histórico y social. En: Revista Ciencias de la Salud. Vol. 3. Número 11. Universidad de Rosario.

Comisión Regional Intersectorial de Promoción de la Salud (2008). Sistematización del Foro «Promoción de la Salud y Prevención de Enfermedad: dos enfoques distintos pero complementarios». Manuscrito no publicado.

Eslava, J (2002). Promoción y Prevención en el Sistema de Salud en Colombia. En: Revista de Salud Pública. Bogotá, Colombia.

_____(2006). Repensando la promoción de la salud. En: Revista de Salud Pública. Volumen 8. Bogotá, Colombia.

López M. (2003). Promoción de la Salud en Costa Rica En: Organización Panamericana de la Salud. 100 años de salud- Costa Rica: Siglo XX. San José, Costa Rica.

Ministerio de Salud de Costa Rica. (1999). Plan Nacional de Promoción de la Salud 1999-2004. San José, Costa Rica.

Ministerio de Salud de Costa Rica (2003). Política Nacional de Salud 2002-2006. San José, Costa Rica.

Ministerio de Salud (2008). Modelo Conceptual y Estratégico de la Rectoría de la Producción Social de la Salud. Dirección General de la Salud.

Ministerio de Salud (2004) Medición Regional de las Funciones Esenciales de Salud Pública en la Región Central Occidente. Unidad Regional de Desarrollo de la Salud.

Ministerio de Salud (Julio, 2009) Modelo conceptual y estratégico del rol rector del Ministerio de Salud para la mercadotecnia de la salud. Dirección General de la Salud.

Nutbean, Don. (1996). Glosario de Promoción de la Salud. En: OPS. Promoción de la Salud: Una Antología. Washington, DC.

OMS (1986). Carta de Ottawa para la Promoción de la Salud, Primera Conferencia Internacional sobre la Promoción de la Salud: Hacia un nuevo concepto de la Salud Pública. Extraído el 25 de junio del 2009 desde: <http://www.cepis.ops-oms.org/bvsdeps/fulltext/conf1.pdf>

OMS. (2006). Promoción de la Salud: Seguimiento de la Sexta Conferencia Mundial de Promoción de la Salud. Extraído el 25 de junio de 2009, desde: http://www.who.int/gb/ebwha/pdf_files/EB117/B117_11-sp.pdf

OPS (1992). Manual de comunicación social para programas de salud. Programa de Promoción de la Salud (HPA). Washington, D.C

Picado L. & Quesada A. (2009) Proyecto de Extensión docente: Propuesta de Capacitación Continúa: «Fortaleciendo las capacidades humanas y técnicas de los actores sociales de la Región de Occidente hacia la efectiva aplicación del Enfoque de Promoción de la Salud». Carrera de Trabajo Social, Sede de Occidente, Región Rectora de la Salud Occidente. Extensión

Docente, Coordinación de Acción Social, Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica.

Salazar L. & Vélez J. (2004). Hacia la búsqueda de efectividad en promoción de la salud en América Latina. Extraído el 02 de julio 2009 desde: www.abrasco.org.br/.../Hacia%20la%20b%20Asqueda%20de%20efectividad.pdf

Senado D. (1998). Los factores que determinan el proceso de salud-enfermedad. Extraído el 20 de junio de 2009, desde http://bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol15_4_99/mgi19499.htm

EL CORREDOR BIOLÓGICO PASO DE LAS NUBES: ESTRATEGIA LOCAL EN EL USO ALTERNATIVO DE LAS TIERRAS PARA LOS PEQUEÑOS Y MEDIANOS PRODUCTORES DE CAFÉ

Máster Carmen María Rojas González³²

Máster Ana Cristina Quesada Monge³³

Resumen

El objetivo de esta ponencia es sensibilizar sobre los efectos negativos de las formas de producción en las fincas lecheras en el Corredor Biológico Paso de las Nubes, a fin de motivar el involucramiento de diversos actores locales de la Región de Occidente, para generar una propuesta de estrategia local, que permita poner en práctica nuevas formas de producción de leche, que hagan un uso adecuado de los sistemas naturales en que se sustentan. Esto por medio de un uso alternativo de las tierras en el corredor, haciendo alianzas y utilizando enfoques multidisciplinarios, basados en corrientes más acordes con la pequeña producción, como lo son la agricultura alternativa o la agricultura conservacionista. Se describe el Corredor Biológico Paso de las Nubes en el contexto nacional, luego se exponen aspectos de la producción agroalimentaria en el corredor, como lo son los problemas actuales de los productores y el conflicto de uso de las tierras manifiesto en este momento. Se brindan datos que demuestran cómo la producción pecuaria para leche es el tercer sector productivo a nivel nacional y su manifestación a nivel regional. Asimismo, se presenta una propuesta teórica con el fin de involucrar a todos los actores sociales de la región para diseñar una estrategia local hacia una forma alternativa en el uso de las tierras desde un enfoque interdisciplinario.

³² Máster en Recursos Naturales. Consultora San Pedro de Montes de Oca, San José.

³³ Máster en Trabajo Social, Énfasis en Gerencia Social. Carrera de Trabajo Social, Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica

Palabras clave: Corredor Biológico Paso de las Nubes, agricultura conservacionista, producción de leche, Parque Nacional del agua Juan Castro Blanco, Reserva Biológica Alberto Manuel Brenes, Estrategia socio-ambiental para ejecutar el CBPN.

“... la sociedad estaría mucho mejor con una estructura agraria basada en las pequeñas explotaciones para satisfacer las necesidades futuras de alimentos. Sin embargo, la esperanza para el cambio reside en la unión de fuerzas entre agricultores y otros segmentos de la sociedad”.

Brian Haweil, 2001

Introducción

El objetivo de esta ponencia es sensibilizar sobre los efectos negativos de las formas de producción en las fincas lecheras en el Corredor Biológico Paso de las Nubes, a fin de motivar el involucramiento de diversos actores locales de la Región de Occidente, entre estos la comunidad universitaria, para generar propuestas que consientan poner en práctica nuevas formas de producción que permitan un uso adecuado de los sistemas naturales en que se sustentan.

Esta ponencia se estructura de la siguiente manera: en primera instancia se va a describir el Corredor Biológico Paso de las Nubes en el contexto nacional. Luego, se expondrá algunos aspectos de la producción agroalimentaria en el corredor, como los problemas actuales de los productores y el conflicto de uso de las tierras que se está manifestando en este momento, principalmente por causa de las formas de producción mencionadas anteriormente. A continuación, se brindarán datos que demuestran cómo las fincas ganaderas lecheras son el tercer sector productivo a nivel nacional y su manifestación a nivel regional. Y finalmente se presenta una propuesta teórica con el fin de involucrar a todos los actores sociales de la región y así definir una estrategia local hacia una forma alternativa en el uso de las tierras desde un enfoque interdisciplinario.

1. Corredor Biológico Paso de las Nubes

Un corredor biológico (CB) es:

[...] un territorio delimitado cuyo fin es proporcionar conectividad entre paisajes, ecosistemas y hábitats, naturales o modificados, para asegurar el mantenimiento de la biodiversidad y los procesos ecológicos y evolutivos. En los CB se promueven espacios de concertación social para promover la inversión en la conservación y uso sostenible de la biodiversidad. (Rojas, C. M., 2010).

El CB se puede concebir como “un enlace de hábitat modificado, en el cual las actividades que se desarrollan están orientadas a favorecer la movilidad de individuos entre los distintos fragmentos de hábitats naturales” (Beier & Noss 1998; Bennett 1998; Tewksbury et al. 2001, citados por SINAC, 2008, citado por Rojas, C. M., 2010). Para efectos de esta ponencia, la anterior definición aporta elementos fundamentales del rol social y biológico de los corredores biológicos. No obstante, esta definición manifiesta un enfoque del desarrollo muy controversial, el cual busca como fin utilizar el corredor como un recurso para el mercado, y no reconoce a los grupos como un actor protagónico para evitar la extinción de las especies y la conservación de los recursos naturales. Un teórico que bien esgrime esta crítica es Eduardo Gudynas (2010, p. 18), al afirmar:

A su vez, una mirada histórica muestra que se han sucedido tanto picos como caídas en las polémicas; se ha caminado por momentos a saltos. Por ejemplo, hubo picos de interés alrededor de 1972 con los límites al crecimiento, y otro tanto ocurrió desde fines de los años 80 hasta la Eco '92, con la proliferación de abordajes sobre desarrollo sostenible. Entre las caídas, la más pronunciada tuvo lugar entre mediados de la década de 1990 a mediados de la de 2000, debido sobre todo a la influencia del reduccionismo de mercado. Pero a pesar de todos esos vaivenes, finalmente se legitimó la idea de que cualquier discusión sobre el desarrollo debe incorporar los aspectos ambientales. A su vez, un análisis riguroso sobre la problemática ambiental ya no puede olvidar los aspectos propios del desarrollo.

Respecto al CBPN, tiene sus antecedentes con la instauración del Programa Nacional de Corredores Biológicos, del Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC) en el país. El CBPN se ubica en la provincia de Alajuela, en algunos sectores de los cantones de San Carlos, San Ramón, Zarcero y Naranjo (Rojas, 2010). Aproximadamente un 41% de la superficie del CBPN se ubica en el distrito Ángeles de San Ramón (véase Fig. 1). En el caso del cantón de Zarcero, algunos distritos están incluidos en su totalidad dentro del CBPN (véase Fig.1). El CBPN conecta la Reserva biológica Alberto Manuel Brenes (RBAMB) del Área de conservación Cordillera volcánica central (ACVC), con el Parque nacional del agua Juan Castro Blanco (PNJCB), del Área de conservación Arenal-Huetar norte (ACAHN) (véase Anexo 1). Además, comprende los sectores alto y medio de la cuenca del río San Carlos (Rojas, 2010).

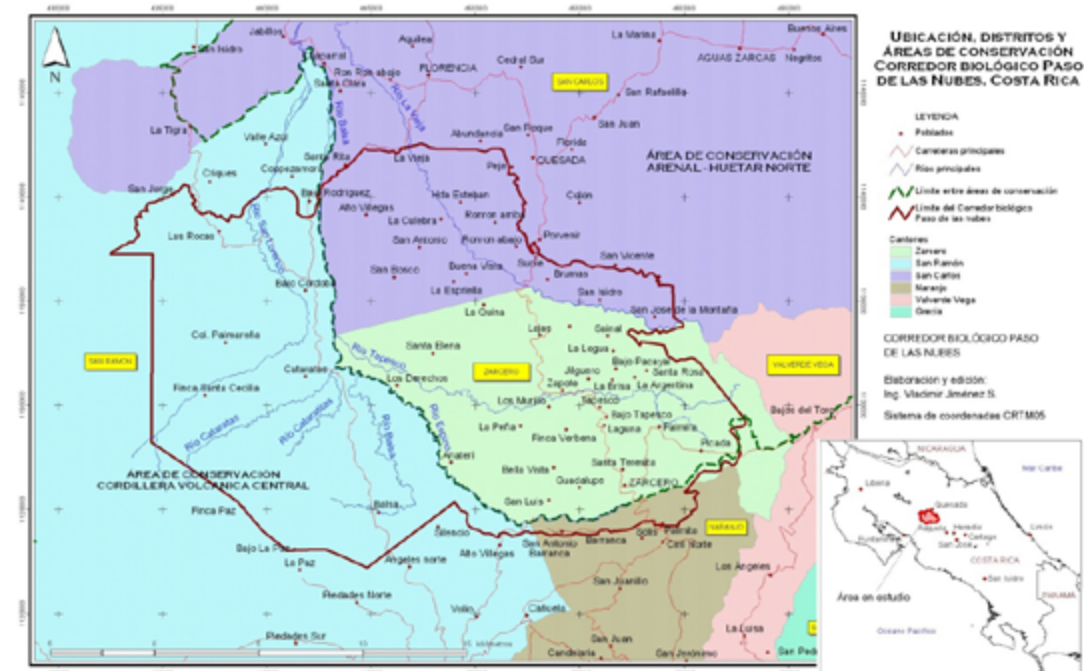


Fig. 1. Ubicación geográfica del CBPN, con referencia a cantones y distritos, provincia de Alajuela, Costa Rica.

Además, parte del CBPN se ubica en la parte central sur de la Reserva de la biosfera Agua y paz, la cual es una categoría creada por la UNESCO, como reconocimiento

internacional del Programa Hombre y biosfera (MAB), que refleja un compromiso local e internacional en el manejo responsable de los recursos naturales de forma que beneficie a la gente y a su entorno. Asimismo, el CBPN se encuentra ubicado en la Reserva de la biosfera Cordillera volcánica central (RBCVC), creada por la UNESCO en 1988, con un área que fue ampliada a 650.918 Ha (Ulate, 2012), con el objetivo de proteger el área del país que provee de agua potable al 53% de la población, y es fuente para la producción del 46% de la energía hidroeléctrica nacional.

En el año 2010 se elaboró y presentó a MIDEPLAN la Estrategia socio-ambiental para ejecutar el CBPN que tiene como objetivo:

Funcionar como instrumento de trabajo, en un proceso ordenado de planificación, coordinado por un Consejo local, que involucre a los sectores estatal, sociedad civil, y privado, para crear y favorecer las condiciones biológicas necesarias en el Corredor biológico Paso de las nubes, que permitan la conectividad en el paisaje fragmentado existente entre el PN del agua Juan Castro Blanco, y la RB Alberto Manuel Brenes (Rojas, 2010, p. 19).

2. Producción lechera en el CBPN

Existe un alto porcentaje de la población en zonas rurales de Centroamérica que depende de la ganadería como principal medio de vida. Costa Rica no es la excepción, y su modelo de producción está basado en el uso de pasturas como monocultivo, asociado a problemas de degradación ambiental y baja productividad animal. Más del 50% de las pasturas se encuentran en un proceso avanzado de degradación, amenazando así la generación de los servicios de los ecosistemas y poniendo las áreas de bosque en mucha vulnerabilidad (Szott et al., 2000). Como si fuera poco, existen a nivel mundial duras críticas sobre la contribución de la ganadería en la emisión de gases de efecto invernadero (GEI), responsabilizándola de aproximadamente el 18% del total de gases efecto invernadero (Steinfeld et al. 2006).

En Costa Rica, la producción de leche y sus derivados es una actividad económica

relevante dentro de las actividades agropecuarias, y en los sectores altos y medios de varias de las cuencas del país, el ingreso de muchas familias depende de la producción de leche y sus derivados.

A nivel macroeconómico, la participación del “sector primario” (agricultura, silvicultura, pesca y extracción de minas y canteras) en el PIB en el 2011 fue de 8,9 % a precios constantes, presentando el sector “servicios” un 62,5% de participación relativa en el PIB, seguido del sector “industria manufacturera con un 27,7% (Infoagro, 2012). Según SEPSA, la producción de leche tuvo una participación de un 11,1 % del valor agregado de la producción de las principales actividades primarias del sector agropecuario en el período 2008-2011, con un valor agregado (2008-2011) de 143.888 millones de colones corrientes (tercer lugar, después de banano y café). Nótese que el café representa un 12,0 %, y el banano un 14,1 % de ese valor total (Infoagro, 2012). La piña solo representó un 7,2% del valor agregado total agropecuario 2008-2011, si se utilizan colones corrientes para ese valor.

La producción de leche representa un 76,7% de la producción total de las principales actividades pecuarias, con un estimado preliminar de 966.327 toneladas métricas, lo cual es un buen indicador de la importancia del sector lechero en la economía del país (Infoagro, 2012).

Respecto al valor bruto de la producción agropecuaria en colones corrientes, la leche tuvo una participación de un 10,8%, el banano de 14,4%, y la piña de 15,4%, siendo el valor bruto de la producción de leche en el 2011 de 266.930 millones de colones. El comportamiento del valor agregado del sector pecuario ha sido muy estable en el periodo 2008-2011, con una variación de apenas 1,3 puntos (Infoagro, 2012).

Por otro lado, los impactos de esta producción lechera no son de menor cuantía. Gran parte de las zonas altas y medias de las cuencas se han deteriorado, debido al proceso de expansión de la frontera agrícola y a la ocupación de tierras con fines ganaderos en áreas con fuertes pendientes. Se estima que cerca del 42% de los suelos del país muestran huellas de procesos erosivos y se han calculado pérdidas de 725 millones de

toneladas de suelo por año, de los cuales 600 millones de toneladas provienen de tierras dedicadas al pastoreo (Chacón et al., 1993, citado por Sánchez, 2006).

En la región del corredor vale destacar la sólida presencia de asociaciones y cooperativas que trabajan día a día para mejorar su producción y poder participar en la economía nacional, como lo son Cooperativa de servicios múltiples de Santa Rosa R. L. (COOPEBRISAS R. L.), Asociación de agricultores orgánicos de Alfaro Ruiz (APODAR), Cooperativa agrícola múltiple Alfaro Ruiz R. L. (COOPAGRIMAR R. L.), Cooperativa de productores de leche R. L. (COOPELECHE R. L.), y Asociación de mujeres empresariales de Tapezco (ASOMETA). Vale destacar que la producción de leche presenta dos modalidades de organización económica y social. Por un lado, como actividad empresarial familiar privada, y por otro lado como cooperativas y asociaciones.

Adicionalmente, la zona del CBPN tiene una enorme riqueza hídrica (véase Anexo 2), la cual está siendo aprovechada para la generación de energía hidroeléctrica por otro tipo de cooperativas como Consorcio nacional de empresas de electrificación de Costa Rica R. L. (CONELÉTRICAS R. L.), Coope Alfaro Ruiz, y Cooperativa de electrificación rural de San Carlos (COOPELESCA R. L.) (Rojas, 2010).

En este corredor, es posible identificar los problemas comunes a otras partes del país, como son expuestos en los medios de comunicación a nivel nacional, en lo que respecta a pequeños y medianos productores lecheros y su producción de alimentos (sector primario de la economía): créditos bancarios de acceso difícil, dependencia de insumos agrícolas externos como fertilizantes y concentrados, fluctuaciones en los precios de los cereales, calentamiento global con eventos extremos (huracanes, sequías, y tormentas), expansión de la urbanización y de monocultivos, y competencia con productos importados (por la apertura de mercados y la economía globalizada).

Otra problemática presente en la región del corredor tiene que ver con el uso actual de la tierra, que se define, según Lücke (1986), como el ambiente (clima, relieve, suelos, hidrología, y vegetación), y la medida en que este influye en el potencial de empleo de las tierras. También incluye las actividades humanas presentes y del pasado, con sus

resultados tanto favorables como adversos (tomado de Rojas, 2010, p. 87).

Según el mapa de conflicto en el uso de las tierras dentro del CBPN, se demuestra que el uso actual no se está haciendo de acuerdo con la capacidad de uso de las tierras (véase Anexo 3). Los usos de la tierra más frecuentes son básicamente pastos y bosques, que juntos suman alrededor de un 87% del área del corredor. Los bosques se ubican en su mayoría en la parte oeste del corredor, con importantes fragmentos bajo protección privada en la parte colindante con la RBAMB. En esta importante extensión de cobertura boscosa, al oeste del corredor, se alternan también usos de pastos de dimensiones territoriales importantes, y hacia el noroeste ya es evidente un predominio superior de los pastos sobre los bosques. Al suroeste del corredor, se observan parches de cultivos anuales cercanos a las áreas boscosas. Hacia el centro y este del CBPN sobresalen los pastos con la presencia de parches boscosos, principalmente en las áreas de fuertes pendientes en las riberas de los cauces fluviales. Y en el cantón de Zarcerro, se evidencia la presencia dispersa de muchos parches de cultivos anuales.

El área del CBPN presenta un fuerte conflicto de uso de la tierra, ya que posee un 30.9% del área total en sobreuso de la tierra, lo cual está representado por un subtotal de 12764,9 hectáreas (Jiménez, 2010).

Las áreas en sobreuso dentro del CBPN, existen principalmente por la presencia de tierras con pastos y cultivos anuales en terrenos con una capacidad de uso de la tierra para cultivos permanentes (plantaciones de especies leñosas), manejo de bosque o protección absoluta.

La superficie identificada como sub-uso, con un 17.7% (7292.0 hectáreas) del total del área, se ubica principalmente en aquellas tierras que tienen algún tipo de cobertura vegetal que podría ser modificada para obtener un mayor aprovechamiento del suelo. Estas áreas en sub-uso, son las que se encuentran cubiertas de bosques en suelos con capacidad para uso agropecuario (ibid).

Las áreas en un uso correcto, 19783,8 hectáreas (47.9%), son todos aquellos

terrenos que actualmente se encuentran cubiertos por una cobertura forestal de tipo bosque, en áreas de fuertes pendientes, así como algunos parches de terrenos bajo la categoría de uso agropecuaria, que sí posee un uso acorde (pastos, cultivos anuales o cultivos permanentes).

Las principales limitantes para el uso de la tierra dentro del CBPN, son las pendientes entre 30% y 75% de inclinación, el suelo altamente pedregoso, así como los efectos de una alta concentración de tiempo con neblina, en forma muy marcada, alta pluviosidad y fuertes vientos (Jiménez, 2010).

3. Propuesta de una estrategia local en el uso alternativo

de las tierras

A continuación se esbozan una serie de fundamentos teóricos que pueden orientar una estrategia local con diversos actores sociales hacia un uso alternativo y correcto de las tierras en el CBPN, con base en las técnicas y herramientas oficiales que existen en el país para determinar la capacidad de uso de las tierras (en Costa Rica, existe un método científico para definir, en un área determinada de terreno, las diferentes clases de capacidad de uso de la tierra, la cual se denomina “Metodología para la determinación de la capacidad de uso de las tierras de Costa Rica”. Esta metodología fue establecida por Decreto ejecutivo N° 23214-MAG-MIRE NEM en abril de 1994) (Rojas, 2010, p. 94).

Como se ha venido manifestando en los párrafos anteriores, el proceso de expansión de la producción alimentaria en Costa Rica, como es el caso de la leche en la región del CBPN, es producto de diversas formas de organización económica y social de ciertos sectores poblacionales, que mediante sus prácticas productivas, en este caso particular, la producción ganadera y agrícola, buscan promover un tipo de desarrollo económico y social en sus contextos comunales y locales.

Hoy en día, las formas de producción agrícola surgen a partir de diversas modalidades de organización, tales como: cooperativas, asociaciones, microempresas, grupos comunales, entre otros, que se unen para potenciar, maximizar y mejorar sus

prácticas de producción ganadera y alimentaria.

Teóricamente, estas formas de organización se denominan hoy en día como “el Tercer sector”, el cual se caracteriza por:

- Separación entre “Estado, mercado y sociedad civil”: El “Tercer sector” es una denominación que surgió para separar el Estado, el mercado, y la sociedad civil. Tal planteamiento surge del pensamiento liberal (actualmente neoliberal), que concibe al Primer sector, como las organizaciones o entidades que conforma el Estado, posteriormente el Segundo sector lo constituye las entidades que integran el mercado, y por consiguiente se define como “Tercer sector” a las organizaciones que se ubican en la sociedad civil.

- Diferencia entre lo público y lo privado: las organizaciones del “Tercer sector” se convierten en un sector “público pero privado”, dado que ofrecen bienes y servicios de interés público, pero con una forma de organización privada. Es así como se empieza a visualizar estas organizaciones como un sector diferenciado de las instituciones del Estado. Las instituciones y entes gubernamentales se definen desde un rango público, mientras que las organizaciones del mercado y la sociedad civil se ubican desde un rango privado. De esta forma, se presentan dos grandes sectores dentro del CBPN que buscan un interés común: conservar la base natural de la producción, de forma que se mantenga la provisión de bienes de interés público, como la leche y sus derivados, y la energía hidroeléctrica. Estos dos sectores son, el Estado y el Tercer sector o sociedad civil.

- Una manera de integrar el accionar del Estado, el mercado y la sociedad civil (Nuevo contrato social): las organizaciones del Tercer sector son el resultado de los medios y recursos del Estado, del mercado y de la sociedad civil, que a pesar de ser autónomo (cada uno de estos), pueden intercambiar recursos para buscar fines en común. Es así como se consolida un Nuevo contrato social, que busca generar procesos de construcción de alianzas entre el Estado, el mercado y la sociedad civil. En tal sentido, se fomenta el establecimiento de convenios entre las organizaciones del “Tercer sector” y el Estado o el mercado.

- Sin fines de lucro: las organizaciones del Tercer sector no tienen un interés de perseguir ganancias, sino que surgen del intercambio e integración de recursos voluntarios de la sociedad civil, el mercado y el Estado.

- Mediante el Tercer sector se estimulan los lazos entre la solidaridad local y el voluntariado; para otros, el “Tercer sector” fomenta una vivencia y práctica de solidaridad entre el ser humano. Estas acciones solidarias, comienzan a fomentar el que un grupo de personas presten su fuerza de trabajo, de manera voluntaria, a las instituciones públicas y privadas

- Son formas organizativas que propician el desarrollo y la práctica democrática y la participación ciudadana: por medio de estas organizaciones es posible fomentar el desarrollo y práctica de la democracia y la participación ciudadana en la sociedad civil (Quesada, 2009, pp. 56-58).

Si se desea redireccionar los modelos de producción de las fincas ganaderas dentro del CBPN, debido a su impacto ambiental por conflicto de uso de las tierras, no basta solo con enseñar a sus dueños cómo incorporar y practicar nuevas técnicas de producción en armonía con el ambiente, y con base en la capacidad de uso de las tierras, sino que también se debe hacer un proceso de sensibilización, concienciación e información sobre el impacto social y ambiental que tienen sus formas de organización empresarial y productivas en el ambiente.

Esta ponencia presenta una propuesta teórica que involucra a todos los actores sociales de la región del corredor, y así redefine una estrategia local hacia una forma alternativa en el uso de las tierras desde un enfoque interdisciplinario. Esta propuesta de estrategia local debe trabajar dos aspectos clave con las organizaciones productoras de leche y sus derivados en el CBPN, siguiendo la propuesta de Masís (2001, pp. 8 y 17), respecto al desarrollo de la pequeña y mediana producción:

1. El cambio en la forma de producción (que tiene que ver, entre otros, con utilizar las tierras de acuerdo con su capacidad de uso).

2. El papel estratégico de la “agricultura campesina”.

Respecto al cambio en la forma de producción, recordemos que los pequeños agricultores se encuentran entre los pobres rurales y los grupos sociales más vulnerables del país. Además, la pequeña producción se encuentra marginada de los procesos de desarrollo, y hay ausencia de una estrategia de desarrollo de mediano y largo plazo, que garantice la permanencia de la pequeña producción y su papel en el desarrollo de la economía rural (Masís, 2001, p. 1).

Ante este panorama, han surgido movimientos populares y corrientes de pensamiento científico-técnico, como la agricultura conservacionista (mantener el suelo con cobertura vegetal, lograr mayor infiltración de agua de lluvia en este, disminuir la escorrentía del agua, eliminar o reducir la contaminación ambiental, mantener la fertilidad del suelo y aumentar la materia orgánica y con esto la productividad de la finca), y la agricultura alternativa (representada en la agricultura orgánica, que proporciona un ambiente balanceado, rendimiento y fertilidad del suelo sostenido, así como control natural de plagas mediante el empleo de tecnologías autosostenibles). En esta opción de agricultura, la producción es parte y no está excluida de lo que se considera como “desarrollo”, y se trata de recuperar nuestra salud, por medio de la recuperación del suelo, la producción de alimentos sanos sin contaminantes y construir una vida más agradable) (Masís, 2001, p. 6). La agricultura orgánica podría definirse como un sistema agrícola basado en la diversificación de la producción, rotación de cultivos y optimización del ciclo de la materia orgánica (Masís, 2001, p. 6). Además, han surgido otras corrientes y enfoques teórico-prácticos como la *permacultura*, y la ciencia de la agro-ecología.

Con base en todo lo anterior, proponemos que la estrategia local en el uso alternativo de las tierras en el CBPN, tome en consideración:

A los habitantes del corredor considerarlos como parte de la Naturaleza y sujetos de desarrollo, que integren lo social, lo económico, y lo ambiental.

El compromiso con el cuidado, manejo y conservación de los parches de bosque, las corrientes de agua (sub-cuencas de la parte alta y media de la cuenca del río San Carlos), y la biodiversidad.

Promoción de una agricultura que sea accesible a todos los agricultores (por medio de talleres y giras de campo de capacitación, además de asesoría técnica y seguimiento permanentes por parte del sector Estado, o sea, el MAG, además de la Academia y los Centros agrícola cantonales).

El impulso de una agricultura alternativa, en la que se involucren los pequeños y medianos campesinos, y otros sectores de la sociedad (Tercer sector).

Promoción de fincas integrales (como las Fincas didácticas integrales del Programa de fomento de la producción agropecuaria sostenible del MAG), que cumplan con las exigencias de biodiversidad y seguridad alimentaria

El desarrollo del mercado interno, garantizando la seguridad alimentaria nacional.

Desarrollar formas de capacitación horizontal, para fortalecer la participación, la generación de vínculos entre productores, consumidores y comerciantes alternativos.

Fortalecer la organización campesina y procurar una permanente incidencia política (adaptado de Masís, 2001, p. 6).

Respecto al papel estratégico de la agricultura campesina, las actividades agropecuarias desarrolladas por la pequeña y mediana producción, destinadas tanto al mercado interno como externo, presentan una balanza comercial positiva y mantienen una base y una capacidad productiva muy importante para el país. (Nótese el papel fundamental en Costa Rica de las ferias del agricultor. El Programa Nacional de Ferias

del Agricultor, se creó como programa de mercadeo de carácter social, de uso exclusivo para los pequeños y medianos productores nacionales de los sectores de la producción agrícola, pecuaria y forestal, pesca y acuicultura, avicultura, agroindustria y artesanía, en forma individual u organizada, con el objeto de poner en relación directa a consumidores y productores, de manera tal que los primeros obtengan mejor precio y calidad y los segundos incrementen su rentabilidad, al vender de modo directo al consumidor (CNP, 2012). Según la FAO, las ferias son un mercado estratégico importante para los pequeños agricultores y para los consumidores, lo cual contribuye a la seguridad alimentaria de ambos. (FAO, 2012).

Por su carácter estratégico, el impulso al desarrollo productivo de la pequeña producción, supone la construcción de una estrategia local en el uso alternativo de las tierras en el CBPN (véase p. 12), que incluya el fortalecimiento de su papel en la seguridad alimentaria nacional, en la dinamización de la economía rural de la región, en la reconversión productiva, y en el fortalecimiento empresarial de las organizaciones campesinas (que ya están presentes y activas en la región del corredor) (adaptado de Masís, 2010, p. 17).

De esta forma, consideramos que los tres sectores mencionados anteriormente se deben unir hacia objetivos comunes en el CPBN, y así ir construyendo la estrategia local en el uso alternativo de las tierras, en temas como:

1. Los capitales (económico, natural, financiero, humano y social) del sector geográfico prioritario en el CBPN, e identificación de manera participativa de sus problemáticas y potenciales soluciones relacionadas con el manejo de los recursos naturales.

2. Método para identificar la percepción de los productores frente a los efectos del cambio climático e identificación de las principales medidas de adaptación y estrategias de mitigación que realizan en sus fincas.

3. Propuesta tecnológica basada en el diseño e implementación de buenas prácticas

de manejo (BPM) y sistemas “silvopastoriles” (SSP) para el manejo de las fincas ganaderas lecheras presentes en el CBPN e indicadores ambientales de la propuesta tecnológica implementada en las fincas ganaderas en el sector geográfico prioritario.

4. Estrategia de conectividad en el sector geográfico prioritario del CBPN.

5. Método para realizar el análisis y monitoreo de la calidad, cantidad y continuidad del recurso agua superficial en el sector geográfico prioritario del CBPN.

6. Programa de educación ambiental dirigido a los productores, a los grupos organizados y centros educativos, de las comunidades del sector geográfico seleccionado (Rojas et al, 2012, p. 10).

Conclusiones

A partir de este intrincado agro paisaje semi-urbano y rural, y en el marco de una sólida plataforma institucional y de organizaciones existentes en este momento (el Estado y el Tercer sector o sociedad civil, véase ítem 4., página 13), las autoras concluyen sobre la necesidad de una estrategia de trabajo interinstitucional y multidisciplinario en la región, con la creación de una red de trabajo científico-técnico con todas las entidades que buscan un objetivo común (asegurar la producción alimentaria del país, y conservar los recursos naturales), las cuales son:

la Academia (UCR, ITCR, y CITTED-UNED)

el sector estatal (MAG, AyA, y SINAC)

el mercado nacional

el Tercer sector o sociedad civil (cooperativas, y asociaciones) y

el sector municipal

Para generar condiciones ambientales más acordes con la capacidad de uso de las tierras dentro del CBPN. Desde un punto de vista meramente tecnológico, estas condiciones se pueden lograr por medio del diseño y ejecución de sistemas agroforestales y “silvopastoriles” en las fincas ganaderas lecheras dentro del corredor, con el consecuente beneficio para la conservación de la biodiversidad (recuérdese que el CBPN conecta dos áreas protegidas), y para el bienestar de las familias productoras locales.

Además, aproximadamente un 48,6% del CBPN presenta sobre uso o sub uso de las tierras, lo cual es una situación seria ante las amenazas del calentamiento global y ante las fluctuaciones de los precios de los cereales en el mercado, entre otros. Por esta razón, es urgente que el Estado y la sociedad civil se unan hacia objetivos válidos en términos de trabajo científico-técnico y de extensión para prevenir más deterioro ambiental dentro del corredor, de forma que la agricultura campesina sea fortalecida.

Referencias

Beier & Noss (1998); Bennett (1998); Tewksbury et al. (2001), citados por SINAC, (2008), citado por Rojas, C. M. (2010).

CNP. (2012). Comercialización – Ferias del agricultor. Recuperado el día 21 de octubre del 2012 desde <http://web.cnp.go.cr/index.php/comercializacion/ferias-del-agricultor>.

FAO. (2012). Blog de FAO Costa Rica. Recuperado el día 21 de octubre de 2012 desde <http://faocr.wordpress.com/2012/06/28/fao-costarica-ferias-del-agricultor-son-espacios-interculturales-por-excelencia/>

Ferrero A., Mendizabal M., Gargantini y Berretta C. (2009). Capacitación para la gestión local el hábitat: módulos de asesoramiento, capacitación y transferencia. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Franceschi, H. (1999). Trabajo social y desarrollo sostenible: elementos teóricos metodológicos de una estrategia para la acción profesional. En: Revista Costarricense en trabajo social. N 10. Costa Rica.

INFOAGRO. (2012). Boletín agropecuario estadístico No. 22. San José, MAG. 2012. Recuperado el día 19 de octubre del 2012 desde (<http://www.infoagro.go.cr/BEA22/boletin22.pdf>).

Jiménez, V. (2010). Mapas de uso actual, capacidad de uso, y conflicto de uso de las tierras en el CBPN. San Pedro de Montes de Oca.

Lücke, O. (1986). Consideraciones básicas sobre la aplicación de metodologías de análisis en la planificación del uso de la tierra y la toma de decisiones. Turrialba, Costa Rica, Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE)- Programa de manejo de cuencas hidrográficas.

Moreno R., Jenny y Simon J. (2011). Construcción del capital social en barrios vulnerables: un desafío emergente para la política habitacional. En: Revista de trabajo social, perspectivas.

Año XVI, N 22. Departamento de Trabajo Social de la Universidad Católica Silva Henríquez.

Quesada M. & Ana C. (2009). Informe final. Proyecto 540-A7-005. “La promoción del desarrollo social de las cooperativas en la Región Central Occidental de Costa Rica, desde la perspectiva del trabajo social. Coordinación de investigación, Sede de Occidente, UCR.

Rojas, C. M. (2010). Estrategia socio-ambiental para ejecutar el Corredor Biológico Paso de las Nubes. San Pedro de Montes de Oca, p. 356.

Rojas, C.M., Rodríguez, F., Sepúlveda, C., Quesada, A. C., Juárez, M., Chaves, M., Tobar, D., Ríos, N. Modelo de producción ganadera con sistemas silvo-pastoriles en un sector prioritario del Corredor Biológico Paso de las Nubes, provincia de Alajuela, Costa Rica. Propuesta de proyecto para el Fondo del Sistema 2013. Oficina de planificación de la educación superior-CONARE. San Pedro de Montes de Oca. p. 47.

SEPSA. (2012). Recuperado el día 16 de octubre del 2012 desde http://www.infoagro.go.cr/Noticias/AEEI_05_PIB_VAA_2008-2011.pdf

Steinfeld, H., P. Gerber, T. Wassenaar, V. Castel, M. Rosales, and C. de Haan. (2006). Livestock's long shadow: Environmental issues and options. FAO, Rome.

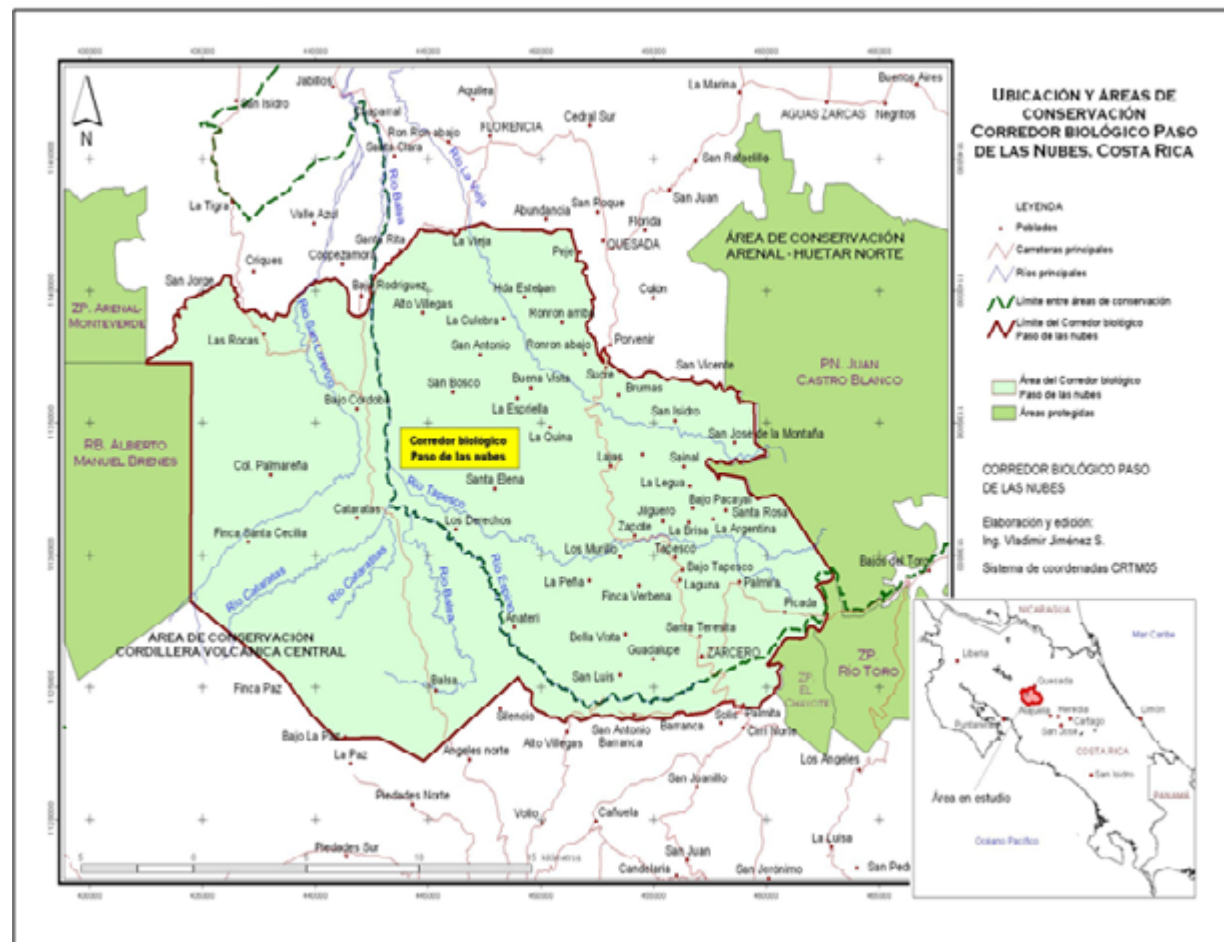
Szott, L.; Ibrahim, M. and Beer, J. (2000). The hamburger connection hangover: cattle, pasture land degradation and alternative land use in central America, CATIE, Costa Rica (unpublished).

Ulate, E. (2012). Información sobre la Reserva de la Biosfera Cordillera volcánica central. Comunicación personal. San Ramón, SINAC, 16 de octubre del 2012.

Anexos

Anexo 1

Ubicación del Corredor Biológico Paso de las Nubes en las dos áreas de conservación: Arenal-Huetar norte (ACAHN) y Cordillera volcánica central (ACCVC)



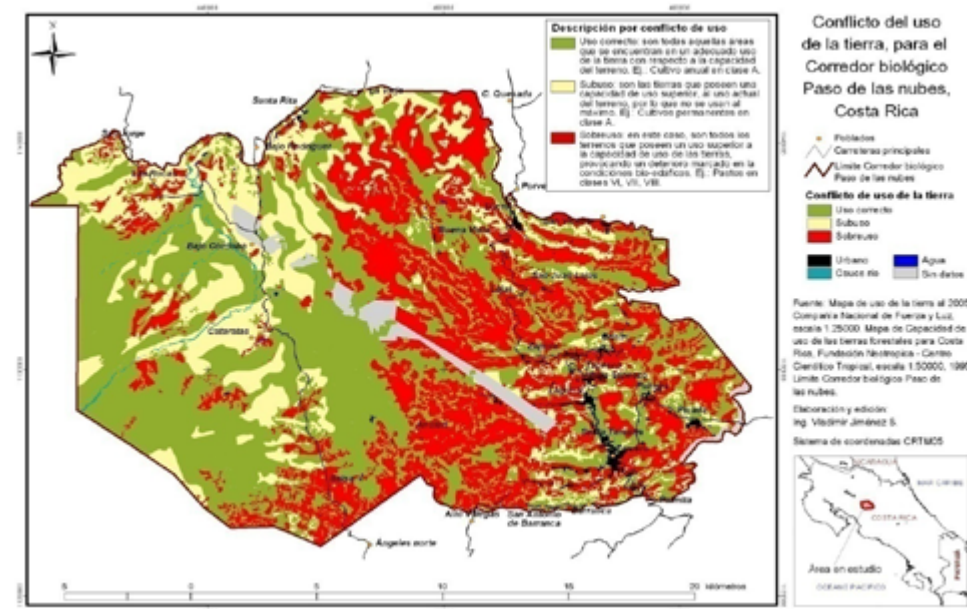
Anexo 2

Generadoras hidroeléctricas ubicadas dentro del CBPN, según el ICE



Anexo 3

Uso actual de la tierra, capacidad de uso de las tierras forestales y conflicto del uso de la tierra en el CBPN, 2005



Nota: Capacidad de uso de la tierra, según Jiménez (2008) es el grado óptimo de aprovechamiento que posee un área de terreno determinada, con base en la calificación de sus limitantes, para realizar las diferentes actividades agropecuarias en forma sostenida y por períodos prolongados. Asimismo, Cubero (2001) define la capacidad de uso de la tierra como la que determina el nivel de actividad que se le da a la tierra según sus características o procesos naturales tales como erosión, suelos, drenaje y clima.

LOS ARTESANOS DE GRECIA

Licda. Ligia Sancho Víquez³⁴

Licda. Peggy Taylor Filloy³⁵

RESUMEN

Esta ponencia pretende dar a conocer un avance del proyecto de investigación denominado “Registro de la actividad artesanal en el cantón de Grecia”, el cual se inició en el 2012 y concluirá en el 2013.

Este proyecto tiene como principal antecedente la investigación homóloga realizada en el cantón de San Ramón entre 2009 y 2010, que dio como fruto un levantamiento de datos sobre los antecedentes de la artesanía en el cantón, los diversos artesanos y artesanas activos, organizaciones artesanales y otras iniciativas. Además, permitió realizar diagnósticos primarios acerca de la situación y necesidades que tienen los distintos grupos o individuos, con el propósito de tomar ciertas medidas en pro del desarrollo y fortalecimiento de estas importantes actividades comunales.

Al igual que en el Cantón de San Ramón, en Grecia existen muchas iniciativas relacionadas con las actividades artesanales que son cada vez más amenazadas por los diversos factores de la vida contemporánea, pero que se resisten a desaparecer o se fortalecen por las circunstancias actuales.

Con este proyecto se pretende sentar las bases que contribuyan al rescate de valores culturales mediante el establecimiento de un registro exhaustivo y ordenado de las diferentes producciones artesanales y el desarrollo de acciones que conduzcan al enriquecimiento de esas actividades en el cantón de Grecia.

³⁴ Licenciada en Artes Plásticas con énfasis en cerámica. Profesora de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica.

³⁵ Licenciada en Artes Plásticas con énfasis en pintura. Profesora de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica.

Palabras clave: artesanía, artesanos, actividad artesanal, producción artesanal, artesanía del cantón de Grecia.

INTRODUCCIÓN:

En 2009 y 2010 se realizó un proyecto de investigación denominado Registro de la Actividad Artesanal en el cantón de San Ramón, sustentado por la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica. Este proyecto consistió en un levantamiento de datos y registro fotográfico de productos de la mayor parte de artesanos, artesanas y agrupaciones artesanales que se encontraban activos en este cantón.

En una primera etapa de este proyecto (2009), se realizó una exploración del entorno artesanal en el cantón, se hizo una recopilación de información y se elaboró el registro fotográfico de la mayor parte de artesanos de esa región. En la segunda etapa (2010), se lograron realizar algunas acciones concretas dirigidas a la divulgación de resultados.

Con esta primera incursión en el tema de la artesanía ramonense, se obtuvieron datos importantes con respecto a la situación actual, perspectivas y necesidades de este sector productivo.

Para el año 2012, se inició un proyecto análogo, denominado Registro de la actividad artesanal en el cantón de Grecia, con el propósito de repetir la experiencia para ampliar el registro de la actividad artesanal en esta otra comunidad de la zona.

En el futuro, se pretende extender esta investigación a todos los cantones que componen el área de influencia de la Sede de Occidente, para lograr un panorama completo del objeto de estudio.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DEL PROYECTO:

Los objetivos específicos propuestos en este proyecto están relacionados con:

1. La determinación de la trayectoria y el estado actual de la producción artesanal en el cantón de Grecia, siendo fundamental la identificación de las principales actividades artesanales, ya sea por medio de organizaciones o personas que trabajan individualmente.
2. Una vez logrado esto, se realiza la recopilación de información y la elaboración de un registro descriptivo y fotográfico de cada una de estas actividades.
3. Adicionalmente, se procura organizar un registro por tipos de las producciones artesanales, para generar una visión general de las características de esta actividad.
4. Seguidamente, se pretenden desarrollar espacios propicios para el enriquecimiento de las actividades artesanales en sus fases de producción, divulgación y capacitación.
5. Finalmente, se propone establecer estrategias para ampliar y mantener actualizado este registro artesanal elaborando un espacio virtual que sirva para dar acceso al registro de artesanos y su actividad en el cantón de Grecia.

La metodología de esta investigación está fundamentada en acciones que lleven a identificar las posibles agrupaciones que reúnen y organizan a artesanos y artesanas en el cantón de Grecia. También se realizará una evaluación del grado o nivel de desarrollo en que se encuentra cada uno de los focos de producción que se registren, ya sea sostenido, decadente o emergente.

Finalmente, se realizará un catálogo de datos y fotografías de la producción artesanal, indicando su ubicación geográfica, tipología del objeto y nivel de desarrollo. Aunado a lo anterior, se elaborará un vínculo enlazado a la página web de la Sede de Occidente.

LOGROS

VISITA Y CONTACTOS CON PERSONEROS DEL CENTRO DE CULTURA DE GRECIA:

La Sra. Ana Hidalgo Quesada, Directora de la Biblioteca Pública de Grecia, quien proporcionó una lista de artesanos que han participado en actividades organizadas por la Municipalidad de Grecia, tales como la Feria Navideña 2011 en el parque de esa ciudad. Estos primeros contactos han servido para ubicar a los primeros artesanos que se entrevistaron y ellos mismos han proporcionado información sobre otros artesanos.

Otros personeros de la biblioteca, han brindado información para contactar a la Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunicad, DINADECO, que está en contacto con las asociaciones que se ubican en los diferentes sectores de Grecia y conoce cómo funcionan y desarrollan sus actividades.

CONCERTACIÓN DE CITAS PARA REALIZAR VISITAS A LOS TALLERES

DE 20 ARTESANOS PARA REALIZAR LAS ENTREVISTAS Y TOMA DE

FOTOGRAFÍAS:

Las entrevistas se realizan siguiendo un machote que incluye la indagación sobre datos personales de cada artesano, ubicación del taller, contactos (teléfono y dirección electrónica), descripción del objeto artesanal (temas, materiales, herramientas), descripción de métodos de mercadeo, divulgación de su actividad, grado de dependencia económica de la actividad, antecedentes del artesano relacionados con el oficio (cursos, talleres y otros) y breve reseña personal sobre su quehacer.

3. ORDENAMIENTO DE DATOS RECOPIRADOS:

Todos los datos recopilados en estas entrevistas, junto con las fotografías de los objetos, dan como resultado el formato de una ficha de registro, que conformará el catálogo de artesanos. También con este mismo material, se podrá dar forma al vínculo en internet y a una presentación final en formato de video de los resultados más

destacados del proyecto.

PARTICIPACIÓN EN JORNADAS DE INVESTIGACIÓN 2012:

En el mes de junio se participó en las Jornadas de Investigación de la Sede de Occidente, realizadas en el Recinto de Grecia, en las que se describieron las actividades realizadas y programadas. Esta experiencia sirvió para dar a conocer los primeros logros del proyecto que apenas iniciaba, entre ellos algunas de las carencias plásticas, tanto detectadas por las investigadoras como manifestadas por los propios artesanos entrevistados hasta el momento.

REALIZACIÓN DE UN TALLER SOBRE EL MANEJO DEL COLOR:

A raíz de las debilidades detectadas entre los artesanos visitados y con base en el propio interés por mejorar la calidad del producto artesanal, se determinó impartir algunos talleres de capacitación para el mejoramiento de los aspectos plásticos presentes en los objetos artesanales producidos, tales como: manejo del color, diseño y manipulación de los materiales.



Imagen 1. Taller de color

Este primer taller se realizó el lunes 3 de setiembre de 2012 en las instalaciones del Recinto de Grecia, con una participación de 18 artesanas y con 3 horas de duración.

Consistió en un taller práctico y demostrativo que incluyó los siguientes contenidos:

1. Preparación de un soporte de cartón para pintar con base acrílica.
2. Experimentación con pigmentos acrílicos. Mezclas de pigmentos a partir de los colores primarios, secundarios y complementarios. Uso del blanco y del negro. Elaboración de un registro de prácticas.
3. Presentación de material visual ilustrativo sobre el simbolismo del color.
4. Práctica final aplicada al paisaje.
5. Aplicación de una evaluación final de la actividad y encuesta para determinar posibles opciones para talleres futuros.

La mayoría de participantes en esta actividad manifestaron que el taller les será de mucha utilidad para optimizar su trabajo artesanal. Entre las opciones definidas para otros talleres se encuentran: dibujo, enmarcado, preparación de soportes, diseño, técnicas pictóricas mixtas y otros aspectos del color.

Además, manifestaron que el taller resultó muy interesante, agradable, y de mucha utilidad, ya que les ha aportado herramientas para mejorar su trabajo individual y buscar así implantar un carácter personal a los objetos elaborados.

REGISTRO DE ARTESANOS Y ARTESANAS

TABLA 2. REGISTRO DE ARTESANOS, ARTESANAS Y AGRUPACIONES ARTESANALES.

Nombre	Distrito	Descripción de productos	Reseña	Comercialización del producto
Abarca Salazar Leticia	Grecia	Collares, rosarios, pulseras en macramé, aretes en juego y variados.	Independiente, trabaja permanentemente.	-Venta directa en la casa (taller) -Vende en Souvenir Costa Rica (Alajuela), trabaja con su hermana como intermediaria.
Araya Castro Yessenia	Grecia	Pintura acrílica, relieve y botellas decoradas. -Paisaje	Estudia en el IPEC hace un año y medio	-Venta directa en su casa (taller).
Román Rojas Arcadia	San Roque	-Cuadros al óleo, acrílico, acuarela. -Muñecas de trapo Bordados -Pirógrafo sobre papel y madera -Pasta Dass sobre estereofón para relieves de bodegones y flores -Máscaras miniatura -Costura: Juegos de baño, cobertores de electrodomésticos	Estudió en La Casa del Artista durante 2 años (hace 12 años). -Estudió en el INA muñequería, costura y artesanía en vasijas de barro. -Llevó un curso por correspondencia en Modern School Inc, de Miami. Considera que falta apoyo por parte de la Municipalidad	-Venta directa en su casa (taller)

Bogantes Joaquín	San José	Máscaras policromadas realizadas en fibra de vidrio, merula, pintura con pistola; trajes para los personajes confeccionados con tela y otros accesorios, como pelucas.	Autodidacta, le gusta que su trabajo sea cambiante, su trabajo es muy elaborado en modelado y pintura.	-Venta directa en el taller -Puesto de venta permanente en su casa. -Participa en ferias por todo el país. Mascaradas en Barva.
Castro Cubero Patricia	Grecia	Bodegones, paisajes, fachadas de casas en relieve, botellas con temas navideños y de flores, con materiales reciclados.	Trabaja hace un año. Estudia en el IPEC. Curso de habilidades empresariales (Modelo Microempresa)	-Venta directa en su casa (taller)
Chinchilla López Marjorie y Carmen	Puente de Piedra	-Costura -Pintura acrílica en relieve -Bodegones , paisajes y flores en relieve , sobre madera, botellas , latas de atún	Estudia en el IPEC hace aproximadamente 1 año. Siempre ha trabajado. Considera que la municipalidad no apoya a los artesanos.	-Venta directa en su casa (taller)

Corrales Barquero Maritza y Liliam (Creaciones costarricenses S.A.)	Grecia	-Joyería -Tejidos (crochet) combinados con cuentas alambres, cadenas de metal, crochet con hilos. Collares, pulseras, brazaletes	Maritza trabaja hace 4 años, Liliam hace 2. El trabajo de cada una refleja su carácter y personalidad. Trabajan diariamente por las noches y madrugadas.	-Venta directa en su casa (taller) -Participan en ferias
Dávila Jiménez Patricia	Grecia	-Pintura acrílica, relieves, collage y repujado -Paisaje, bodegón, flores	Estudia en el IPEC desde el 2010	-Venta directa en su casa (taller)
Fernández Alvarado Cristina	Grecia	-Pintura acrílica, collage -Papel maché -Bordado -Macramé -Quilting -Paisajes, flores, bodegón	Ha tomado varios cursos en el IPEC, posee 8 títulos: porcelana fría, material de desecho, reciclaje, pintura acrílica, relieve, entre otros.	-Venta directa en su casa (taller)
González Rojas Cecilia	Grecia	-Pintura al óleo, acrílico, relieves -Botellas decoradas -Paisajes y flores	Estudia en el IPEC hace 1 año y medio. En su trabajo introduce elementos diferentes (color, ambientación o acabados)	-Venta directa en su casa (taller)
González Rojas Carmen	Grecia	-Cuadros en relieve al óleo y acrílico, pintura en relieve -Botellas decoradas -Paisajes y flores	Trabaja independiente	-Venta directa en su casa (taller)

González Rojas Marjorie	Grecia	-Pintura en relieve al óleo y acrílico, pintura en relieve -Botellas decoradas -Paisajes y flores	Trabaja independiente	Venta directa en su casa (taller)
Hidalgo Ligia	Rincón de Arias	Tela, acolchado	Trabaja independiente Estudia en el IPEC	-Venta directa en su casa (taller)
Jiménez Sandí Adilia	Grecia	Pintura (óleo) sobre vidrio y tela, acrílico, relieve -Paisajes campesinos, flores, Paisaje marino, navideño,	Trabaja hace 10 años. Estudia en el IPEC hace 1 año y medio. Estudió en el INA: Macramé, decoración de botellas y decoración para fiesta.	No vende
Mora Zúñiga Karen	Grecia	-Pintura al óleo, acrílico, relieve. -Objetos decorativos -Baúles -Paisajes, flores y bodegones en relieve -Botellas decoradas	Proviene de una familia de constructores. Siempre ha trabajado pero hace 1 año y medio lo hace con más constancia. Estudia en el IPEC.	-Venta directa en su casa (taller) -Participa en ferias -Distribuye su trabajo a través de sus familiares en San Carlos y Guanacaste

Rodríguez Milay		-Pintura acrílica, papel maché, madera, estereofón, aplicados en relieve para temas de paisaje, flores y bodegones; soporte de cartón, chuletas de madera, tejas, arena, Pasta Dass.	Comienza a trabajar por necesidad. Trabaja hace 6 años.	-Venta directa en su casa (taller) -Participa en ferias (FIA, Feria Internacional de Arte en Santa Ana, Feria Orosi-Zurquí, Feria del tamal Aserrí, Casona feria Heredia, entre otros
Rojas Arguedas Marlen	San Isidro	-Pintura en relieve, sobre galletas de madera, jarrones de papel periódico, botellas.	Estudió en el IPEC, aprendió técnicas, sin embargo le gusta innovar.	-Venta directa en su casa (taller) -Ha participado en una feria
Rojas Bolaños Joaquina	Bolívar	-Ropa íntima -Botellas decoradas -Cuadros -Paisajes, flores, bodegones	Estudia en el IPEC desde el 2010	-Venta directa en su casa (taller)
Rojas Ana María	Tacares	-Pintura acrílica, óleo, collage -Cuadros, botellas decoradas chuletas de madera, tejas. -Paisaje, animales, bodegones, costumbrismo	Trabaja individualmente desde hace 6-8 años. Se relaciona más con artesanos de Alajuela. Ha recibido cursos técnicos en el INA (pinceladas, técnicas, texturas, color, etc).	-Venta directa en su casa (taller)

Román Barrantes Helen	San Isidro	-Textiles - Bufandas, tejidos -Bolsos - Cinturones -Almohadones -Set de baño - Cortinas	Comenzó a trabajar hace 10 años gracias al ejemplo de su mamá. Trabajó en una maquiladora (lo dejó por la enfermedad de su hijo).Estudió en el INA (ropa interior, cortinas, vestidos de baño).	-Venta directa en su casa (taller)
Soto Cortés Jesús Ángel	San Roque	-Cestos, muebles rústicos, cestos para flores, pozos en miniatura	Pensionado. De origen sancarleño. Trabajó desde los 12 años en construcción. Trabaja como artesano hace 7 años.	-Venta directa en su casa (taller) -Venta por encargo -Trabajos por encargo -Feria del agricultor
Vega Álvarez Misael	Los Ángeles	-Fajas para adultos y niños, cubiertas de lima y de cuchillo (vainas), estuches de celular, monederos, bolsos para documentos, valijas para documentos. Cuero.	Trabaja de forma permanente. Autodidacta.	-Venta directa en su casa (taller). -Venta en tienda de su hija. -Participa en feria en diciembre.
Villalobos Jiménez Jaqueline	Tacares	-Pintura acrílica, relieve, collage, botellas decoradas, miniaturas en porcelana fría -Paisajes, bodegones, flores.	Estudió en el IPEC durante 2 años (pintura en relieve, acrílico).	-Venta directa en su casa (taller). -Participa en ferias.

Se ha percibido una falta de capacitación de los artesanos para mercadear sus productos y que no se han organizado en asociaciones para crear un soporte sólido entre ellos.

Sin embargo, en la región de Grecia hay algunas entidades que empiezan a tener injerencia en el desarrollo, divulgación y comercialización del producto artesanal. La

Municipalidad ha logrado reunir un grupo de artesanos para promover sus productos por medio de ferias y les ha organizado un curso relacionado con el mercadeo.

El IPEC, Instituto Profesional de Educación Continua, adscrito al Ministerio de Educación Pública (MEP), como un programa de educación de adultos, en su sede de Grecia ha sido una de las instancias que ha brindado apoyo al desarrollo de la artesanía en el cantón, incentivando a muchas mujeres a considerar la actividad artesanal como una forma de aumentar sus ingresos económicos.

Según su directora, la Dra. Marta Eugenia Rojas Peraza, este programa se bifurca en tres ramas: Educación Abierta, Educación Técnica y Cursos Libres. Entre las opciones que ofrece esta última, está la de Artesanías y Manualidades, curso al que pertenece parte de este grupo de artesanas que se ha entrevistado y que mantiene una temática, tratamiento de materiales y estilo similar. Al concluir cada ciclo anual, que consta de una sesión por semana, de 3 ½ horas, obtienen un certificado de aprovechamiento.

El IPEC, específicamente, ha ofrecido cursos de capacitación sobre cómo elaborar obras pictóricas con relieve, decoración de objetos como botellas, cajas y latas con la técnica de collage, reutilizando materiales de desecho y diversos soportes para la pintura y el relieve, entre otros.

Como se dijo anteriormente, estos aportes han sido un estímulo para que muchas mujeres ahora se consideren parte de la población de artesanos del cantón de Grecia, algunas de ellas participan con cierta regularidad en ferias de artesanía y varias han acondicionado talleres muy completos en sus hogares, donde exhiben y venden sus productos. Otras no tienen talleres propiamente dichos, sino que trabajan en sus casas, generalmente en espacios improvisados, tales como una esquina de la cochera, un cobertizo en el patio, o un espacio agregado en la parte trasera de la casa.

Al igual que sucede con algunos de los artesanos del cantón de San Ramón, los artesanos griegos entrevistados hasta ahora, no se dedican exclusivamente a la artesanía, sino que esta actividad es un complemento al presupuesto familiar, combinado con otras

actividades laborales. Sin embargo, este ingreso es sumamente bajo debido a que el nivel de producción es pequeño y el mercadeo del producto es muy informal.

En cuanto a las condiciones de trabajo, se puede mencionar que la mayoría de estas personas laboran individualmente, controlando todas las etapas de producción. Cabe mencionar, sin embargo que algunos grupos se han conformado en una red informal de apoyo que les sirve para mantenerse informados, organizarse para actividades como las ferias en que participan e incluso para recibir cursos y talleres de capacitación.

DIAGNÓSTICO PRELIMINAR SOBRE LA SITUACIÓN DE LA ARTESANÍA EN EL CANTÓN DE GRECIA:

Hasta este momento, el proyecto de investigación lleva 9 meses de trabajo en los que se han visitado, entrevistado y registrado a 23 artesanos. De ellos, aproximadamente 20 son mujeres que han recibido los cursos del IPEC, por lo que todas ellas se dedican a producir más o menos el mismo tipo de productos: relieves matéricos de escenas de paisajes variados, flores y bodegones, haciendo uso de materiales naturales y artificiales. También desarrollan proyectos con la decoración de botellas aplicando material de desecho, y en la creación de otros objetos utilitarios o decorativos. La mayoría de estas mujeres se dedican regularmente a las actividades artesanales y participan ocasionalmente en ferias.

Entre los otros artesanos registrados hasta el momento se encuentra un mascarero, Joaquín Bogantes Barquero, un talabartero, Misael Vega, un cestero, Jesús Soto Cortés y dos joyeras autodidactas, hermanas, Maritza y Liliam Corrales Barquero.

CONCLUSIONES

El grado de avance de este registro sobre la actividad artesanal en el Cantón de Grecia, no permite realizar un verdadero diagnóstico que refleje la situación de la mayoría de artesanos. Sin embargo, es posible hacer mención de lo que, hasta el momento se ha registrado.

Tal y como sucediera en el cantón de San Ramón, en Grecia se percibe un reclamo general por parte de los artesanos debido a la falta de apoyo por parte de los gobiernos locales, de los cuales se esperaría, al menos la apertura de espacios accesibles para todos sin excepciones, para la organización, exhibición y venta de productos, tales como ferias de artesanías regulares en épocas de temporadas alta (fin de año, fiestas patronales y otras).

Otra carencia que apuntan los artesanos de Grecia, es la falta de oportunidades para la capacitación sobre diversos tópicos relacionados con su actividad, entre ellos: manejo de técnicas y materiales relacionados con sus productos, mercadeo, presentación y empaques, entre otros.

Por nuestra parte, es posible mencionar que, en el caso de los cursos del IPEC, consideramos que las personas que los ofrecen lo hacen de una forma muy poco flexible, sin estimular su creatividad e iniciativa. Esto ha dado como resultado que muchos participantes de los cursos se limiten a “copiar” los modelos aprendidos con escasas variantes y que casi todas estas personas estén elaborando productos muy similares, repetitivos y monótonos. Lógicamente, esto contradice el gusto por la variedad de los compradores de productos artesanales y puede fomentar una competencia poco sana entre artesanos.



Imagen 1 y 2. Relieves de Milay Rodríguez y Marlen Rojas

Creemos que, al igual que en el cantón de San Ramón, en Grecia es posible afirmar que la artesanía se encuentra afectada, por lo que los artesanos y artesanas denominan “la crisis”, caracterizada por la baja en las ventas de artículos considerados como de segunda o tercera necesidad.

Varios artesanos reconocen la transformación de la actividad que en algún momento les servía de sustento, como es el caso de Misael Vega de 76 años, quien actualmente trabaja los artículos de cuero en su tiempo libre, a manera de esparcimiento, aunque siempre lo hace siguiendo los métodos tradicionales de la talabartería, toda hecha a mano, incluyendo la costura.



Imagen 4. Misael Vega Álvarez



Imagen 5. Jesús Soto Cortez

Otro caso es el de Jesús Soto, trabajador de la construcción pensionado de 74 años, quien continúa desarrollando la confección tradicional de cestería y que al mismo tiempo empieza a incursionar en la elaboración de muebles rústicos, pues es una actividad que disfruta y al mismo tiempo complementa el sustento económico de su hogar.



Imagen 6. Joaquín Bogantes

Algunos artesanos buscan nuevas alternativas, como la introducción de procesos productivos más rápidos y baratos, o la concentración en la producción de los objetos que más se venden, ampliando la diversidad de modelos. Por ejemplo, Joaquín Bogantes, el mascarero, que, a raíz de su trabajo en reparación y pintura de carrocerías, se decidió a aplicar la misma técnica en la elaboración de máscaras tradicionales utilizando pastas, selladores, resinas, fibra de vidrio y pintura aplicada con compresor y pistola. La acogida exitosa de su trabajo y la demanda, lo han obligado a desarrollar otra temática, además de la tradicional como la Llorona, el Diablo y la Giganta, que consiste en interpretar personajes del cine y la televisión como Spiderman, Cantinflas, el Hombre Increíble y personajes de la política.

Por otra parte, hay un tímido surgimiento de nuevos artesanos y artistas-artesanos tratando de desarrollar micro empresas para incursionar en el mercado con productos y técnicas novedosas que puedan atraer al público, saturado de productos estereotipados, producidos en masa.



Imagen 7. Maritza y Lillian Corrales Barquero

Este es el caso de dos joyeras que se dedican a la elaboración de pequeñas piezas artesanales de joyería en la forma de dijes, anillos, prendedores, collares y pulseras, dándole énfasis al diseño exclusivo y calidad de los materiales. Cristina y Liliam Corrales han conformado una sociedad, Creaciones Costarricenses S.A. (CRECOSA), para mercadear su producto no solo en el hogar, sino en ferias a lo largo del país. Ellas pretenden elaborar piezas únicas, no seriadas con características de originalidad. Este tipo de artesanía se ubica en un espacio intermedio entre arte y artesanía y se plantea como una de las alternativas que eligen algunos artesanos en la actualidad.

Hasta donde hemos llegado en esta investigación, el artesano griego responde al concepto tradicional de artesano, es decir, un productor total que se encarga de todas las fases del proceso, desde la recolección y preparación de materiales hasta la elaboración y acabados del producto final. Además, la forma de mercadear su producto es sumamente informal, basado en una relación directa con el consumidor, que muchas veces es su vecino, amigo, familia o conocido.

Las artesanas que asisten al IPEC, se enfrentan con una sola visión de cómo desarrollar su trabajo en cuanto a técnicas, temas y su abordaje del tratamiento estético. Las necesidades no están tan claras, el consumidor parece no necesitar el producto artesanal y se ve inclinado a adquirirlo debido a atractivos puramente estéticos que deben competir con productos masivos que invaden el mercado.

Finalmente, podemos concluir que, en general, hasta este momento, es posible decir que los artesanos de Grecia se encuentran en una situación ambigua. Algunos de ellos son herederos de una tradición artesanal, desde sus padres y abuelos, pero se encuentran en una situación precaria debido a que sus productos ya no responden a las necesidades del mercado, como en el caso de Jesús Soto, el canastero. Sin embargo, la mayoría son artesanos emergentes que trabajan guiados más por necesidad, gusto o instinto, basados en la motivación de cursos o capacitaciones, y no por el análisis y el estudio de temas y técnicas. Prevalece el uso de la intuición sin una metodología estructurada y ordenada y no aplican un estudio de mercado, lo que deja a la casualidad la promoción y venta de sus trabajos. Una excepción de estos artesanos emergentes es el del mascarero, quien ha sabido adaptar la técnica para aumentar su producción y complacer el gusto del consumidor contemporáneo. Será necesario que este proyecto llegue a su culminación para generar conclusiones y recomendaciones más específicas.

Entrevistas realizadas:

- L. Abarca Salazar, comunicación personal, 03 de febrero de 2012.
- Y. Araya Castro, comunicación personal, 11 de noviembre de 2013.
- A. Román Rojas, comunicación personal, 23 de marzo de 2012.
- J. Bogantes Barquero, comunicación personal, 10 de febrero de 2012.
- M. Castrillo Durán, comunicación personal, 09 de marzo de 2012.
- P. Castro Cubero, comunicación personal, 01 de junio de 2012.
- M. y C. Chinchilla López, comunicación personal, 06 de abril de 2012.
- L. y M. Corrales Barquero, comunicación personal, 24 de agosto de 2012.
- P. Jiménez Dávila, comunicación personal, 20 de agosto de 2012.
- C. Fernández Alvarado, comunicación personal, 22 de junio de 2012.
- C. González Rojas, comunicación personal, 18 de junio de 2012.
- M. González Rojas, comunicación personal, 23 de marzo de 2012.
- L. Hidalgo Arias, comunicación personal, 03 de febrero de 2012.
- A. Hidalgo Quesada, comunicación personal, 20 de enero de 2012.
- A. Jiménez Sandí, comunicación personal, 01 de junio de 2012.

- K. Mora Zúñiga, comunicación personal, 18 de mayo de 2012.
- M. Rodríguez Rodríguez, comunicación personal, 17 de febrero de 2012.
- M. Rojas Arguedas, comunicación personal, 22 de junio de 2012.
- J. Rojas Bolaños, comunicación personal, 11 de mayo de 2012.
- M.E. Rojas Peraza, comunicación personal, 09 de marzo de 2012.
- A. M. Rojas Rojas, comunicación personal, 17 de agosto de 2012.
- H. Román Barrantes, comunicación personal, 15 de junio de 2012.
- J. Á. Soto Cortés, comunicación personal, 04 de mayo de 2012.
- M. Vega Álvarez, comunicación personal, 10 de febrero de 2012.
- J. Villalobos Jiménez, comunicación personal, 27 de abril de 2012.

EL INTERINAZGO DOCENTE EN LA SEDE DE OCCIDENTE

Máster Saray Sojo Obando³⁶

Resumen

El presente trabajo expone un análisis sobre el interinazgo en la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica y sus posibles causas, además contempla estrategias para minimizar esta situación.

Se reconoce el interinazgo como una situación de desventaja que le impide a los profesores en esta condición, tener la seguridad del trabajo en todos los ciclos lectivos, existiendo además diferencia de nombramientos interinos, unos con continuidad y otros sin continuidad, esta condición limita el desarrollo docente y profesional ya que además no reconoce los méritos académicos de los profesores, para que puedan obtener un salario acorde con los mismos.

El análisis se fundamenta en la información recolectada en un estudio estadístico realizado el primer semestre de año 2011, en un sondeo realizado a profesores interinos voluntarios en el segundo semestre del 2011, así como en la revisión de elementos que se considera afectan la situación de los profesores en la Sede de Occidente.

En este trabajo se describirán las características demográficas de los profesores interinos y se realizará una exploración de las particularidades de la Sede de Occidente, que permitan una aproximación a las razones que han imposibilitado una mayor consolidación del personal docente como profesores en propiedad, para de esta forma proponer estrategias para disminuir el porcentaje de interinazgo.

Para realizar una propuesta, se debe considerar la organización administrativa de la Sede ya que es diferente a cualquier otra Unidad Académica de la Universidad de

³⁶ Máster en Administración de Empresas. Profesora de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica.

Costa Rica, esta particularidad podría afectar las condiciones laborales de los profesores, determinar las características del docente interino y revisar otros elementos que podrían estar obstaculizando el ingreso en régimen de los profesores en la Sede.

Palabras clave: docentes interinos, derecho laboral, Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica.

Introducción

El presente trabajo expone un análisis sobre el interinazgo en la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica y sus posibles causas. Además, se señalan estrategias para minimizar esta situación.

Se reconoce la situación de interinazgo como una situación de desventaja que le impide a los profesores en esta condición tener la seguridad del trabajo en todos los ciclos lectivos. Existiendo además diferencia de nombramientos interinos, unos con continuidad y otros sin continuidad, esta condición limita el desarrollo docente y profesional, ya que no reconoce los méritos académicos de los profesores, para que puedan obtener un salario acorde a los mismos.

El análisis se fundamenta en la información recolectada en un estudio estadístico realizado durante el primer semestre del año 2011, en un sondeo a profesores interinos voluntarios en el segundo semestre del 2011, así como en la revisión de elementos que a criterio del autor afectan la situación de los profesores en la Sede de Occidente.

La problemática del interinazgo no es una situación exclusiva de la Sede de Occidente; en toda la Universidad de Costa Rica según el Consejo Universitario “La población interina ha pasado de ser el 53% del total de profesores en el 2001 a un 65,70%, en el 2011” (La Gaceta Universitaria 11– 2012).

En la Sede de Occidente el porcentaje de interinos en el 2011 era de 71%, ligeramente mayor al de la UCR.

En este trabajo se describirán las características sociodemográficas de los profesores interinos y se realizará una exploración de las particularidades de la Sede de Occidente para aproximarnos a las razones que, hasta la fecha, han imposibilitado una mayor consolidación del personal docente como profesores en propiedad y de esta forma proponer estrategias para disminuir el porcentaje de interinazgo.

Para realizar una propuesta, se debe considerar la organización administrativa de la Sede, ya que es diferente a cualquier otra Unidad Académica de la Universidad de Costa Rica y esta particularidad podría afectar las condiciones laborales de los profesores, determinar las características del docente interino y revisar otros elementos que podrían estar obstaculizando el ingreso en régimen de los profesores en la Sede.

Definición y derechos del profesor interino

Definición

En el Estatuto Orgánico de la Universidad de Costa Rica, se define al personal docente, en el Título III, Capítulo I, Artículo 175:

Los profesores son los funcionarios universitarios que, como principal quehacer, tienen a su cargo la enseñanza y la investigación en las diversas disciplinas del conocimiento, y la participación activa en el desarrollo de los programas de Acción Social.

En la Universidad de Costa Rica la organización de los profesores en diferentes categorías le corresponde al Régimen Académico y esto está debidamente establecido en el Reglamento de Régimen Académico y Servicio Docente que define:

Definición de Régimen Académico:

ARTÍCULO 1. El Régimen Académico de la Universidad de Costa Rica es el sistema que organiza a los profesores universitarios en categorías con base en sus méritos académicos y en su experiencia universitaria.

En relación con las categorías de profesores el artículo 9 del mismo reglamento establece:

En el Régimen Académico de la Universidad de Costa Rica hay las siguientes categorías de profesores: - Instructor, Profesor Adjunto, Profesor Asociado y Catedrático. El profesor que ingresa al Régimen Académico por concurso de antecedentes lo hace con la categoría de instructor, categoría que debe mantener hasta tanto la Comisión de Régimen Académico no le asigne otra, por los procedimientos establecidos en este Reglamento.

En cuanto a los requisitos para ingresar el régimen en el artículo 10 establece:

Para ser nombrado Instructor se debe tener al menos el grado de maestría o un grado o título equivalente a una especialidad de posgrado superior a la licenciatura. En casos debidamente justificados por la Asamblea de la unidad académica y avalados por la Vicerrectoría de Docencia, podrá ser nombrado quien tenga un grado de licenciatura o un grado o título equivalente a una especialidad de posgrado sobre el bachillerato universitario, debidamente reconocidos por la Universidad de Costa Rica.

El mismo reglamento en el artículo 20 define al profesor interino de la siguiente manera:

El Profesor Interino es el profesor que se nombra hasta por un ciclo lectivo, a fin de hacer frente a una vacante repentina o para llenar una plaza nueva. Se podrá prorrogar el nombramiento interino hasta por un año con el visto bueno del Vicerrector de Docencia y hasta por dos años en caso de inopia demostrada por concurso, o por el período que sea necesario cuando se nombra en sustitución de un profesor que disfrute de permiso, o del que ha sido electo en un cargo temporal de la Institución, o cuando se trata de una plaza vinculada a un programa temporal. El profesor que supere los dos años de servicio en su condición de interino sustituto, con una jornada de al menos un cuarto de tiempo, deberá aprobar el curso de Didáctica universitaria de la Facultad de Educación, en caso de que se requieran sus servicios por un plazo mayor. La Dirección de la unidad

académica y la Vicerrectoría de Docencia propiciarán que los profesores concursen para el ingreso a Régimen Académico. Los requisitos mínimos para ser contratado como profesor Interino son los que corresponden, en la mayor medida posible, a la categoría de Instructor. Excepcionalmente, y con aprobación del Vicerrector de Docencia, podrán ser nombradas con título de bachiller las personas que realizan estudios de licenciatura o de posgrado, según corresponda...

Este reglamento también señala:

ARTÍCULO 10 bis. Desarrollo académico.

La Universidad de Costa Rica, mediante la Vicerrectoría de Docencia, en coordinación con las unidades académicas, propiciará las actividades necesarias para fortalecer el desarrollo académico del personal docente de la Institución. Las otras Vicerrectorías colaborarán con este proceso, en su ámbito de acción.” Reglamento de Régimen Académico y Servicio Docente.

Derechos

Los derechos de los trabajadores están definidos en la Constitución Política de la República de Costa Rica, en el Título V referente a los Derechos y Garantías Sociales. Los artículos 56 y 57 señalan:

Artículo 56: El trabajo es un derecho del individuo y una obligación con la sociedad. El Estado debe procurar que todos tengan ocupación honesta y útil, debidamente remunerada, e impedir que por causa de ella se establezcan condiciones que en alguna forma menoscaben la libertad o la dignidad del hombre o degraden su trabajo a la condición de simple mercancía. El Estado garantiza el derecho de libre elección de trabajo.

Artículo 57: Todo trabajador tendrá derecho a un salario mínimo, de fijación periódica, por jornada normal, que le procure bienestar y existencia digna. El salario será siempre igual para trabajo igual en idénticas condiciones de eficiencia.

También, la Sala Constitucional ante algunas situaciones presentadas en la Universidad de Costa Rica, se ha pronunciado en varias resoluciones a los nombramientos interinos y a los derechos de los trabajadores, por ejemplo, en el voto 02575-1998 se señalan los siguientes aspectos:

[...] Es preciso recordar que, en materia de interinos, esta Sala Constitucional ha reiterado en múltiples ocasiones que tales funcionarios gozan de estabilidad impropia, sea que no gozan de la estabilidad laboral que tienen los funcionarios nombrados en propiedad y por ende están sujetos a la normativa y a razones objetivas de necesidad del servicio público. Se ha dicho además que, el hecho de que al funcionario se le hubiese nombrado interinamente para desempeñar un cargo, no tiene la virtud de constituir derecho adquirido alguno a su favor que obligue a la Administración a nombrarlo en propiedad o a prorrogar su nombramiento en esa plaza, pues el derecho de ocupar un cargo público no se adquiere con el transcurso del tiempo o por haber ocupado plazas similares por cierto período, sino por tener la idoneidad comprobada para desempeñarlo conforme lo dispuesto por el artículo 192 Constitucional y que en el caso concreto implica que los profesores ingresan al Régimen Académico previa participación en un concurso de antecedentes.”

[...] La Universidad de Costa Rica, precisamente por las funciones que está llamada a desempeñar y por las especiales circunstancias que la rodean, ha establecido la regulación necesaria para los profesores interinos precisamente en función de la temporaneidad que los caracteriza y por las especiales funciones que desempeñan, pues más que llenar plazas que se encuentran vacantes por determinadas razones, lo que hacen es impartir cursos, de forma tal que la necesidad de esos profesores ya no depende solamente de que el titular de la plaza no esté, sino del flujo estudiantil que matricule los cursos, de la necesidad de impartir el curso, de los recursos económicos con que se cuenta para ello, entre otras cosas. Al respecto, esta Sala ya ha señalado en reiteradas ocasiones que, “[...] las cuestiones que atañen al ordenamiento interno de las Universidades, como en este caso la distribución del tiempo a laborar para los profesores, no son discutibles en esta vía, toda vez que son de competencia exclusiva de las unidades académicas correspondientes...” (sentencia No.0446-94 de las 11:42 horas

del 21 de enero de 1994). [...] Así las cosas, no estima la Sala que existan situaciones discriminatorias en contra de los profesores interinos de la Universidad de Costa Rica, sino que por el contrario, el trato que reciben los interinos es el adecuado y normal para esa categoría de funcionarios y obviamente no puede ser comparado con los propietarios porque se trata una categoría y clasificación diferente.

[...] Sí resulta indispensable hacer una observación a la Universidad de Costa Rica, pues de las pruebas aportadas se deduce que existe una gran cantidad de plazas que, a pesar de estar vacantes, no son llenadas definitivamente en propiedad. Al respecto, esta Sala Constitucional ha manifestado la obligatoriedad que tienen las instituciones públicas de evitar el hecho de dejar plazas vacantes indefinidamente, obligación que implica tomar todas las medidas que sean necesarias a efecto de llevar a cabo los concursos de antecedentes indispensables para designar a los nuevos propietarios de tales plazas...

Asimismo la Sala IV indica:

[...] que a los interinos que laboran para el Estado les corresponde una estabilidad impropia que consiste esencialmente en el derecho de no ser arbitrariamente cesados o separados del cargo, sino que su cese debe obedecer a criterios legal y constitucionalmente válidos como lo son por ejemplo, incumplimiento de sus deberes, o nombramiento de una persona en propiedad para ocupar el puesto. Fuera de esta estabilidad, no existe un derecho fundamental para el amparado a ostentar una determinada cantidad de lecciones o a que la Administración conserve a toda costa una plaza con el objeto de proteger su derecho al trabajo. Voto: 05301-2002

Para las autoridades universitarias, la condición laboral también ha sido una preocupación y esto se ha reflejado en las políticas institucionales. Al respecto, las políticas institucionales 2010-2014, señalan en el tema 2.1 correspondiente al Talento Humano lo siguiente:

2.1.2. Fortalecerá los mecanismos para la formación y la capacitación que contribuyan al más amplio desarrollo de su personal académico y administrativo.

2.1.4. Realizará los esfuerzos necesarios para lograr que el mérito y el desempeño individuales de sus funcionarios y funcionarias sean reconocidos mediante mejores oportunidades de desarrollo profesional y condiciones salariales (La Gaceta 40 – 2008, Año XXXII, 21 de noviembre de 2008).

Existe además, para garantizar mejores condiciones a los profesores interinos, la posibilidad de ser nombrado con continuidad. Estos nombramientos permiten nombrar al docente durante los periodos de receso sin cortarles el nombramiento, sin embargo, no todos los interinos disfrutan de este tipo de nombramiento, que está sujeto a la circular que para estos efectos emite la Vicerrectoría de Docencia todos los años y señala:

Se podrán prorrogar del 1 de enero al 31 de diciembre de 2012, los nombramientos de profesores interinos que han laborado en forma ininterrumpida hasta el 31 de diciembre de 2011, por más de un año calendario y con una jornada mayor o igual a un cuarto de tiempo en cada ciclo lectivo.

La prórroga de nombramientos interinos continuos son responsabilidad de las Unidades Académicas y procede únicamente si se cumplen las siguientes condiciones: a) contar con el presupuesto ordinario disponible en la unidad académica, b) funciones que asignar, para lo cual el profesor(a) debe presentar el plan de trabajo avalado por el Director(a) y Decano(a) de la unidad académica cuya copia se adjuntará a la acción de personal y c) días de vacaciones suficientes para disfrutar (Indicar en la Acción de Personal: “Se incluyen días de disfrute de Vacaciones en el Sistema Institucional de Vacaciones). Los Directores(as) y Decanos(as) de las Unidades Académicas previamente deben analizar la situación particular de cada nombramiento y los efectos legales y compromisos presupuestarios que asume la Unidad Académica. Por lo anterior, es menester que los Directores(as) o Decanos(as) cumplan con lo señalado en esta Circular y demás reglamentación universitaria. (Circular VD-C-14-2011, 22 de noviembre 2011).

A pesar de la normativa institucional, de las diferentes resoluciones de la Sala Constitucional, de la preocupación del Consejo Universitario y de la Vicerrectoría de Docencia, la condición de interinazgo no asegura la permanencia en un puesto ni la

posibilidad de mantener los nombramientos, aun cuando estos puedan prolongarse por muchos años. Tampoco permite a los docentes nombrados interinamente participar plenamente de las mismas condiciones que los profesores en propiedad. A esto se suma que además los que no disfrutaban de continuidad, frecuentemente sufren con la tardanza en los nombramientos y, por ende, retrasos en los pagos de sus salarios. Además, en muchos casos aun cuando tienen algún nombramiento con continuidad estos son inferiores a los nombramientos semestrales.

Organización de la Sede de Occidente

Este apartado es muy importante porque para enfrentar la problemática del interinazgo en la Sede, se debe conocer cómo está organizada y porqué esta organización puede afectar la consolidación de plazas docentes.



Fig. 1 Fuente: Plan Estratégico Sede de Occidente 2008-2012

Como se observa en el organigrama, la docencia en la Sede está organizada en cuatro departamentos y en el Sistema de Educación General.

En el 2011, en los departamentos se ubicaban las siguientes carreras y secciones:

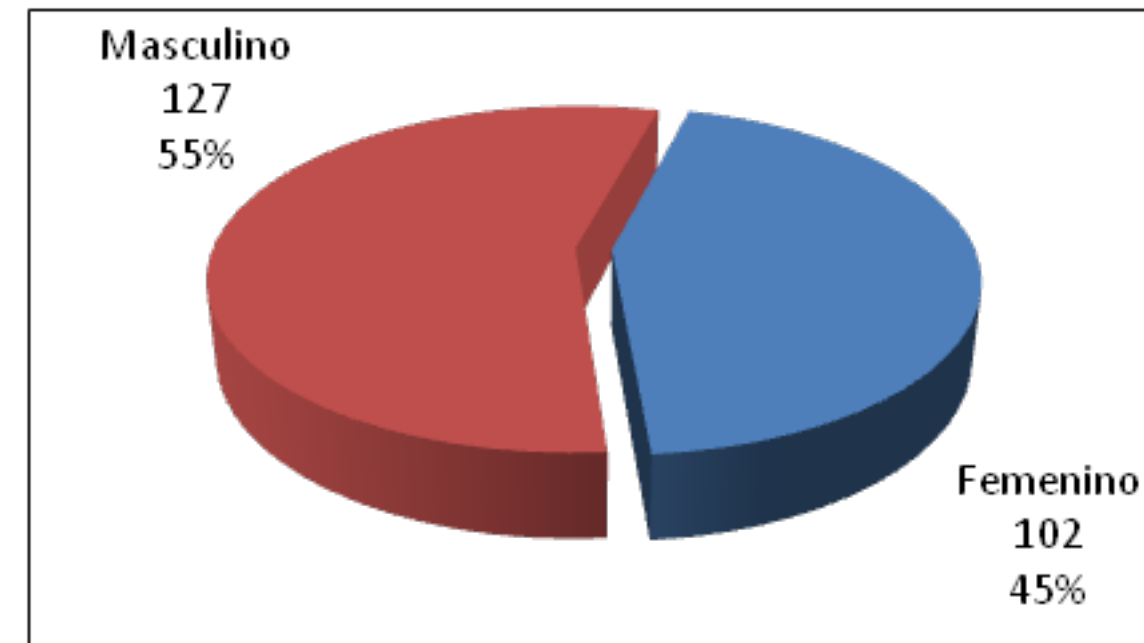
SISTEMA DE EDUC. GENERAL
Cátedra de Seminario Realidad Nacional.
Cátedra de Actividad Artística
Cátedra de Filosofía
Cátedra de Literatura
Cátedra de Historia de la Cultura
Repertorios
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN
Carrera de Educación Preescolar, Bach. en Ciencias de la Educación Preescolar, Bach. en Ciencias de la Educación Preescolar con concentración en Inglés
Carrera de Educación Primaria, Bach. en Ciencias de la Educación Primaria, Bach. en Ciencias de la Educación Primaria con concentración en Inglés
Sección de Educación Física
Carrera Bibliotecología, Bach. en Bibliotecología *
Carrera de Orientación, Bach. Y Lic. en Orientación *
Sección de Secundaria - Eje Pedagógico
DEPARTAMENTO F.A.L.
Sección de Artes Plásticas/Carrera Artes, Bach y Lic. En Artes plásticas con énfasis en Diseño Gráfico, Bach y Lic. En Artes plásticas con énfasis en Diseño Pictórico.
Sección de Filología/Castellano y Literatura, Bach. En la Enseñanza del Castellano y la Literatura
Sección de Filosofía
Sección de Lenguas Modernas, Bach y Lic. en la Enseñanza del Inglés
Sección Artes Musicales, Bach. en la Enseñanza de la Música*

DEPARTAMENTO CIENCIAS SOCIALES
Carrera de Derecho, Bach y Lic. en Derecho
Carrera de Dirección de Empresas, Bach y Lic. Dirección de Empresas
Sección de Trabajo Social / Carrera de Trabajo Social, Bach y Lic. en Trabajo Social
Carrera Psicología, Bach. y Lic. Psicología *
Sección de Historia y Geografía/Carrera Estudios Sociales, Bach en la Enseñanza de los Estudios Sociales
Sección Antropología, Sociología y Psicología
DEPARTAMENTO CIENCIAS NATURALES
Sección de Matemática/ Carrera Matemática, Bach y Lic. en la Enseñanza de la Matemática
Sección de Biología/ Carrera Gestión Recursos Naturales, Bach en Gestión de los Recursos Naturales
Carrera de Ingeniería Industrial, Bach y Lic. en Ingeniería Industrial
Sección de Informática / Carrera Informática, Bach en Informática Empresarial
Carrera de Laboratorista Químico, Bach. en Laboratorista Químico
Carrera Economía Agrícola, Bach y Lic. en Economía Agrícola *
Carrera Turismo Ecológico, Bach en Turismo Ecológico *
Carrera Licenciatura en Enfermería, Lic. en Enfermería
Carrera Enseñanza. de las Ciencias Naturales, Bach, en la Enseñanza de las Ciencias Naturales.*
Sección de Química
Sección de Física

* Carreras no consolidadas en la Sede de Occidente

Cuadro No.1, Fuente. Coordinación de Docencia S.O

Se debe señalar que en la Sede de Occidente se imparten carreras propias y carreras desconcentradas. Algunas de las carreras desconcentradas no se ofrecen en calidad de carreras permanentes, por lo que se les considera como carreras no consolidadas. Como se señala en el cuadro 1, en el 2011 se estaban ofreciendo siete carreras no consolidadas.



Los profesores que imparten cursos en el sistema de Educación General pertenecen a las secciones o carreras que están en los otros departamentos, y algunos profesores por su formación pueden ofrecer cursos en diferentes departamentos y diferentes carreras o secciones.

En la Sede, los concursos de antecedentes primero son aprobados por las secciones y los departamentos correspondientes, luego pasan a la Comisión de Docencia, que revisa requisitos y disponibilidad de plazas para que finalmente las plazas sean elevadas a la Asamblea de Sede. Si se consideran debidamente justificadas, son aprobadas y enviadas a la Vicerrectoría de Docencia para el trámite correspondiente y la publicación del concurso. Una vez realizado el concurso, en el departamento correspondiente se selecciona a la persona que ocupará la plaza entre los oferentes que hayan cumplido con los requisitos.

Aquí es importante señalar que, en la Sede, a pesar de que se asigna un porcentaje muy importante del presupuesto, aproximadamente de 15 tiempos completos a proyectos de Acción Social y, que varios de ellos están consolidados en la Sede y se consideran de carácter permanente, hasta la fecha, estos proyectos, a excepción del Conservatorio de Música, no se utilizan para justificar plazas a concurso en las secciones

correspondientes. De igual forma existe en menor medida una jornada asignada permanentemente a investigación. Actualmente, en la Sede de Occidente se tienen 25 proyectos de investigación vigentes. De estos proyectos, 13 investigadores responsables son interinos y 12 tienen nombramiento en propiedad; estas actividades tampoco se utilizan para justificar las plazas. Esto aun cuando en el Estatuto Orgánico de la Universidad de Costa Rica se definen los principios y propósitos de la institución de la siguiente manera:

“ARTÍCULO 1.- La Universidad de Costa Rica es una institución de educación superior y cultura, autónoma constitucionalmente y democrática, constituida por una comunidad de profesores y profesoras, estudiantes, funcionarias y funcionarios administrativos, dedicada a la enseñanza, la investigación, la acción social, el estudio, la meditación, la creación artística y la difusión del conocimiento.”

Análisis de la situación del interinazgo en la Sede de Occidente

Metodología del análisis estadístico

Con el apoyo del Dr. Carlomagno Araya la situación del docente interino en la Sede de Occidente se estudia a través de un análisis estadístico en el primer ciclo de 2011, usando las bases de datos de la Oficina de Personal, con el fin de mostrar las características sociodemográficas de los profesores(as) que tienen contratos de nombramiento interino.

De este análisis se obtuvieron los siguientes resultados:

El I ciclo lectivo de 2011 se tenían 229 profesores nombrados en forma interina en la Sede de Occidente, con las siguientes características:

La edad promedio de estos docentes es de 40 años, no presentándose diferencias significativas en la media aritmética de las profesoras y profesores.

Edad (al 30/06/2011)			
Sexo	Promedio Aritmético	Profesores (as)	Desviación Estándar
Femenino	40,27	102	10,75
Masculino	40,13	127	10,37
Total	40,16	229	10,52

Cuadro No. 2

En cuanto a la distribución según género, el 55% de los docentes eran hombres (n=127) y el 45% (n=102) mujeres.

Gráfico No.1

La mayoría de docentes nombrados interinamente tenían un nombramiento por una jornada de $\frac{1}{4}$ de tiempo completo (n=94, 41%), en tanto el 14% (n=32) estaban nombrados por una jornada de medio tiempo. Solamente el 15,7% (n=36) de interinos fueron nombrados tiempo completo en la Sede de Occidente. En total, un 44% (n=101) tenían nombramientos con jornadas iguales o superiores al $\frac{1}{2}$ tiempo y dos profesores interinos tenían nombramiento de 1 y $\frac{1}{4}$ de tiempo.

Dedicación	Profesores (as)	Porcentaje (%)
$\frac{1}{1}$	36	15,7
$\frac{1}{2}$	32	14,0
$\frac{1}{4}$	94	41,0
$\frac{1}{8}$	11	4,8
$\frac{3}{4}$	22	9,6
$\frac{3}{8}$	22	9,6
$\frac{5}{4}$	2	0,9
$\frac{5}{8}$	2	0,9
$\frac{7}{8}$	7	3,1
9 Horas	1	0,4
Total	229	100

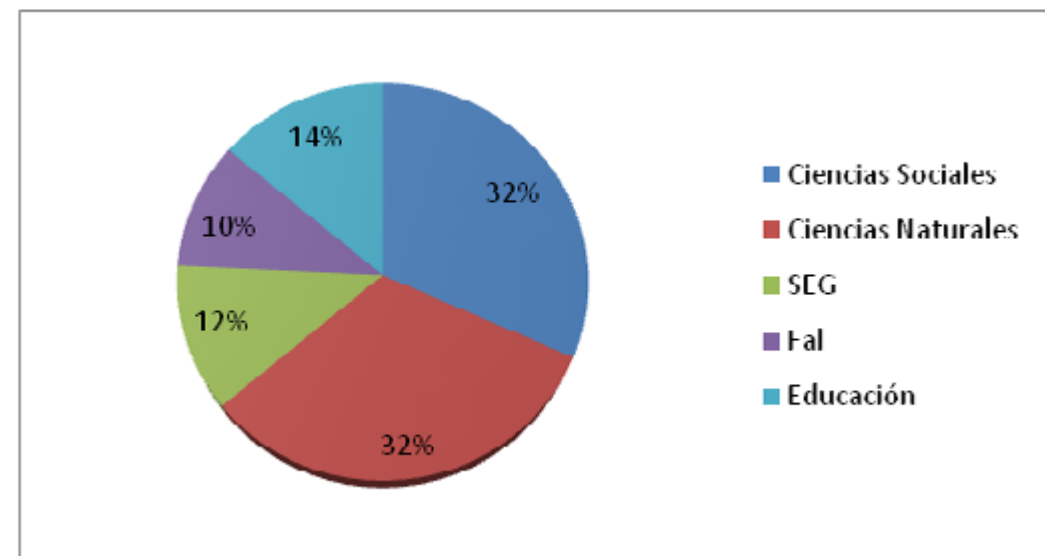
Cuadro No. 3

Resulta importante destacar que, de todos los docentes nombrados interinamente, únicamente 27 (11,8%) tenían también nombramiento en jornadas en propiedad. Esto implica que 202 docentes (88,2%) son completamente interinos.

Los profesores que tenían alguna jornada en propiedad presentaban la asignación de esta jornada de la siguiente manera:

Jornada	Docentes	Porcentaje (%)
1/1	5	2,2
1/2	12	5,2
1/4	9	3,9
3/4	1	,4
Total	27	11,8
Ninguna	202	88,2
Total	229	100,0

Cuadro No.4



Los años de trabajar con la Universidad de Costa Rica son para los interinos en promedio 8,7. Los bachilleres y licenciados tienen menos años de laborar —2,6 y 6,7 años respectivamente— y persisten casos de docentes con nombramientos interinos de 15 años o más, como es el caso de los profesores con nombramiento en régimen como instructores, la mayoría de ellos con título de licenciatura.

Descripción	N	Promedio Aritmético (años de servicio)
Adjunto	6	17,7854
Asociado	13	19,1825
Asociado educación superior	1	13,0055
Catedrático	7	23,8528
Catedrático educación superior	2	11,6260
Instructor	18	15,4851
Instructor educación superior	1	5,8247
Interino bachiller	26	2,6091
Interino licenciado	151	6,7519
Invitado 2 año asim. Instructor	2	20,1411
Invitado 1 año licenciado	2	10,3685
Total	229	8,6998

Cuadro No. 5

Análisis por departamentos

Para este análisis se utilizó la información de los planes de trabajo suministrada por la Coordinación de Docencia y se consideraron únicamente los 202 profesores interinos que no contaban con ninguna jornada en propiedad en la Universidad de Costa Rica. Estos profesores son los que tienen actualmente una mayor desventaja salarial y nulas posibilidades de ascenso o de ocupar cargos administrativo/docentes dentro de la

Universidad. Sin embargo, es importante considerar la jornada laboral porque muchos profesores tienen puestos de trabajo en otras instituciones y sus salarios no dependen exclusivamente del ingreso que obtengan en la Universidad de Costa Rica, sino que el trabajo en la Universidad se percibe como un extra.

Porcentaje de interinazgo en cada departamento:

Departamento	Profesores interinos
Ciencias Sociales	69%
Ciencias Naturales	67%
Sistema Educación General	66%
Filosofía Artes y Letras	40%
Educación	56%

Cuadro No. 6

La distribución del interinazgo en la Sede por departamentos se muestra a continuación:

Gráfico No. 2

Con estos datos podemos observar los departamentos que tienen una mayor cantidad de profesores interinos. Aquí se refleja que, aun cuando en el Sistema de Educación General (SEG) el interinazgo representa únicamente el 12% de la Sede, en el Sistema el 66.6% de los profesores son interinos.

A continuación, se presenta la distribución de los interinos según el grado académico por departamentos. Esto es muy importante de destacar considerando el hecho de que el requisito mínimo para estar en propiedad es el de poseer un título de posgrado. En este apartado los profesores del SEG se consideran dentro de los departamentos a los que pertenecen.

	Bachillerato	Licenciatura	Maestría	Doctorado
Ciencias Sociales	2%	45%	47%	6%
Educación	11%	43%	46%	
Filosofía, Artes y Letras		81%	19%	
Ciencias Naturales	35%	38%	24%	3%

Cuadro No.7

Aspectos que los interinos señalan como causa de su interinazgo.

En el segundo semestre del año 2011 se realizó un sondeo por Internet donde se invitó a los interinos a contestar algunas preguntas sobre su condición. Se obtuvo una participación de un total de 103 interinos distribuidos por departamentos de la siguiente manera: Ciencias Sociales: 41, Ciencias Naturales: 33, Educación:12 y Filosofía Artes y Letras: 17.

Este sondeo permitió determinar las razones que consideran son la causa de su condición de interinazgo. En las respuestas obtenidas se destacan los siguientes elementos:

Desconocimiento de la normativa, la mayoría de los profesores desconoce el proceso para obtener plaza en propiedad y que la maestría es el requisito mínimo de ingreso a régimen.

Desconocen si están sustituyendo a alguna persona, y si conocen si sustituyen a alguien, no conocen con exactitud por cuánto tiempo.

Consideran que en la Sede no hay suficientes plazas disponibles para sacar más plazas a concurso.

Políticas propias de cada sección que no son muy justas (amiguismo, antigüedad)

Desconocen la condición de la carrera para la que trabajan, si está o no consolidada,

o cuántas promociones se planean abrir.

Causas del interinazgo

En consideración de todo lo anterior se pueden detectar en la Sede de Occidente algunos factores que representan una limitación para nombrar a los profesores en propiedad.

La normativa universitaria señala que el requisito mínimo para concursar por una plaza es tener una maestría, en la Sede de Occidente aproximadamente un 55% de los interinos no cuenta con este requisito, por lo tanto, no podrían acceder a plazas en propiedad.

En la Sede existen actualmente siete profesores interinos con reserva de plaza de tiempo completo, además existe una jornada de 2 tiempos completos asignada a profesores en propiedad que están realizando estudios de posgrado, por lo tanto, en el momento que terminen sus estudios tienen la obligación de regresar a sus cursos. Esto impide a los sustitutos acceder a una plaza.

En algunas carreras existen cursos muy especializados que solo se ofrecen en un semestre.

Existen en la Sede jornadas administrativo/docentes, donde las personas que ocupan los diferentes puestos pueden estar en ellos por períodos de dos años y ser electos hasta dos períodos consecutivos en el mismo puesto o llegar a ocupar otros puestos. Estos puestos suman una jornada de 10 TC y son: 5 coordinaciones generales de $\frac{3}{4}$ de TC cada una y 5 departamentos de $\frac{3}{4}$ de TC cada una, 3 secciones de Acción Social de $\frac{1}{2}$ TC cada una, además del puesto de Director de la Sede que es de cuatro años y con posibilidad de reelección en forma consecutiva por una vez. Estas plazas pueden ser asumidas por profesores de cualquier especialidad o disciplina, por lo tanto, los compañeros que ingresan en calidad de sustitutos de estos profesores no pueden optar por una plaza en propiedad. La misma situación se da con los que sustituyen a profesores que están encargados temporalmente de programas o proyectos de investigación o de

acción social.

La Sede de Occidente en el primer semestre del 2011 contó con el siguiente presupuesto: presupuesto propio 150.375 TC y se obtuvo un total de 32 tiempos de presupuesto de apoyo de diferentes instancias de la Universidad. Como se puede observar, hay un grupo importante de cursos con sus respectivos profesores que son asignados temporalmente al presupuesto de apoyo. Al no ser un presupuesto consolidado en la Sede, no se puede disponer del mismo, para plazas a concurso.

En el año 2012, en el presupuesto de la Sede se consolidaron 18 plazas, pasando de 150.375 TC a 168,375. A este presupuesto hay solamente asignadas 91 personas con un total de 67,125 tiempos completos, lo que representa un 40% del total del presupuesto, por lo tanto, y en consideración de la circular VD-C-5-2009 donde se recomienda “reservar al menos un 10% de plazas libres para hacerle frente a innovaciones y cambios en los planes de estudio”, todavía existe un alto margen para asignar más plazas en propiedad a los profesores interinos. Esto sin considerar otros presupuestos de apoyo que no se pueden utilizar para ello.

Otro detalle importante que incrementa el número de profesores interinos es el hecho de estar nombrados en carreras que no están debidamente consolidadas en la Sede de Occidente, por lo tanto, en estas circunstancias no es posible justificar el concurso de las plazas.

Existe un total de 6 1/2 tiempos completos asignados a proyectos de investigación, más 1 tiempo de programas de investigación y 15 tiempos completos asignados a proyectos de acción social, sin embargo, es una política en la Sede de Occidente no utilizar los proyectos para justificar la necesidad de sacar plazas a concurso. Esto afecta a los profesores interinos en dos sentidos: uno, si ellos están nombrados en esos proyectos, ya que no pueden utilizar este elemento como argumento para justificar una plaza en propiedad y, por otro lado, si están nombrados profesores en propiedad en dichos proyectos tampoco pueden utilizar esto como argumento, porque se parte del hecho de que el nombramiento en proyectos es temporal y eventualmente los profesores que

están nombrados en estos puestos van a regresar a sus cursos.

Hay actividades docentes que se ofrecen todos los semestres, como lo son los cursos de Seminario de Realidad Nacional o los repertorios, sin embargo, tampoco se utilizan estas actividades para justificar la necesidad de plazas.

Existen profesores que por su perfil académico colaboran en varias carreras o secciones, sin embargo, únicamente la sección a la que se considera que “pertenecen” por su formación base puede justificar la necesidad de sacar la plaza a concurso, lo que en muchas ocasiones limita los concursos.

Medidas paliativas

Para evitar los inconvenientes en relación con los nombramientos de los profesores interinos, en la Sede de Occidente se evalúa constantemente las condiciones de los mismos y se procura nombrar con continuidad o con nombramientos interciclos a aquellos docentes que hayan demostrado un compromiso con la Sede y cumplan con los requisitos estipulados por la Vicerrectoría de Docencia para esos efectos. De los docentes interinos que no tienen otro tipo de nombramiento en la Sede, y que laboran jornadas iguales o superiores al ¼ TC, aproximadamente un 70% cuenta con este tipo de nombramiento. Si bien es cierto no les permite acceder a ascensos en régimen o a pertenecer a la asamblea, si les garantiza un salario anual.

Por otra parte, el Consejo Universitario ha reiterado en diferentes ocasiones la preocupación por el interinazgo. En la sesión N° 5632, artículo 8, del jueves 17 de mayo de 2012 señala, entre otros, los siguientes considerandos:

9. El limitar el otorgamiento de beneficios al personal docente en condición interina es discriminatorio, en aquellos casos en que dicho personal posee los méritos y tiempo de servicio, en el tanto dicha condición fue adquirida como una necesidad institucional y por causas no atribuibles a la persona. Por otra parte, esta situación genera inestabilidad e incertidumbre por la posibilidad de no tener continuidad en su nombramiento e impide un adecuado desarrollo de la carrera docente, lo cual impacta la excelencia académica...

14. El Consejo Universitario viene impulsando, con carácter prioritario y desde múltiples perspectivas, un proceso para eliminar el uso abusivo del nombramiento interino docente y administrativo. Mientras se avanza en esta dirección, esta reforma reglamentaria propuesta tiene el objetivo de atenuar la inequidad salarial de la población docente interina.

En esa misma sesión acuerda:

Publicar en consulta, de conformidad con el artículo 30, inciso k), del Estatuto Orgánico, la modificación al artículo 5 de las *Regulaciones del Régimen Salarial Académico de la Universidad de Costa Rica*, tal como aparece a continuación... (La Gaceta 16 – 2012, Año XXXVI, 10 de julio de 2012).

Esta propuesta se encuentra en consulta y, tal y como se señala, tiene como propósito que la población docente interina pueda obtener pasos académicos y garantizarle una justa retribución salarial de acuerdo con los méritos académicos y años de servicio.

Estas medidas no eliminan la condición de interinazgo pero permiten brindarle a los interinos condiciones para garantizarles la protección de sus derechos laborales y una justicia salarial.

Recomendaciones:

Inicialmente, la Sede de Occidente debe tener muy claro y diferenciado cuáles interinos podrían eventualmente optar por una plaza en propiedad. Por un lado, se tiene aquellos profesores interinos de jornadas inferiores al medio tiempo, e incluso algunos de medio tiempo, que tienen nombramientos en otras instituciones tanto públicas como privadas y realmente no están dependiendo del nombramiento en la Universidad de Costa Rica, por lo tanto, ven la oportunidad de ofrecer un curso en la Universidad como un extra o cuestión de currículum y no necesariamente están interesados en comprometerse más allá de su curso. Aquí también podemos señalar a aquellos

profesores con nombramientos en otras unidades académicas y que están nombrados en la Sede con jornadas adicionales. Por otro lado, están los profesores interinos que están comprometidos con la Sede y dedicados a jornadas de medio tiempo y superiores, por lo tanto, para ellos sí es muy importante contar con una mayor estabilidad laboral.

Las secciones y carreras deben observar a aquellos profesores que, con nombramientos iguales o superiores al medio tiempo, no poseen título de posgrado y han trabajado por dos o más años y motivarles e incentivarles para que logren realizar y concluir sus estudios de posgrados, porque sin este requisito no podrán optar por plazas en propiedad.

La Coordinación de Docencia debe mantener las charlas de inducción y talleres donde se dé a conocer la normativa universitaria y las posibilidades de ofrecer becas y reservas de plaza a los profesores interinos para que realicen sus estudios de posgrado.

Es muy importante que los interinos estén informados sobre sus posibilidades de una plaza. Por ejemplo, si están sustituyendo a algún profesor o están impartiendo clases en carreras no consolidadas.

La Coordinación de Docencia debe seguir motivando a los departamentos para que saquen a concurso aquellas plazas que están ocupadas por profesores que cumplen con los requisitos, para darles la oportunidad de ingresar a Régimen Académico, sin poner limitaciones innecesarias.

El Consejo de Sede y las Comisiones de Docencia, Investigación y Acción Social deben revisar los criterios para apoyar las plazas de concurso a saber: cuándo es pertinente que proyectos de investigación o de Acción Social, así como algunos de los cursos que se ofrecen por el Sistema de Estudios Generales, se utilicen para justificar las plazas.

Las autoridades de la Sede con el apoyo de los Departamentos deben mantener la lucha por la consolidación de carreras y el presupuesto que la Sede requiere para ofrecerlas, ya que de este presupuesto depende que se puedan consolidar un mayor

número de plazas.

La organización departamental actual de la Sede podría representar un impedimento a la hora de justificar una plaza para los profesores que ofrecen cursos de servicio en una carrera que no es específicamente su área de estudio. Para evitar esta situación, se debe, desde el momento de la contratación de estos profesores, coordinar muy bien con la sección respectiva para lograr que el candidato idóneo para la Unidad Académica ocupe la plaza tanto en forma interina, como cuando la misma se asigne en propiedad.

Conclusiones

En el año 2012, la Sede ha asignado un total de siete nuevas plazas docentes y recientemente la coordinación de Docencia aprobó un total de 20 para sacar a concurso. Esto permite fortalecer las diferentes carreras, secciones, departamentos y la Asamblea de Sede. También se han aprobado un total de siete reservas de plaza para profesores en calidad de interinos para que realicen sus estudios de posgrado, con esta medida se les asegura no solo que tengan trabajo cuando finalicen sus estudios, sino que además se les está brindando un apoyo para que obtengan un mejor nivel académico que les permita optar por una plaza en la Universidad.

Estos esfuerzos son muy importantes, sin embargo, hay mucho por hacer. Este trabajo permitió identificar aquellos aspectos que impiden que más personas puedan acceder a una plaza en propiedad o a un aumento de su jornada en propiedad.

Dentro de las limitantes más importantes se destacan: el alto porcentaje de profesores interinos que no poseen el título de posgrado y la gran cantidad de profesores nombrados con presupuesto de apoyo y en carreras no consolidadas.

La Sede de Occidente debe continuar con el esfuerzo por motivar a los profesores a realizar estudios de posgrado y prestar especial atención a los casos de carreras o secciones donde existen muy pocos o ningún profesor en propiedad, situación muy marcada en el Departamento de Ciencias Naturales, además en secciones como

Matemática, Química y Física, donde prácticamente ningún profesor interino posee título de posgrado. También en el departamento de Filosofía, Artes y Letras, si bien es cierto no hay muchos profesores interinos, la mayor cantidad de ellos son licenciados.

También es importante mantener a los docentes interinos informados de sus derechos y obligaciones, así como de las posibilidades reales de obtener una plaza en propiedad.

La Sede debe prestar especial atención a los interinos con plazas iguales o superiores al medio tiempo, (44% del total de interinos), y facilitarles acciones para su desarrollo profesional, ya que en la mayoría de estos casos son profesores que dependen exclusivamente del trabajo en la Universidad, no así los casos de profesores con jornadas de un cuarto de tiempo que por lo general tienen nombramientos en otras instituciones tanto públicas como privadas.

La Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica está llamada a crear un ambiente libre de discriminaciones de todo tipo y garantizar el cumplimiento de los derechos laborales y responder al llamado de la Sala Constitucional, de ahí la necesidad de observar detenidamente las razones que estén impidiendo la consolidación del personal docente y no alargar innecesariamente los nombramientos interinos.

Referencias

C.R. Constitución, 1949. Constitución política de la República de Costa Rica. San José: Imprenta Nacional, 1978.

Universidad de Costa Rica, Consejo Universitario, La Gaceta (40 – 2008), Año XXXII, 21 de noviembre de 2008

Universidad de Costa Rica, Consejo Universitario, La Gaceta Universitaria (11-2012), Año XXXVI, 31 de mayo de 2012

Universidad de Costa Rica, Consejo Universitario, La Gaceta Universitaria (16-2012), Año XXXVI, 10 de julio de 2012

Universidad de Costa Rica. Oficina Jurídica. (2010). Compendio de Normas

Universitarias Usuales . San José, C.R.: La Universidad.

Universidad de Costa Rica, Oficina Jurídica, Resolución: 1998-02575 <http://www.juridica.ucr.ac.cr/jurispr/1998/vt-1998.html#02575-1998>, extraído 10 de julio 2012

Universidad de Costa Rica, Oficina Jurídica, Resolución: 2002-05301, <http://www.juridica.ucr.ac.cr/jurispr/2002/vt-2002.html> , extraído 10 julio 2012

Universidad de Costa Rica, Reglamento de Régimen Académico y Servicio Docente, 2008

Universidad de Costa Rica, Vicerrectoría de Docencia, VD-C-5-2009, 19 de marzo 2009

Universidad de Costa Rica, Vicerrectoría de Docencia, Circular VD-C-14-2011, 22 de noviembre 2011

NECESIDADES DE CONOCIMIENTO EN ORGANIZACIONES DE LA REGIÓN CENTRAL DE OCCIDENTE. META-ANÁLISIS DE LAS INVESTIGACIONES REALIZADAS DESDE LOS SEMINARIOS DE REALIDAD NACIONAL

Dr. Carlos Yurán Chavarría³⁷

RESUMEN

Los Seminarios de Realidad Nacional: Desarrollo Regional Integral (DRI) I y II, que se imparten en la Sede de la Universidad de Costa Rica en la Región de Occidente (UCR-SO) tienen como propósitos fundamentales informar y sensibilizar a los y las futuras profesionales sobre las principales categorías teóricas y variables sociales, culturales, económicas, políticas y psicosociales que conforman la realidad regional y poder así adentrarse en la comprensión de las problemáticas que reclaman atención y aportar con ello a su DRI.

Como parte de estas tareas se teje otra sobre la implementación de investigaciones que, ancladas en las distintas instituciones, organizaciones no gubernamentales y grupos de la sociedad civil de cada región, buscan hacer aportes, modestos pero significativos, sobre temas – problemas que les resulta inherentes a su propio quehacer.

En el presente trabajo se revisan 60 informes de investigación realizados en los últimos cinco años para establecer lo que se define como Necesidades de Conocimiento (NC). Con ello se muestra el interés implícito de las organizaciones con las que se coordinan estos trabajos por establecer aquellos aspectos que pueden llevar a su mejor funcionamiento.

Los resultados muestran que las principales NC detectadas se centran en establecer: cómo eliminar obstáculos para el trabajo eficiente, cómo alcanzar una mayor inclusividad

y satisfacción de necesidades de las personas, cómo aprovechar las habilidades y competencias de las personas para el trabajo en equipo y cómo fomentar una estrategia unificada.

Importantes NC que buscan establecer cómo mejorar la identificación de las personas con los objetivos de la organización y cómo fomentar nuevas formas de liderazgo que promuevan la evolución de la cultura de la organización, no se evidencian en los trabajos realizados.

Se concluye con una reflexión sobre lo mucho que puede mejorarse este quehacer si se logran coordinaciones más estrechas entre las diversas iniciativas que se despliegan tanto en Docencia, Investigación como en Acción Social que se emprenden en la UCR.

Palabras clave: Regionalización universitaria, desarrollo regional integral, investigación académica, necesidades de conocimiento organizacional.

INTRODUCCIÓN

Los Seminarios de Realidad Nacional (SRN), I y II, fueron incorporados al currículo universitario por determinación del III Congreso Universitario en el año 1975 (UCR, 2009). Se definió como su objetivo primordial dotar a los y las estudiantes de los recursos conceptuales necesarios para desarrollar tanto una visión integral de otras realidades, como una actitud crítica y propositiva frente a las problemáticas que en ellas se enfrentan.

En el caso que nos ocupa, los seminarios que se ofrecen en la sede universitaria de la Región de Occidente (RO) denominados Desarrollo Regional Integral (DRI), I y II (siglas SR0307 y SR0308, respectivamente), tienen como propósito alcanzar los objetivos de conocimiento, sensibilización y compromiso alrededor de las distintas variables económicas, políticas, ambientales y psicosociales que caracterizan tanto a las personas, grupos y organizaciones que conforman en conjunto la vida social, y cultural de esta región.

³⁷ Doctor en Comunicación y Paz. Profesor del Departamento de Ciencias Sociales, Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica.

La base teórica se teje en estos cursos alrededor de tres pilares básicos:

El debate crítico alrededor del concepto de desarrollo y las distintas variables que se asocian con él.

La descripción de fuerzas que actúan externamente sobre cada país y, dentro de sus límites, sobre las localidades.

El debate sobre la naturaleza humana, fuente y meta del desarrollo (Carvajal, 2009).

Con respecto a los dos primeros se discuten en clase los conceptos clásicos y alternativos del desarrollo. Se muestra que el desarrollo ha sido definido tomando como base tres criterios principales que actúan como valores: la idea del progreso material, el acceso a las nuevas tecnologías y alcanzar los niveles de vida de las personas que, no por casualidad, se definen como desarrollados (Carvajal, 2009).

Tales supuestos son problematizados bajo tres razonamientos. El primero radica en que, visto así, el desarrollo llevaría a la imposición de una suerte de estilo de vida ideal al que los demás, por tanto no desarrollados, deben aspirar y seguir como guía.

En razón de lo anterior, el desarrollo devendría en un mero juicio de valor que otorgaría preeminencia a aquellas personas o grupos que lo evidencien como forma de vida. Y el tercer problema es que el desarrollo sería un proceso vertical, de arriba hacia abajo. Esto último establecería el axioma de que quienes se encuentran en los escaños más bajos solo podrán alcanzar el desarrollo si los grupos o países que se ubican en las posiciones más altas facilitaran de alguna manera el acceso o, como se dice, derramaran las técnicas, mercancías o códigos culturales que detentan (Carvajal, 2009).

Esta noción es la que, al parecer, guía el avasallante proceso de globalización que vivimos en la actualidad y que no en vano se define como:

... proceso mediante el cual las políticas nacionales tienen cada vez menor

importancia y las políticas internacionales, aquellas que se deciden lejos de los ciudadanos, cada vez más. (Estefanía, 2004: 48)

Una vez establecida esta posición crítica, se sigue la discusión alrededor de una serie de documentos que dan cuenta de datos y reflexiones sobre el comportamiento de las diversas variables económicas, sociales, políticas, culturales y psicosociales en el marco de la globalización neoliberal que se impone con fuerza en el mundo. Al final el debate es llevado al contexto nacional y local, y se actualizan los datos que muestran el comportamiento particular de aquellas variables.

Con respecto a las reflexiones sobre la naturaleza humana se pone a consideración del grupo una perspectiva humanista del desarrollo humano que en forma sintética sostiene que:

Tanto a nivel filogenético (como especie) como ontogenético (como sujetos individuales) damos evidencias de que, si contamos con las condiciones adecuadas, sobre todo de apoyo social, podemos alcanzar mayores estándares de desarrollo en todos los ámbitos de nuestra existencia. (Chavarría, 2012: 7)

A partir de tal base epistemológica se soporta la idea de que la noción del desarrollo en boga puede ser rebatida y revertida desde una visión que tome como partida a las personas mismas, una visión del desarrollo “desde abajo”, ya que de esta manera se toman en cuenta las necesidades particulares de cada población y se gestionan las acciones que lleven a fortalecer el tejido social, institucional y productivo para alcanzar mejores indicadores en la vida material, laboral, educativa, de la salud y personal de quienes conforman esa comunidad, de una manera cada vez más inclusiva (Carvajal, 2009).

Ahora el desarrollo de las localidades se definiría como:

... un proceso global, integrado y sostenible de cambio social, protagonizado por la comunidad, organizada en un territorio bien definido, que participa activamente en el

aprovechamiento de los recursos locales: humanos, materiales, naturales, financieros y sociales, para la mejora de sus condiciones de vida. (Gabriela Orduna en: Carvajal, 2009: 68)

Paralelo a este quehacer se articula otro sobre métodos y técnicas de investigación útiles para explorar, describir o evaluar aquellos aspectos que requieren especial atención en el marco de las condiciones que enfrentan las instituciones, organizaciones locales o grupos poblacionales en esta región y ofrecer con ello un aporte significativo para la toma de decisiones.

Para alcanzar con el mayor éxito posible este propósito se utiliza la siguiente ruta. En primera instancia se induce a los y las estudiantes conformados en subgrupos a que tomen contacto con una institución, organización o grupo que sea de su especial interés e indague con estas personas o funcionarios-as sobre los vacíos de conocimiento alrededor de las problemáticas o expectativas que, por sus propios medios, no podrían subsanar a corto plazo.

El acopio de estas informaciones, en la medida en que los datos aporten registros, constituyen el primer paso de toda investigación académica: la justificación.

Simultáneamente se conforma el contexto de la investigación. Cuando así corresponda, se trata sobre todo de conocer los objetivos que guían a esa organización para que, en el marco de ellos, se concreten los aportes que se espera brindar y el grado de significancia que tiene para esa organización realizar la investigación.

Una vez establecida esta base se abre la plenaria grupal, cada caso se discute con el fin de retroalimentarlo con observaciones sobre aspectos temáticos y metodológicos que harán viable y útil el esfuerzo de la investigación en el corto plazo de un semestre.

En posteriores avances, se consolida el marco de referencia que conduce a la construcción teórica del problema final de investigación y de la estrategia metodológica, que lleva a resultados y conclusiones sustentadas.

Documento en mano, al final del proceso, cada subgrupo se organiza y realiza la correspondiente devolución de resultados.

Conscientes de las limitaciones, de todo tipo, que pueden afectar estos esfuerzos, donde resaltan sobre todo la definición de la muestra de estudio y los instrumentos empleados, creemos que estas organizaciones se benefician en varios sentidos:

Toman contacto teórico con una construcción posible sobre lo que requerían conocer.

Llega a sus manos un modelo de investigación que pueden perfeccionar y llevarlo a mejores puertos.

Conocen al menos algunas opiniones y representaciones que los y las participantes (muestra de estudio) evidencian sobre el problema planteado.

Toman contacto con la Universidad, Sede Regional de Occidente (SRO), que se puede constituir en lo sucesivo en un importante recurso con el que pueden contar, bajo ciertas condiciones, para apoyar el devenir de su organización.

Por su lado, la Universidad se beneficia en gran medida al avanzar en sus expectativas de regionalización, además que se constituye claramente en un actor clave del desarrollo regional. Los y las alumnas habrán participado de un proceso formativo en el cual la relación teoría – práctica se vuelve significativa.

SOBRE LA SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES DE CONOCIMIENTO

(NC) PARA EL DESARROLLO DE LOS PROCESOS ORGANIZACIONALES

Algunas propuestas para fomentar el desarrollo local (Carvajal, 2009) describen las áreas de trabajo que deben atenderse. Entre otras señalan los aspectos económicos (trabajo, producción, etc.), sociales (igualdad, convivencia, justicia social, salud, educación, etc.), culturales (pertenencia, identidad, integración, etc.) y políticos (transparencia, participación, toma de decisiones, etc.).

Valverde (2000) propone el abordaje aspectos similares, pero distingue lo que debieran atender particularmente las Organizaciones no Gubernamentales, con financiamiento propio o internacional, los municipios y hasta lo que correspondería a la propia población civil organizada.

Sin embargo, no es a ello a lo que en este trabajo nos referimos como Necesidades de Conocimiento (NC). De hecho, las NC en las organizaciones sociales están detrás de los temas – problemas que se indagan o atienden en ellas.

Para esclarecer el concepto de NC es necesario comprender primero que toda organización, sea esta social, laboral o empresarial se encuentra en un cambio constante (Robbins, 1987; Davis y Newstrom, 2000) ya que debe enfrentar presiones que emanan de las mismas y recurrentes transformaciones que se generan en los contextos donde insertan su actividad y también de la dinámica interna que se hace más compleja invariablemente como producto de su propio desenvolvimiento.

En el caso del desarrollo local, ese cambio debe llevar a una mayor integración de la sociedad entre sí y a una mayor inclusión y participación de los individuos, tal y como señala Orduna (en: Carvajal, 2009), pero muchas veces no es así.

A pesar de que esta “realidad en movimiento” debiera ser tomada por las organizaciones como una oportunidad para su propio progreso, ya que toda organización es perfectible, la más de las veces las cosas no son tomadas de esta manera y más bien se oponen a ello. Se genera así el fenómeno conocido como “resistencia al cambio” (Predișcan y Săcui, 2011). Característica que, por lo demás, radica en la propia naturaleza humana (Freud, 1930/1981).

Resistir al cambio lleva a que las organizaciones deban enfrentar más y diversas dificultades de funcionamiento, a una menor calidad de los servicios que ofrecen y a una menor satisfacción en los y las usuarios-as de esos servicios.

Cuando se enfrentan mayores dificultades para el trabajo en equipo, cuando se

hace más difícil llegar a acuerdos, cuando las metas no terminan por alcanzarse, o los productos bajan de calidad, cuando aumentan las quejas de los y las usuarias, cuando aumenta el clima de malestar en el lugar de trabajo, etc., es cuando emergen las NC.

Las NC son los requerimientos, más o menos conscientes, de informaciones que experimentan las organizaciones para entender las resistencias al cambio que se suscitan entre quienes conforman cada organización, para luego afrontarlas y favorecer así su propio desarrollo.

A diferencia de los temas-problema que se indagan o atienden en las organizaciones, las NC están referidas al propio funcionamiento de la organización y más específicamente a las relaciones humanas que son “cemento y acicate” del desempeño y de la cultura que les diferencia de otras organizaciones (Robbins, 1987; Davis y Newstrom, 2000).

Valga aclarar que las relaciones humanas no se refieren únicamente a las que se dan dentro de los límites de un organigrama, sino que incluyen también las poblaciones meta a las que cada organización espera llegar, ya que en ellas, en su conocimiento, efectos, valoraciones, etc. se extiende el quehacer organizativo.

Las NC fomentan la búsqueda de informaciones necesarias para entender o conocer los complejos procesos humanos que están detrás de los funcionamientos ineficientes y del limitado logro de metas en la organización. Su satisfacción, por lo tanto, debiera facilitar la toma de decisiones y emprender las acciones correctivas para avanzar al mejoramiento de esos procesos y así al propio progreso de la organización.

Predișcan y Săcui (2011), muestran en su artículo una serie de acciones que llevarían a afrontar la resistencia al cambio en las organizaciones. Estas acciones se corresponden perfectamente con lo que hemos denominado NC, ya que están dirigidas a fomentar los valores y actitudes necesarios para avanzar hacia el logro de las metas y objetivos de la organización.

Presentadas como Necesidades de Conocimiento, esas acciones se exponen a

continuación en forma de consultas y se amplían en aquellos aspectos que den mejor sustento a los análisis posteriores, a saber:

¿Cuáles son las motivaciones de las personas para orientarse según la visión de la organización y lograr sus objetivos?

¿Cómo formar equipo y aprovechar las habilidades y las competencias de los y las integrantes en diferentes niveles?

¿Cómo unificar la estrategia en los y las participantes para impulsar el ofrecimiento eficiente de los servicios?

¿Cómo lograr una mayor inclusividad y dar respuesta a las necesidades de las personas?

¿De qué manera se pueden eliminar obstáculos y apoyar las iniciativas, avances y logros?

¿Cómo finalizar etapas y abrirse a otras nuevas?

¿De qué manera promover y fomentar la determinación y la perseverancia alrededor de las acciones en curso?

¿Cómo fomentar nuevos liderazgos y el desarrollo de la cultura organizacional?

Como puede notarse, las NC no se refieren a temáticas concretas sino al conocimiento que debe producirse para llevar a mejoras en el funcionamiento interno de la organización.

NC SUBYACENTES EN LAS INVESTIGACIONES REALIZADAS EN LAS ORGANIZACIONES DE LA RCO DESDE LOS SRN-DRI

En la tabla 1 se presenta una matriz que resume del total de investigaciones realizadas desde los SRN-DRI en los últimos 5 años, según sector y las NC que buscaban

satisfacer. Valga aclarar que las NC fueron ordenadas según la frecuencia, de mayor a menor, en que fueron establecidas en estos trabajos. Lo mismo la ubicación, izquierda a derecha, de los sectores.

(NOTA: A falta de espacio, los detalles de las organizaciones con las que se ha coordinado a lo largo de estos años y los tema – problema en ellos tratados se reportarán en un artículo posterior y serán mostrados en el momento de la exposición de este trabajo. Por la misma razón, en este lugar se discutirán los resultados generales y se detallará en algún caso particular cuando convenga para fines aclaratorios).

Tabla 1. Matriz: Total de investigaciones realizadas, según sector y Necesidad de Conocimiento (NC)

Sector	Educación	Atención Social	Gobierno Local	Salud	Productivo	Ambiente	Total
NC							
5	13	6	4	5	3	1	32
4	5	2	4	2	2	*	15
2	2	2	2	*	1	*	7
3	*	3	*	*	1	*	4
6	*	*	*	1	*	*	1
7	1	*	*	*	*	*	1
1	*	*	*	*	*	*	0
8	*	*	*	*	*	*	0
Total	21	13	10	7	7	1	60

Se muestra en la tabla 1 el predominio de investigaciones realizadas para organizaciones de los sectores educación (21), atención social (13) y el relacionado con la gobernabilidad local (10). En menor medida las organizaciones de los sectores salud (7) y productivo (7) fueron abordados por el interés de los y las estudiantes. Solo 1 organización relacionada con la protección ambiental se vio beneficiada.

Valga aclarar que el sector al que pertenece la organización no es lo mismo que

la temática tratada en la investigación que se coordinó. Temas relacionados con el medio ambiente, por ejemplo, fueron tratados en investigaciones realizadas para otras organizaciones.

De las 60 investigaciones que conforman la muestra de este reporte más de la mitad (32 de ellas) evidencian como principal NC la 5: ¿De qué manera se pueden eliminar obstáculos y apoyar las iniciativas, avances y logros?

Se evidencia que es de especial importancia comprender qué tanto saben, cómo valoran y en qué medida las iniciativas tomadas en distintos programas, proyectos y hasta currículos de estudio se muestran eficientes o no.

Por tomar un ejemplo de estos casos, el de la Biblioteca Pública de Palmares, la funcionaria a cargo señaló, en el momento de coordinar la investigación, que era preocupante la concentración de la demanda en uno o dos de una serie de servicios que ofrecen en esta organización. En su dicho, la organización podría cumplir mejor con su desempeño si comprendieran las razones de este fenómeno, de allí la consulta sobre el conocimiento que mostraban las personas de este lugar sobre los servicios que brinda la Biblioteca.

El interés por los estudios evaluativos, sobre todo los focalizados en conocer la opinión, valoración y los logros alcanzados en las poblaciones meta denota el interés subyacente en las organizaciones por revelar si el funcionamiento de la organización se está mostrando eficiente y eficaz en el logro de los objetivos. Esto les facilitará reflexionar sobre los eventuales obstáculos de su funcionamiento y tomar acciones correctivas.

Se clasifican con esta NC aquellas inquietudes que tienen que ver también temáticas diversas relacionadas con “los efectos” de algunas condiciones como: consumo de drogas, condiciones físicas y ambientales de lugares de trabajo o estudio, uso de video juegos y conocimientos de los padres sobre temas de sexualidad y drogas, etc., dado que se estima que son condiciones que pueden afectar el progreso de los empeños que se emprenden en las organizaciones.

Es notorio que para los sectores, educación (13) y atención social (6), esta NC alcance casi la mitad de los casos allí ubicados. Esto abre la consulta sobre una necesidad de retroalimentación sobre si lo que se emprende desde estas organizaciones van por el camino correcto. Más acusado es el sector salud pues casi en todos los estudios se revela esta NC (5 de 7 casos).

En 15 casos la NC detectada fue la 4: ¿Cómo lograr una mayor inclusividad y dar respuesta a las necesidades de las personas? Es notoria la necesidad de favorecer una cultura no discriminante, que otorgue mayor posibilidad de acceso e integración de las personas al quehacer de la organización.

Valga reflexionar sobre un caso que fue incluido en esta NC. Se trató de una investigación realizada en las residencias estudiantiles (UCR-SO) donde se alojan algunas estudiantes en tiempo de estudio. Se indagó si las condiciones físicas y ambientales donde estudian (en comparación con estudiantes que estudian en sus propios hogares) se correlacionan con el sentido de auto-eficacia para alcanzar el éxito en el estudio.

Este trabajo pudo haber sido clasificado como una NC-5. Sin embargo, en la justificación del estudio se muestra el interés de revelar una situación que podría ser catalogada como discriminatoria. Se trataba entonces de generar mayor consciencia sobre este tipo de aspectos para que promoviera un tratamiento más inclusivo en el quehacer universitario.

Esta NC se acusó como de mayor interés en el sector educativo (5) y el relacionado con la gobernabilidad (4), donde se destacan indagaciones relacionadas con el trato a poblaciones discapacitadas, discriminación de género y según las preferencias sexuales.

En 7 casos la NC determinada fue la 2: ¿Cómo formar equipo y aprovechar las habilidades y las competencias de los y las integrantes a diferentes niveles? Esta es una de las NC en que se evidencia una mayor consciencia de las dificultades del desempeño organizacional.

En el sentido de “formar equipo” es ejemplar el propósito de una investigación realizada para el programa “Casita Infantil (UCR-SO)” que buscó conocer las fortalezas que podrían resaltarse en la misma organización (prácticas académicas, investigaciones, apoyo de carreras, etc.) para mejorar el desempeño del programa.

En el sentido de aprovechar las habilidades y las competencias de los y las participantes, las indagaciones se orientaron a establecer características como las estrategias de afrontamiento de condiciones estresantes que pueden asociarse con la calidad de las funciones laborales o incluso (1 estudio) sobre las características personales de los caficultores que tienen una actitud de defensa de la actividad.

En 3 de los 4 casos donde la NC detectada fue la 3: ¿Cómo unificar la estrategia en los y las participantes para impulsar el ofrecimiento eficiente de los servicios?, las investigaciones se realizaron para organizaciones de apoyo social.

Los requerimientos se concentraron en tratar de establecer la necesidad implícita de actualización sobre distintos y alternativos métodos y técnicas para un trabajo más eficiente que experimentan las organizaciones. En concreto, se requiere conocer cómo se pueden las funciones y tareas de mejor manera.

Conviene reseñar la investigación realizada para el Hospital de San Ramón donde se detectó la NC-6, ¿Cómo finalizar etapas y abrirse a otras nuevas? El interés de esta indagación se concentró en establecer las ventajas y desventajas de la migración de combustibles que usan los motores de las plantas eléctricas (del diesel al gas licuado de petróleo –GLP-).

Con esto se da muestras de la necesidad que en un momento determinado pueden experimentar en una organización de cerrar un capítulo y abrir otro que lleve a su desarrollo.

Por último, es necesario llamar la atención que las NC 1 y 8 no hayan aflorado en ninguna investigación. Ellas se refieren: la primera al grado de identificación que tienen las personas con los objetivos de la organización y la segunda a los procesos de liderazgo para favorecer el desarrollo cultural.

Esto no es fortuito. El cambio en los liderazgos y el remozamiento de las metas organizacionales no es una iniciativa que promuevan fácilmente quienes detentan los escaños más elevados del organigrama. Es muy frecuente que la visión, misión y metas de la organización, su filosofía en una palabra (Davis y Newstrom, 2000), se corresponda con la particular forma de ser y de pensar de sus líderes.

Es clara la razón por la que esas dos NC se niegan a aflorar. Pero es innegable que es en su abordaje donde se generan los mayores réditos en todo empeño de evolución organizacional (Davis y Newstrom, 2000; Robbins, 1987).

REFLEXIÓN FINAL

Rescatamos ahora la utilidad de realizar este tipo de investigaciones desde los SRN, sobre todo en las sedes de la UCR. Con estos trabajos se logra:

1. Aportar al logro de los objetivos formativos en los y las estudiantes en cuanto a la adopción de una actitud crítica, sensible y propositiva con las problemáticas que reclaman atención en cada región.

2. Aportar al cumplimiento de la demanda que se hace a la UCR de apoyar los procesos económicos, sociales, culturales y políticos que se despliegan en cada región del país, sobre todo en los campos de investigación y acción social.

3. Fomentar una cada vez mayor sinergia entre las distintas organizaciones presentes en cada región.

4. Favorecer el Desarrollo Humano Integral de las poblaciones locales.

Tan importantes réditos podrían multiplicarse si, de alguna manera, se pudieran hacer esfuerzos para alcanzar mayores niveles de coordinación entre las tres principales instancias universitarias (Docencia, Acción Social e Investigación), no tanto en cantidad, sino en calidad.

Los esfuerzos realizados por estudiantes y el cuerpo docente alcanzarían un grado de significancia mayor, porque se constituirían en aportes de una instancia y otra. Esto facilitaría dar continuidad a los procesos dado que habría personas encargadas de ello. Una investigación seguiría a otra en una suerte de orden o lógica marcada por la dinámica de un proceso.

Una más estrecha relación entre las tres instancias universitarias debe llevar necesariamente a un invaluable aporte al Desarrollo Integral de cada región.

Este encomiable labor tiene una mayor expectativa de volverse realidad si las NC 1 y 8 afloraran fidedignamente en nuestra propia organización universitaria.

BIBLIOGRAFÍA

Carvajal, A. (2009). Desarrollo y postdesarrollo: Modelos y alternativas. Cali: Universidad del Valle.

Chavarría, C. (2012). Estructura Social y Locus de Control en colegios catalogados como violentos de zonas urbanas y rurales. Evidencias de su relación como insumo para la promoción de una Cultura de Paz. Revista Reflexiones. San José: UCR. (En prensa)

Davis, K. y Newstrom, J. (2000) Comportamiento organizacional. México: Mc. Graw Hill.

Estefanía, J. (2004) ¿Qué es la globalización?. En: Globalización y cultura: una aproximación a los problemas del mundo a inicios del tercer milenio. San José: Alma Mater. 47-53.

Freud, S. (1930/1981). El malestar en la cultura. En: Sigmund Freud. Obras completas. Madrid: Biblioteca Nueva. Tomo III.

Predişcan, M. y Săcui, V. (2011) Opportunity to reduce resistance to change in a process of organizational change. Annals of the University of Oradea, Economic Science Series. 698 – 702.

Robbins, S. (1987). Comportamiento organizacional. Conceptos, controversias y aplicaciones. México: Prentice Hall.

Universidad de Costa Rica (2009). Acción Social. [En línea] <http://accionsocial.ucr.ac.cr/web/tcu/seminario-de-realidad-nacional>. Consultada el 17 de setiembre del 2012.

Valverde, j. (2000) Globalización y desarrollo local. En: Cuadernos de Ciencias Sociales. Participación para el desarrollo local I. San José: FLACSO. 30-51.

EDUCACIÓN Y NUEVAS TECNOLOGÍAS



Diseño Interactivo, por Julio Blanco Bogantes

PROPUESTA DE DISEÑO INTERACTIVO MULTIMEDIA DEL PROGRAMA DE COMUNICACIÓN VISUAL PARA EL PROYECTO POEMAS GRÁFICOS EN EL CANTÓN DE SAN RAMÓN, SEDE DE OCCIDENTE UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

M.F.A Julio Blanco-Bogantes¹

RESUMEN

El proyecto Diseño Interactivo Multimedia del Programa de Comunicación Visual para el proyecto Poemas Gráficos en el cantón de San Ramón, Sede de Occidente, Universidad de Costa Rica, es un ejercicio de aprendizaje para el estudiantado del curso AP7116 Diseño Interactivo, de la Sección de Artes Plásticas de la Sede de Occidente, ejecutado durante la primera parte del II Ciclo Lectivo 2012.

Este ofrece una oportunidad para hacer coincidir ámbitos relevantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje en cuanto a desarrollo y creación de conocimiento, abordado desde el diseño gráfico interactivo y el registro de los proyectos de arte público generados por *Poemas Gráficos en el cantón de San Ramón* (PGSR).

El abordaje de los resultados del PGSR desde el diseño interactivo y canales multimedia redimensiona aspectos de divulgación y promoción, lo mismo que, accesibilidad pública digital a elementos identitarios del cantón de San Ramón promovidos por el PGSR.

Igualmente ofrece un ámbito para la práctica profesional del estudiantado de Diseño Gráfico, articulando la confluencia de diversos contenidos como puntos de partida para la investigación, creatividad y consecución de estrategias comunicacionales, al establecer metodologías de trabajo para registrar y dar soluciones acordes con los canales de tecnología de medios digitales contemporáneas inherentes al diseño interactivo y multimedia.

Palabras clave: Diseño Gráfico de Interfaces, medios digitales, contenidos interactivos, multimedia, arte público, identidad, poemas.

¹ Máster en Bellas Artes, Profesor de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica

INTRODUCCIÓN

El impacto de los medios digitales y sus canales de difusión; la Internet, la multimedia y las redes sociales, en la cotidianidad de diversas prácticas disciplinarias contemporáneas, lo mismo que en el diario vivir, ha reconfigurado significativamente el abordaje, conceptualización, producción, accesibilidad, formato y divulgación de contenidos.

Impacto que puede apreciarse en el ejercicio de la narrativa, la educación, la expresión artística, la administración de negocios y el diseño gráfico de interfaces interactivas para programas de comunicación visual en nuevos medios.

Las interfaces interactivas están constituidas por contenidos binarios virtuales, que se adaptan e interactúan entre ellos según el hardware y software con que el usuario las accede. Asimismo, son multimediales, es decir incluyen elementos digitales tales como sonido, imagen y texto en movimiento.

De manera tal que la pauta de contenidos digitales en interfaces interactivas ha permitido que sea el usuario quien controle cuándo, cómo, dónde y a través de cuál canal acceder a los contenidos, según su interés y conveniencia. Potenciando el sentido interactivo de los contenidos en sí a la vez que la información de estos se pueda extraer.

La práctica profesional del Diseño Gráfico requiere del conocimiento pertinente para la generación de comunicación visual en el entorno de interfaces interactivas y los nuevos medios digitales. Contribuyendo de manera proactiva a nivel conceptual, a la vez que tecnológico, en la redefinición de los canales y alcances de las nuevas formas de comunicación a partir de la experiencia del usuario.

En este contexto, el acervo generado por las propuestas de arte público del proyecto Poemas Gráficos en el cantón de San Ramón, mediante sus objetivos de rescate, enriquecimiento y aporte estético para la identidad local, desde la articulación de la poesía y la plástica, a partir de la participación comunitaria, aportó los contenidos

adecuados para el desarrollo de esta propuesta de diseño de programa de comunicación visual interactivo multimedia.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL.

Generar una plataforma multimedia virtual de contenidos interactivos para el proyecto “Poemas Gráficos en el cantón de San Ramón” (PGSR).

OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

1-Diseñar una interfaz de contenidos interactivos adaptable a diversos canales de comunicación e información digital (teléfonos móviles, tabletas, computadoras personales, computadoras de escritorio).

2-Documentar el acervo cultural producto de PGRS para su promoción.

3-Desarrollar un mapa interactivo que señale la ubicación de los murales pertenecientes al proyecto PGRS, accesible al público en general.

4-Divulgar información sobre los espacios de arte público producidos por PGRS en medios digitales de manera integral y consistente.

5-Vincular resultados del proyecto PGRS como insumo creativo del curso Diseño Interactivo.

6-Integrar la experticia de los estudiantes del curso de Diseño Interactivo con los aportes generados por PGRS para la consecución de proyectos creativos de interés académico y local.

7-Destacar los aportes del accionar de la carrera de Diseño Gráfico de la Sede de Occidente en ámbitos relacionados con: identidad, tecnología, nuevos medios, divulgación, promoción, comunidad y arte público.

METODOLOGÍA

La consecución de esta propuesta se fundamentó en el seguimiento de la metodología proyectual propuesta por Bruno Munari en su libro ¿Cómo nacen los objetos? la que propone una serie de 12 pautas secuenciales que facilitan el proceso creativo, la verificación, el prototipado y documentación de la solución de diseño, a saber:

1-Problema. El problema en el diseño surge de una necesidad, este no se resuelve por sí mismo, pero sí posee los elementos necesarios para su solución. De este modo hay que tener conocimiento de ellos para poder utilizarlos en la solución.

2-Definición del problema. Se debe empezar por definir en detalle el problema, lo cual servirá para especificar los límites por los cuales se moverá el proyectista y el tipo de solución que se requiere dar.

3-Elementos del problema. Definido el problema, se debe descomponer en sus elementos para tener un conocimiento entero de él. Así estos elementos se recomponen para aplicar características funcionales, psicológicas, matéricas, ergonómicas, estructurales, económicas y formales. La solución del problema general consiste en la coordinación creativa y coherente de las soluciones de los elementos o subproblemas.

4-Recopilación de datos. Recolección de todos los datos necesarios para documentar los elementos constitutivos del proyecto.

5-Análisis de datos. De este modo se resuelven los aspectos de los subproblemas. Cuando se pasa al plano de valores estéticos, estos deben ser eliminados tomando en cuenta solo los valores tecnológicos. Este análisis proporciona sugerencias sobre lo que se debe hacer para proyectar bien un producto.

6-Creatividad. Considera todas las operaciones necesarias que se desprenden del análisis de datos. Procede según el método y reemplaza la idea intuitiva, manteniéndose dentro

de los límites del problema que se derivan del análisis de datos antes mencionados y de los subproblemas.

7-Materiales y tecnologías. Dentro de la recopilación de datos, se encontraban los datos referentes a materiales y tecnologías que el diseñador tiene a su disposición para el desarrollo del proyecto. De este modo son determinados por la industria que plantea el problema.

8-Experimentación. Permite descubrir nuevos usos de un material o de un instrumento. De este modo la experimentación de materiales, técnicas e instrumentos permite recoger información sobre nuevos usos de un producto.

9-Modelos. Demuestra nuevos usos para determinados objetivos. Estos ayudan con la solución parcial a los subproblemas y en conjunto al problema global.

10-Bocetos. Al establecer las relaciones entre los datos recogidos a partir de los subproblemas se generan bocetos para construir modelos parciales. Estos pueden realizarse incorporando diferentes adaptaciones que permitan visualizar la optimización de la función del producto, teniendo así un modelo de lo que podría ser la solución parcial del problema.

11-Verificación. Se presenta el producto a determinado número de usuarios y se pide que emitan un juicio crítico. Luego se realiza un control del modelo por si se debe modificar bajo un juicio con valor objetivo.

12-Dibujos. Con los datos anteriores se puede realizar dibujos en donde se vean claras especificaciones como medidas e indicaciones para desarrollar el prototipo. Estos comunican todo respecto al producto de forma clara y legible para así entender los detalles.

De la misma forma la metodología incluyó acciones de identificación, revisión y listado de aspectos relevantes para la propuesta de diseño interactivo multimedia como:

1- Arquitectura de la Información (LATCH) a partir de la propuesta de Richard Saul Wurman en su libro *Information Anxiety 2*.

2- Usabilidad y Navegación según las premisas de: Jacob Nielsen en su libro *Designing Web Usability* y Shedroff Nathan en *Experience Design*.

3- Aplicaciones para el diseño de interfaces interactivas Web.

4- Plataformas para contenidos digitales interactivos en móviles y tabletas.

5- Sistemas de administración de contenidos (CMS).

6- Códigos de almacenamiento de información alfanumérica (QR).

7- Redes sociales y canales para divulgación.

Se generó igualmente una propuesta de Identificador Gráfico y material visual para la promoción y divulgación del proyecto Poemas Gráficos en el cantón de San Ramón, con el objetivo de proporcionar unidad y consistencia al Programa de Comunicación Visual.

Finalmente, se desarrolló la propuesta de diseño de interfaz interactiva multimedia integrada para computadoras de escritorio y portátiles, versión Beta. Esta incluyó en su diseño el uso simultáneo de *software* de autor y *software* libre pre-establecido. Las versiones para móviles y tabletas se generaron una vez resuelta la dinámica interactiva de los contenidos según el canal de acceso a la información.

LOGROS

1- Recopilación de datos y categorización de la documentación relacionada con los proyectos de arte público al igual que publicaciones ejecutados hasta Setiembre de 2012 por PGSR.

Revisada la información documentada, se procedió a organizar los contenidos de acuerdo con los criterios de ubicación, por cercanía, para ofrecer recorridos de los sitios cercanos, y año, iniciando primero con el más antiguo y concluyendo con el más

reciente, a manera de observar la experiencia generada en la producción de las obras públicas en el tiempo.

Estos criterios de organización fundamentaron la propuesta visual en cuanto a pautas de agrupación de proyecto por color, lo mismo que a la arquitectura de la información en el diseño de página Web, navegación y usabilidad; a la vez que el diseño del mapa interactivo y análogo. Aportando en la totalidad al manejo integral de los contenidos de la plataforma de comunicación visual.

Tabla 1: Ubicación y año de los murales

Mural	Ubicación	Año	Título del Proyecto	Autores
1	Parada Municipal	2010	Ventana en sepia	José Daniel Cárdenas, José Daniel Charpentier, José David Rodríguez, Martha Rodríguez y Pablo Rodríguez
2	AyA San Ramón	2010	Poema del agua	Leifer Castro en voluntariado de la zona
3	Cementerio Municipal	2007	Poemas Gráficos en el Cementerio de San Ramón	Ricardo Rodríguez
4	Escuela de Enseñanza Especial de San Ramón	2007	Mural Escuela de Enseñanza Especial de San Ramón	Héctor Paniagua con voluntariado de la Escuela
5	Instituto Superior Julio Acosta García	2007	El desdoblamiento animal del ser humano	Daniel Montero
6	Jardín de Niños Federico Salas	2009	Poema Gráfico del Jardín de Niños Federico Salas	Leifer Castro con voluntariado del Jardín
7	CEN-CINAI (Hospital)	2011	Mural CEN-CINAI / Hospital CLVV	María Alvarado, Andrés Badilla, Leifer Castro, Angie Ugalde, Susana Villalobos,
8	Sede Occidente, UCR	2008	La caravana de la luz	Johanna Badilla, Isabel Calvo, Alejandro Chávez, Daniel Montero, Héctor Paniagua y Ricardo Rodríguez

9	Escuela José Joaquín Salas Pérez	2010	Mural Hospital sin paredes	Lorena Castro
10	Jardín de Niños José Joaquín Salas Pérez	2011	Mural Jardín de niños José Joaquín Salas Pérez	Isaac Barrantes, Joseph Esquivel, Francela Zamora y Esmeralda Zúñiga
11	CEN-CINAI (Tránsito)	2011	Mural CEN-CINAI / MOPT	José Daniel Charpentier, Marta Rodríguez y Lukas Kramer con voluntariado del Jardín
12	Escuela Gerardo Badilla Mora	2012	Las Abejas Mágicas	José Daniel Charpentier, Martha Rodríguez con voluntariado de la Escuela

Tabla 02: Temática y técnica de los murales






Mural	Poema	Poeta	Técnica
1	Allá quedó mi pueblo	Félix Ángel Salas	Pintura, mosaico y fotografía
2	Poema del agua	Lisímaco Chavarría	Mosaico y pintura acrílica
3	Anhelos hondos	Lisímaco Chavarría	Encaústica
4	Taller de sensibilización	Sensibilización literaria	Acrílico y mosaico
5	Ceremonias desde la lluvia	Carlos Villalobos	Mixta acrílico y mosaico
6	Ronda de marzo	Zeneida Montanaro	Mosaico
7	Sensibilización literaria	Flora Jiménez	Mosaico, pintura acrílica y relieve
8	La caravana de la luz	Lisímaco Chavarría	Cemento teñido y cerámica
9	No vi la eternidad	Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier	Mosaico, pintura acrílica y relieve
10	Barco anclado a la ciudad	Carlos Rubio	Mixta acrílico e incrustaciones de metal
11	Taller de sensibilización	Sensibilización literaria	Mosaico y pintura acrílica sobre cemento
12	Las abejas mágicas	Roberto Carvajal	Esmalte en aerosol y mosaico

2-Propuesta y desarrollo de un Identificador Gráfico para PGSR.

Al no contar con un identificador determinado el programa de comunicación visual carecía de elementos definidos para generar cohesión visual, lo mismo que consistencia en cuanto a imagen, color, tipografía. Aspectos todos de particular importancia en cualquier material de divulgación y promoción.

La tipografía: el identificador usa la tipografía Helvética Neue LT Com Extended, tipografía que se seleccionó por demostrar un carácter serio, que representa la calidad del trabajo realizado por el proyecto así como por poseer una legibilidad y legibilidad adecuadas, igualmente su carácter versátil permite un uso apropiado en las diversas plataformas que incluye el programa de comunicación.

La paleta de color: el identificador gráfico cuenta con dos colores principales: el rojo en diversas tonalidades, haciendo referencia a los colores de la bandera de San Ramón; y el gris como acompañamiento y contraste en la tipografía.

					
O: 1,02 M: 20,11 Y: 7,69 K: 0	O: 3,09 M: 95,04 Y: 80,18 K: 0,05	O: 1,92 M: 66,38 Y: 39,07 K: 0	O: 1,67 M: 86,13 Y: 65,1 K: 0,08	O: 4,18 M: 94,91 Y: 95,57 K: 0,31	O: 16 M: 0 Y: 0 K: 75
R: 247 G: 210 B: 213	R: 230 G: 49 B: 60	R: 237 G: 119 B: 125	R: 234 G: 74 B: 82	R: 227 G: 34 B: 41	R: 80 G: 93 B: 101
# F7D2D5	# E63130	# ED777D	# EA4A52	# E32229	# 505D65

El Identificador Gráfico debe ubicarse preferiblemente sobre colores planos. En caso de que esto no sea posible se puede colocar sobre texturas suaves que no interfieran con la legibilidad, procurando brindar suficiente contraste favoreciendo su legibilidad.

Poemas Gráficos

3-Listado y categorización de plataformas para el desarrollo y generación de páginas Web de uso abierto, a la vez que de *software* de autoría y pre-establecido para el diseño de interfaces interactivas multimedia.

Al establecer las diferencias y características ofrecidas por las diversas plataformas se pudo definir cómo diseñar la interfaz para PGSR a partir de una hibridación, que permitió realizar un diseño integral que se ajusta a las particularidades del contenido y los diversos canales por los cuales se accederán a estos.

De manera que se trabajó con *software* basado en HTML5 como MUSE lo mismo que Flash, ambos de Adobe, a la vez que se recurrió a plantillas desarrolladas en CCS+ y Java para la transmisión de datos y la generación de enlaces entre canales multimedia y redes sociales como, YouTube, Google+, Facebook, Twitter y diversos *hardware* como teléfonos inteligentes y tabletas.

Se incluye también la codificación alfanumérica por medio de los códigos QR, que permiten almacenar información para ser leída por medio de *software* que direcciona al usuario al contenido identificado por el código, permitiendo un acceso directo a la plataforma multimedia.

4-Diseño e implementación de un Mapa Interactivo en la plataforma Google Maps con la ubicación de los murales ejecutados por el PGSR y con acceso directo a la página Web: este mapa permitió también el diseño de una versión análoga para poner a disposición del público en general.



Mapa Interactivo en Google-Maps

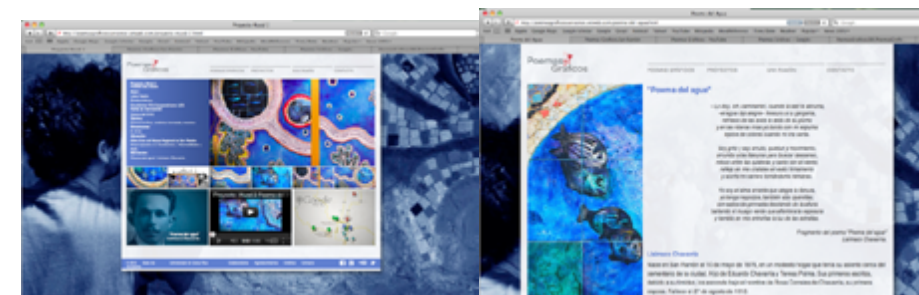


Mapa análogo para uso del público

5-Producción y edición digital de videos que hacen referencia a los proyectos ejecutados por PGSR, que ilustran y comparten mediante de imágenes y audios fragmentos de las poesías que motivaron la propuesta plástica de los murales.

Estos recursos multimedia se pueden acceder desde la página Web principal así como desde el canal YouTube el que se encuentra vinculado al contenido principal de la página Web.

6-Desarrollo y diseño de una interfaz interactiva y multimedia cuya usabilidad y navegación es asertiva e intuitiva a la vez que los contenidos son accedidos fácilmente y de manera rápida. La versatilidad del diseño permite que los contenidos sean igualmente desplegados en diversos ámbitos y *hardware* tales como teléfonos inteligentes y tabletas además de computadoras estacionarias. A continuación imágenes de la versión .1 de la página Web para computadoras de escritorio y portátiles.



7-Desarrollo y propuesta de diseño de productos para la divulgación, información y promoción del acervo generado por el proyecto PGSR. Para esto se produjeron una serie de prototipos de diversos artículos de consumo bajo el concepto de la identidad gráfica diseñada, fortaleciendo el programa de comunicación visual mediante la consistencia

del mensaje y los elementos identitarios del proyecto.



CONCLUSIONES

Al concluir el proyecto, Propuesta de Diseño Interactivo Multimedia del Programa de Comunicación Visual para el proyecto Poemas Gráficos en el Cantón de San Ramón, Sede de Occidente Universidad de Costa Rica, este permitió generar una serie de piezas de diseño complejas e integrales que responden a los objetivos planteados en cuanto a características multimedia lo mismo que a la interactividad, que en este caso se redimensionó en tanto que se abordó más allá de aspectos que le reducen a la acción de pulsar un botón de una interfaz, sino más bien lo planteó desde la versatilidad de los contenidos para ser accedidos por diversos tipos de *hardware* y tecnologías.

Significó también un ejercicio de enseñanza-aprendizaje a partir de la práctica profesional de la disciplina, que permitió generar conocimientos profundos de manera colaborativa y activa entre pares, abonando la experiencia del estudiantado en la solución de proyectos de diseño gráfico de gran complejidad. Además, la práctica profesional contribuyó a potenciar las capacidades del estudiantado al integrar su experticia y

aportes, permitiéndoles demostrar las capacidades desarrolladas en su formación.

Las piezas diseñadas, lograron integrar y presentar el acervo generado por PGSR, ofreciendo una alternativa más al sentido público de sus propuestas plásticas, al incluir medios digitales multimedia como repositorio de los aportes desarrollados a partir de un sitio virtual que con creatividad permite acceder a una colección de murales ubicados en el cantón de San Ramón, pero que desde esta plataforma pueden ser apreciados en conjunto, complementado la opción de poder disfrutarles si no se está geográficamente cercano a ellos.

De esta manera la divulgación y promoción de la identidad de la comunidad ramonense es apoyada lo mismo que se hace accesible a todo aquel que tenga conectividad.

La propuesta también permitió demostrar la vinculación y articulación de resultados de un proyecto comunitario como insumo creativo para generar oportunidades formativas a nivel académico desde lo local y lo identitario.

Por otra parte, la consecución de este programa integral de comunicación visual ofreció un espacio para compartir y visualizar los aportes generados desde la carrera de Diseño Gráfico de la Sede de Occidente, a la vez que generó motivación y expectativa en cuanto a la investigación, creatividad y accionar de la práctica profesional de la disciplina.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Munari, Bruno. ¿Cómo nacen los objetos?. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, 1983.

Nielsen, Jakob. Designing web usability. New Riders. Indiana, USA. 2000.

Shedroff, Nathan. Experience design. New Riders. Indiana, USA. 2001.

Wurman, Richard Saul. Information anxiety 2. QUE. Indiana, USA. 2000.

EL ACCESO ABIERTO A LA INFORMACIÓN: UNA PREMISA INDISPENSABLE PARA DESARROLLAR LA INVESTIGACIÓN EN DIVERSIDAD CULTURAL Y ESTUDIOS REGIONALES

Máster Saray Córdoba González²

Resumen

En el año 1998³ escribíamos que la información es fundamental para apoyar la investigación sobre la identidad cultural. Este texto incluía una propuesta para agilizar los procesos que permitirían un fácil acceso a la producción científica que generaba el Centro de Investigaciones en Identidad y Cultura Latinoamericanas (CIICLA, UCR) único en su género en ese momento. Sin embargo, 14 años después, en que la tecnología ha hecho variar el panorama notablemente para alcanzar ese propósito, se retoma la idea y se actualiza de acuerdo con las posibilidades que se encuentran disponibles en este momento. Las costumbres de los y las investigadoras en Humanidades y Ciencias Sociales (o cultura epistémica como lo denomina Cronin (2005)) muestran una gama amplia de posibilidades para publicar su producción científica, que va desde las monografías hasta los textos de creación cultural, que se esconden fácilmente y se mimetizan. Para ello se incluyen datos para justificar cómo el acceso abierto multiplica la generación de conocimiento en diferentes campos, pero aún más en el caso de estudios sobre estos temas, dado que el ámbito de acción es tan específico y amplio como lo desee el o la investigadora, y la situación de dispersión en que se encuentran las fuentes hace difícil su ubicación. Se ofrecen ejemplos concretos de experiencias sobre el tema y se aclaran las diferentes posibilidades que deben generarse dentro y fuera de la UCR. Asimismo, se insiste en que el acceso abierto es la única posibilidad para lograr que el conocimiento se multiplique para favorecer la generación de otros estudios similares.

Palabras clave: Acceso abierto a la información, Universidad de Costa Rica, Repositorios de acceso abierto, uso de tecnologías de información, Portales de revistas.

² Profesora Catedrática recontratada, Encargada de Latindex, Vicerrectoría de Investigación, Universidad de Costa Rica. Profesora Catedrática recontratada.

³ Véase texto en: http://ucr.academia.edu/SarayC%C3%B3rdoba/Papers/585635/La_importancia_de_la_informacion_en_la_construccion_de_la_identidad_cultural

No hay duda de que la información es indispensable para todo trabajo de creación de conocimiento, pues de otra manera, estaríamos repitiendo lo ya hecho o generando, lo ya creado. No hay duda en que la producción de conocimiento pasa por la revisión de lo que ya existe pues no hay conocimiento que sea original. En este sentido, las revisiones del estado del arte, la necesidad de actualización acerca de los avances logrados para dar continuidad a la investigación en un campo específico o la profundización en hipótesis que fueron lanzadas en estudios anteriores, exigen que la información esté disponible para que pueda consultarse y así se dé la oportunidad de que el conocimiento crezca.

Por esto, es muy importante que la información—generada a partir del conocimiento—sea accesible en su más amplio grado para que el conocimiento que contiene se multiplique más rápidamente. Diversos estudios han demostrado que la información en acceso abierto es más citada, más descargada y, por ende, más utilizada (Bongiovani, Gómez, & Miguel, 2012; Swan, 2010). Por su parte, el acceso abierto es un término utilizado para referir a la publicación de material académico sin restricciones de ningún tipo; nació a partir de la creación del Movimiento de Acceso Abierto (OAM), que dio sus primeros pasos el 1 de julio de 1999, cuando se lanzó la Declaración de Budapest. El 1 de diciembre de 2001 nació el movimiento (*Open Access Movement*) con el planteamiento Budapest Open Access Initiative (BOAI).

Este movimiento se originó a partir de la preocupación sobre los altos precios que durante muchos años mantuvieron las revistas científicas en el mundo. Con un negocio muy rentable para los servicios de índices, bases de datos, hemerotecas virtuales y otros que funcionan como intermediarias —al igual que las grandes distribuidoras de discos o de películas— para lucrar a costa de las instituciones académicas que fueron, y siguen siendo, las principales consumidoras de la información que contienen, pero a la vez, las principales productoras de conocimiento y en consecuencia de información. Con el advenimiento de Internet en la década de 1990 se fortaleció el negocio, pues la red facilitó los mecanismos para comunicar y comercializar ampliamente muchos de estos servicios, reproduciendo el modelo de negocios que permite lucrar a base del conocimiento. No obstante, también la Internet ofrece la posibilidad de ampliar el acceso a la información, con servicios alternativos que no cobran por su uso y, asimismo, ofrecen una amplia

libertad para generar herramientas y plataformas que facilitan ese acceso.

El grado de comercialización en la Internet también creció y se convirtió en un abuso, llegando a tal punto que realmente no había acceso a ningún servicio si no era por medio del pago. Además, poderosas empresas y agencias editoriales acaparaban el mercado, combatiendo con las armas mercantiles a aquellos que se atrevieran a hacerles la competencia. Así, muchas bibliotecas tuvieron que renunciar o restringir sus suscripciones, porque sus presupuestos no alcanzaban a satisfacer la exigencia del costo (Faculty Advisory Council Memorandum on Journal Prices, 2012). Para obtener una idea precisa sobre esto, se puede establecer el siguiente cálculo: El precio promedio de una revista científica es de €1500, si se toma en cuenta que actualmente se publican unas 25.000 revistas que sacan a la luz unos 2.500.000 artículos al año, se calcula un negocio de unos €10.000 millones al año, con un margen de beneficio aproximado de un 30%.

Esta situación se presenta con mayor énfasis en las áreas de las ciencias exactas y biomédicas y no así en las ciencias sociales y humanidades. Por otro lado, es propia de los países con mayor desarrollo, cuyas bibliotecas pueden adquirir grandes cantidades de bases de datos para que los investigadores puedan tener acceso a la información que se publica en el mundo (Davis, 2011). No obstante, la situación en los países menos desarrollados es diferente, en tanto que, de los recursos disponibles, solo es posible para las bibliotecas adquirir una parte de la gran cantidad de información que se produce (Babini, 2011).

Si tomamos en cuenta que la mayoría del conocimiento que circula en esas publicaciones es generado por científicos que trabajan en instituciones públicas, costeadas por los impuestos que pagan los ciudadanos, el acceso de una mayoría de la población que sostiene con sus impuestos a esas instituciones debe ser un derecho. En el caso de Costa Rica, al igual que muchos otros países menos desarrollados, la información científica que se produce se financia con fondos públicos, esta a su vez es comprada a las editoriales a precios onerosos, y por ello resulta poco accesible para los mismos investigadores, hasta tal punto que ni siquiera pueden adquirir en forma gratuita sus propios trabajos, a pesar de que son ellos quienes ofrecen la materia prima

que genera tal negocio. No obstante, también los países ricos sufren esta situación, y por ello han llevado la batuta en este campo. Un ejemplo son los numerosos mandatos y declaraciones que se han emitido en estos años. El más reciente ha sido la ley del Reino Unido que obligará a los académicos a depositar sus documentos en repositorios de acceso abierto en el año 2014, al igual que la ley argentina que recibió, recientemente, media sanción de la Cámara de Diputados de la Nación para crear repositorios que reciban toda la producción científica financiada con fondos públicos (véase: http://www.mincyt.gov.ar/noticias/noticias_detalle.php?id_noticia=959).

Estas empresas establecen una serie de restricciones a la consulta y descarga de documentos, que son determinadas por el tipo de licencia que se adquiere, pero también se establecen restricciones en lo que se refiere a la preservación de la información a largo plazo y al acceso a la misma.

Las bibliotecas, en realidad, ni almacenan, ni son dueñas del contenido de las revistas que suscriben en forma electrónica. En la Internet, cada empresa dispone de sus propias regulaciones a la información que hace disponible, pues esta no tiene un tiempo ilimitado para su consulta. Además, porque se pagan las licencias más baratas, el usuario muchas veces no tiene acceso a los números más recientes porque se les aplica un embargo.

Por todas esas razones se presenta la Declaración de Budapest que propone:

...que los usuarios puedan leer, descargar, copiar, distribuir, imprimir, buscar, o enlazar los textos completos de los artículos científicos, y, usarlos con cualquier otro propósito legítimo, sin otras barreras financieras, legales o técnicas más que las que suponga Internet en sí misma. Es decir, sin coste alguno. (Budapest, 2002).

Para ello establecen como única restricción que se garantice a los autores el control sobre la integridad de su trabajo y el derecho a ser adecuadamente reconocidos y citados. Así, se abre una ventana de esperanza a un movimiento que lleva ya diez años de existencia y que ha crecido hasta llegar a fortalecer significativamente el acceso a la

información. Tanto es así, que al celebrar la década de existencia del movimiento, se sacó una nueva versión de la declaración, con lineamientos más específicos y determinantes (BOAI, 2012).

Consecuentemente, en esta ponencia nos proponemos demostrar cómo este movimiento ha ampliado el acceso en muchas ramas del conocimiento, lo cual incluye el campo de la diversidad cultural y los estudios regionales. En estas áreas tan especiales, la información se encuentra dispersa o poco visible, por lo que se debe exponer sin trabas de tipo económico ni legal; bajo los principios de la solidaridad, el carácter público de la ciencia, la cooperación y la excelencia. Los repositorios y las revistas de acceso abierto significan un motor que mueve el conocimiento y, por ello, significan una veta indescriptible de oportunidades para la investigación científica.

Avances del Movimiento de Acceso Abierto

Posterior a la Declaración de Budapest en el 2002, se desencadenó una buena cantidad de iniciativas que han llamado la atención del mundo entero sobre la necesidad de seguir estos principios. Así nació la Declaración de Berlín sobre Open Access http://oa.mpg.de/files/2010/04/berlin_declaration.pdf en Octubre del 2003 (Más sobre... 2003), que dio énfasis a las ciencias sociales y las humanidades y que establece:

Que el **conocimiento generado con fondos públicos debe ser de acceso público**, dado que en determinado momento se volvió insostenible, “porque la publicación la realizan empresas privadas que solo permiten la difusión de la ciencia mediante el pago de costosas suscripciones. Así, la campaña a favor del acceso abierto “se centra en la literatura que los autores ponen a disposición de todos sin esperar un pago a cambio” (Suber, 2006).

Que la publicación científica revela el grado de madurez del sistema de i+d; el tipo de información que incluye es el reflejo de lo que se ha investigado y, además, facilita el intercambio del conocimiento que se genera en diferentes ámbitos

Que la comunidad científica está basada en el intercambio de opiniones y su fortaleza deviene de la calidad de ese intercambio, por ello, el juicio individual o colectivo es fundamental para el desarrollo de la disciplina y de la calidad de ese juicio, se deriva el prestigio de la publicación.

Existen dos vías para el acceso abierto: la *vía verde*, que implica el autoarchivo de la producción científica en repositorios de acceso abierto, y la *vía dorada*, que la componen las revistas científicas y académicas en acceso abierto.

Posteriormente, vino la Declaración de Bethesda, en abril 2003. Igualmente, se desencadenó una larga lista de reacciones por parte de organizaciones que promueven el acceso abierto hasta hoy: 1. El nacimiento de la Public Library of Science (PLOS) <http://www.plos.org> por iniciativa de los científicos Harold E. Varmus, Patrick O. Brown, y Michael B. Eisen, en el año 2000. 2. La American Library Association en junio 2003. 3. Nacimiento de LATINDEX en 1997 <http://www.latindex.org>; la hemeroteca virtual SciELO <http://www.scielo.org>, el sistema REDALyC <http://www.redalyc.org>, el Directory of Open Access Journals www.doaj.org, fundado por el Open Society Institute (OSI, con sede en Budapest), que consiste en el directorio más amplio existente en Internet de revistas de acceso abierto. 4. La declaración de Salvador, en el 2005. 5. La BOAI después de 10 años <http://www.soros.org/openaccess/boai-10-recommendations>, que recomienda una serie de medidas para reforzar los avances logrados hasta ahora (BOAI, 2012).

También se debe mencionar que existen muchas otras organizaciones que son parte de este movimiento mundial, entre las que se encuentran varios sistemas de información sobre revistas científicas en Iberoamérica y el Caribe. Algunas son: el DOAR (Directorio de Repositorios de Acceso Abierto) www.doar.org con la intención de dar a conocer las respuestas existentes a la creación de repositorios y bases de datos especializadas. El ROARMAP que incluye 358 mandatos alrededor del mundo <http://roarmap.eprints.org/>. Esto significa que muchas universidades disponen que sus académicos deban depositar su producción en repositorios de acceso abierto, antes o después de la publicación. En estos se encuentran las revistas científicas, tesis de grado y posgrado, *pre y post-prints*, monografías, documentos oficiales, y otros.

Numerosos estudios han demostrado las ventajas del acceso abierto para el avance de la ciencia con cifras precisas ((Davis, 2011) (Gargouri, et al., 2010) (Harnad & Brody, 2004)), pero esto no impide que existan aún detractores que combaten la apertura y lo que es peor, a veces la ignorancia es la que frena el cambio. El poder que ejercen las empresas distribuidoras de revistas y comercializadoras de la información es difícil de combatir ante la necesidad de crear conciencia en las instituciones de investigación sobre las ventajas del acceso abierto, para luego promover la emisión de políticas en esas instituciones, con tal de fomentar el acceso a sus resultados y que, a la vez, estos se reproduzcan en mayor conocimiento <http://www.sherpa.ac.uk/juliet/>.

Los repositorios de acceso abierto y los portales de revistas:

plataformas que existen en la región iberoamericana

Los repositorios de acceso abierto son archivos digitales que permiten recoger toda la producción científica de una institución, un campo del conocimiento, un país o una región en un sitio web. Estos son compatibles con la revisión o arbitraje, con los derechos de autor, o con la rentabilidad de la producción: “es digital, en línea, sin cargo y está libre de la mayoría de las restricciones en términos de derechos de autor y licencias” (Suber, 2006). Tienen un carácter científico, en tanto que ofrecen la producción científica de un grupo de académicos; son acumulativos y perpetuos, de manera que sirven para preservar esa producción y son interoperables con otros sistemas. Esto hace que los repositorios puedan crearse de forma descentralizada, pero que a través de los softwares existentes se puedan unir para que sean consultados en un solo sitio.

Por otra parte, el acceso abierto a la producción científica de una institución es una forma de amortizar la inversión de investigación de un país al poner a disposición de los usuarios el libre acceso a la documentación derivada de la misma⁴. En los países donde esta inversión es creciente, el acceso a la producción es aún más importante, tal es el caso de Brasil, Argentina o México en la región latinoamericana, países que cuentan con importantes portales y repositorios a nivel nacional (Unesco, 2011).

4 Véase: <http://www.accesoabierto.net/node/8>

La información disponible en diversidad cultural y estudios regionales

La diversidad cultural y estudios regionales son dos campos multifacéticos que se intersecan en distintas aristas. La regionalización nace como un concepto geográfico bajo una necesidad de organizar las actividades que van del centro hacia la periferia (Iturraspe, 2002) y la diversidad cultural, es parte integral de las características de toda región, nación o territorio que muestra variedad de rasgos e identidades. Pero además, concebimos la regionalización como una construcción social, donde convergen prácticas sociales y culturales diversas. La multiculturalidad que convive en las regiones podría ser un ejemplo de esta confluencia y su estudio requiere del concurso de distintas disciplinas.

Como parte de estas características, el conocimiento relacionado muestra múltiples particularidades que resultan difíciles de ubicar dentro de una disciplina o grupo de estas. No obstante, las ciencias sociales y las humanidades guardan gran parte de su contenido y resultan convenientes para identificarlas como un foco de conocimiento en estos ámbitos. Por ello, me permito hacer un repaso de algunas fuentes en acceso abierto disponibles para este fin.

Cuadro n.1: Repositorios, hemerotecas y bibliotecas virtuales en ciencias sociales y humanidades en América Latina y el Caribe

Institución	Dirección URL	Contenido	Características
Redalyc Iberoamérica y el Caribe	http://www.redalyc.org	776 títulos de revistas	Énfasis en ciencias sociales y humanidades
SciELO Iberoamérica y Caribe	http://www.scielo.org	900 títulos de revistas	37.5% son de ciencias sociales y humanidades
DOAJ	http://www.doaj.org/	1294 revistas de AL y Caribe	Contiene todos los campos del conocimiento

CLACSO (Red de Bibliotecas Virtuales en Cs. Soc. de AL y Caribe)	http://biblioteca.clacso.edu.ar/	2137 artículos 12.184 documentos en total	Reúne los documentos en ciencias sociales de AL y C
Latindex Iberoamérica y Caribe	http://www.latindex.org	2849 revistas	Revistas electrónicas en CCSS y Humanas
Cybertesis	http://www.cybertesis.uchile.cl/n-mundo.html	15 universidades de A del Sur	Tesis en todos los campos del conocimiento
BDTD (Brasil)	http://bdttd.ibict.br/en/a-bdttd.html	202632 de 96 universidades brasileñas	Tesis en todos los campos del conocimiento
e-Revistas	http://www.erevistas.csic.es/quees.php	668 revistas de Iberoamérica y Caribe	Todos los campos del conocimiento
Biblioteca digital del Caribe	http://dloc.com/	Colección de 35 bibliotecas	Todos los campos del conocimiento
FLACSO (Enlace académico Centroamericano)	http://www.enlaceacademico.org/	Desconocido	Principalmente historia y cultura centroamericanas
Metabiblioteca FLACSO	http://www.flacso.org/publicaciones/metabiblioteca/	7 bibliotecas	Ciencias sociales, no todos los documentos están en línea
Portal de portales Latindex	http://www.latindex.ppl.unam.mx/	18 portales de Iberoamérica y Caribe	Todos los campos del conocimiento

Fuente: Elaboración propia.

Del cuadro anterior se puede deducir la cantidad y variedad de materiales que están disponibles en acceso abierto. Es imposible en algunos casos obtener un dato exacto sobre la cantidad de documentos porque no está disponible en las páginas revisadas. Por otro lado, algunas bibliotecas y hemerotecas virtuales que cubren todas las disciplinas,

no tienen estadísticas específicas para discriminar los materiales relacionados con las ciencias sociales y humanidades. No obstante, todas las que se incluyen aquí contienen una parte sobre los temas tratados.

Es interesante destacar el crecimiento en la variedad de las fuentes que se ha dado en la última década. Las hemerotecas virtuales REDALyC y SciELO han sido ejemplo en el mundo y se desarrollan como proyectos que abrazan expresamente el acceso abierto. Además, utilizan tecnología que facilita el intercambio y la interoperabilidad, de manera que gracias a ella se puede contar con información en un solo sitio web. Tal es el caso del *Portal de portales Latindex*, nacido en el 2011 y que hasta la fecha almacena 1.262.844 artículos cosechados de diferentes portales.

Una característica que se destaca también es la cooperación entre los países, como se da en el caso *Latindex* o la *Biblioteca digital del Caribe (dLOC)*. Ambos son proyectos en los que participan diversas instituciones. En el caso de la dLOC participan varias bibliotecas nacionales (Cuba, Haití, Belice, Aruba, Jamaica), algunas universitarias de la región (República Dominicana, Antillas Neerlandesas, Sur de la Florida) y otras fuera del Caribe. Es un proyecto cooperativo, multicultural y multilingüe, formado por diversas instituciones del área caribeña que ofrece materiales de investigación históricos y culturales. Según Unesco (2011), el 10% (265) de los repositorios incluidos en el ROAR son de América Latina, pero sin lugar a dudas, en muchos repositorios de otras partes del mundo se podrán encontrar documentos sobre diversidad cultural y estudios regionales.

Las revistas científicas y académicas son una fuente inagotable de información en este campo. En el cuadro n. 2 se ofrece una visión parcial de algunos portales que existen en universidades latinoamericanas y que podrían contener materiales pertinentes a los temas que son objeto de esta ponencia.

CUADRO n. 2: Algunos portales de revistas de universidades de América Latina y el Caribe

Institución	Dirección URL	Contenido	Características
SEER (Sistema Eletrónico de Editorização de Revistas)	http://seer.ibict.br/index.php	125 portales brasileños	Todos los campos del conocimiento
Portal de revistas UNAM	http://www.journals.unam.mx/index.php	93 títulos de revistas	Todos los campos del conocimiento
Portal U de Chile	http://www.revistas.uchile.cl/	104 títulos de revistas	Todos los campos del conocimiento
Portal U Nacional de Colombia	http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/index/index	54 títulos de revistas	Todos los campos del conocimiento
Portal LAMJOL (Nicaragua y Honduras)	http://www.lamjol.info/	15 títulos de revistas	Todos los campos del conocimiento
Portal UCR	http://revistas.ucr.ac.cr	25 revistas	Todos los campos del conocimiento

Fuente: Elaboración propia.

El panorama que nos ofrece la lista de portales en el cuadro n.2 es bastante alentador. De cerca de 15.000 títulos de revistas activas que se calcula tiene el directorio Latindex, muchas de ellas forman parte de un portal. Se calcula que el 60% de las revistas de América Latina son de acceso abierto⁵, por lo que no hay pretexto para pensar que el acceso a la información sigue siendo restringido. Dentro de estos portales, se consiguen revistas como: *Wani, Ciencia e Interculturalidad* (Nicaragua), *Ístmica* o *Letras* (Literatura de la UNA), *Káñina, Revista de Filología y Lingüística, Herencia, Cuadernos InterCambio, Cuadernos de Antropología, Diálogos* (UCR); *Tlalocan, Revista de Literaturas Populares, Ra Ximhai, Poligrafías, Estudios de Cultura Náhuatl, Estudios de Cultura Maya, Latinoamérica, Cultura y Representaciones Sociales* (UNAM), *Anuario Colombiano de Estudios Sociales y de la Cultura, Bitácora Urbano/Territorial, HistoReLo: Historia Regional y Local* (UNC), todas relacionadas con diversidad cultural y estudios regionales. Además, de la cantidad de revistas brasileñas, cuya riqueza cultural y avances científicos

⁵ Véase: <http://www.unesco.org/new/en/communication-and-information/portals-and-platforms/goap/access-by-region/latin-america-and-the-caribbean/>

son incalculables, se puede obtener una excelente cantidad de información relacionada con el tema que nos ocupa.

La experiencia en Costa Rica

El país también ha desarrollado algunos repositorios y bibliotecas digitales que contienen una gran riqueza. Su creación es muy reciente y las colecciones son pequeñas; muchos de estos no son interoperables, están incompletos, y algunos se encuentran estancados en su crecimiento.

La necesidad de contar con materiales nacionales en acceso abierto es urgente y se observa el faltante de información en la Web. A pesar de que este país va a la cabeza del desarrollo de repositorios y portales de acceso abierto en América Central (Unesco, 2011)⁶, es necesario redoblar esfuerzos para ampliar la gama de recursos disponibles, de otra manera nadie lo hará por nosotros los costarricenses. El siguiente cuadro muestra algunos de los repositorios y colecciones relacionadas con los campos de estudio, aunque no son especializados, tampoco he incluido otros que tienen énfasis en otras ramas del conocimiento, como el repositorio del ITCR o los de la UNED.

CUADRO n. 3: Repositorios y colecciones costarricenses relacionadas con ciencias sociales y humanidades

UCR	http://www.ciicla.ucr.ac.cr/circa.htm	180 documentos	No es de autodepósito
UCR	http://www.kerwa.ucr.ac.cr	417 documentos	Es de autodepósito, incluye producción científica UCR
UCR	http://www.revistas.ucr.ac.cr/	25 títulos de revistas	Se inauguró en agosto 2012
UCR	http://www.latindex.ucr.ac.cr	4821 artículos	Se está cambiando por el portal

⁶ Véase específicamente la información sobre Costa Rica en: <http://www.unesco.org/new/en/communication-and-information/portals-and-platforms/goap/access-by-region/latin-america-and-the-caribbean/costa-rica/>

UCR	http://cihac.fcs.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=97&Itemid=60	393 documentos	Repositorio documental CIHAC y Biblioteca Digital Carlos Meléndez
UNA	http://www.una.ac.cr/scriptorium/	Desconocido	Incluye libros, artículos y documentos Fac. Filosofía y Letras
UNA	http://revistas.una.ac.cr	22 títulos de revistas	Todos los campos del conocimiento
SINABI	http://www.sinabi.go.cr/	Todo tipo de documentos de dominio público	Todos los campos del conocimiento

Fuente: Elaboración propia.

Algunas conclusiones

A pesar de que parece a simple vista que existe un desarrollo impresionante acerca del acceso abierto a la información y el conocimiento en la región y especialmente en el país, es importante recalcar algún nivel de autocrítica al respecto.

Pocos esfuerzos se han realizado para poner a disposición las colecciones digitales en las bibliotecas costarricenses; muchas iniciativas han salido de los investigadores que están principalmente en las universidades. Los prejuicios, la falta de claridad conceptual y la falta de creatividad han impedido que estos se expandan. La ignorancia acerca de los derechos de autor y el temor al plagio son dos factores que han incidido en su escaso crecimiento. Es increíble que la Universidad de Costa Rica no cuente con un repositorio de tesis, como lo tienen tantas universidades en el mundo.

La práctica del autodepósito está ausente en muchas de las instituciones que producen conocimiento y la falta de políticas institucionales –sin pensar siquiera en la posibilidad de una política nacional- limitan el desarrollo de los repositorios. No hay duda que se requiere un cambio drástico en la mentalidad de las personas para lograr que el autodepósito sea una práctica común y que se aclaren los prejuicios relacionados con los derechos de los autores y el temor al uso directo de la tecnología.

Se evidencia la necesidad de divulgar los alcances y bondades de los repositorios y portales que están disponibles, pues existe una ignorancia relacionada con el uso del término, su contenido y la aplicación de estándares internacionales. La ausencia de recursos no es una justificación válida, pues los avances tecnológicos han puesto a disposición una variedad y cantidad de herramientas gratuitas en la Web. Es cuestión de aprovecharlas.

Por último, los recursos que existen fuera de Costa Rica son muy valiosos y están a disposición de los investigadores costarricenses. La lista es inacabable, pues no hemos incluido aquí algunos recursos que están en Norteamérica y Europa, cuyo contenido probablemente abarque la diversidad cultural y estudios regionales como temas de estudio. Para completarla, necesitaríamos otro simposio sobre diversidad cultural y estudios regionales.

Referencias

Ayuso García, M. D., & Ayuso Sánchez, M. J. (2010). El acceso a fuentes abiertas al conocimiento en ciencia y tecnología en América Latina y el Caribe. *Revista General de Información y Documentación*, 20, 115-139.

Babini, D. (2011). Acceso Abierto a La Producción Científica De América Latina Y El Caribe: Identificación De Principales Instituciones Para Estrategias De Integración Regional. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad CTS*, 6 (17).

BOAI. (2012). Ten years on from the Budapest Open Access Initiative: setting the default to open. Retrieved 2012 йил 3-Oct. from Budapest Open Access Initiative: <http://www.soros.org/openaccess/boai-10-recommendations>

Bongiovani, P., Gómez, N. D., & Miguel, S. (2012). Opiniones y hábitos de publicación en acceso abierto de los investigadores argentinos. Un estudio basado en los datos de la encuesta SOAP. *Revista Española de Documentación Científica*, 35 (3), 453-467.

Budapest Open Access Initiative. (2002). Declaration. From <http://www.soros.org/openaccess>

Dallmeier-Thiessen, S., Goerner, B., Darby, R., Hyppoelae, J., Igo-Kemenes, P., Kahn, D., et al.

(2010). Open access publishing models and attributes. Munich, Germany: SOAP.

Davis, P. (2011). Open access readership, citations: a randomized controlled trial of scientific journal publishing. *FASEB Journal*, 25 (7), 2129-2134.

Gargouri, Y., Hajjem, C., Lariviere, V., Gingrass, Y., Carr, L., Brody, T., et al. (2010). Self-Selected or Mandated, Open Access Increases Citation Impact for Higher Quality Research. *PLOS One*, 5 (10), e13636.

Iturraspe, F. (2002). Mundialización, regionalización y territorio: un enfoque histórico y

revisión de algunos aportes teóricos. *Región y sociedad*, 14 (23), 171-191.

Swan, A. (2010). *The Open Access citation advantage Studies and results to date*. London.

Faculty Advisory Council Memorandum on Journal Prices. (2012 йил 17-April). Harvard University News .

Unesco. (2011). Global Open Access Portal. Retrieved 2012 йил 4-octubre from <http://www.unesco.org/new/en/communication-and-information/portals-and-platforms/goap/access-by-region/latin-america-and-the-caribbean/>

University of Harvard, Office for Scholarly Communication (2010). Harvard Faculty of Arts and

Sciences Open Access Policy. Voted February 12, 2008. Disponible en: <http://osc.hul.harvard.edu/hfaspolicy>.

EL ACTO DIDÁCTICO COMO PROCESO INTENCIONAL Y CONSCIENTE QUE RESPONDE A LA IDEA DE CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DESDE EL DIÁLOGO: PROPUESTA DE MEDIACIÓN PEDAGÓGICA PARA EL CURSO ED0012 DIDÁCTICA GENERAL

M.Ed. Milagro Piñeiro Ruiz,⁷

RESUMEN

El curso ED0012 Didáctica General forma parte de la propuesta curricular de los cursos del Eje Pedagógico de la Sección de Educación Secundaria, para los Bachilleratos en: la Enseñanza del Inglés, Castellano y Literatura, Estudios Sociales y Cívica, Primaria, Primaria con Concentración en Inglés, Educación Inicial y Preescolar con Concentración en Inglés, que se imparten en la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica.

Dicho curso representa un espacio para que los docentes y estudiantes de estas carreras, reconozcan la necesidad de proponer una nueva didáctica, acorde con el momento histórico que se vive. Para hacerlo se recurre a diferentes teorías, estrategias, métodos o perspectivas que permiten a los estudiantes y docentes conocer y compartir conocimientos que fortalecen dicho proceso de enseñanza y aprendizaje.

Desde esta perspectiva, durante el desarrollo de la mediación pedagógica, se recurre al diálogo, como proceso intencional y consciente que responde a la idea de construcción colectiva de saberes desde tres premisas que he titulado: el sentido y el gozo en el proceso educativo, todo aprendizaje es un inter-aprendizaje y el espíritu del diálogo, las cuales pretendo desarrollar en esta ponencia.

Palabras clave: construcción del conocimiento, otredad, Teoría de Santiago de los sistemas vivos.

⁷ Máster en Administración Educativa. Docente e Investigadora de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica.

La pedagogía, tan desprestigiada, está llamada a revocar en nuestros tiempos un lugar privilegiado en la educación.

Gutiérrez (2002, p. ix)

INTRODUCCIÓN

Los docentes, somos los encargados de crear ámbitos de aprendizaje de gran poder y significado que susciten la producción de aprendizajes significativos en los estudiantes, los cuales dan nacimiento a nuevos conocimientos. Esto se lleva a cabo mediante del desarrollo de diferentes métodos, técnicas o estrategias que asienten el asombro, el descubrimiento, la negación y la construcción de conocimientos.

Por su parte, los docentes al promover el intercambio de conocimientos, fortalecemos las competencias que permiten no solo saber sobre tal o cual tema, sino educarnos en el compromiso, responsabilidad, solidaridad y la convivencia democrática; principios expuestos por diferentes autores y pensadores como Maturana 2002, Maturana y Varela 1982, Bohm 2001, Varela 2002, Gutiérrez 1982, Gutiérrez y Prieto 2002, Elizalde 2003, Van Manen 2004, entre otros, y establecidos claramente en el informe de Delors⁸, el cual considera cuatro elementos para el desarrollo del proceso educativo: **“aprender a conocer”, “aprender a hacer”, “aprender a vivir juntos” y “aprender a ser”**. Desde estos elementos, el acto didáctico se visualiza como un proceso intencional y consciente que responde a la idea de construcción colectiva y la cual es posible desarrollar desde el diálogo.

La forma en que el docente se relaciona con sus estudiantes tiene mucho que ver pues representa un atributo de credibilidad en los estudiantes. Para hacerlo se puede recurrir al diálogo, cuyo objetivo es la actividad lúdica entre sonidos que respeta y, a la vez transforma, el proceso de pensamiento e invita al estudiante a participar. Este juego llamado autopoiesis, por Maturana y Varela (1980), representa un patrón general de

⁸ UNESCO, 1996. *La educación encierra un tesoro. Informe de la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación del siglo XXI*. Madrid: Santillana/Ediciones UNESCO

organización común a todos los sistemas vivos, cualquiera que sea la naturaleza de sus componentes. La función de cada componente es ayudar a reproducir y transformar cada uno de ellos, manteniendo el equilibrio, lo cual es la organización original y fundamental que puede llevar al proceso de aprendizaje conjunto.

Esta manera de relacionarse, mediante el diálogo, tiene como principio la convivencia formal. Significa aprender a escuchar, observar, respetar y gozar, sin esperar sometimiento, es un interactuar conmigo mismo y el otro, en donde aprender o enseñar es relacionarse, mediante interacciones recurrentes y consensuales reconociendo el aporte del otro, aceptando y respetando sin imponer.

En dicho proceso se vive el diálogo como ondas en redes de coordinación de acciones y no simplemente representaciones, símbolos o sonidos. Por tal motivo, las representaciones que empleamos en el proceso de enseñanza y aprendizaje no revelan únicamente el pensar, que podría quedarse hasta ahí: en solo palabras; sino que las acciones constituyen verdaderas interacciones en el devenir cotidiano.

En este proceso el diálogo tiene un papel protagónico durante la mediación pedagógica⁹ pues involucra estrategias del nivel **cognitivo**¹⁰ y **metacognitivo**¹¹.

EL SENTIDO Y EL GOZO EN EL PROCESO EDUCATIVO

Todo lo que realizamos en la cotidianidad debe tener sentido. El sentido no se hereda, traspasa o enseña; este se construye, hace y rehace en la cotidianidad. Es un continuo redescubrimiento que se da durante el proceso educativo. Para lograrlo, los seres humanos recurrimos a la emoción, los sentimientos, el interés, la propiocepción¹², la percepción, la intuición, la actitud, el lenguaje¹³, entre otros.

⁹ Se entiende la mediación pedagógica como “el tratamiento de contenidos y formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y relacionalidad”. (Gutiérrez y Prieto, 2002, p. xiii).

¹⁰ Establece el desarrollo de una consecución de pasos para que el aprendizaje se facilite.

¹¹ Involucra el desarrollo del conocimiento sobre el conocimiento que incluye la reflexión y el análisis.

¹² La propiocepción nos permite establecer una distinción funcional entre las acciones que se originan en el cuerpo y aquellas otras cuyo origen se encuentra en el exterior” (Bohm, 2001, p. 117)

¹³ Para Maturana (2001, p. 11), “el lenguaje tiene que ver con coordinaciones de acción, pero no con cualquier coor-

En la práctica educativa, el sentido a su vez es pedagógico; se apoya de métodos, estrategias y procedimientos, los cuales hacen o no posible que las actividades y conceptos que se desarrollan, durante la mediación pedagógica¹⁴, tengan validez en lo que realizamos cotidianamente, a la vez que comprendemos el sin sentido de muchas otras cosas.

El proceso pedagógico es recurrente, por lo que el saber carece de sentido sino está integrado a lo educativo. El sentido es siempre relacional al participar de la construcción de conocimientos, actitudes, valores y competencias que nos llevan al enfrentamiento con la incertidumbre, que crece día a día y nos hace enfrentar o resolver situaciones, a través de la creatividad¹⁵,

Por tanto, el proceso educativo debe fundamentarse en el gozo y el sentido.

El gozo nos permite participar de una aventura de enseñanza y aprendizaje lúdica, en la cual se participa entregando lo mejor de sí y recibo lo mejor de los demás, se da rienda suelta a la imaginación y creatividad, las cuales favorecen aprendizajes individuales y colectivos que son significativos en la vida cotidiana, es decir, los podemos poner en práctica.

El sentido responde a la construcción de la relación solidaria con los demás. Cada cosa que se piensa, dice o realiza cobra vida en la cotidianidad, por medio de la relación y contextualización de experiencias y vivencias conjuntas que dan sentido a la cultura, al lenguaje y al mundo en el cual nos movemos.

dinación de acción sino que con coordinaciones de acciones consensuales”.

¹⁴ “Entendemos por mediación pedagógica el tratamiento de contenidos y formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y relacionalidad”. (Gutiérrez y Prieto, 2002, p. xiii).

¹⁵ La creatividad es entendida como la capacidad de relacionar conocimientos y buscar nuevos.

TODO APRENDIZAJE ES UN INTER-APRENDIZAJE

Por medio del sentido y el gozo, el aprendizaje se vuelve un inter-aprendizaje que nace al compartir y aprender con uno mismo y con los demás, por medio de los procesos educativos que involucran relación y colaboración. Por tal motivo, la educación es un fenómeno de transformación en donde lo más importante no es aprender sobre un tema, sino aprende un vivir y un convivir en el dialogar.

Desde esta perspectiva, el proceso de enseñanza y aprendizaje¹⁶ en el acto educativo, siempre será solidario, cooperativo y creativo pues propicia ambientes de diálogo personal y colectivo, donde se comparten creencias, emociones, sentimientos y pensamientos, que tienen como base conocimientos previos; individuales y colectivos que llevan a la acción – reflexión – acción. Se trata de procesos en los cuales se relacionan situaciones o acontecimientos con, por ejemplo, experiencias, personajes, profesiones, estudios, y, a partir de ello, se construyen nuevos conocimientos.

Desde el curso de Didáctica General se pretende que tanto educadores como estudiantes, encuentran la oportunidad de compartir estos espacios de transformación. Sabemos que el diálogo es un modo de convivir en la consensualidad; por tanto, las coordinaciones de conducta dependerán del placer que se tenga por aprender en el convivir. Sin embargo, para que se dé se requiere respeto por la persona, en donde no intervengan factores como el miedo, la ambición y la competencia.

Los educadores somos los llamados a abrir espacios de conocimiento, siendo conscientes de los diferentes modos de sentir, disfrutar, pensar y dominar habilidades reflexivas, para así movernos en distintos ámbitos relacionales, que propician puntos de partida para la reflexión, desde el respeto por las dimensiones de los estudiantes.

Pero, ¿qué se requiere para educar en el diálogo?, como lo he mencionado, creo que actuar desde el respeto, el gozo y la confianza, de manera que los conocimientos adquiridos tengan sentido en el ámbito vital en que se realizan. Lo que permite ampliar

¹⁶ El proceso de enseñanza y aprendizaje se refiere a la construcción de conocimiento, intercambio de experiencias y formas nuevas de comprensión.

la mirada de los estudiantes al interconectar los temas de las diferentes materias o cursos como fundamento para el conocimiento, ampliando la capacidad de reflexión y de acción, tal y como lo indica Maturana (2002), cuando afirma que:

[...] educar es convivir: El educando se transforma en la convivencia con el educador. El educador adopta la tarea de configurar un espacio de convivencia donde otros se transforman con él/ella. Para que esto pase, el educando y el educador/a, deben acceder al espacio en que se aceptan mutuamente como legítimos otros en la convivencia. (p. 151).

EL ESPÍRITU DEL DIÁLOGO

Para Bohm (2001), en el dialogar¹⁷ nace una corriente de significados y desde ahí emerge una nueva comprensión, algo diferente y creativo que no existía, permitiendo, a su vez, un vórtice de vínculos entre las personas y sociedades.

En el proceso educativo, el diálogo es más que una participación común; es jugar con los demás y no contra los demás. Para dialogar es necesario, primeramente, prestar atención al pensamiento como proceso que exige cuidado ya que intervienen nuestras creencias y actitudes, producto de experiencias pasadas individuales y colectivas que nos posibilitan interactuar de una u otra forma.

Los educadores podemos propiciar estos espacios donde, en conjunto con los estudiantes, reconozcamos las relaciones existentes entre los pensamientos, las sensaciones corporales, las emociones y sentimientos que se presentan durante el diálogo, pues es desde este vórtice en que reconocemos que aún y cuando las creencias de los demás no son las nuestras, no representan una amenaza; por el contrario, si las observamos cuidadosamente descubriremos su significado y podremos reconocer con claridad que la contradicción o el enojo puede hacer ver borroso. Si logramos hacer esto, estaremos en condiciones de reconocer que la hostilidad de los demás estimula la nuestra.

¹⁷ Para Bohm (2001, p. 81) El diálogo es el modo colectivo de abrírnos a todo los juicios y a todas las creencias.

Podríamos decir entonces que el diálogo es el desarrollo de la capacidad de interactuar mientras se escucha, observa y prestar atención al proceso real del pensamiento, al orden en que ocurren los hechos y advertir coherencias e incoherencias. En la medida en que hagamos esto, iremos descubriendo que cierto tipo de pensamiento o manera en que nos comunicamos, desempeña un papel más importante que otro y que entre todos ellos, destaca la creencia en la necesidad.

La necesidad da lugar a impulsos irrefrenables. Una vez que sentimos que algo es necesario, se suscita en nosotros el impulso a decir o hacer algo. Y este impulso, durante el proceso de aprendizaje, puede llegar a ser tan poderoso que uno se siente obligado a cambiar. Si logramos esto, seremos capaces de reconocer un tipo de conciencia diferente, una conciencia participativa en contra de la persuasión que brota del libre movimiento del pensamiento tácito¹⁸. Es un participar que significa compartir y formar parte, lo cual sugiere la posibilidad de una mente común que admite la diversidad de opiniones y no excluye a nadie.

“Si tuviéramos un significado común, podríamos compartirlo, del mismo modo que compartimos una comida. Entonces participaríamos formaríamos parte y también crearíamos un significado común. Este es el verdadero significado del término participación, que significa tanto –compartir- como –formar parte-, lo cual sugiere la posibilidad de crear una mente común que admita la diversidad de opiniones y que no excluya, de ningún modo, al individuo(Bohm, 2001 p. 57).

A MANERA DE CONCLUSIÓN

El desarrollar estos procesos, de manera intencional y consiente desde el curso Didáctica General, responde sin lugar a duda a la idea de construcción colectiva. Es dejar fluir el renacer de la transformación pura y creativa, una nueva forma de comunicar, desde el diálogo, que se despoja de vanidades, creencias y mitos que nos ciegan al creer que los docentes enseñamos y los estudiantes aprenden. Es reconocer que podemos propiciar espacios para que el aprendizaje se dé espontáneamente y sin imposiciones, es enseñar y aprender mutuamente.

Es creer en una nueva conciencia colectiva que tiene como fundamento la solidaridad, el respeto, la cooperación y el gozo, de tal forma que la mediación pedagógica se disfruta. Esta nueva forma puede abrirnos el camino hacia una estructura social más justa que tiene como asiento valores y actitudes que se fortalecen desde el nuevo paradigma.

¹⁸ Para Bohm (2001, p. 88), todo pensamiento se basa en pensamientos anteriores y procede obviamente de la memoria. Acumulamos el conocimiento a través de la práctica y la experiencia; pensamos en algo, lo organizamos lo integramos en la memoria y, de este modo, termina transformándose en conocimiento. Y, aunque una parte de este conocimiento sea pirático, también se trata de un tipo de memoria y se halla ligado a alguna parte del cuerpo o del cerebro. Toda forma parte del mismo sistema. Michael Polanyi ha hablado, en este sentido, del conocimiento tácito, un tipo de conocimiento que, pese a hallarse presente, no puede formularse verbalmente.

BIBLIOGRAFÍA

Bohm, David. (2001). *Sobre el Diálogo*. Barcelona: Editorial Kairós.

Elizalde, Antonio. (2003). *Desarrollo humano y ética para la sustentabilidad*. Santiago: LOM Ediciones Ltda.

Gutiérrez, Francisco. (1982). *Educación como praxis política*. San José: Editorial Nueva Década.

Gutiérrez, Francisco y Prieto, Daniel. (2002). *Mediación Pedagógica. Apuntes para una educación a distancia*. Guatemala: EDUSAC.

Maturana, Humberto. (2001). *Emociones y Lenguaje en Educación y Política*. Santiago: Ediciones Dolmen.

Maturana, Humberto. (2002). *Transformación en la convivencia*. Santiago: Dolmen Ediciones.

UNESCO. (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe de la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación del siglo XXI*. Madrid: Santillana/Ediciones UNESCO

Van Manen, Max. (2004). *El tono en la enseñanza. El lenguaje de la pedagogía*. Barcelona: PAIDÓS.

Varela, Francisco. (2002). *El fenómeno de la Vida*. Santiago: Dolmen Ediciones.

DISMINUCIÓN DE LA BRECHA DIGITAL EN COSTA RICA.

Lic. Óscar Quesada Rojas¹⁹

Resumen

El tema de brecha digital ha sido visualizado en Costa Rica como la falta de acceso a las tecnologías por parte de una gran cantidad de personas a nivel nacional; sin embargo, es necesario analizar que este no es el único elemento para poder disminuir dicha brecha, sino que se debe ir más allá, para así comprender que no es solo dar computadoras e infraestructura, sino que es fundamental desarrollar procesos de enseñanza para que las personas aprendan a utilizar estas herramientas de forma eficiente y sobre todo responsablemente.

Por tanto, los datos que se brindarán lo que pretenden es dar a conocer el trabajo efectuado a nivel nacional en el caso de brecha digital, con lo que se refiere a personas con discapacidad, adultas mayores, niños y niñas en riesgo social, poblaciones indígenas, entre otros, que permitan percibir el trabajo efectuado por instituciones como municipalidades, universidades, asociaciones de desarrollo, bibliotecas e instituciones en general.

Además se dará información que permite visualizar los pasos a seguir en Costa Rica para disminuir la brecha digital, a partir del trabajo de las diversas organizaciones, así como todas las posibilidades que tienen la población en general a partir de los programas diseñados para generar procesos de formación y capacitación.

Palabras clave: Brecha digital, tecnologías de la información y la comunicación, educación, procesos de formación a capacitación.

¹⁹ Licenciado en Educación Ciudadana. Profesor de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica

Introducción

La brecha digital es una condición de exclusión social que tiene su origen en el acceso nulo o limitado de sectores de la población a los beneficios de las tecnologías de la información y comunicación. La sociedad contemporánea se apoya en las tecnologías digitales, al punto de convertirse en un recurso ubicuo y cuya presencia se considera natural, mientras que su ausencia es crítica para un desarrollo sostenible.

A nivel internacional se han realizado esfuerzos por generar acceso y promover el uso de las tecnologías de información y comunicación. Es así como se crean programas que proveen de computadoras portátiles a jóvenes escolares, como en el caso de Uruguay y Costa Rica, o se instalan laboratorios de cómputo en las comunidades donde se ha identificado que la brecha digital es mayor, con los denominados telecentros, infocentros o cabinas según el país donde se desarrollen, por ejemplo, el caso de México, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Venezuela, Chile, Perú, entre muchos otros de Latinoamérica. Sin embargo, la dotación de la tecnología debe de ser acompañada de programas bien estructurados de formación y capacitación que garanticen el uso óptimo de la misma.

En el caso de Costa Rica, uno de los proyectos que va enfocado en este aspecto es el de los Centros Comunitarios Inteligentes (CECI), que se han convertido en un vehículo no solo para el acceso y uso gratuito del internet, sino también para desarrollar destrezas y capacidades en los usuarios que les permiten insertarse en el mercado laboral.

Definición brecha digital

Según Clafin (2000)²⁰ la brecha digital se define como

...la separación que existe entre las personas (comunidades, estados, países...) que utilizan las nuevas tecnologías de la información como una parte rutinaria de su vida diaria y aquellas que no tienen acceso a las mismas y que aunque las tengan no saben cómo utilizarlas.

²⁰ Bruce Clafin, "El ABC y D de la brecha digital", diario la reforma, Sección Negocios, 13 de octubre de 2000.

En concordancia con la definición anterior, el informe del avance de la medición de Brecha Digital en Costa Rica, desarrollado por la rectoría de telecomunicaciones en el año 2010, define la brecha digital como “la diferencia que existe entre quienes tienen acceso a las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) y quienes no tienen acceso, entre quienes teniendo acceso no saben cómo utilizarlas y quienes las utilizan pero reciben diferentes niveles de calidad”. Por cada uno de sus componentes se entenderá:

a. Acceso: Disposición al público en general de los servicios de telecomunicaciones, a un costo asequible y a una distancia razonable respecto a sus domicilios.

b. Uso: se refiere a las capacidades y habilidades de las personas para utilizar las TIC.

c. Calidad: La «calidad de servicio» es definida por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) como el efecto global de la calidad de funcionamiento de un servicio que determina el grado de satisfacción de los usuarios (Rectoría de telecomunicaciones, 2010, p. 9).

Dentro de estos componentes, el caso del uso de las TIC contrae otros tipos de brechas que son fundamentales considerar en el momento de analizar este tema:

Edad: Por grupos de edad, las personas mayores de 50 años son quienes le dan menor uso a las tecnologías de telecomunicaciones, evidenciando una brecha por edad, es decir, a menor edad mayor uso de estas tecnologías.

Nivel Educativo: Las personas con niveles educativos de primaria o menos presentan los porcentajes más bajos de uso de estas tecnologías, mostrando que a mayor preparación académica mayor uso de estas.

Género: Según el género de los usuarios, se concluye que las mujeres son quienes menos utilizan las tecnologías; debido a que un 26.4% de ellas se dedican exclusivamente a las labores del hogar.

Estrato Geográfico: Los usuarios residentes en el resto del país, son quienes menos utilizan estas tecnologías, reflejando una posible brecha de acceso según la ubicación geográfica de los ciudadanos.

Ingreso: Se determinó que los usuarios con ingreso familiar mensual menor a €250 mil son quienes utilizan en menor proporción las tecnologías, mostrando una relación directa entre el factor económico y el uso de estas. (Rectoría de telecomunicaciones, 2010, p. 48).

Particularidades del caso costarricense.

El tema de reducción de la brecha digital ha tomado gran importancia desde hace algunos años, es por ello que a nivel de Latinoamérica, principalmente a inicios del siglo XXI, surgen iniciativas que pretendían facilitar el acceso a las tecnologías de información.

Como parte de este esfuerzo, en el caso de Costa Rica se generan acciones en el campo educativo orientadas a la alfabetización digital, algunas dirigidas a grupos meta muy bien definidos, como la inclusión de los programas de informática en el sistema educativo que, desde 1990, han impulsado diversos proyectos públicos y privados con el objetivo de brindar a la población herramientas que les permitan acceder y usar las tecnologías digitales. Se puede destacar el Programa Nacional de informática Educativa, desarrollado por el Ministerio de Educación en conjunto con la Fundación Omar Dengo, cuyo enfoque fue principalmente en niños y adolescentes y ha sido muy reconocido a nivel nacional e internacional.

El Programa Nacional de Informática Educativa MEP-FOD (PRONIE MEP-FOD) fue creado en el año 1988 y es un esfuerzo conjunto del Ministerio de Educación Pública de Costa Rica y La Fundación Omar Dengo por contribuir al mejoramiento de la calidad de la enseñanza y a la modernización de la sociedad costarricense.

Uno de los propósitos del PRONIE MEP-FOD es lograr equidad en el acceso a las tecnologías digitales, por lo que se prioriza la incorporación de los centros educativos

públicos de las zonas socialmente vulnerables y de las áreas rurales.

El PRONIE MEP-FOD tiene una amplia cobertura nacional, beneficiando a un significativo grupo de población estudiantil, que va desde preescolar hasta el noveno año de la Educación General Básica, en un rango de edades de cinco a quince años, aproximadamente.²¹

Otras iniciativas dirigidas a promover el acceso a las tecnologías digitales, pero particularmente a incentivar su uso y aprovechamiento, son “Autopistas de Información”, “Comunicación sin Fronteras” y LINCOS. Más recientemente, el Ministerio de Educación Pública inicia el programa “One Laptop per child” que pretende dotar de computadoras a escolares de zonas con menor acceso a las tecnologías.

Además están los centros abiertos a cualquier grupo, tal es el caso de los llamados telecentros, infocentros o CECI. Estos últimos son espacios físicos e institucionales con infraestructura e información disponibles para todas las personas que los visitan y cuyo objetivo es responder a las necesidades de una comunidad en particular²².

Propiamente, en Costa Rica para el año 2006 se crea el proyecto CECI, cuyo objetivo se plantea en términos de reducir la brecha digital mediante el acceso a las TIC (Tecnologías de Información y Comunicación). En sus inicios, el proyecto desarrolla todo el componente de infraestructura, sin embargo, dejó de lado el desarrollo de programas de formación y capacitación para los administradores de cada centro y de las personas que lo utilizan. Como lo mencionan Serrano y Martínez (2003), es necesario que en una segunda etapa contemple incorporar programas de educación que aseguren su continuidad y sostenibilidad²³.

La experiencia de los Centros Comunitarios Inteligentes.

²¹ <http://www.fod.ac.cr/?q=pronie>

²² Rozengard, Adrián, (et. al.). 2010. *Puntos de acceso público a la información en América Latina*. Perro Azul. 140p.

²³ Serrano A., Martínez E (2003). *La brecha digital: mitos y realidades*. Universidad Autónoma de Baja California, México.

4.1 Definición

Los telecentros comunitarios pueden ser definidos como espacios abiertos a la comunidad, destinados a permitir el acceso y uso de las tecnologías por parte de personas y grupos que presentan algún grado de dificultad o barrera, producto de su situación de vulnerabilidad social o alejamiento geográfico (Celedon y Razeto, 2009).

Para el caso de Costa Rica, como se mencionó anteriormente, en el año 2006 se inició el proyecto de Centros Comunitarios Inteligentes (CECI) y fueron concebidos como “un espacio físico dotado de la suficiente infraestructura telemática para poder acometer diferentes actividades relacionadas con las TIC, caracterizadas por el hecho de que los actores que interactúan pueden desarrollar una adecuada combinación de relaciones presenciales y virtuales”²⁴.

4.2 Infraestructura y alfabetización

Cada centro se conformó por un laboratorio equipado con computadoras que ofrecen diversos servicios a la comunidad. El objetivo del proyecto fue: “Reducir la brecha digital promoviendo el uso de Internet y las nuevas tecnologías de forma equitativa y social para la comunidad.”²⁵ En el periodo comprendido desde agosto de 2006 hasta mayo de 2010, el MICIT instaló 279 centros a nivel nacional, equipados con una plataforma tecnológica básica de entre 6 a 10 computadoras y una conexión a Internet de diferentes tecnologías.

²⁴ MICIT. (12 de octubre 2012). *Definición de los CECI*.

²⁵ MICIT. (12 de octubre 2012). *Proyecto de los CECI*.

Estos laboratorios fueron distribuidos por todo el país y se establecieron en diversas organizaciones como bibliotecas, asociaciones de desarrollo, universidades estatales, municipalidades, grupos religiosos y grupos organizados, entre otros. Actualmente, el Ministerio de Ciencia y Tecnología (MICIT) cuenta con un total de 258 CECI establecidos en 165 distritos en las 7 provincias del país, con una cobertura a nivel distrital del 36%.

Esta primera fase ha logrado importantes alcances, sin embargo, un aspecto por retomar es que, como se ha mencionado anteriormente, el reto en la disminución de la brecha digital no radica solamente en la dotación de infraestructura, sino que el mayor desafío es la alfabetización digital de los usuarios que les permitirá aprovechar las ventajas que ofrecen las tecnologías digitales. En este sentido, los programas que se desarrollen para disminuir la brecha digital deben contemplar varios aspectos esenciales y un plan bien estructurado de capacitación.

Es ante este panorama que en el último año el MICIT desarrolla una iniciativa que busca aprovechar los centros comunitarios inteligentes como un espacio para la utilización de servicios en línea, el desarrollo de capacidades emprendedoras y los cursos básicos de ofimática, inglés, contabilidad, entre otros, que son la base para el desarrollo de las competencias que le permitan a las personas desenvolverse y utilizar las opciones que brinda el mundo cambiante.

Por tanto, se logrará disminuir la brecha digital en el momento en que exista todo un conjunto de elementos esenciales como lo son la infraestructura, formación de los encargados de administrar un CECI, programas de capacitación para las personas usuarias y un sistema de sostenibilidad en el corto y largo plazo. Tal y como lo apuntan algunos autores, “la reducción de la brecha digital impactará en el desarrollo humano siempre y cuando se incorporen a los proyectos iniciativas de educación material, intelectual y moral que aseguren su continuidad y sostenibilidad” (Serrano y Martínez, 2003, p. 23).

4.3 Resultados

En el último año, como parte de las nuevas políticas implementadas por el MICIT, se ha logrado desarrollar una serie de servicios enfocados en las diversas poblaciones

que utilizan los Centros Comunitarios. Entre ellos están el acceso a Internet gratuito y los cursos de capacitación, donde destacan cursos de ofimática, web 2.0, redes sociales, inglés, software libre, finanzas y contabilidad, herramientas bancarias, inventario y producción, administración de Asadas, cursos de la CCSS y actualmente el Ministerio de Hacienda ha instalado en varios CECI los programas necesarios para que las personas puedan llenar los formularios de Tributación y no tengan que trasladarse a San José para hacer este trámite. Por otra parte, se están emitiendo certificados avalados por el servicio civil en los cursos que cumplan con los requisitos.

Según datos del MICIT, en lo correspondiente a usuarios, se tiene en promedio 600.000 al año y en capacitaciones se han desarrollado un promedio de 12.650.

Además, el MICIT en conjunto con el IMAS desarrollará un proyecto que permitirá ayudar a más de 1.000 jóvenes que colaborarán en diversas tareas en los CECI. El IMAS les otorgará un subsidio y una beca complementaria para estudiar una carrera técnica según las demandas del país. Con el proyecto se beneficiará gran cantidad de jóvenes y sus familias, además se aprovechará al máximo los recursos con que cuenta cada centro.

4.4 Proyectos a futuro

Con ese reto en la palestra, el MICIT pretende promover el desarrollo de una nueva versión del proyecto denominado CECI 2.0. Esta nueva propuesta ha sido incorporada como una de las iniciativas prioritarias dentro del Acuerdo Social Digital de la Presidenta Chinchilla Miranda, la cual se espera sea financiada con los recursos provenientes de la concesión del espectro radioeléctrico y que son administrados en el Fondo Nacional de Telecomunicaciones (FONATEL).

Se pretende, para el año 2014, alcanzar la totalidad de 500 CECI, instalados y en funcionamiento, con un enfoque hacia el contenido, específicamente en tres ejes principales: aprendizaje, uso de servicios en línea y emprendedurismo. De manera que como producto de la conjugación de los ejes se desarrollen procesos de empoderamiento comunitario, en los que las comunidades adopten el proyecto como propio.

Los CECI 2.0, contarán con los contenidos y la infraestructura que permita la incorporación de personas con capacidades diferenciadas, personas adultas mayores, niños y jóvenes en riesgo social, grupos indígenas, entre otros. Para ello, se propone una estrategia de trabajo basada en el desarrollo de alianzas estratégicas con entes públicos y privados, y un trabajo más cercano con las comunidades

Conclusiones

La brecha digital cuenta con diferentes niveles de calidad según su acceso, uso y calidad.

En Latinoamérica se han presentado proyectos buscando la disminución de la brecha digital, principalmente en el caso del acceso a una infraestructura de calidad, con proyectos de informática educativa, una computadora por niño y los denominados telecentros.

El establecimiento de infraestructura en las distintas comunidades van de la mano con procesos de formación y capacitación, que al mismo tiempo ayuden con la sostenibilidad del proyecto.

En Costa Rica, se ha diseñado el proyecto Centros Comunitarios Inteligentes, que desde el 2006 se han logrado distribuir por todo el país, dando internet gratuito a las comunidades, y en su segunda etapa denominada CECI 2.0 desarrolla un proyecto enfocado a aprovechar al máximo la infraestructura instalada, para dar una serie de servicios a la comunidad, como lo son capacitaciones, servicios en línea, entre otros.

Referencias

Bruce Clafin, "El ABC y D de la brecha digital", diario la reforma, Sección Negocios, 13 de octubre de 2000.

Celedón, M. y Razeto, A., (2009). La transformación de puntos de acceso en nodos de conocimiento: análisis de diez experiencias de telecentros comunitarios en América Latina. Chile: Naciones Unidas. (CEPAL Colección Documentos de Proyectos 36)

MICIT. (12 de octubre 2012). Listado General CECI.

Rectoría de telecomunicaciones (2010) Informe de avance de la medición de Brecha Digital en Costa Rica.

Serrano A. y Martínez E (2003), La brecha digital: mitos y realidades. Universidad Autónoma de Baja California, México.

Medios electrónicos

<http://www.fod.ac.cr/?q=pronie>

INTEGRACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN (TIC) EN LOS SECTORES PRODUCTIVOS NO FORMALES DESDE UNA VISIÓN SOSTENIBLE

Juan Carlos Sandí Delgado²⁶

Cristian Brenes Granados²⁷

Resumen

El presente artículo recoge la experiencia del proyecto ED-2742 de Extensión Docente de la Universidad de Costa Rica, Recinto de Guápiles, titulado “Inclusión de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la gestión empresarial de sectores productivos no formales”. Este proyecto facilita herramientas tecnológicas a grupos de sectores productivos no formales en Pococí (Limón, Costa Rica), de manera tal que puedan integrarlas en sus proyectos empresariales, para ampliar sus expectativas, mejorar su calidad de vida y potenciar otras iniciativas afines a su actividad. Se ha apostado a que los resultados de investigación y docencia se conviertan, en coordinación con las comunidades, en un intercambio de saberes para la construcción de un desarrollo sostenible.

26 Universidad de Costa Rica

27 Universidad de Costa Rica

Para responder a los objetivos de este estudio, se utilizó el enfoque de la investigación cualitativa. La información fue recopilada a partir de una revisión bibliográfica y los datos primarios fueron recolectados a través de la aplicación de cuestionarios con preguntas semicerradas enfocadas en el tema de estudio. La información secundaria se obtuvo a través de la recopilación de documentos existentes, navegación en Internet y otras fuentes documentales relacionadas.

Se concluyó que los intereses de la población meta no apuntan a un modelo de desarrollo exhaustivo de explotación del recurso, que permita a los distintos grupos alcanzar niveles de pequeñas y medianas empresas (PYMES). Esto permitió a los investigadores aprender, desde la vivencia con las comunidades, el verdadero valor de la sostenibilidad.

Palabras clave: sostenibilidad, intercambio de saberes, sectores productivos no formales, tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

Introducción

Al finalizar este segundo año de ejecución del proyecto de capacitación y transferencia tecnológica con los sectores productivos no formales de las comunidades del cantón de Pococí (Limón, Costa Rica), se ha hecho una valoración del camino recorrido, que es la mejor estrategia para asegurar el impacto esperado y una atención pertinente de las necesidades de este sector de la sociedad costarricense.

Los esfuerzos se enfocaron en dos prioridades: la primera, consolidar y aumentar la oferta temática que ya se había ofrecido a cada uno de los grupos el año anterior y, la segunda, dar un acompañamiento a las personas que habían participado en estos talleres. Esta acción fue la que se consideró más valiosa, porque permitió a los investigadores descubrir información importante sobre la continuidad que el trabajo tuvo luego de su primera etapa y las posibles acciones que se debían tomar. Estos hallazgos permiten tener una certera interpretación de las situaciones, lo cual mejora el aprovechamiento que obtienen los participantes en el proyecto.

Desde sus inicios, el proyecto estuvo caracterizado por la búsqueda exhaustiva de una referencia temática sobre las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), que coincidiera con las necesidades e inquietudes que tenían las personas de los diversos grupos participantes, construyendo, a partir de ese imaginario, una oferta cuya meta fue siempre la robustez y exhaustividad de las herramientas y los abordajes de los mismos, muy por encima del grado de cobertura que los y las participantes realmente estaban en capacidad de aprovechar, a pesar de que las evaluaciones daban luces del aprendizaje adquirido.

Referente teórico

Para desarrollar el tema correspondiente a la Integración de las TIC en los sectores productivos no formales desde una visión sostenible, es necesario referirse a la base conceptual que enmarca esta disciplina. Entre las temáticas que permiten ubicar el contexto de las TIC en los sectores productivos no formales y la sostenibilidad, están:

Sectores productivos no formales

Brenes & Sandí (2010) hacen referencia a un artículo publicado por Godfroy (1997), en el cual se expone que la economía rural y urbana costarricense ha sido sometida a variedad de análisis y estudios; sin embargo, pocos hacen referencia al sector productivo conformado por pequeños artesanos, productores agrícolas campesinos, sastres, zapateros, curtidores de cuero, entre otros. Por esta razón, es indispensable establecer un marco de referencia que conceptualice la población objeto de estudio.

Brenes y Sandí (2012) indican que se utiliza la definición de sectores productivos no formales para hacer referencia a las relaciones de trabajo atípicas que han implementado actividades que permitan un nivel de remuneración económico; sin embargo, es importante aclarar que no se debe confundir el término no formal con el informal, tal como lo indican los autores a continuación:

Cuando nos referimos al término “sectores productivos no formales” normalmente se asocia con la conceptualización de “sector informal”, al cual muchos autores le han dado connotaciones, incluso, para referirse a contrabandistas, delincuentes, por ello es muy importante hacer un esfuerzo para conceptualizar el término. (Brenes y Sandí, 2012, p.4).

Por las características de los sectores productivos no formales, es posible dimensionar procesos de aprendizaje más allá del formal, permitiendo una relación

de las TIC en sus procesos productivos.

Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)

La evolución tecnológica ha producido transformaciones constantes en los campos económicos, organizacionales, científicos, tecnológicos, culturales, sociales y políticos. Es decir, existe una completa revolución asociada al acceso y uso de las TIC.

Se habla de TIC en alusión a los medios e instrumentos que empleamos para hacer posible la transmisión de la voz, datos, videos e imágenes en forma digital. Es decir, los teléfonos (fijos o móviles), el fax, la computadora y la televisión, los cuales constituyen los prerrequisitos para otra TIC: la Internet. (Monge y Chacón, 2002, p.1).

Para García (2002), citado por Sandí y Brenes (2011), las TIC son la integración de las computadoras y las comunicaciones. Se trata de un término empleado para distinguir lo relativo a la informática conectada a la Internet y, especialmente, el aspecto social de estos medios. Designa, a la vez, un conjunto de innovaciones tecnológicas, pero también las herramientas que permiten una redefinición radical del funcionamiento de la sociedad, tal como el gobierno electrónico.

En este mismo sentido, Sandí y Cordero (2011) concuerdan con Bates (2001), en que las TIC ayudan a aumentar la calidad de la educación porque permiten ampliar el acceso y la flexibilidad de la enseñanza a través niveles de aprendizaje más elevados, como el análisis, la síntesis, la resolución de problemas y la toma de decisiones.

Asimismo, las TIC han evolucionado al mundo, porque con su llegada hubo cambios considerables en los sectores educativo, social y productivo, en los ámbitos formal y no formal. Estos pueden percibirse como positivos o negativos, según el punto de vista desde el cual se miren. Por ejemplo, las TIC ofrecen herramientas que apoyan a los sectores productivos no formales en su labor empresarial, por ejemplo: aplicaciones ofimáticas, herramientas de diseño publicitario y web, entre otras. Ahora bien, el uso que se le brinde a la tecnología va a depender de los requerimientos y de la visión de cada institución, organización o sector productivo. Tal como se afirma a continuación:

No se trata de pequeños saltos tecnológicos ni de simples transformaciones materiales que devienen en nuevos usos de orden cultural. Por el contrario, estamos frente a cambios civilizatorios, que han transformado la forma de construir y concebir el mundo. ...Estas transformaciones no siempre se dan sincrónicamente, sino que, se producen en diferentes estadios y niveles de la historia social y cultural de la humanidad. (Pérez y Salas, 2009, p. 2).

Ante estos nuevos retos tecnológicos, los representantes de los sectores productivos no formales deben buscar alternativas que les permitan alcanzar un desarrollo sostenible. No obstante, requieren capacitarse en su uso correcto, con el fin de aprovechar o explotar al máximo todo el potencial ofrecido por las tecnologías.

Sostenibilidad

El concepto de sostenibilidad (o de desarrollo sostenible) se refiere a sustentar, a mantener firme una cosa. Ha sido definido como "...el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades" (Pérez et al, 2008, p.1).

La sostenibilidad se puede interpretar como un desarrollo sostenible en el cual existe un progreso, una mejora cualitativa, pero sin incremento cuantitativo, lo que garantiza una mejor calidad de vida para todas las personas en todo momento (Sanz et al., 2010).

Metodología

El proyecto da inicio con la identificación de los grupos organizados de actividades productivas no formales en el cantón de Pococí. Para su identificación, se realizó una investigación de grupos productivos no formales que se desarrollan en el cantón. Al final, se obtuvo una lista de grupos con sus respectivos contactos.

Posteriormente, se informó a estos contactos sobre la iniciativa de desarrollo de un programa de transferencia tecnológica en las TIC y se explicaron sus detalles.

Se eligieron algunos grupos, tomando en consideración su interés, su grado de articulación, su participación como grupo en actividades representativas y su facilidad de desplazamiento al Recinto de Guápiles (lugar donde se desarrollan los talleres).

Las personas participantes de los diferentes grupos llevan a cabo diversas actividades, entre ellas: ganadería bovina de carne y ganadería bovina de leche; producción de ñame; bordado, corte y confección, costura; murales en foam; pintura acrílica y vidrio, pintura en óleo; piñatas y bisutería. La mayoría de las personas participantes están entre los rangos de edad de 35 a 44 años. El 29% cuenta con formación secundaria completa; el 25%, con secundaria incompleta; el 21%, con parauniversitaria incompleta; el 14%, con primaria completa; el 7%, con primaria incompleta y el 4%, con universitaria incompleta.

Después de seleccionados los grupos, se elaboran bitácoras de procesos y procedimientos llevados a cabo en el desarrollo de sus actividades productivas. Esto sirvió como insumo para la elaboración de un registro de contenidos temáticos posibles por desarrollar, que permitiera articular las TIC con las actividades productivas e intenciones de negocio que caracterizaban al grupo. Esto se sometió a conocimiento del grupo meta de trabajo, para establecer una agenda consensuada de temas de capacitación. Cuando surgieron áreas de interés distintas a las definidas para el desarrollo del proyecto, se pidió apoyo a las entidades afines para orientar su pertinencia (por ejemplo, al Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) o al Instituto Nacional de Transferencia Tecnológica (INTA), entre otros).

Con los contenidos temáticos definidos, se iniciaron los talleres, organizados en dos sesiones semanales. Algunos de los cursos desarrollados fueron los siguientes: Principios básicos del computador (8 h), Uso y aplicación de un sistema operativo vigente (8 h), Introducción a la tecnología internet (8 h), Herramientas de ofimática (32 h), Administración financiera apoyada con las TIC (12 h), Herramientas multimedia (12 h) y Mi negocio en la web (12 h). Estos se desarrollaron en los laboratorios de Informática e Inglés del Recinto de Guápiles, Universidad de Costa Rica.

Para el proceso de seguimiento de los grupos que habían participado en los

talleres el primer año, se hicieron reuniones periódicas con sus representantes y, en algunas ocasiones, con otros miembros participantes.

La sostenibilidad como principio orientador de procesos de transferencia tecnológica: el principal hallazgo

Cuando se desarrollan procesos de transferencia tecnológica, se crean las mayores expectativas en términos del aprovechamiento que la población participante pueda llegar a tener durante su permanencia. Sin embargo, hay una serie de factores que caracterizan a los sectores productivos no formales que deben ser objeto de análisis en esta mirada hacia el camino recorrido. El primero tiene que ver con el grado de escolaridad. Del total de participantes en los diferentes talleres desarrollados, el 92% de las personas tienen secundaria incompleta y solamente un 3,5% ha logrado ingresar al sistema educativo universitario sin haber logrado concluir su carrera. Para el 86% de la población, la actividad no formal que realiza no es la principal fuente de ingresos familiar; sin embargo, representa un 38,5% del ingreso neto mensual de sus núcleos familiares.

Al realizar la consulta a las personas que habían participado en el proyecto el primer año de ejecución, los investigadores suponían que estas personas tenían un año de aplicar los conocimientos que habían adquirido. Sin embargo, se encontró un escenario muy distinto.

Para empezar, hubo que hacer un cambio al instrumento original aplicado para sistematizar esta información, porque en el caso de los rangos de frecuencia de utilización de la computadora, la internet y el correo electrónico, que originalmente se habían establecido de carácter semanal (todos los días, de 3 a 5 veces por semana, de 6 a 9 veces por semana y más de 10 veces por semana), los encuestados hablaban en términos mensuales.

Con este escenario previo, no fue difícil deducir que los resultados posteriores iban a ser muy distintos de los esperados y, efectivamente, esto sería confirmado al sistematizar la información.

El instrumento se aplicó a 71 de las 87 personas participantes en los talleres impartidos, lo cual representa una muestra del 81% de la población objeto de estudio. El análisis de los datos recopilados se resume a continuación.

Ante la pregunta “¿Cuántas veces por mes utiliza la computadora?”, el 40,85% de las personas indicó no utilizarla y un 49,30% manifestó usarla de 3 a 5 veces al mes, poniendo en evidencia que a pesar de haber participado 8 meses en talleres de capacitación sobre el uso y manejo de las TIC y haber cumplido con los requisitos como tareas, proyectos y evaluaciones, no volvieron a hacer uso de la herramienta de manera frecuente.

La otra pregunta relevante de analizar es la que recoge la información acerca de los tipos de productos o actividades que han desarrollado posterior a la conclusión de los talleres. Es necesario recordar que durante su participación en los mismos habían desarrollado afiches, brochures, catálogos digitales y un sitio web. Las opciones planteadas de selección múltiple incluían tanto la elaboración de nuevos productos como la actualización de los ya desarrollados; de las 71 personas consultadas solamente 3 de ellas hicieron (o al menos están haciendo) nuevos productos (brochure, afiche, presentación digital). Cuatro personas han realizado alguna actualización a los productos anteriormente elaborados. Esto permite ver, de manera clara, que no ha habido un ejercicio periódico ni una aplicación práctica de los conocimientos y destrezas construidos en su participación durante los talleres.

Estos son tan solo dos criterios mencionados. Sin embargo, los resultados completos mantienen el mismo comportamiento y son la razón fundamental que obliga a un replanteamiento de los fines y metas de este proyecto, ahora desde el paradigma de la sostenibilidad. Con ello se sacrifica el interés de cobertura (la cantidad de población participante) y se apuesta a acciones que sean permanentes en el tiempo y que signifiquen mejorar la calidad de vida de los participantes, a través de un proceso que vislumbre un progreso y una mejora cualitativa de sus posibilidades o capacidades en la aplicación de las TIC.

Referencias

Bates, A. (2001). *Cómo gestionar el cambio tecnológico. Estrategias para los responsables de centros universitarios*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Brenes, C. & Sandí, J.C. (2010). Inclusion of Technologies Based on Information and Communication (ICT) in Business Administration of Informal Productive Sectors. Artículo presentado en la 15 Convención Científica de Ingeniería y Arquitectura. La Habana, Cuba. Memoria con ISBN: 978-959-261-317-

Brenes, C. y Sandí, J.C. (2012). Metodología participativa evolutiva para el desarrollo de proyectos de inclusión de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la gestión empresarial de sectores productivos no formales. Ponencia aprobada para ser presentada en el XI Taller de Extensión Universitaria del 8vo Congreso de Educación Superior Universidad 2012, La Habana, Cuba, Febrero 2012.

García, N. (2002). Sistemas de trabajo con las TICs en el sistema educativo y en la formación de profesionales: Las Comunidades de Aprendizaje. Consultado el 05 de enero de 2012, en: <http://www.um.es/ead/red/6/comunidades.pdf>

Godfroy, C. (1997). Especificidades del sector laboral informal en América Latina. PHAROS, Ciencia, arte y tecnología, Santiago de Chile, 4 (2). 117-128.

Monge, R. y Chacón, F. (2002). Cerrando la brecha digital. Jiménez & Tanzi, Comisión Asesora en Alta Tecnología de Costa Rica (CAATEC), San José, Costa Rica.

Pérez, B. y Salas, F. (2009). Hallazgos en investigación sobre el profesorado universitario y la integración de las TIC en la enseñanza. Revista Electrónica publicada por el Instituto de Investigación en Educación, Universidad de Costa Rica. 9 (1), 1-25.

Pérez, D., Vilches, A., Toscano, J.C., y Álvarez, O.M. (2008). ¿Qué entender por sostenibilidad?. Revista Electrónica Futuros, 20 (6). 1-3. Consultado el 05 de enero de 2012, en: <http://www.revistafuturos.info/rawtext/rawfuturo20/sostenibilidad.pdf>

Sandí, J.C. y Brenes, C. (2011). Implementación de una comunidad de aprendizaje para el apoyo de la labor pedagógica. Artículo presentado en el 2do Congreso Internacional sobre

Uso y Buenas Prácticas con TIC. Málaga, España. Memoria con ISBN: 978-84-694-7901-8.

Sandí, J.C. y Cordero, D. (2011). Elementos institucionales y administrativos claves para integrar las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) en la docencia. Artículo presentado en el 2do Congreso Internacional sobre Uso y Buenas Prácticas con TIC. Málaga, España. Memoria con ISBN: 978-84-694-7901-8.

Sanz, M.D., Martínez, E. y Pernas, E. (2010). Innovación con TIC y cambio sostenible. Un proyecto de investigación colaborativa. Profesorado, Revista de Currículum y formación del profesorado. 4 (1). 319-337. ISSN 1989-639X. Consultado el 06 de enero de 2012, en: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev141ART17.pdf>

**II Coloquio Internacional
Sobre Diversidad Cultural y Estudios Regionales**

GALERÍA FOTOGRÁFICA



Inscripción de participantes



Inscripción de participantes



Inscripción de participantes



Acto de Inauguración del II Coloquio sobre Diversidad Cultural y Estudios Regionales (izquierda a derecha: Francisco Rodríguez Cascante, Domingo Campos Ramírez, José Ángel Vargas Vargas y Magdalena Vásquez Vargas).



Participación de Francisco Rodríguez Cascante. Director Sede de Occidente.



Participación de Domingo Campos Ramírez. Director de la Gestión de la Investigación.

Vicerrectoría de Investigación.



Acto de Inauguración del II Coloquio sobre Diversidad Cultural y Estudios Regionales.

Participación de Magdalena Vásquez Vargas. Coordinadora de Investigación de la Sede de Occidente.



Asistencia inauguración del II Coloquio Internacional sobre Diversidad Cultural y Estudios Regionales.



Asistencia inauguración del II Coloquio Internacional Sobre Diversidad Cultural y Estudios Regionales.



Conferencia inaugural “Poesía latinoamericana de vanguardia: diversidad y ruptura” de Jorge Bocanera Hisijos,
presentador: Francisco Rodríguez Cascante.



Asistentes a la conferencia inaugural.



Presentación inicio Ciclos de Conferencias (Dr. Magdalena Vázquez).



Conferencia del Alexander Jiménez Matarrita: “Formas disconformes de estar juntos.

Diversidad y convivencia en Costa Rica” , presentador Eval Antonio Araya Vega.



Conferencia del Alexander Jiménez Matarrita: “Formas disconformes de estar juntos.

Diversidad y convivencia en Costa Rica” .



Asistentes conferencia del Dr. Alexander Jiménez Matarrita.



Mesa de ponencias sobre Estudios culturales y etnicidades (Izquierda a derecha; Mayra Herra Monge, Alfredo Villalobos Jiménez, Flory Otárola Durán, Yadimbert Fuentes Elizondo, Manuel Alvarado Murillo, Nancy Jiménez Solera) .



Mesa de ponencias sobre Estudios culturales (Izquierda a derecha; Xinia Araya Jiménez, Luz Marina Vásquez, Patricia Quesada Villalobos Carranza y Mijail Mondol López).



Palabras de la Dra. Nora Garita Bonilla . Directora del Centro de Investigación en Estudios de la Mujer (CIEM).



Mónica Quirós Villalobos, expositora.



Inauguración de la Exposición SA'TSINI'ÑA Nuestra Memoria. Mujeres bribris detrás de las cámaras.

Mónica Quirós Villalobos.



Yoidy Martínez Vargas

Soy madre. Mi clan es holhuan. Vivo en Suirí. Me gusta colaborar.

Mi primera impresión cuando vi mis fotos:

Me gusta mi rostro. Me gustó el fondo de la foto con muchas flores.

Mensaje a otras mujeres:

Busquen información en cualquier lugar sobre los derechos y deberes que tenemos. Expresarnos, trabajar, jugar. Que todos seamos libres. Hay derechos ganados. Ser alegre. Ser libres, participar.

Exposición bribris, detrás de las cámaras.



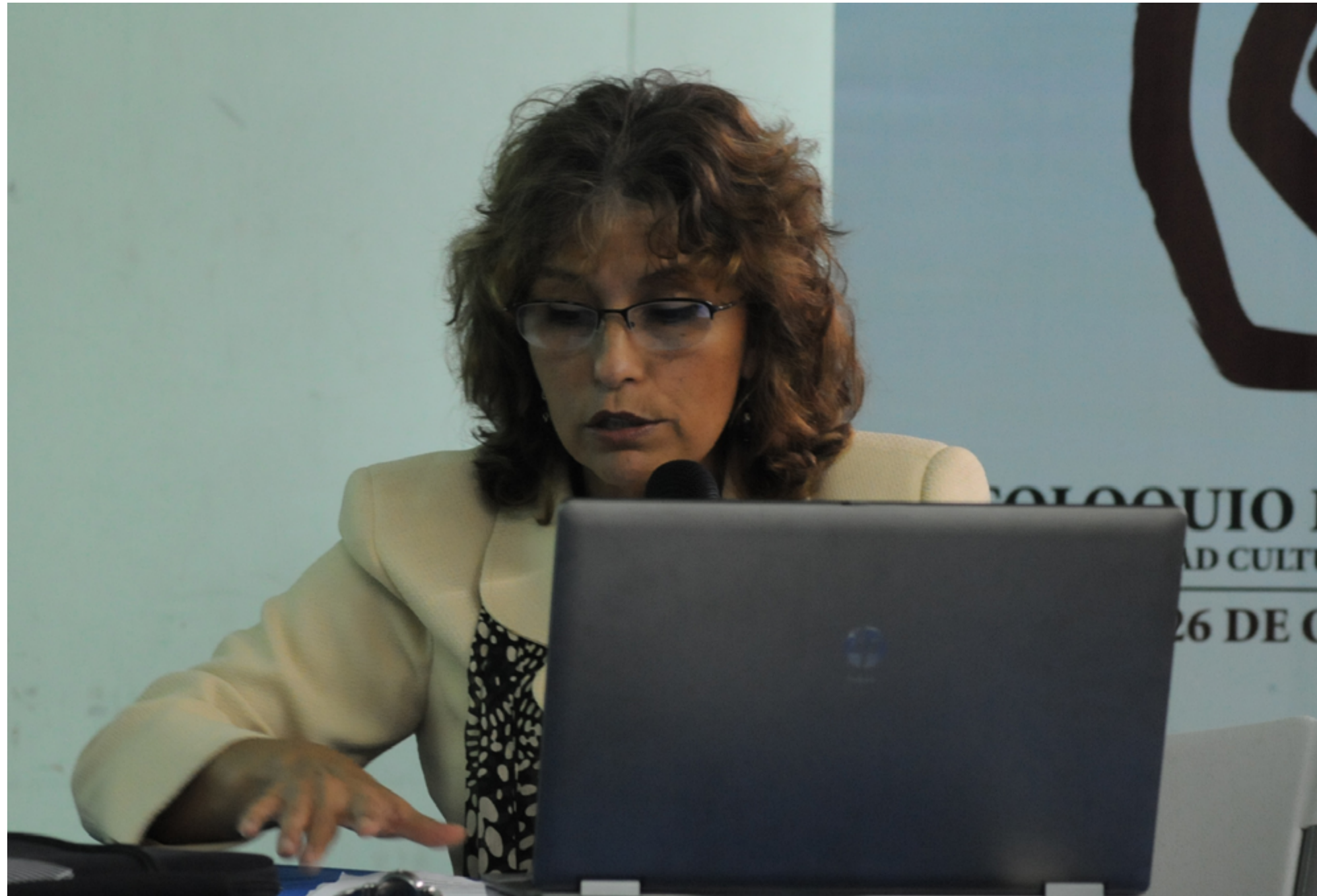
Visita a la exposición, dirige Marysol Patiño Sánchez.



Conferencia “Del sufragio femenino a la paridad en Costa Rica (1890-2010) de María Eugenia Rodríguez Sáenz, presenta Ethel García Buchard.



Conferencia “Del sufragio femenino a la paridad en Costa Rica (1890-2010) de María Eugenia Rodríguez Sáenz.



Mesa de ponencias Estudios culturales y género, expone Dunia Navarro Ramírez.



Mesa de ponencias Estudios culturales y etnicidades (Izquierda a derecha Trino Barrantes Araya, Gilberto Chavarría Chavarría, Jonathan Zamora Ríos, Mauren Pérez Pérez, Damaris Madrigal López).



Asistencia a Estudios culturales y etnicidades.



Presentación del libro: Costa Rica frente a la regionalización de la educación superior. El primer centro universitario regional en San Ramón de Silvia Castro Sánchez (Izquierda derecha Gerardo Mora Burgos, Mag. Óscar Montanaro Meza y Silvia Castro Sánchez, Francisco Rodríguez Cascante y Dra. Magdalena Vásquez Vargas.



Palabras de Silvia Castro Sánchez.



Presentación del libro: Costa Rica frente a la regionalización de la educación superior. El primer centro universitario regional en San Ramón de Silvia Castro Sánchez.



Juventudes e identidades (Izquierda a derecha: Ana Cristina Quesada Monge, María Fernanda Chaves Zuñiga, Hannia Franceschi Barraza y Adrián Chaves Marín).



Participación de Francisco Guido Cruz.

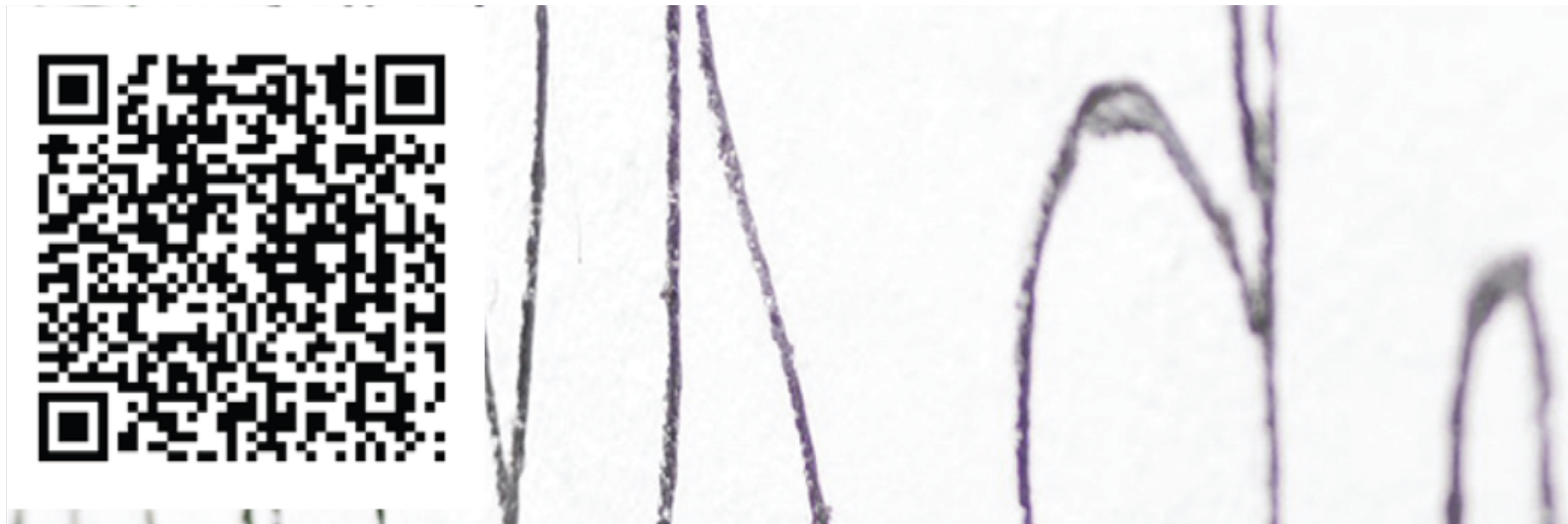
POEMAS GRÁFICOS EN EL CANTÓN DE SAN RAMÓN

Este proyecto consiste en crear obras artísticas en espacios públicos, en los que se articula la literatura y la plástica, con el fin de contribuir a destacar la vocación literaria del pueblo ramonense, la cual representa uno de los rasgos más representativos de su identidad cultural.

Cada proyecto posee un código QR que permite hacer una visita virtual por el mural.

POEMAS GRÁFICOS





“Anhelos Hondos”

Poema: Lisímaco Chavarría

Ubicación: Cementerio Municipal

Dirección: Roxana Salazar

Ejecución: Ricardo Rodríguez Chaves



“Ceremonias desde la lluvia”

Poema: Carlos villalobos Villalobos

Ubicación: Instituto Julio Acosta García

Dirección: Roxana Salazar, Henry Vargas,
Asistentes: José Daniel Charpentier y Andrés
Badilla.

Ejecución: Daniel Montero (diseño),
estudiantes del I.S.J.A.G y del TCU
“Cooperativismo en la Región de Occidente”



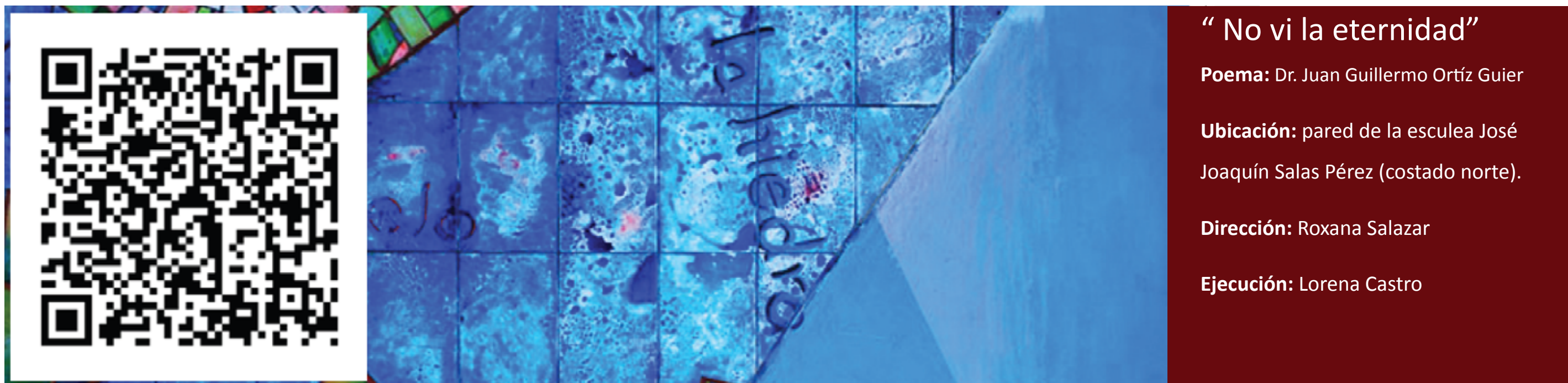
“ El Sapo”

Poema: Floria Jiménez Díaz

Ubicación: CENCINAI Hospital

Dirección: Roxana Salazar

Ejecución: Estudiantes Andrés Badilla, Susana Villalobos, Leifer Castro y María Alvarado; con base en la lectura y en las pinturas de los niños y niñas de la institución



“ No vi la eternidad”

Poema: Dr. Juan Guillermo Ortíz Guier

Ubicación: pared de la escuela José Joaquín Salas Pérez (costado norte).

Dirección: Roxana Salazar

Ejecución: Lorena Castro



“ La lluvia”

Poema: Ana Isabel Villalobos Barquero
(Taller de sensibilización con niños (as) del CENCINAI
(Tránsito)

Ubicación: pared de la escuela José
Joaquín Salas Pérez (costado norte).

Dirección: Roxana Salazar

Ejecución: Lorena Castro



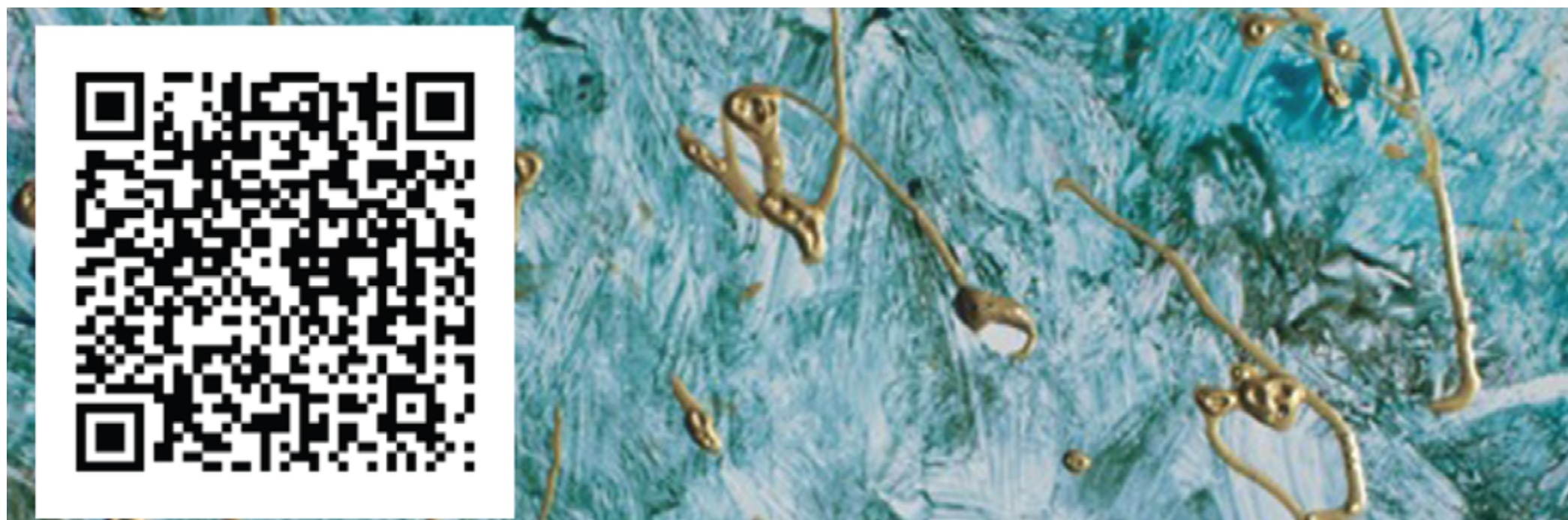
“ El Poema del Agua”

Poema: Lisímaco Chavarría

Ubicación: A y A

Dirección: Roxana Salazar

Ejecución: Leifer Castro/ Estudiantes del TCU “Cooperativismo en la Región de Occidente”



Trabajo de sensibilización con niños (as)
del Centro de Educación Especial de San
Ramón

Ubicación: Centro de Educación Especial
de San Ramón

Dirección: Roxana Salazar

Ejecución: Hector Paniagua / niños y
niñas del Centro de Educación Especial



“ Ronda a marzo”
Poema: Zeneida Montanaro Ávila
Ubicación: Kinder Federico Salas Carvajal, San Juan
Dirección: Roxana Salazar
Ejecución: Leifer Castro en conjunto con niños(as), padres y personal del Kinder Federico Salas Carvajal



“ La Caravana de la luz”

Poema: Lisímaco Chavarría

Ubicación: Sede Occidente,
Universidad de Costa Rica

Dirección: Peggy Taylor

Ejecución: Ricardo Rodríguez, Daniel
Montero, Héctor Paniagua, Isabel Calvo,
Johanna Badilla y Alejandro Chaves
(Tesis de Licenciatura en Pintura)



“Barco anclado a la ciudad”
Poema: Carlos Rubio Torres
Ubicación: Jardían de niños José Joaquín Salas Pérez
Dirección: Roxana Salazar
Ejecución: Francela Zamora, Esmeralda Zuñiga, Joseph Esquivel e Isaac Barrantes



“Las abejas Mágicas”

Poema: Roberto Carvajal Montanaro

Ubicación: Escuela Gerardo Badilla Mora, San Pedro

Dirección: Roxana Salazar (diseño), Henry Vargas. Asistentes José Daniel Charpantier y Andrés Badilla

Ejecución: Estudiantes y personal docente de la escuela, José Daniel Chapentier, Lukas Kramer, Henry Vargas, Roxana Salazar

CRÉDITOS

Consejo académico de la Memoria del II Coloquio:

Dra. Magdalena Vásquez Vargas

Licda. Alicia Alfaro Valverde

Dr. Henry O. Vargas Benavides

M.L. Manuel Alvarado Murillo

Dr. Francisco Rodríguez Cascante

Editora:

Dra. Magdalena Vásquez Vargas

Edición gráfica:

Dr. Henry O. Vargas Benavides

Colaboradores de edición:

Licda. Damaris Madrigal López

M.L. Manuel Alvarado Murillo

Bach. Nancy Jiménez Solera

Bach. Yadimbert Fuentes Elizondo

Bach. Jéssica Rodríguez Jara

Imagen de portada:

Basado en la serigrafía “Introspección”

Artista: Ricardo Rodríguez Chaves

Diseño del afiche del II Coloquio:

Lic. Róger Ruiz Huertas

Diseño gráfico de portadas del disco:

Lic. Juan Gabriel Madrigal Cubero

Diseño del multimedia de la Memoria II Coloquio:

Srta. Paola Ceciliano Murillo

Comisión Organizadora del II Coloquio:

Dra. Magdalena Vásquez Vargas

Dr. Francisco Rodríguez Cascante

Licda. Alicia Alfaro Valverde

M. Sc. Hannia Franceschi Barraza

Licda. Damaris Madrigal López

Licda. Antonieta González Paniagua

El uso de las informaciones y contenidos del multimedia, II Coloquio Internacional sobre Diversidad Cultural y Estudios Regionales, es sólo para fines académicos y no tiene carácter comercial.